Astrología Esotérica

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

Tratado Sobre Los Siete Rayos

Tomo III

La Gran Invocación

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres.
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

Esta Invocación no es propiedad de ningún individuo o grupo especial. Pertenece a la humanidad.

La belleza y la fuerza de esta Invocación reside en su sencillez y en que expresa ciertas verdades esenciales que todos los seres humanos aceptan innata y normalmente: la verdad de la existencia de una Inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de Dios; la verdad de que detrás de las apariencias externas, el Amor es el poder motivador del Universo; la verdad de que vino a la tierra una gran Individualidad llamada Cristo por los cristianos, que encarnó ese Amor para que pudiéramos comprenderlo; la verdad de que el Amor y la Inteligencia son consecuencia de la Voluntad de Dios, y finalmente de que el Plan Divino sólo puede desarrollarse a través de la humanidad misma.

Alice A. Bailey

El Señor Buda ha expresado que:

No hemos de creer en lo dicho, simplemente porque fue dicho; ni en las tradiciones, porque han sido trasmitidas desde la antigüedad; ni en los rumores; ni en los escritos de los sabios, porque han venido de ellos; ni en las fantasías, que se suponen haber sido inspiradas por un deva (es decir, una supuesta inspiración espiritual); ni en las deducciones basadas en alguna suposición casual; ni por lo que parece ser una necesidad analógica; ni por la mera autoridad de nuestros instructores o maestros, sino que hemos de creer cuando lo escrito, la doctrina o lo dicho, está corroborado por nuestra propia razón y conciencia. Por eso, enseñé a no creer lo que oyen decir, sino que, cuando lo crean conscientemente, actúen de acuerdo y plenamente.

La Doctrina Secreta, T. VI. p. 49

RESUMEN DE UNA DECLARACIÓN HECHA POR EL TIBETANO

PUBLICADA EN AGOSTO DE 1934

> Solamente diré que soy un discípulo tibetano de cierto grado; esto puede significar muy poco para ustedes, porque todos son discípulos, desde el aspirante más humilde hasta más allá del Cristo Mismo. Tengo cuerpo físico lo mismo que todos los hombres; resido en los confines del Tíbet y, a veces (desde el punto de vista exotérico), cuando me lo permiten mis obligaciones, presido un grupo numeroso de lamas tibetanos. A esto se debe la difusión de que soy un abad de ese monasterio lamásico. Aquellos que están asociados conmigo en el trabajo de la Jerarquía (todos los verdaderos discípulos están unidos en este trabajo) me conocen también con otro nombre y cargo. A, A. B. conoce dos de mis nombres.

Soy un hermano que ha andado un poco más por el sendero y, por consiguiente, tengo más responsabilidades que el estudiante común. He luchado y me he abierto camino hacia la luz y logrado mayor cantidad de luz que el aspirante que leerá este artículo, por lo tanto, tengo que actuar como transmisor de luz, cueste lo que cueste. No soy un hombre viejo, con respecto a lo que la edad puede significar en un instructor, ni tampoco soy joven e inexperto. Mi trabajo consiste en enseñar y difundir el conocimiento de la Sabiduría Eterna donde quiera que encuentre respuesta, y esto lo he estado haciendo durante muchos años. Trato también de ayudar a los Maestros M. y K. H. en todo momento, porque estoy relacionado con Ellos y Su trabajo. Lo expuesto hasta aquí encierra mucho, pero no les digo nada que pueda inducirles a ofrecerme esa ciega obediencia y tonta devoción que el aspirante emocional brinda al Gurú y Maestro con el que aún no está en condiciones de tomar contacto, ni puede lograrlo hasta tanto no haya trasmutado la devoción emocional en desinteresado servicio a: la humanidad, no al Maestro.

No espero que sean aceptados los libros que he escrito. Pueden o no ser exactos, correctos y útiles. El lector puede comprobar su verdad mediante la práctica y el ejercicio de la intuición. Ni A. A. B. ni yo, tenemos interés en que se los considere como que han sido inspirados, ni tampoco que se diga misteriosamente que son el trabajo de uno de los Maestros.

Si estos libros presentan la verdad de tal manera que pueda considerarse como la continuación de las enseñanzas impartidas en el mundo, y si la instrucción suministrada eleva la aspiración y la voluntad de servir desde el plano de las emociones al plano mental (el plano donde pueden hallarse los Maestros), entonces estos libros habrán cumplido su propósito. Si la enseñanza impartida encuentra eco en la mente iluminada del trabajador mundial y si despierta su intuición, entonces acéptense tales enseñanzas.

Si estas afirmaciones son comprobadas oportunamente y consideradas como verdaderas bajo la prueba de la Ley de Correspondencias, muy bien, pero si esto no es así, no se acepte lo expuesto.

Sinopsis del Tratado sobre Los Siete Rayos

Tomo I
Psicología Esotérica

I Parte

I. Introducción.
II. Algunas Preguntas y sus Correspondientes Respuestas.
III. Diez Proposiciones Fundamentales.

II Parte

I. Los siete Constructores Creadores, Los Siete Rayos.
II. Los Rayos y los Reinos de la Naturaleza.
III. Los Rayos y el Hombre.

Algunas Clasificaciones de los Rayos.

Tomo II
Psicología Esotérica

I. El Rayo del Ego.
II. El rayo de la Personalidad.
III. La Humanidad de Hoy.

Tomo III
Astrología Esotérica

I. El Zodíaco y los Rayos.
II. La Naturaleza de la Astrología Esotérica.
III. La Ciencia de los Triángulos.
IV. Los Planetas Sagrados y los No Sagrados.
V. Las Tres Constelaciones Principales y el Zodíaco.
VI. Las Tres Cruces.
VII. Los Rayos, las Constelaciones y los Planetas.

Tomo IV
La Curación Esotérica

I. Las Causas Fundamentales de las Enfermedades.
II. Requisitos Básicos para la Curación.
III. Las Leyes Fundamentales de la Curación.

Tomo V
Los Rayos y las Iniciaciones

I. Catorce Reglas para la Iniciación Grupal.
II. Los Rayos y las Iniciaciones.
III. Estanzas para Discípulos.

INDICE

Tabulaciones

CAPÍTULO PRIMERO

EL ZODÍACO Y LOS RAYOS

MIS primeras palabras sobre este tema serán de índole enteramente preliminar. Trataré de sentar las bases para encarar, en forma algo distinta -y bastante más esotérica- la ciencia de la astrología. Me referiré a algunas cosas que probablemente podrán ser calificadas por los astrólogos académicos y sin inspiración, como revolucionarias y erróneas, improbables o indemostrables. Sin embargo, la astrología no ha demostrado todavía realmente su valor al mundo del pensamiento y de la ciencia, a pesar de los muchos éxitos definidamente demostrables. Por lo tanto, pediré a quienes leen y estudian esta parte del Tratado sobre los Siete Rayos, que tengan en cuenta el comentario anterior y estén dispuestos a considerarlo como hipótesis, esforzándose por analizar la teoría o sugerencia, y por comprobar las conclusiones a que se ha llegado en pocos años. Si pueden hacerlo, sobrevendrá un despertar de la intuición que convertirá a la astrología moderna en algo de mucha importancia y significación para el mundo. La astrología intuitiva reemplazará eventualmente a lo que hoy se llama astrología, retornando de este modo al conocimiento de esa antigua ciencia que relacionó las constelaciones y nuestro sistema solar, atrajo la atención sobre la naturaleza del zodíaco e informó a la humanidad sobre las interrelaciones básicas que rigen y controlan los mundos fenoménico y subjetivo.

1. Tres Afirmaciones Básicas.

La afirmación hecha frecuentemente de que la astrología es una ciencia exacta, a pesar de las muchas computaciones matemáticas, está lejos de serlo. Lo curioso es que está basada en la ilusión, y como bien saben, el zodíaco sólo es el recorrido imaginario del sol a través de los cielos, desde el punto de vista de nuestro insignificante planeta. El sol no está en ningún signo del zodíaco, sino simplemente parece estarlo al pasar entre nuestra pequeña esfera -la Tierra- y las constelaciones, en cualquier estación o tiempo determinado.

Antiguamente se creía que la Tierra era el centro del sistema solar, y que alrededor de ella giraban el sol y los demás planetas. Ésta era la posición y conocimiento exotérico, no la comprensión esotérica. Posteriormente, cuando nuevos descubrimientos trajeron mayor luz a la mente humana, nuestro planeta fue descentralizado y la verdad fue vista con mayor claridad, aunque todavía queda mucho por descubrir, lo cual podría ser hasta de naturaleza revolucionaria. Desde ciertos ángulos astrológicos debe tener lugar un proceso similar de descentralización y el sistema solar ya no debe considerarse un punto alrededor del cual gira el zodíaco, o a través del cual el sol pasa durante su gran ciclo de aproximadamente 25.000 años. Los astrólogos que poseen visión interna podrán negar que ésta sea la actitud comúnmente adoptada, sin embargo -a fin de esclarecerla y en conexión con el público en general- la inferencia es permitida y aceptada por los ignorantes. Sobre esta teoría, concerniente al zodíaco, se apoya ampliamente lo que denominamos la Gran Ilusión. Quisiera que recuerden esto al estudiar juntos las nuevas formas de encarar la más grande y antigua de todas las ciencias. La astrología es una ciencia que debe volver a su original belleza y verdad, para que el mundo pueda obtener una perspectiva más veraz y una apreciación más justa y exacta del Plan divino, tal como es expresado en la actualidad por medio de la Sabiduría de las Edades.

La segunda afirmación que quisiera hacer es que en la actualidad la astrología es esencialmente la más pura presentación de la verdad esotérica en el mundo, porque es la ciencia que trata de las fuerzas y energías que condicionan, rigen y actúan a través del espacio, y sobre él y todo lo que en éste se encuentra. Cuando sea captado este hecho, cuando el origen de esas energías sea mejor comprendido y la naturaleza del espacio correctamente captada, tendremos un horizonte más amplio y más íntimamente relacionado; las relaciones entre entidades individuales y planetarias, del sistema y del cosmos, serán entonces conocidas y comenzaremos a vivir científicamente, vivir científico que es el propósito inmediato de la astrología.

Aquél que cree actualmente en la astrología adopta por lo común la posición de que él es un individuo importante -por lo menos para él-, que vive sobre ese importante planeta, la Tierra (importante para la humanidad), y que por medio de la astrología puede descubrir su destino y saber lo que debe hacer.

No me refiero en este comentario a esos pocos astrólogos que poseen un verdadero conocimiento esotérico, siendo en realidad muy pocos, y sólo un puñado de ellos lo practican actualmente. Al investigador

moderno le agrada creer que sobre y a través de él hacen impacto y fluyen esas energías que provienen del signo en el cual está el sol en el momento de su nacimiento: considera que él responde a las fuerzas de los distintos planetas, a medida que rigen las casas de su horóscopo, y cree que las tendencias y circunstancias de su vida están determinadas así. Esto le hace creer que él es un factor importante aislado. Las interpretaciones modernas no recalcan la importancia del signo naciente (el ascendente), lo cual se debe a que muy pocos están preparados para actuar como almas y tampoco tienen en cuenta las energías que actúan constantemente sobre nuestro planeta, procedentes de otras constelaciones o de muchos planeas "ocultos". En la Sabiduría Eterna se dice que existen alrededor de setenta de estos planetas en nuestro sistema solar.

Quisiera presentar un cuadro más verdadero y exacto. Esto es posible ahora porque la percepción, la relación y la integridad grupales, comienzan a ocupar un lugar prominente en la conciencia humana. A medida que esto sucede, la personalidad, que es individualista, separatista y autocentrada, retrocederá acrecentadamente a segundo término, y el alma que posee conciencia grupal y es incluyente y no separatista, irá destacándose cada vez más. En consecuencia, desaparecerá gradualmente el interés por el horóscopo individual, y el cuadro planetario universal y del sistema ocupará un lugar prominente en la conciencia del individuo. El hombre se considerará a sí mismo como parte integrante de un todo mucho más importante, y se interesará más por el grupo mundial, que de sí mismo, como individuo.

Por lo tanto no me ocuparé del tema de la astrología esotérica desde el punto de vista del horóscopo. Las relaciones universales, la interacción de energías, la naturaleza de lo que se halla detrás de la Gran Ilusión, la engañosa "apariencia de las cosas tal como son" y el destino de nuestro planeta, de los reinos de la naturaleza y de la humanidad como un todo, constituyen las partes más importantes de nuestro tema.

No me preocupa si los astrólogos modernos aceptan o rechazan las ideas que expongo. Trataré de presentarles ciertos hechos tal como los reconoce la Jerarquía e indicarles, si puedo, las realidades subjetivas, de las cuales la ilusión externa es sólo la apariencia fenoménica, condicionada por los pensamientos del hombre a través de las épocas; recalcaré la realidad de la vivencia de las Fuentes de las cuales fluyen y emanan todas las fuerzas y energías que actúan en nuestro planeta. Ante todo me esforzaré por demostrarles esa unidad omnipenetrante y esa síntesis subyacente, base de todas las religiones y de las innumerables fuerzas trasmitidas, y trataré de apartarlos, como individuos, del centro de su propio escenario y conciencia -sin privarlos de su propia individualidad e identidad- y sin embargo les demostraré que son parte de un todo mayor, que podrán percibirlo conscientemente cuando puedan actuar como almas, de lo cual hoy son inconscientes o sólo registran y sienten la realidad interna en la cual viven, se mueven y tienen su ser.

Esto me lleva a la tercera afirmación, la cual es tan básica y fundamental que les pediría se detengan a considerarla, aunque no capten plenamente todas sus implicaciones. La Sabiduría Antigua enseña que "el espacio es una entidad". La astrología esotérica se ocupa de la vida de esta entidad y de las fuerzas y energías, los impulsos y los ritmos, los ciclos, el tiempo y las estaciones. Esto lo afirmó H.P.B. en La Doctrina Secreta. Recuerden que existe una clave astrológica para La Doctrina Secreta, la cual no puede todavía ser revelada en su totalidad. Sin embargo, puedo insinuarles y sugerirles algunas líneas de acercamiento que, si se mantienen en la conciencia de los astrólogos iluminados, permitirá que algunos de ellos, en fecha posterior, descubran la llave que -haciéndola girar en bien de la humanidad- revelará el cuarto gran fundamento de la Sabiduría Eterna, de los cuales tres ya han sido dados en el proemio de La Doctrina Secreta.

El espacio es una entidad y la "bóveda celeste" -como poéticamente se la denomina- es la apariencia fenoménica de esa entidad. Observarán que no digo apariencia material, sino fenoménica. Conjeturar sobre la naturaleza, la historia y la identidad de esa entidad, sería inútil y de ningún valor. Tendremos una idea vaga, que proporcionará una analogía, aunque eluda las especificaciones, si nos esforzamos por considerar a la familia humana, el cuarto reino de la naturaleza, como una entidad que forma una sola unidad y se expresa a través de las innumerables y diversificadas formas del hombre. Cada uno de ustedes, como individuos, son parte integrante de la humanidad, no obstante cada uno lleva su propia vida, reacciona a sus propias impresiones, responde a las influencias e impactos externos, y a su vez emana influencias, envía irradiaciones temperamentales y expresa alguna cualidad o cualidades, afectando así, en cierta medida, a su medio ambiente y a aquellos con quienes entran en contacto. Sin embargo, durante todo el tiempo, forman parte de la entidad fenoménica denominada humanidad. Podríamos ampliar esta idea hasta abarcar una

entidad fenoménica mayor, el sistema solar. Esta entidad es en sí misma parte integrante de una vida aún mayor, la cual se expresa a través de siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno. Si pueden captar esta idea surgirá en la conciencia una vaga imagen de una gran verdad esotérica subyacente. Consideraremos brevemente la vida y las influencias, las radiaciones y emanaciones de esta entidad y el efecto unido que producen sobre nuestra vida planetaria, en los reinos de la naturaleza y en las civilizaciones humanas en desarrollo.

El tema es tan vasto, que he tenido que afrontar el problema de descubrir la mejor manera de tratarlo, decidiéndome por la brevedad y afirmación concisa de los hechos (hechos para los que trabajamos en el aspecto interno de la vida, pero razonablemente sólo hipótesis para ustedes), eludiendo el análisis detallado y los pormenores. Me esforzaré por hacerlo de lo universal a lo particular y de lo general a lo específico, pero siempre acentuando lo universal y lo general y no lo particular y específico. De los estudiantes de astrología dependerá la debida aplicación de la verdad a lo específico, pues en este aspecto es donde ha errado la astrología moderna, invirtiendo el procedimiento correcto y verdadero, poniendo el énfasis sobre lo específico y particular, el horóscopo personal y el destino individual y no sobre las grandes energías y sus Fuentes, las cuales son finalmente responsables de la manifestación de lo específico. Esta posición y presentación de la verdad debe ser alterada.

Por lo tanto, la astrología esotérica trata de la Vida y las Vidas, que animan los "puntos de luz" dentro de la Vida universal. Constelaciones, sistemas solares, planetas, reinos de la naturaleza y el hombre microscópico, son el resultado de la actividad y la manifestación de la energía de ciertas Vidas, cuyos ciclos de expresión y sus infinitos propósitos, están fuera de la comprensión de las mentes más avanzadas e iluminadas de nuestro planeta.

El próximo punto que deben captar, es que el éter del espacio constituye el campo en y a través del cual actúan las energías que provienen de innumerables Fuentes de origen. Por lo tanto, estamos relacionados con el cuerpo etérico del planeta, del sistema solar y de los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno, y con el vasto y general cuerpo etérico del universo en el cual estamos localizados. Empleo deliberadamente la palabra "localizados" por las inferencias que puede tener. Este amplio campo como también los más reducidos y conocidos, proporcionan el medio de trasmitir las energías que actúan sobre y a través de nuestro sistema solar, esferas planetarias y todas las formas de vida que existen en esas esferas. Forma un ininterrumpido campo de actividad en constante e incesante movimiento -medio eterno para el intercambio y transmisión de energías.

En conexión con esto y a fin de comprenderlo mejor será útil estudiar al hombre individual. De esta manera podemos obtener una tenue comprensión de la verdad básica y subyacente. Los estudiantes deben recordar siempre que la Ley de Analogía es un medio de interpretación. El esoterismo enseña -y la ciencia moderno está llegando a la misma conclusión- que subyacente en el cuerpo físico y en su complejo e intrincado sistema de nervios, existe un cuerpo vital o etérico, contraparte y verdadera forma del aspecto fenoménico externo y tangible, siendo análogamente el medio para transmitir fuerza a todas las partes de la estructura humana y el agente de la conciencia y de la vida que mora internamente. Determina y condiciona al cuerpo físico, pues constituye en sí el receptáculo y el transmisor de energía proveniente de los diversos aspectos subjetivos del hombre y también del medio ambiente en el cual vive el hombre interno y el externo.

Agregaré aquí otros dos puntos. Primero: el cuerpo etérico individual no es un vehículo humano aislado y separado, sino que en forma curiosa es parte integrante del cuerpo etérico de esa entidad que denominamos familia humana. Este reino de la naturaleza, por medio de su cuerpo etérico, forma parte integrante del cuerpo etérico planetario, que no está separado de los cuerpos etéricos de otros planetas, sino todos ellos conjuntamente con el cuerpo etérico del sol, constituyen el cuerpo etérico del sistema solar, que está relacionado con los cuerpos etéricos de los seis sistemas solares, los cuales forman con el nuestro una unidad cósmica, afluyendo a ellos energías y fuerzas de ciertas grandes constelaciones. El espacio es etérico en su naturaleza, y su cuerpo vital está compuesto de la totalidad de los cuerpos etéricos de todas las constelaciones, sistemas solares y planetas que se encuentran en él. En todas partes de esta áurea red cósmica circulan constantemente energías y fuerzas, constituyendo la base científica de las teorías astrológicas. Así como las fuerzas del planeta y del hombre espiritual interno (para mencionar sólo un factor entre muchos) fluyen en el plano físico a través del cuerpo etérico del hombre individual y condicionan su expresión externa, actividad y cualidades, así también las variadas fuerzas del universo fluyen a través de cada parte del cuerpo

etérico de esa entidad que llamamos espacio, y condiciona y determina la expresión externa, las actividades y las cualidades de cada una de las formas que se hallan dentro de la periferia cósmica.

Segundo, en el cuerpo etérico humano hay siete centros principales de fuerza, agentes distribuidores y acumuladores de electricidad, que proporcionan al hombre fuerza dinámica y energía cualitativa, produciendo efectos definidos sobre su manifestación física externa. Por medio de su constante actividad aparecen en el hombre sus cualidades y comienzan a emerger las tendencias de sus rayos, indicando claramente su etapa de evolución.

Este "control de la forma por medio de un septenario de energías" (como lo define El Antiguo Comentario) constituye una regla inalterable del gobierno interno de nuestro universo y de nuestro particular sistema solar como en el caso del hombre individual. Existen, por ejemplo, en nuestro sistema solar, siete planetas sagrados, que corresponden a los siete centros de fuerza individuales del hombre. Los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno, a su vez son los siete centros de energía de Aquel a quien me he referido en otros libros como "Aquel del Cual Nada Puede Decirse

Mucho se ha expuesto en los libros ocultistas, pero el astrólogo común es profundamente ignorante. Es esencial que aprenda a pensar en Totalidades más grandes y que se preocupe más agudamente de las Fuentes emanantes y de las Causas que persisten eternamente, en vez de ocuparse de los efectos que producen dichas Fuentes sobre esa creación efímera, el ser humano y su existencia temporaria, en un insignificante planeta. Al hacerlo, descubrirá por sí mismo los signos de la divinidad esencial del hombre -divinidad que se observa en la captación infinita de su conciencia cuando está iluminada por la luz del alma y en su poder para proyectar su pensamiento en la conciencia de esas múltiples Vidas, cuyos "movimientos energéticos" debe forzosamente compartir, debido a que su pequeña porción de energía es parte integrante de la de Ellas.

Un aspecto de la energía, no tenido muy en cuenta por los astrólogos modernos, y sin embargo de primordial importancia, es la energía que irradia o emana de la Tierra. Como todos los seres humanos viven en su superficie y están por lo tanto proyectados dentro del cuerpo etérico del planeta (razón por la cual el hombre camina erecto), el cuerpo del hombre está siempre bañado por las emanaciones y radiaciones de nuestra Tierra y por la cualidad integrante de nuestro Logos planetario, a medida que envía y transmite energía dentro de Su medio ambiente planetario. Los astrólogos siempre han recalcado las influencias y energías entrantes a medida que hacen impacto y actúan a través de nuestro pequeño planeta, pero no han considerado adecuadamente las cualidades y fuerzas emanantes, contribución del cuerpo etérico de nuestra Tierra al todo mayor. Esto lo consideraremos más adelante, pero he sentido la necesidad de llamarles la atención sobre ello.

Otro punto que deben observar es que la influencia de la Luna es de naturaleza y efecto puramente simbólicos, siendo simplemente el resultado de antiguas ideas y enseñanzas (heredadas desde la época lemuriana) y no se basa sobre ninguna verdadera radiación o influencia. En esas épocas remotas y hasta mucho antes de la época lemuriana, que en esos días constituía una antigua tradición, la Luna era considerada como una viviente entidad vital. Pero quiero que tengan en cuenta que la Luna no es hoy otra cosa que una forma muerta. No tiene radiación ni emanación de ninguna especie y, en consecuencia, no produce efecto alguno. Desde el punto de vista del conocedor esotérico, la Luna es simplemente un obstáculo en el espacio -una forma indeseable que debe desaparecer algún día. La astrología esotérica considera que el efecto producido por la Luna es mental y el resultado de una poderosa y muy antigua forma mental; no obstante, la Luna no posee cualidad propia ni puede transmitir nada a la Tierra. Permítanme repetir: la Luna es una forma muerta. No tiene en absoluto emanación alguna. Por eso se dice en la Antigua Enseñanza que la Luna "oculta a Vulcano o a Urano". Esta insinuación o inferencia siempre ha existido y los astrólogos harán bien en experimentar la sugerencia dada sobre La Luna, y en vez de trabajar con ella que trabajen con Vulcano, cuando se trata del hombre común y no evolucionado y con Urano cuando consideran al hombre muy evolucionado, y obtendrán resultados interesantes y convincentes.

Los estudiantes deberían recordar que las doce constelaciones que constituyen nuestro zodíaco particular son receptores de innumerables corrientes de energía que llegan de muchas fuentes. Éstas se mezclan y fusionan con la energía de cualquier constelación determinada y -transmutada y "refinida esotéricamente".- oportunamente hallan su camino hacia nuestro sistema solar.

Quisiera llamarles la atención aquí sobre algunos comentarios que hice en el Tratado sobre Fuego Cósmico, pues son oportunos y valiosos. Los resumiré en algunas frases:

> "La astrología se ocupa del efecto que producen en la sustancia de las envolturas las influencias, vibraciones, etc., de los distintos planetas. Constituyen esotéricamente las influencias de los centros solares... Las fuerzas que emanan de ellos actúan sobre los centros planetarios..., todo lo cual está oculto en el karma del Hombre celestial. Se impartirá mucho sobre esto cuando exista la verdadera astrología esotérica... Los estudiantes de astrología están aprendiendo recientemente el abecé de este estupendo tema, y apenas si tocan los bordes exotéricos de ese gran velo que ha sido sabiamente tendido sobre la ciencia planetaria".
> Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 826-27.

A continuación se enumeran -en forma incompleta pero adecuada para nuestro propósito- las influencias principales que provienen de Fuentes muy distantes, llegan a nuestra vida planetaria y producen efectos definidos sobre el hombre y la humanidad como un todo:

I

1. La constelación de la Osa Mayor.
2. Las Siete Hermanas de las Pléyades.
3. Sirio, la Estrella del Perro.

II

1. Los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno.
2. Los siete planetas sagrados, de los cuales el nuestro no es uno.
3. Los cinco planetas no sagrados o planetas "ocultos".

III

1. Los siete centros planetarios.
2. Los siete centros de fuerza en el cuerpo etérico humano.

IV

1. Las doce constelaciones zodiacales.

Tenemos así un nónuple impacto de energía. Esta clasificación es importante, pero debe recordarse que existen también otros impactos, relativamente insignificantes.

A éstas deben agregarse otras corrientes de energía, las cuales actúan definidamente sobre nuestra vida planetaria y la afectan, tales como las que provienen de la gran estrella Betelgeuse o de Antares, y de otros grandiosos soles y sistemas solares relacionados con las constelaciones del zodíaco, cuyas fuerzas nos llegan a través de esas constelaciones y no en forma directa.

Además de las enumeradas, debería recordarse que técnicamente debe agregarse a esto la irradiante influencia que llega directamente del planeta en el cual vivimos. Sólo entonces podrán hacer un análisis cabal y un cuadro completo de las energías a las cuales el cuerpo etérico del hombre (condicionando al cuerpo físico, preeminentemente automático y negativo en sus reacciones) debe responder y siempre responde. La comprensión de esa respuesta y el control consciente e inteligente de las reacciones individuales, son sumamente necesarios para el hombre, pero sólo llega a ser posible en una etapa avanzada de evolución y cuando él (técnicamente comprendido) se acerca al Sendero. El hombre aprende ante todo a controlar sus reacciones hacia los planetas, a medida que rige y dirige los asuntos de su personalidad, desde las diversas "estaciones" en las doce casas de su horóscopo. Hay dos maneras de hacerlo:

Primero: Confeccionando debidamente el horóscopo y dando los pasos necesarios para determinar lo que debe hacerse y así rechazar las influencias planetarias donde se considere deseable a fin de controlar las reacciones de la personalidad. Esto debe hacerse aplicando el poder del pensamiento. Requiere plena confianza en la comprensión e interpretación del astrólogo y el conocimiento exacto de la hora del nacimiento. A veces uno se pregunta si es posible saber la hora exacta del nacimiento y si realmente habrá un astrólogo verdaderamente sabio.

Segundo: Asumiendo conscientemente la posición del Observador espiritual y cultivando el poder de responder al alma. Entonces, desde el ángulo de esa alma, el hombre tiene que aprender a controlar las circunstancias y la serie de reacciones de la personalidad.

Deben ser consideradas también las siguientes actitudes y posiciones, adoptadas por el astrólogo esotérico:

1. Las influencias planetarias indican la tendencia de las circunstancias externas de la vida. Cuando se interpretan correctamente tanto para el hombre común como para el no evolucionado, pueden señalar y lo hacen, el destino y el futuro de la personalidad, pero condicionan y controlan totalmente al hombre que no ha tenido experiencia consciente del alma. En cuanto el hombre llega a ser consciente de su propia alma y se esfuerza por controlar su "sendero de la vida", las influencias de los planetas de por sí se debilitan definitivamente y van aminorando; el horóscopo de la personalidad es indeciso y muchas veces inexacto: la fuerza que fluye a través de los planetas y no la fuerza de los planetas rigen y controlan. Entonces el hombre llega a ser receptivo a las energías más elevadas y sutiles del sistema solar y de las doce constelaciones regentes.

2. El signo del Sol -como se lo denomina- indica la naturaleza física, mental y espiritual del hombre. Contiene el secreto del rayo de la personalidad y de la respuesta o no del hombre al Alma, el verdadero hombre. Indica también la integración ya lograda y la actual etapa de desarrollo de las cualidades del alma, del equipo actualmente disponible, de la cualidad de la vida presente y las posibles relaciones grupales inmediatas. Desde el ángulo de la Sabiduría Eterna, indica sólo esto y nada más, constituyendo lo opuesto de la usual posición astrológica. Expongo esto porque la humanidad ha evolucionado bastante como para que, dentro del menor tiempo posible, la astrología del alma sea una posibilidad, constituyendo -desde muchos puntos de vista- lo opuesto al procedimiento normal. Esto es prudente, necesario y también inevitable. Los astrólogos se dividirán eventualmente en dos tipos: los astrólogos exotéricos, que se ocuparán de los horóscopos de la personalidad, y los esotéricos, que se ocuparan de los propósitos del alma.

3. El signo ascendente indica las posibilidades más remotas, la meta espiritual y el propósito de la encarnación inmediata y de las sucesivas. Este signo se ocupa de la lucha que libra el hombre espiritual para "continuar" desde la etapa avanzada, de modo que cuando la energía de la vida se haya agotado temporariamente y tenga lugar "la muerte de la personalidad", se encuentre "más próximo al centro de su vida, más cerca del centro de su grupo y se aproxime al centro de la Vida divina", según lo expresa la Sabiduría Eterna. La frase: "muerte de la personalidad" tiene dos significados definidos:

   a. Puede significar la muerte del cuerpo físico -que inevitablemente es seguida por dos etapas, la de la muerte del vehículo emocional y la subsiguiente disipación de la temporaria y siempre cambiante forma, asumida durante la encarnación por la cuota asignada de energía mental.

   b. La subjetiva y mística "muerte de la personalidad". Esta frase indica la trasferencia del foco de distribución de energía, desde la personalidad (un centro definido de fuerza) al alma (otro centro definido de fuerza).

Comprendo que estos conceptos no están de acuerdo con los postulados de la astrología usual. Sin embargo, la astrología no perdería tiempo si experimentara estas ideas durante un tiempo y los astrólogos descubrirían algunos problemas más interesantes y atrayentes y quizás llegarían a una exactitud desconocida en la actualidad. Probablemente sería de utilidad que me extendiera sobre este punto.

En conexión con el signo del Sol, con el signo ascendente y el efecto de la forma mental relacionada con la Luna, la posición de la astrología esotérica es:

1. El signo del Sol. - Indica el actual problema del hombre; fija el paso o ritmo establecido de su vida personal; se relaciona con la cualidad, temperamento y tendencias de la vida, que tratan de

expresarse durante esta particular encarnación y sugiere el aspecto rajásico o actividad del hombre nonato. Fundamentalmente las fuerzas de este signo indican la línea de menor resistencia.

2. El ascendente o signo naciente. - Indica la vida futura y el inmediato propósito del alma para esta encarnación. Mantiene el secreto del futuro y presenta la fuerza que, correctamente empleada, conducirá al hombre al éxito. Representa el aspecto sátvico o armónico de la vida, y puede producir correctas relaciones entre el alma y la personalidad en una encarnación dada, señalando así el camino para reconocer la fuerza del alma.

3. La Luna. - Este tipo de fuerza (procedente de ciertos planetas y no de la Luna) indica el pasado. En consecuencia, resume las limitaciones y los obstáculos presentes. Rige el cuerpo físico y muestra dónde se halla la prisión del alma.

La siguiente declaración que quisiera hacer, que deriva de las anteriores, es que las energías del zodíaco, del planeta y del sistema, actúan como fuerzas obstaculizadoras o estimulantes, según el tipo de vehículo o cuerpo sobre el cual actúan. La naturaleza de estos vehículos y su capacidad para atraer, responder, rechazar, absorber y trasmutar, dependen totalmente del grado de evolución obtenido y también de la condición general planetaria y sicológica en que se encuentra la familia humana en determinado momento. Un ejemplo de esto puede verse actualmente en el mundo, donde las fuerzas hacen impacto, casi violentamente, sobre nuestra vida planetaria con una nueva medida y compás, evocando una respuesta muy intensificada de los pensadores del mundo, estimulándolos a realizar un esfuerzo sobre líneas ideológicas y, al mismo tiempo, producir en las masas y en las personas poco evolucionadas el terror, el miserable fatalismo, el agotamiento físico general y muchas otras reacciones indeseables de la naturaleza-forma. La comprensión de estos efectos obstaculizadores o estimulantes, puede ser fácilmente lograda por quienes son capaces de captar la naturaleza de las actividades del planeta Saturno, el cual condiciona principalmente el grado de evolución, donde es posible hacer una elección definida y aceptar o rechazar conscientemente la oportunidad, y también donde la responsabilidad personal llega a ser un hecho reconocido en una vida planeada y ordenada. Este punto del proceso evolutivo humano está descrito en El Antiguo Comentario con frases simbólicas:

> “En medio de las arremolinantes fuerzas permanezco confuso. No las conozco, pues durante todo mi pasado me impulsaron de aquí para allá en el lugar donde actuaba ciego e inconsciente. Me impelieron de un lugar a otro, de un punto a otro, de arriba abajo de esta tierra, y no hallé lugar donde reposar.
>
> “Ahora las conozco y aquí permanezco y no me moverá hasta conocer la Ley que rige este ir y venir en la Tierra. Puedo girar y volver mi rostro hacia los distintos caminos, enfrentar amplios horizontes y sin embargo todavía permanezco
>
> “Yo mismo determinaré el camino a seguir. Entonces avanzaré. No viajaré de aquí para allá en la Tierra ni giraré en el espacio. Pero avanzare.

Hay otra idea revolucionaria que la ciencia astrológica esotérica incorpora a su aspecto moderno y exotérico. En el ciclo mayor de las muchas encarnaciones del hombre, éste -como es bien sabido- pasa a través del círculo zodiacal de Piscis a Aries, retrogradando a través de los signos al seguir la órbita o el sendero de la retrogradación del Sol. Esta frase siempre me ha confundido. Pero es que la aparente retrogradación, basada sobre la precesión de los equinoccios es parte integrante de la Gran Ilusión. En el momento en que el hombre empieza a salir de esa ilusión y no está sujeto al espejismo y al efecto del maya mundial, entonces el movimiento de la gran rueda de la Vida gira en dirección opuesta, y el hombre comienza (lenta y trabajosamente) a actuar en dirección contraria. Así pasa a través de los signos de Aries a Piscis, comenzando paciente y conscientemente a actuar como un alma que lucha por alcanzar la luz, hasta que al finalizar el sendero en Piscis, surge como un conquistador y salvador mundial. Entonces conoce el significado del triunfo sobre la muerte, porque ha superado y vencido el deseo.

Este camino opuesto, por el cual viaja el hombre a través de los signos zodiacales, requerirá un reajuste de los métodos empleados por los astrólogos cuando hacen el horóscopo a los aspirantes evolucionados, discípulos e iniciados.

Por lo tanto el astrólogo deberá interpretar el horóscopo de acuerdo al grado de evolución del individuo en el sendero o (en otras palabras) al lugar que ocupa el individuo en la rueda de la vida. Requerirá del astrólogo intuitivo trabajo y reflexión, lo cual dependerá del contacto con el alma y de la prolongada meditación para determinar el proceso de interpretación astrológica de quienes son ya almas vivientes y activas y están en las etapas finales del sendero. Tales dificultades no se presentarán al confeccionar el horóscopo del hombre común no evolucionado.

Podría agregarse que los signos del zodíaco conciernen principalmente a la expresión de la vida del Hombre Celestial –en lo que respecta a nuestro planeta- y, por lo tanto, al destino y la vida del Logos planetario. Además conciernen al gran hombre de los cielos, el Logos solar. En este caso me refiero al efecto que producen en todo el sistema solar, y actualmente pocos astrólogos están capacitados para ocuparse de tal efecto. Quisiera recordarles que para esas vidas que animan a esas grandes constelaciones, y cuya radiación -dinámica y magnética- llega hasta nuestra Tierra, tal efecto es incidental y pasa inadvertido. El principal efecto producido sobre nuestros Logos planetario nos llega por Su intermedio y afluye a través de ese gran centro planetario denominado Shamballa. Por lo tanto puede evocar mayor respuesta de las mónadas, las cuales se expresan por medio del reino de las almas y del reino humano, manifestándose por lo tanto a través de la Jerarquía y de toda la humanidad. Esto es algo muy importante y debe ser observado y vinculado a toda la enseñanza que poseen sobre el interesante tema de los tres centros planetarios mayores. El trabajo de las influencias zodiacales consiste en evocar el surgimiento del aspecto voluntad del Hombre Celestial y de todas las mónadas, almas y personalidades, que constituyen el cuerpo planetario de expresión. Esta afirmación significa ahora muy poco para ustedes, pero mucho para esos estudiantes que dentro de unas décadas estudien lo que aquí expongo. Correctamente comprendido, justifica gran parte de lo que está aconteciendo actualmente en el mundo.

Debido a que estas influencias afluyen a todo el planeta y de allí a los centros de fuerza del mismo, producen dos efectos:

Uno, sobre el hombre evolucionado, energetizando los centros que se hallan arriba del diafragma para que entren en actividad y él pueda responder a la radiación y actuación de la Jerarquía.

El otro, sobre el hombre no evolucionado, permitiéndole actuar como un ser humano común, no iluminado.

Debemos observar aquí que todas las energías -zodiacales, del sistema y planetarias- tienen un efecto definido sobre la vida de las formas de todos los reinos de la naturaleza. Ninguno puede escapar a estas influencias irradiantes y magnéticas. La meta de la evolución de la humanidad es llegar a ser vital y conscientemente consciente de la naturaleza de dichas energías y empezar a conocerlas y utilizarlas. La Jerarquía ha hablado siempre sobre este campo del ocultismo. Podría decirse que el discípulo debe tener conciencia de las influencias planetarias y comenzar a utilizarlas, para así llevar a cabo el propósito del alma. El iniciado debe ser consciente de las influencias zodiacales que emanan desde afuera del sistema solar, que pueden ser reconocidas como:

1. La vibración registrada en uno de los siete centros.

2. La revelación de un tipo particular de luz, mostrándole un color específico al iniciado.

3. La nota peculiar.

4. Un sonido rector.

Toda la historia del zodíaco puede ser resumida en forma pintoresca, aunque exacta, en la siguiente afirmación: Existen tres libros en los cuales estudian y aprenden los tres tipos de seres humanos:

1. El Libro de la Vida-Iniciados-las doce constelaciones.

2. El Libro de la Sabiduría-Discípulos-los doce planetas.

3. El Libro de la Forma o de la Manifestación-la humanidad-las 12 Jerarquías Creadoras.

En resumen se podría decir que:

1. Los signos del zodíaco afectan principalmente al hombre que vive centrado debajo del diafragma. Éste es el hombre término medio. Estos signos condicionan así cuatro centros:

    a. La base de la columna vertebral.
    b. El centro sacro.
    c. El centro plexo solar.
    d. El bazo.

2. El grupo interno de los sistemas solares, que actúan en conjunción con los signos zodiacales, afectan principalmente a quienes viven arriba del diafragma, condicionando así a:

    a. El centro cardíaco.
    b. El centro laríngeo.
    c. El centro ajna.
    d. El centro coronario.

3. Tres energías actúan por medio del centro coronario, sólo después de la tercera iniciación.

También podría mencionar uno o dos puntos más a fin de ilustrarlos: De las innumerables energías que hacen impacto sobre nuestro planeta, lo atraviesan y producen efectos sobre él, la astrología esotérica subraya los cuatro tipos de fuerza que afectan a lo que podríamos llamar la personalidad de nuestra Tierra, y son:

1. La cualidad de nuestro sistema solar. Dios es un fuego consumidor, y también es amor. Esto constituye la enseñanza esotérica y exotérica de la verdad.

2. La cualidad del Logos de nuestro planeta a medida que afluye a través de las cadenas, rondas, razas y reinos de la naturaleza.

3. La cualidad del planeta complementario de la Tierra, su polo opuesto, considerado esotéricamente, el planeta Venus.

4. La cualidad de atracción de los tres planetas, lo cual produce un triángulo esotérico de fuerza.

En varias ocasiones he empleado la frase “pasar a través de” los centros y las formas. Este concepto debe dar la idea de centros de distribución, a los cuales llegan las energías entrantes y salen como irradiaciones. Podrían captar la idea si explicara la nueva proposición (nueva para ustedes, aunque vieja para los esotéricos) sobre los centros que hay en el cuerpo etérico humano. Los cuatro centros que se encuentran arriba del diafragma -cardíaco, laríngeo, ajna y coronario- son básicos y principalmente centros receptivos. Los centros que se encuentran debajo del diafragma -el centro que está en la base de la columna vertebral, más el sacro, el plexo solar y el bazo- son energetizados por los cuatro centros receptores superiores para que entren en actividad. Producido esto, se manifiesta como personalidad, magnetismo e influencia física, hasta el momento en que recorre a la inversa -como alma- el zodíaco. Ello está simbolizado por la revolución del Sol alrededor del zodíaco, de Aries a Piscis, en vez del movimiento inverso de Aries a Tauro. Esto se repite en la estructura humana y, oportunamente, los cuatro centros inferiores devuelven lo que han recibido. Así invierten el proceso normalmente seguido, y los centros que se encuentran arriba del diafragma se convierten en radiactivos, dinámicos y magnéticos. Es un intrincado estudio ocultista y concierne al modo en que responde el cuerpo etérico a las energías entrantes. Finalmente relaciona el centro inferior de la base de la columna vertebral, con el centro superior, el coronario. Ésta es la analogía de la relación que existe entre la Tierra y el Sol. Reflexionen sobre ello.

A medida que desarrollamos y estudiamos estos tópicos recordemos siempre que estamos considerando los siete rayos y sus interrelaciones en el proceso cósmico. Esotéricamente nos conciernen:

1. Los siete rayos y los doce signos del zodíaco.

2. Los siete rayos y las doce Jerarquías Creadoras.
3. Los siete rayos y los planetas, conforme van rigiendo las doce casas de expresión.

A medida que pensamos, reflexionamos y correlacionamos los diversos aspectos de la enseñanza, descubriremos que surgen tres proposiciones, que rigen la afluencia de vida al planeta y al hombre individual, las cuales han sido anteriormente descritas en el Tratado sobre los Siete Rayos y seria de valor exponerlas.

1ra. Proposición: Cada vida de rayo es una expresión de la Vida solar, y cada planeta está por lo tanto:

1. Vinculado con todas las demás vidas planetarias.

2. Animado por la energía que emana de uno de los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno.

3. Activado por una triple corriente de fuerza proveniente de:

    a. Otros sistemas solares fuera del nuestro.
    b. Nuestro sistema solar.
    c. Nuestra vida planetaria.

2da. Proposición: Cada vida de rayo es receptora y custodio de las energías provenientes de:

1. Los siete sistemas solares.
2. Las doce constelaciones.

3ra. Proposición: La cualidad de la vida de rayo -manifestándose en tiempo y espacio- determina la apariencia fenoménica.

Antes de introducirnos más en el estudio de este tema quisiera recalcar dos puntos:

Primero, estamos considerando las influencias esotéricas y no la astrología en sí. Nuestro tema versa sobre los siete rayos y sus relaciones con las constelaciones zodiacales, o en otras palabras, sobre la interacción de las siete grandes Vidas que animan a nuestro sistema solar, con las doce constelaciones que componen nuestro zodíaco.

Segundo, que necesariamente tenemos que estudiar estas energías y su interacción desde el ángulo del efecto que producen sobre el planeta e incidentalmente sobre las formas de los diversos reinos de la naturaleza, particularmente en conexión con el cuarto reino, el humano. y con el hombre individual -el hombre común, el discípulo y el iniciado.

No entraremos en definiciones relacionadas con la técnica astrológica ni emplearemos los innumerables términos técnicos. Si en la presentación de este vasto tema y en el proceso de indicar la posición de la Sabiduría Eterna sobre esta nueva y venidera (aunque muy antigua) “ciencia de energías efectivas”, como se la ha denominado, puedo presentar un nuevo acercamiento o señalar relaciones insospechadas y, desde el punto de vista de la Sabiduría Eterna, corregir lo que los Instructores del aspecto interno de la vida consideran errores, con lo cual espero descubrir algunos astrólogos sensibles a lo nuevo. Creo que hay investigadores en las actividades astrológicas que tendrán una mente bastante abierta para admitir hipótesis y experimentarlas equitativamente. Repito: No escribo un tratado sobre astrología sino sobre los siete rayos, sus equivalentes y correspondientes energías, los efectos que produce la energía de rayo y la interacción de estas energías y sus efectos sobre las diversas fuerzas planetarias, particularmente las de la Tierra. Para tal fin estoy buscando astrólogos equitativos que experimenten debidamente con los factores y sugerencias que podría indicar. Teniendo esto presente, prosigamos.

He indicado que estas energías se dividen en tres grupos:

1. Las que provienen de ciertas grandes constelaciones, en activa relación con nuestro sistema solar y que, desde épocas remotas, han estado siempre vinculadas a nuestro sistema por el mito y la leyenda. Nuestra constelación está relacionada en forma peculiar con esas constelaciones.

2. Las que provienen de las doce constelaciones zodiacales. Se sabe que tienen un efecto definido sobre nuestro sistema y vida planetarios.

3. Las que provienen de los planetas que están dentro de la periferia de influencia de la esfera del Sol.

Desde cierto punto de vista se puede generalizar y decir que, en el sistema solar, éstas son las analogías de los tres grandes centros de fuerza que producen y controlan la manifestación y el progreso evolutivo en el ser humano:

1. Las grandes constelaciones externas, aunque controladoras, son análogas a ese centro de fuerza que llamamos la Mónada y a su universal voluntad de poder, característica del primer aspecto divino.

2. Las doce constelaciones podrían ser consideradas como que personifican el aspecto alma, y su efecto sobre el individuo debe ser considerado y estudiado ahora en términos de conciencia y desenvolvimiento de la vida del alma, que en esencia constituye la voluntad de ama.

3. Los doce planetas (siete sagrados y cinco no sagrados) son efectivos (empleando la palabra en un sentido técnico) en relación con la vida externa, el medio ambiente y las circunstancias del individuo. El contacto que establecen con la fuerza debe ser interpretado, en su mayor parte, en términos de la personalidad humana, el tercer aspecto divino, ejemplificando así la voluntad de saber.

Quisiera que recordaran que estoy hablando totalmente en términos de conciencia, de respuesta y reacciones del individuo a las fuerzas que hacen impacto sobre él. El efecto producido por la emanación de nuestro planeta Tierra, es la analogía del que produce ese conglomerado de átomos y moléculas que denominamos cuerpo físico denso y su respuesta al tirón y atracción de cualquiera o de todos los cuerpos sutiles.

En lo que concierne a la influencia de los siete sistemas solares, sólo mencionaré -más no puedo hacer- los que están vinculados astrológicamente con las constelaciones de la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio, las cuales están íntimamente relacionadas con aquéllos, pero como su efecto exacto es trasmitido, no pueden observarse todavía resultados perceptibles en la humanidad y en otros reinos de la naturaleza, ni el individuo puede observar el efecto que producen las tres grandes constelaciones, hasta que él llegue a ser consciente de la vibración monádica, después de la tercera iniciación. Muchas potentes influencias actúan continuamente sobre nuestro sistema solar y el planeta, pero -en lo que concierne al hombre- sus mecanismos de respuesta y de reacción continúan siendo “ocultamente insensibles”, porque no poseen aún la cualidad que les permitirá algún reconocimiento perceptible, ya en los vehículos densos o en los sutiles, ni siquiera por el alma. Más adelante, durante el proceso evolutivo, vendrá el reconocimiento y la respuesta, pero para el propósito astrológico y los efectos reconocibles, pueden ser considerados hoy inexistentes, excepto cuando reaccionan en el cuarto reino de la naturaleza, que es un ente viviente en el cuerpo del Logos planetario. Estas fuerzas producen un efecto consciente tan ínfimo como el que se produce en los átomos y las células del dedo meñique en el momento elevado de contacto, en la meditación matutina. Puede haber una respuesta general y un estímulo a través de todo el cuerpo, pero el átomo inteligente no responde conscientemente. La vibración es excesivamente elevada.

No es útil hacer conjeturas sobre estas líneas. Un vasto sistema de energías entrelazadas está activo y circula rápidamente por todo el cuerpo etérico cósmico -del cual el cuerpo etérico de nuestro sistema es parte integrante-, pero es totalmente fútil la investigación especulativa en las líneas dadas y seguir oscuras sendas hasta no haber construido y seguido el principal camino de acercamiento. Sólo será posible dar un esbozo general del método astrológico, hasta que el hombre pueda pensar en términos más amplios y poseer una capacidad más sintética. Por lo tanto nos limitaremos, para su consideración, al vasto campo de energías que ya he delineado. Sólo trataremos las fuerzas principales que están en circulación, lo que

bastará para nuestra generación y época. Nos conciernen energías que evocan y pueden evocar respuesta, y de las cuales el hombre podrá ser consciente y, en muchos casos, ya lo es.

Podría ser de utilidad comentar aquí, en forma general y extensa, y con muchas y necesarias reservas, el amplio alcance de estas respuestas:

1. La vida y circunstancias de la humanidad no desarrollada están primordialmente condicionadas por la influencia del zodíaco menor y, en consecuencia, por la posición de los planetas en las doce casas.

2. La humanidad inteligente común y los que están en el sendero de probación, y se acercan al del discipulado, responden conscientemente a:

   a. Los planetas que afectan sus personalidades.

   b. El signo del Sol, que indica las tendencias de la vida ya establecidas y constituye la línea de menor resistencia.

   c. El ascendente en pequeña medida. Indica la meta de la vida para ese ciclo particular, o si no durante un período de siete vidas. Las dos últimas constituyen el Zodíaco mayor.

3. Los discípulos e iniciados pueden empezar a responder conscientemente a todas las influencias anteriormente mencionadas, manejándolas constructivamente, y también a esas fuerzas potentes e infinitamente sutiles que desde las tres constelaciones mayores mencionadas, afluyen a nuestro sistema solar. En las primeras etapas los cuerpos sutiles responden y el cerebro no las registra, pero después de la tercera iniciación se las reconoce en el plano físico.

Volviendo al tema de este Tratado sobre los Siete Rayos, señalaré que éstos tienen una estrecha conexión con las siete estrellas de la Osa Mayor (aquí se repiten los cuatro y los tres como diferenciación secundaria) y con las Siete Hermanas, las Pléyades. La primera constelación es para el Logos planetario el agente de fuerza positiva, y la otra le imparte el aspecto negativo. En consecuencia, existe un intercambio de energías entre las vidas de los siete Logos planetarios y las estupendas e insondables Vidas que animan a estas constelaciones mayores. Existen grandes triángulos de fuerza entrelazados entre los siete planetas y esos dos grupos de siete estrellas cada uno. Oportunamente se descubrirá que el secreto más recóndito de deducción astrológica, en sentido planetario, está vinculado con estos "triángulos sagrados", que están a su vez representados por los triángulos (que cambian y se trasladan) que pueden ser construidos en relación con los siete centros.

En la confección del horóscopo del planeta (que algún día será posible realizar) se hallará que la línea de estas fuerzas y nuestra respuesta planetaria a ella, tiene un efecto mucho más poderoso que la influencia de las constelaciones zodiacales sobre el ente humano. Esto se debe a la inconmensurablemente avanzada etapa evolutiva de los Espíritus planetarios que han trascendido (en Sus vidas individuales) en gran parte la influencia de las doce constelaciones y están respondiendo rápidamente a las vibraciones superiores de sus grandes Prototipos, las "tres constelaciones íntimas", como se las denomina esotéricamente. En las vidas de estas grandes Entidades esta analogía corresponde a la forma en que un individuo evolucionado puede contrarrestar la influencia de los planetas y dominar así la vida de su personalidad, de tal manera, que la predicción y la certeza en lo que respecta a la actividad y las circunstancia, ya no son posibles. El alma domina y los planetas cesan de condicionar la vida y lo mismo sucede con las constelaciones y los Logos planetarios. Pueden contrarrestar las influencias inferiores a medida que despiertan y responden a las vibraciones infinitamente superiores de las tres constelaciones mayores.

2. Las Jerarquías Creadoras.

Quizás sería oportuno intercalar un diagrama o clasificación, que sugiriera algunas de esas energías entrelazadas que actúan por medio de nuestro sistema solar, lo atraviesan, retornan, estimulan y energetizan todas las partes de nuestro sistema solar. Sólo evocan respuesta consciente cuando el vehículo de expresión y de respuesta es adecuado al impacto, afirmación que atañe tanto al Logos solar, a los Logos planetarios y a todas las formas y en todos los reinos de nuestro planeta. Lógicamente existirá una reacción inconsciente,

pero será en una escala general o masiva, y gran parte de ellas afluyen a nosotros desde esas distantes constelaciones, por intermedio de la quinta Jerarquía Creadora. Esta Jerarquía, que está al borde de la liberación, se halla en el plano intelectual de la conciencia y puede, por lo tanto, ser utilizada como punto focal y transmisor de las energías superiores a nuestro sistema solar y al planeta. Si estudian cuidadosamente el diagrama de las doce Jerarquías creadoras en la página 38 observarán que dicha Jerarquía ejerce influencia sobre el séptimo Rayo de Orden Mágico y de Organización Ceremonial y recibe su influencia. La función básica de este rayo es relacionar el espíritu y la materia y producir la forma manifestada. El signo del zodíaco con el cual está más estrechamente vinculado es el de Cáncer, el Cangrejo, el signo de las masas, y una de las "puertas" que conducen a la vida manifestada.

La siguiente información sobre las Jerarquías puede ser de utilidad. Ha sido extraída de varias fuentes. Quisiera recordarles que los siete planos de nuestro sistema solar son los siete subplanos del plano físico cósmico. Las cuatro Jerarquías Creadoras que han logrado la liberación están ahora enfocadas en el plano astral cósmico. De allí su potencia, aunque se hallen fuera de manifestación. La quinta Jerarquía Creadora existe en el más elevado nivel etérico y se unirá a las otras cuatro Jerarquías cuando la sexta Jerarquía Creadora esté a la altura de la oportunidad cósmica y se vaya acercando a la liberación. Las siguientes tabulaciones muestran algunas de las relaciones astrológicas en conexión con:

a. La constelación de la Osa Mayor,
b. Las Pléyades o las Siete Hermanas,
c. Sirio.
d. Los siete sistemas solares:

1. La Jerarquía de poderes creadores está dividida en siete (4 y 3), dentro de las Doce Grandes Ordenes.

2. Tres Jerarquías son -en este ciclo mayor- de profundo significado: la cuarta, o Jerarquía creadora humana, y las dos Jerarquías dévicas, la quinta y la sexta.

3. La cuarta Jerarquía creadora es en realidad la novena, por eso se la denomina la Jerarquía de los Iniciados. Esto puede observarse si se consultan las tabulaciones.

4. Se ha dicho en el Tratado sobre Fuego Cósmico que en la novena, décima y undécima Jerarquías (contando de abajo arriba) tenemos un indicio de la naturaleza de Agni, el Señor del Fuego, suma total de la vitalidad del sistema.

5. Mucha luz puede obtener el estudiante sensato si estudia los números vinculados a estas Jerarquías:

   a. Las primeras cinco son consideradas como abstracciones puras.

   b. A la Primera Jerarquía le corresponde los números 6.1.7.
   A la Segunda Jerarquía le corresponde los números 7.2.6.
   A la Tercera Jerarquía le corresponde los números 8.3.5.
   A la Cuarta Jerarquía le corresponde los números 9.4.4.
   A la Quinta Jerarquía le corresponde los números 10.5.3.
   A la Sexta Jerarquía le corresponde los números 11.6.2.
   A la Séptima Jerarquía le corresponde los números 12.7.1.

Es necesario tener en cuenta esto, porque en la Doctrina Secreta, los números de la Jerarquía son distintos, y esto se ha hecho para ocultar, pero también confunde al estudiante.

6. Las primeras cuatro Jerarquías alcanzaron la liberación en el primer sistema solar. Su influencia llegó a la Tierra por intermedio de la quinta Jerarquía creadora.

7. Por lo tanto, están relacionadas a los cuatro rayos que actúan como rayos menores de Atributo, regidos por el Tercer gran Rayo Mayor -de Inteligencia Activa.

I y II Tabulación

Las Doce Jerarquías Creadoras

	Número de Ascendientes	Nombre	Rayo	Signo	Energía	Comentarios	Número de Descendientes
Los Cinco Kumaras	1	Desconocido	3ro.	Piscis	Sustancia Inteligente	Ninguno	12
	2	Desconocido	4to.	Aries	Unidad por medio del esfuerzo	Ninguno	11
	3	Desconocido	5to.	Tauro	Luz a través del conocimiento	Ninguno	10
	4	Desconocido	6to.	Géminis	Deseo por medio de la dualidad	Ninguno	9
		Las Jerarquías del 1 al 4 inclusive (del 12 al 9 inclusive) han alcanzado la liberación. Consideradas como abstracciones. *Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 308-309.*					
	5	Desconocido	7mo.	Cáncer	Vida comunal	Oculta al Cristo	8
		La 5ta. Jerarquía Creadora está al borde de la liberación y está activa en el plano intelectual. *Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 308-309.*					

Las Siete Jerarquías Creadoras en Activa Expresión Planetaria

	Número de Ascendientes	Nombre	Rayo	Signo	Energía	Comentarios	Número de Descendientes
Los Siete Estados Del Ser De Acuerdo A La Ley Kármica	6	Llamas Divinas. Vidas Divinas.	1ro.	1-. Leo Planeta - el Sol Color - Anaranjado	Parashakti. Energía Suprema.	Fuego - Aire Plano Logoico	7
	7	Constructores Divinos. Confiere alma. (F.C. pág. 493) Ardientes hijos del deseo.	2do.	2-. Virgo Planeta - Júpiter Color - Azul	Kriyashakti. Ideal materializado.	Eter. Plano Monádico.	6
	8	Constructores Menores. Confieren Forma. (F.C. pág. 493) Las Triples Flores.	3ro.	3-. Libra Planeta - Saturno Color - Verde	Jnanashakti. Fuerza Mental.	Agua. Plano Atmico.	5
	9	Jerarquía Humana. Los Iniciados. Señores del Sacrificio.	4to.	4-. Escorpio Planeta - Mercurio Color - Amarillo	Mantrikashakti. El Verbo Hecho Carne. Lenguaje.	Angeles Solares. Agnishvattas. Búdhico.	4
	10	Personalidad Humana. Los Cocodrilos. Makara, el misterio.	5to.	5-. Capricornio Planeta - Venus Color - Indigo	Ichchhashakti. Voluntad de Manifestarse.	Fuego. Plano Mental.	3
	11	Señores Lunares. Fuegos del Sacrificio. (F.C. pág. 321)	6to.	6-. Sagitario Planeta - Marte Color - Rojo	Kundalinishakti. Energía de la Materia. Forma.	Agua. Plano Astral.	2
	12	Vidas Elementales. Los Cestos de Alimentos. Las Vidas Ciegas.	7mo.	7-. Acuario Planeta - La Luna Color - Violeta	Ninguna.	Tierra.	1

Nota.: Mucho de lo expuesto podrá parecer confuso y hasta erróneo. Por ejemplo:

a-. Sagitario colocado entre Capricornio y Acuario. Esta acentuación es temporaria y cambiará en otro ciclo mundial, y es uno de los misterios que se revelarán en la Iniciación.

b-. La inactividad de las cinco Jerarquías, exentas de encarnación por haber logrado la liberación, sólo se produce en los planos inferiores.

8. Piscis encabeza la lista de los signos zodiacales, porque rige el actual ciclo mundial astrológico de 25.000 años. Fue también uno de los signos dominantes que influyó sobre nuestro planeta en el momento de la individualización, cuando vino a la existencia el reino humano. Está básicamente relacionado con la primera o más elevada Jerarquía Creadora, que a su vez está relacionada con el tercer Rayo de Inteligencia Activa, producto del primer sistema solar. El desarrollo de la iluminación a través de una inteligencia despierta es la primera meta de la humanidad.

9. La quinta Jerarquía Creadora (a la que también le corresponde el número 8) se halla al borde de la liberación. Está conectada peculiarmente con la décima Jerarquía Creadora, con la constelación de Capricornio y con la personalidad humana, que vela y temporariamente oculta tras la forma y la mente, el principio crístico. El número ocho también es considerado, de acuerdo a ciertos sistemas numéricos, el número del Cristo.

10. Los Grandes Constructores y los Menores actúan en el segundo y tercer plano de nuestro sistema solar, y sus actividades se reflejan en el trabajo de los Señores lunares y las Vidas elementales.

11. Observarán que a la Jerarquía humana (en la tabulación 9.4.4.) no se le asigna ningún elemento determinado, porque tiene que fusionar y sintetizar o todos. Esto es parte de las grandes pruebas iniciáticas en Escorpio.

12. Esta clasificación ha sido hecha únicamente en relación con la cuarta Jerarquía Creadora, la humana, y no con otras manifestaciones planetarias.

El gráfico fue recopilado del escaso conocimiento revelado hasta ahora sobre el tema y es exacto hasta donde lo permiten las circunstancias.

Cada una de estas siete Jerarquías de Seres, contenidas dentro de las Doce, que son los Constructores o Agentes de Atracción, constituyen (según su categoría) las intermediarias; todas encarnan uno de los tipos de fuerza que emanan de las siete constelaciones. Por lo tanto, su trabajo como intermediarias es doble, y son:

1. Los mediadores entre el Espíritu y la materia y
2. los que transmiten a las formas las fuerzas provenientes de fuentes foráneas al sistema solar, que se hallan dentro de éste.

Cada uno de estos grupos de Seres es análogamente de naturaleza septenaria, y los cuarenta y nueve fuegos de Brahma son la manifestación inferior de su naturaleza ígnea; cada grupo también puede considerárselo “caído” en sentido cósmico, porque están implicados en el proceso de construcción, u ocupan formas de distintas densidades.

1a Jerarquía.

Emana del Corazón del Sol central espiritual. Es el Hijo de Dios, el Primogénito en sentido cósmico, así como Cristo fue el “Hermano mayor de una vasta familia” y la “primera flor de la planta humana”. El símbolo de esta Jerarquía es el Loto dorado con sus doce pétalos cerrados.
La Doctrina Secreta, T. 1., págs. 235-50; T. VI, págs. 199-200.

Deben recordar que esta Jerarquía es la sexta, pues ya han desaparecido cinco, las cuales fueron producto del sistema anterior, donde el objetivo era la Inteligencia o Manas. Las cinco Jerarquías liberadas son la suma total de manas. En el orden es la quinta Jerarquía, y se dice que está en proceso de lograr la liberación final o recibir la cuarta Iniciación, y es la causa de ciertos fenómenos en nuestro planeta, por eso ha merecido ser llamada la “Estrella del Sufrimiento”. Existe un vínculo kármico entre el reino animal y la quinta Jerarquía Creadora del sistema anterior, que se expresa en el hombre como la necesidad de crucificar la naturaleza física animal, especialmente en la línea sexual. Debe recordarse que las Jerarquías actúan bajo la Ley de Atracción, Ley de los Constructores.

Esta primera (sexta) Jerarquía tiene el primer aspecto del sexto tipo de electricidad cósmica como tipo de energía, y maneja por lo tanto un poder especial, conjuntamente con el fuego inferior o “fuego por fricción”, a medida que se expresa en el sexto plano. Dichas vidas son llamadas “los ardientes Hijos del deseo” y fueron “los Hijos de la necesidad”. El Antiguo Comentario refiriéndose a ellos dice:

> “Ardían por saber. Se lanzaron hacia las esferas. Son el anhelo del Padre por la Madre. Sufren por ello, arden y anhelan, por medio de la sexta esfera de sensación”.

2a Jerarquía.

Está estrechamente vinculada con la Osa Mayor. Se ha dicho que entró a través del segundo ventrículo del Sagrado Corazón y sus Miembros son los (según la Doctrina Secreta) prototipos de las Mónadas y también la fuente de la Vida monádica. pero no son las Mónadas, sino mucho más que eso.

Esta Jerarquía, literalmente la séptima, está constituida por esas vidas que afluyen a nuestro sistema, que en el primer sistema solar permanecieron en su propio plano, porque eran demasiado puras y santas para obtener una oportunidad en esa evolución tan materialista e intelectual. Aún en este sistema solar, lo único que podrán hacer es influir sobre los Jivas o Mónadas encarnantes, impartiéndoles la capacidad de comprender la naturaleza de la conciencia grupal, la cualidad de los siete Hombres Celestiales, pero no serán capaces de expresarse plenamente. Algunas claves de este misterio se obtendrán si el estudiante considera cuidadosamente que en nuestro sistema solar y en nuestros siete planos tenemos únicamente el cuerpo físico del Logos, y que ese cuerpo es una limitación para la expresión de Su triple naturaleza. La primera (sexta) Jerarquía trata de expresar la vibración mental del Logos, y la segunda su naturaleza emocional, o astral cósmica.

La segunda (séptima) Jerarquía tiene como tipo de fuerza al segundo aspecto del séptimo tipo de fuerza de los muchos que ya existen. Se obtendrá una idea del relativo grado de evolución del Logos solar, mediante el estudio de los diversos aspectos de fuerza que está expresando en esta particular encarnación. Dicha energía impulsa a las Mónadas a la encarnación física, pues se expresa en el séptimo plano. Las energías que hoy actúan son las que el Logos ha desarrollado y adquirido en previas encarnaciones. Lógicamente existen brechas y faltan ciertos tipos de fuerza, debido a que todavía tiene mucho que adquirir cósmicamente.

La energía de esta Jerarquía da por resultado la manifestación del Divino Andrógino y los siete centros de fuerza que constituyen las siete energías espirituales.

3a Jerarquía (la octava).

Es peculiarmente interesante. A sus miembros se los denomina “las Tríadas”, porque contienen en sí las potencias de la triple evolución mental, síquica y espiritual. Esta Tríada de Vidas son inherentemente las tres Personas y, desde cierto punto, la flor del sistema anterior. Vista desde otro ángulo, cuando es estudiada como la “flor de las Ocho anteriores”, constituyen los óctuples puntos que esperan la oportunidad de surgir como llamas. Son los devas preparados para servir, lo cual consiste en dar a otra Jerarquía ciertas cualidades que no tiene. Esta Jerarquía es considerada como la gran donadora de la inmortalidad, mientras tanto se “mantiene fuera de encarnación”. Sus miembros son los Señores del Sacrificio y del Amor, pero no pueden salir del cuerpo etérico logoico y entrar en el vehículo físico denso.

Esta Jerarquía maneja el tercer aspecto de la fuerza eléctrica del primer tipo de energía cósmica. Representa el ciclo consecutivo de ese primer tipo simbolizado por el número 8. Las fórmulas de estas energías eléctricas son demasiado complicadas para darse aquí, pero el estudiante debe tener presente que tales Jerarquías expresan:

1. Energía cósmica septenaria.
2. Prana cósmico.
3. Energía solar o fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción.

Cada Jerarquía manifiesta una triple energía o un aspecto de cada uno de las arriba mencionados, las cuales tienen nueve diferenciaciones, porque las dos primeras son triples, y también la tercera. El rechazo

de las vidas triádicas por los entes de la cuarta Jerarquía, la de las Mónadas humanas, con el tiempo precipita al hombre en la octava esfera, el cual se niega a convertirse en un Cristo, un Salvador y permanece autocentrado.

Hemos tratado ya las primeras tres Jerarquías, consideradas como que siempre "ven la Faz del Regente de la Profundidad", o que son tan puras y santas que Sus fuerzas están en contacto con Su fuente de emanación.

Consideraremos ahora muy brevemente dos Jerarquías, las cuales nos conciernen muy de cerca, los entes humanos autoconscientes. Estos dos grupos son literalmente tres, así como la quinta Jerarquía es dual, y produce cierta confusión; su significado oculto subyace detrás del fatídico número trece. Son los "Buscadores de la satisfacción" y la causa de la segunda caída a la generación; ésta es la razón por la cual el Ego adopta una naturaleza inferior. La cuarta y quinta Jerarquías son la novena y la décima, o los "Iniciados" y los "Seres Perfectos". Los seres humanos o "Jivas Imperecederos" son los que evolucionan por medio de graduadas series de iniciaciones autoinducidas, o producidas en nuestro planeta con ayuda foránea. Progresan mediante el matrimonio con el siguiente orden, el quinto, los cuales se completan y perfeccionan, y debido a este hecho oculto, la cuarta Jerarquía es considerada masculina y la quinta femenina.

4a Jerarquía.

En el grupo de la cuarta Jerarquía creadora tiene lugar el aspecto más elevado del hombre, su "Padre en el Cielo". Estas vidas son los puntos de fuego que deben convertirse en la llama, realizándose por intermedio de la quinta Jerarquía y de los cuatro pabilos, o las dos Jerarquías duales inferiores. De esta manera podrá observarse que en lo concerniente al hombre, la cuarta, quinta, sexta y séptima Jerarquías son, durante el ciclo de encarnación, su mismo ser. Constituyen los "Señores de Sacrificio" y los "Señores de Amor", la flor de Atma-Budhi.

Cuando se estudian estas Jerarquías, una de las más valiosas lecciones a aprender es el lugar y la importancia que tiene el hombre en el esquema. La Jerarquía, por ejemplo, que constituye la esencia de la intangible Vida del Espíritu y del principio budhi, es la causa esotérica del matrimonio cósmico entre espíritu y materia, basado en el amor y deseo del Logos, pero cada Jerarquía se expresa también por medio de esa manifestación particular que la mente finita del hombre considera como la Jerarquía misma. Sin embargo, no es así, y debe tenerse cuidado y saber diferenciar dichas Jerarquías.

Sus miembros constituyen gérmenes latentes de centros de fuerza y se manifiestan subjetivamente: dan calor y vitalizan a grupos de formas; florecen y se expresan por medio de una forma o de otra Jerarquía. Están interrelacionados y son negativos o positivos entre sí, según el caso.

Según lo afirma La Doctrino. Secreta, T. 1., pág. 239. esta Jerarquía constituye el plantel de los Jivas encarnantes, Jerarquía que lleva en sí los gérmenes de las Vidas que alcanzaron la etapa humana en otro sistema solar, las cuales no estaban capacitadas para proseguir más allá, debido a la llegada del pralaya, que los impulsó a un estado de latencia. La condición de la Jerarquía es similar, sólo que en escala cósmica, en lo que respecta a las simientes de la vida humana retenidas en estado de oscuración durante un período intercadenario. Las otras tres Jerarquías tratadas (primera, segunda y tercera) fueron las que (en anteriores kalpas de manifestación logoica) habían pasado más allá de la etapa humana. Por lo tanto son grupos arupa o sin forma, así como los restantes son grupos rupa o con forma. La cuarta Jerarquía Creadora, la novena, ocupa en este sistema solar lo que podría considerarse el tercer lugar:

Primero, las Vidas o las tres Personas de la Trinidad.
Segundo, los Prototipos del hombre, los siete Espíritus.
Tercero, el hombre, o la manifestación inferior del aspecto Espíritu autoconsciente.

Es necesario considerar cuidadosamente esto, pues no se refiere al aspecto forma sino únicamente a la naturaleza de las Vidas que se expresan a través de otras vidas, que también son autoconscientes o plenamente inteligentes, mientras que ciertas Jerarquías no lo son.

Las cuatro Jerarquías inferiores se ocupan de la manifestación en los tres mundos, o del cuerpo físico denso del Logos solar. Son las que pueden descartar o bien atravesar el cuerpo etérico del Logos solar

y tomar las formas compuestas de sustancia gaseosa, líquida o densa. Las otras no pueden hacerlo ni pertenecen a la generación física.

Los estudiantes deben tener en cuenta que, desde el punto de vista del Logos, los Ángeles solares, en el plano mental (el quinto subplano del plano físico cósmico), están en encarnación física, y lo que se llama "segunda caída" es aplicable aquí. La primera caída significa tomar una forma construida de materia etérica cósmica, tal como sucede con los Hombres Celestiales, los prototipos de los Jivas humanos. En este último caso los cuerpos utilizados se llaman amorfos desde nuestro punto de vista, y son cuerpos vitales animados por el prana cósmico. En nuestro caso y en los grupos restantes, las formas están compuestas de sustancia de los tres planos inferiores (aquello que el Logos no considera un principio) y, por lo tanto, es materia que todavía responde a la vibración del sistema anterior. Esto significa que las cuatro Jerarquías inferiores son eslabones entre la vida pasada y la futura. Constituyen el presente. Como no habían finalizado los contactos con el activo principio inteligencia en el kalpa anterior, deben continuar tales contactos en éste. Lo lograrán en el presente sistema; los cuatro se convertirán en los tres y constituirán entonces las tres Jerarquías amorfas superiores del próximo sistema.

Antes de continuar considerándolas, es necesario señalar que a algunas se las denomina "jerarquías dominantes" y a otras "jerarquías subsidiarias". Significa que en este sistema solar algunas se están expresando más plenamente que otras, lo cual entraña, como consecuencia, que su vibración será más sentida que la de los grupos subsidiarios. Los grupos dominantes son el segundo, el cuarto y el quinto, y ello se debe a que:

a. El segundo constituye la gran expresión de la dualidad, el Hijo, a medida que vitaliza al Sol.

b. El cuarto constituye la Jerarquía de Mónadas humanas, la mediadora o sintetizadora que expresa el fruto del ler. Sistema y la meta del 2do. Sistema.

c. El quinto o décimo, está estrechamente vinculado con las cinco jerarquías liberadas, siendo la expresión de su vida sintetizada. Podría decirse entonces que la quinta Jerarquía sirve como representante de los cinco grupos liberados, y la cuarta constituye el grupo representante del actual sistema, mientras que la segunda representa (para el hombre, o ambos grupos unidos) aquello que es el aspecto Espíritu, el Padre, lo Desconocido.

5a Jerarquía.

Como sabemos por el estudio de La Doctrina Secreta, la quinta Jerarquía creadora es muy enigmática. Este misterio es incidental a la relación de la quinta Jerarquía con los cinco grupos liberados, relación, respecto a nuestro planeta, que no es sagrado, puede ser comprendida en parte si se observa la historia del Buddha y Su obra. En La Doctrina Secreta, T. VI, se insinúa esto.

La relación de la quinta Jerarquía con cierta constelación, tiene también que ver con este misterio. Se halla oculto en karma del Logos solar y concierne a Su relación con otro Logos solar y a la interacción de fuerza entre ambos en un mahakalpa mayor. Encierra el verdadero "secreto del Dragón", y la influencia del dragón o la "energía serpentina" fue lo que causó el influjo de energía manásica o mental, en el sistema solar. Mezclado estrechamente con el karma de estas dos Entidades cósmicas, estaba el de esa Entidad cósmica menor, la Vida de nuestro planeta, el Logos planetario. Este triple karma introdujo la "religión serpentina" y las "Serpientes o Dragones de Sabiduría" en los días lemurianos. Tenía que ver con el kundalini solar y planetario, o fuego serpentino. Existe un indicio en el hecho de que la constelación del Dragón tiene la misma relación con el UNO, mayor que nuestro Logos, como el centro en la base de la columna vertebral la tiene con el ser humano. Concierne al estímulo y vitalización y la consecuente coordinación de los fuegos en manifestación.

También tenemos una clave del misterio en la relación que existe entre dicho quinto grupo y los dos polos contrayentes. Son los Quíntuples Vínculos, "los Unidores Benignos" y "los Productores de la Expiación". Esotéricamente son "los Salvadores de la Raza" y de Ellos emana ese principio que -en conjunción con el aspecto más elevado- eleva el aspecto inferior hasta el Cielo.

Cuando estos misterios sean cuidadosamente estudiados, incluyendo el estudio de la vida de los más grandes exponentes del principio de unificación, se evidenciará cuán grande y omnimportante es el lugar que ocupa en el esquema.

Por esta razón las Entidades de la quinta Jerarquía son llamadas “los Corazones del Amor Ardiente”; salvan mediante el amor; a su vez dichas vidas están particularmente cerca del gran Corazón de Amor del Logos solar. Estos grandes Ángeles de redención, los Hijos de los Hombres en su verdadero plano, el mental, son por lo tanto descriptos siempre como que adoptan la forma del loto de doce pétalos -esta simbología los vincula con “el Hijo del divino Amor”, el sistema solar manifestado, del cual se dice que es un loto cósmico de doce pétalos, y que el loto causal logoico tiene también doce pétalos.

Tenemos entonces una afluencia directa de energía que viene a través de:

a. El logoico loto egoico de doce pétalos. El plano mental cósmico.
b. El loto solar de doce pétalos.
c. El corazón logoico planetario, también un loto de doce pétalos.
d. El humano loto egoico de doce pétalos en el plano mental.
e. El centro cardíaco de doce pétalos de un ser humano.

O expresado de otra manera, la energía fluye directamente de:

a. El Logos solar por medio de tres grandes centros cósmicos:
   1. El Sol central espiritual.
   2. El Corazón del Sol.
   3. El Sol físico.

b. El centro cardíaco del Logos planetario, situado en el cuarto plano etérico cósmico (nuestro plano búdhico).

c. El loto egoico de un ser humano en el plano mental, que es literalmente una analogía del “corazón del Sol”. En el sistema humano el punto monádico es un reflejo del “Sol central espiritual”.

d. El centro cardíaco de un hombre en el plano etérico del plano físico, que a su vez es una analogía del Sol físico.

Así el minúsculo átomo humano se conecta con la gran Vida central del sistema solar.

Esta quinta Jerarquía constituye igualmente, de acuerdo a la ley, un distribuidor de energía para el quinto subplano de cada plano del sistema; sólo debe tenerse en cuenta que en los tres mundos es el quinto subplano, considerado desde arriba hacia abajo, mientras que en los mundos de la evolución superhumana es el quinto de abajo hacia arriba. Esta Jerarquía maneja, como sabemos, los aspectos duales de manas, uno en los tres mundos y otro que se expresa en esferas superiores.

Debe recordarse que estos grupos son (aunque se los denomine amorfos) las verdaderas formas de todo lo que perdura, pues están en el cuerpo etérico del Logos solar o del Logos planetario. Debe ponerse gran énfasis sobre este punto. Durante mucho tiempo, los estudiantes consideraron que la forma es el cuerpo físico denso, mientras que para el ocultista el cuerpo físico no constituye la forma, sino una burda ilusión o maya, y considera al cuerpo vital como la verdadera forma. Por lo tanto, estas Jerarquías son la suma total de las vidas vitales y el sustrato o la sustancia de todo lo que existe. Podemos considerar el tema de la manera siguiente:

a. Los cuatro grupos superiores son la expresión de las Jerarquías a través de los tres éteres cósmicos, el segundo, el tercero y el cuarto.

b. Los dos grupos inferiores constituyen las vidas que actúan como materia involutiva (orgánica e inorgánica) del cuerpo físico denso logoico, el líquido y el gaseoso, con la sustancia viviente de los cuatro subplanos superiores del cuerpo físico denso del sistema.

c. La quinta Jerarquía tiene una posición interesante como cuerpo mediador entre los cuatro grupos superiores y los que se encuentran en los tres subplanos inferiores. Existe una analogía vital y significativa entre los siete centros de la cabeza y los siete grupos de egos en el plano mental, y una analogía oculta entre los tres centros de la cabeza (glándula pineal, cuerpo pituitario y centro alta mayor) y la expresión de estos siete grupos de egos en los tres mundos. Este hecho es muy esotérico y los estudiantes que meditan sobre las leyes de unificación deben tener en cuenta esta analogía.

Es útil recordar el lugar que ocupan estas Jerarquías en el esquema y comprender que alrededor de la totalidad de estos cuerpos vitales se reúne gradualmente la manifestación densa, a la cual consideramos materia evolutiva. Las formas (desde la forma de cada átomo hasta el cuerpo del Ego, desde la forma de una flor hasta el inmenso loto planetario o solar) son construidas porque las Jerarquías existen como un conjunto de vidas germinales que dan impulso, proporcionan el modelo y constituyen, por su misma existencia, la razón de ser de todo lo visible en cada plano.

6a y 7a Jerarquía.

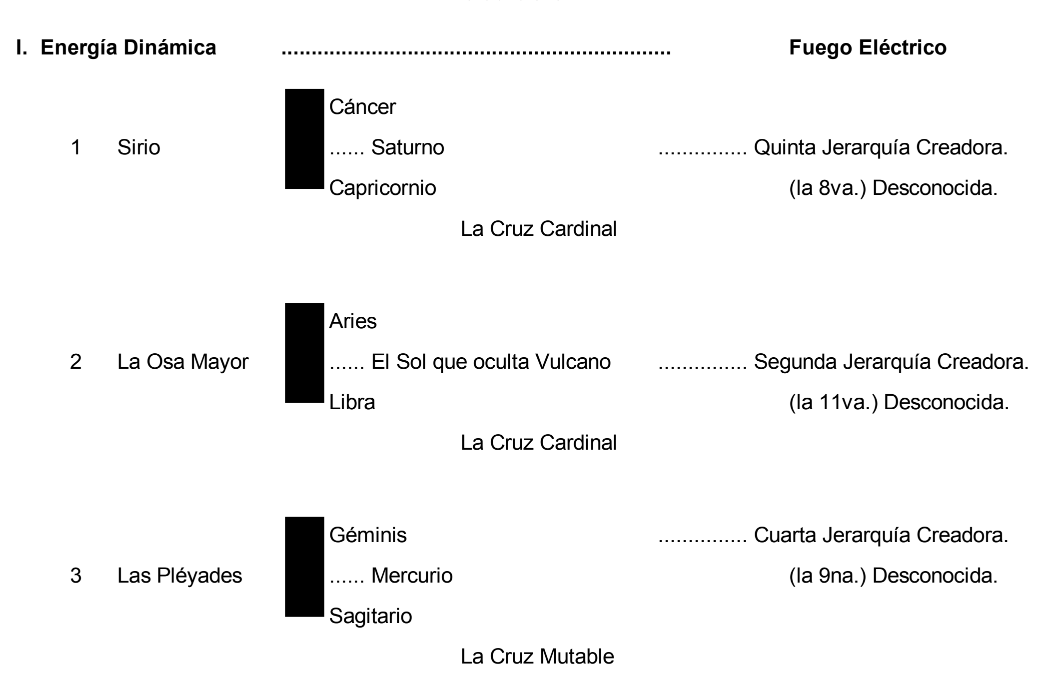
Proporcionan las formas sustanciales en los tres mundos, tienen una aplicación vital y ocupan un lugar muy interesante. Desde el punto de vista logoico no se considera que constituyen principios, pero desde el punto de vista del hombre le proporcionan a él Sus principios inferiores. Mantienen con el Logos la misma relación que el cuerpo físico denso con el hombre, y todo lo que concierne a su evolución debe ser estudiado -especialmente aquí- como que se llevan a cabo en el vehículo físico logoico. Se ocupan del despliegue de energía física, de la expresión de los propósitos divinos en el vehículo físico y de la organización física de cierta gran Vida cósmica.

Esto ocurre especialmente cuando analizamos estas dos Jerarquías. Constituyen el residuo inferior del sistema anterior, y la energía de esa materia (líquida, gaseosa y densa) que la vibración del átomo logoico permanente -en el plano de adi- atrae hacia sí al construir la forma divina. Con propósitos de clarificación y generalización, debe observarse que la séptima Jerarquía es la vida o energía que se encuentra en el corazón de cada átomo, su aspecto positivo, y la sexta Jerarquía, la vida de las formas de todos los cuerpos etéricos de cada objeto tangible. La función de esta Jerarquía está bien descripta en las palabras de El Antiguo Comentario:

> "Los devas oyen la palabra emitida. Se sacrifican, y con su propia sustancia construyen la forma deseada. Extraen la vida y el material de sí mismos, entregándose ellos mismos al impulso divino".
> Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 934-43.

Tabulación III

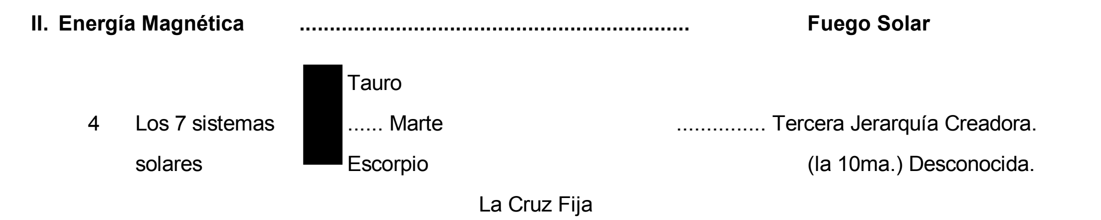
I. Energía Dinámica .... **Fuego Eléctrico**



1	Sirio	Cáncer ...... Saturno Capricornio	.... Quinta Jerarquía Creadora. (la 8va.) Desconocida.
		La Cruz Cardinal	
2	La Osa Mayor	Aries ...... El Sol que oculta Vulcano Libra	.... Segunda Jerarquía Creadora. (la 11va.) Desconocida.
		La Cruz Cardinal	
3	Las Pléyades	Géminis ...... Mercurio Sagitario	.... Cuarta Jerarquía Creadora. (la 9na.) Desconocida.
		La Cruz Mutable	

Todas las energías que anteceden, en lo que concierne al hombre, son puestas en actividad durante las iniciaciones mayores y en el *Sendero de Iniciación*.

II. Energía Magnética .... **Fuego Solar**



4	Los 7 sistemas solares	Tauro ...... Marte Escorpio	.... Tercera Jerarquía Creadora. (la 10ma.) Desconocida.
		La Cruz Fija	

Toda la energía que antecede, en lo que concierne al hombre, entra en actividad mientras se entrena como discípulo y se halla en el *Sendero del Discipulado*.

Nota.: No se revela aquí a través de qué signo del zodíaco afluye la energía de la primera o duodécima Jerarquía Creadora.

Antes de continuar con el análisis de la tabulación y de demostrar las interrelaciones que existen en este ciclo particular zodiacal, entre los doce signos del zodíaco y los doce planetas, quiero indicar ciertas cosas en conexión con estas constelaciones zodiacales. Son generalizaciones, pero de ellas podrá deducirse lo específico y lo particular.

Ante todo señalaré que los doce planetas que gobiernan las doce casas, conciernen primordialmente a la expresión del hombre en el plano físico; afectan poderosamente el aspecto personalidad; sus influencias, además de las condiciones kármicas heredadas, producen esos estados ambientales y circunstancias que ofrecen la oportunidad para desarrollar y eventualmente controlar el aspecto forma de la vida.

Segundo, las doce constelaciones se ocupan principalmente de estimular el alma dentro de la forma, produciendo actividad subjetiva, que a su vez produce cambios en la expresión externa, por medio de la fusión de la energía de la constelación con la de los planetas. El efecto producido tiene dos etapas:

1. La primera es cuando el signo del Sol domina al hombre y gradualmente lo capacita para responder al alma, desarrollándose sus posibilidades latentes para esta vida. El efecto del signo del Sol se denomina algunas veces “la potencia del Sol de la Probabilidad”.

2. La segunda es cuando existe una acrecentada respuesta a las energías ocultas por el signo ascendente. Evocan lo inesperado y producen un aceleramiento del progreso evolutivo y el desarrollo de la vida interna. El signo ascendente se denomina en lenguaje esotérico “el Sol de la Posibilidad”.

Por el efecto que produce la energía que afluye de los signos zodiacales, el hombre se prepara para la “crisis de orientación”, en la cual, lenta y gradualmente, invierte su modo de progresar en la rueda de la vida y conscientemente comienza el viaje de retorno a su fuente de origen. Entonces va de Aries a Piscis vía Tauro, Escorpio y Capricornio, en vez de pasar de Aries a Tauro vía Sagitario, Leo y Cáncer. La triplicidad de las constelaciones mencionadas en estas dos grandes rutas alrededor del zodíaco, tiene un efecto definido y trascendente y se la denomina “los signos trascendentales de influencia.”. Durante este proceso se desarrolla el principio mental, la mente discriminadora, y en esta específica conexión (no en forma general), el énfasis se pone sobre la influencia que ejercen Aries, Géminis y Libra. Bajo esta influencia, el hombre aprende a vencer el deseo, comprobando y experimentando todo tipo de deseo e impulso egoísta. Así, gradualmente y con infinito dolor, el alma humana aprende a actuar primeramente como miembro de la familia humana y después como entidad espiritual, el alma divina.

Por lo dicho observarán que ciertas actitudes adoptadas por los astrólogos esotéricos, invierten la posición de la astrología ortodoxa actual. La razón de ello es que cuando descienden las ideas del plano de las ideas, “se invierten” en el plano astral y, por tal motivo, están sujetas a la gran ilusión. La astrología debe oportunamente liberarse de esta inversión.

Una comprensión exacta del efecto que producen las distintas energías y fuerzas, pondría en evidencia que cuando las condicionantes fuerzas planetarias, las energías en expansión del signo del Sol y la tendencia de la energía impulsora del signo ascendente, son controladas y dirigidas por el hombre espiritual iluminado, tenemos un alma al borde de la liberación.

Las energías de las doce constelaciones -en una etapa final de experiencia y desenvolvimiento- y de las tres grandes constelaciones que condicionan al Logos solar, se mezclan con las energías innatas de los siete rayos, o de los siete Logos planetarios. Esto marca un punto de perfección. Estas foráneas energías (me refiero a las de las constelaciones mayores) son llevadas a la Tierra por intermedio de los siete planetas sagrados y los cinco no sagrados, y cuando hay una total fusión de las energías relacionadas y, por lo tanto, una plena expresión, llega a su fin un gran período mundial. Por largo tiempo durante este ciclo de reencarnaciones y períodos de manifestación, el ser humano está condicionado casi totalmente por la actividad de los planetas no sagrados que, como bien saben, son cinco:

El Sol (ocultando un planeta)
La Luna (ocultando un planeta)
La Tierra
Marte
Plutón

El hombre -hablando simbólicamente- es “la estrella de cinco puntas, y de las ígneas puntas afluyen externamente las fuerzas del hombre, y en cada una de esas puntas aparece un centro de recepción”. Ésta es una expresión gráfica, cuyo significado es claro. Sin embargo, cuando el hombre se acerca al Sendero del Discipulado, la influencia de los planetas sagrados se hace acrecentadamente efectiva, hasta que después de la quinta y final iniciación ya no producen efecto los planetas no sagrados, aunque el iniciado maneja potentemente las energías de los mismos, a medida que afluyen a través de sus vehículos de recepción, de respuesta y de expresión, pues deben tenerse en cuenta las tres actividades y propósitos.

Las energías de las doce constelaciones se mezclan con las de los doce planetas, pero su poder para evocar respuesta y recibir conscientemente, reconocer y emplear las energías, depende completamente del tipo de mecanismo de respuesta de la Vida planetaria y del hombre individual. Se ha dicho acertadamente, que la conciencia depende de los vehículos de la misma y del grado de desarrollo y capacidad del individuo para identificarse con las energías e impulsos que le llegan, no dependiendo únicamente de lo que ya ha reconocido como parte o aspecto de sí mismo. Podría decirse que la respuesta a las realidades superiores y cualidades reveladas y hechas posibles por el impacto de las energías de los signos zodiacales, depende parcialmente de la menguante influencia de los planetas para mantener sujeto el aspecto conciencia del hombre. Reflexionen sobre esto, porque encierra una verdad profundamente esotérica.

Así, dos corrientes potentes de energía -cósmica y del sistema- llegan al hombre por intermedio de los condicionantes centros planetarios de fuerza (los siete esquemas planetarios del sistema solar y sus siete correspondientes centros en el planeta en que vivimos), afluyendo por intermedio de las simbólicas doce casas. Por esta razón se dice que nuestro sistema solar tiene una “dualidad intrínseca” (Amor-Sabiduría), y que la principal tarea del hombre es “regular los pares de opuestos”.

Por lo tanto, el tema de la dualidad aparece en toda la historia de la evolución del hombre. En los tres planos del desenvolvimiento humano la reconciliación avanza.

1. En el plano físico tenemos la fusión de las fuerzas densas y etéricas. Esto es consumado en el Sendero de Purificación.

2. En el plano astral debe efectuarse la resolución de los pares de opuestos. Esto es consumado en el Sendero del Discipulado.

3. En el plano mental, el Ángel de la Presencia y el Morador en el Umbral están frente a frente. Su síntesis se produce en el Sendero de Iniciación.

A este respecto lo que es verdad en el hombre lo es también para toda la humanidad, para el Logos planetario de la Tierra y para todos los Logos planetarios y el Logos solar. La analogía entre la fusión de los pares de opuestos en el plano físico, por ejemplo, puede ser vista en la fusión consciente y dirigida de las fuerzas planetarias, con la energía de cualquier planeta específico o grupo de planetas. La analogía, que implica la discriminación para regular y contrarrestar las fuerzas de los pares de opuestos en el plano astral, puede observarse cuando las energías del signo del sol y de los planetas están perfectamente dirigidas y ajustadas. La analogía también puede extenderse al plano mental, y cuando las energías de los signos del Sol y el ascendente están coherentemente mezcladas y expresadas (tanto en el caso del individuo como en el de la vida planetaria) sobreviene un punto de crisis, en el cual se enfrentan alma y personalidad. El Ángel de la Presencia, distribuyendo fuego solar y manteniendo enfocado el fuego eléctrico, y el Morador en el Umbral, expresando y utilizando fuego por fricción, llegan a “conocerse íntima y ocultamente”. Entonces se abre ampliamente la puerta a través de la cual la vida y la luz de las tres constelaciones mayores pueden -después de la tercera iniciación- estar esotéricamente disponibles para que el iniciado sea un ser humano liberado o un Logos planetario.

Cuando los astrólogos comprendan la verdadera significación de la constelación de Géminis -los Gemelos- y las fuerzas duales que afluyen a través de este signo (las “fuerzas en conflicto”, como a veces se las denomina, o “los hermanos pendencieros”) y hacen impacto sobre nuestra vida planetaria, entonces se conocerá el verdadero método para resolver las dualidades.

Resulta interesante observar que siete de los símbolos expresados en los doce signos del zodíaco son de naturaleza dual, y de ellos puede inferirse la dualidad:

1. Los dos cuernos del Carnero en Aries.
2. Los dos cuernos del Toro en Tauro.
3. Las dos figuras de los Gemelos en Géminis (dos líneas).
4. Las dos pinzas del Cangrejo en Cáncer.
5. Los dos platillos de la Balanza en Libra.
6. Las dos líneas paralelas de fuerza en Acuario.
7. Los dos Peces en Piscis.

Estas siete constelaciones están relacionadas íntimamente con seis de los siete planetas sagrados y con uno de los no sagrados. Dos. signos son simples figuras y no tienen ningún significado dual, y son:

8. El símbolo de Leo, que es simplemente la cola del León. La flecha, en el símbolo que representa a Sagitario.
9. Contienen la idea de separación aislada y del deseo centralizado. Dos signos son de construcción definidamente triple y esto tiene un significado claro para el esotérico.
10. Virgo es un signo triple.
11. Escorpio es también un signo triple, muy parecido a Virgo. Ambos son cruciales en la experiencia del ser humano, pues indican la función de la triple forma y la liberación del hombre aprisionado en ella, por medio de las pruebas que ha de pasar en Escorpio, donde comprueba para él y para el mundo la realidad de lo que Virgo ha velado u ocultado.
12. El símbolo del signo Capricornio es muy misterioso. Oculta el misterio de los Cocodrilos o Makaras. Está construido en forma inexacta y decididamente engañosa, y debería ser considerado un misterio y, por lo tanto, no debe ser definido.

Estos signos y sus relaciones con los planetas sagrados y no sagrados serán considerados más adelante.

En resumen: El hombre deberá ser estudiado como una entidad triple, un compuesto individual (expresándose en los tres mundos):

a. El alma espiritual reflejando a la Mónada.
b. El alma humana reflejando el alma divina.
c. La naturaleza forma que debería ser la reveladora de las dos superiores.

Tres Jerarquías creadoras condicionan al hombre encarnado, la 4ta. (o 9na.) la 5ta. (o 10ma.) y la 6ta. Éstas, en colaboración, crean al hombre y al mismo tiempo constituyen el campo de su expresión. Por lo tanto, el hombre es una mezcla de fuego eléctrico, porque es una Llama divina y, oportunamente, responde a las tres influencias controladoras mayores. Es también fuego solar, pues es un Ángel solar en manifestación. Entonces llega a responder acrecentadamente a las influencias de las doce constelaciones. Además es fuego por fricción, y queda bajo la influencia de los planetas. La clasificación siguiente podrá aclarar en parte esto:

I Fuego Eléctrico Sendero de Iniciación 4ta. Jerarquía plena expresión del alma vida monádica.
Meta: Identificación con la Mónada. Produce responsividad en las tres constelaciones.
II Fuego Solar Sendero del Discipulado 5ta. Jerarquía plena experiencia de la vida del alma.
Meta: Identificación con el Alma. Produce responsividad en las doce constelaciones zodiacales.
III Fuego por Fricción Sendero de Evolución 6ta. Jerarquía vida experimentada vida humana.
Meta: Identificación con la Personalidad. Produce responsividad en las influencias planetarias.

3. La Gran Rueda y el Desenvolvimiento Espiritual.

Antes de darles lo que falta del gráfico de las constelaciones como conductoras de las energías cósmicas o transmisoras de sus propias energías, quisiera decirles que mucho de lo que explicaré estará basado sobre:

1. La rueda de la vida y el sendero del hombre, el ser humano, al pasar a través de los signos de acuerdo al método conocido por la astrología ortodoxa. Al igual que los planetas, éste retrograda aparentemente a través de los signos y parece que atravesara las constelaciones de Aries a Tauro. Pero todo es parte de la Gran Ilusión.

2. La rueda de la vida y el sendero del hombre, el alma espiritual o divina, al pasar a través de los signos del zodíaco, de acuerdo al método estudiado por el astrólogo esotérico. Éste es el Sendero de la Realidad, así como el otro es el Sendero de la Ilusión. Lleva al discípulo a recorrer el sendero, desde su comienzo en Aries hasta su culminación en Piscis.

El método actual se basa en la verdad transitoria de que el hombre común está sujeto a la naturaleza ilusoria de la manifestación, "así como el hombre piensa así es él". Sin embargo cuando se convierte en Hércules, el Dios Sol (o Ángel solar), comienza a invertir el proceso (también aparentemente) y tiene lugar una definida reorientación. Los Instructores del aspecto interno, estudian los horóscopos únicamente en relación con las tres entidades siguientes:

1. El horóscopo del planeta, como expresión de la vida del Logos planetario, que implica el estudio del horóscopo del espíritu del planeta, como también de la vida que lo anima y su relación e interacción mutuas. El espíritu de la Tierra es para su Logos planetario lo que la personalidad, por ejemplo (o la naturaleza forma), es para el alma del hombre. Los dos horóscopos están superpuestos, surgiendo entonces "el canon planetario":

2. El horóscopo de la familia humana, o del cuarto reino de la naturaleza, considerado como la entidad que esencialmente es, constituye en realidad el estudio de dos horóscopos como en el caso anterior; el del reino de las almas, de los divinos hijos de Dios en el plano mental, y el estudio de la entidad, la vida coherente del aspecto forma del cuarto reino de la naturaleza. Esto se hace también superponiendo ambos horóscopos, confeccionados en gran escala y en un material trasparente, desconocido por la humanidad. En ellos se observa el diseño que surge cuando "el alma y la personalidad se unen" y aparecen con toda claridad las condiciones, los posibles desarrollos y relaciones y el futuro objetivo inmediato.

3. Los horóscopos de los discípulos. Los Maestros no estudian el horóscopo del hombre común y no evolucionado, pues no es de valor. Esto supone también el estudio de los dos horóscopos del discípulo en observación -uno, el del alma, el otro, el de la personalidad, aplicándose nuevamente el proceso de superimposición. En uno de los horóscopos se estudiará y se observará la nueva orientación y la reorganizada vida embrionaria interna; en el otro se pondrá atención sobre la vida externa, en concordancia o no, con las condiciones internas. Así emergerá el canon de la vida, indicará las posibilidades, desaparecerán los problemas y estará claramente expuesto el próximo paso a dar.

Aquí también es evidente hasta qué punto el "principio de dualidad" existe en todas las cosas. Consiste en un dualismo cambiante, de acuerdo a donde se pone el énfasis, porque el dualismo está presente hasta en la última y final iniciación -presente en las etapas posteriores del proceso evolutivo, en el reajuste de las relaciones de la forma, pero no está presente en la conciencia del discípulo de grado avanzado. Este punto tan importante debe ser captado.

Aquí tiene cabida un tercer punto, a continuación de los dos anteriormente acentuados. Gran parte de nuestro estudio estará dedicado a establecer la relación de las seis constelaciones que se hallan en la mitad superior de la rueda zodiacal, con las seis que están en la mitad inferior; consideraremos la energía que es un ser humano -observen esta frase-, cuando recorre el camino en forma contraria a las manecillas del reloj, de Aries a Tauro, y luego -invirtiendo el proceso- lo hace de Aries a Piscis. Consideraremos las dualidades proporcionadas por una de estas constelaciones y su opuesto; por lo tanto estudiaremos las

grandes cualidades que otorga una constelación y su signo opuesto. Tales puntos los trataremos de la manera siguiente:

1. Desde el punto de vista del comienzo en Aries, hasta que el hombre -después de muchas vueltas en la rueda de la vida- llega al punto de retroceso y reorientación. Progresa desde el punto en que, en Cáncer, forma parte de la masa, posee conciencia de masa incipiente y descentralizada, y no reconoce objetivo alguno (excepto la satisfacción del deseo instintivo), hasta que en Escorpio se convierte en el discípulo triunfante, que se encontró a sí mismo en Leo. Entonces se produce la Crisis de Reorientación, la cual puede extenderse largo tiempo y constituir un intervalo de innumerables vidas de esfuerzo.

2. Desde el punto de vista del hombre que se halla en el sendero de probación, buscando la luz y luchando a través de los signos (según lo expresa El Antiguo Comentario al considerar este punto)

"Gira de derecha a izquierda y luego de izquierda a derecha. Gira en forma errátil sobre un eje de deseos. No sabe adónde ir ni qué hacer. El cielo se oscurece".

Aquí el signo Géminis comienza poderosamente a desempeñar su parte en la vida de los discípulos; Sagitario gradualmente "perfora el corazón con sus flechas, entonces en la trayectoria de la flecha el hombre llega a Capricornio". Luego viene la Crisis de Renunciación.

3. Desde el punto de vista del discípulo juramentado o del iniciado que recorre nuevamente el Sendero del Sol y se da cuenta que lo que descubrió que él era en Leo, tiene su culminación en Acuario. La conciencia separativa individual se trasforma en conciencia grupal en Acuario, y comienza a comprender el significado de la fundamental combinación de los signos, ese "triángulo en la conciencia" de la humanidad:

Cáncer	Leo	Acuario
Percepción de la masa	Percepción individual	Percepción grupal
Conciencia instintiva	Conciencia inteligente	Conciencia intuitiva

Entonces, desde el punto de vista de la realización en Capricornio, el hombre actúa durante varias vidas alrededor del sendero zodiacal y desciende al mar de la conciencia de la masa para llegar a ser lo que los libros antiguos llaman "el cangrejo que limpia el Océano de la materia que circula alrededor del alma del hombre", para oportunamente convertirse, en Piscis, en un activo salvador mundial. Desciende al mundo de los hombres para salvar al género humano y desarrollar el plan. Entonces llega a ser "el pez que nada libre en el océano de la materia".

El iniciado debe expresar siempre, en cada signo del zodíaco, la culminación y el fruto espiritual de la experiencia obtenida en vidas anteriores, el experimento mundial y la realización del alma. El egoísmo debe convertirse en un servicio vital activo, y el deseo debe demostrar que ha sido transmutado como aspiración espiritual pura para identificarse con la voluntad de Dios. Uno o dos puntos más deben ser tratados para que puedan dedicarse al estudio, teniendo en sus mentes ciertas ideas definidas y claramente formuladas. Las mencioné en otros libros, pero será útil volver a exponerlas y ampliarlas. Quisiera que las tuvieran presentes cuando lean y estudien.

He dicho frecuentemente que la ciencia de la astrología está basada en una condición inexistente. No se basa en nada material, sin embargo, está eternamente basada en la Verdad. El zodíaco es, como bien saben, el derrotero imaginario del Sol en los cielos. Pero, desde el punto de vista exotérico es mayormente una ilusión. Pero al mismo tiempo las constelaciones existen y las corrientes de energía que pasan y repasan, se entremezclan y entrelazan por todo el espacio, las cuales no son de manera alguna ilusorias, sino que expresan definitivamente las eternas relaciones. El abuso de las distintas energías ha creado esta ilusión. Este sendero ilusorio es una realidad para la humanidad, como lo son las ilusiones personales de cualquier individuo, las cuales se deben a la polarización del individuo en el plano astral.

También es interesante observar a este respecto que, debido a la precesión de los equinoccios, un cuarto tipo de fuerza ejerce presión sobre el planeta y al hombre raras veces se lo reconoce y se le da el

lugar que le corresponde en el horóscopo. El mes y el signo, o el lugar que ocupa el Sol en los cielos, en realidad no coinciden. Cuando decimos, por ejemplo, que el Sol está en Aries impartimos una verdad esotérica, pero no un hecho exotérico. El Sol estaba en Aries al principio de este gran ciclo; pero no ocupa exactamente hoy la misma posición cuando está en ese signo.

Debe recordarse que es necesario conocer el momento y el lugar del nacimiento al confeccionar el horóscopo del individuo, a fin de obtener una comprensión correcta y deducciones exactas, referentes a las constelaciones, los planetas y la Tierra, pues debe haber una hora fija sobre la cual basar los cálculos. La hora fija aún es desconocida en la astrología exotérica, aunque la Jerarquía posee la información necesaria y no la divulgará hasta que llegue el momento oportuno. El conocimiento de dicha información interna constituye la base de las afirmaciones que he hecho o haré, que al investigador ortodoxo le parecerán revolucionarias. Deben rectificarse constantemente las primitivas conclusiones a que llegó la humanidad, y el ejemplo más destacado es la afirmación bíblica de que la fecha original de la creación fue en el año 4.004 a.C. La ciencia moderna considera esto un error, pero todavía muchos lo creen.

Anteriormente insinué cuál fue el cómputo astrológico definido que serviría de base para citar la época de ese "Gran Acercamiento" de la Jerarquía a nuestra manifestación planetaria, cuando tuvo lugar la individualización y apareció el cuarto reino de la naturaleza. Dije que ese estupendo acontecimiento ocurrió hace 21.688.345 años. En ese tiempo el Sol estaba en Leo. El proceso que entonces se inició en el plano físico y produjo acontecimientos físicos externos, tardó aproximadamente 5.000 años para madurar; el Sol estaba en Géminis cuando tuvo lugar la crisis final de la individualización y se cerró la puerta al reino animal.

Se dice que Sagitario rige la evolución humana, pues el Sol estaba en ese signo cuando la Jerarquía inició su Acercamiento, a fin de estimular las formas de vida sobre nuestro planeta. Por lo tanto Sagitario gobernó el periodo de acercamiento subjetivo.

El Sol estaba en Leo cuando tuvo lugar la individualización en el plano físico, como resultado del estímulo aplicado.

El Sol estaba en Géminis cuando este Acercamiento fue consumado y se fundó la Jerarquía en la Tierra. Éste es uno. de los grandes secretos que tipifica el Ritual Masónico, pues el símbolo del signo Géminis originó el concepto de los pilares, tan familiar a los masones. Simbólicamente hablando, podría establecerse que:

1. Leo rige el grado E .. A..

2. Géminis rige el grado F .. C..

3. Sagitario rige el grado del M .. M .. hasta el episodio del surgimiento del Maestro, y Capricornio rige la parte final de la ceremonia y la H.. R.. A..

Para el neófito que no tenga una intuición desarrollada y disciplinada resulta confuso conciliar las discrepancias y contradicciones aparentes que se hallan en las enseñanzas de la Sabiduría Eterna. Esta misma dificultad surgirá en la ciencia de la astrología, por eso sería conveniente dar algunas referencias sobre este tema. Les recordaré que la verdad ocultista establece que la interpretación y la comprensión correctas se fundan en el grado de desarrollo del individuo. H.P.B. señala en La Doctrina Secreta que para algunas personas el principio más elevado del que puedan ser conscientes, es el más inferior para otras. Las constelaciones y los planetas que rigen a las personas pueden tener y tienen, un efecto sobre la masa y otro sobre el hombre común, y un tercer efecto sobre el discípulo o el iniciado. Como las diversas energías y fuerzas circulan por todo el cuerpo etérico de nuestro sistema solar, su recepción y efecto dependerá del estado de los centros planetarios y del punto de desarrollo de los centros del individuo. Por eso difieren ampliamente los horóscopos y las tablas, y aparecen diferentes planetas rigiendo las constelaciones. Parece que no hay una regla fija, lo cual confunde al estudiante. La astrología ortodoxa impone una serie de reglas planetarias, siendo correctas en lo que concierne a la masa humana. Pero el discípulo, que vive centrado arriba del diafragma, responde a otras combinaciones, de las cuales me ocuparé especialmente. De allí que los tres diagramas no coincidan. Fueron transcritos a fin de explicar la situación en lo que respecta a los tres grupos:

1. La mayoría de la gente comprendida en las conclusiones astrológicas ortodoxas reconocidas.

2. Los discípulos e individuos evolucionados, comprendidos en las conclusiones de la astrología esotérica.

3. Las Jerarquías Creadoras que proporcionan la posición intermedia en este ciclo mundial.

IV. TABULACIÓN. LA RELACIÓN EN LA ASTROLOGÍA ORTODOXA

CONSTELACIONES Y REGENTES PLANETARIOS EN CONEXIÓN CON EL HOMBRE COMUN

Constelación	Regente	Rayo	Relacionado con:	
1. Aries	*Marte*	6to. Rayo	Escorpio	El Mismo regente
2. Tauro	Venus	5to. Rayo	Libra	El Mismo regente
3. Géminis	Mercurio	4to. Rayo	Virgo	El Mismo regente
4. Cáncer	*La Luna*	4to. Rayo	Ninguno	
5. Leo	*El Sol*	2do. Rayo	Ninguno	
6. Virgo	Mercurio	4to. Rayo	Géminis	El Mismo regente
7. Libra	Venus	5to. Rayo	Tauro	El Mismo regente
8. Escorpio	*Marte*	6to. Rayo	Aries	El Mismo regente
9. Sagitario	Júpiter	2do.Rayo	Piscis	El mismo regente
10. Capricornio	Saturno	3er. Rayo	Ninguno	
11. Acuario	Urano	7mo. Rayo	Ninguno	
12. Piscis	Júpiter	2do. Rayo	Sagitario	El mismo regente

a. Los planetas no sagrados van en bastardilla.
b. Todos los rayos están representados excepto el primero. Esto es interesante porque las masas se mueven dentro de su horóscopo y el aspecto voluntad está latente, pero inexpresado.

V. TABULACIÓN. LA RELACIÓN EN LA ASTROLOGÍA NO ORTODOXA

CONSTELACIONES Y REGENTES PLANETARIOS EN CONEXIÓN CON DISCÍPULOS E INICIADOS

Nota: En los horóscopos vinculados al SENDERO, el progreso va. de Aries a Piscis a través de Tauro, etc.

Constelación	Regente	Rayo	Relacionado con:	
1. Aries	Mercurio	4to. Rayo	Virgo	El mismo rayo
2. Tauro	Vulcano	1er. Rayo	Piscis	El mismo rayo
3. Géminis	Venus	3er. Rayo	Ninguno	
4. Cáncer	Neptuno	6to. Rayo	Escorpio	El mismo rayo
5. Leo	*El Sol*	2do. Rayo	Acuario	El mismo rayo
6. Virgo	*La Luna*	4to. Rayo	Aries	El mismo rayo
7. Libra	Urano	7mo. Rayo	Ninguno	
8. Escorpio	*Marte*	6to. Rayo	Cáncer	El mismo rayo
9. Sagitario	*La Tierra*	3er. Rayo	Capricornio	El mismo rayo
10. Capricornio	Saturno	3er. Rayo	Sagitario	El mismo rayo
11. Acuario	Júpiter	2do. Rayo	Leo	El mismo rayo
12. Piscis	*Plutón*	1er. Rayo	Tauro	El mismo rayo

Nota: En conexión con los discípulos y los signos zodiacales, Géminis y Libra son dos constelaciones que -por medio de sus regentes- expresan la energía de 5to. y 7mo. rayos. Por alguna razón oculta no están relacionados con los otros signos.

La relación que existe entre las otras constelaciones, por medio de los planetas que expresan los rayos es:

1. Tauro y Piscis, por medio de Vulcano y Plutón, se relacionan con el ler. Rayo. Transmutación del deseo en sacrificio y de la voluntad individual en voluntad divina.

El Salvador Mundial

2. Leo y Acuario, por medio del Sol y Júpiter, se relacionan con el 2do. Rayo. El desarrollo de la conciencia individual en conciencia mundial. Así el hombre llega a ser un servidor mundial.

El Servidor Mundial

3. Sagitario y Capricornio, por medio de la Tierra y Saturno, se relacionan con el 3er. Rayo. El discípulo centralizado se convierte en iniciado.

El Iniciado

4. Aries y Virgo, por medio de Mercurio y la Luna, se relacionan con el 4to. Rayo. Armonización del Cosmos y del individuo a través del conflicto, produciendo unidad y belleza. Los dolores del parto del segundo nacimiento.

El Cristo Cósmico e Individual

5. Cáncer y Escorpio, por medio de Neptuno y Marte, se relacionan con el 6to. Rayo. Transformación de la conciencia de la masa en la conciencia incluyente del discípulo.

El Discípulo Triunfante

Les llamaré la atención sobre el hecho de que en la IV. Tabulación la relación es entre los planetas regentes y en la V. Tabulación se hace hincapié sobre el rayo condicionante.

VI. TABULACIÓN. REGENTES PLANETARIOS EN TRES CLASIFICACIONES

Constelación	Ortodoxa	Discípulo	Jerarquía
1. Aries	*Marte*	Mercurio	Urano
2. Tauro	Venus	Vulcano	Vulcano
3. Géminis	Mercurio	Venus	*La Tierra*
4. Cáncer	*La Luna*	Neptuno	Neptuno
5. Leo	*El Sol*	*El Sol*	*El Sol*
6. Virgo	Mercurio	*La Luna*	Júpiter
7. Libra	Venus	Urano	Saturno
8. Escorpio	*Marte*	*Marte*	Mercurio
9. Sagitario	Júpiter	*La Tierra*	*Marte*
10. Capricornio	Saturno	Saturno	Venus
11. Acuario	Urano	Júpiter	*La Luna*
12. Piscis	Júpiter	*Plutón*	*Plutón*

VII. TABULACIÓN. NO ORTODOXA CONSTELACIONES, REGENTES y RAYOS

Constelación	Regente	Rayo	Relacionado con:	
1. Aries	Urano	7mo. Rayo	Ninguno	
2. Tauro	Vulcano	1er. Rayo	Piscis	El mismo rayo
3. Géminis	*la Tierra*	3er. Rayo	Libra	El mismo rayo
4. Cáncer	Neptuno	6to. Rayo	Sagitario	El mismo rayo
5. Leo	*El Sol*	2do. Rayo	Virgo	El mismo rayo
6. Virgo	Júpiter	2do. Rayo	Leo	El mismo rayo

7. Libra	Saturno	3er. Rayo	Géminis	El mismo rayo
8. Escorpio	Mercurio	4to. Rayo	Acuario	El mismo rayo
9. Sagitario	*Marte*	6to. Rayo	Cáncer	El mismo rayo
10. Capricornio	Venus	5to. Rayo	Ninguno	
11. Acuario	*La Luna*	4to. Rayo	Escorpio	El mismo rayo
12. Piscis	*Plutón*	1er. Rayo	Tauro	El mismo rayo

Nota: Aries y Capricornio, en conjunción con la energía de 5to. y 7mo. rayos, están solos. Las otras constelaciones y rayos están relacionados entre sí, en todos los casos:

a. 1er. Rayo: Tauro y Piscis, por medio de Vulcano y Plutón
b. 2do. Rayo: Leo y Virgo, por medio del Sol y Júpiter
c. 3er. Rayo: Géminis y Libra, por medio de la Tierra y Saturno
d. 4to. Rayo: Escorpio y Acuario, por medio de Mercurio y la Luna
e. 6to. Rayo: Cáncer y Sagitario, por medio de Neptuno y Marte

En vista de lo antedicho y partiendo del hecho básico de la gran ilusión, se deberá recordar que la exactitud de la predicción e interpretación astrológicas estarán basadas en tres factores:

1. La potencia de las formas mentales que han sido construidas en conexión con los doce signos. Estas formas mentales fueron originalmente construidas o introducidas en el plano mental por la Jerarquía en la época atlante, y desde entonces han ido constantemente acrecentando su poder. Sirven de puntos focales para ciertas fuerzas y capacitan al individuo para estar, por ejemplo, en contacto con grandes depósitos de energía, los cuales lo condicionan en forma definida.

2. La intuición del astrólogo. La confección del horóscopo sirve para que el astrólogo se ponga en armonía con el individuo, pero es de poca utilidad para ambos si la intuición y la sensibilidad del astrólogo no están activas.

3. La capacidad del astrólogo para responder a los cambios que se producen continuamente en cualquier período específico, tales como la desviación y el gradual traslado o cambio ocasionado por la precesión de los equinoccios, o el lento desvío del polo del planeta. A esto debe agregarse que, a medida que el hombre evoluciona, se perfecciona también constantemente el mecanismo de respuesta, o los vehículos de la conciencia. Por lo tanto, sus reacciones a las influencias planetarias y a la energía de las distintas constelaciones cambian con igual persistencia, y esto debe tenerse en cuenta. En consecuencia, es esencial que el astrólogo moderno empiece a estudiar el punto de evolución del sujeto, previamente a la confección del horóscopo, asegurándose el lugar que ocupa en el sendero de evolución. Para eso es necesario que haga un estudio de los rayos, investigando la cualidad, las características y los objetivos de la vida.

Los astrólogos podrán, oportunamente, confeccionar el horóscopo del alma, que es sensible a otras combinaciones de fuerzas, distintas de las que controlan la vida de la personalidad. El discípulo y el iniciado responden distintamente a las influencias entrantes, y sus respuestas difieren de las del hombre no evolucionado o de la persona centrada en sí misma. Esto tendrá que ser reconocido. Quienes viven “debajo del diafragma” y reaccionan a las entrantes energías por medio de los centros inferiores, tendrán un tipo de horóscopo diferente del discípulo y del iniciado, y esto requerirá una interpretación distinta. Anteriormente me he referido a ello y les recordaré algunos de los puntos mencionados:

1. Los discípulos que están en el sendero del discipulado son fuertemente influidos por Mercurio y Saturno: Uno trae iluminación, el otro ofrece oportunidades.

2. En las distintas iniciaciones, la influencia de los planetas afecta al candidato en forma totalmente distinta de la anterior. Cíclicamente las energías provenientes de las constelaciones afluyen a través de los centros planetarios.

    a. En la primera iniciación, el discípulo debe luchar contra las fuerzas cristalizadoras y destructoras de Vulcano y Plutón. La influencia de Vulcano llega a lo más recóndito de su naturaleza, mientras que Plutón trae a la superficie y destruye los obstáculos generados en esas regiones inferiores.

b. En la segunda iniciación, el candidato está sujeto a la influencia de tres planetas -Neptuno, Venus y Júpiter- los tres centros -plexo solar, cardíaco y laríngeo- están activamente implicados.

c. En la tercera iniciación, la Luna (velando un planeta oculto) y Marte crean un pavoroso conflicto, pero finalmente el hombre se libera del control de la personalidad.

d. En la cuarta iniciación, nuevamente Mercurio y Saturno provocan grandes conflictos y hacen una revelación sin guiar, pero su efecto es muy diferente del de la experiencia anterior.

e. En la quinta y última iniciación, Urano y Júpiter aparecen y producen una "organización benéfica" de todas las energías que se hallan en el equipo del iniciado. Cuando esta organización se ha completado le es posible al iniciado "evadirse de la rueda, entonces verdaderamente puede vivir".

Durante todo ese tiempo, la energía del Sol (ocultando un planeta sagrado hasta ahora desconocido) llega firme y persistentemente al hombre por medio del Ángel solar.

CAPITULO SEGUNDO

LA NATURALEZA DE LA ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Después de haber estudiado lo que antecede, será evidente que uno de los resultados que deberán surgir debido a la explicación de este nuevo acercamiento a la diagnosis astrológica (en lo que al individuo concierne) sería la confección de horóscopos más precisos de los seres humanos avanzados -discípulos e iniciados-, lo cual hasta ahora no ha sido posible hacer con exactitud. Únicamente podrá efectuarse esto si se experimenta e investiga correcta y sabiamente.

He establecido dos reglas para dos tipos de personas:

1. La serie, generalmente aceptada, de reglas planetarias ortodoxas para el hombre común y sin desarrollo.

2. Una nueva combinación de reglas y constelaciones para los que se hallan en el Sendero.

No obstante es necesario recordar que, debido al vasto número de posibles combinaciones que hay en el sendero de la vida del individuo, que dependen del grado de su desarrollo evolutivo, hay un número infinito de posibles permutaciones, complejidades y relaciones, las cuales a través de una amplia generalización, lógicamente inadecuada, pueden ser divididas en tres grupos:

1. El hombre común que carece de desarrollo, cuya vida está regida por los centros que están debajo del diafragma y pone el énfasis de las energías y fuerzas entrantes en el plexo solar, o en el centro sacro.

2. Un gran número de personas que se hallan en una etapa intermedia, cuyas energías y fuerzas están enfocadas principalmente en los centros inferiores, pero que al mismo tiempo y con frecuencia, actúan a través del centro laríngeo y evocan una tenue respuesta de los centros cardíaco y ajna.

3. Las personas que se hallan en cualquiera de las etapas finales del Sendero, cuyo énfasis pasa rápidamente de los centros inferiores a la tríada superior y al centro más elevado de la cabeza que está en proceso de despertar. Ellas también se dividen en dos grupos:

   a. Quienes emplean el centro plexo solar como un vasto centro de distribución para las energías entrantes y comienzan a trabajar por medio de los centros cardíaco y laríngeo, cuya meta es despertar totalmente el centro ajna.

   b. Quienes emplean estos centros, pero el centro cardíaco se halla plenamente despierto y el triángulo de fuerza en la cabeza (desde el centro ajna al centro coronario y de éste al centro que se encuentra en la médula oblongada) comienza a funcionar.

Cuando estos centros están despertando, sus combinaciones más simples son los triángulos siguientes: La Ciencia de los Triángulos subyace en toda deducción astrológica, así como también en los centros del cuerpo humano. Esto ya lo saben, pero las cuatro triplicidades de la astrología ortodoxa son sólo rudimentos de esta verdadera ciencia, que están detrás de las interpretaciones ortodoxas.

I.
1. Base de la columna vertebral.
2. Centro sacro
3. Centro plexo solar.

II.
1. Centro laríngeo
2. Centro Cardíaco
3. Centro ajna

III.
1. Centro ajna
2. Centro coronario
3. Centro en la médula oblongada

Lamentablemente, el principio organizador no es tan simple como puede parecer en la clasificación dada, porque el énfasis, el enfoque, el método de coordinación y de vitalización, más la apariencia de estos triángulos esotéricos, varían con los tipos de rayo. La Ciencia de los Triángulos de Energía fundamenta la nueva ciencia esotérica, tanto en la astrología como en la ciencia de laya-yoga, o ciencia de los centros. Esta antigua yoga y esta aún más antigua ciencia astrológica deben ser estudiadas hoy en una vuelta más elevada de la espiral. Hasta ahora, la enseñanza dada sobre los centros ha sido heredada de la época atlante y ha estado velada en las antiguas formas y fórmulas, fundamentalmente inapropiadas para nuestro actual estado de desenvolvimiento, grandemente avanzado. Lo mismo puede decirse de la astrología ortodoxa o exotérica. Ambas ciencias deben ser reorientadas y reajustadas, y la astrología debe basarse en la comprensión más profunda de la relación que existe entre los planetas -sagrados y no sagrados-, entre los centros y ciertos prominentes “ciclos de polarización”, que emergen como resultado preordenado de “períodos de crisis”. Esta última frase encierra una verdad básica e importante.

1. Los Centros y los Triángulos de Fuerza.

Como bien saben, existen cinco planetas no sagrados y siete son considerados sagrados. Estas doce vidas planetarias (con sus propios ciclos, períodos de crisis y momentos de polarización) están estrechamente relacionadas con los siete centros. Los cinco centros a lo largo de la columna vertebral están relacionados con los cinco planetas no sagrados; pero en el hombre común o no evolucionado, están enfocados casi totalmente en el plano astral y en el cuerpo astral. Se debería observar que:

1. Dos de los planetas no sagrados (la Tierra y la Luna) están vinculados a dos centros que tienen poco predominio en el hombre muy evolucionado:

    a. El bazo recibe emanaciones pránicas del planeta en que vivimos, y concierne a los cuerpos etérico y físico y a su relación física.

    b. El centro ubicado en el pecho, relacionado con la glándula timo, está inactivo en el hombre evolucionado, pero vinculado al nervio vago, antes de despertarse el centro cardíaco.

2. Dos de los planetas no sagrados (Marte y Plutón) funcionan en conexión con el centro sacro (Marte) y el plexo solar (Plutón). Este último se halla activo en el hombre que se está “vivificando en un sentido muy elevado y su naturaleza inferior se pierde en el humo y las tinieblas de Plutón, que rige la tierra ardiente inferior, a fin de que el hombre pueda vivir en la verdad, en la región superior de la luz”.

3. El Sol (que representa a Vulcano, planeta sagrado) rige el centro que está delante de la garganta, relacionado con la glándula paratiroides, no con la tiroides, la cual está relacionada con el centro laríngeo. Este centro delante de la garganta, queda inactivo cuando comienza la

actividad del período creador de la garganta. Actúa como mediador entre los órganos creadores superior e inferior (entre los centros sacro y laríngeo), y conduce eventualmente a esa actividad creadora que en conciencia es la del alma funcionante. Vulcano fue uno de los primeros trabajadores creadores entre los hombres y también estaba relacionado a "Caín que asesinó a su hermano". El simbolismo que encierran estos antiguos mitos será fácilmente interpretado por el estudiante intuitivo.

Algunas de las tareas que me propongo emprender en este capítulo del Tratado sobre los Siete Rayos son:

1. Considerar por qué cinco de los siete rayos se expresan a través de dos grupos de planetas -sagrados y no sagrados- y también a qué centros rigen estos dos grupos de rayos. Así relacionaremos:

    a. Los siete centros del cuerpo etérico del hombre.
    b. Los siete centros de la cuarta Jerarquía Creadora, de la cual las siete razas son su expresión.
    c. Los siete centros planetarios.
    d. Los siete y los cinco planetas, que son los siete centros de energía del sistema solar y responden a la energía de las doce constelaciones del zodíaco.

    Estos centros planetarios serán estudiados desde dos ángulos:

    a. El ortodoxo.
    b. El del discipulado y la iniciación.

2. Considerar las energías de las tres constelaciones mayores, porque cada una fluye a través de tres constelaciones zodiacales, formando así grandes triángulos entrelazados de fuerza. De este modo están involucradas nueve de las constelaciones zodiacales y éstas a su vez fusionan y mezclan sus energías en tres principales corrientes de fuerza en el Sendero de Iniciación. Estas tres corrientes de fuerza fluyen a través de:

    a. Leo, Capricornio y Piscis,
    b. Saturno, Mercurio y Urano (la Luna), a
    c. Los centros coronario, ajna y cardíaco, a
    d. Los centros laríngeo, plexo solar y base de la columna vertebral.

    Debe recordarse que el centro sacro y el bazo están primordialmente conectados con la emanación planetaria de la Tierra.

3. Considerar las Tres grandes Cruces cósmicas:

La Cruz Cardinal	*La Cruz Fija*	*La Cruz Mutable*
a. La iniciación	El discipulado	La evolución
b. El Logos planetario	La humanidad	Los reinos de la Naturaleza
c. La iniciación cósmica	La iniciación solar	La iniciación planetaria
d. El espíritu	El alma	El cuerpo
e. La vida	La conciencia	La forma
f. La mónada	El ego	La personalidad
g. Las tres iniciaciones (Iniciados)	Las dos Iniciaciones (Discípulos)	El hombre común

    y la relación de estas tres Cruces con los doce planetas, más el tránsito general del alma encarnada

4. Detallar el tópico de la interacción entre los tres grupos de planetas regentes, tal como fue dado en la Tabulación VI. Éstos, en todos sus efectos, son los agentes mediante los cuales se llevan a cabo los propósitos de Dios.

Antes de seguir con los aspectos más técnicos de nuestro tema quisiera elaborar el del zodíaco, su historia y simbolismo desde un ángulo más filosófico y espiritual, a fin de darles un cuadro subjetivo del progreso del hombre mientras recorre la trayectoria del Sol en el sendero de la vida. Ésta es una frase técnica y se refiere a la actividad de un Sol, un planeta, una Jerarquía o un hombre, después de un momento de crisis dando por resultado "un período de polarización", que conduce inevitablemente a un nuevo impulso y trayectoria progresivos. Estas tres palabras -crisis, polarización y trayectoria- son la base de la ley cíclica y rigen el proceso evolutivo. Desde el punto de vista de la humanidad el paso del Sol alrededor del zodíaco es, aparentemente, un proceso lento y laborioso que tarda aproximadamente (en el factor tiempo) 25.000 años. Desde el ángulo de la visión interna es una trayectoria alrededor del Sendero de la Vida que dura únicamente un instante, "borrando el pasado, el presente y el futuro en la radiante gloria del trabajo realizado".

II. Las Cruces y los Signos.

Seguiremos al hombre de un signo a otro hasta que -en el afán y el dolor- forje el equipo y desarrolle penosamente el mecanismo que le permitirá llegar a un mayor momento de crisis en su vida cíclica, donde comenzará a liberarse del sendero de la gran ilusión, el cual ha recorrido durante eones desde Aries a Tauro vía Piscis y -retrocediendo- empezará a recorrer el sendero de luz desde Aries a Piscis vía Tauro. Este cambio de experiencia está bellamente expresado en la sexta parte de El Antiguo Comentario:

> "La Cruz de muchos cambios (la Cruz Mutable A.A.B.) sigue su rotación, llevando en sí crucificada la forma de un hombre, en quien existe la simiente de toda ilusión.
> "Pero el hombre que ha sido crucificado desciende -aunque no lo sepa- y palpa su camino hacia otra cruz (y con dolor y muchas lágrimas percibe) -una cruz de luz enceguecedora, de ardiente dolor, de amarga pena, y sin embargo es la Cruz de la Liberación, la Cruz estática, fija en los cielos y custodiada por el Ángel.
> "Detrás de esa Cruz aparece otra Cruz que él no puede alcanzar (¡el Ángel custodia el camino!) hasta que el Toro desgarre y despedace al hombre; entonces -la Luz brilla; hasta que la terrible Serpiente luche con el hombre y lo ponga de rodillas, entonces -se eleva hacia la Luz; hasta que el León sea domado y el secreto de la Esfinge revelado, entonces -se revela la Luz interna; hasta que el hombre eleve su cántaro de agua y se una a las filas de los Portadores de Agua, entonces la afluencia de la corriente de la vida llenará su cántaro y agotará el estancado charco, purificando su fuente; así revela el camino oculto que conduce a la recóndita Luz, ocultada por la última Cruz. Entonces, desde la Cruz del hombre, el Iniciado halla su camino; pasa al Ángel y deja tras sí el velo interno rasgado, y ascendiendo a la Cruz mayor, penetra en el día, el día final. Se detiene para él la rueda. Se desvanecen para él el Sol y las estrellas. Se ve una gran Luz y..."

Las tres cruces del Gólgota fueron símbolos bíblicos de estas tres cruces astrológicas: la Cruz Común o Mutable, la Cruz Fija y la Cruz Cardinal.

Deberán recordar, aunque trazaré el progreso del hombre de un signo a otro alrededor del sendero zodiacal, que no existe necesariamente esta ordenada secuencia del recorrido ni el paso ininterrumpido de un signo a otro, tal como lo estoy delineando. Todas las almas encarnan en el signo de Cáncer. Con esto quiero significar que la primera encarnación de cada ser humano tuvo lugar en este signo, el cual ha sido reconocido en todas las épocas como "la entrada en la vida de quienes deben conocer la muerte", así como la constelación de Capricornio es considerada otra puerta, llamada esotéricamente "la entrada en la vida de quienes no conocen la muerte". A medida que transcurren las edades, el hombre entra en todos los signos y sale de ellos y el signo de cada uno es determinado por la naturaleza del rayo de la personalidad, que como bien saben, cambia vida

tras vida. En esos signos aprende las lecciones necesarias, amplía su horizonte, integra su personalidad, empieza a sentir al alma condicionadora y así descubre su dualidad esencial. Cuando está en el Sendero del Discipulado (y en éste incluyo al de la Iniciación) un murmullo esotérico le dice que está siendo condicionado por el infatigable Observador, el alma, y está sujeto (en las etapas finales del Sendero) exactamente a doce encarnaciones, una en cada uno de los doce signos. En ellas debe probarse a sí mismo, logrando grandes momentos de crisis, particularmente en cada una de las constelaciones de la Cruz Fija. De un punto a otro, de una etapa a otra y, finalmente, de una Cruz a otra, lucha por su vida espiritual en las doce casas y en las doce constelaciones, sujeto a innumerables combinaciones de fuerzas y energías -de rayo, planetarias, zodiacales y cósmicas- hasta que se "renueva" y se convierte en "el hombre nuevo", es sensible a toda la gama de vibraciones espirituales en nuestro sistema solar y logra ese desapego que le permitirá eludir la rueda del renacimiento. Ha realizado esto ascendiendo a las tres Cruces -la Cruz de la Personalidad o la forma cambiante; la Cruz del Discípulo o el alma eterna, y la Cruz del Espíritu. Esto realmente significa que ha pasado por tres crisis trascendentes en su ciclo de vida:

I.	La Crisis de Encarnación	*La Cruz Mutable.*
	La Ascensión sobre la Rueda	Personalidad y vida de la forma.
	El Ciclo de Renacimiento en la forma	Experiencia.

Manifestación de la Humanidad

II.	La Crisis de Reorientación	*La Cruz Fija.*
	El Cambio a la segunda Cruz	La vida del alma.
	Preparación para el Segundo Renacimiento	Conciencia.

Manifestación Crística

III.	La Crisis de Iniciación	*La Cruz Cardinal.*
	La Transfiguración	La Vida del Espíritu.

Manifestación de la Divinidad

Al estudiar el sistema de entrelazamiento de energías, en lo que afectan y condicionan a un ser humano, el tema de las Tres Cruces es de profundo y práctico interés, especialmente porque proporciona esos puntos de crisis donde el hombre sale del sendero común de evolución y entra en el sendero del discipulado o -después de la tercera iniciación asciende a la tercera Cruz. Esto fundamentará nuestro pensamiento y todo lo que voy a decir. Será de valor recordar constantemente las doce energías básicas (cinco mayores y siete menores, que en realidad -y aparte del retroceso astral debido a la Gran Ilusión- son siete mayores y cinco menores), las cuales se desarrollan, en la expresión humana, por intermedio de los Señores de los doce signos y los doce Regentes planetarios. Estas doce energías básicas emanan de las siete estrellas de la Osa Mayor (trasmitidas por las siete estrellas de la Osa Menor) ; dos de ellas vienen de Sirio y tres de las Pléyades. Éste conjunto (si puedo usar un término tan poco ortodoxo) constituirá la condición de la mayor esfera solar de influencia al fin de la Gran Era de Brahma, como se la denomina esotéricamente. En el "intervalo de la evolución" (lo cual es una traducción inadecuada de una frase oculta aplicada a un ciclo mundial, en los Archivos de los Maestros) estas energías fueron rebajadas a fuerzas y son literalmente diez y seis -les recordaré que es desde el ángulo de la manifestación- y literalmente hacen 7 + 7 + 2 =16.

En estos números reside oculto el misterio de nuestro proceso evolutivo. Pero el énfasis siempre debe ser puesto sobre los Rayos de Energía y Cualidad a medida que fluyen a través de las constelaciones zodiacales y los planetas. Lógicamente, el conocimiento de los rayos es la base de la nueva astrología. La siguiente clasificación tiene implicaciones fundamentales a este respecto y todo lo que diré se basará en ella.

Siete estrellas de la Osa Mayor constituyen las Fuentes originantes de los siete rayos de nuestro sistema solar. Los siete Rishis de la Osa Mayor (según se los denomina) se expresan por medio de los siete Logos planetarios, los cuales son Sus representantes y a los Cuales representan en lo que a

la relación prototípica concierne. Los siete Espíritus planetarios se manifiestan por medio de los siete planetas sagrados.

Cada uno de los siete rayos, provenientes de la Osa Mayor, son transmitidos a nuestro sistema solar por medio de tres constelaciones y sus planetas regentes. La siguiente tabulación aclara esto, pero debe ser interpretada únicamente en términos de la actual vuelta de la gran Rueda zodiacal (25.000 años).

TABULACION VIII

Rayo	*Constelación*	*Planetas ortodoxos*	*Planetas esotéricos*
	Aries, el Carnero	Marte	Mercurio
I. Voluntad o Poder	Leo, el León	El Sol	El Sol
	Capricornio, la Cabra	Saturno	Saturno
	Géminis, los Gemelos	Mercurio	Venus
II. Amor-Sabiduría	Virgo, la Virgen	Mercurio	La Luna (Oculta un planeta)
	Piscis, los Peces	Júpiter	Plutón
	Cáncer, el Cangrejo	La Luna	Neptuno
III. Inteligencia Activa	Libra, la Balanza	Venus	Urano
	Capricornio, la Cabra	Saturno	Saturno
	Tauro, el Toro	Venus	Vulcano
IV. Armonía a través del conflicto	Escorpio, el Escorpión	Marte	Marte
	Sagitario, el Arquero	Júpiter	La Tierra
	Leo, el León	El Sol	El Sol
V. Ciencia Concreta	Sagitario, el Arquero	Júpiter	La Tierra
	Acuario, el Portador de Agua	Urano	Júpiter
	Virgo, la Virgen	Mercurio	La Luna
VI. Idealismo-Devoción	Sagitario, el Arquero	Júpiter	La Tierra
	Piscis, los Peces	Júpiter	Plutón
	Aries, el Carnero	Marte	Mercurio
VII. Orden Ceremonial	Cáncer, el Cangrejo	La Luna	Neptuno
	Capricornio, la Cabra	Saturno	Saturno

Es evidente que son necesarios muchos trabajos correlativos y reajustes de ideas para que la nueva astrología sea de utilidad práctica y oportunamente sustituya a la que ahora prevalece. La nueva astrología comprende realmente cinco ciencias:

1. La Ciencia de los Rayos.
2. La Ciencia de la Interpretación esotérica, llevada a cabo por medio de:
3. La Ciencia de los Triángulos.
4. La Ciencia de los Centros.
5. La Ciencia del Destino.

Esta última ciencia estará basada sobre las cuatro anteriores y constituirá la futura interpretación fundada en un conocimiento correcto de los rayos -personal y egoico- y de la influencia de los triángulos -zodiacal, planetario, racial y humano. Estos últimos triángulos se establecen mediante el estudio de los centros humanos individuales. Cuando todo esto se haya. comprobado y desarrollado en el nuevo tipo de horóscopo que se confeccionará posteriormente, entonces se aplicará la Ciencia del Destino y se descubrirá lo que indica el futuro. El horóscopo personal progresado, es la simiente embrionaria de ello.

Algunas indicaciones de relativo valor pueden ser obtenidas considerando los triángulos humanos, como se han expuesto en el Tratado sobre Fuego Cósmico, donde se sugiere que:

"Sería conveniente que el estudiante observara la interesante sucesión de triángulos que existen y la forma en que deben ser vinculados por la progresión del fuego, antes de que éste pueda vivificarlos completamente y luego pasar a otras transmutaciones. Podemos enumerar algunos de estos triángulos, recordando siempre que de acuerdo al rayo, ascenderá geométricamente el fuego y así será la secuencia correlativa de los puntos que se deben tocar. Aquí reside uno de los secretos de la Iniciación y también algunos de los peligros que implica la publicación prematura de informes sobre los rayos:

1. El triángulo pránico.
   a. El centro entre los hombros.
   b. El centro cerca del diafragma.
   c. El bazo.

2. El hombre regido desde el plano astral.
   a. La base de la columna vertebral.
   b. El plexo solar.
   c. El corazón.

3. El hombre regido desde el plano mental.
   a. La base de la columna vertebral.
   b. El corazón.
   c. La garganta.

4. El hombre parcialmente regido por el Ego, el hombre avanzado.
   a. El corazón.
   b. La garganta.
   c. La cabeza, es decir, los cuatro centros menores y su síntesis, el centro ajna.

5. El hombre espiritual hasta la tercera iniciación..
   a. El corazón.
   b. La garganta.
   c. Los siete centros de la cabeza.

6. El hombre espiritual hasta la quinta iniciación.
   a. El corazón.
   b. Los siete centros de la cabeza.
   c. Los dos lotos de múltiples pétalos.

> "Estos distintos períodos demuestran las diferentes radiaciones triangulares. No podemos deducir, de lo antedicho, que si el fuego está centrado en un triángulo, que no se manifieste en otro. Cuando el fuego pasa libremente por cualquier triángulo, arde continuamente, pero hay siempre un triángulo más radiante y luminoso que los otros. Al observar estos resplandecientes triángulos de luz, que surgen de ruedas y vórtices de fuego, los clarividentes y los instructores de la raza pueden apreciar el lugar que ocupa el hombre en el esquema de las cosas y juzgar su progreso. En la culminación de la experiencia de la vida, cuando el hombre ha alcanzado su meta, cada triángulo es una senda radiante de fuego, cada centro una rueda de fuerza ígnea viviente que gira a velocidad vertiginosa; el centro no sólo gira en dirección específica en esta etapa, sino que literalmente gira sobre sí mismo, formando un globo iridiscente, llameante y viviente, de fuego puro, manteniendo en su interior cierto perfil geométrico, y vibrando al mismo tiempo tan rápidamente que el ojo apenas puede seguirlo. Sobre todo, en la cúspide de la cabeza se ve un despliegue ígneo que hace insignificantes a los demás centros; del corazón de este loto de muchos pétalos, surge una llama de fuego con el matiz

básico del rayo a que pertenece el hombre. Esta llama se eleva y parece hacer descender una masa de luz eléctrica, cuyo descenso proviene del Espíritu, desde el plano más elevado. Esto indica la fusión de los fuegos y la liberación del hombre de las ligaduras de la materia".

Tratado sobre Fuego Cósmico, págs. 160 - 61.

En la actualidad, los horóscopos son confeccionados basándose en la condición de la personalidad o en el rayo de la personalidad, si el astrólogo tiene la fortuna de hacerlo o de acertarlo con exactitud. Sin embargo, si el sujeto es una persona evolucionada, con frecuencia el horóscopo está equivocado, porque los planetas que gobiernan al hombre común o no evolucionado, no ejercen influencia sobre el hombre espiritual y el discípulo. Los acontecimientos del hombre común están condicionados en el plano físico de la vida, primordialmente por la posición de los planetas en las doce casas; siendo a su vez condicionados por ciertas influencias kármicas que el hombre evolucionado ha trascendido o está trascendiendo. El horóscopo eventualmente confeccionado, basado en el rayo del alma, y los signos zodiacales que rigen las actividades y las influencias del actual grupo de Regentes planetarios serán considerablemente aminoradas. Nuevas potencias planetarias (impartiendo energías zodiacales) controlarán y precederán a las antiguas, poniendo al hombre en contacto con diferentes fuerzas. Finalmente llegará el momento en que será sensible a toda la gama de las vibraciones; los horóscopos que se confeccionarán serán denominados "horóscopos de las cruces" y no serán simples indicaciones de las influencias planetarias en las doce casas. Dudo que algún astrólogo sea capaz de hacerlo. Éste es el tipo de horóscopo por el cual los Maestros juzgan a Sus discípulos y es muy interesante; ya me he referido a ellos anteriormente en este tratado. Estos "horóscopos de las Cruces" son preparados antes de la tercera iniciación, cuando el hombre comienza a acercarse a la Cruz Cardinal de los cielos. Les recordaré, aunque es una información sin valor, que la quinta iniciación mayor de nuestro planeta es la primera iniciación cósmica, así como la tercera es la primera del sistema. Las dos primeras iniciaciones tienen implicaciones planetarias. Lo antedicho posee una profunda significación astrológica y esotérica.

3. Los Efectos Espirituales de las Constelaciones Zodiacales.

Ahora describiré el efecto espiritual que produce el paso del alma alrededor de la rueda de la experiencia. Trataremos de considerar, en el caso de cada constelación, el efecto general que produce sobre el alma -adquiriendo experiencia- desde el ángulo ortodoxo, a medida que va desde Aries a Tauro vía Piscis y luego -como discípulo, regido por otras influencias- lo hace de Aries a Piscis vía Tauro. Así se invierte el proceso común y el hombre se reorienta y "enfrenta el Oriente", según se dice esotéricamente. Entonces expresa en la forma más elevada posible las cualidades del rayo de su alma, así como en el primer caso expresó la cualidad del rayo de la personalidad.

No puedo ser más específico. Primero, trato de indicar y sugerir algunas deducciones espirituales e impartir una idea general de los efectos que produce la gran ilusión sobre las condiciones resultantes y, segundo, el resultado de las grandes pruebas que cada discípulo sufre oportunamente cuando él mismo invierte la dirección de la rueda de la vida.

ARIES, EL CARNERO

Estrictamente hablando, lo que voy a decir concierne al tipo puro de primer rayo, porque Aries es el signo zodiacal por el cual el primer Rayo de Voluntad o Poder, llega a nuestra idea planetaria. Son muy raros estos tipos puros y, en este período de evolución, son completamente desconocidas. La mayoría de las personas está regida por el rayo de su personalidad; actualmente los tipos de primer rayo se expresan a través de sus personalidades, que pertenecen a todos los rayos; simplemente les pediré que consideren lo que voy a decir desde el ángulo de los efectos sobre el carácter, de los problemas presentados y de la cualidad desarrollada. No puedo ser más explícito hasta que se haya desarrollado algo más la Ciencia de los Rayos. El astrólogo debe asegurarse cuál es el tipo de rayo, antes de poder confeccionar el adecuado horóscopo del alma. Mis observaciones son por lo tanto generales y no específicas, universales y no particulares. No impongo doctrina alguna. Indico fases para especular, que podrían ser iluminadoras y fructíferas.

Aries es una de las Constelaciones de la Cruz Cardinal de los Cielos. Es la Cruz de Dios, el Padre y, por lo tanto, de la mónada encarnante. Es la expresión de la voluntad o poder, cuando se expresa por medio del gran proceso creador. Cuando el iniciado (como veremos más adelante) se transfiere a la Cruz Cardinal, de la cual descendió cuando vino a la encarnación, y en vez de ascender a ella asciende a la Cruz Común o Mutable, ya no se identifica con la forma ni con el alma, sino con la voluntad divina y el propósito y el plan eternos. Entonces se convierte en su plan y propósito; no conoce otros porque son desconocidos hasta para el iniciado de tercer grado. Entra así en la Cámara del Concilio de Dios, y llega a ser parte del cónclave de Shamballa; ya no actúa simplemente como miembro de la Jerarquía en el plano mental. Entonces puede actuar por medio de los tres centros del mundo -Humanidad, Jerarquía y Shamballa.

Aries inicia el ciclo de manifestación. Todas las almas, como entidades individuales, vienen por primera vez a la encarnación humana en el signo de Cáncer emergiendo como entidades mentales en el signo de Aries, como entidades emotivas en el signo de Tauro y como entidades vitales en el signo de Géminis, tomando entonces forma física en Cáncer. Éste es un ciclo evolutivo subjetivo. Así viene a la existencia en el océano del plano físico, el mundo de la materia. Sin embargo, el primer impulso se inicia en Aries, porque Aries es el lugar donde adquiere forma la idea original de entrar en actividad, lugar donde nacen las ideas; en realidad la verdadera idea constituye un impulso espiritual que toma forma -subjetiva y objetiva. Allí se origina la respuesta del alma al aspecto o cualidad más elevado de la deidad, porque allí aparece la “voluntad de encarar”. El primer aspecto del rayo de la Mónada, respondiendo al primer aspecto divino, evoca respuesta del primer aspecto del rayo del alma, y el primer paso hacia la encarnación es dado sobre ese plano del sistema, el plano mental. Aries “despierta la voluntad de llegar a lo más inferior y allí controlar, conocer totalmente y enfrentar todas las experiencias”, según reza un antiguo enunciado.

Las notas clave del signo de Aries son cuatro, impartiendo todas las misma idea. Pueden ser expresadas en los cuatro preceptos dados a continuación, que simbólicamente son impartidos al alma encarnante:

1. Expresa la voluntad de ser y hacer.

2. Desarrolla el poder de manifestar.

3. Entra a luchar por el Señor.

4. Llega a la unidad por medio del esfuerzo.

Creación-Ser-Actividad-Lucha-Síntesis, componen la naturaleza del Señor de la primera constelación, capacitándolo para ejercer influencia sobre nuestro planeta y lograr esos resultados.

Así comienza el gran ciclo de lucha hacia la expresión, y las palabras fundamentales de La Doctrina Secreta -con las cuales están familiarizados- expresan la meta y el propósito del primer signo de la Cruz Cardinal:

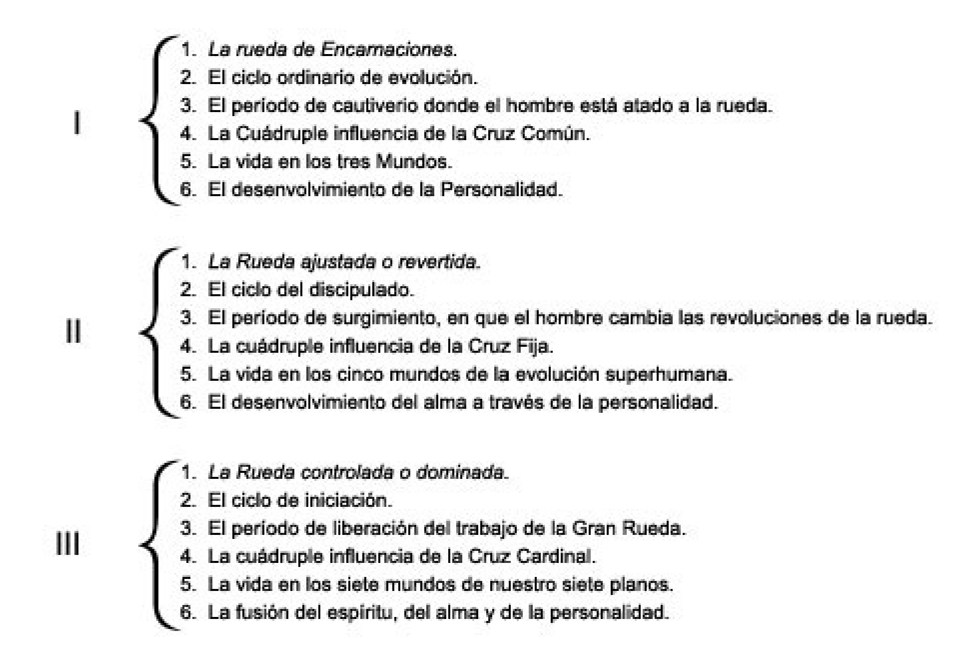
> “La materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano de existencia; el alma es el vehículo para la manifestación del espíritu en un plano más elevado; los tres son una trinidad sintetizada por la vida que los compenetra a todos”.

D.S., T. 1., pág. 106.

Lo que aparece en Aries como energía espiritual, en Cáncer entra en la etapa del alma, en cuyo signo ella encarna en la forma por primera vez, llega a un punto de equilibrio en Libra, donde el alma y la personalidad logran una colaboración equilibrada y, en Capricornio, la voluntad llega a la realización y se alcanza una meta visualizada. En Capricornio el hombre llega al máximo de la ambición personal o se convierte en iniciado, obteniendo su objetivo espiritual. La diferencia entre ambas metas depende del método progresivo alrededor de la rueda de la vida. Debe recordarse -hablando general y simbólicamente- que las Cruces también giran, y son los rayos de la Gran

Rueda.

El hombre no evolucionado va desde Aries a Capricornio, a Libra y a Cáncer, mientras que el evolucionado invierte el proceso. Para mayor claridad podríamos considerar la gran experiencia de la vida como que tiene lugar en las tres ruedas que están dentro de la rueda de la vida, vista desde tres ángulos:



I

1. *La rueda de Encarnaciones.*
2. El ciclo ordinario de evolución.
3. El período de cautiverio donde el hombre está atado a la rueda.
4. La Cuádruple influencia de la Cruz Común.
5. La vida en los tres Mundos.
6. El desenvolvimiento de la Personalidad.

II

1. *La Rueda ajustada o revertida.*
2. El ciclo del discipulado.
3. El período de surgimiento, en que el hombre cambia las revoluciones de la rueda.
4. La cuádruple influencia de la Cruz Fija.
5. La vida en los cinco mundos de la evolución superhumana.
6. El desenvolvimiento del alma a través de la personalidad.

III

1. *La Rueda controlada o dominada.*
2. El ciclo de iniciación.
3. El período de liberación del trabajo de la Gran Rueda.
4. La cuádruple influencia de la Cruz Cardinal.
5. La vida en los siete mundos de nuestro siete planos.
6. La fusión del espíritu, del alma y de la personalidad.

Por lo tanto, en Aries comienza el proceso de la 'iniciación más antigua", por la cual ya ha pasado y pasará toda la familia humana. La primera gran iniciación cósmica (respecto a la humanidad) es la iniciación de la encarnación -la individualización. Este proceso culmina, eones más tarde, en la reversión de la rueda y en la obtención de una meta definida en Capricornio. Culmina cuando se logra la transferencia de la Cruz Fija a la Cruz Cardinal, que es a su vez la secuencia lógica de la trasferencia de la Cruz Mutable o Común, a la Cruz Fija. Por lo tanto, en su manifestación inferior, Aries es el creador de esas actividades, condiciones y procesos, que conducen a la manifestación del alma por medio de la forma y, luego, a esas empresas creadoras superiores que a su debido tiempo llevan a manifestar el espíritu por medio del alma. Estos procesos demuestran, oportunamente, la verdadera naturaleza de la triplicidad, en la cual ya los introduje en el primer tomo de este tratado: Vida-Cualidad-Apariencia.

Aries es también el que proporciona el Fuego (Fuego Eléctrico) a nuestro sistema solar y la naturaleza dinámica de Dios, que contiene en sí las cualidades que fomentan y nutren el calor y también el fuego que consume y destruye. Desde el punto de vista de la astrología esotérica existen tres signos mayores, donde tienen lugar "tres muertes":

1. Aries, que en distintos lugares en el Sendero de la Vida, obliga al alma a penetrar en la tierra ardiente y la somete a un proceso purificador durante la encarnación. Por medio del fuego menor de la mente arden "las selvas de la experiencia extinguidas por las llamas; entonces aparece desvelado el Sendero y nada impide la visión".

   El Antiguo Comentario

   > Por medio del ígneo proceso y de la lucha que le llegan al individuo por la influencia que ejerce el regente planetario Marte, el Dios de la Guerra, tiene lugar la purificación necesaria. Esta purificación, a través de la visión, llega al hombre evolucionado por medio de la actividad del regente subjetivo del planeta, Mercurio, principio iluminador que libera la mente, indica el camino que debe seguir el hombre durante la vida y le permite ser consciente del

Plan divino, que fundamenta toda su ígnea experiencia.

2. Escorpio produce oportunamente la muerte de la personalidad, de lo cual nos ocuparemos más adelante, cuando consideremos este signo. Esotérica y exotéricamente, Escorpio es el signo de la muerte y de la inhumación en la tierra, del descenso a las profundidades, para ascender nuevamente a las cumbres (la cima de la montaña en Capricornio). En algunos libros muy antiguos se dice que "el calor de la tierra, la madre, y la picadura del escorpión, son los dones benéficos que la rueda al girar proporciona al hombre al comenzar y al finalizar". Cuando estos dones son aceptados y utilizados conducen al hombre a la liberación y oportunamente lo liberan del control y el sufrimiento de la Cruz Fija.

3. Piscis trae la renunciación o la muerte de todas las influencias que sujetan al hombre a la rueda del nacimiento y su liberación del control de la Cruz Mutable o Común.

Es interesante observar que cada uno de estos tres signos de la muerte se halla en una cruz distinta:

a.	Aries	La Cruz Cardinal.
b.	Escorpio	La Cruz Fija.
c.	Piscis	La Cruz Mutable.

Las influencias de estos tres signos producen "las tres designadas y necesarias muertes" en la vida del ser humano. Me refiero a los signos, independientemente de sus regentes planetarios. Hay algo en esa energía que afluye a través de estos signos, que determina previamente un proceso de cristalización y la destrucción eventual de algún tipo de control ejercido por la forma. El Antiguo Comentario expresa estas ideas en los términos siguientes:

> "El fuego ardió y por medio de ese fuego he muerto a la vida y nací a la muerte. Nuevamente he muerto para la forma". (Aries)
> "El calor de la tierra, el temperamento ardiente de la madre, destruyó la forma, liberó al alma, y mató al yo inferior". (Escorpio)
> "Las aguas ahogaron al hombre. El pez desapareció. Luego reapareció y sólo para morir, o sino para morir y traer la salvación". (Piscis)

Tenemos aquí, simbólicamente, la muerte por medio del fuego, la muerte por medio de la tierra y la muerte por medio del agua -quemado, asfixiado y ahogado-, pero en este ciclo mundial no se conoce ni se comprende la muerte por medio del aire. Por lo tanto no existen cuatro muertes, porque la meta de nuestro sistema, durante la manifestación, es "la iniciación o la liberación por medio del aire", para que el pájaro de la vida, surgido del tiempo y el espacio, pueda volar libremente. El concepto que tiene la Ley de Correspondencia sobre la muerte final está implícito en las palabras liberación, renunciación e iniciación ultérrimas, lo cual poco significa para la humanidad, pues concierne al Logos planetario y a Su ciclo de vida. Estas tres muertes las sufre el hombre, el individuo y la entera familia humana, liberando al alma para que entre en tres grandes centros planetarios:

1. La muerte por inmersión, o por las aguas de Piscis, libera al hombre para que entre en ese gran centro que llamamos Humanidad, allí adquiere experiencia. He aquí el misterio de las diosas-peces de este signo, que desovan continuamente sus hijuelos.

2. La muerte por asfixia en Escorpio, libera al hombre para que entre en ese centro planetario, denominado la Jerarquía.

3. La muerte por el fuego, o la ardiente muerte en Aries, libera al hombre para que entre en otro centro denominado Shamballa.

Queda mucho por extraer de estas ideas ¿ no es verdad?, ofrecidas como consideraciones sugestivas e insinuaciones relacionadas con la Ciencia de los Triángulos, la base esotérica de la astrología, así como la doctrina de la trinidad (micro y macroscómica) es la base esotérica del ocultismo. Por lo tanto hay tres clases de muerte. Esta ciencia de morir divinamente subyace en la bien conocida frase: "El Cordero sacrificado desde la fundación del mundo". Cuando la relación entre

Aries, Escorpio y Piscis sea comprendida adecuadamente (como vinculación y fusión de las tres cruces), una nueva luz será arrojada sobre las ciencias subsidiarias -esotéricas y exotéricas. Se esclarecerá la enseñanza dada en La Doctrina Secreta sobre las mónadas reencarnantes denominadas los Sacrificios divinos, los Señores del Conocimiento, de la Voluntad y del Sacrificio. Estas mónadas, nosotros mismos, son los Señores de la Incesante y Perseverante Devoción -devoción hasta la muerte.

También aquí es interesante observar que a través del planeta regente Marte, el hombre común, nacido en este signo, está relacionado con Escorpio; así la Cruz Cardinal está relacionada con la Cruz Fija. De esta manera se pueden observar puntos de crisis cuando el horóscopo es considerado desde este ángulo. También Aries está relacionado al nacimiento, por medio de Mercurio, que rige esotéricamente a Aries y también a Virgo, de quien Mercurio es el regente exotérico. Además por medio de Urano, Aries está relacionado con Acuario, el signo del servicio mundial que conduce a la muerte y a la liberación en Piscis.

Urano es el planeta a través del cual fluye la energía zodiacal, en relación con las Jerarquías creadoras de nuestro planeta desde una de las estrellas de la Osa Mayor. La astrología esotérica trata de estas relaciones, y por medio de ellas puede ser captado lo universal y comprender lo particular. El ser humano, debido a sus eventuales y reconocidas relaciones grupales, es más importante que lo que aparenta ser en su vida individual, y esto trata de elucidarlo el horóscopo ortodoxo, que determina únicamente su insignificante destino y sino. La astrología esotérica indica su utilidad grupal y el alcance de su conciencia potencial.

Recordaré que al dar al Sol o a la Luna como regentes de un signo, me refiero frecuentemente a uno de los planetas ocultos, Urano o Vulcano. Éstos son empleados indistintamente y resulta difícil decir a qué planeta esotérico se refiere, a no ser que ya estén informados. A ello se debe mi anterior referencia a Urano.

Respecto a Aries, que es el agente principal, o expresa el primer Rayo de Voluntad o Poder, el rayo destructor, podría decirse que la energía de primer rayo proviene del Prototipo de la Gran Osa Mayor, que se transmuta en la fuerza y la actividad del Logos planetario de primer rayo y se desarrolla como Su triple actividad, guiado por tres planetas regentes -Marte, Mercurio y Urano.

Marte personifica la fuerza de sexto rayo y conduce al idealismo y, frecuentemente, al fanatismo destructor, la lucha, la contienda, la guerra, el esfuerzo y la evolución. La idea de Dios en Aries se convierte en plan concreto en Capricornio, aunque ese objetivo sea el pleno florecimiento de la vida planetaria en todas sus formas, la ambición de la personalidad que desarrolla sus propias ideas y ambiciosos proyectos mundanos, o la aspiración espiritual (ambición mundana trasmutada en su aspecto superior) del iniciado que trata de llevar a cabo los planes de Dios y desarrollarlos como si fueran propios. En todos los casos, Marte conduce al campo de batalla en Escorpio.

Mercurio personifica la energía de cuarto rayo y eventualmente lleva al hombre alrededor de la rueda de la vida y, por medio del conflicto, puede llegar a obtener la armonía. Mercurio ilumina la mente y es el mediador entre el alma y la personalidad y el Mensajero de los Dioses. Esta mediación produce, en el primer caso, una inevitable oposición entre los pares de opuestos y un dilatado conflicto, conflicto que finalmente termina en una victoria y se desvanece la ilusión por medio de la iluminación de la mente inferior. En la literatura esotérica se dice con frecuencia que Mercurio y el Sol son uno. El Sol es el símbolo del Hijo de Dios, el mediador entre el Padre-Espíritu y la Madre-Materia. Por lo tanto, Mercurio guía a Aries hacia Virgo (nuevamente hablando en forma simbólica) donde la idea o la Palabra de Dios comienza a tomar forma y, en consecuencia, la vida latente en Aries lleva a la “crisis de la hora del nacimiento”, previamente al nacimiento del Cristo, cósmicamente considerado, aunque el nacimiento del Cristo individual tiene lugar en Capricornio al finalizar el necesario período de gestación.

Urano personifica la energía del séptimo rayo y su trabajo es análogo al de Mercurio, porque dicho rayo relaciona espíritu y materia y une el fuego eléctrico y el fuego por fricción, trayendo la manifestación. Urano lleva al alma hacia la tierra ardiente durante las etapas finales del Sendero, cuando el fuego de Aries y los fuegos engendrados por la potencia de Urano producen el calor

llameante de la última tierra ardiente. El iniciado debe atravesar finalmente esta tierra ardiente. Urano rige el Camino oculto y, en sentido esotérico, está vinculado con el Hierofante de los Misterios de la Iniciación.

Por lo tanto, en relación con Aries y la vida del alma, que allí se manifiesta subjetivamente, tenemos ciertos signos afines donde el alma, en manifestación objetiva, pasa a través de crisis peculiares y definidas:

1. La crisis del campo de batalla conduce a la batalla culminante en Escorpio y a la liberación para entrar en la vida en Capricornio, el lugar de las iniciaciones superiores después de la reversión de la rueda.

2. La crisis del lugar del nacimiento en Virgo, efectuada a través de la actividad de Mercurio, conduce por intermedio de Leo, al nacimiento del Cristo en Capricornio. El individuo consciente del yo en Leo llega a ser iniciado consciente del Cristo en Capricornio.

3. La crisis de la tierra ardiente, producida por la actividad de Urano. Se penetra en ella por libre elección del iniciado, que lo decide en Libra, el punto de equilibrio, donde comúnmente llega el momento de revertir la rueda. Allí debe decidir sí continúa como es común o de acuerdo a la costumbre, o revierte la rueda para pasar a través de la tierra ardiente hacia la liberación. Libra es el polo opuesto de Aries y, en consecuencia, están estrechamente relacionados.

Observarán que los rayos que están relacionados o se expresan a través de Aries, están curiosamente equilibrados. Los rayos 1ro. y 7mo. constituyen lo superior y lo inferior, por eso exigen el punto de equilibrio en la rueda que proporciona Libra. Los rayos 6to. y 4to. llevan la energía del segundo rayo, el principal rayo constructor, a ese proceso equilibrador, que capacita al hombre para construir de nuevo y proveerse de un cuerpo espiritual de manifestación.

Llamaré la atención sobre el hecho de que, por medio de Urano, Aries se relaciona con Acuario. En los nebulosos comienzos de Aries, el tenue surgimiento de las ideas latentes personificadas -después del girar de la rueda en dos direcciones- ha traído la liberación en Capricornio y también al servidor del mundo en Acuario, que voluntariamente permanece sobre la gran rueda (empleando la Cruz Cardinal como signo condicionante), quedando así dentro de su esfera de influencia a fin de ayudar a la humanidad a liberarse de la Cruz Fija.

En la trayectoria zodiacal hay cuatro signos y son: nacimiento, iniciación y renovada realización cíclica:

1. Aries, es el “lugar del nacimiento de las Ideas divinas”, aunque estas ideas sean almas traídas a la encarnación y controladas por Marte -hasta llegar al punto de reorientación y ser sensibles a la influencia de Mercurio-, o el nacimiento de las ideas de Dios en forma de planes jerárquicos, a los cuales llega a ser sensible el iniciado.

2. Cáncer, es el “lugar del nacimiento a la vida de la forma”, la puerta para entrar en la encarnación física. Es el signo en que nace la humanidad como una unidad totalmente integrada, el lugar en que surge el cuarto reino de la naturaleza. La humanidad ha “surgido de la roca y del agua y trae con ella su morada” (como lo expresa El Antiguo Comentario) y la conciencia instintiva masiva viene a la existencia. Observen esta frase.

3. Leo, es el “lugar del nacimiento del individuo”, el advenimiento a la forma del hombre autoconsciente individual, surgiendo de la masa y del rebaño en Cáncer, siendo sustituidos por la conciencia instintiva y la autoconciencia y por un sentido de responsabilidad de índole individual.

4. Capricornio, es el “lugar del nacimiento del Cristo”; el lugar del “segundo nacimiento” y el escenario para el surgimiento del quinto reino de la naturaleza, en el momento adecuado. En este signo el iniciado obtiene una percepción espiritual, que más tarde se manifiesta en Acuario y en Piscis como el hombre, el trabajador mundial, y el hombre, como el salvador mundial -ambos con una misión universal.

Insinuaciones como éstas ayudarán al astrólogo del futuro a determinar el tipo de horóscopo que deberá confeccionarse. Surgirán dos preguntas, las cuales requerirán respuestas razonadas:

1. El sujeto ¿ es una personalidad que progresa dando vueltas y vueltas alrededor de la rueda, perfeccionando la conciencia del yo, desarrollando una plena personalidad por medio de la experiencia y la actuación de la Ley del Karma, sujeto a la Gran Ilusión, y llegando oportunamente a la cumbre de la ambición personal en Capricornio?

2. ¿ esa persona comienza a manifestarse como alma, proyectando luz a través de la densa niebla de la ilusión y preparándose para pruebas mayores en Escorpio, a las cuales les seguirá la iniciación en Capricornio?

Preguntas subsidiarias serían por ejemplo: ¿ Para qué muerte se está preparando el hombre? ¿ Se aproxima a una inminente crisis que indicaría un nacimiento en algún nuevo estado de conciencia? Sin embargo, la pregunta crucial a ser determinada en cada caso es ¿en qué dirección progresa el hombre alrededor de la rueda de la vida? El horóscopo ortodoxo concierne a la vida de la personalidad, y la forma está atada a “la rueda de la vida cuando gira de derecha a izquierda” (de Aries a Tauro vía Piscis), pero el alma está atada a la rueda a medida que gira de izquierda a derecha de Aries a Piscis vía Tauro. Este movimiento antagónico de la rueda constituye el “girar sobre sí mismo (según lo expresa La Biblia), y conduce al conflicto que se libra en la vida individual de la humanidad y la vida del planeta. En las primeras etapas de la evolución y en la Cruz Mutable, la conciencia está totalmente identificada con la vida de la forma y con la vida de la autoconciencia, autoconservación y autoenriquecimiento. Viene entonces un intervalo en que esta conciencia empieza a trasformarse en conciencia de grupo, identificándose con el alma y su propósito. La experiencia de la Cruz Fija abarca este período. Pudiera señalarse aquí que las experiencias de las tres Cruces tienen un significado masónico y tendrían vinculación con la Logia Azul:

a. La Cruz Común	El grado E .. A..
b. La Cruz Fija	El grado F .. C..
c. La Cruz Cardinal	El grado M .. M ..

Mucho saldrá a la luz sobre la masonería cuando sus implicaciones astrológicas sean estudiadas y comprendidas. Mucho también será revelado acerca de la vida y del propósito individuales cuando el destino de ciertos planetas (en los distintos signos del zodíaco) sean correctamente investigados y captados, e interpretados sus significaciones simbólicas. Por ejemplo, es bien conocido, teórica y matemáticamente que:

1. El Sol está exaltado en Aries. El Sol representa aquí la vida del espíritu, que se expresa plenamente como resultado del gran proceso evolutivo iniciado en Aries. La vida de Dios, que en este signo es “impelida a la actividad”, llega oportunamente a su consumación. La latencia se convierte en potencia y la media noche se fusiona en el mediodía. Dios, el Padre, rige.

2. El poder de Venus disminuye en este signo, el cual es perjudicial para Venus. La razón de ello se debe a que el Sol está exaltado y resplandece en toda su gloria, las otras luminarias menores se desvanecen. Así como la personalidad se pierde de vista en la luz del alma, el Ángel solar, así también desaparece el alma y su poder de radiación cuando la Presencia, que hasta ahora se ha ocultado, aparece y domina la escena al finalizar el gran ciclo mundial. Se dice que las mentes encarnantes, seres humanos, y los Ángeles solares, vinieron originalmente de Venus, y a su vez ceden su lugar a la Mónada, el UNO. La mente da lugar a la intuición y la razón a la percepción pura.

3. Saturno “cae” en Aries. Esto tiene dos significados, porque es un signo dual. Primero: Saturno es el Señor del Karma, el que impone la retribución y demanda el pago de todas las deudas, por lo tanto, nos condena a la lucha por la existencia, tanto desde el aspecto forma como desde el aspecto alma. Por eso Saturno cayó cuando el hombre vino a la procreación. Saturno “siguió a los hijos de los hombres hasta el lugar inferior que ellos ocupaban”. Segundo: el poder de Saturno termina totalmente y su trabajo queda realizado cuando el hombre (el hombre espiritual)

se ha liberado del karma o del poder de las dos cruces, la Común y la Fija. Esotéricamente Saturno no puede seguir al hombre hasta la Cruz Cardinal.

Mucho podría elaborarse sobre esto, pero lo antedicho dará el indicio del significado esotérico de estos tres acontecimientos en cada signo. También mucho podrá indicarse respecto al hombre cuyo horóscopo se está confeccionando.

Los decanatos pueden también ser tratados de dos maneras, según la dirección que el hombre sigue, en forma simbólica, en la rueda y entra por lo tanto en el signo. Si entra en Aries cuando está sobre la Cruz Común, estaría bajo la influencia de Marte, el Sol y Júpiter, según Sefarial. Esto significa conflicto, revelación y satisfacción del deseo y ambición, a medida que transcurren los eones. Cuando se reorienta y asciende a la Cruz Fija, está bajo la influencia de Júpiter, el Sol y Marte, porque el iniciado y el discípulo culminan su carrera en cualquier signo y finalmente deben librar una predominante lucha y batalla. Advertiré que Alan Leo tenía una vislumbre del significado interno de los decanatos cuando asignó a Marte, al Sol y a Venus, en los tres decanatos. Hizo contacto con la verdad de la interna reversión subjetiva sobre la rueda, que trae otras energías e influencias, al sustituir a Venus por Júpiter. La mente y el corazón deben estar coordinados y puestos en actividad cuando la gran reversión tiene lugar.

Hemos visto que Aries es el signo de los comienzos -el comienzo del proceso creador, el primer paso del alma (el microcosmos del ya iniciado macrocosmos) hacia la encarnación; el comienzo de los repetidos y constantes ciclos de experiencia, el período en que el alma cambia su dirección, propósitos y métodos y, finalmente, inicia ese proceso definitivamente definido que se denomina regeneración e iniciación espirituales. Existen cuatro palabras de importancia vital, que marcarán los cambios conforme vayamos estudiando el sendero de evolución o el progreso del alma, alrededor de la gran rueda, como personalidad y discípulo, que se dirige hacia el proceso final de liberación. Estas cuatro palabras expresan los impulsos y móviles subjetivos e introducen en realidad cuatro ciclos diferentes de progreso sobre el sendero, en sus diversas etapas, desde la individualización a la iniciación, y son:

1. La recreación, en la cual la influencia de Cáncer, combinada con la de Aries, produce el impulso para encarnar en el plano físico.

2. La regeneración, en la cual la creciente influencia de la Cruz Fija, actuando sobre la Cruz Mutable, produce esos cambios internos que eventualmente llevan a

3. La reorientación, o el gran ciclo de repolarización que tiene lugar a través de la influencia de Libra (la Cruz Cardinal) y "la desviación del Toro en la mitad de su carrera", según se expresa en los libros antiguos. Este proceso de reorientación lleva a transitar alrededor de la rueda, donde firme y constantemente el hombre interno subjetivo se manifiesta en la expresión externa y la personalidad retrocede a segundo plano. Finalmente, siguen doce vidas donde es experimentada la etapa final de

4. La Renunciación, y el discípulo o iniciado renuncia a todo por amor a la humanidad y para prestar servicio, ofrendándose en el altar del sacrificio, obteniendo como resultado, la liberación final.

Esta liberación, en realidad, se produce doce veces; porque la liberación, la victoria y el triunfo deben ser experimentados en cada signo, así como el cautiverio, la derrota y el fracaso fueron experimentados en todos los signos del Zodíaco mientras el hombre actúa como personalidad. Estas cuatro palabras y su significado, fundamentan todo cuanto diré sobre la experiencia dual en la gran rueda de la vida. Quisiera que lo retengan en la mente.

Al recorrer el gran ciclo de Aries a Tauro, el hombre penetra nuevamente en el signo de Aries por el potente impacto de Tauro, que en esta etapa de desenvolvimiento nutre su ardiente deseo por obtener, en la encarnación física, ventajas materiales y constantes adquisiciones mundanas. Después de un período de recreación pasa a encarnar en Piscis y empieza otra vez la gran ronda de la vida manifestada, pues Piscis es el océano donde él es "el pez" controlado por las leyes de la sustancia, o existencia material. En la grande segunda etapa pasa de Aries a Tauro, porque el fin ha

transmutado el deseo en aspiración. Después de haber comprobado su lealtad al ideal de la vida espiritual en los signos intermedios, pasa nuevamente a Piscis, haciéndolo en dirección opuesta a su procedimiento usual, adquiriendo el derecho de ascender a la Cruz Cardinal de los Cielos, el poder de recibir la última iniciación planetaria y el privilegio de entrar en uno de los siete senderos, a los que me he referido en otros libros, lo cual oportunamente le concede "plena libertad en los siete sistemas solares", denominada así para distinguirla de "la libertad de las siete esferas planetarias", que la experiencia de la iniciación le ha garantizado después de un proceso de intenso entrenamiento en cualesquiera de las escuelas planetarias (de acuerdo a su tipo de rayo) y al sendero del servicio elegido.

Por lo tanto observarán la significación que encarnan las dos palabras clave del signo Aries:

1. "Y el Verbo dijo: Busquen nuevamente la forma". El hombre.

2. "Surjo y desde el plano de la mente rijo". El iniciado.

La experiencia conduce a la regencia y el hombre que en este signo es fuerza personificada de primer rayo, desarrolla el poder de organizar, controlar las fuerzas, particularmente la energía de la muerte, y el poder de destruir aplicado con amor, de dominar las multitudes, de colaborar con el plan y de aplicar la Voluntad, guiando y dirigiendo en forma debida y correcta los asuntos planetarios.

Antes de ocuparnos de los once signos restantes del zodíaco, y a fin de proporcionar una estructura sólida sobre la cual erigir la nueva astrología, por cuyo medio pueden captar el procedimiento dual del alma alrededor de la gran rueda, diré que la expuesto sobre Aries volverá a ser tratado cuando consideremos los otros signos. Hallarán que he indicado las significaciones y algunas verdades que están vinculadas a:

1. La nota clave de los signos. Ésta expresa el efecto fundamental producido en el hombre, cuando progresa en una de las dos direcciones.

2. La naturaleza de la Cruz, sobre la cual el hombre está crucificado en un determinado momento.

3. La influencia de los regentes planetarios -ortodoxos o esotéricos.

4. Los rayos que se expresan principalmente a través de determinado signo; la clave para saber en qué signo se expresan puede ser hallada en lo que al rayo de la personalidad concierne, en el regente planetario exotérico, y en lo que al alma respecta, en el regente planetario esotérico.

5. Las cualidades del signo y las del hombre nacido bajo determinado signo.

6. La interacción entre un signo y su polo opuesto.

7. Los planetas que están exaltados o en detrimento, o caen en un signo particular; un estudio de ello indicará las tres faces del Sendero con su correspondiente ciclo evolutivo, a fin de introducirse cada vez más en la materia o en la vida de la Cruz Mutable; el intervalo de reajuste, o la lucha por la liberación, que conduce a ascender a la Cruz Fija, y el período de liberación, o su final ascensión a la Cruz Cardinal.

8. La significación de las palabras clave del método de progresa a través de los signos.

9. El terna subyacente, en cualquier signo zodiacal especifico, lo abarcan las ideas de recreación, regeneración, reorientación y renunciación.

Antes de tratar este tópico, respecto a Piscis, quisiera aclarar uno o dos puntos. Consideraré algunos problemas a medida que surgen en la conciencia de los investigadores y estudiantes, porque es imposible tratarlos simultáneamente en las observaciones preliminares. La confusión producida sería casi insuperable en la mente del investigador. Poco a poco trataremos los diversos puntos debatibles, y si tienen paciencia y evitan llegar a conclusiones parciales, el cuadro de la nueva astrología

comenzará a emerger con mayor claridad. Por ahora el reajuste de las ideas produce una temporaria e inevitable confusión.

Una de las preguntas que surgen normalmente fue expresada por un estudiante interesado en astrología. Aceptada la inevitabilidad de que un hombre invierte oportunamente el tránsito a través de los doce signos, ¿ en qué momento y signo se invierte el Sol? ¿ En qué punto, en el recorrido del zodíaco, puede tener lugar la reversión del Sol?

A no ser que se posea algún conocimiento sobre la naturaleza de esa gran ilusión de la constitución del Sol, será difícil comprender el significado de mi respuesta. El Sol a que se refieren es el Sol físico y su aparente recorrido en el cielo. Esta apariencia no cambiará externamente, y -he aquí lo importante de esta afirmación- el verdadero Sol bajo el cual nuestra vida planetaria actuará eventualmente y al cual responderá, es el Corazón del Sol. Cuando dicho corazón ejerza control, entonces el hombre espiritual vivirá simultáneamente una vida dual (problema del hombre iluminado por el alma y por la luz del día) que implicará nuestras aparentes experiencias y situaciones y nuestra percepción espiritual interna del alma. La personalidad seguirá respondiendo a las influencias que le llegan del Sol físico, pero las actividades de la vida y la experiencia subjetiva del hombre interno serán condicionadas por las energías que le llegan del "Corazón del Sol". Quisiera recordar que la enseñanza de la Sabiduría Eterna impartida en La Doctrina Secreta, que también detallé en posteriores libros, de que el Sol debe ser descubierto y conocido en su triple naturaleza, es triple como la Trinidad. La siguiente clasificación puede servir para aclarar más esta idea:

1.	El Sol físico	Forma	Personalidad	Ejerce influencia sobre la Cruz Mutable.
2.	El Corazón del Sol		Conciencia del Alma	Ejerce influencia sobre la Cruz Fija.
3.	El Sol Central espiritual	Vida		Ejerce influencia sobre la Cruz Cardinal.

Con la palabra influencia me refiero a las energías que afluyen a nuestro planeta desde estos tres aspectos del Sol a través de las tres Cruces. Reflexionen sobre ello y recuerden que nuestro Sol se desplaza a través del espacio (y arrastra consigo a nuestro sistema solar en su esfera de influencia) alrededor de nuestra estrella central condicionante, que según se presume está situada correctamente en la constelación de Tauro, el Toro, en las Pléyades. Desde el punto de vista de nuestro planeta, parece que pasa también a través de los doce signos del zodíaco; éste es un símbolo macrocósmicamente considerado desde el punto de vista dramático y centralizado del ser humano individual, el microcosmos. Resulta interesante comparar el simbolismo y la verdad subyacente, vinculados con los zodíacos mayor y menor y con sus ciclos de doce meses y de 25.000 años. Ello verifica gran parte de lo que he impartido sobre el alma, influida oportunamente por los planetas esotéricos, y la personalidad, influida por los planetas ortodoxos. El zodíaco mayor simboliza al alma, y el menor a la personalidad. En el ciclo de la personalidad el zodíaco menor condiciona el curso de ésta y las doce casas planetarias son de importancia predominante. Más adelante, la influencia ejercida por los doce signos reemplaza a la influencia de los planetas.

También quisiera subrayar -quizás innecesariamente- que Sirio, la Osa Mayor y Las Pléyades, actúan por medio de las doce constelaciones, ejerciendo en particular su influencia a través de nueve de ellas, pero estas constelaciones mayores no forman parte del zodíaco que nos concierne. Conjuntamente con los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno, constituyen las diez constelaciones vinculadas a un zodíaco aún mayor, que no está condicionado por la significación numérica del número doce. Por eso al número diez se lo considera el número de la perfección. Existe mucha confusión en las mentes de algunos estudiantes que tienen poco conocimiento sobre este punto -considerado astrológicamente.

Será difícil quizás comprender que el proceso involutivo de todos los reinos de la naturaleza está relacionado con el tránsito del alma (en este caso es el ánima mundi o del mundo) de Aries a Piscis vía Tauro, pero no viceversa. El ánima mundi procede de este modo en el arco involutivo y no como lo hace la personalidad. El ánima mundi al término de cada gran ciclo pasa a Piscis y no a Tauro. Emerge a la manifestación externa en Cáncer, el signo de la masa o vida grupal, actividad de la masa o grupal; su difusa conciencia aún no se ha individualizado, como lo ha hecho la conciencia del

hombre. Cuando el alma del mundo entró en Cáncer, después de haber progresado alrededor de la gran rueda, y llegó el momento para que se manifestara la cuarta Jerarquía Creadora a través del cuarto reino de la naturaleza, tuvo lugar la reversión y desde entonces continuó como hasta ahora. Debe recordarse enfáticamente que estamos estudiando únicamente el progreso del hombre, el hombre individualizado, y sus reacciones a las influencias zodiacales y planetarias y, también sus reacciones mentales y emocionales a la gran ilusión y a la realidad espiritual, a medida que ambas actúan en su vida objetiva y subjetiva. Debemos considerar en un sentido más amplio, la influencia del zodíaco y los planetas, sobre:

1. El espíritu de la Tierra, personificación del planeta físico y la suma total de todas las formas de vida en todos los reinos de la naturaleza, estas son expresiones del ánima mundi o del alma del mundo.

2. La humanidad, el hombre individualizado y, finalmente, el hombre iniciado, personificación del alma humana o ego; diferenciación del alma del mundo, que se expresa como una personalidad (una analogía del espíritu del planeta) y finalmente como un alma espiritual (la analogía del Logos planetario).

3. El Señor del Planeta, una de las grandes vidas o Hijos de Dios, considerado hoy como “un Dios imperfecto”, en lo que concierne a nuestro planeta y, sin embargo, realmente perfecto desde el ángulo de la humanidad.

La triple división anterior expresa los tres aspectos mayores de la antigua y esotérica ciencia de la astrología y sus tres divisiones, que estudia hoy la Jerarquía. Porque la humanidad perdió la conciencia que permite hacer contacto con el espíritu del planeta (conciencia subhumana, base del animismo) y por no haber desarrollado aún la conciencia que le permite entrar en la Vida y la Mente del Logos planetario, la humanidad se ha ocupado únicamente de la segunda división, y esto lo ha hecho en su aspecto inferior.

Ahora podríamos ocuparnos de otros dos puntos, que para comprenderlos tendrán que aceptar mis afirmaciones, por lo menos como hipótesis temporarias, puesto que no están en condiciones de conocerlas como verdades. La astrología exotérica ha dicho, y esto es ampliamente aceptado, que Vulcano, Urano, Plutón y Neptuno, no rigen signos, sólo tienen afinidad con ellos. Me ocupo de esto porque vamos a considerar al planeta Plutón en relación con Piscis. Esta afinidad es sólo una verdad parcial y temporaria desde el punto de vista del astrólogo moderno. Su existencia sólo ha sido supuesta o descubierta hace dos o tres siglos, aunque la Jerarquía siempre lo ha sabido. Ya he dado los signos que ellos rigen y la astrología del futuro aceptará mi afirmación y trabajará con dichos planetas. Primitivamente en la historia humana se tuvo que aceptar hipotéticamente el hecho de Marte y Mercurio como regentes de signos zodiacales y después se comenzó a comprobar la exactitud de la hipótesis. La astrología antigua era evidentemente incompleta; pero hasta que el hombre respondió en forma manifiesta a las influencias que le llegaban, por ejemplo, de Urano o Plutón, las cuales afectan la vida del alma mucho más que la de la personalidad, no fueron descubiertas, excepto por los esotéricos entrenados. La humanidad responde hoy rápidamente a las influencias espirituales más elevadas y, por lo tanto, podemos esperar que se vayan descubriendo cada vez más fuerzas sutiles.

PISCIS, LOS PECES

Este signo es también dual. En Aries tenemos la dualidad vinculada a la unión del espíritu y la materia, durante la gran actividad creadora de la manifestación, al comenzar el ciclo evolutivo, mientras que en Piscis tenemos, en lo que al hombre concierne, la fusión o combinación del alma y la forma, produciendo la manifestación del Cristo Encarnado, el Alma individual perfecta, la manifestación completa del macrocosmos. Así los polos opuestos mayor y menor -el ser humano y Dios, el micro y el Macrocosmos- son llevados a su manifestación y expresión designadas. Hasta que el hombre no se acerque a la meta, estas palabras significan muy poco, aunque un estudio dual del signo Piscis puede revelar muchas cosas que serán significativas y sugestivas. La meta de la Deidad, el surgimiento del Plan de Dios y la naturaleza de Su eterno propósito, constituyen para nosotros un tópico de interesantes conjeturas. Existe la posibilidad de que este plan y propósito sean muy

diferentes de lo que suponemos, lo cual está basado en nuestra formulación de una Deidad que es producto de nuestros procesos mentales, del fervoroso idealismo (dos de los tres aspectos de la naturaleza de la personalidad) y del intento de interpretar Sus infinitos propósitos en términos de nuestra condición finita. Tengamos esto siempre presente. El mecanismo de la divina percepción aún no ha sido desarrollado en la familia humana y sólo es utilizado en cierta medida por el iniciado de tercer grado. La dualidad de Piscis debe ser estudiada en relación a sus tres notas clave:

1. Esclavitud o cautiverio.
2. Renunciación o desapego.
3. Sacrificio y muerte.

Durante el primer ciclo de experiencia el alma está cautiva en la sustancia; ha descendido a la prisión de la materia y se ha vinculado con la forma. De allí el símbolo de Piscis formado por dos peces, unidos por una franja. Un pez representa el alma, el otro la personalidad o naturaleza forma, y hallándose entre ellos el hilo o sutratma, el cordón plateado, que los mantiene ligados entre sí, durante todo el ciclo de vida manifestada. Más adelante y sobre la rueda que gira a la inversa, la personalidad es cautivada por el alma; pero durante largos eones la situación es a la inversa, el alma es la prisionera de la personalidad. Esta esclavitud dual llega a su fin cuando se produce lo que llamamos la muerte final, y el aspecto vida se libera totalmente de la forma. Deberán también recordar que el alma es una forma desde el punto de vista de la Mónada, aunque una forma mucho más sutil que la que conocemos en los tres mundos de la evolución humana. Hay además una renunciación dual, a la cual se refieren estas palabras clave, pero ante todo el alma renuncia a la vida y a la luz de la Mónada, su origen (simbolizado por la frase “el Hogar del Padre”), y desciende al océano de la materia; entonces, revirtiéndose, el alma renuncia á la vida de la forma, el centro de la personalidad. El alma se desapega conscientemente de la Mónada, el Uno, y actúa desde su propio centro, creando nuevos y materiales apegos. Más tarde, después, sobre la rueda invertida, se desprende de la personalidad y vuelve a apegarse conscientemente a Aquel que la envió. Tal es la culminante historia de Piscis. Los Señores de Voluntad y Sacrificio descendieron a la manifestación, sacrificando su elevada posición y oportunidades en los planos superiores de la manifestación, a fin de redimir la materia y elevar a Su propio nivel, las vidas que la animan (las Jerarquías Creadoras inferiores) debido a que constituyen la cuarta Jerarquía Creadora. Tal el propósito subjetivo que fundamenta el sacrificio de estas vidas divinas, que somos esencialmente nosotros mismos, cualificadas por el conocimiento, el amor y la voluntad, y animadas por una perenne y perseverante devoción. Tratan de producir la muerte de la forma, en su significado ocultista, y la consiguiente liberación de las vidas que moran en ella, para llevarlas a un estado superior de conciencia. Todos los Salvadores del mundo -pasados, presentes y futuros- son el símbolo manifestado y la garantía eterna de este proceso. En reconocimientos como éstos debe buscarse la fuente principal de la vida de servicio. Las personas nacidas en este signo prestan frecuentemente servicio a la raza y proveen sus necesidades en algún nivel de conciencia. De tal manera se preparan para el sacrificio final en Piscis, el cual “los absorbe nuevamente en su móvil original” como lo expresa El Antiguo Comentario. Es por esta razón que la vida de servicio y la intención orientada hacia él, constituyen un modo científico de lograr la liberación. En Acuario, el signo del servicio mundial, se aprende finalmente la lección que en Piscis trae al Salvador mundial. De allí mi constante insistencia sobre el servicio.

Cuando el hombre individual entra en su ciclo de encarnaciones y emerge en el signo de Cáncer, que se halla en la Cruz Cardinal, asciende metafóricamente a la Cruz Mutable y empieza su largo aprisionamiento en la forma, y debe aprender las lecciones de la servidumbre, continuando el aprendizaje hasta que ha transformado la servidumbre en servicio. Alterna entre los pares de opuestos, desde el ángulo emocional astrológico y desde el punto de vista de los cuatro brazos de la Cruz Mutable. El temperamento sensible y fluido en Piscis -mediumnímico y polarizado síquicamente- debe estabilizarse en Virgo, donde se logra la introspección mental y el análisis crítico, que sirven para impedir la fluidez de Piscis. Ambos signos se equilibran mutuamente. Podríamos estudiar el proceso dual que se efectúa en la Rueda mediante la Cruz Mutable, de la cual Piscis forma parte, y es:

1. Piscis - El que inicia aquí el camino de la vida, lo hace con esa receptividad material que le permitirá responder a todo contacto durante el ciclo de manifestación. En esta etapa es negativo, fluido y está dotado de una conciencia instintiva que contiene en sí la potencialidad de la

intuición, pero su simiente está aletargada. La mente, el instrumento de recepción de la intuición, no ha despertado aún en esta etapa.

2. Sagitario - El hombre común comienza aquí a demostrar la tendencia a centralizarse más y la fluidez y la negatividad de Piscis se concentran en lograr lo que desea. El hombre demuestra instintos egoístas centralizados, y aunque posea trato amistoso y bondadoso, lo hace por que desea la popularidad, lo cual es una buena expresión del sujeto individual sagitariano y manifiesta la tendencia del alma a convertir todo mal en bien. Las lecciones de la vida se van aprendiendo y el experimento prosigue.

3. Virgo - El Hombre que era fluido en Piscis y emocionalmente egoísta y pleno de deseos en Sagitario, empieza a centrarse más intensamente y a razonar y pensar. El alma latente está llegando a ser internamente activa, llevando a cabo un proceso de germinación y el hombre oculto hace sentir su presencia. El intelecto está despertando, y el instinto -después de pasar por las etapas emocionales- está siendo trasmutado en intelecto.

4. Géminis - En el hombre no evolucionado u hombre común, la experiencia sufrida en los tres brazos de la Cruz Mutable, lo ha llevado a la etapa en que el "sueño de la vida" puede ser cambiado por el reconocimiento de la realidad, y la gran ilusión puede ser considerada como indeseable y falsa. El sentido de la dualidad en esta etapa es instintivo, pero está llegando a ser más real y más complejo. El hombre comienza a soñar con la estabilidad, los cambios ordenados y la unión con aquello que siente que es la parte muy real de sí mismo. La visión mística surge en su conciencia y se hace consciente de su yo superior, a través del primer tenue destello de la intuición.

La experiencia en la Cruz Mutable dura largo tiempo y hace que el hombre vuelva una y otra vez a la esfera de influencia de Aries, que fortalece, mediante la actividad regente del primer rayo, la voluntad del hombre (no importa a qué rayo pertenezca) y termina un ciclo tras otro con la "palabra de destrucción". Repetidas veces entra en el signo de Piscis y halla su camino alrededor de la gran rueda, hasta que la experiencia del cambio y de la mutabilidad y el establecimiento del proceso de transmutación, trasladan su conciencia, de las etapas instintiva e intelectual, a los tenues comienzos de los procesos intuitivos en Géminis. Viene luego un gran proceso de polarización y el momento de transferencia, después de los cuales la influencia de la Cruz Fija produce la reversión, y las lecciones aprendidas en la Cruz Mutable deben ser aplicadas y demostrados los efectos en la Cruz Fija. No debe creerse que en las primeras etapas de desenvolvimiento la experiencia se adquiere únicamente en la Cruz Mutable. El hombre vive y experimenta en todos los signos, pero las influencias que afluyen a través de la Cruz Mutable tienen un efecto más poderoso sobre él, que las que afluyen en las primeras etapas a través de la Cruz Fija. Sólo cuando el alma llega a ser más activa en la forma y el hombre es consciente de su dualidad, la efectividad de las energías de la Cruz Fija es reemplazada por las de la Cruz Mutable, análogamente a como en la tercera iniciación, las energías de la Cruz Cardinal empiezan a controlar al hombre, y tienen un incentivo más persistente que las de las otras dos cruces.

Cuando el alma se hace más activa, puede observarse que los efectos de la Cruz Fija se producen en los cuatro signos, conjuntamente con los efectos que produce la fuerza de la Cruz Mutable, pues "lo que se ha dominado y luego abandonado es firmemente retenido y transformado".

Géminis - El hombre, sobre la rueda que gira a la inversa, en Géminis, va siendo cada vez más consciente de la intuición y recibe mayor influencia de "los Hermanos que viven en la Luz", como a veces se denomina a los Gemelos. La luz de la personalidad se desvanece y aumenta la del alma. La fluidez de Piscis y la poca evolución de Géminis ceden su lugar a la respuesta de la personalidad a la impresión del alma y a la consiguiente estabilización de la vida en el plano físico.

Virgo - La mente, influida por Virgo, que ha sido analítica y censuradora, cambia ese defecto por la cualidad mental descripta mejor por las palabras iluminación y revelación. El Cristo, que la Virgen debe dar a luz, aunque todavía no ha nacido, sabemos que está presente en la matriz. La vida es reconocida. El proceso de revelar la conciencia crística se lleva a cabo inteligentemente, y las aspiraciones egoístas y los experimentos del hombre no evolucionado ceden su lugar al altruismo del

discípulo iluminado e intuitivo.

Sagitario - Signo del discípulo centralizado. La vida que responde con fluidez a la materia, se convierte en la vida que responde al espíritu, preparándose para la iniciación en Capricornio. La flecha de la mente es certeramente proyectada hacia la meta.

Piscis - Aquí, en la etapa final, Piscis representa la muerte de la personalidad, la liberación del alma de su cautiverio y su retorno a la tarea de Salvador del mundo. Termina la gran realización y experimenta la muerte final. “Ya no existe el mar” reza un antiguo libro, que significa inevitablemente la “muerte de los peces” y la liberación de la vida aprisionada para que entre en nuevas formas o nuevos ciclos de Aventura divina.

La Cruz Mutable -de la cual Piscis constituye uno de los brazos- es, predominantemente, la Cruz de las “repetidas encarnaciones”, de los diversos experimentos llevados a cabo en los distintos signos y regentes exotéricos, y de las muchas experiencias que conducen a las sucesivas y continuas expansiones de conciencia. Por lo tanto es la Cruz del Hijo de Dios, el Cristo encarnante, aunque en relación con ella constituye la Cruz del Cristo planetario, así como la Cruz Fija es la del Cristo individual en cada ser humano y la Cruz Cardinal es la del Cristo cósmico. Podría decirse que aquí nos concierne la Cruz de las masas, y la conciencia que ella ejemplifica es la instintiva y su fusión con la conciencia intelectual; es la Cruz del ánima mundi y del alma humana antes de que se aclare en la mente del hombre la conciencia de la dualidad y es previa a la transferencia a la Cruz Fija. En consecuencia, está más íntimamente vinculada con la Cruz Cardinal de los Cielos, porque la conciencia de las masas que es la conciencia significativa de la Cruz Mutable, se convierte en conciencia grupal o conciencia sintética de la divinidad, después de haber pasado por el período intermedio, o “intervalo vital”, de la intensa autoconciencia del hombre que está en la Cruz Fija. Este intervalo humano es la sección transversal del desarrollo de la conciencia, pero su principal empeño es transmutar, en todos los reinos de la naturaleza, la conciencia de la masa en la conciencia grupal de los tres reinos superiores por mediación del reino humano que, por su tipo peculiar y específico de percepción, puede relacionar las expresiones superiores e inferiores de la divinidad. Aquí, y en relación con esto, el signo Piscis es muy importante, porque es el signo del mediador. La mediumnidad en su verdadero significado expresa la conciencia de las masas -impresionabilidad, negatividad, receptividad. Estos puntos se irán aclarando a medida que estudiemos los signos y sus innumerables interrelaciones. La idea que deseo impartirles es que, en esta etapa, la influencia de Piscis en el arco involutivo, a medida que el Sol va retrocediendo a través de los signos, se hace sentir mayormente a través del ánima mundi y del Cristo oculto, encarnado y aprisionado; el germen de la vida crística es impresionado síquicamente y se hace constantemente más sensible a estas impresiones síquicas, impelido por el deseo siempre mutable y continuamente consciente de todos los contactos entrantes, aunque es incapaz todavía de interpretarlos correctamente, por que la mente aún no ha despertado en forma adecuada en Virgo. Este Cristo oculto es incapaz de evitar el “contacto con el agua”. Esto se logra eventualmente y en la actual etapa humana se está logrando con gran rapidez, donde otro grande y mayor cambio se considera deseable, y éste es el resultado de muchos cambios menores. Siempre es necesario el cambio, pero el método pasa de una constante variabilidad y mutabilidad en la Cruz Mutable, a ciertos cambios de índole mayor, efectuados por una más permanente tendencia de la vida.

En esta etapa el hombre posee los poderes y las características del Cristo interno, pero no se manifiestan, y son únicamente posibilidades latentes, pues está totalmente controlado por la naturaleza forma (la prisión) y su medio ambiente. Los poderes ocultos del alma son negativos, y los de la naturaleza forma positivos y comienzan a expresarse acrecentadamente potentes. Las tendencias espirituales del hombre están inhibidas (porque Piscis es con frecuencia un signo de inhibición e impedimento) y la naturaleza animal y los poderes de la personalidad -particularmente el emocional- son cualidades evidentes y visibles del hombre. Puede hallarse gran parte del simbolismo vinculado al Cristo latente y a la personalidad expresiva externa, si se estudia el relato bíblico de Jonás y la ballena. No tengo tiempo para extenderme sobre ello, pero es una parábola que concierne a la etapa pisciana de conciencia y al despertar de la conciencia crística, con la consiguiente polémica que ello involucra. Jonás representa al oculto Cristo prisionero, alerta a los peligros de la situación, y la enorme ballena representa la esclavitud de la encarnación y también la personalidad.

En este signo dual, el alma aprisionada y la personalidad, inician ese proceso que transmutará:

1. La naturaleza inferior en manifestación superior.

2. Los poderes síquicos inferiores en facultades espirituales superiores, por ejemplo:

    a. La negatividad, en control positivo del alma.
    b. La mediumnidad, en mediador.
    c. La clarividencia, en percepción espiritual.
    d. La clariaudiencia, en telepatía mental y, finalmente, en inspiración.
    e. El instinto, en intelecto.
    f. El egoísmo, en altruismo divino.
    g. La adquisición, en renunciación.
    h. La autopreservación, en desinteresado servicio al mundo.
    i. La autoconmiseración, en compasión, simpatía y divina comprensión.
3. La inhibición espiritual y mental, en expresión del alma y sensibilidad mental.
4. La dedicación a las necesidades del yo, en dedicación y respuesta desarrollada a las necesidades de la humanidad.
5. El apego al medio ambiente y a las condiciones de la personalidad (identificación con la forma), en desapego a la forma y capacidad para identificarse con el alma.

El médium común de grado inferior es el ejemplo más destacado de los peores aspectos de Piscis -negatividad, impresionabilidad, sensibilidad animal y emocional y total falta de desarrollo del principio mental. Sería de interés averiguar científicamente dos cosas:

1. Si en la mayoría de los médium de tipo inferior (en particular los de trance) domina Piscis en sus horóscopos en forma poderosa.

2. Si esos médium que están llegando a ser más positivos y autocontrolados y comienzan a obtener una vislumbre de las analogías más elevadas en su trabajo -actividad interpretativa y mediadora- tienen a Virgo realmente potente y activo. En el primer caso podría indicar el despertar de la mente y producirse, oportunamente, un cambio en la influencia que los controlaba, de la regencia planetaria exotérica a la de los planetas más esotéricos. Podría agregarse que el espiritismo y el trabajo que realiza el movimiento espiritista están bajo la influencia de Piscis con Cáncer en el ascendente, y en algunas etapas sucede lo contrario -Cáncer, con Piscis en el ascendente.

Respecto a los rayos que se expresan a través de los regentes planetarios y que absorben las influencias del signo Piscis o colaboran con ellas, influyendo de este modo a nuestro planeta y a la humanidad, tenemos una situación muy interesante. Dos rayos mayores se expresan a través de los regentes de Piscis, exotérico y esotérico: el primer Rayo de Voluntad o Poder, enfocado por intermedio de Plutón, y el segundo Rayo de Amor-Sabiduría. La interacción de estas dos potencias:

1. Produce la dualidad de este signo.
2. Constituye el mayor problema de Piscis -sensibilidad síquica.
3. Origina la atracción del Sendero, primeramente el sendero de evolución y después la atracción del sendero de probación, cuya consiguiente transferencia a la Cruz Fija (es todo lo que podemos comprender inteligentemente) comienza realmente en Piscis; aunque impulsado (si puedo utilizar esta palabra) en Aries, comienza y termina en Piscis.
4. Precipita el proceso de transmutación y la eventual evasión por medio de la muerte.
5. Revela el significado, la actividad y la belleza de la muerte y del trabajo del destructor.

Por lo dicho anteriormente se evidenciará cuán importante y poderoso es este signo. A través de Júpiter, su regente ortodoxo, esa fuerza ejerce presión y “une todo” y, en este caso, vincula a los dos peces y los ata en relación activa. En consecuencia, es la actividad de la fuerza de segundo rayo que relaciona alma y forma, uniendo a ambas; esta potencia magnética describe peculiarmente la actividad de Piscis. Desde otro ángulo y en un signo dual, puede observarse también que actúa en Géminis. En Piscis, se demuestra el esclavizante ángulo de la relación y los dos peces no pueden evadir se uno del otro; existe también en Géminis una relación definida entre los dos hermanos; pero en tal relación no hay franja que los ate, y a ese respecto están latentes la libre elección y la determinación. En relación con la dualidad menor que existe en todo ser humano, la de la cabeza y el corazón, la de la mente y el amor y la de la voluntad y la sabiduría, el trabajo de Júpiter consiste en desarrollar estas dos cualidades y conducirlas a una interacción sintética. Oportunamente debe

producirse una total fusión entre el amor y la mente, antes de que un salvador del mundo pueda manifestarse y actuar eficientemente; éste es, preeminentemente, el resultado final de las fuerzas de la Cruz Mutable, porque desarrollan las cualidades liberadas por los planetas activos en Piscis, Sagitario, Virgo y Géminis, los cuales son:

Exotéricos - Júpiter y Mercurio.

Esotéricos - Plutón. La Tierra. La Luna (ocultando a Vulcano) y Venus.

Como bien saben, Plutón representa la muerte o la región de la muerte; la Tierra representa la esfera de la experiencia; la Luna o Vulcano, representa la glorificación por medio de la purificación y el desapego de la materia, y Venus representa el surgimiento del principio amor, por el poder rector de la mente. Los estudiantes hallarán interesante desarrollar por sí mismos las implicaciones. La astrología ortodoxa asigna únicamente dos planetas a estos cuatro signos, lo cual indica una interacción definida. Júpiter y sus influencias indican que la encarnación es el método "benéfico" para el desarrollo evolutivo, y que el camino del Amor-Sabiduría (segundo rayo) es el que debe seguir la humanidad. Mercurio indica que la línea de menor resistencia para la humanidad, es la armonía por medio del conflicto, porque Mercurio manifiesta la energía de cuarto rayo que es búdhica e intuitiva y expresa al Cristo, así como Mercurio y el Sol son uno. Pero los planetas esotéricos son más explícitos en sus inferencias, y cuando el hombre está preparado para recibir su influencia parece responder en forma cuádruple, lo cual ocurre en las etapas primitivas. Personifican los reconocimientos y las reacciones que condicionan la conciencia del hombre cuando se está preparando para descender de la Cruz Mutable y ascender a la Cruz Fija. Por lo tanto, a través de:

1. Venus - bajo el poder de la mente, se transmuta en sabiduría por la instrumentación del amor.

2. La Luna - bajo la esclavitud de la forma, para que mediante la experiencia en ella, se logre la liberación y "la elevación de la materia" en Vulcano.

3. La Tierra- bajo la influencia de la experiencia de la influencia planetaria (distinta de la experiencia individual) a fin de transmutar su conciencia personal en percepción grupal.

4. Plutón - bajo el poder destructivo de la muerte -muerte del deseo, de la personalidad y de todo cuanto lo retiene entre los pares de opuestos para lograr la liberación final. Plutón o la muerte nunca destruye el aspecto conciencia.

Por lo tanto, seis planetas rigen la Cruz Mutable en lo que atañe a la humanidad, y esto en sí es significativo, porque seis es el número de la gran tarea que debe ser realizada durante el período de manifestación; es el número de "la Bestia", que es la naturaleza inferior en lo que respecta al hombre, y no sólo es todo aquello que trata de destruir la vida superior, sino lo que puede ser controlado y finalmente dirigido por el alma. La significación de los números tiene cabida en esta ciencia de la astrología esotérica, y la ciencia de los números es en sí una rama de aquella. Amor-Mente-Experiencia-Forma-Comprensión-Humana-Muerte: son las notas claves de la cuarta Jerarquía Creadora, el reino humano, y están personificados en las influencias planetarias que afluyen a través de estos planetas desde sus signos afines. Por la actividad de estas fuerzas que actúan en dicha etapa a través de la Cruz Mutable, el hombre es conducido a una gran crisis de Polarización y a un punto de cambio fundamental, para los cuales lo han preparado los innumerables y primitivos cambios.

Estas palabras también rigen, desde un ángulo distinto, los procesos llevados a cabo en el Sendero del Discipulado y en el de Probación. La tarea del discípulo consiste en comprender su significado en forma práctica y efectiva y en ocuparse de las energías que estos planetas liberan, subordinándolas a las energías liberadas por la Cruz Fija, en la cual el discípulo permanece, y acrecienta así la potencia de ellas, mediante una oculta combinación. Respondiendo en forma activa e inteligente a las energías liberadas y anteriormente dominadas por la experiencia en la Cruz Mutable y relacionándolas a las potencias desencadenadas sobre él, mientras estuvo crucificado en la Cruz Fija, aprende a prepararse para las doce grandes pruebas en los doce signos, para lo cual lo preparó la experiencia adquirida en las dos cruces.

Piscis rige los pies, de allí que la idea de progresar, de lograr la meta y de hollar el Sendero de Retorno ha sido la subyacente revelación espiritual del gran ciclo que estamos pasando. Además la era pisciana, ciclo menor del cual estamos saliendo en la actualidad, ha sido el origen de todas las enseñanzas impartidas por las religiones del mundo, sobre las diversas etapas del Sendero de Retorno. Algunos astrólogos también sostienen que Piscis rige los procesos procreadores. Esto es esencialmente correcto, porque una vez que el hombre se está acercando al sendero o se halla en él, llegará a ser intensamente creador, en un sentido más elevado, y los procesos físicos procreadores cederán su lugar, esotéricamente, a la regeneración y a la creación en el plano mental, en vez de hacerlo únicamente en el plano físico. Este funcionamiento creador superior llega a ser posible bajo la influencia de la aspiración y la intuición. Esto comienza a tener lugar cuando los cuatro regentes esotéricos suplementan las actividades de los dos regentes exotéricos. Es interesante señalar que el astrólogo Alan Leo sugiere que Neptuno sea el reemplazante de Júpiter. Presintió y captó el misterio de la iniciación, aunque no comprendió la magnitud de su descubrimiento. Neptuno enfoca las influencias de Piscis en lo que concierne a toda. la humanidad y no estrictamente al hombre individual, pero esto sucede únicamente en la etapa final del sendero del discipulado. Hoy la humanidad está alcanzando rápidamente la posición de discípulo mundial; Alan Leo, intuyendo esto, sugiere que Neptuno sea el reemplazante de Júpiter.

Esotéricamente, la razón de que Venus esté exaltado en Piscis tiene conexión con la relación de Piscis con el signo de Géminis, del cual Venus es el regente esotérico, y también con el hecho de que Venus es el alter ego de la Tierra, estando estrechamente relacionado al reino humano. Este tema es demasiado vasto y complicado para elaborarlo aquí, pero debe tenerse presente. Como hemos visto, los peces están ligados en Piscis, y son el símbolo del cautiverio del alma en la forma, antes de pasar por la experiencia de la Cruz Fija, y también los Gemelos en Géminis son símbolos de la misma dualidad fundamental; pero la experiencia de las muchas y variadas encarnaciones ha hecho su trabajo, y la franja (que uno a los dos peces) está en proceso de disolución, porque parte del trabajo de Plutón es “cortar el hilo que ata las dos vidas opuestas”. La tarea de Venus consiste en “volver a unir las vidas separadas”, pero sin ningún hilo que las ate. Por eso Venus está exaltado en Piscis, y al finalizar el ciclo mayor, los Hijos de Dios, que son los Hijos de la Mente, son ascendidos a la gloría mediante la experiencia y la crucifixión, porque han aprendido a amar y a razonar correctamente. Las influencias de Piscis, Géminis y Virgo, se fusionan y mezclan oportunamente (en forma simbólica la Cruz debe convertirse en la línea y después en el punto). Sagitario está regido esotéricamente por la Madre Tierra, trayendo esas condiciones por las cuales el sendero mismo logra la glorificación. En consecuencia, tenemos al final de la era (me refiero a la revolución mayor del zodíaco y no al ciclo menor) la glorificación de Venus, de Virgo, la Virgen, y de la Madre Tierra -dos planetas y una constelación-, potencias todas que producen cambios definidos en el sistema solar. Representan las tres potencias divinas de la materia y la sustancia, más la fuerza de Sagitario que las impulsa hacia una consumación aún mayor. Hay un amplio e interesante campo de investigación en relación con:

a. El planeta Venus-regente de la constelación de Géminis.
b. La Tierra en la cual vivimos, denominada frecuentemente “Madre Tierra”.
c. Las Diosas-Peces del signo de Piscis.
d. Virgo, la Virgen.

Géminis y Sagitario están vinculados por medio de sus planetas regentes (pues la Tierra está más estrechamente relacionada con Venus que con ningún otro planeta). Tenemos nuevamente las seis potencias que liberan de la esclavitud de la forma, esclavitud que tuvo lugar en Cáncer, en lo que concierne a la masa de la humanidad (me refiero al nacimiento del reino humano) y en Piscis, en lo que concierne al individuo.

Al señalar el significado de los hechos anteriores, no considero las razones que proporciona la astrología ortodoxa respecto a la exaltación o caída, de algunos planetas en ciertos signos; me interesa el efecto que la influencia menguante y creciente ejerce sobre el sujeto, el hombre. Tengan esto presente y, al mismo tiempo, recuerden que nos referimos aquí a la gran ilusión, y la principal tarea del hombre en este ciclo mundial consiste en dominarla y disiparla a fin de inaugurar el reino de lo Real. La tarea que emprenden los iniciados, después de la última experiencia de las doce pruebas

finales en los doce signos, es revelar lo Real. Por lo tanto, cuando vemos que el poder de Mercurio merma en Piscis y que finalmente “cae” en este signo, ¿ cuál es el significado esotérico y espiritual? Simplemente que, después de la etapa de la iniciación en Capricornio, como resultado de la inversión de la rueda y las consiguientes experiencias, y del triunfo en Escorpio, el poder de la mente disminuye constantemente, hasta que por último (como otros aspectos de la vida de la forma en los tres mundos) llega a su fin, y sus significados y aspectos iluminadores entre el alma y el cerebro físico ya no son necesarios. El hombre que adquiere definitivamente plena conciencia del alma, no necesita ningún mediador, sino que él mismo trata directamente con su fuente de origen. Tenemos aquí nuevamente a Mercurio bajo otro nombre, esta vez como el Sol, mediando entre los aspectos más elevados -alma y espíritu-, porque Mercurio y el Sol son Uno. Por medio de Mercurio la mente es iluminada se establece la relación entre la personalidad y el alma. A medida que Mercurio, el Sol -el mediador-, se traslada a un plano más elevado, ya no es el mediador entre dos etapas diferentes de conciencia, sino entre la vida y la conciencia misma; esto es algo muy diferente y trae la comprensión superior. Esto, lógicamente resulta incomprensible hoy porque no es una mediación entre diferencias, sino una fusión de lo que ya está relacionado. ¿ Pudieron comprender algo de esta afirmación?

La misma interpretación simbólica debe regir la comprensión de los tres decanatos. Alan Leo y Sefarial dan una lista de los decanatos, y aunque existe mucha semejanza entre ambas, también hay, sin embargo, una importante diferencia. Leo se acerca mas a la interpretación esotérica de la astrología, mientras Sefarial es puramente exotérico. De acuerdo a Sefarial, los tres decanatos están regidos por Saturno, Júpiter y Marte, ofreciendo la oportunidad de agotar el karma y tener éxito en ello, e indicando el método empleado, el del conflicto y la guerra. Alan Leo da Júpiter, la Luna y Marte. Por lo tanto, indica el éxito incidental de todo el discipulado y la consiguiente preparación para la iniciación, la visualización de la visión con la cual Júpiter recompensa al discípulo y la experiencia que confiere Vulcano, el cual hasta ahora ha estado oculto, pero su influencia ha reemplazado constantemente todo control lunar, porque la personalidad o aspecto forma de la vida se pierde de vista en la radiación del Sol, el Alma. La luz de Vulcano y la luz del Sol son una, y los tres -Mercurio, Vulcano y el Sol-, representan la síntesis y una radiación que oportunamente oscurece la luz de Mercurio, el cual cae a segundo plano y Vulcano también se hace invisible y sólo queda el Sol. Tenemos, en consecuencia, la visión del Sol, la experiencia y el esfuerzo de la personalidad, método de realización regido por Marte.

Las palabras clave de este signo tienen implicaciones evidentes. Cuando concierne a la personalidad y la rueda gira en forma normal para las personas comunes o no evolucionadas, la palabra es: “Y el Verbo dijo: Entra en la materia”. El alma pronuncia su mandato a su instrumento, durante las primeras etapas de la evolución, y la respuesta llega inmediatamente de quien “ciega el alma a la verdad, manteniéndola en vil cautiverio”. Estas palabras pueden interpretarlas ampliamente y desde el propio punto de vista, que es el único útil para ustedes e indica lo que está detrás en el sendero de evolución, la etapa del sendero en que se encuentran ahora y el paso inmediato, la visión, la experiencia y el esfuerzo que tienen por delante.

Al finalizar lo que he de decir sobre la constelación de Piscis, haré una sugerencia práctica, que a la larga evitará muchas dificultades a los estudiantes. Cuando lean, recopilen todas las afirmaciones que hago sobre algún signo particular, planeta o constelación mayor. Entonces tendrán directamente ante ustedes la información necesaria sobre cualquier punto específico y podrán estudiar con pleno éxito esta complicada astrología de transición. Sin embargo ¿ creen que es más complicado para el principiante, que un libro de texto sobre física o química? No lo creo. Lo que complica el problema son sus dudas y desconfianza sobre la verdad y la comprobación de las afirmaciones hechas. No obstante, el principiante en química debe aceptar las afirmaciones del experto que ha escrito su libro de texto, y así las acepta hasta que llega el momento en que puede verificarlas por sí mismo, mediante el experimento. A este respecto podrían replicar diciendo que las conclusiones presentadas por el autor han sido comprobadas infinidad de veces, en muchos casos durante siglos y durante décadas en otros, no quedando lugar a dudas. Esto también es verdad respecto a. la ciencia de la astrología, porque durante miles de años sus fundamentos han sido comprobados y se ha hallado que son correctos; sus expertos son más sabios, más sintéticos y altruistas que ningún otro grupo de científicos. Me refiero a los verdaderos astrólogos esotéricos que están hoy detrás del movimiento astrológico mundial. Quisiera que recuerden esto y se consideren principiantes, dejando de lado todas las conclusiones, hasta haber captado algo más de lo esencial y de la teoría. En algunos casos

la astrología exotérica puede haberlos preparado para ello.

ACUARIO, EL PORTADOR DE AGUA

Esta constelación es, para nuestro sistema solar, de suprema importancia en la actualidad, porque es el signo en que nuestro Sol está entrando rápidamente y su influencia va adquiriendo mayor impulso y potencia en cada década que pasa. Por lo tanto, es en gran parte responsable de los cambios que se están efectuando en todos los reinos de la naturaleza en nuestra vida planetaria y, debido a que es un signo de aire, su influencia es omnipenetrante e interpenetrante. Para muchos tipos de mente esta influencia es intangible y, en consecuencia, incapaz de producir los resultados deseados; pero la verdad es que estos intangibles resultados penetrantes son de mayor potencia y sus efectos tienen más alcance que los acontecimientos más concretos y espectaculares. No tengo la intención de tratar aquí estos subjetivos y potentes efectos. Ya he indicado y sugerido mucho más en otros libros. Sólo estoy generalizando en esta delineación de la significación subjetiva de los doce signos y tratando de dar un amplio cuadro, aunque no detallado, de lo que podría llamar líneas de la nueva astrología y su método para acercarse a los aspectos más esotéricos implicados en el horóscopo del alma. La nueva astrología se ocupará de los significados y las significaciones y no tanto de los símbolos y los acontecimientos externos, tales como los sucesos y las actividades mundanas.

Las notas clave de este signo son tres y muy fáciles de comprender, aunque resulta muy difícil demostrar cuando se manifiestan en la rueda revertida, y éstas son:

1. El servicio prestado a la personalidad, el yo inferior, que eventualmente se transmuta en servicio a la humanidad.

2. La actividad superficial y egoísta, que se trasforma en profunda e intensa intención de actuar en bien de la Jerarquía.

3. La vida autoconsciente que, finalmente, se trasforma en sensible percepción humanitaria.

La cualidad de estas notas clave cambia la naturaleza mezquina y superficial, en otra de intenso propósito y de profunda convicción. El hombre acuariano de grado inferior, no evolucionado, que se halla en la Cruz Mutable, se manifiesta por medio de una superficial autopercepción. Esto madura en Leo y se convierte en autoconciencia fuertemente arraigada y en un profundo interés por las necesidades y deseos del yo. Debido a que continúa la interacción entre Leo y Acuario (porque son polos opuestos) se produce una intensificación de todas las cualidades y desaparece la superficialidad, hasta que -en la rueda revertida- la intensa autoconciencia de Leo se expande en la percepción grupal de Acuario. Lo individual se convierte en lo universal. El hombre aislado y separatista, por sus reacciones y percepciones, se convierte en el género humano y al mismo tiempo conserva su individualidad; ya no es simplemente un ser humano individualmente autocentrado y separatista, sino que se convierte en la humanidad misma, perdiendo su identidad personal en el bien de la totalidad, pero reteniendo su Identidad espiritual. De servirse a sí mismo pasa a servir al mundo, aunque es siempre el individualizado Hijo de Dios hasta después de la tercera iniciación.

Cuando se estudian los doce signos es interesante trazar la relación que tiene la conciencia con el signo precedente y con el posterior. Esto sucede peculiarmente en conexión con el signo de Acuario. La cualidad material y terrena de Capricornio se “disuelve en el aire” en Acuario. El “pez” individual del otro signo se trasforma oportunamente en el alma, y aparece la cualidad de ésta, y en la rueda revertida se manifiesta como la penetración de la sabiduría (Piscis) y el amor universal del acuariano verdaderamente evolucionado. A medida que la rueda de la personalidad “gira hacia la ilusión”, la superficialidad y la naturaleza aérea del acuariano no evolucionado, se profundiza gradualmente en la naturaleza material, concreta y rocosa de Capricornio. El hombre común de Acuario exhibe todo lo que tiene y frecuentemente detrás de ello no hay nada. Esotéricamente el acuariano evolucionado pone todo lo que posee en su cántaro de agua, lo conserva allí para cuando lo demande el servicio y la necesidad y lo brinde libremente.

Acuario es también un signo dual y representa dos vibraciones, de allí surge su relación con Piscis; porque así como Piscis, en la rueda de la ilusión, la Cruz Mutable representa la sustancia y la

esclavitud, en Acuario la sustancia y el ánima mundi, o alma aprisionada, comienzan a trabajar con mutua tolerancia, y en el individuo acuariano superior el alma y el espíritu se expresan a través de la sustancia. Por consiguiente existe una relación astrológica entre la franja de estrellas de la constelación de Piscis, que une los dos peces, y la cualidad y naturaleza de Acuario relacionadora ata en un todo activo y sintético. El acuariano reconoce el vínculo que mantiene todo unido subjetiva y realmente, mientras que en Piscis la energía de la relación constituye una franja aprisionadora que confina y cautiva. Reflexionen sobre esto. Es un error considerar el margen de contacto que existe entre dos signos, durante el tránsito del Sol, como límite rígido y fijo. Esto no es así, pues no existen líneas rígidas de demarcación que separen dos zonas totalmente distintas de experiencia y de conciencia en la órbita solar. Sólo parece ser así y es parte de la gran ilusión.

Los regentes de Acuario son de peculiar interés. Forman un grupo eficaz de planetas y traen las influencias del séptimo, segundo y cuarto rayos. Éstos son los rayos que determinan, preeminentemente, tanto las etapas finales del progreso del hombre como las iniciales, y son más poderosas al comienzo del sendero involutivo y al final del sendero evolutivo, que en el período intermedio. Determinan las etapas finales y los acontecimientos en el Sendero de Iniciación. El séptimo rayo trae a la manifestación, en el plano físico, el principal par de opuestos -espíritu y materia- relacionándolos entre sí, produciendo oportunamente un todo funcionante. El segundo rayo produce la expresión del alma y de la conciencia espiritual y también el poder de irradiar amor y sabiduría en la tierra, mientras que el cuarto rayo indica el campo de servicio y el modo de alcanzar la meta. El conflicto y la lucha son los modos o métodos, para lograr la armonía y expresar así las características verdaderamente humanas, porque el cuarto rayo y la cuarta Jerarquía Creadora constituyen esencialmente una expresión de la verdad.

Algunos astrólogos asignan a Saturno como uno de los regentes. Alan Leo también lo hace, pero señalaré que, en este caso, se refiere totalmente al progreso del hombre común en la Rueda de la Vida, y el Saturno que él presiente como regente de Acuario, es la influencia saturniana de Capricornio, en cuyo signo Saturno rige dos campos.

En la rueda revertida se agota la influencia saturnina en Capricornio y el hombre se libera del karma y no es necesario que se le ofrezca una oportunidad, porque es un iniciado liberado, un verdadero Maestro Masón, que puede dedicarse al servicio mundial sin ser impedido o detenido por los pensamientos del yo o deseos egoístas. Entonces queda bajo la influencia de Urano, el misterioso y oculto planeta. Su voluntad está enfocada y desarrollada por las influencias uranianas, conviniéndose en un líder. Efectúa los cambios deseados y produce esas nuevas condiciones que ayudarán al alma de la humanidad a expresarse más libremente. Siendo el agua el símbolo de la sustancia y de la expresión material, además de una motivación emocional, Acuario tiene en consecuencia una actividad dual, y el tercer rayo se expresa poderosamente a través de este signo, llegando a nuestro planeta a través de Urano y la Luna, que en este caso oculta o vela simbólicamente a Urano. Por lo tanto, tenemos la doble influencia que ejerce Urano, expresando la cualidad y trayendo las energías del séptimo rayo en un caso, y las del tercer rayo en otro. En último análisis, el séptimo rayo es la energía diferenciada y enfocada del primer rayo, cuando expresa la voluntad del primer aspecto de la divinidad en la Tierra, por medio del poder de relacionar y traer a la manifestación objetiva -por un acto de la voluntad- el espíritu y la materia. Esto lo efectúa mediante la actividad del tercer rayo, expresándose a través de la humanidad y sus unidades individuales, aunque se combina con la energía de los tres rayos liberados por medio de los planetas regentes:

1. Urano-Séptimo Rayo-La voluntad de ser y de conocer simultáneamente en todos los planos de manifestación.

2. Júpiter-Segundo Rayo-La fusión del corazón y la mente, propósito subjetivo de la manifestación. Esto se lleva a cabo en la rueda exotérica, mediante la actividad del tercero y séptimo rayos.

3. La Luna-Cuarto Rayo-La voluntad de ser y conocer, más la fusión del corazón y la mente, resultado del trabajo realizado en la cuarta Jerarquía Creadora bajo la influencia de la energía que produce armonía por medio del conflicto.

Respecto a la Luna quisiera llamarles la atención sobre el hecho de que está relacionada con una de las Jerarquías Creadoras, pues la Luna por sí misma ejerce influencias exotéricas sobre el método

común de proceder en la rueda de la vida, y en el planeta que ella vela y oculta (Urano en este caso) tenemos la energía esotérica que lleva a esta Jerarquía a la realización subjetiva.

Urano imparte actividad innata y espontánea, produce desarrollo evolutivo -natural y espiritual. Es el anhelo de mejorar las condiciones.

Júpiter imparte la tendencia inherente de fusionarse, que nada podrá detener, pues promueve el logro inevitable de la síntesis final.

La Luna ayuda a crear esas condiciones que conducen a la grandiosa transformación crítica del instinto en intelecto. Esto lo efectúa la Luna, pero Urano lleva a cabo, en la conciencia humana, la gran transferencia de la percepción intelectual en conocimiento intuitivo. Tengan presente que las fuerzas esotéricas se combinan con las fuerzas de los planetas exotéricos u ortodoxos, los cuales no niegan su influencia. Sólo las complementan y dominan. De esta manera se enriquece el hombre, amplía su experiencia y expande su conciencia debido a las nuevas energías; pero en ningún momento se alteran las condiciones y los efectos alcanzados y logrados bajo antiguas influencias. Ellas han determinado su naturaleza y fijado sus cualidades; y son por lo tanto persistentes y energéticas; pero las nuevas y profundas influencias y potencias son las que en el futuro, en la Cruz Fija, condicionarán y motivarán gradual y constantemente todas sus actividades. En lo sucesivo, en vez de hablar de los planetas ortodoxos, cuando tratemos las influencias planetarias, mencionaremos los planetas exotéricos y esotéricos y estableceremos así nuestro vocabulario y palabras explicativas más acordes con la enseñanza interna. En astrología tratamos en todo momento con las energías que producen movimiento y actividad subjetiva y externa; nos ocupamos de los impactos que numerosas fuerzas hacen sobre la expresión de la vida y del propósito humano, planetario y del sistema, y los efectos resultantes. Cuando estos efectos y actividades son puramente objetivos (y bajo esta palabra ubico a todos los acontecimientos y sucesos que ocurren en los tres mundos de la experiencia humana, en los planos físico, astral y mental) tenemos la demostración de la personalidad. Cuando están relacionados conscientemente al mundo de las causas y son el resultado de la "correcta y consciente dirección" del centro emanante, el alma, las fuerzas de la personalidad quedan sometidas a la difusión de las energías del alma, entonces la personalidad o naturaleza forma llega a ser magnética en forma distinta, atrayendo hacia sí las energías de un plano superior y dinámico, que hasta ahora concernían al hombre, el cual ha aprendido a controlar y utilizar. En otros casos, las energías del alma intensifican ciertas fuerzas de la personalidad, y el efecto de los planetas exotéricos es complementado por una firme y constante afluencia de energías provenientes de los planetas esotéricos, que empiezan a tener un dominante efecto esotérico. En Capricornio, por ejemplo, la influencia de Saturno es esotérica y exotérica; en Tauro, Vulcano tiene un efecto esotérico y jerárquico, mientras que en Leo, el Sol rige a los tres -en lo que respecta a la vida exotérica, esotérica y jerárquica. Esto lo estudiaremos más adelante, en esa parte del libro en que consideraremos la constelación de Leo. Las influencias planetarias son inusitadamente potentes en Acuario durante este ciclo mundial, porque, en forma peculiar, es un signo culminante para la mayoría de las personas que van de Aries a Piscis en la Cruz Fija. Son raros y muy pocos los que en el signo Piscis culminan la experiencia de la vida en las tres Cruces, por lo cual llegan a ser Salvadores del mundo. Sólo entonces conocen el aspecto superior del primer rayo, expresándose a través de las actividades de la Muerte. Sin embargo, el conjunto de iniciados del mundo culminan sus experiencias en Acuario y llegan a ser servidores mundiales liberados. En este ciclo dan la espalda al propio progreso y a todo deseo por satisfacer su propia aspiración espiritual, convirtiéndose en portadores del agua de la vida para la humanidad, ingresando así en las filas de la Jerarquía. Quienes llegan a la realización en Piscis y alcanzan una etapa superior en su evolución, pasan a ese centro denominado Shamballa; pero la mayoría de los iniciados y discípulos permanecen apegados al segundo centro, el de la Jerarquía servidora.

Acuario es, preeminentemente, un signo de constante movimiento, de actividades cambiantes y de mutaciones periódicas, y el símbolo de este signo expresa este estado de actividades, siendo por lo tanto un signo en que el iniciado domina y comprende la significación de los ciclos. Los resultados de la experiencia del valle (en el lenguaje empleado por los místicos de todas las épocas) y de la cima de la montaña con su visión de luz, están vívidamente representados por el signo. El acuariano puede experimentar profunda depresión, el propio desprecio, o conocer y pasar por la exaltación del alma y la sensación del poder espiritual otorgado por el control que ejerce el alma, conociendo todo

como interacción, acción y reacción, necesarias para el progreso y la comprensión. Actúa con la Ley de Acción y Reacción.

En Leo, el centro y punto de conciencia del hombre es él mismo; gira sobre sí mismo y su propio eje, siempre vinculado y relacionado consigo mismo, siendo el individuo autocentrado que consagra todos sus pensamientos, tiempo y servicio a su propio bienestar e interés personal. Pero en Acuario, el polo opuesto de Leo y signo de culminación, el hombre se exterioriza; no hay ningún centro o círculo que circunscriba la influencia, sino únicamente dos líneas de energía que se exteriorizan y afluyen de él hacia el mundo de los hombres. El individuo que en Leo es consciente de sí mismo, en Acuario llega a ser servidor consciente, y esto está muy bien expresado en los símbolos de ambos signos. El acuariano se consagra al servicio grupal y al bienestar de la humanidad y, por ejemplo, el acuariano común, en la Cruz Mutable, seria el empleado fiel, el socio y trabajador de alguna firma o empresa, dentro de cuyos límites confina todos sus intereses, y a cuya prosperidad consagra todo lo que posee. En la Cruz Fija, esta dedicación a los demás se trasforma en servicio al mundo.

Se dice que Acuario rige el sistema sanguíneo y su circulación. A través de la sangre es distribuida por todo el cuerpo humano la fuerza de la vida. Por lo tanto simboliza la tarea del acuariano liberado que distribuye vida espiritual en el cuarto reino de la naturaleza. Las influencias acuaríanas actúan también como dadoras de vida en otras formas de vida planetaria y en otros reinos de la naturaleza, de los cuales no nos ocuparemos, pues limitaremos nuestra atención a la humanidad.

Acuario, como ya se sabe, es uno de los brazos de la Cruz Fija, la cual es, preeminentemente, la Cruz del Discipulado y de las tres iniciaciones mayores, de las que puede decirse que:

1. En Tauro. - El deseo es transmutado en aspiración; la oscuridad es reemplazada por la luz y la iluminación; se abre el ojo del toro, el tercer ojo espiritual u "ojo único" de El Nuevo Testamento. "Si tu ojo es uno, dijo Cristo, todo tu cuerpo estará lleno de luz". Este ojo único reemplaza a los dos ojos del yo personal. La atención del hombre se enfoca en la realización espiritual. Camina en el Sendero del Discipulado.

2. En Leo. - El hombre autocentrado se trasforma oportunamente en la expresión de la vida del alma y se dedica a realizar la meta espiritual de la impersonalidad. Aquí emprende la preparación para la primera iniciación, recibiéndola en él o bajo este signo si es el ascendente, convirtiéndose en "el León que busca su presa", el alma que cautiva a la personalidad.

3. En Escorpio. - El discípulo pasa por las pruebas que le permitirán recibir la segunda iniciación, demostrando que la naturaleza de deseos es subyugada y conquistada, que la naturaleza inferior (ascendida al cielo) es capaz de alcanzar la meta en el mundo durante este período, y que desde los cimientos terrenos de Escorpio, la personalidad puede ser probada de tal manera que demuestre su aptitud para prestar el servicio mundial exigido en Acuario. Esto está bellamente expresado en la leyenda de Hércules, el Dios Sol, que vence a la hidra de nueve cabezas o serpiente del deseo, cuando fue forzado a arrodillarse y, desde esa posición de humildad, levantó en vilo a la serpiente y obtuvo la liberación.

4. En Acuario. - Culmina el largo esfuerzo del alma y concluye la experiencia del discípulo en la Cruz Fija. El hombre recibe la tercera iniciación y es liberado del control de la personalidad, recibiendo las dos siguientes iniciaciones en la Cruz Cardinal.

A continuación daré los nombres de los Tres Cruces, extraídos de los antiguos archivos y, por lo tanto, difíciles de traducir:

1. La Cruz Mutable-La Cruz de la Experiencia mutable y adquirida. Lugar de la acción y de la reacción, del control kármico y de la respuesta a los impactos que conducen a despertar la conciencia, respecto a la meta inmediata.

2. La Cruz Fija-La Cruz de la Transmutación. El deseo se transforma en aspiración y el egoísmo en altruismo.

3. La Cruz Cardinal-La Cruz de la Trascendencia. La vida de la personalidad, la vida de la forma y la vida planetaria, ya no controlan. El hombre se libera.

La sustancia, el océano de la vida, el agua, el símbolo del deseo, y el impulso por encarnar, son transmutados en luz del alma, en sustancia de luz y en anhelo de hollar conscientemente el Sendero de Retorno, más el ansia de prestar servicio. El deseo se desarrolla y enfoca en Tauro cuando el hombre se halla en la Cruz Mutable y progresa alrededor del zodíaco; se reorienta y repolariza en Tauro cuando el hombre ha ascendido a la Cruz Fija, y es abandonado eventualmente en ese signo. En Escorpio, el polo opuesto de Tauro, la personalidad es humillada, lucha con el alma; en este signo, la personalidad "muere en sentido oculto y luego resucita como aire y luz" para convertirse, desde ese momento, en servidora del alma. En Leo, el individuo es consciente de su propia identidad, concentra sus propósitos, aprende las lecciones y la aplicación del egoísmo (porque es uno de los mejores medios para aprender y descubrir que es contrario a las leyes del alma), siendo eventualmente tan castigado por los procesos de la vida, que llega a darse cuenta de la futilidad del propio interés. En Acuario, el hombre es consciente de la belleza de la vida y del interés grupales y de su responsabilidad individual hacia el grupo, empezando a vivir su vida y dedicándose a prestar servicio a la humanidad.

Respecto a la conciencia los estudiantes hallarán iluminador estudiar el tema en la siguiente revelación:

1. Conciencia subjetiva latente en Aries.
2. Conciencia de la dualidad en Géminis.
3. Conciencia de la masa en Cáncer.
4. Autoconciencia individual en Leo.
5. Conciencia equilibrada en Libra.
6. Conciencia grupal en Acuario.

En esta clasificación Podrá apreciarse la diferencia que existe entre astrología exotérica y esotérica. La astrología exotérica trata de las características y las cualidades de la personalidad y de los aspectos de la forma, como también de los acontecimientos, sucesos, circunstancias y el medio ambiente condicionante, que aparecen en el horóscopo personal, indicando que hay control planetario, pero no control solar. La astrología esotérica se ocupa principalmente del desenvolvimiento de la conciencia, de los impactos que a despiertan a los dones peculiares de cualquier signo particular y de la facultad que otorga un rayo y también de la reacción del hombre y su consiguiente enriquecimiento mediante su respuesta a la influencia de un signo, actuando por medio de planetas esotéricos, desde el ángulo de la percepción humanitaria, del discipulado y de la iniciación. Esto básicamente se refiere a sus experiencias desde el ángulo de las tres Cruces, las cuales implican: primero mutación, luego orientación y, finalmente, iniciación. Estas tres Cruces ocuparán un lugar prominente en el delineamiento astrológico.

Llegamos ahora a un punto muy interesante en conexión con Acuario. Aparentemente no existe ningún planeta que esté exaltado o "caiga" en este signo. El único afectado es el Sol, cuyo poder disminuye. ¿ Cuál es la significación simbólica de esto? Es la relación que existe entre Acuario y Capricornio, entre la Cruz Fija y la Cruz Cardinal y entre la tercera iniciación y las que le siguen y el punto de equilibrio alcanzado entre Piscis y Capricornio, enfocados en Acuario. No me refiero a la matemática ortodoxa o a las razones astronómicas, pues en realidad dependen de las razones subjetivas y espirituales, las cuales nos conciernen. Uno de los hechos que surgirá en nuestra conciencia al estudiar estas líneas esotéricas, es que todas las indicaciones externas no señalan la verdad, sino únicamente el camino a las realidades subjetivas, de las cuales los hechos externos son sólo símbolos ilusorios. Reflexionen sobre esto y mantengan la mente abierta.

Ningún planeta está exaltado ni cae en Acuario, porque el verdadero acuariano -después de la correspondiente experiencia en la Cruz Mutable y en la Cruz Fija- ha llegado a un punto de equilibrio. No está regido por los pares de opuestos sino que utiliza a ambos para fines espirituales. No lo obstaculizan la tierra ni el agua (Capricornio y Piscis); ha superado las pruebas de los procesos de encarnación e iniciación, y permanece libre distribuyendo energía y vida, simbolizadas por las dos líneas onduladas. Es interesante recordar que durante el progreso del alma, en lo que concierne a la

humanidad, de los cuatro signos de cada Cruz uno tiene mas importancia que los otros. Cada signo, en cada una de las tres Cruces, está relacionado con uno de los cuatro reinos de la naturaleza, y la preponderante influencia de rayo afluye, por medio del signo, al reino en consideración. En conexión con la humanidad los signos importantes de las tres Cruces son:

a. La Cruz Mutable Piscis.
b. La Cruz Fija Escorpio.
c. La Cruz Cardinal Capricornio.

En Acuario, el iniciado lleva a su consumación todo lo adquirido en Leo mediante la influencia del Sol, porque, en lo que concierne a la humanidad, existe en este signo una condición excepcional, pues el Sol rige toda expresión -exotérica, esotérica y jerárquica. Rige a la personalidad, al alma y a la cuarta Jerarquía Creadora. De allí que el Sol (físico) aminore su poder en Acuario. Al recibir la tercera iniciación la luz de la personalidad se "extingue", o es atenuada por la luz del Sol subjetivo, influyendo al alma. Aquí hay mucho para reflexionar, pero muy poco puede indicarse directamente, pues el curioso hecho de este triple control, ejercido por un planeta, constituye uno de los misterios de la iniciación. Está vinculado a la relación que existe entre Leo y Acuario, porque lo inusitado de Leo es que tiene todas sus influencias regentes concentradas por intermedio de un planeta. Leo indica la cumbre de la realización del alma humana. Nos inclinamos a creer que la iniciación y la liberación constituyen la realización del reino humano y el logro de la humanidad, pero no es así. Iniciación es la realización y el éxito obtenido por el alma que, finalmente, ha logrado dominar a la personalidad y manifestar su verdadera naturaleza y carácter, a pesar del personalismo y del antagonismo del ser humano, empeñado en llevar a cabo sus propios propósitos. Literalmente constituye la realización de ciertos objetivos deseados, para cuyo logro los entes del quinto reino de la naturaleza han trabajado durante eones y expresan el fin de la tarea, del sacrificio y servicio planetarios obligatorios. Esta realización culmina en la tercera iniciación y de allí en adelante, por propia elección y como alma, el hombre emancipado y libre sirve en el plano físico, consciente de la intención y del propósito.

Los decanatos de Acuario están regidos (según Alan Leo) por Saturno, Mercurio y Venus, y el efecto que producirán ya comienza a vislumbrarse en los asuntos humanos y condiciones mundiales. Saturno es el planeta del discipulado y de la oportunidad; está hoy extremadamente activo, presentando al discípulo mundial esas situaciones y crisis difíciles que demandarán una libre elección, discriminación precursora, respuesta inteligente y correcta decisión, produciendo así la destrucción de lo que obstaculiza, sin abandonar los verdaderos valores de los cuales puede ser consciente la humanidad. El discípulo individual ha enfrentado siempre estas circunstancias condicionantes y liberadoras, y la humanidad se encuentra hoy en la misma situación. Nos hallamos ante el portal del nuevo mundo, de la nueva era y sus nuevos ideales, cultura y civilización.

Saturno, que nos ha ofrecido la oportunidad y proporcionado la elección para producir los cambios necesarios y destruir lo que impide la libre expresión del alma, se aparta oportunamente a fin de permitir que Su gran Hermano, Mercurio, arroje sobre la situación la luz del alma -intuitiva e iluminadora-, para poder interpretar por medio de nuestras mentes iluminadas, el significado de los acontecimientos, relacionando lo viejo con lo nuevo y el pasado con el futuro, mediante la luz del presente.

De aquí la utilidad subjetiva de la actual tendencia general hacia los procesos de la meditación que capacitan para ser "impresionados desde lo alto" (entendido técnicamente) e iluminados por la luz del alma.

Entonces, cuando haya terminado la tarea de Saturno y de Mercurio durante el tercer decanato, Venus, la unión del corazón y de la mente, introducirá la tan esperada era de amor-sabiduría, de hermandad y de expresadas relaciones fraternales. Oportunidad, Iluminación, Hermandad son los dones que Shamballa proyecta conferir al género humano durante la era acuariana, siempre que los hombres se preparen para ello, los acepten y utilicen. Sólo el futuro pondrá en claro la reacción del hombre.

Según otros astrólogos, los tres decanatos están regidos por Venus, Mercurio y la Luna. Podrán observar aquí la relación entre la astrología y la rueda de la vida normal o revertida. La Luna toma

aquí el lugar de Saturno. ocultando al planeta Urano. En este caso, Urano, el planeta oculto, representa la ciencia exotérica que penetra en el aspecto oculto de la vida de la forma y tenemos el período en que el hombre no está suficientemente alerta ni consciente para aprovechar la oportunidad y aplicarla a los fines esotéricos o del alma, pero puede identificarse con los aspectos más avanzados de la forma. La energía que produce oportunidad, iluminación y amor fraternal, tal como se expresa y se logra en la Cruz Fija, se demuestra en la Cruz Mutable o Común, como dificultad, mente voluble y versátil (inestable y oscura) y como sexo.

Esto aparece nítidamente en las palabras dirigidas al hombre en la Cruz Mutable cuando atraviesa un ciclo acuariano. Dichas palabras son: “Y el Verbo dijo: que rija el deseo en la forma”, porque el deseo se convierte en adquisición de conocimiento, y el conocimiento de lo que está oculto en cualquier etapa del sendero de evolución relaciona al individuo con Urano. Cuando el hombre se halla en la Cruz Fija surgen las palabras: “Soy el agua de la vida vertida para los hombres sedientos”. Las implicaciones son tan claras que el tema no necesita mayor explicación ni elucidación.

Ahora consideraremos más extensamente a Capricornio. Los tres estudios sobre Piscis, Acuario y Capricornio serán algo más extensos que los anteriores, porque he venido preparando la base para lo que diré sobre el quinto punto: las tres Cruces. Extraeremos ciertas consideraciones en conexión con ellas, que serán de valor; Piscis forma parte de la Cruz Mutable, Acuario de la Cruz Fija y Capricornio de la Cruz Cardinal, por lo tanto, no es necesario repetir detalladamente lo que he dicho al ocuparme de otros signos. Los tres son signos de comienzo o de final, de acuerdo al estado de la rueda de la vida. También resumen e inician las actividades de los otros nueve signos que son fundamental y estrictamente signos humanos, y sintetizan los resultados de la experiencia adquirida en las tres Cruces.

Ahora podemos encarar en forma rápida esta tesis respecto a las implicaciones filosóficas de la Gran Rueda del Zodíaco porque en este punto puedo dejar lo que resta por decir sobre las tres Cruces, hasta que lleguemos a la parte VI, donde habrá muchas cosas interesantes que señalar. Y las he tratado en forma algo extensa cuando se estudiaron estos tres primeros signos de la rueda del zodíaco, al girar de Aries a Tauro, vía Piscis. Cada uno de estos tres signos se halla en una de las cruces y constituyen en sí y en sus relaciones, una completa unidad. Resulta interesante observar que cada uno de ellos representa el comienzo (en la Cruz Mutable) o la culminación (en la Cruz Fija). Cuando representan el comienzo, tenemos:

1.	Aries	Ier. Aspecto latente.	Movimiento externo hacia la encarnación Voluntad de manifestarse. Experiencia en la Cruz Cardinal.
2.	Piscis	2do. Aspecto latente	Deseo de existir en la forma. El amor o deseo por las cosas materiales. Mutación constante. Experiencia en la Cruz Mutable o Común.
3.	Acuario	3er. Aspecto latente	Consagración al yo inferior. Egoísmo. Experiencia sobre la Cruz Fija.

Cuando estos tres signos constituyen el final del ciclo de expresión en la rueda revertida, tenemos:

1.	Acuario	3er. Aspecto expresado	Consagración al servicio del Todo. Muerte o negación de todo egoísmo personal. Culminación de la experiencia en la Cruz Fija.
2.	Piscis	2do. Aspecto expresado	Surgimiento de un salvador del mundo. Muerte de todo deseo y amor separatista, incluso el anhelo y aspiración espirituales. Culminación de la experiencia en la Cruz Mutable.

3. Aries Ier. Aspecto expresado — Aparición de la voluntad de colaborar con el Plan.
Muerte de la propia voluntad.
Culminación de la experiencia en la Cruz Cardinal.

La misma consideración fundamental aplicada a las tres Cruces puede aplicarse a Géminis, Tauro y Aries o la inversa, a Aries, Tauro y Géminis, recordando siempre que la Cruz Mutable rige la rueda en el proceso común y la Cruz Fija en el progreso invertido, durante el discipulado. La Cruz Cardinal rige en realidad ambos procesos; pero esto sólo es comprendido cuando ha tenido lugar la iniciación:

1. Aries - Rige el Sendero del Discipulado. Voluntad de retornar al Origen. Determinación para lograr la liberación. La causa originante de los cambios en las Cruces Fija y Mutable.

2. Tauro - Deseo de vencer al deseo. Anhelo de liberarse. Transmutación del deseo en amor.

3. Géminis - La fusión de los opuestos; el trabajo inteligente de la unificación; síntesis.

En la rueda común estos signos otorgan:

1. Géminis - Experiencia de los pares de opuestos. Dualidad pronunciada y separatista. Interacción entre los gemelos: La naturaleza del alma y de la forma.

2. Tauro - El reenfoque de los deseos inferiores antes de dar otra vuelta en la Gran Rueda, tratando de satisfacer a la personalidad. El Hijo Pródigo viaja hacia un país lejano.

3. Aries - Nuevamente el principio y el fin.

Debe recordarse que Aries es, definidamente, esa divina manifestación a la que el Cristo se refirió cuando dijo: “Soy el Alfa y el Omega, el principio y el fin.” No obstante, su significado sólo puede ser captado cuando las experiencias en la Cruz Mutable y en la Cruz Fija han sido trascendidas y conscientemente se asciende a la Cruz Cardinal después de la tercera iniciación, “la rueda que gira sobre sí misma y va rodando de norte a sur y luego de este a oeste a medida que progresa y lo realiza en un instante”. Ésta es una forma simbólica de expresar la actividad unida de todos los estados de conciencia logrados en las dos primeras ruedas, proporcionados al iniciado por la experiencia de la vida durante muchas rondas en el zodíaco; también significa ese tipo de conciencia que trasciende la del Cristo Mismo, para el cual el Cristo y el Buddha se están preparando. La experiencia en la Cruz Cardinal (concerniente al desenvolvimiento cósmico) trasciende toda conciencia posible adquirida en las otras dos cruces y para lo cual han preparado al iniciado. Podría decirse que:

1. La Cruz Mutable, a su debido tiempo y cuando se han asimilado sus lecciones, otorga conciencia planetaria.

2. La Cruz Fija otorga conciencia del sistema.

3. La Cruz Cardinal otorga conciencia cósmica.

CAPRICORNIO, LA CABRA

Éste es uno de los signos más difíciles de explicar porque, como bien saben, es el más misterioso de los doce. Es el signo de la cabra que busca su sustento en los lugares más rocosos y áridos del mundo, y por lo tanto relaciona al hombre con el reino mineral. También es el signo de los Cocodrilos, que viven en el agua y en la tierra; espiritualmente es el signo del Unicornio, “la bestia que lucha y triunfa”, de las antiguas mitologías. De acuerdo al simbolismo de estos animales, el signo nos da un cuadro completo del hombre, con sus pies en la tierra, corriendo libremente y ascendiendo las cumbres de la ambición mundana o de la aspiración espiritual, en busca de lo que él comprende (en un momento dado) que es su mayor necesidad. Como la cabra, Capricornio, es el hombre terreno, humano y codicioso, que trata de satisfacer el deseo, o el aspirante egoísta que trata de satisfacer su aspiración. Este signo representa al hombre como un animal ambicioso, en dos sentidos

de la palabra: en las primeras etapas de la Cruz Mutable, el hombre, la mezcla del deseo (agua) y de la naturaleza animal (tierra), y en la rueda revertida, el hombre, la fusión del alma y la forma. También nos proporciona un cuadro del iniciado triunfante, el "Unicornio de Dios", el símbolo del Unicornio con su único cuerno protuberante sobre el testuz, semejante a una lanza, en vez de los dos cuernos de la cabra.

Resulta interesante estudiar los tres signos simbolizados por animales con cuernos. Aries, el carnero con los cuernos vueltos hacia abajo, significa la venida a la manifestación, el ciclo involutivo y de experiencia en la Cruz Cardinal, cuando expresa la voluntad de Dios de manifestarse. Tauro, los cuernos del toro vueltos hacia arriba, sobre un círculo, representa el impulso del hombre, el Toro de Dios, hacia la meta de la iluminación y la liberación del alma, y los dos cuernos (dualidad) protegiendo el "ojo de la luz" en el centro del testuz del toro, el "ojo uno" de El Nuevo Testamento, que "llena de luz a todo el cuerpo". Luego Capricornio, la cabra, relacionado particular y estrechamente a Aries, oculta (como un velo esotérico) el simbolismo del Unicornio, donde los dos cuernos y el ojo único se fusionan, y está representado por el largo y derecho cuerno del Unicornio en el centro del testuz.

Detrás de todo esto se halla el misterio dual de Leo, porque Leo -en lo que a la humanidad concierne- es la clave o el indicio de todo el zodíaco, y esta constelación encierra dos grandes misterios:

1. El misterio de la Esfinge, conectado con la relación que existe entre Leo y Virgo, y ligado al secreto de los Ángeles Solares. No es el misterio del alma y la forma, sino el de la mente inferior y la superior y su mutua relación.

2. El misterio del León y el Unicornio. Una antigua canción de cuna encierra este secreto, y se refiere a que "el León y el Unicornio fueron a la Ciudad", y esto contiene peculiarmente el secreto de la iniciación y de la ascensión del ser humano hasta el portal donde se lo admite que entre en la Jerarquía, y también la "elevación mística" para lo cual la Masonería posee la clave. Esto tiene que ver con el surgimiento de la conciencia del iniciado (nueva y centralizada) y la derrota del rey de los animales (la personalidad) lo cual conduce a que la conciencia grupal y mundial, el altruismo y la iluminación, triunfen sobre la autoconciencia y el egoísmo. La verdadera versión de este antiguo mito, dice que el rey de los animales es cegado y muerto, porque el cuerpo del Unicornio le atravesó el ojo y el corazón.

El símbolo de este signo es intencionalmente indescifrable. A veces se lo llama la "Signatura de Dios" y no trataré de interpretarlo, en parte porque nunca ha sido trazado correctamente, y por otra porque su delineamiento correcto y la capacidad del iniciado para descifrarlo produce una afluencia de fuerza que no sería deseable, excepto después de la debida preparación y comprensión. Es mucho más potente que el pentágono, y deja al iniciado "sin protección".

En un antiguo tratado astrológico, que nunca vio la luz del día, pero que será descubierto a su debido tiempo, está descrita la relación que existe entre los animales cornúpetos del zodíaco:

> "El Carnero, la víctima propiciatoria y la Cabra sagrada, son Tres en Uno y Uno en Tres. El Carnero se convierte en el segundo y el segundo en el tercero. El Carnero engendra y fertiliza todo; la Víctima propiciatoria en el desierto, que todo lo redime; la Cabra sagrada que se fusiona en el Unicornio, levantando, ensartada en el dorado cuerno, a la forma vencida -en esto se halla oculto el misterio."

Evidentemente los tres signos cornúpetos ocultan tres misterios:

El misterio de Dios,	el Padre	La Creación
El misterio de Dios,	el Hijo	La Redención
El misterio de Dios,	el Espíritu Santo	La liberación

También se podría decir que la Voluntad del aspecto Padre, manifestándose por medio de Aries, rige a Shamballa; el amoroso deseo del Hijo es atraído hacia la Jerarquía, y la actividad penetrante e inteligente del Espíritu Santo anima ese centro de vida divina denominado humanidad. Por lo tanto tenemos:

Shamballa	Jerarquía	Humanidad
Voluntad	Amor	Inteligencia
Aries	Tauro	Capricornio

Tanto en sus aspectos superiores como en los inferiores estos signos guardan el secreto del "cuerno de la lucha y el cuerno de la abundancia, sometidos y cuidados por el Cuerno de la Vida". Un antiguo proverbio dice: "El Carnero -cuando se ha convertido en la Víctima propiciatoria, ha buscado la iluminación como el Toro de Dios y ha trepado a la cumbre de la montaña a semejanza de la cabra- cambia así su forma por el Unicornio. Grande es la clave oculta". Ampliando algo más el simbolismo podría decirse que:

1. El Carnero conduce a la vida creadora en la Tierra y a la oscuridad de la materia. Éste es el azul de media noche.

2. El Toro conduce a los lugares de deseo en busca de "la satisfacción iracunda". El rojo de la codicia y la ira, se cambia oportunamente en la luz dorada de la iluminación.

3. La cabra conduce por caminos áridos en busca de alimento y agua, "la necesidad de verde"; pero la Cabra es también capaz de ascender hasta la cumbre de la montaña.

Ésta es la experiencia en la Cruz Mutable en lo que concierne a estos tres signos. Y en la Cruz Fija:

1. El Carnero se transforma oportunamente en la Víctima propiciatoria y la Voluntad de Dios en el Amor, y así demuestra la salvación.

2. El Toro se transforma en el que otorga luz, y la oscuridad del primer ciclo es iluminada por el Toro.

3. La Cabra se transforme en el Unicornio, conduciendo a la victoria. El Cocodrilo, la Cabra y el Unicornio, representan tres etapas del desenvolvimiento del hombre.

Aries, Tauro y Capricornio son los grandes transformadores bajo el gran Plan creador. Son de naturaleza catalítica. Cada uno abre la puerta que conduce a uno de los tres centros divinos de expresión, que son los símbolos en el cuerpo del Logos planetario de los tres centros superiores del hombre, el coronario, el cardíaco y el laríngeo:

Aries. Abre la puerta que conduce a Shamballa, cuando se pasa por las experiencias de Tauro y Capricornio.

Tauro. Abre la puerta que conduce a la Jerarquía, cuando es comprendida la significación de Géminis y Leo, y pueden ser recibidas las dos primeras iniciaciones.

Capricornio. Abre la puerta que conduce a la Jerarquía, en un aspecto más elevado, cuando pueden ser recibidas las tres últimas iniciaciones y es comprendida la significación de Escorpio y Virgo.

En estos signos y sus relaciones sobre la Cruz Fija reside oculto el misterio de Makara y de los Cocodrilos.

Las notas clave de este signo indican un proceso de cristalización. La facultad de concretar de Capricornio puede ser considerada de varias maneras.

Primero, Capricornio es un signo terrestre, y expresa el punto más denso de materialización concreta de que es capaz el alma humana. El hombre es entonces "de la tierra, terrestre", y lo que El Nuevo Testamento llama "el primer Adán". En este sentido Capricornio contiene en sí mismo la simiente de

la muerte y del fin -la muerte final, que oportunamente tiene lugar en Piscis. Reflexionen sobre esto. Cuando la cristalización ha llegado a cierto grado de densidad y obtenido lo que se denomina dureza, es destruida y desintegrada fácilmente, y el hombre nacido en Capricornio lleva a cabo su propia destrucción, lo cual se debe a su naturaleza fundamentalmente materialista y a los “golpes del destino”, que son la actuación de la ley del karma. Una y otra vez se logra cierto grado de concreción, para sufrir nuevamente la destrucción, previa a la liberación de la vida y a la reconstrucción de la forma.

Segundo. Capricornio es siempre el signo de la finalización, y su símbolo es frecuentemente (aunque no siempre) la cima de la montaña, porque marca el punto más allá del cual no se puede ascender, en algún ciclo determinado de vida. Por eso Capricornio es el signo que esotéricamente ha sido denominado “detención periódica”. El progreso llega a ser imposible bajo las formas existentes y debe descender al valle del dolor, de la desesperación y la muerte, antes de iniciar un nuevo intento de escalar las cumbres. El intento actual de trepar al monte Everest es asombrosamente simbólico, y la Jerarquía lo observa con mucho interés, porque en este esfuerzo vemos el intento de la humanidad por llegar a la cumbre de la montaña, cuya cima, hasta ahora, vio frustrado todo esfuerzo. Ésta es una cuestión de gran importancia e interés, pero cuando la humanidad emerja a la luz y a la relativa gloria de la nueva civilización, conquistará al mismo tiempo la última cima. Lo que representa el más denso materialismo y la culminación de la grandeza terrena permanecerá, pero estará bajo los pies de la humanidad.

Tercero, Capricornio, como consecuencia de lo anterior, es el signo donde se inaugura un nuevo ciclo de esfuerzo, en lo que respecta al hombre común o al iniciado. Esfuerzo, tensión, lucha y contienda, contra las fuerzas naturales del bajo mundo, o las difíciles condiciones vinculadas a las pruebas del discipulado o la iniciación, son las características de la experiencia en Capricornio.

Quizás algunos sepan que antiguamente sólo había diez signos, y en esa época Capricornio marcaba el fin de la rueda zodiacal, y no como lo hace ahora Piscis. Los signos Acuario y Piscis no fueron incorporados a los signos por la simple y llana razón de que la humanidad no podía responder a sus influencias peculiares, pues los vehículos de contacto y el mecanismo de respuesta no estaban adecuadamente desarrollados. Originalmente había ocho signos, luego diez y ahora doce:

1. En los días lemurianos, durante el período primitivo del hombre animal y antes de aparecer la humanidad sobre la Tierra, en el período intermedio de desarrollo, ocho signos ejercían influencia en el planeta y en los reinos de la naturaleza que existían en él. No había respuesta a las influencias de Leo y Virgo. El misterio de la Esfinge no existía, y ambos signos no formaban parte de la rueda zodiacal. Después tuvo lugar la individualización, la simiente crística fue plantada en el hombre y estos dos signos empezaron a ejercer influencia sobre la humanidad, influencia que fue reconocida gradualmente, y el zodíaco contó con diez signos. Dominaba la Cruz Mutable, que entonces era la Tau, pues no estaba Piscis, y sólo Géminis, Virgo y Sagitario eran evidentes. El círculo de experiencia estaba marcado de Aries a Capricornio.

2. En los días atlantes, el hombre había llegado a responder en tal forma a las influencias planetaria y solar, que fue abierta la puerta de la iniciación para la experiencia jerárquica, y se agregaron dos signos más. Estos dos signos eran las analogías superiores de Leo y Virgo, y los polos opuestos de estos dos fueron: Acuario y Piscis. Sus influencias llegaron a ser activas y efectivas, y formaron parte de la rueda zodiacal, porque el hombre empezó a responder a sus potencias. Entonces la Cruz Fija pudo actuar esotéricamente en la vida de la humanidad, y tuvo lugar la primera reversión de la rueda en la vida de los hombres evolucionados de la época. Esta reversión fue la verdadera causa de la gran contienda o batalla entre los Señores de la Faz Oscura (como se los denomina en La Doctrina Secreta) y los Señores de la Luz -contienda que aún persiste. Entonces algunos hombres alcanzaron la etapa del discipulado, en la cual pudieron ascender conscientemente a la Cruz Fija y prepararse para una iniciación mayor. Contra esto lucharon las fuerzas del materialismo y de la obstrucción (como a veces se las denomina) librando la batalla en el signo de Escorpio.

3. Hoy, en la época Aria, se desarrolla un conflicto similar en una vuelta más alta de la espiral. La razón consiste en que algunos discípulos e iniciados del mundo, han alcanzado cierto grado de

desenvolvimiento y se están preparando para ascender a la Cruz Cardinal y recibir algunas de las iniciaciones superiores. El conflicto se libra entre la humanidad (controlada por los Señores del Materialismo) y la Jerarquía (controlada por las fuerzas de la Luz y del Amor), y ante nuestros ojos se está librando la batalla. Las influencias de los doce signos del zodíaco (particularmente siete de ellos) están implicadas hoy, y los hombres de todos los tipos y rayos responden a esas influencias, y en una forma u otra están implicados en el asunto.

Observarán, por lo tanto, que si las fuerzas concentradas de la Cruz Cardinal son ahora definidamente poderosas -y lo son- la batalla es terrible porque:

1. La humanidad como un todo se halla en tal estado de convulsión debido a que debe dar el gran paso adelante en el desenvolvimiento de la autoconciencia y también expresar el sentido de responsabilidad, que es el primer florecimiento y fructificación de la percepción autoconciente. Este hecho es responsable de arrastrar al conflicto, en forma peculiar y pronunciada, a las fuerzas de Cáncer (de naturaleza involutiva), de Leo (que concierne a la individualización) y de Géminis (que expresa la dualidad esencial del hombre). Por eso tenemos hoy la actividad de la conciencia de la masa en Cáncer que indica la actividad de la Cruz Cardinal en la etapa involutiva; la autoconciencia en el hombre, manifestada en Leo, y el signo más humano de todos que indica la Cruz Fija; y Géminis, que proporciona el sentido de la naturaleza dual del hombre -humana y divina-, constituyen, la meta de la experiencia consciente en la Cruz Mutable. En consecuencia, tenemos ahora un signo en cada una de las tres cruces, particularmente activo, influyendo a las masas de hombres de todas partes. Un breve estudio de las condiciones del mundo, en lo que al hombre concierne, lo comprobará.

2. En la actualidad, los discípulos del mundo y la humanidad avanzada se hallan igualmente en un estado similar de convulsión. Están pasando pruebas y experiencias antes de dar un paso mayor, en algunos casos consistirá en recibir la primera iniciación y en otros la segunda. Esto es producido y traído por las fuerzas de Tauro, Leo y Escorpio y también por la compenetrante influencia general de Géminis. Tenemos aquí tres signos, en la Cruz Fija y uno en la Cruz Mutable condicionando y afectando a los discípulos del mundo, de extraordinaria importancia y potencia en la actualidad, debido a la etapa de evolución y a la sensibilidad de los discípulos e iniciados del mundo.

3. Los iniciados, a su vez, están siendo sometidos a los impactos de las energías procedente de Escorpio, Capricornio y Piscis -afluencia de fuerza proveniente de cada una de las tres Cruces. Estas tres fuerzas capacitan al iniciado para recibir la tercera iniciación.

Será interesante observar que el promedio de la humanidad está, por lo tanto, sujeta a la influencia de los tres signos mayores, y condicionada en la actualidad por la potencia que llega de cada una de las tres cruces, presentando a los hombres la responsabilidad de elección y evocando su libre albedrío, su tendencia hacia la autodeterminación y su firme decisión en esta época de crisis mundial. Observarán que los discípulos del mundo están relacionados con las masas por su respuesta a la influencia que emana de Géminis y entre sí, a través de Escorpio, lo cual les otorga la capacidad de responder a las pruebas y al sentido de visión (mediante el ojo iluminado de Tauro) y de emplear el poder de la individualidad por medio de una personalidad evolucionada, mediante la potencia de Leo. Los iniciados están relacionados con los discípulos del mundo a través de la constelación de Escorpio, con el centro jerárquico por medio de Capricornio y con la masa, a través de Piscis, el signo de los Salvadores del mundo,

Por lo tanto, siete constelaciones se hallan en predominante y estrecha combinación en el actual momento de crisis, siendo responsables de los asuntos mundiales, tal como existen hoy:

Cáncer } La Cruz Cardinal. “Ambas puertas están abiertas de par en par“

Capricornio

Tauro
Leo
Escorpio
} La Cruz Fija. “Los Discípulos dominan el mundo.”

Géminis
Piscis
} La Cruz Mutable. “La salvación del mundo es hoy posible

Los regentes planetarios exotéricos y esotéricos de Capricornio son los mismos, y Saturno que rige el curso del hombre en este signo, no importa si se halla en la rueda común o revertida, o si está en la Cruz Mutable o en la Cruz Fija. Cuando ha recibido la tercera iniciación y puede ascender conscientemente a la Cruz Cardinal, se libera, del dominio de Saturno y queda bajo la influencia de Venus, regente de la Jerarquía, la de los Cocodrilos. Si consultamos la enumeración dada lo demostrará. Técnicamente cuando un hombre está en la Cruz Cardinal, comprende claramente la significación del propósito y las potencialidades de las Jerarquías Creadoras, que le abren de par en par las puertas a todas Ellas. En la Cruz Mutable y en la Cruz Fija tenemos el llamado rayo verde, controlando no sólo las obligaciones kármicas en la vida cotidiana en el sendero de evolución, sino también las experiencias y los procesos evolutivos. La razón reside en que Capricornio es un signo terrestre y los rayos tercero y quinto actúan preeminentemente por medio de este signo, personificando al tercer aspecto mayor de la divinidad, la inteligencia activa, además de su poder subsidiario, el quinto rayo de la mente, los cuales a través de Capricornio, afluyen a Saturno y a Venus, llegando así a nuestro planeta, la Tierra. De los cuatro Señores del Karma, Saturno es el más poderoso y obliga al hombre a enfrentar el pasado y a prepararse, en el presente, para el futuro. Tal es la intención y propósito de la oportunidad kármica. Desde cierto ángulo, Saturno puede ser considerado el Planetario Morador en el Umbral, pues toda la humanidad debe enfrentar a ese Morador y también al Ángel de la Presencia, y al hacerlo descubrirá que el Morador y el Ángel constituyen esa compleja dualidad que es la familia humana. Saturno lo hace posible, debido a una relación peculiar con el signo de Géminis. El hombre individual descubre esto y enfrenta los dos extremos mientras está en Capricornio; la cuarta y quinta Jerarquía hacen lo mismo en Libra.

Por lo tanto, a través de Saturno y Venus, Capricornio se conecta con Libra y también con Géminis y Tauro; estas cuatro constelaciones -Tauro, Géminis, Libra y Capricornio- constituyen un poderoso cuaternario de energías, produciendo entre ellas esas condiciones y situaciones que permitirán al iniciado demostrar su preparación y capacidad para la iniciación. Se las denomina “Los Guardianes de los Cuatro Secretos”

Tauro - Guarda el secreto de la Luz y confiere iluminación al iniciado.

Géminis - Guarda el misterio o secreto de la dualidad y otorga al iniciado una palabra que conduce a la fusión de los pares de opuestos mayores.

Libra - Guarda el secreto de la estabilidad, del equilibrio y, finalmente, pronuncia la palabra que libera al iniciado del poder de los Señores del Karma.

Capricornio - Guarda el secreto del alma misma, y lo revela al iniciado en el momento de recibir la tercera iniciación. Esto se denomina a veces el “secreto de la Gloria oculta”.

Por intermedio de otros regentes planetarios, mediante los cuales actúan los rayos tercero y quinto, Capricornio está conectado con otras constelaciones además de las cuatro mencionadas; pero para nuestro propósito éstas son las más importantes. Los estudiantes pueden deducir, si lo desean, cuáles son las restantes energías entrelazadas, relacionando los rayos, los regentes planetarios y las constelaciones y consultando las clasificaciones ya dadas. El tema, sin embargo, es muy confuso para el principiante, por eso me ocupo primeramente de la filosofía y del simbolismo de los signos, a fin de familiarizarlo con el esquema general y el amplio entrelazamiento universal.

Los rayos tercero y quinto están peculiarmente activos en el Sendero del Discipulado, así como los rayos sexto y cuarto dominan en el Sendero de Evolución y los rayos primero y séptimo en el sendero de la iniciación. Como bien saben, el segundo rayo controla y domina a los demás rayos:

Sendero	*Rayos*	*Planetas*	*Constelaciones*
Evolución	6to. y 4to	Marte. Mercurio	Aries. Géminis. Cáncer. Virgo. Escorpio.
Discipulado	3ro. y 5to	Venus. Saturno	Géminis. Sagitario. Capricornio.
Iniciación	1ro. y 7mo	Vulcano. Urano	Tauro. Libra. Piscis.Plutón

En esta clasificación observarán uno o dos puntos interesantes, que deberán ser cuidadosamente considerados por todos los astrólogos después de determinar en una de sus tres divisiones, el lugar aproximado del sujeto en el sendero de evolución. Primero, la constelación de Géminis aparece dos veces, debido a su estrecha conexión con la cuarta Jerarquía Creadora. Segundo, durante el período de la Cruz Mutable, cinco constelaciones tienen que ver con la experiencia del hombre en el sendero de la vida diaria, de los constantes renacimientos y de la dificultad kármica. Cuatro de ellas conducen a Escorpio, donde se produce la reversión de la rueda. Tercero, en el Sendero del Discipulado tres constelaciones controlan y conducen a la actividad en Capricornio, siendo posible en ese período recibir la iniciación. Cuarto, en el Sendero de Iniciación la actividad de la tres Cruces se siente simultáneamente por intermedio de los "poderes liberados" de Tauro, Libra y Piscis. Observarán que la influencia de primer rayo, expresada a través de Plutón y Vulcano, se siente únicamente en forma positiva en el Sendero del Discipulado. Esta potencia de primer rayo sólo últimamente la ha experimentado la entera humanidad cuando se acercaba a la etapa del discípulo mundial, y un vasto número de individuos entró en los Senderos del Discipulado y de Probación. De ahí el reciente descubrimiento de Plutón y el poder percibido de Vulcano, velado por la potencia de Mercurio y oculto detrás de este planeta.

Las influencias y potencias de segundo rayo están continuamente presentes, y se proyectan en nuestra vida y esfera planetaria vía el Sol (que vela un planeta oculto) y Júpiter, los cuales arrastran las fuerzas de Leo, Sagitario, Piscis, Acuario y Virgo a nuestro planeta, y, a través de él, a todos sus reinos de la naturaleza.

De los puntos mencionados pueden obtenerse indicios respecto a las fuerzas entrelazadas de las doce constelaciones, al afluir a todos los reinos de la naturaleza y a través de ellos, trayendo no sólo sus propias potencias individuales, sino también la de los siete rayos, enfocadas a través de los planetas sagrados y no sagrados -las Vidas planetarias descubiertas y por descubrir. Esotéricamente se ha dicho que al iniciado se le otorga una visión de estos poderes y de sus numerosas líneas onduladas (vistas como ríos y corrientes de luz) desde la cima de la montaña de Capricornio, cuando se ha alcanzado esa cumbre. Esta visión aparece ante los ojos del asombrado discípulo en la iniciación de la Transfiguración. Las grandes experiencias en las cumbres de las distintas montañas relatadas en la Biblia, tienen que ver con Capricornio. Moisés, el Dador de la Ley en el Monte Sinaí, es Saturno en Capricornio, imponiendo al pueblo la ley del karma. Tenemos aquí un indicio sobre la significación del pueblo judío como centro de distribución del karma. Mediten sobre las palabras: "centro de distribución del karma". El monte de la Transfiguración en El Nuevo Testamento es Venus en Capricornio, cuando el amor, la mente y la voluntad se unen en la persona de Cristo, "siendo transfigurado" ante todos los hombres. Al mismo tiempo tuvo la Visión del Padre y lo que debía hacer cuando "fuera a Jerusalén", el lugar de la muerte y la ciudad de la paz. Este Jerusalén es Piscis. En Acuario, Cristo puso a sus discípulos en contacto con el "hombre que lleva un cántaro de agua", Acuario, y en el aposento alto los indujo a la unión y a la unidad bajo el simbolismo de la cena de la comunión. La humanidad se está preparando hoy para esa cena, como hemos visto al estudiar la última constelación.

El significado astrológico de El Nuevo Testamento es aún poco comprendido. El Cristo nació en Capricornio, cumplió la ley bajo Saturno, inició la era de la hermandad inteligente bajo Venus y es el perfecto ejemplo del iniciado capricorniano, que llega a ser el servidor del mundo en Acuario y el

Salvador del mundo en Piscis, completando así la ronda del zodíaco y capacitándose para poder exclamar triunfalmente en Piscis: “Consumado es”.

El polo opuesto de Capricornio es Cáncer y, como ya se ha enseñado, ambos signos son los dos grandes portales del zodíaco -uno abre la puerta a la encarnación, a la vida de la masa y a la experiencia humana, y el otro, a la vida del espíritu, a la vida del reino de Dios, vida y propósito de la Jerarquía de nuestro planeta. Cáncer permite que el alma entre en el centro mundial llamada humanidad; Capricornio permite que el alma participe conscientemente de la vida de ese centro mundial que denominamos Jerarquía; Libra permite que el alma entre en el centro mundial que llamamos Shamballa, por ser el polo opuesto de Aries, lugar de los comienzos. Libra manifiesta el perfecto equilibrio del espíritu y la materia, unidos al principio en Aries. Estos equilibrios y relación de los grandes opuestos, espíritu y materia, están simbolizados por la situación en que se halla la personalidad al equilibrar los pares de opuestos en el plano astral y descubrir entre ellos el “estrecho sendero del filo de la navaja”, que lleva al hombre al reino del alma. Cuando el hombre pasa repetidas veces alrededor del zodíaco, como comúnmente sucede, continua y conscientemente entra a la vida en Cáncer, constelación en la cual se aplica y administra la ley del renacimiento. Pero únicamente en el zodíaco revertido, el hombre aprende a pasar, con análogo propósito consciente, a través de la puerta en Capricornio. Cinco veces debe pasar a través de esa puerta con la conciencia plenamente despierta, y estos cinco acontecimientos frecuentemente se denominan las cinco iniciaciones mayores. Considerando a la cuarta Jerarquía Creadora como un todo, las apariencias y experiencias de la vida del Logos planetario por medio de las cinco razas -dos pasadas, una presente, la Aria, y dos futuras- constituyen las analogías planetarias de las cinco iniciaciones. Es muy interesante estudiar esto, porque en el momento en que cualquier raza particular viene a la existencia, se abren de par en par las puertas de Cáncer y Capricornio, porque estos signos están ocultamente alineados.

Un estudio de las características y cualidades del hombre nacido en el signo de Capricornio revelará muchas cosas sobre la familia humana, porque el capricorniano puede expresar lo mejor y lo peor de lo que el hombre es capaz. Es el signo de los extremos, debido a que en esa época existían sólo diez signos. Capricornio fue el primero en la rueda común y el último en la rueda revertida, lo cual es evidente. Esotéricamente todos los Salvadores del mundo y los Dioses Soles han nacido en Capricornio; pero también los peores tipos de hombres perversos, materialistas, crueles, orgullosos, egoístas, interesados y ambiciosos. En tales casos la cabeza rige al corazón, mientras que en el caso de la perfecta influencia ejercida por Capricornio, la cabeza y el corazón están perfectamente equilibrados.

Capricornio rige las rodillas, y esto es simbólicamente verdad, pues sólo cuando el sujeto capricorniano aprende a arrodillarse con toda humanidad, y de rodillas sobre la cumbre rocosa de la montaña, ofrece su corazón y su vida al alma y al servicio a la humanidad, se le permite pasar la puerta de la iniciación y se le confía los secretos de la Vida. Unicamente de rodillas puede atravesar esa puerta. Mientras se mantenga arrogantemente donde no ha ganado el derecho de estar, nunca se le podrá confiar la información impartida a los verdaderos iniciados. La antigua forma de peregrinación en la India, por la que los devotos pasaron o progresaron de un lugar sagrado a otro de rodillas, indica la profunda necesidad que tiene el capricorniano de ser humilde. La India está regida por Capricornio, y allí se conoce esta verdad. Aunque la India ha permitido que el acto físico reemplace a la actitud espiritual, sin embargo el significado simbólico es eternamente veraz. Cuando el hombre nacido en Capricornio, puede arrodillarse en espíritu y en verdad, es que está preparado para los procesos iniciáticos en la cumbre de la montaña.

Es significativamente bello e instructivo el simbolismo que subyace en el hecho astrológico de que Marte está exaltado en Capricornio, mientras que el poder de la Luna disminuye en ese signo y Júpiter y Neptuno caen. Marte es el Dios de la Guerra, el productor de conflictos y, en este signo terreno, Marte triunfa en las primeras etapas de la evolución de la cuarta Jerarquía Creadora y en la historia de la vida del hombre común y no evolucionado. El materialismo, la lucha por satisfacer las ambiciones personales y el conflicto contra las tendencias espirituales más elevadas, progresan constantemente y éste, el más materialista de los signos, es el campo de batalla donde los antiguos orden y hábitos luchan contra las nuevas y más elevadas tendencias e inclinaciones. La India, regida por Capricornio, ha sido un campo de batalla en el transcurso de las edades. Port-Said, regida por

este signo, es sinónimo de la satisfacción de todos los deseos terrenos y animales del tipo más bajo y una de las ciudades más impías del mundo -el lugar de reunión de lo peor de los tres continentes.

Pero a medida que la evolución prosigue, el poder de la Luna, símbolo y regente de la forma, disminuye cada vez más y el hombre, en la rueda revertida, se va liberando constantemente del control de la materia. El atractivo encanto hacia lo material decae en forma creciente. Júpiter, regente de Piscis y también de Acuario, cae en Capricornio. Esta caída debe ser estudiada desde dos ángulos, porque Júpiter en su aspecto inferior proporciona el cumplimiento del deseo y satisface la demanda, mientras que en el superior exterioriza la expresión del amor, que atrae hacia sí, magnéticamente, lo deseado pero en bien del todo. Por lo tanto, Júpiter alcanza en Capricornio, su punto más inferior de expresión en el aspecto más denso de la materia, y luego -cuando triunfa el amor y muere el egoísmo- se disipa y desaparece este aspecto inferior. El simbolismo se refiere a la "caída" de los aspectos superiores, y después a la caída o desaparición de todo lo que es vil y ruin. El amor se ciega cuando predomina el deseo; el deseo se disipa cuando triunfa el amor. Neptuno es otro planeta que según se dice cae en este signo y por las mismas razones. Neptuno es el Dios de las aguas, y está esotéricamente relacionado con Piscis. Debe observarse que Neptuno y Júpiter están exaltados en Cáncer, el gran signo donde se cumple el deseo de encarnar; el poder de ambos disminuye en Virgo, donde se sienten los primeros signos de la conciencia crística; ambos caen en Capricornio cuando la conciencia y la vida crística llegan a su plena fructificación. Como podrán ver, hay mucho que dilucidar sobre estas tres líneas, y las sugerencias mencionadas indicarán que puede hacerse un estudio comparativo y una investigación filosófica fructífera.

En Capricornio tenemos el triunfo de la materia, porque alcanza allí su expresión más densa y concreta, triunfo que es seguido por el del espíritu. En Capricornio la naturaleza terrena se expresa plenamente y hay también grandes posibilidades espirituales. En la India, por ejemplo, Capricornio expresa una degradación general y al mismo tiempo, las cumbres de la realización espiritual; un estudio de la India -su historia, características y cualidades espirituales- revelará mucho referente a las influencias y posibilidades de este signo.

Las tres partes en que se divide cada signo, denominadas decanatos, son de especial interés en el caso de Capricornio. Como sucede en todas las analogías, esta triplicidad puede relacionarse con los tres aspectos de Dios y del hombre -espíritu, alma y cuerpo. El decanato central es, en consecuencia, de importancia peculiar en nuestro período mundial, porque concierne al efecto que producen las influencias planetarias, los rayos solares y la energía de las constelaciones sobre el alma o aspecto conciencia. Esto es verdad, ya sea que consideremos al hombre en la rueda común o en la rueda revertida. Desde el punto de vista de la interpretación astrológica, y en caso de que el astrólogo no esté seguro de la dirección en que gira la rueda, éste es el único decanato con su regente, del cual puede estar seguro. Por lo tanto, la influencia del regente es inevitable. Esto sucede notablemente en lo que al signo de Acuario concierne y en él está entrando nuestro Sol; sus tres decanatos Saturno, Mercurio y Venus, producen inevitablemente dificultad, iluminación y amor fraternal. En la rueda común todos nuestros asuntos externos son controlados por Saturno, en consecuencia nos hallamos hoy en un estado de caos y dificultades, pero en lo que concierne a la conciencia de la raza, Mercurio está siendo cada vez más activo. Una firme iluminación que está teniendo lugar, arroja luz sobre todos los problemas -luz sobre los gobiernos y la política, mediante experimentos y el estudio de grandes y básicas ideologías; luz sobre la naturaleza material del mundo por medio de las diversas ramas de la ciencia; luz sobre la humanidad misma por medio de la educación, la filosofía y la sicología. Esta luz se está difundiendo hasta en los lugares más oscuros de nuestro planeta y en sus muchas formas de vida.

Dos series de regentes están disponibles para estos tres decanatos. De acuerdo a Alan Leo, tenemos Saturno, Venus y Mercurio. Según Sefarial tenemos Júpiter, Marte y el Sol. De los dos, el primero es más correcto y esotérico. Los verdaderos regentes son Saturno, Venus y el Sol. Debo recordarles que Mercurio y el Sol son intercambiables, pero en este caso, el Sol representa exotéricamente a Mercurio y esotéricamente a un planeta oculto.

Saturno relaciona a Capricornio con Acuario, el signo anterior en la rueda común, y Júpiter, exotéricamente entendido, relaciona a Capricornio con Sagitario en la rueda revertida. Para todos los esotéricos el Sol es evidentemente el regente del tercer decanato, velando un planeta oculto

profundamente significativo, que revela la divinidad en el momento de recibir la tercera iniciación. Advertirán que en este gran signo de iniciación, Saturno revela la naturaleza del tercer aspecto de la divinidad, la de la sustancia inteligente; Venus revela la naturaleza del segundo aspecto, que es conciencia o amor inteligente, mientras que el Sol -el Sol físico junto con el corazón del Sol- revela la síntesis de ambos.

Las palabras clave en la rueda común son: "Y el Verbo dijo: Rija la ambición y sea abierta la puerta de par en par". Tenemos aquí la clave del impulso evolutivo, del secreto del renacimiento y de esa palabra que repercute desde Cáncer a Capricornio. La puerta de la iniciación siempre permanece abierta, pero durante eones el hombre prefiere la puerta abierta de Cáncer. La ambición lo impele sin cesar vida tras vida, hasta que descubre la inutilidad de toda satisfacción terrena. Gradualmente, la ambición espiritual y el deseo por la liberación ocupan el lugar de la ambición mundana, llegando a ser un impulso imperioso, hasta que finalmente llega el momento en que un verdadero sentido de la realidad sustituye a las ambiciones terrena y espiritual. Entonces el hombre puede en verdad decir: "Estoy perdido en la luz suprema, sin embargo, vuelvo la espalda a esa luz". Para él no existe ahora otra meta que la de prestar servicio. Por lo tanto retrocede, atravesando la puerta de Cáncer, pero manteniendo firmemente la conciencia en el signo de Acuario. De un iniciado del mundo en Capricornio, llega a ser un encarnado servidor del mundo en Acuario y, más tarde, un Salvador del mundo en Piscis.

SAGITARIO, EL ARQUERO

Este signo es, como ya saben, peculiarmente humano y está conectado en forma definitiva con la aparición de la humanidad en la Tierra. Existen tres signos zodiacales que están más estrechamente vinculados con el hombre que cualquier otro, y son: Leo, Sagitario y Acuario. En forma peculiar (pero todavía no demostrable) están relacionados con los tres aspectos, cuerpo, alma y espíritu. La siguiente clasificación o afirmación concisa de algunas implicaciones importantes, puede servir para aclararlo:

Leo	Sagitario	Acuario
El León.	El Centauro.	El Portador de Agua.
El Hombre.	El Arquero.	El Servidor.
Conciencia del yo.	Conciencia enfocada.	Conciencia de grupo.
Naturaleza física.	Naturaleza emocional.	Naturaleza mental inferior.
El hombre integrado.	El Hombre que aspira.	El hombre mental intuitivo.
El Alma humana.	El Alma humana espiritual.	El Alma espiritual.
Individualización.	Discipulado.	Iniciación.
Personalidad.	Enfoque egoico.	Enfoque monádico.
La Cruz Fija.	La Cruz Mutable.	La Cruz Fija.
Centralización.	Orientación.	Descentralización.
Unidad individual.	Dualidad presentida.	Unidad universal.
Fuego.	Fuego.	Aire.
Egoísmo.	Lucha.	Servicio.
Evolución.	El sendero final.	Liberación.

Podría continuar resumiendo las cualidades y características de éstos y su peculiar interrelación, pero lo enumerado será suficiente para demostrar la conexión que existe entre ellos y sus efectos progresivos sobre el sujeto que pasa periódica y cíclicamente bajo sus influencias. Con frecuencia se los describe como los signos que -si son estudiados- revelarán el intento divino en el hombre, marcarán los puntos de crisis en su progreso y (cuando las tres influencias que expresan hayan realizado su trabajo) llevarán al hombre "de puerta en puerta, porque Leo es el signo que sigue a Cáncer, y Sagitario el que precede a Capricornio". Estoy citando palabras de un antiguo libro sobre los signos.

Sagitario está representado algunas veces como un arquero sobre un caballo blanco, y un estudio sobre el significado de este simbolismo revelará mucha enseñanza interna, siendo una de las posteriores formas de representar esta constelación Anterior.. mente, en Ja época atlante (de cuyo

período hemos heredado lo que conocemos sobre astrología) el signo fue descrito frecuentemente como el Centauro -el fabuloso animal mitad caballo y mitad hombre El simbolismo del caballo predominó en los símbolos y mitos atlantes, así como el carnero y el cordero predominan en nuestras ilustraciones modernas. Este primitivo signo del Centauro representó la evolución y el desenvolvimiento del alma humana con sus objetivos y egoísmos humanos, su identificación con la forma, sus deseos y sus aspiraciones El Arquero sobre el caballo blanco, que es el símbolo ario más marcado de este Signo, significa la orientación del hombre hacia una meta definida El hombre ya no forma parte del caballo, ni se identifica con él; es el factor controlador. La meta definida del Centauro que es la satisfacción del deseo y los incentivos animales se convierte, en etapas posteriores, en la nieta de la iniciación la cual culmina en Capricornio después de realizar en Sagitario el trabajo preliminar La nota clave del Centauro es ambición, la del Arquero es aspiración y orientación; ambas son expresiones de las metas humanas Una es la de la personalidad y la otra la del alma. En Leo pasa de la ambición a la aspiración, del egoísmo al intento de ser altruista, y del centralizado autointerés individual, a la centralización del discípulo en Sagitario, y de allí a la iniciación en Capricornio. Es interesante observar que el símbolo astrológico de este signo, Utilizado comúnmente, está representado simplemente por la flecha con un fragmente del arco. El Arquero y el Centauro han desaparecido del cuadro, y en gran parte se debe a que el énfasis o enfoque de la vida humana, no está basado en 'os hechos de la vida externa objetiva en el plano físico, sino sobre alguna forma de enfoque interno o énfasis, que varía desde las muchas etapas de ambición astral o emocional, a la aspiración espiritual, y de las actividades de la mente inferior, centralizada en el interés egoísta, a la iluminación de esa mente enfocada en el alma. Un antiguo catecismo que todos los discípulos deben aprender, formula las siguientes preguntas y da las correspondientes respuestas:

> "¿Dónde está el animal, oh Lanu, y dónde el hombre?
> Fusionado en uno, oh Amo de mi Vida. Los dos son uno. Pero ambos han desaparecido y nada queda, sino el profundo fuego de mi deseo."
> "¿Dónde está el caballo, el blanco caballo del alma? ¿Dónde el jinete de ese caballo, oh Lanu?
> Fueron hacia el portal, oh Amo de mi Vida. Pero algo pasa rápidamente ante los pilares de un portal abierto -algo que yo disparé."
> "¿Qué te queda, oh sabio Lanu, ahora que los dos caballos te han abandonado y el jinete se ha liberado? ¿Qué resta?
> Nada, sino mi arco y mi flecha, oh Amo de mi Vida; éstos me bastan y, cuando llegue el momento apropiado yo, tu Lanu, me lanzaré rápidamente tras la flecha que disparé. Dejaré los caballos en este lado de la puerta, pues ya no los necesitaré. Entraré libre, recuperaré la flecha que disparé y aceleraré mi camino atravesando una puerta tras otra, y todas las veces la flecha irá rápidamente delante."

Por esta razón las notas clave de Sagitario son cinco:

1. Dualidad adherida o fusionada - El Centauro.
   Dualidad no adherida - El Arquero.
   Liberación o centralización - El Arco y la Flecha.

2. La ambición humana que conduce oportunamente a la aspiración espiritual.

3. Un límpido haz de luz, actitud intuitiva enfocada, del discípulo consagrado.

4. El "retorno de la flecha de la intuición", como se la denomina a veces. Es la vara de la flecha de la aspiración, que vuelve a quien la envió, como flecha de la intuición. Sagitario es uno de los signos intuitivos, porque sólo la intuición servirá para llevar al hombre al pie de la montaña de la iniciación en Capricornio.

5. El idealismo es el poder de ver la visión y orientarse hacia ella. Éste es el trabajo de Marte, expresión del sexto rayo..

Un estudio de los mapas de la familia humana en las diversas etapas, desde el período de la

experiencia en la Cruz Mutable, donde la personalidad es erigida, construida, desarrollada e integrada, hasta la crucifixión final de la personalidad en la Cruz Fija de los Cielos, revelará que todas las veces que el hombre está bajo la influencia de Sagitario, es con la finalidad de orientarse hacia un nuevo y elevado objetivo, la tarea de reenfocarse hacia una meta superior y desarrollar algún propósito básico y orientador. Estos propósitos en desarrollo pueden abarcar desde el deseo puramente animal, la ambición egoísta humana, hasta la lucha del discípulo o iniciado, que aspira lograr la necesaria liberación hacia la cual lo ha impulsado todo el proceso evolutivo. Es interesante a este respecto trazar el desenvolvimiento de la conciencia humana, mediante la influencia de las energías desencadenadas a través de los distintos signos zodiacales:

1. El instinto, que rige al deseo - Cáncer. Conciencia no evolucionada de la masa. Yo deseo

2. El intelecto, que rige a ha ambición - Leo. Conciencia individual. Yo sé

3. La intuición que rige a la aspiración - Sagitario. La conciencia del alma en las primeras etapas. Primera y segunda iniciación. Yo visualizo

4. La iluminación que rige a la intuición - Capricornio. Conciencia del alma en las etapas posteriores. Yo comprendo

5. La inspiración que rige al servicio - Acuario. Conciencia grupal. Yo surjo

6. La identificación que rige a la liberación - Piscis. Conciencia divina. Yo y el Padre somos uno.

Estos seis signos -Cáncer, Leo, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis- constituyen la estrella de seis puntas de la cuarta Jerarquía Creadora o humana. Cáncer y Piscis marcan los dos extremos. El cangrejo simboliza la prisión (la dura caparazón y la roca bajo la cual siempre se protege el cangrejo) y el pez significa la liberación. Entre estos -en Leo, Sagitario, Capricornio y Acuario- tenemos las cuatro etapas de desarrollo de la personalidad, la lucha con los pares de opuestos y, finalmente, la liberación para prestar pleno servicio espiritual. En conexión con el desarrollo del intelecto a la intuición, y su culminación, como aspiración divina de la personalidad ("inspirada desde lo alto" como técnicamente se la denomina a esta etapa) pueden ser útiles las siguientes ideas. Simplemente las insinúo, dejando que el lector desarrolle las distintas implicaciones.

Hemos visto que Cáncer es el signo de la vida instintiva y que el intelecto o la mente, llegó en Leo a formar parte del equipo individual del hombre. Este conocimiento intelectual es el resultado de la lenta evolución de la naturaleza instintiva que, cuando alcanzó cierto grado de desarrollo, quedó, de un nuevo modo, bajo la influencia directa de la Jerarquía del planeta, y después -bajo el estímulo de las energías procedentes del planeta Venus- tuvo lugar una fusión que dio como resultado el surgimiento de la autoconciencia individual en el hombre. Gradualmente, a medida que transcurrieron los eones, la naturaleza instintiva invariablemente retrocedió a segundo término, o debajo del umbral de la conciencia, mientras que el intelecto se convirtió en un factor más dominante y acrecentadamente potente. En Escorpio se libera la mente para entrar en plena actividad regente. Esta liberación tiene lugar en dos etapas:

Etapa 1 - El intelecto llega a ser dominante y poderoso y controla eventualmente a la naturaleza emocional.

Etapa 2 - El intelecto es iluminado por la luz del alma.

Cuando los servidores de la humanidad se ocupan de los discípulos probacionistas y de la humanidad común, deberían recordar estas dos etapas y no confundirlas cuando tratan de prestar ayuda a quienes se hallan en cualesquiera de ellas. En el primer caso, el énfasis se puso sobre la lucha de la personalidad, para liberarse de la garra del deseo inferior y en el segundo, para liberarse del espejismo mundial circundante, revelado cuando la luz del alma se proyecta sobre él, a través de la mente iluminada y reflectora. En la primera etapa el razonamiento entrenado y la mente razonadora son puestos en actividad por el alma; en la segunda, la iluminación del alma debe afluir a la mente, entonces se refleja sobre el plano astral como un proyector de luz. Esto ocurre en el

sendero de probación y se denomina la experiencia del discípulo en los valles o las profundidades.

El intelecto, que ya ha sido desarrollado, utilizado y finalmente iluminado, llega a ser en Sagitario sensible a un tipo de experiencia mental, denominado percepción intuitiva. Destellos de luz iluminan los problemas; se ve una lejana aunque posible visión; el hombre empieza a ascender de las profundidades a las que descendió en Escorpio, y ve ante sí la montaña que sabe que deberá ascender oportunamente en Capricornio. Ya no camina en la oscuridad; ve lo que debe hacer, por lo tanto, hace rápidos progresos y recorre "rápidamente el camino . "Vuela de un punto a otro buscando las flechas que ha disparado". Hablando en forma figurada, debe bajar constantemente de su caballo blanco (la personalidad evolucionada y purificada) y descubrir a dónde lo conducirán las flechas de la aspiración intuitiva; "viaja sobre las alas del alma" (observen la relación que tiene con los pies alados de Mercurio, el mensajero de los Dioses) y llega a convertirse, en su propia personalidad, en el Dios alado: Mercurio, que como bien saben, rige a Géminis, el polo opuesto de Sagitario. Esto lo hace hasta que ha establecido una relación equilibrada entre la personalidad y el alma y puede actuar como ambas con igual facilidad, en cualquier momento.

Esto acontece en el Sendero del Discipulado y se denomina la experiencia del discípulo en los llanos de la. Tierra, porque el sendero entre los pares de opuestos corre derecho y llano, dejando a ambos lados las profundidades de la experiencia de la personalidad y las cumbres de la experiencia del alma -en esta etapa de la evolución.

En Capricornio el iniciado aprende a comprender el significado de la creciente luz que acompaña su progreso cuando asciende a la cumbre de la montaña. Los destellos de la intuición, con los cuales se va familiarizando, se trasforman en la brillante y constante luz del alma, irradiando sobre la mente y proporcionando ese punto de fusión que siempre debe ser la "fusión" de dos luces,. la mayor y la menor, a que me referí en el Tratado sobre Magia Blanca. La luz de la personalidad y la luz del alma se mezclan.. No es necesario extenderme más sobre esto, porque lo que pueda decir ahora no será más de lo que es -la teoría de la iniciación. Esto tiene lugar en el Sendero de Iniciación y se denomina la experiencia en la cumbre de la montaña. Todas son necesarias -la profundidad, el llano y la cima de la montaña.

Sagitario, como bien saben, es uno de los cuatro brazos de la Cruz Mutable. Una idea de la simbología general de esta Cruz. desde el ángulo de la cualidad, podrá obtenerse en las dos series de características que distinguen al hombre en esta Cruz -al hombre no evolucionado y al aspirante a la divinidad, las cuales podrían ser enumeradas de la manera siguiente, aplicando a cada brazo una frase apropiada:

El Hombre no evolucionado	Géminis - Mutabilidad. Inestabilidad. Interacción. Sagitario - Deseos ambiciosos. Dirección. Orientación. Virgo - Vida materia. Valoración de una idea. Piscis - Sensación. Mediumnidad. Fluidez.
El Hombre evolucionado	Géminis - Reconocimiento del alma y de la forma. Interacción del alma. Sagitario - Aspiración espiritual centralizada. Discípulos. Virgo - La Madre del Cristo Niño. Gestación. Piscis - El Salvador del mundo. El Mediador.

Referente a lo antedicho es interesante observar que los Gemelos separados y desapegados, se convierten en el Centauro en Géminis, el hombre-bestia en Sagitario, mientras que Virgo, la Virgen, se convierte en la diosa-pez en el polo opuesto, Piscis. Podría escribirse un tratado sobre el tema de la relación de los opuestos en el círculo zodiacal, pues expresan el espíritu y la materia y su interrelación, más el juego de las energías cualitativas, testimoniando al mismo tiempo el hecho de que ambos son uno y simplemente la expresión de las grandes Vidas mutables, sin embargo, son vidas espiritualmente fijas e iniciadas. Por esta razón la constelación Libra ocupa un lugar excepcional en la gran Rueda, porque la energía que viene de esta constelación controla lo que (a falta de un término más adecuado) podría denominarse "el eje de la rueda", siendo ese punto intermedio en el espacio, donde las doce energías zodiacales se encuentran y cruzan.

Libra, por lo tanto, controla “el momento de la reversión de la rueda” en la vida de cada aspirante, porque llega un momento en loa ciclos de vida donde logra un punto de estabilidad y obtiene un relativo equilibrio, y Libra preside este acontecimiento. Algún día será interesante emprender una investigación científica del poder equilibrador que maneja Libra y del consiguiente análisis del efecto de Libra en la vida individual. Entonces quizás sería posible descubrir si esa vida en que el hombre lleva particularmente adelante el proceso de reversión no sería acaso aquella en que el Sol está en Leo y Libra en el ascendente. Aún no se han hecho estudios estadísticos, y hay mucho que realizar sobre ello. Sólo hago sugerencias, pues creo que así se hará. También una análoga investigación sobre la historia del espiritismo y los médium asociados a éste, comprobará que la mayoría de los médium del mundo son de tipo inferior y exclusivamente de trance -negativos y generalmente ignorantes- nacidos en Cáncer con Piscis en el Ascendente, o en Piscis, con Cáncer en el Ascendente. Tales estudios necesariamente implicarán el estudio de centenares de casos llevados a cabo durante un largo período, a fin de comprobar lo que estoy tratando de explicar. También sería interesante hacer un análisis de esas encarnaciones particulares y sus horóscopos, en que los polos opuestos aparecerán relacionados entre sí -uno como el signo del Sol y el otro como el Ascendente, pues estas vidas expresan algún grado de equilibrio o de culminación; en ningún caso serán negativas ni carecerán de orientación, oportunidad o propósito. Esto sucede particularmente en la Cruz Fija de los Cielos.

Como verán, mi propósito en esta parte del tratado consiste en evocar el interés y la búsqueda e incitar a los estudiantes a que investiguen en forma científica, estadística y analítica. Sólo así serán comprobadas mis premisas básicas y, oportunamente, sustituirán a los insatisfactorios métodos actuales -métodos que la mayoría de los astrólogos con verdadera capacidad y percepción, consideran deplorables e insatisfactorios.

El regente de Sagitario, desde el punto de vista ortodoxo, es Júpiter, y desde el punto de vista del Sendero del Discipulado, la Tierra. Marte rige este signo desde el punto de vista de las Jerarquías implicadas. El hecho más interesante emerge cuando estudiamos la Cruz Mutable como una totalidad, conectada con los regentes de los cuatro signos. Desde el punto de vista de la astrología ortodoxa, únicamente dos planetas, Júpiter y Mercurio, rigen los cuatro signos. Mercurio rige a Géminis y Virgo, mientras que Júpiter rige a Sagitario y Piscis. La razón es evidente si estudiamos la naturaleza de los rayos que se expresan por medio de estos signos. Mercurio es el agente o mensajero del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, mientras que Júpiter es el medio por el cual se expresa el segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Ambos rayos rigen la masa humana en la Cruz Mutable y están estrechamente vinculados con el proceso de la encarnación masiva, de la cuarta Jerarquía Creadora. Su función es fusionar y mezclar en un todo cooperativo las grandes dualidades que se expresan por medio del cuarto reino de la naturaleza. Será evidente el significado de esto. Es fácilmente discernible de qué modo, mediante las influencias de Mercurio y Júpiter, el deseo material puede ser trasmutado en amor divino y el conflicto, característica distintiva de la familia humana, puede ser instrumento que resuelva la disonancia en armonía. El determinante canon y la dirección de este proceso deben tomar forma en la Cruz Mutable antes que las energías de la Cruz Fija puedan trasformar al hombre ambicioso y egoísta en discípulo altruista. Todo esto debe ser iniciado forzosamente en la Cruz Mutable que es esencial y significativamente, la Cruz de la mente variable, fluida e inquieta, y en esta Cruz se desarrolla finalmente la naturaleza mental y comienza a ejercer su integrador control sobre la personalidad. Cuando continúa este proceso, finaliza la experiencia en la Cruz Mutable y comienza a desempeñar su parte la Cruz del Discipulado.

En conexión con el aspecto subjetivo del desenvolvimiento es todo lo contrario, pues el discípulo que ha venido a la encarnación esotéricamente bajo la influencia de la Cruz Mutable en la vida de la personalidad, se halla en la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados. Generalmente estos cuatro sustituyen o más bien comienzan a dominar la influencia de Mercurio y Júpiter, proporcionando mayor facilidad de expresión y ejerciendo esa influencia que llevará a la personalidad a una correcta relación con el alma, pues tal es, esencialmente, la tarea de la Cruz Fija y la meta del discípulo. En conexión con los planetas que rigen a Sagitario, exotérica y esotéricamente, puede obtenerse fácilmente una idea de la complejidad de las fuerzas con las cuales debe luchar cada discípulo, y la significación de las fuerzas de rayo que afluyen a y por medio de él.

Tomen, por ejemplo, la constelación que ahora estamos considerando, y recuerden que las mismas corrientes básicas de energía deberán ser observadas en relación con el signo en que el hombre

pueda venir a la encarnación. Deberemos considerar:

1. El signo del Sol. - En este caso, Sagitario condiciona las circunstancias, indica la herencia y obliga al medio ambiente a ser explícito, en lo que al sujeto concierne.

2. El signo Ascendente. - El ascendente puede ser uno de los once signos.

3. La Cruz Mutable. - Las cuatro energías que están “en el punto medio” tienen un efecto unificado y definido sobre el sujeto. La misma afirmación se aplica a las otras dos Cruces.

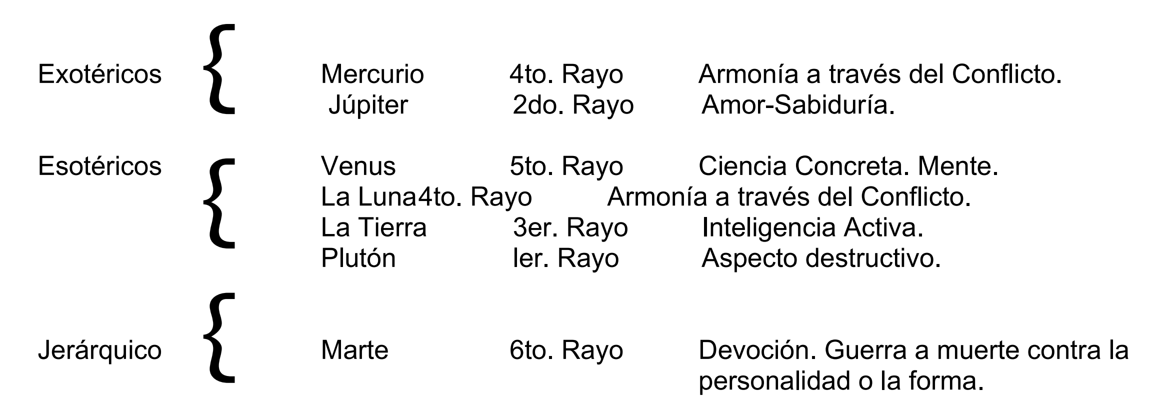
4. Los planetas ortodoxos. - Éstos condicionan la personalidad. En este caso tenemos a Mercurio y a Júpiter. Las doce casas regidas por los planetas son también de primordial importancia, desde el ángulo de la energía trasmitida.

5. Los planetas esotéricos. - Éstos producen, en forma más dinámica, renovada o acrecentada energía planetaria de rayo. En el caso de Sagitario estas energías son: Venus, la Luna, la Tierra y Plutón.

6. El regente planetario de una Jerarquía. - En este caso particular es el planeta Marte, rige a la sexta Jerarquía Creadora, los Señores lunares (los elementales de la triple personalidad), que deben ser sometidos al control del Señor solar.

Un estudio de lo expuesto revelará relaciones muy interesantes y probará mi afirmación referente a la multiplicidad de energías a que puede responder el maravilloso mecanismo del hombre y llegar a ser acrecentadamente sensible a medida que prosigue la evolución.

No puedo hacer aquí un análisis detallado de las numerosas energías que afluyen a través del discípulo cuando llega a las etapas finales de la Cruz Mutable, determinando en Sagitario “dirigir sus pasos hacia otro camino de la vida y con intenso fervor ascender a otra Cruz”, según lo expresa El Antiguo Comentario. Unicamente puedo señalar que las siguientes fuerzas de rayo afluyen en el hombre por intermedio de los siguientes planetas:



Exotéricos	Mercurio	4to. Rayo	Armonía a través del Conflicto.
	Júpiter	2do. Rayo	Amor-Sabiduría.
Esotéricos	Venus	5to. Rayo	Ciencia Concreta. Mente.
	La Luna	4to. Rayo	Armonía a través del Conflicto.
	La Tierra	3er. Rayo	Inteligencia Activa.
	Plutón	Ier. Rayo	Aspecto destructivo.
Jerárquico	Marte	6to. Rayo	Devoción. Guerra a muerte contra la personalidad o la forma.

Un análisis de esto demostrará que las “fuerzas del conflicto” son poderosas en este signo, principalmente en la vida del discípulo. La Armonía a través del Conflicto está incesantemente activa, y aparece en las asignaciones ortodoxas y esotéricas. El poder destructivo de primer Rayo enfocado en Plutón, trae cambio, oscuridad y muerte. A esta intensidad y potencia de Plutón debe ser agregada la fuerte y dinámica energía del planeta Marte. Este signo pone a la familia humana y al individuo bajo la le y de la lucha por un ideal superior o inferior, basada aquí en el sexto Rayo de Devoción, actuando sobre el individuo nacido en el signo Sagitario y también sobre toda la cuarta Jerarquía Creadora. Como podrán ver, esto produce una terrible situación, pues las fuerzas que actúan sobre el discípulo son de naturaleza trascendental -siempre y cuando el mecanismo de percepción sea adecuado para responder. Estas fuerzas siempre están presentes en todos los signos, pero la respuesta y la sensibilidad a sus impactos depende de la naturaleza del mecanismo de respuesta. Cavilen sobre este pensamiento, porque esta sensibilidad marca la diferencia entre el

discípulo y el hombre común.

Tales influencias planetarias constituyen las características de los Hijos de la Mente de origen venusino, características de los Señores del Sacrificio y de la Voluntad, actuando en tiempo y espacio como la cuarta Jerarquía Creadora. La vida de la forma es regida por la Luna que vela un planeta oculto; estos Hijos de la Mente viven en la Tierra y, por lo tanto, dentro del cuerpo del Logos planetario, y por ser de naturaleza definidamente inteligente, se convierten en Señores del Conocimiento; que alcanzan su meta por la luz de la mente y el método del conflicto, pues también son los Señores de la Devoción Incesante y Perseverante. Quienes han estudiado La Doctrina Secreta recordarán que estos nombres están relacionados con los planetas que rigen a Sagitario. Son los “nombres cualitativos” de los divinos Manasaputras, los Agnishvattas, nosotros.

Un estudio del párrafo anterior indicará la importancia del signo Sagitario en la vida de los Hijos de Dios encarnados.

Señalaré también que, por medio de Júpiter y sus influencias, Sagitario está relacionado a otras tres grandes constelaciones:

1. Piscis - Indica exotéricamente la meta final del hombre.

2. Acuario - Indica esotéricamente el propósito de toda la evolución material y el objetivo de los procesos de la encarnación.

3. Virgo - Indica jerárquicamente el propósito del Cristo cósmico.

Ambos, la Tierra y Saturno (uno no sagrado y el otro sagrado), son exponentes o expresiones del tercer Rayo de Inteligencia Activa. y esta relación de rayo sirve para relacionar las influencias de Capricornio con Sagitario, proporcionando así un campo de energía donde el discípulo centralizado puede, finalmente, convertirse en iniciado. Ésta es la meta fijada para el sujeto nacido en Sagitario -sea para iniciarse en alguna forma de experiencia sensoria, o en una empresa espiritual y consciente. El resultado de toda experiencia, en cualquier signo del zodíaco, debería ser definidamente una expansión de conciencia, y no importa qué forma adopte esta experiencia, culmina en un determinado tipo de iniciación. Los estudiantes harían bien en considerar la iniciación como un proceso determinante en la vida y esforzarse para que en ella cada experiencia o ciclo de experiencias en la vida se desarrolle como una iniciación en un campo más amplio de percepción, de expresión y de contacto.

Muy poco más puedo decir y comentar a esta altura del estudio. El hombre que está acercándose al sendero del discipulado, o es ya discípulo -juramentado o en observación- sacará provecho de un estudio profundo y sistemático de este signo. Sugiero que el estudiante retenga en la mente la posición de este signo. Escorpio se encuentra a mitad de camino entre dos signos de estabilidad o equilibrio -Libra y Sagitario. Libra marca un intervalo o punto notable de estabilidad, antes de las rigurosas pruebas y comprobaciones en Escorpio. Sagitario marca otro punto de equilibrio, después de esas pruebas, porque el Arquero debe adquirir y mantener firmes el ojo, la mano y la posición, antes de disparar la flecha que, cuando va certeramente dirigida y se la sigue correctamente, lo conducirá a través del portal de la iniciación.

Al estudiar a Sagitario es evidente que uno de los más importantes temas es el de la Dirección. El Arquero guía su caballo hacia algún objetivo específico; envía o dirige su flecha hacia un punto deseado; apunta a una meta específica. Este sentido de dirección o guía, es la característica del hombre iluminado, del aspirante y del discípulo, lo cual se va reconociendo acrecentadamente. Cuando se desarrolla correctamente esta facultad sensitiva de orientación, se convierte en las primeras etapas en un esfuerzo por identificar toda la actividad del alma y de la personalidad con el Plan de Dios, y esto es, en último análisis, la ordenada orientación, el pensamiento de Dios. No existe verdadera orientación que no sea la del pensamiento, y quisiera que recordaran que el pensamiento es poder. Todos los discípulos deben reflexionar sobre este enunciado, porque no podrán lograr una verdadera comprensión de la orientación del Plan de Dios a no ser que trabajen con algún aspecto de sus propias vidas que esté sujeto a la orientación de sus propias mentes. Sólo

entonces podrán comprender. En la rueda común de la vida, el hombre nacido bajo este signo o con éste en el ascendente, será influido por lo que las Antiguas Escrituras hindúes llaman kama-manas, que inadecuadamente se traduce por las palabras deseo-mente. Esta fuerza dual controla e influye en la vida, y en las primeras etapas de desenvolvimiento se enfoca en el deseo y su satisfacción, y en posteriores etapas del desarrollo exclusivamente de la personalidad, se enfoca en el control que ejerce la mente sobre el deseo; en la actualidad el objetivo más importante es el empleo inteligente de todos los poderes para satisfacer adecuadamente el deseo, que constituye en este caso una simple ambición por lograr alguna meta o realizar algún objetivo. Este proceso de satisfacer la personalidad tiene lugar en la rueda común. En la rueda revertida la meta es expresar amor-sabiduría, la cual se desarrolla siempre en forma altruista y está consagrada al bien de la totalidad y no a satisfacer al individuo.

Se dice que Sagitario rige los muslos, los centros principales del poder físico y la fuerza protectora y también al centro sacro, que proporciona la energía que los poderes creadores de la vida física utilizarán. Esto también es simbólicamente verídico. En Sagitario, el discípulo tiene que descubrir dos cosas en sí mismo: el poder para progresar en el Sendero y recorrer el Camino, y la capacidad de crear en un sentido más elevado y espiritual. Esto -concierne a la relación que existe entre los centros sacro y laríngeo. Dichos poderes (superiores) son aún embrionarios en las primeras experiencias sagitarianas del discípulo, pero se van desarrollando y adquieren mayor potencia a medida que él vuelve cíclicamente a experimentar la vida en este signo.

Resulta interesante observar que ningún planeta está exaltado ni cae en Sagitario. Lo único que sucede es que el poder de Mercurio disminuye grandemente. Por esta razón Sagitario está considerado esotéricamente un signo de estabilidad y no de extremos. No hay grandes caídas ni exaltaciones. Ello indica que el discípulo debe recorrer un camino parejo entre los pares de opuestos, sin que lo influyan “el poder de exaltación ni la potencia de lo que cae . Los valles ni las alturas producen efectos demostrables.

Mercurio, que es la expresión del cuarto Rayo y también la de Dios en los procesos mentales, disminuye definidamente su poder en este signo, por dos razones, esotéricamente hablando:

Primero, el discípulo ha cesado definitivamente de identificarse con su propia personalidad y procesos humanos, o con el reino humano, antes de recibir la iniciación. En el futuro pondrá el énfasis en el alma espiritual y en el quinto reino de la naturaleza, en Sagitario comienza a expresar esta primera etapa, implicando un completo retiro, en sentido personal, del aspecto forma de la vida. Esto implica también (en cierto momento de crisis) un punto de equilibrio.

Segundo, después de haber desarrollado, probado y verificado la verdad del poder de la mente en el signo de Escorpio, comienza a disminuir su actividad y va cediendo su lugar a la intuición, lo cual es esencial antes que el discípulo entre en el signo de Capricornio y empiece a prepararse para la iniciación.

En lo que respeta a los tres decanatos de Sagitario, Sefarial da como regentes a tres planetas, Mercurio, la Luna y el Sol, mientras que Alan Leo da a Júpiter, Marte y el Sol, recalcando, como siempre lo hace, las modalidades de los esotéricos. Generalmente, aunque no siempre, se sintoniza con las significaciones esotéricas. Júpiter, sustituyendo a Mercurio, da expansión, porque la mente mercuriana es siempre una limitación, aunque temporaria. La Luna cede el lugar a Marte, que confiere la cualidad de la devoción y la capacidad para luchar por un ideal. Este concepto y método idealista de trabajar, constituye siempre la característica del discipulado durante las primeras etapas de desenvolvimiento en el Sendero. El Sol, tipificando al Ángel Solar, permanece constante a través de los procesos exotérico y esotérico y, por lo tanto, la astrología lo reconoce como presencia y presión constante. Este hecho indica, en sí, una significativa verdad. El alma permanece eternamente presente -en el pasado, en el presente y en el futuro.

Para terminar citará dos palabras clave de este signo. Una, cuando prosigue en la rueda común, la otra, en la revertida. Su significado y significación son tan evidentes que no es necesario dilucidarlos. El mandato para el hombre que se halla en la rueda ortodoxa es el siguiente: Y el Verbo dijo: “Buscad el alimento”.

Para el hombre que se halla en la rueda invertida el Verbo surge: “Veo la meta. Alcanzo esa nieta, y luego veo otra”. Que las palabras de este último mandato dado al discípulo tengan algún significado para el corazón y la mente.

ESCORPIO, EL ESCORPIÓN

Consideraremos ahora un signo de primordial importancia para la vida del hombre en evolución. Algunos signos están estrechamente relacionados -por el flujo y reflujo de energías- a ciertas constelaciones mayores, las cuales se encuentran, en algunos casos, peculiarmente conectadas con los signos del zodíaco. Cuatro signos zodiacales se relacionan misteriosamente con lo que podríamos denominar “la expresión de la personalidad” (si puedo emplear este término inadecuado, a falta de otro mejor) del Logos solar mismo, o el Cuaternario Divino, la cuádruple manifestación de la Deidad.

Estos cuatro signos son Aries-Leo-Escorpio--Acuario, e implican la expresión de la energía de un signo cardinal y tres signos que forman parte de la Cruz Fija de los cielos. Podríamos expresar esta verdad de otra manera: Dios, el Padre, la Voluntad de manifestarse, inicia el proceso creador desarrollado por la actividad de Dios, el Hijo, el Cristo cósmico, crucificado en la Cruz Fija de los cielos. La actividad de Dios, el Espíritu Santo, implícita en la Cruz Mutable, está estrechamente vinculada al sistema solar anterior; la energía de ese aspecto divino se ocupa totalmente de manipular las fuerzas heredadas de ese sistema, innatas en la naturaleza de la sustancia misma; este aspecto divino es, para la total manifestación divina general, lo que la naturaleza inferior (vida de la forma o personalidad, en los tres mundos de la evolución humana) es para el alma, en lo que concierne al ser humano individual. Respecto a estas tres Personas de la Trinidad divina podemos decir que:

1. Aries es el punto focal para la expresión del primer aspecto de la divinidad, el aspecto voluntad.

2. Leo es el punto focal para la expresión del segundo aspecto, el de Amor-Sabiduría o conciencia, principalmente en lo que concierne a la humanidad.

3. Virgo es el punto focal para la expresión del tercer aspecto, el de inteligencia activa. Este signo simboliza la función más elevada de la materia.

Los cuatro signos, Aries-Leo-Escorpio-Acuario, están relacionados a las siguientes estrellas, que no están incluidas en los doce signos del zodíaco, pues constituyen otro campo de relaciones:

1. Aries con una de las dos estrellas que se encuentran en la constelación de la Osa Mayor, denominadas los dos Punteros.

2. Leo con Polaris, la Estrella Polar, que se encuentra en la Osa Menor.

3. Escorpio con Sirio, la estrella del Perro.

4. Acuario con Alcyone, una de las siete Pléyades.

Muy poco puedo decirles referente a las energías que fluyen hacia los cuatro signos zodiacales desde esos distantes aunque poderosos puntos de energía saliente, que forman parte de la expresión de la vida de una Identidad inconmensurablemente superior y más evolucionada que nuestro Logos solar. Algunas indicaciones podrán, sin embargo, serles útiles a los astrólogos verdaderamente esotéricos que estudien estas páginas, particularmente en lo que se refiere a Escorpio que, en esta particular etapa de la evolución humana, rige el Sendero del Discipulado. También observarán aquí que Leo, Escorpio y Acuario, forman un peculiar triángulo de fuerza; pero de esto me ocuparé más adelante en el capítulo tercero, titulado “La Ciencia de los Triángulos”.

Aries, como es de esperar, está estrechamente vinculado a la Osa Mayor, pero especialmente a una de las estrellas llamadas los Punteros, que señalan la Estrella Polar, que actualmente es la principal

"estrella. de orientación". Orientación, voluntad, propósito y plan, están conectados con el Logos solar y con sus empresas evolutivas, vinculadas a las innumerables vidas, manifestadas en el vehículo de expresión denominado sistema solar. Todas responden a las influencias de primer rayo, que es para cualquier intención y propósito la energía de la personificada voluntad divina, descrita esotéricamente como "el inevitable propósito dirigido". En nuestro sistema solar, Vulcano y Plutón son expresiones o custodios, de esta energía de primer rayo y, como ya he dicho, son planetas esotéricos. El primer indicio de la verdadera voluntad espiritual sólo comienza a manifestarse en el Sendero del Discipulado -de allí el tardío descubrimiento de estos dos planetas (tardío en lo que respecta al tiempo y desde el ángulo del conocimiento humano), pues únicamente en este período de la raza Aria la humanidad comienza, en gran medida, a manifestar (y nada mas que a manifestar) una reacción o respuesta a la voluntad espiritual de la deidad, que llega a nuestro planeta y a nosotros vía Aries, Vulcano y Plutón. Por lo tanto, tenemos la siguiente línea directa de la energía de la voluntad:

1. El Puntero más alejado de la Estrella Polar está en la constelación de la Osa Mayor. Esotéricamente hablando, es un' gran depósito o punto focal de energía divina que lleva a cabo el propósito de Dios. El Puntero más cercano a la Estrella Polar expresa ea aspecto inferior de la voluntad, la cual -refiriéndose a la humanidad- llamamos voluntad propia.

2. Aries, donde aparece la voluntad de crear o de manifestarse, y se inicia el gran experimento divino.

3. Vulcano y Plutón, relacionados a los dos Punteros, sólo ahora están empezando, en forma clara y definida, a afectar la respuesta humana. Hasta la fecha su efecto ha sido de naturaleza planetaria, y no ha tenido ningún efecto en el cuarto ni en el segundo reino de la naturaleza.

4. Shamballa, custodio del plan para nuestro planeta.

Leo es el signo donde la conciencia de la individualidad es desarrollada, utilizada y finalmente consagrada al propósito divino. Está relacionado a Polaris, la Estrella Polar (que se encuentra en la Osa Menor), y también es peculiarmente susceptible a la influencia del Puntero que se halla en la Osa Mayor y el más cercano a la Estrella Polar. Esotéricamente hablando, la Estrella Polar es considerada la "'estrella de la reorientación", por la cual se desarrolla el arte de "volver a encarar y recobrar lo que se ha perdido". Esto, oportunamente, llevará al hombre a su fuente de origen. Por lo tanto, se podría inferir correctamente que este Puntero y la energía que emana de él, gula a la humanidad en el sendero involutivo e influye constantemente al hombre que se halla todavía en la Cruz Mutable. Entonces, la energía del Puntero que está más alejado de la Estrella Polar comienza a hacer sentir su presencia, y el discípulo en el sendero registra una sensación de correcta orientación o guía que (si se la sigue) acerca al hombre a la Jerarquía. Aquí podemos ver la necesidad divina de lograr el alineamiento, representado en el simbolismo del cielo, y cuando ha sido alcanzado, se produce una afluencia directa de energía divina, y el hombre se vincula en forma nueva y creadora con las fuentes de abastecimiento divino. Los astrólogos harían bien (en conexión con los horóscopos de los discípulos y particularmente de los iniciados) tener en cuenta los dos Punteros y la Estrella Polar. Ambos están misteriosamente conectados con los tres aspectos del hombre encarnado -espíritu, alma y cuerpo. No se me permite impartir más que esto, sin embargo puedo hacerles algunas sugerencias. Estas tres estrellas personifican los tres aspectos de la voluntad divina. Son los tres a8pectos de la total expresión de la divinidad en manifestación, y subyacen en la Ciencia de los Triángulos. Esto lo elaboraré más adelante.

Aparece también otro triángulo de energía, Aries, Leo y Polaris, que están doblemente vinculados por medio de los Punteros.

Escorpio está bajo la influencia o la energía que afluye de Sirio. Es la gran estrella de la iniciación, porque nuestra Jerarquía (expresión del segundo aspecto de la divinidad) está bajo la supervisión o control espiritual magnético de la Jerarquía de Sirio. Éstas son las principales influencias controladoras mediante las cuales el Cristo cósmico actúa sobre el principio crístico en el sistema solar, en el planeta, en el hombre y en las formas inferiores de expresión de la vida. Esotéricamente se la denomina la "brillante estrella de la sensibilidad". Tenemos, por lo tanto:

Polaris -la Estrella de Dirección- rigiendo a Shamballa.

Más adelante, otra Estrella Polar sustituirá a Polaris debido a la interacción de fuerzas y al cambio y movimiento generales en el universo. El nombre y la cualidad de esta estrella únicamente será revelado en la iniciación:
Sirio-la Estrella de la Sensibilidad-rigiendo a la Jerarquía.
Alcyone-la Estrella del individuo-rigiendo a la humanidad.

Por lo que antecede, podrán ver cómo se va desarrollando gradualmente el Plan que ha sido trazado para este Tratado. Fue necesario que les indicara la naturaleza y el propósito de los tres centros divinos -Shamballa, Jerarquía y Humanidad- antes de que pudiera presentarles en forma clara esta parte de la enseñanza, o indicarles la naturaleza de las energías que afluyen a nuestro sistema planetario desde distantes constelaciones y signos zodiacales.

Escorpio es la gran constelación cuya influencia determina el punto de cambio en la vida de la humanidad y en la del ser humano individual. Por primera vez en la historia del género humano y de los discípulos, la energía de Sirio, afluyendo a los siete grupos que forman nuestra Jerarquía planetaria, evoca respuesta. Les recordaré un hecho básico en el proceso evolutivo que, con el tiempo, la astrología comprobará científicamente más allá de toda controversia. Este hecho radica en que las energías y fuerzas afluyen incesante, potente y cíclicamente sobre nuestro sistema y vidas planetarias. No obstante, sólo se consideran hoy como existentes cuando se evoca una respuesta definida. Provienen de innumerables fuentes extrañas a nuestro sistema y esquemas planetarios; pero hasta que el hombre no responda a ellas y las registre, los científicos ni los astrólogos las reconocerán, y por ahora es como si no existieran. Esto deben tenerlo en cuenta a medida que les imparto la enseñanza, porque puedo indicarles ciertas fuentes de energía viva, todavía desconocidas para ustedes, que actúan sobre nuestro sistema y su contenido. La dificultad no se deberá a una inexactitud mía, sino a la falta de sensibilidad del mecanismo de respuesta que actualmente utiliza el género humano y los discípulos.

En consecuencia tienen, en conexión con el Sendero del Discipulado, las siguientes líneas de “energía influyente”:

1. Sirio-actuando en forma séptuple a través de los siete rayos y sus siete grupos, pues constituyen la Jerarquía activa.

2. La Cruz Fija-la fusión de las cuatro energías principales que afluyen a nuestro sistema solar, a nuestro planeta y a través de la humanidad.

3. Escorpio-un aspecto de la Cruz Fija, ejerce un poder peculiar y especializado sobre el Sendero del Discipulado y prepara, mediante pruebas y experiencias,

   a. el proceso de reorientación, por el cual el hombre asciende a la Cruz Fija y abandona la Cruz Mutable;

   b. al discípulo para la primera, segunda y tercera iniciaciones. Después de la tercera iniciación ya no se siente el poder de su peculiar prueba.

4. La Jerarquía-Agente de distribución para los diversos reinos de la naturaleza.

5. Marte y Saturno-Estos dos planetas son extraordinariamente potentes en lo que respecta a la iniciación en la vida de la Jerarquía; Marte es potente en lo que respecta a Escorpio, y Saturno a Capricornio. Esto involucra intensificada actividad de los rayos sexto y tercero y sus energías que, cuando son correctamente empleadas, traen la liberación del control de la forma y la independización del individuo consciente.

Repito, los astrólogos harían bien en trabajar con esta línea de fuerzas fusionadas, estudiando sus implicaciones y efectos en la vida del discípulo.

Acuario, relaciona a la humanidad con las Pléyades y, en consecuencia, con Tauro, en forma poco común. La clave para esta relación se encuentra en la palabra deseo, llevando, por medio de procesos transmutadores, la experiencia de la vida a la aspiración, abandonando finalmente el deseo en Escorpio. Acuario, Alcyone y la Humanidad, constituyen un triángulo de fuerza muy interesante. Alcyone es una de las siete Pléyades, y se la denomina "la estrella del individuo" y a veces "la estrella de la inteligencia". Estuvo potentemente activa durante los sistemas solares anteriores, donde la tercera persona de la Trinidad fue singularmente omnipotente y muy activa, así como en la actualidad el Cristo cósmico, la segunda persona de la Trinidad, está peculiarmente activa en este sistema solar. Las energías provenientes de Alcyone impregnaron la sustancia del universo con las cualidades de la mente. Como consecuencia de esta antigua actividad, la misma fuerza. estuvo presente cuando se produjo la individualización en nuestro sistema solar, porque en él y principalmente en nuestro planeta Tierra, es donde se han hecho sentir los resultados de la primera actividad. Dos de nuestros planetas, la Tierra (no sagrado) y Urano (sagrado), son directamente el producto de esta actividad de tercer rayo. Es muy importante recordarlo. También les pediré que vinculen esta idea con la enseñanza de que, a través del centro divino de actividad inteligente llamado humanidad, el cuarto reino de la naturaleza actuará, oportunamente, como principio mediador para los tres reinos inferiores. La humanidad es el Mensajero divino para el mundo de la forma; Mercurio, esencialmente, lleva luz y vida a otras manifestaciones divinas; los divinos Salvadores del mundo son los símbolos eternos.

Este venidero proceso de servicio planetario, a través del tercer centro divino, sólo es verdaderamente eficaz cuando rige Acuario y cuando nuestro Sol está pasando a través de ese signo del zodíaco. De allí la gran importancia que tienen los próximos 2.000 años. Por lo tanto, únicamente cuando un hombre es un servidor mundial y está llegando a tener conciencia del grupo, puede empezar a tener lugar este deseado objetivo de manifestarse. Hoy comienza a suceder por primera vez en la historia planetaria. Es uno de los primeros frutos de la iniciación, y sólo. en la próxima raza raíz después de nuestra actual raza Aria, comenzaremos realmente a comprender el significado de los procesos y la verdadera naturaleza de las energías que se liberarán en el planeta por intermedio de la humanidad. Por esta razón Júpiter y Urano (expresiones del segundo y séptimo rayos) son los regentes exotérico y esotérico de Acuario.

Por lo tanto, tenemos que estudiar las siguientes líneas de fuerza:

1. Alcyone-en las Pléyades, las madres de los siete aspectos de la vida de la forma y las "esposas de los siete Rishis de la Osa Mayor". Ellas están conectadas con el aspecto Madre que nutre al Cristo Niño.

2. Acuario-el Servidor del mundo, el transmisor de energía que evoca respuesta magnética.

3. Júpiter y Urano-planetas de benéfica culminación. El segundo rayo de amor y el séptimo, que fusiona espíritu y materia para "la gloria final" del Logos solar, se hallan en plena colaboración.

4. La Humanidad-punto focal de todas estas energías y la divina distribuidora para el hombre individual y, más adelante, para los tres reinos inferiores de la naturaleza.

Como verán, de una amplia generalización sobre las constelaciones externas (externas respecto al zodiaco y al sistema solar), voy siendo más específico, demostrando cómo ciertas estrellas en estas constelaciones están relacionadas definidamente a nuestro planeta por líneas directas de energía. Comúnmente estas líneas de fuerza nos llegan a través de uno de los signos zodiacales y -en raros casos- van directamente a un planeta, siendo este último caso extremadamente raro. También he relacionado a nuestro sistema solar, otra constelación denominada Osa Menor, reflejo o corolario de las energías principales de su gran Prototipo, Ursa Maior, la Osa Mayor. Estos datos contienen un gran misterio vinculado a la interrelación de la Ursa Maior, la Ursa Minor y las Pléyades, las cuales constituyen una de las más grandes e importantes triplicidades que existen en los cielos, hasta donde hemos podido, astronómicamente, comprobar la naturaleza de nuestro universo inmediato. Esta información carece de importancia para ustedes y únicamente tiene significación para los iniciados de cuarto grado. No obstante, sirve para evidenciar más la integridad esencial y la dependencia entrelazada del Universo.

A fin de comprender mejor la naturaleza del discipulado y los procesos de estabilización y correcta dirección, debe preceder a la experiencia de la iniciación en Capricornio un cuidadoso estudio de las implicaciones espirituales del signo de Escorpio y de su función como proveedor de "puntos de crisis" y "momentos de reorientación", que será de gran valor para el estudiante dedicado. Aunque trato de sentar las bases para una nueva astrología y proporcionar cierta medida de información técnica desde el punto de vista de la Jerarquía, mi motivo fundamental es siempre el mismo: indicar el camino del proceso viviente y estimular esa curiosidad divina, ese sentido de exteriorizada aventura espiritual y la vehemente aspiración, latente en todos los discípulos, de progresar que, cuando sea debidamente estimulada, les permitirá continuar en forma más severa y sensata en el Sendero de Retorno. De otra manera no tendría valor práctico ni sería de importancia lo que trato de impartirles. Sé que seré comprendido, y que la nueva astrología vendrá a la existencia de acuerdo a la capacidad esotérica de quienes lean y reflexionen sobre mis palabras. Intensamente ansío que en estos días en que la influencia de Escorpio y del planeta Marte se siente tan fuertemente en los asuntos del mundo, pueda cultivarse la verdadera percepción interna, desarrollarse el optimismo y la comprensión, y la. naturaleza de las pruebas a que está sometido el discípulo mundial, la humanidad, sean estimadas en su verdadero valor para que la luz afluya en el camino del hombre. Únicamente por medio de la comprensión llegará la solución y se rectificarán los errores.

Las pruebas de Escorpio son tres y conciernen íntimamente a la preparación de la triple personalidad para:

1. reorientarse hacia la vida del alma y, posteriormente,
2. evidenciar su preparación para la iniciación, y
3. demostrar sensibilidad al Plan, convirtiéndose en un discípulo centralizado en Sagitario.

Las tres principales pruebas se dividen también en tres etapas, y en el Sendero del Discipulado el hombre puede pasar nueve veces en ese signo de prueba y experiencia. El hecho de que estas tres pruebas existan en tres etapas puede sugerir algo a los astrólogos esotéricos, sobre el propósito de los tres decanatos en que está dividido cada signo -punto que tengo la esperanza de dilucidar cuando estudiemos la Ciencia de los Triángulos. Cada prueba (y por lo tanto cada decanato) concierne a los tres aspectos de lo que en este Tratado sobre los Siete Rayos hemos llamado vida, cualidad y apariencia. Así, las tres grandes pruebas en Escorpio son en realidad nueve, de allí las nueve cabezas de la Hidra o Serpiente, vinculadas siempre a Escorpio y también a la naturaleza de la estupenda victoria lograda en este signo por Hércules, el Dios-Sol.

Es interesante observar que cada uno de los grandes Hijos de Dios, cuyos nombres están preeminentemente en el pensamiento de los hombres -Hércules, el Buddha y el Cristo- están asociados en los archivos de la Gran Logia Blanca con tres signos especiales del zodíaco (que constituyen en forma peculiar el "decanato zodiacal"), en cada uno de los cuales pasaron de la prueba a la victoria:

1. En Escorpio-Hércules se convirtió en el discípulo triunfante.

2. En Tauro-el Buddha logró la victoria sobre el deseo y llega a la iluminación.

3. En Piscis-el Cristo venció a la muerte y se convirtió en el Salvador del mundo.

Estas tres constelaciones forman un triángulo de iniciación de profunda importancia, porque proporciona las condiciones y energías que pondrán a prueba y perfeccionarán los tres aspectos de la personalidad, a fin de que se conviertan en verdaderos reflejos de los tres aspectos divinos; conciernen principalmente al alma y al cuerpo y se expresan, por lo tanto, a través de la Cruz Mutable y la Cruz Fija, pero no de la Cruz Cardinal. A lo antedicho podríamos agregar lo siguiente:

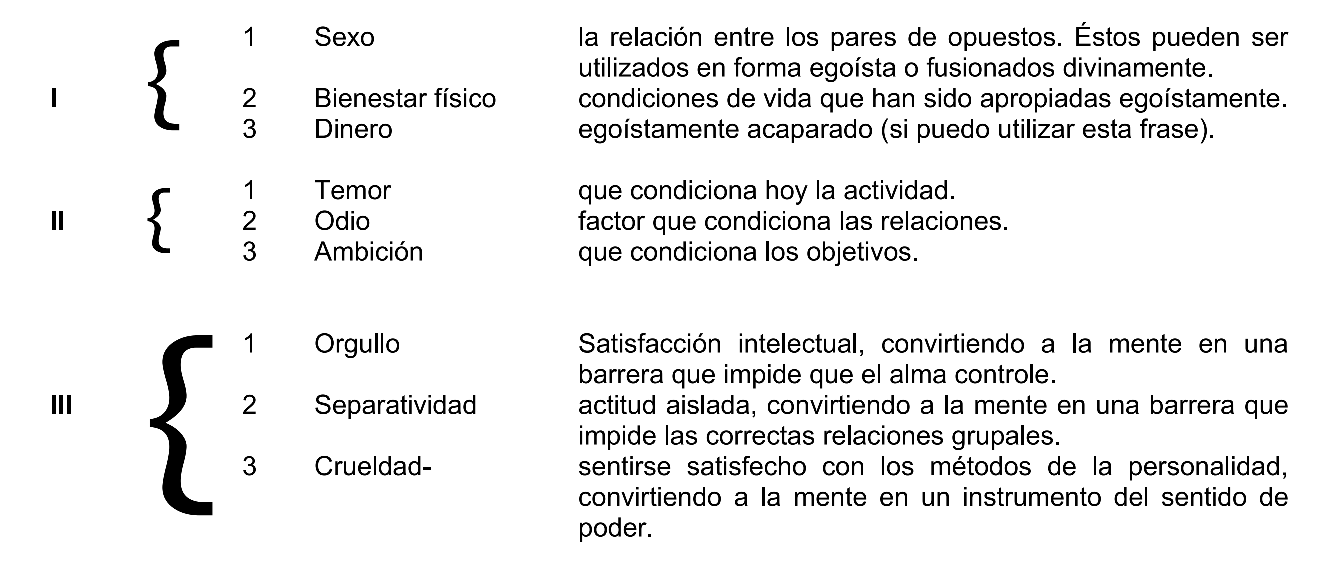
1. Escorpio lleva la prueba directamente a la vida del plano físico, y cuando se la enfrenta y maneja allí, la vida del hombre es ascendida a los cielos, y el problema implicado en la prueba se resuelve por el empleo de la mente razonadora.

2. Tauro rige el deseo y lleva la prueba al plano emocional o astral, y hace ascender la sensibilidad-deseo del aspecto forma de la vida al mundo de la percepción sensoria, denominada plano intuicional.

3. Piscis lleva la prueba a la región de los procesos mentales, el reflejo del aspecto voluntad de la divinidad; el problema del iniciado en este signo está expresado por el Cristo, en la frase: "Padre, hágase tu voluntad y no la mía". Las pruebas hacen ascender la voluntad propia de la personalidad a la región de la voluntad divina, trayendo como resultado la inspiración y el surgimiento de un Salvador del Mundo.

Mediten sobre esto y aprendan las lecciones de los apetitos, del deseo y de la propia voluntad, porque son numerosas y útiles.

Las tres pruebas de Escorpio también conciernen a los tres aspectos del ser humano, cuando se fusionan y mezclan en el plano físico. Primero, la prueba de la apetencia que constituye las predilecciones y tendencias naturales inherentes a la naturaleza animal, las cuales son principalmente tres: el sexo, la comodidad física y el dinero, como energía concretizada. Segundo, las pruebas conectadas con el deseo y el plano astral. Son de naturaleza más sutil, produciendo efectos automáticos en el plano físico; no son inherentes a la naturaleza animal sino impuestas por la naturaleza de deseos, que también son tres: temor, odio y ambición, o deseo de poder. Tercero, las pruebas de la censuradora mente inferior, que son: orgullo, separatividad y crueldad. Recuerden que el peor tipo de crueldad no es de naturaleza física, sino más bien de carácter mental. Por lo tanto, dentro de las categorías de lo que debe ser probado y comprobado que no existe, tenemos las siguientes categorías, que volveré a enumerar debido a su importancia fundamental:



I	1	Sexo	la relación entre los pares de opuestos. Éstos pueden ser utilizados en forma egoísta o fusionados divinamente.
	2	Bienestar físico	condiciones de vida que han sido apropiadas egoístamente.
	3	Dinero	egoístamente acaparado (si puedo utilizar esta frase).
II	1	Temor	que condiciona hoy la actividad.
	2	Odio	factor que condiciona las relaciones.
	3	Ambición	que condiciona los objetivos.
III	1	Orgullo	Satisfacción intelectual, convirtiendo a la mente en una barrera que impide que el alma controle.
	2	Separatividad	actitud aislada, convirtiendo a la mente en una barrera que impide las correctas relaciones grupales.
	3	Crueldad-	sentirse satisfecho con los métodos de la personalidad, convirtiendo a la mente en un instrumento del sentido de poder.

Cuando estos defectos son reconocidos y superados, el resultado es doble: el establecimiento de las correctas relaciones con el alma y con el medio ambiente. Ambos resultados son el objetivo de todas las pruebas en Escorpio.

Las notas clave de este signo son: prueba, experiencia y triunfo. También pueden ser denominadas lucha, fortaleza y actitudes sagitarianas. Otro ángulo de la experiencia en Escorpio puede ser descrito con dos palabras: recapitulación y reorientación. Dos factores muy ocultistas surgen del pasado en Escorpio y empiezan a embargar la atención del discípulo. Uno es la memoria y el otro -como consecuencia de la memoria- el Morador en el Umbral. Memoria, en el sentido dado aquí no es simplemente una facultad de la mente, como se supone con frecuencia, sino que es esencialmente una fuerza creadora. Básicamente es un aspecto del pensamiento y -conjuntamente con la imaginación- un agente creador, porque, como bien saben, los pensamientos son cosas. Desde lo más recóndito de la memoria de un pasado profundamente arraigado, que se recuerda

definidamente, y desde la subconsciencia racial e individual (fundada en reservas de pensamientos y deseos establecidos, heredados e inherentes) surge, de las vidas y experiencias individuales pasadas, la suma total de todas las tendencias instintivas, de todos los espejismos heredados y de todas las fases de las erróneas actitudes mentales; a éstos (que constituyen un todo fusionado) denominamos el Morador en el Umbral, que es la suma total de las características de la personalidad, que no fueron superadas ni sojuzgadas y finalmente deben ser vencidas antes de poder recibir la iniciación. En cada vida se realiza algún progreso, se perfeccionan algunos defectos de la personalidad y se logra algún progreso real. Lo que queda por conquistar y las antiguas deudas por saldar, son numerosas y excesivamente potentes y -cuando se ha establecido adecuadamente el contacto con el alma- llega una vida en que la personalidad altamente desarrollada y poderosa, llega a ser en sí misma el Morador en el Umbral. El Ángel de la Presencia y el Morador se enfrentan, entonces algo debe hacerse. Eventualmente la luz del yo personal disminuye y decae ante la llamarada de gloria que emana del Ángel, y la gloria mayor oscurece a la menor. Sin embargo, esto sólo es posible cuando la personalidad entra ansiosamente en relación con el Ángel, se reconoce como el Morador y, como discípulo, empieza la batalla entre los pares de opuestos, iniciándose las pruebas en Escorpio. Estas pruebas y experiencias son siempre autoiniciadas; el discípulo se coloca en un medio ambiente positivo o condicionante, donde las pruebas y la disciplina son ineludibles e inevitables. Cuando la mente ha alcanzado un nivel de desarrollo relativamente elevado, se evoca el aspecto memoria en forma nueva y consciente, entonces toda predisposición latente, instinto racial y emocional, situación no superada, y todo defecto controlador, surgen a la superficie de la conciencia, entablándose en consecuencia la lucha. Sin embargo, la nota clave de Escorpio es Triunfo. Ésta es su mayor expresión en el plano físico. Como resultado de la lucha y la victoria, el hombre divino -que no se expresa aún perfectamente, si puedo explicar así la situación- se arraiga en el plano físico con tal precisión y claridad, que es imposible eludir y evadir las conclusiones a que llegan su familia, sus amigos y el grupo, de que él es un discípulo; desde ese ángulo se lo vigila meticulosamente; aprende el significado de la palabra ejemplo; debe enfrentar el antagonismo de quienes lo observan, iniciando así las primeras etapas conscientes que lo llevarán hacia la percepción y la respuesta grupales, además del servicio grupal. Tal es el resultado y la recompensa de la experiencia en Escorpio.

En este signo el hijo pródigo vuelve en sí y habiéndose alimentado de las migajas de la vida y agotado los recursos del deseo y la ambición mundanas, dice: “Me levantaré e iré a mi Padre”. El aspirante pasa en la vida dos crisis principales como éstas:

1. Cuando el hombre mundano inteligente vuelve en sí y se reorienta hacia el alma y sus requisitos. Esto conduce a las pruebas en Escorpio.

2. Cuando el iniciado de tercer grado -en una vuelta más alta de la espiral- se reorienta hacia la Mónada y pasa por las pruebas más sutiles, hasta lograr ciertos reconocimientos indescriptibles y espirituales. Sobre esto no me extenderé.

Poco puedo agregar sobre el hecho de que Escorpio se halla en uno de los cuatro brazos de la Cruz Fija. En el estudio de los signos anteriores, mucho se ha tratado sobre la Cruz, y no es necesario repetirlo. El deseo en Tauro se convierte en aspiración espiritual en Escorpio. La oscuridad de la experiencia en Escorpio se convierte en iluminación en Tauro, pues debe recordarse que donde están implicados los pares de opuestos siempre se benefician mutuamente, porque existe una línea directa de fuerza y de contacto entre ambos, que rara vez es reconocida.

Ahora consideraremos los Regentes que rigen el signo de Escorpio. Su influencia es potente en las vidas del hombre común y no desarrollado, que responde más fácilmente a las influencias planetarias de las doce casas del horóscopo de la personalidad, que en el hombre más avanzado que va siendo directamente influido por los signos zodiacales. Por medio de estos Regentes, dos Rayos son puestos en una poderosa posición controlante en Escorpio, el sexto Rayo de Devoción y el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, estando este último peculiarmente relacionado con la modalidad del desarrollo humano, y el primero con los métodos de la época pisciana, que está justamente pasando. Marte y Mercurio controlan, y el primero está particularmente activo, porque es el planeta ortodoxo que controla a la personalidad en Escorpio y también el planeta esotérico que condiciona el desenvolvimiento del discípulo. Marte es el factor dominante en las experiencias y pruebas del discípulo, previas a la experiencia en Sagitario y a la iniciación en Capricornio, por las

siguientes razones:

Primero, Marte es definidamente el planeta que rige y controla el vehículo físico. Aparece, ante todo, como regente ortodoxo en Aries, signo en que se efectúa el primer desenvolvimiento hacia la manifestación objetiva o encarnación física. En Escorpio, el resultado de todas las luchas pasadas, durante el aparentemente interminable peregrinaje alrededor del zodíaco o rueda de la vida, ese vehículo es también llevado a un punto culminante por medio de las actividades de Marte, que no ha estado activo en los signos intermedios entre Aries y Escorpio en lo que concierne a la rueda revertida. El discípulo debe demostrar ahora la fuerza, el carácter y la cualidad que ha desarrollado y desplegado en sí mismo durante su larga peregrinación. Comenzó en Aries teniendo como regente a Marte, iniciándose la gran guerra entre las dualidades que constituyen el hombre. Así fueron puestos en relación los pares de opuestos. En Escorpio, con el mismo planeta rigiendo su vida interna, prosigue la guerra, y en este caso Marte rige no sólo el cuerpo físico sino todo el vehículo de la forma, denominada la personalidad en los tres mundos. Todos los aspectos de la naturaleza inferior están involucrados en esta crisis, porque Marte es el regente esotérico en Escorpio, y las pruebas aplicadas implican la naturaleza de la forma -grosera y sutil, integrada y potente. Por lo tanto, desde el ángulo ortodoxo, Marte rige a Aries y esotéricamente a Escorpio, y no aparece nuevamente en la vida del individuo, excepto en la medida que éste responde a la vibración masiva en Sagitario, donde Marte aparece rigiendo la sexta Jerarquía Creadora, los señores lunares de la naturaleza forma, que oportunamente deben ser sacrificados en el aspecto espiritual superior y controlados por el Ángel solar. En consecuencia, el efecto de Marte es en su mayor parte masivo y de resultados grupales, produciendo grandes luchas, llevando finalmente a la gran revelación. En Aries, constituye la revelación final de la naturaleza del conocimiento y del propósito de la encarnación; en Escorpio, revela la visión de la liberación y del servicio a prestar; en Sagitario revela también el propósito del control que ejerce el alma sobre los reinos inferiores de la naturaleza, por intermedio del centro humano de energía. En consecuencia, nunca debe ser olvidado que Marte establece relaciones entre los opuestos, y es un factor benéfico y no maléfico como a veces se lo supone. Cuando lleguemos al estudio de las Jerarquías y sus relaciones con los signos, serán aclarados ciertos puntos aún oscuros y lo haremos al final de esta parte que trata sobre la astrología y los rayos. Entonces hallaremos que Escorpio rige y gobierna la cuarta Jerarquía Creadora, la humana, desde el ángulo del alma y no desde el ángulo de la naturaleza inferior. Esta lucha final en Escorpio, sólo tiene lugar cuando se ha alcanzado el punto de equilibrio entre el alma y el cuerpo, en Libra, y en Escorpio la preponderancia de la energía espiritual se impone sobre las fuerzas inferiores personales. Escorpio gobierna al iniciado, verdadero nombre esotérico del hombre, y mediante su regente planetario jerárquico son revelados los Hijos de la Mente, los Mensajeros de la Deidad; pero la revelación se produce a través de Marte y la actividad marciana.

Segundo, Marte está estrechamente relacionado con el sexo, un aspecto de los pares de opuestos, cuyo efecto consiste en vitalizar definidamente la corriente sanguínea; vitaliza, purifica y estimula todos los aspectos y organismos del cuerpo mediante la corriente sanguínea. Será evidente que las pruebas en Escorpio y la actividad de Marte son potentes para despertar la naturaleza inferior y traer su rebelión final y establecer la última oposición, por así decirlo, de la personalidad contra el alma. Marte lleva al Arjuna mundial a la lucha activa. La totalidad del hombre emprende entonces la “lucha de los sexos”, que se resuelve en su aspecto más elevado por medio de la batalla entre la personalidad o naturaleza forma, altamente evolucionada, y el alma que intenta ser el máximo factor controlante.

Como se sabe, el color asignado a Marte es el rojo, analogía del color de la corriente sanguínea, por eso a Marte se lo asocia con la pasión, la ira y el sentido general de oposición. El sentido de dualidad es excesivamente poderoso. De allí la necesidad de que toda la vida del hombre (pues en este sentido la sangre es la vida) debe ser llevada al conflicto, sin dejar de implicar algún aspecto de la naturaleza humana, de aquí que surja también la necesidad de que el discípulo eleve al cielo su naturaleza física, su naturaleza emocional o de deseos, y sus procesos mentales. Esto sucede como consecuencia del subyugamiento de “la serpiente del mal” (la naturaleza de la forma con sus incitaciones y exigencias) por medio de “la serpiente de la sabiduría”, nombre esotérico dado con frecuencia al alma.

Respecto a la relación simbólica entre Marte y la sangre, produciendo el conflicto resultante entre la

vida y la muerte (porque Escorpio es uno de los signos de la muerte) es interesante observar que el cristianismo está regido por Marte. Nos inclinamos a reconocer con facilidad que el sexto rayo, que actúa a través de Marte, rige al cristianismo. Es una religión de devoción, fanatismo, máxima valentía e idealismo, que pone el énfasis espiritual sobre el individuo, su valor y sus problemas, el conflicto y la muerte. Todas estas características nos son familiares por la presentación teológica cristiana. Sin embargo, ~s preeminentemente una religión que ha librado una guerra cruel y muchas veces ilógica contra el sexo y sus implicaciones; ha acentuado el celibato militante (militante en lo que concierne a la mujer, sus derechos y su naturaleza); ha considerado la relación sexual como uno de los principales males del mundo y ha puesto el énfasis sobre la naturaleza inviolable del vínculo matrimonial si lo ha sancionado la iglesia. Tal ha sido el resultado del efecto benéfico y maléfico del impacto de la fuerza de sexto rayo sobre la naturaleza forma. Poca importancia se le ha dado a la influencia que ejerce Marte sobre el cristianismo, convirtiéndolo definidamente en una religión militante, a menudo cruel y sádica (como lo atestiguan los crímenes y torturas llevados a cabo en nombre del Cristo, el Representante prominente del amor de Dios). A través de la enseñanza teológica cristiana corre abundante e incesantemente el tema de la sangre, y se considera como fuente de salvación o relación sanguínea, y no el aspecto vida que la sangre vela y simboliza. El cristianismo está regido por el credo de un Cristo crucificado y muerto y no el credo del Maestre resucitado. Una de las razones de esta tergiversación de la verdad se debe a que San Pablo, el gran iniciado, antes de recibir la tercera iniciación, en la época en que vivía como lo relata en los Hechos de los Apóstoles, estaba bajo la poderosa influencia de Marte y había nacido en Escorpio; el estudio de su horóscopo demostraría esto, si pudieran estudiarlo como lo hacemos quienes estamos relacionados con la Jerarquía. El fue quien le dio el sesgo de Escorpio-Marte a la interpretación y exposición de la doctrina cristiana y desvió la energía hacia esos canales de la enseñanza ajenos a los propósitos de su Fundador. Tal es frecuentemente el efecto indeseable de las actividades de los discípulos bien intencionados sobre el trabajo que emprenden después que desaparece aquel que inicia un determinado trabajo para la Jerarquía, o abandona su tarea a fin de asumir otros deberes.

Los temas de la sangre y de la muerte, del sufrimiento y de las exigentes pruebas del discípulo, del valor del conflicto individual y de ser consciente de las penurias de la existencia, se deben básicamente a las influencias combinadas de Escorpio y Marte que han regido durante tanto tiempo al cristianismo, y sólo ahora empiezan a perder algo de su influencia.

Será de gran valor un estudio de los procesos de la muerte tal como el signo de Escorpio los condiciona y tal como los vemos actuar en el signo de Piscis. La muerte producida por las influencias de Plutón y la muerte producida por las influencias de Marte son ampliamente diferentes. La muerte en Piscis por medio de la energía de Plutón es transformación -transformación tan vital y básica que ya no se ve al Anciano. Se hunde en las profundidades del océano de la vida, desciende al averno, cuyas puertas no lo retienen. El nuevo y viviente Uno deja allí abajo aquello que lo ha atado en el transcurso de las épocas y asciende desde las profundidades hasta las alturas, cerca del Trono de Dios".

La conexión que tienen estas palabras con el Cristo, el actual Salvador del mundo, se manifiesta en sus implicaciones; sin embargo, fueron escritas en nuestros archivos hace más de siete mil años. La muerte en Escorpio es de naturaleza distinta y también está descrita en la misma antigua escritura como:

el Anciano muere ahogado. Tal es la prueba. Las aguas lo cubren y no puede evitarlo. Se ahoga. Se apagan los fuegos de la pasión. La vida de deseos cesa su llamado, y ahora desciende al fondo del lago. Más tarde asciende nuevamente a la Tierra, donde el blanco corcel espera su llegada, y montándolo se dirige hacia la segunda muerte" (es decir hacia Piscis).

Evidentemente aquí se refiere a Sagitario. El discípulo -después de la muerte de la personalidad y luego de matar el deseo- sigue hasta Piscis, donde nuevamente muere "para una resurrección eterna". En Escorpio se produce la muerte de la personalidad con sus anhelos, deseos, ambiciones y orgullo. En Piscis tiene lugar la muerte de todos los apegos y la liberación del alma a fin de prestar servicio en escala universal. El Cristo ejemplificó en Piscis la sustitución del apego por el amor. El cristianismo ejemplifica la muerte de la personalidad con sus implicaciones individuales y no universales; ha carecido completamente de amor, y el color controlador del cristianismo ha sido

realmente el rojo. No es la expresión del Cristo, sino la presentación de Escorpio-Marte por San Pablo. Marte ha regido el cristianismo porque San Pablo interpretó mal el significado esotérico del mensaje de El Nuevo Testamento, y lo interpretó mal porque la verdad -como todas las verdades que llegan a la humanidad- debió pasar a través del filtro del cerebro y la mente de su personalidad; por eso inevitablemente le dio un sesgo y esguince personales, siendo responsable de la penosa historia del cristianismo y de la desafortunada situación actual de las naciones -ostensiblemente naciones cristianas- que todavía arrastran el odio, están regidas por el temor y, al mismo tiempo, por el idealismo, gobernadas por la fanática adhesión a su destino nacional, según lo interpretan, “buscando el derramamiento de sangre”, demostrado en la acumulación de armamentos. Éstas son características de sexto rayo, acentuadas por Escorpio y condicionadas por Marte, que siempre rige el sendero del discípulo individual; hoy el discípulo mundial, la entera humanidad, se halla en el portal del sendero. Todo Occidente está en la actualidad bajo la influencia marciana, pero esto terminará en los próximos cinco años.

Tercero. Marte rige los cinco sentidos, siendo la base de todo el conocimiento humano en lo que concierne o se refiere a lo tangible u objetivo. Por lo tanto, Marte rige la Ciencia, de allí la razón de que exista en esta era un fundamental y permanente materialismo en la ciencia -materialismo que rápidamente va decayendo a medida que Marte se acerca al fin del presente ciclo de influencia. La tendencia de la ciencia moderna está cambiando y se dirige al reino de lo intangible y al mundo de lo inmaterial. Por eso también decae la oposición al ocultismo y se aproxima su día de poder. Estos sentidos más sutiles sustituirán a los sentidos físicos, sobre los cuales Marte ha ejercido durante tanto tiempo un exitoso control, siendo también el motivo del desarrollo de los sentidos síquicos y de la aparición, en todas partes, de los poderes sutiles y esotéricos de la clarividencia y clariaudiencia. Este desarrollo será inevitable a medida que las influencias de Escorpio y de Marte empiecen a disminuir, como ya está sucediendo. En el año 1945 vimos desaparecer casi totalmente esta influencia particularmente en el plano astral. Los astrólogos deberían recordar que las influencias de las constelaciones, signos y planetas, actúan sobre tres niveles de percepción -tres niveles descendentes- que se sienten primero, en el plano mental, después en el astral y, finalmente, en el físico. Los astrólogos se ocupan principalmente de este último plano poniendo el énfasis sobre los acontecimientos y sucesos, no sobre sus causas condicionantes. En la actualidad la astrología se ocupa de los efectos y no de aquello que los causa. Hay mucha confusión sobre esta cuestión, y los horóscopos de los tres niveles son a menudo muy tergiversados. A un horóscopo que podría ser interpretado estrictamente en el plano mental se le da una interpretación física, y así los acontecimientos que son totalmente mentales se los describe como ocurrencias físicas. Una sugerencia para esta triple interpretación, que eventualmente deberán reconocer los astrólogos, puede hallarse en la relación que existe entre planetas ortodoxos, esotéricos y jerárquicos y en los rayos, de los cuales son la expresión.

Por lo antedicho verán cuán importantes son, en este período, las funciones de Escorpio y Marte en nuestro planeta, y también observarán el breve tiempo de que dispone la humanidad para que pueda (correcta o erróneamente) manejar sus pruebas. Comprenderán también la presión bajo la cual la Jerarquía debe luchar, ahora que la energía marciana se está expresando en el plano astral. ¿Elevará el Hércules mundial este problema a los cielos? y “¿ levantará en vilo la Hidra” de la pasión y el odio, de la codicia y la agresión, del egoísmo y la ambición, a la región del alma? ¿ O llevará todo este asunto al plano físico con su inevitable corolario de desastre, guerra y muerte mundiales? Éstos son los problemas que encara la Jerarquía.

Escorpio también está vinculado en forma muy interesante, con la constelación de Cáncer, debido a la influencia de sexto Rayo, y debe recordarse que este rayo se expresa por medio de Neptuno, pero en forma esotérica y espiritual. Esotéricamente Neptuno rige a Cáncer. Por lo tanto, el significado es claro, pues Cáncer es el signo del nacimiento, la puerta de la encarnación y el signo de la generación; Escorpio es el signo del sexo y de la regeneración, y el nacimiento siempre es el resultado designado de la relación sexual. El Padre, espíritu, y la Madre, materia, cuando se unen, producen al hijo. Las pruebas, las dificultades y los sufrimientos de esta era son síntomas e indicios de que “está viniendo a la manifestación” una nueva civilización y cultura. Presagian el nacimiento de una nueva era que todo el mundo aguarda. Ello ocurrirá si -hablando esotéricamente- la energía de sexto rayo de Marte, se trasmuta en energía de sexto Rayo de Neptuno, el primero es “objetivo y está harto de sangre” y el segundo es “subjetivo y está pletórico de vida”.

Un gran misterio está velado y oculto en la relación mencionada, pues Cáncer-Neptuno es la expresión del séptimo rayo que rige y controla a la octava Jerarquía Creadora. Ésta es una de las cinco Jerarquías cuyos nombres desconocemos y está particularmente al borde de la liberación, al mismo tiempo que está estrechamente vinculada con el principio mente, cuando actúa a través de los ángeles solares, o por medio de la Jerarquía humana. Está relacionada al nacimiento de la cuarta Jerarquía Creadora, y es incomprensible para quienes no hayan recibido la cuarta iniciación, pero debe recordarse este hecho interesante porque la conexión entre los rayos sexto y séptimo despertó ese poderoso “deseo de encarnar” y produjo la caída de los ángeles solares en épocas primitivas. Esta influencia de sexto rayo que llega desde tres ángulos -ortodoxo, esotérico y jerárquico- incluye a Neptuno y a Marte y predispone a la raza y al individuo a que lleguen a ser discípulos centrados en Sagitario. Esta constelación es regida por Marte, poniendo al hombre bajo el control de los 'Señoras lunares, la sexta Jerarquía Creadora, o en estrecho contacto con ellos. Los estudiantes deberían estudiar con cuidado sus horóscopos, recordando la diferencia que existe entre las cinco Jerarquías no manifestadas y las siete que están ahora en expresión, y de las cuales forma parte la sexta Jerarquía Creadora. Esta Jerarquía, desde el ángulo más amplio de las doce Jerarquías y no sólo de las siete manifestadas, es la undécima o la segunda. En consecuencia el sexto Rayo de Devoción es muy poderoso en esta era o ciclo, de allí que cada país exprese sus mejores y peores rasgos, ofreciendo el dramático ejemplo de una intensa devoción a las cosas materiales y a los valores espirituales.

Escorpio y Acuario están también peculiarmente relacionados entre sí por medio del planeta Mercurio, que rige a la familia humana (porque es el planeta jerárquico de Escorpio), y por intermedio de Neptuno, que rige a Cáncer, gobernando así la expresión en el plano físico. A este respecto la Luna es considerada como el regente ortodoxo y jerárquico de Acuario. Les recordaré que la Luna es considerada generalmente como que vela u oculta algún planeta y tres son los que ella oculta. Aquí se requiere la intuición del astrólogo y del estudiante esotérico. Estos planetas son Vulcano, Neptuno o Urano. Los tres crean e influyen a ciertos aspectos del principio Madre, que nutre y alimenta la vida de la realidad interna divina, hasta el momento en que el Cristo-Niño es dado a luz. Determinan o condicionan la naturaleza física, astral y mental, creando así la personalidad. Forman un triángulo de inmenso poder creador, sobre cuya tema. me extenderé más adelante cuando trate la Ciencia de los Triángulos. Lo que intento exponer es que, a través de la influencia de Mercurio y Neptuno, se desarrolla la conciencia grupal del individuo, a fin de que mediante las pruebas en Escorpio y -la experiencia en Acuario, el discípulo adopte en el plano físico- la posición de un servidor mundial; todos los servidores del mundo son trabajadores que están descentralizados y regidos por la necesidad y las reacciones de la masa o del grupo. Ésta es una de las razones por las cuales los discípulos en entrenamiento son absorbidos por el grupo de un Maestro, que integralmente es una colectividad de individuos imbuidos de la idea de grupo, aprendiendo acrecentadamente a reaccionar a ella. En este período mundial y de un modo peculiar, en lo que respecta a la raza Aria, a la cual pertenece el mundo occidental, Neptuno es esotéricamente conocido como el Iniciador. En ciertas fórmulas antiguas, el gran instructor de Occidente y actual Iniciador mundial, el Cristo, es conocido como Neptuno que rige el océano, cuyo tridente y símbolo astrológico significa la Trinidad en manifestación, y es el Regente de la era pisciana. La fórmula en términos esotéricos es: “. . . las diosas peces, que han salido de la tierra (Virgo) y penetrado en el agua (Piscis), conjuntamente dan a luz al Dios Pez (el Cristo), quien introduce el agua de la vida en el océano de la sustancia, trayendo luz al mundo. Así trabaja Neptuno”. Sin embargo es un gran misterio que sólo es revelado en la segunda iniciación donde se demuestra el control que ejerce el fluido plano astral.

Por ser Cáncer la puerta hacia la encarnación, está estrechamente relacionada a Escorpio, por medio de Neptuno y Marte, y ambos expresan la energía de sexto Rayo. En Cáncer tenemos la devoción del alma, desarrollada en tal medida que el anhelo de manifestarse sobrepasa a todos los demás anhelos, obligando al alma a cumplir con los procesos de encarnación. En Escorpio, ese mismo espíritu de devoción (que está basado en el sentido de la dualidad y en la necesidad de ir hacia aquello que no es el Yo) va en dirección contraria, y el anhelo de liberarse y de hollar el Sendero de Retorno llega a ser tan fuerte que el discípulo se somete a las pruebas, invierte -a costa de enorme dolor- su posición en la rueda de la vida y asume la actitud del Observador, en contradicción con la del Experimentador.

Cesan las antiguas identificaciones; empiezan a aparecer nuevas tendencias hacia identificaciones superiores más sutiles y espirituales; entonces Neptuno y Marte comienzan a desempeñar su parte.

Un detenido estudio de estas relaciones revelará el hecho de que los cuatro signos del zodíaco desempeñan la parte preponderante en la vida del hombre que actúa cuando está encarnado, y tiene el Sol en Escorpio o Escorpio en el Ascendente, y son:

1.	Aries	Cruz Cardinal	Impulso iniciador	Vida
2.	Cáncer	Cruz Cardinal	Impulso enfocado	Encarnación
3.	Escorpio	Cruz Fija	Impulso hacia la reversión	Retorno
4.	Acuario	Cruz Fija	Impulso grupal	Servicio

Estos signos son 1-4-8-11. Los números son muy significativos en sí mismos, porque son signos de voluntad-deseo, expresión humana, principio crístico y de iniciación. No es necesario extenderme sobre este crúadruple tema y la verdad de sus enseñanzas implicadas, porque es claro y evidente que la historia del alma está encerrada en estos números.

Quisiera tratar otro punto interesante que servirá para demostrar la potencia de Escorpio y sus energías en la vida del discípulo. Como bien saben, Escorpio es uno de los cuatro brazos de la Cruz Fija de los cielos. En esta Cruz, el hombre bien equilibrado permanece exactamente en el centro donde se unen los cuatro brazos y, por lo tanto, en el punto donde la energía de los cuatro signos y sus planetas regentes pueden afluir a través de él y evocar las reacciones necesarias, producir las condiciones en que sea posible la prueba y efectuar la reversión requerida de las corrientes de la vida en la naturaleza del hombre, ubicándolo en la rueda revertida.

Los planetas que lo regirán y condicionarán en algún aspecto de su naturaleza son:

Planeta	Signo	Rayo	Escuela
Venus	Tauro	5to.	Ortodoxa
Vulcano	Tauro	1ro.	Jerárquica. Esotérica
El Sol	Leo	2do.	las tres
Marte	Escorpio	6to.	Ortodoxa. Esotérica
Mercurio	Escorpio	4to.	Jerárquica
Urano	Acuario	7mo.	Ortodoxa
Júpiter	Acuario	2do.	Esotérica
La Luna	Acuario	4to.	Jerárquica

En esta clasificación se ha omitido la influencia de un sólo Rayo, el tercer Rayo de Inteligencia Activa. Los demás rayos afluyen vertical y horizontalmente a la naturaleza del hombre y a su medio ambiente. La vida y la cualidad y la apariencia, todas pasan por las pruebas, pero toda esa experiencia debe ser pasada subjetivamente y, finalmente, levantada "en vilo" y elevada al mundo de los valores espirituales, donde todos los problemas deben ser solucionados a la luz de la intuición y por el alma, por lo tanto son indeseables el estímulo del intelecto y el enfoque de la atención del discípulo en el plano físico (el mundo de los valores materiales).

La influencia de tercer rayo por consiguiente es omitida o "desviada ocultamente", según se dice, excepto en la medida que la. sustancia del cerebro es automáticamente condicionada por el tercer rayo, regente subconsciente de la materia. Esta afluencia de seis potencias, proporciona el escenario y las condiciones para las pruebas; todas estas energías de rayo se expresan como subrayos activos del rayo al cual pertenece el alma del discípulo, de allí la necesidad de asegurarse el rayo a que pertenece el alma antes de confeccionar el horóscopo y hacer el mapa.

Esto me lleva a decir algunas palabras sobre dos puntos. Al tratar el horóscopo de la personalidad del hombre común sin aspiraciones, el astrólogo debe tratar de descubrir el rayo de la personalidad, por el estudio del carácter, de las referencias físicas, de las cualidades emocionales, del tipo de mente y de la naturaleza del medio ambiente. Entonces estará capacitado para confeccionar un mapa muy útil, con los planetas ortodoxos que rigen la vida. Lo mismo debe hacerse en el caso del horóscopo de un discípulo, procurando descubrir el rayo del alma, el cual pone su marca y acentúa

su cualidad y naturaleza en el caso de personas evolucionadas; cuando esto surge con claridad, el hombre evidentemente es un discípulo, y los planetas esotéricos ¡regirán su horóscopo. Habiendo determinado el rayo del hombre que está sometido a las pruebas en Escorpio, el astrólogo podrá ubicar después los otros rayos en lo que a él respecta y su probable experiencia.

Otro punto al que deseo referirme, es el constante uso de la palabra relación o relaciones, y frases análogas. Esto es inevitable debido a que la ciencia de la astrología es totalmente, en último análisis, la Ciencia de las relaciones y, en consecuencia, no tiene objeto eludir el término, especialmente cuando no hay otro que lo sustituya adecuadamente. Interrelación, interdependencia, intercomunicación, interacción, son las palabras que rigen la base científica de la astrología y que hoy están empezando a generalizarse es relación con la conducta y los asuntos humanos. Su empleo irá acrecentándose. Las etapas preparatorias para la fusión, mezcla y síntesis del mundo están presentes hoy, y en ello reside la esperanza del mundo y la seguridad de que los problemas serán solucionados finalmente en forma correcta.

Respecto a la vida vertical y horizontal en la Cruz Fija, ea. instructivo observar que la vida vertical del hombre en esa Cruz (no importa en qué signo pueda hallarse temporariamente su Sol) es siempre Acuario-Leo. Esto indica que el individuo autocentrado en Leo, aprende la lección de la Cruz, se descentraliza, es consciente del grupo y se dedica a prestar servicio. El brazo horizontal es Tauro-Escorpio, indicando que el deseo por lo material es finalmente sustituido por el deseo de los valores espirituales, demostrado por medio de las pruebas en Escorpio. La Tierra y el Agua (Tauro y Escorpio) deben fusionarse y relacionarse, y esta verdad, vinculada a estos dos signos del zodíaco, fundamenta todas las enseñanzas sobre el bautismo y la purificación. Los deseos materialistas terrenos en Tauro deben, a su debido tiempo, quedar bajo la influencia del agua purificadora en Escorpio. El bautismo por el agua (nombre dado a la segunda iniciación) requiere un período preparatorio de prueba y purificación, lo cual debe proporcionar la experiencia en Escorpio. Análogamente también deben ser fusionados fuego y aire (Acuario y Leo), y de esta manera los cuatro elementos, lo mismo que seis de los siete rayos, deben desempeñar su parte en el condicionamiento del hombre en Escorpio para las etapas finales del Sendero.

Es muy reveladora la ubicación de los planetas en este signo, y está también de acuerdo con el propósito general de la experiencia en Escorpio, bosquejada anteriormente. Urano está exaltado en este signo, y allí disminuye el poder de Venus, mientras que la Luna cae. ¿ Qué demuestran simbólicamente estos hechos? Trataré de hacerles ver con claridad la belleza de lo que ello implica.

Urano es un planeta que tiene las características de la mente científica, que en esta etapa de la trayectoria del discípulo, significa que puede empezar a vivir la vida esotérica y que el camino del conocimiento divino puede reemplazar al camino místico del sentimiento, y además que el conocimiento puede ser trasmutado en el camino de sabiduría y de luz. Esto trae necesariamente el aspecto voluntad o influencia de primer rayo (Vulcano), fusionado con el séptimo rayo (Urano), produciendo la manifestación deseada en el plano físico. Por lo tanto, Urano inicia un nuevo orden y condiciones de vida y -cuando se ha desarrollado en la vida del discípulo- trae a su vez la comprensión de las causas de las cosas, tal como son, y el deseo de cambiar el antiguo orden y orientación en nuevos, lo cual produce la reversión de la rueda. Este acontecimiento puede verse hoy con mucha claridad en relación con la humanidad y los procesos mundiales. La influencia de Urano, llevada a su lógica conclusión, trae finalmente el consecuente desenvolvimiento espiritual, en contraposición al humano; por esta razón Urano está exaltado en este signo y asume una posición de poder e influencia dirigida.

Venus, la mente inteligente, disminuye su poder en este signo, porque el intelecto -habiendo sido desarrollado y utilizado- debe ahora subordinarse al poder más elevado del alma, la intuición espiritual. El Hijo de la Mente, el Ángel solar, también debe ahora manifestarse como el Hijo de Dios. Cuando el Ángel solar controla oportunamente, debe ceder su lugar a la Presencia, la cual ha estado velada u oculta. Venus debe menguar y el Sol -como símbolo de la Deidad- crecer su influencia y finalmente ocupar el lugar de Venus. Tales son las significaciones simbólicas y esotéricas.

La Luna se considera que actúa en su verdadera naturaleza y, por lo tanto, expresa simbólicamente lo que está muerto. La Luna representa a la personalidad y, en la victoria final lograda en Escorpio, la

personalidad es totalmente vencida y derrotada. Se mata el deseo, porque mediante el deseo expresado de cualquier tipo, la personalidad demuestra vida, cualidad y apariencia. Reflexionen sobre esto, pues la Luna cae en Escorpio y desaparece su influencia.

Los extremos se unen en el discípulo que se halla en el punto medio o en el centro de la Cruz Fija en Escorpio. La imaginación espiritual, el factor que presta mayor servicio al hombre, comienza a sustituir a ese antiguo espejismo por el cual hemos erigido el mundo irreal, donde nos parece que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. La autoindulgencia iniciada en Tauro, cede su lugar a la actitud altruista del discípulo en Escorpio; también la ambición cede su lugar a la actividad ejecutiva del alma, mientras que el apego a los deseos -simpatías y antipatías- de la personalidad se trasmutan en tenaz propósito. del alma. Los poderes ocultos de la naturaleza del alma -son secretos y están mal aplicados, porque no han sido comprendidos y, por lo tanto, fueron mal dirigidos- son sustituidos por los misterios de la iniciación y la comprensión práctica de las energías conferidas, de este modo, al receptor. Tales son algunas de las grandes transformaciones que acontecen en la vida del discípulo que se somete inteligentemente a las pruebas y dificultades en Escorpio.

Los tres decanatos y sus regentes difieren según los astrólogos. Un grupo da a Marte, el Sol y Venus como rigiendo los decanatos de Escorpio, mientras que otro considera a Marte, Júpiter y la Luna como los tres regentes. Quizás la verdad se halla en ambas conclusiones si las vemos desde el punto de vista esotérico y del hombre no evolucionado, punto interesante para que lo investiguen y estudien los astrólogos. Algún día sabrán, con toda claridad, la posición de los cinco planetas sugeridos que rigen los decanatos (ya están de acuerdo respecto a uno). No. puedo decir la verdad esencial, porque un nuevo planeta está surgiendo en este signo, y le corresponde al hombre descubrirlo y ubicarlo correctamente dentro de la circunferencia de la Gran Rueda.

Las palabras clave de este signo son significativas e iluminadoras. Engaño y triunfo -el control ejercido por maya y por el alma- conflicto y paz, tales son los secretos ocultos de este signo y están resumidos para todos los discípulos en éstas dos palabras clave. En la rueda común sobre la cual se encuentra el alma, ciega y aparentemente desamparada, surge el Verbo en los siguientes términos: “Y el Verbo dijo: que florezca maya y que rija el engaño”. En la rueda revertida el alma entona o canta las palabras: “Guerrero soy y salgo triunfante en la batalla”.

LIBRA, LA BALANZA

El signo Libra, en forma muy paradójica, es peculiarmente interesante, precisamente por que su mayor interés estriba en que carece de espectacularidad -excepto en el caso de los discípulos, o de quienes se están acercando al sendero. Es el signo de la estabilización, de la cuidadosa apreciación de los valores y de la obtención del correcto equilibrio entre los pares de opuestos. Podría ser considerado como el signo en que aparece la primera visión real del Sendero y la meta hacia la cual el discípulo debe dirigir finalmente sus pasos, el estrecho sendero del filo de la navaja que corre entre los pares de opuestos, en el cual -para recorrerlo sin peligro- es necesario desarrollar el sentido de los valores y el poder para utilizar con acierto la facultad analítica equilibradora de la mente. Es también el signo de la percepción intuitiva que, en el sendero común de progresión alrededor del zodíaco, viene después de la normalmente drástica experiencia del hombre en Escorpio, y es, por lo general, de tal naturaleza, que el instinto de autoconservación se ha despertado en gran medida, y ante la apremiante necesidad del hombre (no el discípulo en este caso), surge un llamado al alma y evoca respuesta. Entonces son vagamente sentidos y reconocidas los primeros tenues destellos de la intuición. Entonces sigue la experiencia en Libra, donde dedica una vida a la reflexión silenciosa ~ concienzuda, o se halla en una condición de insensibilidad estática; puede ser una vida de estabilización, de sopesar esto o aquello y de determinar a qué lado se inclinarán los platillos, a fin de que en el próximo signo se produzcan ciertos resultados ya designados. La siguiente vida en Virgo, vivida bajo la influencia del aspecto material de Virgo, la Madre, puede ser de naturaleza materialista o personal, o evidenciar un lento surgimiento de la vibración del alma, indicando esa vida oculta espiritual de la cual la Virgen Madre constituye el custodio preordenado. A medida que se efectúa periódica y cíclicamente el progreso alrededor de la rueda de la vida, estas experiencias y actividades vibratorias se intensifican, hasta que llega el momento de la reversión de la rueda. Entonces Libra conduce hacia Escorpio, y la vida activa del alma (activa por medio de la naturaleza de la personalidad y no simplemente en su propio plano) es registrada y observada en Virgo y

equilibrada y valorizada en Libra, produciendo oportunamente las pruebas y experiencias entre el alma y la personalidad, la cual lucha poderosamente con determinación para conservar el estado de expresión equilibrada entre ambas, allí donde no es posible que prepondere la influencia de la personalidad.

Puede hablarse también de Libra en términos del proceso de meditación, tal como se enseña en Oriente y Occidente. Por lo tanto puede ser considerado como el "intervalo entre dos actividades", descripción dada a la etapa de la meditación denominada contemplación. En las cinco etapas de meditación (como se la enseña generalmente) tenemos: concentración, meditación, contemplación, iluminación e inspiración. Estas cinco etapas van paralelas con los cinco signos estrictamente humanos del zodíaco:

1. Leo. - Concentración. - La vida del alma enfocada en la forma. Individualización. Autoconciencia. El hombre medio no evolucionado. Experiencia humana.

2. Virgo. - Meditación. - La vida del alma como la siente el hombre. El período de gestación. La etapa del Cristo oculto. El hombre inteligente. La personalidad ocultando la vida crística.

3. Libra. - Contemplación. - La vida del alma y la forma están equilibradas. Ninguna predomina. Equilibrio. El intervalo donde el alma se organiza para luchar, y la personalidad espera. Éste es el Sendero de Probación. La dualidad es conocida.

4. Escorpio. Iluminación. - El triunfo del alma. La culminación de la experiencia en Tauro. La disipación del espejismo astral. Afluye la luz del alma. El Sendero del Discipulado. El discípulo.

5. Sagitario. - Inspiración. - La preparación para la iniciación. El alma inspira la vida de la personalidad. El alma se expresa por medio de la personalidad. El Iniciado.

Quisiera recordarles que aunque la iniciación se recibe en Capricornio, el hombre es un iniciado antes de ser iniciado. Éste es el verdadero secreto de la iniciación. Tenemos, por lo tanto, la actividad que hace que la personalidad se acreciente y desarrolle, al mismo tiempo que vela y oculta al oculto hombre en el corazón, el Cristo en cada forma humana. Entonces tiene lugar el intervalo en que se alcanza el punto de equilibrio entre ambos, donde ninguno domina. Los platillos de la balanza oscilan hacia atrás y adelante, en cualquier dirección o -como a veces se dice- el hombre también oscila entre los pares de opuestos. De allí la importancia de este signo en la expresión de la vida del hombre y también su Peculiar dificultad, proporcionando la curiosa experiencia oscilante que llega a ser, primero, acentuadamente anonadante para el hombre que trata de ser totalmente humano, pero que se da cuenta que en sí mismo halla impedimentos y anhelos que lo impulsan hacia algo que es más elevado que lo humano y, segundo, para el aspirante o discípulo. Su interés y su objetivo se enfocan en la vida del alma; pero halla en si mismo lo que siempre trata de llevarlo a las antiguas modalidades, hábitos y deseos.

A este signo a veces se lo denomina "el lugar del juicio", porque allí se decide y se da el paso irrevocable que separa las "ovejas de las cabras", o esas constelaciones regidas por Aries (el Carnero o Cordero) y por Capricornio (la Cabra). En realidad señala la diferenciación que existe entre la rueda común de la vida y la revertida. Antes de que Leo--Virgo fuera dividido en dos signos, Libra se hallaba literalmente a mitad de camino. La situación era la siguiente:

Aries	Tauro	Géminis	Cáncer	Leo - Virgo
		Libra		
Escorpio	Sagitario	Capricornio	Acuario	Piscis

y en esta ronda del zodíaco (en lo que concierne a la humanidad) está descrita toda la historia de la raza. Involucra los comienzos mentales en Aries (la voluntad de manifestarse) y la iniciativa de la exteriorización de la vida; en Tauro dirige su deseo, trayendo la manifestación; entonces en Géminis emerge su conciencia dual o comprensión del cuerpo-alma; en Cáncer avanza el proceso de la encarnación física, seguido por el desenvolvimiento dual del cuerpo-alma o conciencia objetiva y subjetiva, y en Leo-Virgo aparece el hombre-Dios. Luego viene Libra, donde se alcanza, oportunamente, el punto de equilibrio entre el hombre espiritual y

el personal, preparando la etapa para el quíntuple proceso final, que en realidad es la analogía subjetiva de la exteriorización en el Sendero de Ida, que se lleva a cabo en el Sendero de Vuelta, o sendero de Retorno. Después tiene lugar la reversión de la rueda y el comienzo de la nueva orientación o discipulado en Escorpio, la vida dirigida y controlada del discípulo en Sagitario, la iniciación en Capricornio, seguida por el servicio en Acuario y por el trabajo del Salvador del mundo en Piscis. Y la liberación final.

En este período mundial el signo de la Esfinge se divide en dos (el León y la Virgen, el alma y la forma), porque el estado de evolución humana y la comprensión consciente es una dualidad reconocida; sólo en el denominado "juicio final" se producirá otra fusión y Virgo-Libra formarán un sólo signo, porque entonces habrá finalizado el sentido del dualismo antagónico del hombre, y los platillos de la balanza se habrán inclinado finalmente a favor de lo que la Virgen-Madre ha ocultado para que no se exprese durante eones.

El juicio final, en lo que concierne a este ciclo planetario, tendrá lugar en el próximo gran ciclo mundial; para entonces dos tercios de la raza humana habrá desarrollado el principio crístico, en una de las varias etapas de desenvolvimiento, o en una de las finales del Sendero de Evolución; serán discípulos probacionistas o aceptados, o bien estarán en el Sendero de Iniciación. Eventualmente, en forma misteriosa, nuevamente habrá sólo diez signos en el zodíaco; Aries y Piscis formarán un sólo signo, porque "el fin es como el principio". A este signo dual fusionado se lo denomina en algunos libros antiguos "el signo del Pez con cabeza de Carnero". Entonces tendremos:

1. Aries-Piscis.	6. Virgo-Libra.
2. Tauro.	7. Escorpio.
3. Géminis.	8. Sagitario.
4. Cáncer.	9. Capricornio.
5. Leo.	10. Acuario.

Entonces el fuego y el agua se fusionarán, velando el pasado en vez del futuro, como sucede ahora. La tierra y el aire se fusionarán y de esta manera se comprobará la exactitud de la antigua profecía repetida en La Biblia de que "no habrá más mar". El aire (el cielo) habrá "descendido a la Tierra" y la fusión se establecerá.

En sentido cósmico y no individual, se manifestará el desenvolvimiento del Cristo cósmico que "toda la creación espera"; así llegará la culminación del deseo como resultado de la aspiración consagrada. Sólo entonces "se cumplirá el deseo de todas las naciones" y aparecerá Aquel que todos los hombres esperan:

En Tauro, Libra, Escorpio y Piscis, tenemos la historia del deseo.

1. Tauro-el Toro del deseo.-Rige el deseo material.
   (Vida)
2. Libra-el equilibrio del deseo.-El objetivo opuesto al deseo es la balanza o los platillos.
   (Equilibrio)
3. Escorpio-la victoria del deseo espiritual.-El alma triunfante.
   (Cualidad)
4. Piscis-la culminación del deseo divino.-El deseo de todas las naciones. El Cristo Cósmico.
   (Apariencia)

Tenemos en Libra, por lo tanto, la experiencia individual de la vida equilibrada, donde se lleva a cabo la experimentación, trayendo la consiguiente inclinación de los platillos en una u otra dirección, hasta que el peso del deseo o la aspiración espiritual, hace descender suficientemente uno de los platillos a fin de indicar el camino que el hombre debe seguir en ese momento. Tenemos en Libra la experiencia de la humanidad en donde se están haciendo los mismos reajustes y experimentos; pero esta vez está implicada toda la raza humana, no sólo el individuo. Esta experiencia grupal, llevada a cabo en el plano mental, únicamente será realizada cuando todos los hombres estén polarizados mentalmente y se constituya y tenga lugar el Día del Juicio, ya mencionado. Precursores de esto son el "punto de crisis' en Libra, la presente situación del mundo y el reajuste necesario; sin embargo, el equilibrio tiene lugar, en la actualidad, en el plano astral y los deseos predominantes de los hombres

están en situación de proporcionar el factor decisivo, mientras que en el próximo gran ciclo las mentes de los hombres decidirán. Los hombres más destacados de la época -discípulos, aspirantes e intelectuales- están pasando hoy las pruebas de la experiencia en Escorpio, en tanto que las masas se hallan en los platillos de la balanza; el peso de los deseos de la masa los elevará hacia una decisión espiritual, o los hará descender a los objetivos materiales y egoístas.

Debido a esta cualidad equilibradora de Libra, dicha constelación puede vincularse más específicamente con los problemas sexuales que cualquier otro signo. Por lo general, el estudiante común de astrología, vincula mentalmente el sexo con los signos de Tauro y Escorpio, lo cual probablemente se deba a que al Toro se lo considera, con frecuencia, el símbolo de los insanos impulsos del incontrolado principio sexual, y también porque en Escorpio se aplican las pruebas fundamentales. En las primeras etapas, para la mayoría de los aspirantes, el sexo constituye un problema fundamental. Sin embargo, esotéricamente, en Libra se plantea la cuestión y se planteará acrecentadamente, exigiendo una respuesta; además en Libra debe producirse el equilibrio de los pares de opuestos y llegar a una solución por medio de la actividad de la mente jurídica y el establecimiento de un punto de equilibrio entre los principios masculino y femenino. Esto también constituye (pues es parte de la simbología habitual) el problema básico existente entre las Ovejas y las Cabras, entre lo negativo y lo positivo y entre los que siguen ciegamente el instinto o la costumbre, y quienes ascienden libremente hacía donde ellos eligen y son autodirigidas su conducta y actitud. Esta autodirección puede llevarlos a la rueda de la vida, ya hacia el deseo egoísta, o a la aspiración espiritual; pero lo que se debe tener presente es que jurídicamente y en forma intencional, después de la debida reflexión y de haber equilibrado las distintas modalidades, hacen lo que les parece y consideran correcto y deseable. Esto en sí tiene una utilidad básica y así aprenden; toda acción produce resultado y la mente jurídica pesa la causa y el efecto más correctamente que ninguna otra.

No tengo la intención de dar la solución del problema sexual. La humanidad lo resolverá inevitablemente a medida que transcurran los eones y el instinto de rebaño dé lugar a las actitudes premeditadas y autoconscientes del aspirante y del intelectual. Sin embargo quiero recordarles que el instinto de rebaño, en relación con el sexo, tiene sus bases, tanto en el deseo instintivo animal, natural y normal, como en las actitudes emocionales, y de todas ellas la peor es esta última categoría, pues lleva consigo profundamente arraigadas las simientes de las dificultades. Abarcan desde la etapa del amor libre y la promiscuidad general, hasta la estrecha ortodoxia, y también el fanático punto de vista cristiano tal como se lo comprende normalmente, pero no en el sentido en que el Cristo consideraba la vida. Este estrecho punto de vista y la normal actitud anglosajona (resultado de la enseñanza de la Edad Media) consideran al sexo inusitadamente pecaminoso y siempre indeseable, como algo que debe ser soportado y sometido, dominado y mantenido secretamente en el fondo de la conciencia cristiana, donde se oculta como un misterio lascivo. Esto se debe también a la influencia ejercida por San Pablo, pero no a la enseñanza del Cristo.

De estas actitudes han surgido una violenta reacción, que hoy se halla en su apogeo, siendo a su vez indeseable y peligrosa como lo son todas las reacciones violentas, pues tan falsa es una como otra; en el centro de la balanza o eje de la rueda, es donde puede observarse correctamente la verdadera perspectiva y la acción indicada. Cuando la relación básica sexual sea finalmente establecida, y el cuerpo y el alma (negativo y positivo) estén permanentemente relacionados en las vidas de los aspirantes del mundo, entonces veremos la enseñanza sobre el tema del sexo físico correctamente dirigida en el mundo. Esta enseñanza vendrá por la fusión y síntesis de los mejores puntos de vista de los instructores espiritualmente orientados, en ambos hemisferios, incorporando la experiencia de Oriente y Occidente, y también el acercamiento del místico y del científico a un misterio que es físico (que requiere comprensión científica) y místico (que demanda interpretación espiritual). Implicará la ayuda y las conclusiones de la profesión médica, a fin de dar la inteligente necesaria instrucción física, y la ayuda del conocimiento cultural de los yoguis de la India, en conexión con la energía que fluye a través de los centros -en este caso el sacro. Finalmente, por medio de la actividad inteligente de los hombres del mundo, orientados legal y jurídicamente, terminará la búsqueda de un equilibrado y deseable punto de vista. Por los innumerables experimentos sexuales que se llevan a cabo hoy, la generación próxima llegará a un punto de equilibrio y, como consecuencia, se inclinarán los platillos hacia la dirección deseada y deseable. Sobre esto no hay duda alguna; únicamente falta determinar el momento, y éste será determinado astrológicamente. Por medio de las mentes jurídicas y de la

correcta legislación, el sexo será oportunamente considerado como una función correcta y divina, que estará salvaguardado por la educación adecuada de los jóvenes y de los ignorantes, y por medio de la correcta acción de la juventud y la emergente generación altamente inteligente -los niños de hoy.

La enseñanza de hábitos sexuales erróneos, el ejemplo de la extendida prostitución (aplico esta palabra tanto a los hombres como a las mujeres), la proliferación de la homosexualidad (no en su predisposición y singular conformación fisiológica, sino desde el ángulo de una mentalidad pervertida y de una imaginación malsana que está hoy detrás de gran parte de su expresión), la estrecha mentalidad cristiana heredada de un complejo de culpabilidad en lo concerniente al sexo y a la herencia de cuerpos físicos enfermos, excesiva o débilmente sexuales, han llevado a la raza a su actual caótico e ignorante manejo de este importante problema. La solución no se hallará en los pronunciamientos religiosos basados en una teoría caduca, o por la inhibición fisiológica o el libertinaje legalizado; tampoco vendrá por medio de la legislación, inspirada por las distintas escuelas de pensamiento de cualquier comunidad o nación. Será el resultado de la actividad unida de las conciencias espiritualmente orientadas, la actitud jurídica, la percepción intelectual y el constante impulso del proceso evolutivo. Nada puede impedir la inevitabilidad de la solución ni la aparición de actitudes deseables y condiciones en las que el sexo pueda tener la correcta expresión.

Libra, como ya saben, gobierna la profesión jurídica y mantiene el equilibrio entre el bien y el mal, lo negativo y lo positivo y también entre Oriente y Occidente. Esto último quizás les parezca una frase sin sentido, pero la verdadera y correcta relación (que aún no ha sucedido) entre Oriente y Occidente, vendrá y se establecerá por medio de la actividad de Libra y del trabajo de la profesión jurídica.

Libra ha sido “el promotor de la Ley”. La legislación fue hasta ahora engrosada por la aplicación de esas negaciones y actitudes de temor, conservadas en el Código Mosaico e impuestas mediante el castigo, debido a su quebrantamiento, etapa probablemente necesaria para las razas infantiles, a fin de mantener un régimen de “jardín de infantes” para los hombres. Pero el género humano está llegando a la madurez y se requiere hoy una interpretación distinta de los propósitos e intenciones de Libra, por medio de la Ley. La Ley debe llegar a ser custodio de una rectitud positiva y no un simple instrumento para su aplicación. Así como tratamos de eliminar la fuerza de nuestras relaciones nacionales, y hoy es evidente que las condenas drásticas no han logrado prevenir la delincuencia ni impedir que la gente actúe con violento egoísmo (y esto constituye toda la delincuencia), y así como la actitud social (en contradicción a la posición antisocial de los que quebrantan la ley) es considerada deseable y enseñada en nuestras escuelas, así también está comenzando a surgir en la conciencia pública la inculcación de correctas relaciones, la difusión del autocontrol y el acrecentamiento del altruismo (que es, seguramente, la meta subjetiva y a menudo incomprendida de todo procedimiento jurídico), constituyendo el necesario acercamiento a la juventud. La influencia de Libra debería ser impuesta en la infancia sobre líneas espirituales. La delincuencia será desterrada cuando las condiciones ambientales en que el niño vive sean mejoradas; cuando en los primeros años formativos se dé preferente atención al equilibrio glandular, tanto como a los dientes, los ojos, los oídos, la correcta postura y la adecuada alimentación, y cuando exista también una distribución más apropiada del factor tiempo y cuando la sicología y la astrología esotéricas contribuyan con sus conocimientos a educar a la juventud. Los antiguos métodos deben ceder su lugar a los nuevos y la actitud conservadora debe ser abandonada en favor del entrenamiento y experimentos físicos, síquicos y religiosos, aplicados en forma científica y motivados místicamente. Al decir religioso, no me refiero a la enseñanza doctrinaria o teológica, quiero significar el cultivo de esas actitudes y condiciones que evocarán la realidad en el hombre, y traerán a primer plano la conciencia del hombre interno espiritual, logrando así el reconocimiento del Dios inmanente.

Sobre esto nada más debo decir. Me he extendido algo sobre el sexo y el sistema jurídico, porque ambos están regidos y condicionados por Libra, lo cual irá aumentando. El tema es demasiado vasto e importante, sólo puedo indicarles las líneas de acercamiento. El manejo superficial del problema no tendría valor alguno. En este período de transición, por el que ahora está pasando el mundo, y en este intervalo entre dos actividades -la de la era pisciana que está terminando y la de la era acuariana que está entrando- regirá Libra oportunamente, y al finalizar este siglo se verá su influencia ejerciendo un pronunciado control y entrando en una posición de poder en el horóscopo planetario,

por lo tanto no hay por qué sentir ansiedad.

Cierta relación o configuración de estrellas -siendo una de ellas Régulo, en Leo- producirá una situación donde tendrá lugar la reorientación de la actitud de la profesión jurídica; para beneficio del mundo serán centralizadas sus funciones y deberes, y en este proceso la legislación para la niñez asumirá gran importancia y será el poder motivador. Este paso jurídico será primeramente abogado por Rusia y apoyado por los Estados Unidos de América. Antes del año 2035, tal legislación será universal, en su esfera de influencia y control.

Todo esto acontecerá porque Libra rige el intervalo actual y podría ser considerado como el "año de la tierra de nadie", denominado así hace poco por uno de los Maestros de Sabiduría. Un estudio del Bhagavad Gita. y de los problemas de Arjuna, cuando desesperado se sentó entre los dos ejércitos adversarios, será muy esclarecedor respecto a Libra. La gran batalla que se relata en esa antigua escritura de la India aconteció realmente, por primera vez, a mediados de la Era Atlante y en el signo de Libra. El principal conflicto del actual período Ario se está librando en una vuelta más elevada de la espiral y bajo la influencia de Escorpio. En el pasado, esto preparó al discípulo probacionista mundial, la humanidad, para el Sendero del verdadero Discipulado. En el presente está preparando al discípulo mundial para recibir la iniciación. Durante el vasto intervalo entre el decisivo acontecimiento Atlántico y la era actual, tuvo lugar una gran reorientación en la Rueda de la Vida; desde entonces varios millones de hombres han pasado de Escorpio a Libra, simbólicamente hablando, y "fueron pesados en la balanza", luego reenfocaron su vida de deseos hacia la aspiración espiritual, reforzando su determinación de avanzar, y así han retornado a Escorpio en la rueda revertida. Reflexionen sobre este pensamiento, pues constituye en la actualidad un verdadero problema para la masa de hombres inteligentes.

Como ya saben, Libra es uno de los cuatro brazos de la Cruz Cardinal. Esto explica nuestra dificultad para comprender la naturaleza real de su influencia. La significación de las energías que actúan sobre nuestro sistema solar, por medio de los cuatro brazos de esta Cruz, o desde las cuatro constelaciones, Aries, Cáncer, Libra y Capricornio, pueden ser resumidas en cuatro palabras: Creación, Manifestación, Legislación e Iniciación. Difícilmente comprenderán el verdadero alcance y significado de las palabras que he dado.

Cósmicamente significan la actividad de la Deidad, cuando el espíritu y la materia son puestos en una definida relación y, bajo el propósito divino, produce esa fusión de energías vivientes que serán adecuadamente poderosas en tiempo y espacio, para llevar dicho propósito a su deseada culminación. Esto es Creación, o Aries en actividad. También significan la aparición objetiva de la forma mental que Dios ha creado, en la cual están personificados Su deseo, Su voluntad, Su propósito y Su plan. Esto es Manifestación, o Cáncer en actividad. Significan también el desarrollo del plan de acuerdo a la ley espiritual y natural, cuya expresión es evolutiva; tal la meta y expresión de la evolución, y revela constantemente la naturaleza de Dios, porque las leyes bajo las cuales está gobernado nuestro sistema solar expresan la cualidad y el carácter de Dios. Esto es Legislación, o Libra en actividad, Significan, finalmente, el proceso de iniciación donde, paso a paso y etapa tras etapa, de acuerdo a la ley y por el método de la experiencia adquirida durante la manifestación, se comprende conscientemente el plan creador. El desarrollo del plan es así llevado adelante mediante una serie progresiva de comienzos, manifestaciones y culminaciones -relativas en su naturaleza, pero conducen a una culminación absoluta. Esto es Iniciación o actividad en Capricornio. Todo se produce en una vasta e incomprensible escala, en lo que a la comprensión humana concierne.

Pero deben ser captadas oportunamente en las etapas finales. del proceso evolutivo, la conciencia y la comprensión de un propósito mayor que está detrás de la intención más exotérica del desenvolvimiento de la conciencia en este sistema solar, en el planeta y en el hombre. Cuando el hombre desarrolla esta comprensión se convierte en un iniciado, abandona su posición en la Cruz Fija y empieza el relativamente lento proceso de ascender a la Cruz Cardinal. Luego se convierte en un colaborador del gran proceso y propósito creador. Empieza a crear su propio cuerpo de expresión en la Cruz Cardinal y a sentir el impulso de Aries, pero aún no lo comprende. Manifiesta conscientemente en el mundo lo que trata de llevar a cabo, revelándole Cáncer los secretos de dicho mundo. Se convierte en su propio legislador, rigiendo su conducta inteligentemente, controlando sus impulsos intelectualmente y después Libra lo capacita para equilibrar las leyes materiales y

espirituales. Cuando ha realizado esto descubre que está preparado para iniciar nuevos y más profundos experimentos (¿debería llamarlos experiencias?) y, como participante en el plan divino y colaborador en el propósito divino, llega entonces a ser su propio iniciador, y así está preparado para recibir la iniciación. Tales son las paradojas de la vida espiritual. El secreto de la Cruz Cardinal es revelado únicamente al hombre que ha ascendido a la Cruz Fija y ha sufrido su cuádruple experiencia. No puedo decir más de lo que ya he dicho.

Libra es un signo de aire; hay tres de estos signos en el zodíaco, y su interrelación constituye un estudio muy interesante, como lo son todas las triplicidades principales, que bien merecen la concienzuda investigación del estudiante. Cada uno de los tres signos se encuentra en una de las tres Cruces:

1. Géminis, los Gemelos	Cruz Mutable	Dualidad.
2. Libra, la Balanza	Cruz Cardinal	Equilibrio.
3. Acuario, el Portador de Agua	Cruz Fija	Iniciación.

Por lo tanto los tres representan la dualidad -sentida, dominada y resuelta en la síntesis del gran Servidor del Mundo, identificada en el Hombre celestial, y aportando su contribución, extraída de la suma total de la energía, durante su experiencia en la rueda de la vida, para servir al Todo. Recuerden que la iniciación es otro nombre para la síntesis y la fusión.

Desde otro ángulo tenemos:

1. Géminis, los Gemelos	Mente	Causa de la dualidad.
2. Libra, la Balanza	Supermente	Causa de la Síntesis.
3. Acuario, el Portador de Agua	Mente Universal	Alma.

Estos tres signos son preeminentemente, signos de la mente de Dios a medida que se expresan a través del hombre; al principio domina la mente inferior, causando el reconocimiento del Yo y del no-yo, o el dualismo esencial que subyace en toda manifestación; sin embargo, la mente superior aumenta constantemente su poder y control, produciendo el equilibrio de los pares de opuestos mediante la iluminación de la mente inferior; luego el alma, el eterno Hijo de la Mente, llega a ser la última síntesis, enfocando y relacionando la mente universal con los dos aspectos inferiores de la Mente de Dios.

Estas indicaciones servirán para mostrarles una de las grandes interrelaciones que existen entre las tres Cruces, de las cuales me ocuparé más detalladamente cuando las estudiemos en otro lugar de esta segunda parte sobre astrología esotérica.

Resulta interesante que en la nota sobre la quinta tabulación fueron omitidos Libra y Géminis. No fue un error, sino algo de verdadera significación y una omisión que merece ser reconocida, basada en dos hechos: Primero, hubo una época en que, como habrán oído decir, sólo había diez signos, y en esos antiguos días, así corno en la actualidad, existían divergencias de opinión entre los astrólogos científicos. Diferían sobre cuáles serían los diez signos; referente a esto había varias escuelas de pensamiento y dos de gran importancia. Una de ellas fusionó o convirtió en un solo signo a Leo-Virgo, perpetuando su creencia en la Esfinge; la otra suprimió totalmente a Géminis y a Libra, y era anterior a la última, que en realidad tenía un zodíaco de once signos. Este hecho es hoy, para ustedes, muy importante. El otro punto notable y de relativa importancia es que Géminis y Libra son dos signos estrictamente humanos, y corresponden al hombre común. Géminis, en la Cruz Mutable, representa la humanidad del hombre, mientras Libra, en la Cruz Cardinal, rige su vida espiritual y subjetiva. Los demás signos, en su culminación, conducen al hombre más allá de la etapa de la humanidad común, y traen los siguientes estados de conciencia:

1. Aries y Virgo. - El Cristo cósmico. Universal e individual.
2. Tauro y Piscis. - Los Salvadores del mundo, por ejemplo, el Buddha y el Cristo
3. Leo y Acuario. - Los Servidores del mundo, por ejemplo, Hércules.
4. Sagitario y Capricornio. - Los Iniciados del mundo, por ejemplo, los Maestros.
5. Cáncer y Escorpio. - Los Discípulos triunfantes.

Sin embargo, el énfasis de Géminis y Libra. en lo que concierne a la humanidad, está puesto sobre la realización y obtención del punto de equilibrio, antes de que sea posible otra realización.

También es particularmente instructivo el estudio de los regentes de este signo. Desde el ángulo de la astrología ortodoxa Venus rige a Libra, mientras que, hablando esotéricamente, rige a Urano. Saturno es el regente en este signo de esa estupenda Jerarquía Creadora -uno de los tres grupos principales de Constructores- que forman parte del tercer aspecto de la divinidad; Su meta consiste en proporcionar una forma a los Hijos de la Mente, y de este modo ofrecer una oportunidad para el sacrificio y el servicio. Un estudio de la relación que tiene esta Jerarquía con los egos humanos, la cuarta Jerarquía Creadora, será muy iluminador; me he ocupado algo de ella en el Tratado sobre Fuego Cósmico. Si se lleva a cabo el estudio surgirá con toda claridad la naturaleza y propósito de los tres regentes.

En consecuencia, este signo se halla estrechamente vinculado al tercer aspecto de la Deidad, y es por lo tanto un signo regente y condicionador de la Ley, del Sexo y del Dinero. Reflexionen sobre esto. Los tres aspectos divinos son en sí mismos triples, manifestándose de tres maneras, o por medio de tres aspectos menores, y este tercer aspecto no es una excepción a la regla que subyace en todas las triplicidades que condicionan los procesos de la evolución y la manifestación. Por el estudio del signo de Libra vendrá la luz sobre el tercer aspecto. El primer aspecto de voluntad o poder, se expresa en este signo como Ley, legislación, legalidad, justicia; el segundo, se manifiesta como la relación entre los pares de opuestos (de los cuales los platillos son el símbolo), que en el plano físico se expresa como sexo; el tercer aspecto se demuestra como energía concretizada que denominamos dinero, literalmente, el oro, el símbolo exteriorizado de lo creado mediante la unión del espíritu y la materia en el plano físico. El tercero es, como ya saben, el aspecto creador y la energía que produce el piano tangible externo de la manifestación -el aspecto forma de la vida.

Por lo tanto, silos estudiantes quisieran hacer un cuidadoso estudio de los tres -ley, sexo y dinero- a medida que se expresan hoy y se expresarán en el futuro, obtendrán un cuadro de la realización física humana y de la futura expresión espiritual, lo cual será muy instructivo y vale la pena hacerlo. Todo el proceso está justificado por la actividad de los tres regentes de Libra: Venus, Urano y Saturno.

Venus rige en Tauro, Libra y Capricornio, origen de la mente inteligente, actuando por medio del deseo (en las primeras etapas) o por el amor (en posteriores etapas). En Tauro, significa que la mente se expresa por medio del deseo inteligente, la meta del conocimiento para el hombre común. En Libra se obtiene el punto de estabilidad o equilibrio, entre el deseo personal material y el amor espiritual inteligente, porque en Libra las dos cualidades del deseo cósmico son destacadas en la conciencia y equilibradas mutuamente. En Capricornio representa el amor espiritual, expresándose perfectamente cuando el trabajo de Tauro y Libra ha sido cumplido. Así puede ser trazado de un signo a otro, en todo el sendero zodiacal, el hilo dorado del progreso evolutivo y así puede verse la historia de la humanidad y visualizarse su meta. En una fecha posterior se podrá trazar el mismo hilo dorado respecto a los otros reinos de la naturaleza, pero aún no ha llegado el momento y el tema no sería de importancia ni de valor. Sin embargo, cuando se despierte la conciencia del hombre, de tal manera que pueda registrar lo que está ocurriendo en los tres reinos inferiores de la naturaleza, entonces obtendrá mayor luz e información. Esto acontecerá en ese período de la historia humana en que Libra predomine, y los tres aspectos divinos de la tercera persona de la Trinidad, el Espíritu Santo, el Creador -ley, sexo y dinero- dará la clave de los tres reinos inferiores. La ley, ley natural (la exteriorización de la Ley espiritual subjetiva) proporcionará la clave del reino animal: el sexo, o la conciencia de afinidad, revelará el misterio del reino vegetal; el dinero revelará el secreto del reino mineral, y todo esto se efectuará mediante la actividad de Venus, cuando se comprenda mejor esta actividad en los signos, Tauro, Libra y Capricornio. Esto lo elucidaré más detalladamente cuando lleguemos al estudio de la Ciencia de los Triángulos. Aquí sólo diré que cada uno de estos tres signos está relacionado a uno de los tres aspectos de la vida divina:

1. Tauro-reino animal-ley-ley natural.
2. Libra-reino vegetal-sexo--afinidad natural.
3. Capricornio--reino mineral-dinero-.--expresión concreta de la Ley de Abastecimiento, y éstos

forman un triángulo, en el cual Libra está en el ápice y predomina.

Urano es el regente esotérico de suma importancia en este signo, porque el séptimo rayo actúa por medio de este planeta, personificando el principio de concreción y materialización de lo que debe manifestarse objetivamente mediante la unión del espíritu y la materia. Aquí se oculta el misterio del dinero, su creación y producción. Quisiera señalar que el proceso creador concierne única y exclusivamente al tercer aspecto de la divinidad. La creación del dinero se produce mediante la relación de los tres aspectos de la tercera manifestación divina -ley, afinidad y energía concretizada.

Es aquí donde fracasan la mayoría de los místicos y servidores del mundo. Actúan desde un plano demasiado elevado y desde el punto de vista del incentivo espiritual. Normal y naturalmente (porque allí es donde está colocado el foco de su conciencia) actúan desde el punto de vista del segundo aspecto, mientras que el tercer aspecto (igualmente divino e importante) debe ser invocado y evocado. Reflexionen sobre estas palabras. No consiste en unir el espíritu y la materia, como entiende el ocultismo estos términos, sino relacionar la necesidad física con el abastecimiento físico y unir dos cosas tangibles mediante el poder de la imaginación creadora. Por esta razón muchas escuelas de pensamiento tienen tanto éxito en materializar lo que necesitan y otras fracasan tan significativamente. Actúan desde un plano demasiado elevado y no tienen la capacidad de lograrlo. He dado sugerencias que pueden tener resultados fructíferos si se las interpreta adecuadamente y actúan con móvil correcto, grupalmente y con propósito altruista.

Por medio del planeta Urano, Libra está relacionada a Aries y Acuario y también en un sentido muy profundo se pone en contacto entre sí el gran par de opuestos Aries-Libra. Por medio de su actividad, se efectúa una intensa interacción para obtener en Libra aquello que tuvo su comienzo en Aries. Aries, Libra y Acuario, constituyen por lo tanto otro triángulo de poder, que se considerará más adelante. Estos triángulos, como sugerí anteriormente, dominarán en forma muy interesante en la nueva astrología y condicionarán los mapas de aquellos cuyos horóscopos están considerando.

Por lo tanto, Libra está relacionado a cinco signos del zodíaco: Aries, Tauro, Géminis, Capricornio y Acuario:

1. Aries	Comienzo	Creación	Evolución.
2. Tauro	Deseo	Incentivo	Progreso.
3. Géminis	Dualidad	Condición	Interacción.
4. Capricornio	Síntesis	Iniciación	Realización.
5. Acuario	Objetivo	Inclusión	Servicio.

Esta relación la establecen tres regentes: Venus, Urano y Saturno. Estos cinco signos con Libra en el punto de equilibrio, crean una de las estrellas de seis puntas de la evolución, y también relacionan esos signos con tres planetas, que conciernen peculiarmente a la expresión de la conciencia crística en el mundo. Estos tres planetas se hallan (a través de los rayos, de los cuales son los medios) en la primera línea principal de fuerza, la de voluntad o poder y de propósito y meta visualizada:

1. Urano. - 7mo. Rayo de Magia Ceremonial. Dios, el Padre. El que relaciona. El origen de la dualidad. El que percibe el fin desde el principio. La conciencia espiritual.

   De la Intuición a la Inspiración

2. Venus. - 5to. Rayo de la Mente. Dios, el Hijo. El Hijo de la Mente. El que incluye. La conciencia egoica.

   Del Intelecto a la Intuición

3. Saturno. - 3er. Rayo de Inteligencia. Dios, el Espíritu Santo. El que conoce. La mente. La conciencia humana.

   Del Instinto al Intelecto

Por esta razón básica -fundada en la triple relación anterior- Libra es el "punto de equilibrio" en el zodíaco. En la mayoría de las otras constelaciones, en una etapa u otra, se produce un "punto de crisis donde el efecto de la energía que afluye al hombre a través del signo (vía los planetas regentes) se halla en su máximo punto de efectividad; esto, con el tiempo, precipita la crisis requerida para librar al hombre de las influencias planetarias que condicionan su personalidad y lo colocan más definida y conscientemente bajo la influencia del signo del zodíaco. Pero en Libra no existe un punto de crisis, como tampoco en Aries. Únicamente existe el intervalo de equilibrio como preludio de un progreso más efectivo y sensible en el Sendero. Lo mismo sucede en Aries. Como se dice esotéricamente: "Antes de la creación reina el silencio y la quietud de un punto centralizado". Esto es aplicable a Aries y a Libra -al primero en un sentido cósmico y creador, al segundo en un sentido evolutivo, individual y progresivo.

Los siguientes planetas y sus rayos rigen la Cruz Cardinal, de la cual Libra es uno de los brazos:

1. Marte 6to. Rayo Idealismo Devoción Lucha.
2. Mercurio 4to. Rayo Armonía a través del Conflicto.
3. Urano 7mo. Rayo Orden Ceremonial. Ley o Magia.
4. Venus 5to. Rayo Conocimiento Concreto o Ciencia.
5. SaturnoSer. Rayo Inteligencia Activa.
6. Neptuno Sto. Rayo Idealismo Devoción Lucha.

Tenemos aquí seis planetas y cinco rayos de energía, y la expresión de las dos líneas de energía espiritual: Sabiduría en dos de los rayos y planetas, y tres rayos y planetas en la primera corriente principal de energía, voluntad o poder. Observarán cómo tres de estos rayos predisponen definidamente al sujeto de Libra a lograr una comprensión concreta, voluntad inteligente y conocimiento: el primer rayo (que actúa por medio del 3ro. y 5to. rayos), el quinto y el tercero. De allí la efectividad de Libra en el plano físico y el poder del sujeto evolucionado de Libra para proyectar la expresión física, el propósito espiritual interno, o la voluntad intencionada. H. P. Blavatsky fue un ejemplo de esto; era una persona que estaba facultada para hacerlo.

En este signo está exaltado Saturno, porque -en el punto de equilibrio- llega la oportunidad y es presentada la situación que obliga a elegir y a tomar inevitablemente una determinación. Esta elección debe hacerse inteligentemente en la incipiente conciencia cerebral en el plano físico. Sólo ahora el pleno propósito y el trabajo de Saturno realizado para la humanidad, puede alcanzar un punto de utilidad grupal, porque justamente la humanidad ha alcanzado cierto grado de inteligencia general y amplia, que puede hacer de cualquier elección un definido acto consciente, implicando responsabilidades. Antes de la época actual, únicamente unos pocos discípulos precursores y un puñado de personas inteligentes podían elegir libremente, al producirse ese "punto de equilibrio", hacia qué lado querían "inclinar los platillos". Hoy tenemos un sinnúmero de esas personas, y de allí la intensa actividad de Saturno, a medida que entramos en el primer decanato de Acuario; de allí también la actividad similar de la humanidad porque se halla ahora en el sendero de probación, el cual es regido y controlado por Libra; por lo tanto, el sendero de elección, de la deliberada aplicación de medidas purificadoras y el punto decisivo que precede a Escorpio, que gobierna el Sendero del Discipulado, puede debidamente desempeñar su parte.

El poder de Marte es disminuido en Libra, el signo del intervalo, quedando Marte temporariamente pasivo, antes de reunir sus fuerzas para un renovado esfuerzo en Escorpio o para la aceleración de la vida espiritual en Virgo, de acuerdo a como gira la rueda para el hombre.

El Sol cae en este signo, porque ni la personalidad ni el alma predominan en el hombre que es puramente de Libra, logrando así un equilibrio, dejando esotéricamente de "sintonizarse entre sí". No oye la voz de la personalidad ni la del alma, pero como dice El Antiguo Comentario, "se produce una suave oscilación. No se escucha ninguna nota estridente, no se ve ningún matiz violento afectando a la vida (no sé como traducir las palabras originales) ni se produce ningún vuelco en el carruaje del alma". La significación del lugar de los planetas en este signo emergerá claramente en la conciencia cuando sean estudiados cuidadosamente, entonces llegará a definirse en sus mentes el significado de Libra. Las características de este signo no son fáciles de definir o comprender, porque en realidad constituyen la síntesis de todas las cualidades y realizaciones pasadas, siendo difícil obtener una

clara presentación de los pares de opuestos. Respecto al hombre que se halla en el sendero de probación, o está a punto de recorrerlo, podría decirse que sus características y cualidades en este signo son:

EQUILIBRIO DE LOS PARES DE OPUESTOS EN LIBRA

Volubilidad y Versatilidad	Posición segura y afianzada.
Desequilibrio	Equilibrio.
Preferencia. Prejuicio	Justicia. Juicio.
Estupidez obtusa	Sabiduría entusiasta.
Falsedad ostentosa	Verdadera expresión correcta.
Intriga	Conducta honesta.
Actitudes materialistas	Actitudes espirituales.

Este equilibrio entre los pares de opuestos hace difícil a veces comprender al hombre de Libra, pues parece vacilar, aunque no por mucho tiempo, y frecuentemente en forma imperceptible, porque siempre se produce el equilibrio final de las cualidades de que está dotado.

Los regentes de los decanatos de este signo son presentados como duales por las distintas escuelas de astrología. Sefarial da la Luna, Saturno y Júpiter como planetas controladores, mientras que Alan Leo propone Venus, Saturno y Mercurio. En éste como en otros casos, la verdad está entre ambos, o en la combinación de los dos. Los verdaderos regentes de los decanatos de Libra son Júpiter, Saturno y Mercurio. No es necesario extenderse más sobre los efectos que producen, excepto indicar que la influencia de Júpiter da por resultado "la apertura de la puerta de la matriz" en Virgo, planeta que consideraré cuando estudiemos en el próximo tema este signo del zodíaco.

Las palabras o notas clave de este signo son tan claras y llanas que cualquier explicación mía sólo servirá para confundir. Hablan directa y claramente al corazón. Para el hombre medio que no ha desarrollado la conciencia espiritual, la frase que se repite constantemente a través de los eones es: "Y el Verbo dijo: Hágase la elección". La respuesta viene oportunamente desde el alma y como resultado del proceso evolutivo: "Elijo el camino que lleva entre las dos grandes líneas de fuerza".

VIRGO, LA VIRGEN

Virgo es el signo más significativo del zodíaco, porque su simbología concierne a la meta del proceso evolutivo, que consiste en proteger, nutrir y por último revelar la realidad espiritual oculta. Siempre está velada por cada forma, pero la humana está equipada y dotada para manifestarse en forma muy distinta de cualquier otra expresión de la divinidad, a fin de hacer tangible y objetivo lo que está destinado a realizar el proceso creador. Géminis y Virgo están estrechamente relacionados, pero Géminis presenta los pares de opuestos -alma y cuerpo- como dos entidades separadas, mientras que en Virgo están fusionadas, siendo de grande y suprema importancia una para la otra; la madre protege al germen de la vida erística; la materia ampara, cobija y nutre al alma oculta. La nota clave que más exactamente encierra la verdad, en cuanto a la misión de Virgo, es: "Cristo en ti, esperanza es de gloria". No existe otra definición de este signo, más clara y adecuada que la expresada; quisiera que la recordaran durante nuestro estudio del sexto signo del zodíaco (o el séptimo si no se considera la rueda revertida).

En todas las grandes religiones del mundo aparece la Virgen Madre, como puede comprobarse por el estudio de cualquier libro sobre religiones comparadas. No puedo explicarles más extensamente este reconocimiento universal de la tarea de Virgo, ni es necesario hacerlo, porque ya lo hicieron adecuadamente muchas escuelas de investigación. Sin embargo, podría señalar cuatro de los nombres de la Virgen, familiares a todos, que dicen mucho sobre la naturaleza forma, de la cual la Virgen es el símbolo. La palabra Virgo es el derivado y la corrupción de una antigua palabra de raíz atlante, aplicada al principio materno en esos legendarios tiempos. Esta Virgen fue la fundadora del matriarcado, que entonces dominaba la civilización, evidenciado por varios mitos y leyendas que llegaron a nosotros, sobre Lilith, la última de la Diosa Vírgenes de la época atlante; el mismo concepto se encuentra en los tradicionales relatos de las antiguas Amazonas a cuya reina derrotó

Hércules, arrebatándole lo que ambicionaba. Ésta es una alegoría que enseña, al hombre espiritual, a liberarse del control de la materia. Tres de estas Diosas son Eva, Isis y María, siendo de significativa y particular importancia en lo que respecta a nuestra civilización, porque personifican la simbología de toda la naturaleza forma, que cuando está integrada y funciona como persona, se denomina personalidad, la cual es (en lo que a la humanidad concierne) la expresión desarrollada y cualificada de Dios, en el tercer aspecto de la divinidad, el Espíritu Santo, la inteligencia activa y el principio nutridor del universo. Este aspecto lo estudiaremos en Leo, y veremos el desenvolvimiento de esa entidad y personalidad autoconsciente, que en Virgo llega a ser la Madre del Cristo-Niño. Eva es el símbolo de la naturaleza mental y de la mente del hombre, seducida por la atracción del conocimiento que se obtendrá mediante la experiencia de la encarnación. Por eso Eva aceptó la manzana del conocimiento que le ofreció la serpiente de la materia y se inició la larga empresa humana del experimento, experiencia y expresión que comenzó -desde el aspecto mental- en nuestra época Aria. Isis representa esta misma expresión en el plano emocional o astral. Eva no tiene un niño en sus brazos; el germen de la vida erística es todavía demasiado pequeño para hacer sentir su presencia; el proceso involutivo aún está demasiado cerca, pero en Isis se alcanza el punto medio; la activación de lo deseado (el deseo de todas las naciones, como lo denomina la Biblia) ha tenido lugar, e Isis representa, por lo tanto, en los antiguos zodíacos, la fertilidad, la maternidad y la protectora del niño. María lleva el proceso al plano o lugar de encarnación, el plano físico, y allí da a luz al Cristo-Niño. En estas tres Vírgenes y Madres del Cristo, tienen la historia de la formación y función de los tres aspectos de la personalidad mediante los cuales el Cristo debe expresarse. El signo Virgo representa una síntesis de los tres aspectos femeninos: Eva, Isis y María, y es la Virgen Madre que proporciona lo necesario para la expresión mental, emocional y física de la oculta pero siempre presente divinidad. Estas tres expresiones son llevadas a la necesaria perfección en Leo, el signo de la desarrollada autoconciencia individual y del desenvolvimiento de la personalidad.

Por lo tanto Virgo es el polo opuesto del espíritu y representa la relación de ambos, después que se han unido originalmente en Aries y han producido una dualidad reconocida en Géminis.

Recordaré algo que quizás al principio aumentará la posible confusión existente en las mentes, pero que está detrás de todo lo que he dado. He hablado de los métodos de prosecución alrededor del zodíaco: el método común de Aries a Tauro, vía Piscis, y el método esotérico de Aries a Piscis, vía Tauro. Se refieren a la evolución humana, la única que consideraremos en este tratado. Pero en el ciclo involutivo mayor, que concierne al movimiento masivo del espíritu-materia y no al progreso individualizado del hombre, el movimiento es de Aries a Piscis, vía Tauro. En esta verdad se halla oculto el secreto del pecado original del hombre, porque tuvo lugar una orientación errónea en una etapa de la historia humana, y la familia humana fue en su totalidad contra la corriente zodiacal normal -por así decirlo- y únicamente en el sendero del discipulado se logra la correcta orientación y la humanidad penetra en el ritmo correcto del progreso. Por lo tanto les pediría que diferencien el proceso involutivo que afecta a las grandes Jerarquías Creadoras, de los procesos evolutivos que afectan a la cuarta Jerarquía Creadora, la humana. Sin embargo, no están realmente en situación de estudiar esto, pues al estar sobre nosotros el ciclo evolutivo, nos hallamos excesivamente identificados con el proceso, como para poder discernir claramente entre el Yo y el no-Yo cósmicos; todavía estamos aprendiendo a diferenciar en pequeñísima escala el Yo y el No-Yo en conexión con nuestro propio desenvolvimiento. Solo cuando nos identificamos con la Jerarquía de nuestro planeta y con ese centro de fuerza espiritual, cuyo contacto es el objetivo inmediato de los que están en el sendero del discipulado, nos es posible captar (en el arco evolutivo) esos amplios contornos y esas grandes extensiones de energía divina que están presentes en el arco involutivo. Por esta razón no es posible aún hacer un estudio del zodíaco, en conexión con los reinos subhumanos de la naturaleza.

Por lo tanto, Virgo es la madre cósmica, porque representa cósmicamente el. polo negativo del espíritu positivo; es el agente receptor en lo que concierne al aspecto Padre. En un sistema solar anterior este aspecto materia fue el supremo factor controlador, así como en nuestro sistema solar es de principal importancia el alma, o principio crístico. Virgo es, desde ciertos ángulos, el más antiguo de todos los signos, afirmación que no puedo comprobar. En aquel primer sistema aparecieron los tenues síntomas (si se me permite utilizar tal palabra) de la dualidad, un hecho comprobado en el sistema actual; verdad conservada en la frase, “el Espíritu Santo protegió a la Virgen María”. La vida del tercer aspecto divino actuó entonces sobre el océano de la materia pasiva y preparó esa

sustancia (durante incontables eones) para llevar a cabo su trabajo en el actual sistema solar, sistema en el que debe nacer el Cristo-Niño, la expresión de la conciencia divina y el resultado de la relación entre el Padre-Espíritu y la Madre-Materia.

Otro signo del zodíaco que también está íntimamente relacionado con el sistema solar anterior es Cáncer; podría decirse que Cáncer es la expresión (en la etapa de gran progreso) de la primera mitad del ciclo de vida en el primer sistema solar, mientras que Virgo es la expresión igualmente avanzada de la segunda mitad. En un esfuerzo por captar la situación, debe recordarse que el aspecto conciencia, tal como comprendemos la capacidad de ser conscientes, estaba totalmente ausente, excepto en una forma tan embrionaria, que todo el proceso se parecía a la etapa de embrión en la matriz, previo a la aceleración del punto medio del proceso de gestación. No perjudicará a nadie estimular el ejercicio de la imaginación a fin de obtener así una vaga y tenue idea de la síntesis del gran esquema evolutivo, Que en sentido cósmico concierne a la triple personalidad de la Deidad, de la cual ya me ocupé en el Tratado sobre Fuego Cósmico.

Éste es el sexto signo cuya antiguo símbolo es la estrella de seis puntas, que representa el proceso de involución y también el de evolución, llevado hasta el punto de equilibrio, expresado en la relación existente entre Virgo y Libra. Si consultan el Diccionario, comprobarán que astronómicamente se lo considera a Virgo como ocupando en los cielos el lugar donde se halla Libra. Todo esto es parte de la gran ilusión, que al astrólogo le resulta difícil captar. Hay un movimiento y cambio constante en el espacio; la precesión de los equinoccios es tanto una realidad como una ilusión. Todo el proceso y su interpretación dependen del punto intelectual alcanzado en la evolución de la raza; la respuesta del hombre a las fuerzas planetarias y a la influencia de los signos del zodíaco depende de sus vehículos de respuesta y del mecanismo de recepción con los cuales viene a la encarnación. Los cielos, constelaciones, signos y planetas, significan una cosa para la Jerarquía, otra para los astrónomos y aún otra para los astrólogos, mientras que para el ciudadano común son simplemente confusas galaxias de luz. Necesito recordarles esto y señalarles que los hechos astronómicos sólo son relativos en cuanto a la verdadera y real naturaleza de aquello sobre lo cual ha habido un pronunciamiento científico; son exponentes de la vida y de la potencia, pero no como ciencia, y el hombre común lo comprende. Desde el punto de vista de la verdad esotérica son simplemente Vidas personificadas, y la expresión de la vida, la cualidad, el propósito y la intención de los Seres que las han traído a la manifestación.

Como bien saben, Virgo es uno de los cuatro brazos de la Cruz Mutable. y -como también saben- las cuatro energías que constituyen esta Cruz (pues las tres Cruces son corrientes de energías que se cruzan) y expresan la meta del hombre en cuatro etapas definidas. A la Cruz Mutable se la denomina a veces “la Cruz del Renacimiento”, pone el énfasis sobre la constante mutación de lo cual es el símbolo y es también “la Cruz de las Vidas mutables”. Representa pictóricamente los cuatro puntos o movimientos críticos, durante el lapso de la existencia del alma en manifestación:

I. Géminis.
   1. La dualidad esencial sin relación. Los Gemelos.
   2. El dualismo reconocido y sentido a través de:
      a. La fusión de la masa en Cáncer.
      b. La conciencia individual en Leo.

         La Etapa de la Humanidad.

II. Virgo.
   1. El período del germen oculto de la vida espiritual.
   2. El período del germen activo de la vida espiritual.
      a. La gestación en las primeras etapas.
      b. La etapa en que se activa la vida.

         La Etapa de Probación o Despertar.

III. Sagitario.
   1. El sentido de la dualidad finaliza. Se obtiene la fusión.
   2. La vida directa centralizada.

         La Etapa del Discipulado.

IV. Piscis.
1. La dualidad vinculada con la síntesis. Compárense los signos de Géminis y Piscis.
2. El surgimiento del Salvador del mundo.
La Etapa de la Iniciación.

A través de toda esta relación, y como resultado del constante desenvolvimiento o principio egoico, tenemos el tema del servicio. En Géminis surge la relación entre la gran dualidad del alma y el cuerpo y, en esta etapa, el cuerpo o forma, sirve al alma. En Virgo, la materia o sustancia, cambia o intercambia sus servicios y uno sirve al otro. En Sagitario surge el servicio a la Vida Una como servicio a la Jerarquía, expresión planetaria de la idea del servicio. En Piscis aparece -como resultado del proceso evolutivo- el dedicado, entrenado y probado Servidor o Salvador del mundo. Se ha dicho que Virgo "involucra el servicio de lo inmediatamente presente" o. en otras palabras, que el Dios inmanente evoca reacción del aspecto forma y así es servido.

Las tres Cruces -cósmica, del sistema y humana- son profundamente interesantes en su interrelación: esto lo descubriremos cuando estudiemos cuidadosamente su significación, posición y efecto energetizante en el zodíaco -ambos en nuestro planeta y entre sí. Esto lo haremos al final de esta parte del tratado.

Virgo pertenece a la triplicidad terrena; comprender esta triplicidad será iluminador. Los tres signos de tierra son Tauro-Virgo-Capricornio y están relacionados entre sí en forma peculiar en conexión con el planeta no sagrado, nuestra Tierra. La relación que nos concierne aquí es el encuentro y la fusión, en la Tierra, de las energías de estos tres signos y sus efectos en los reinos de la naturaleza, que nuestra Tierra manifiesta. Podría decirse que:

1. Tauro. - Incentivo que se halla tras la evolución. (Impulso). Deseo por obtener experiencias y satisfacción.
   La Luz del Conocimiento

2. Virgo. - Incentivo que se halla detrás del discipulado. (Meta). Deseo por expresarse, deseo espiritual.
   La Luz Oculta de Dios

3. Capricornio. - Incentivo que se halla detrás de la iniciación. (Servicio). Deseo por obtener la liberación, deseo de servir.
   La Luz de la Vida

Todos ellos expresan deseo, a medida que se van fusionando con la aspiración, proceso que le trae al hombre luz y vida. En Virgo, empieza a comprender el propósito por el cual existe la vida de la forma; el deseo por la satisfacción personal comienza a cambiar y el deseo del hombre por reconocer internamente al Cristo que mora, asume un creciente control, hasta que la realidad espiritual interna es eventualmente liberada de la esclavitud de la materia y se expresa en el mundo en su propia naturaleza. Exponiendo el mismo pensamiento en otros términos, la luz del conocimiento, de la cual Tauro es el custodio, cede su lugar a la luz de la sabiduría, de la cual Virgo es el guardián, sometiéndose finalmente a la luz de la iniciación en Capricornio. Sin embargo, todo esto acontece y debe acontecer en lo que esotéricamente se denomina "la superficie radiante de la Tierra", el plano de la forma; la ascensión o glorificación de la Virgen aún no ha tenido lugar, y la elevación de la sustancia todavía no se ha realizado. Es interesante observar que en Escorpio se establece la inevitabilidad de esta ascensión final de la materia al cielo en Capricornio; esto está previsto en la historia de Hércules en Escorpio, cuando levanta en vilo a la Hidra por encima de su cabeza.

Virgo simboliza profundidad, oscuridad, calma y calor; es el valle de la experiencia profunda, donde los secretos son descubiertos y, oportunamente, "traídos a la luz"; es el lugar de la lenta y suave, aunque poderosa crisis y periódicos desarrollos que tienen lugar en la oscuridad, aunque conducen a la luz. Es la "etapa ciega" que se encuentra en los rituales masónicos, y que precede siempre al don de la luz. Virgo representa "la matriz del tiempo" donde el plan de Dios (el misterio y el secreto de las edades) madura lentamente y -con dolor y malestar por medio de la lucha y el conflicto- es llevado a

la manifestación al finalizar el tiempo señalado. Parecería que hoy (curiosa y convincentemente) estamos entrando en el octavo mes del período de gestación; literalmente, es el caso que concierne a la humanidad porque contando de Virgo a Acuario, signo en el cual estamos ahora entrando, vemos que existen exactamente ocho signos: Virgo, Leo, Cáncer, Géminis, Tauro, Aries, Piscis y Acuario, y que seguramente garantizan el inevitable nacimiento de la nueva era, de la nueva conciencia y de la nueva civilización y cultura.

Quisiera detenerme aquí y aclarar algo más un punto vinculado al tránsito de la vida humana alrededor del zodíaco. Este progreso o tránsito consta de tres divisiones principales:

1. El tránsito o progreso de la humanidad, en repetidas veces, alrededor del zodíaco, de Aries a Piscis, vía Tauro, hasta que en Virgo-Leo (pues ambos signos son considerados esotéricamente inseparables) el movimiento de las masas lleva al individuo a una vida de progreso autoconsciente y a un método de progresión que ha sido cambiado alrededor de la rueda de la vida. Esto acaeció en un pasado lejano.

2. El tránsito o progreso del hombre individual en dirección contraria al de la masa. El individuo prosigue en esta etapa como las manecillas del reloj, de Aries a Tauro, vía Piscis. Entonces su vida, durante largas épocas, es predominantemente antisocial en un sentido espiritual, egoísta y autocentrado. Realiza sus esfuerzos para sí y su propia satisfacción y empresas personales, siendo esto cada vez más pronunciado, y ésta es la actual situación de las masas.

3. El tránsito o progreso del hombre reorientado de Aries a Piscis vía Tauro. En esta etapa final retoma el mismo método dirigido, rítmico y mesurado del anterior movimiento de la masa, pero ahora con actitudes cambiantes y mutables para servir altruistamente -una personalidad dedicada al servicio de la humanidad y la reorientación voluntaria de sus energías, a fin de dirigirlas hacia el logro de la síntesis y la comprensión. Ésta será la situación futura de las masas.

El astrólogo del futuro deberá tener en cuenta estos tres métodos de progresión. Tal es el plan de Dios, como podemos percibirlo hoy. En este plan, Virgo, la Virgen, representa la matriz del tiempo, y hace pasar a la personalidad-alma (Leo-Virgo) a través de las tres etapas o ciclos mencionados. Representa también la matriz de la forma y la madre nutridora que guarda el principio crístico en su propia sustancia material, hasta que "en la plenitud del tiempo" pueda dar a luz al Cristo-Niño. Hay tres signos principales vinculados con el principio erístico en este período mundial:

1. Virgo. - La gestación -que gobierna nueve signos, de Virgo a Capricornio, incluyendo a Virgo.

2. Capricornio. - El parto -tres signos de Capricornio a Piscis, hasta la tercera iniciación, incluyendo a Capricornio.

3. Piscis. - El nacimiento -aparición del Salvador del mundo. Al considerar estos puntos se le presenta al astrólogo otro problema, del cual apenas me he ocupado, pero sus resultados determinantes. Debe establecer una diferencia entre el horóscopo de la forma y el del viviente principio crístico interno, lo cual condicionará a la nueva astrología, pero será desarrollado a medida que los astrólogos trabajen con las hipótesis que he presentado.. Reflexionen sobre estos hechos conectados con la vida erística; teóricamente son familiares, pero sus implicaciones y significados esotéricos son abstrusos y con frecuencia difíciles para quienes están educados a la antigua, con caducas ideas y acercamiento a la verdad. Significa mucho más de lo que hasta ahora ha sido captado. Los regentes de este signo son tres:

    1. Mercurio. - Regente ortodoxo. Significa la energía versátil del Hijo de la Mente, el alma. Es intercambiable con el Sol (hijo) y representa al mediador o intermediario entre' el Padre y la Madre, el Espíritu y la Materia y, sin embargo, es el resultado de la unión de ambos.

    2. La Luna (Vulcano). -Regente esotérico. Su significado es similar al del regente ortodoxo. La Luna (o energía de cuarto rayo) es vista aquí como expresión de la energía de primer rayo, manifestándose por medio de Vulcano. La Luna rige la forma y es la Voluntad de Dios para la manifestación por medio de la forma.

3. Júpiter. - Es el regente jerárquico y rige la segunda Jerarquía Creadora, la de los Constructores divinos de nuestra manifestación planetaria (véase la tabulación sobre las Jerarquías). Ésta es la séptima Jerarquía Creadora y también la segunda si se cuentan las cinco Jerarquías inmanifestadas; en la significación de los números 2 y 7 será revelado gran parte del misterio subyacente en estas Jerarquías.

Por medio de estos tres regentes planetarios afluyen las energías de cuarto rayo, gobernando la mente por medio de Mercurio y la forma física por medio de la Luna; las energías de primer rayo expresan la voluntad de Dios, comenzando a ejercer control en el hombre autoconciente (desarrollado en Leo) y las energías de segundo rayo, que personifican el amor de Dios, afluyen a la manifestación. Voluntad, amor y armonía a través del conflicto, son las fuerzas controladoras que hacen al hombre lo que es, siendo las energías gobernantes que dirigen y utilizan a la mente (Mercurio), a la naturaleza emocional, el amor (en Júpiter) y al cuerpo físico (la Luna o la Voluntad esotérica) para los propósitos de la expresión y manifestación divinas. Se evidenciará que la tarea de Mercurio, en conexión con la humanidad, ha progresado muy satisfactoriamente y ha llevado a la humanidad a su presente punto de evolución en el sendero de probación, y que la energía de Vulcano está haciendo sentir poderosamente su presencia, de allí las luchas que se libran en nuestro planeta entre los hombres voluntariosos -ambiciosos y egoístas- y los hombres de buena voluntad que desean el bien de la totalidad. Cuando la Jerarquía humana haya despertado plenamente las posibilidades espirituales y no simplemente las materiales, se intensificará inmediatamente el trabajo de Júpiter, regente benéfico que conducirá a la familia humana a la senda de la paz y el progreso.

Virgo está definidamente relacionado, por medio de varios regentes planetarios, con otros ocho signos del zodíaco, los cuales nos conciernen, porque producen una síntesis interrelacionada de nueve signos (incluyendo a Virgo). En esta fructífera e interrelacionada síntesis numérica se oculta toda la historia del progreso humano y el secreto del proceso de la manifestación divina. Es de valor recordar aquí ciertos puntos:

1. Nueve es el número del hombre. La cuarta Jerarquía Creadora es en realidad la novena si incluimos en nuestra numeración las cinco jerarquías inmanifestadas. La Jerarquía humana es sólo la cuarta entre las siete que están en expresión activa o manifestada.

2. Nueve iniciaciones conciernen a la humanidad, y son:

   a. Cinco iniciaciones mayores planetarias, que puede recibir el hombre.
   b. Tres iniciaciones del sistema, de las que el Cristo ha realizado dos.
   c. Una iniciación cósmica, que relaciona al hombre con Sirio.

La relación de Virgo con los ocho signos ejerce por lo tanto una influencia definida sobre estos temas, y las nueve potencias unidas desempeñan su parte en el desenvolvimiento de la vida crística en el individuo y en la masa humana.

De este conjunto de signos y sus constelaciones auxiliares, tres son omitidos, Leo, Libra y Capricornio. Los tres son signos de crisis, e indican la influencia progresiva de los otros nueve y la situación que surge de sus actividades. Constituyen los puntos de prueba en los procesos de la actuación de las energías provenientes de los otros nueve signos, a medida que ellas afectan al aspirante individual, y son:

1. Leo. - La Crisis de la Individualización. Esta se manifiesta en dos etapas:
   a. Incipiente poder difuso.
   b. Integración de la personalidad.

   Significa el surgimiento de la personalidad y la preparación para la experiencia crística. Es la autoconciencia y la síntesis inferior.

2. Libra. - La Crisis del Equilibrio. El surgimiento del sentido de autodirección y equilibrio. Punto de equilibrio entre el alma y la forma. Significa el surgimiento de la libre elección. Es la conciencia de

la dualidad y el esfuerzo de equilibrar a ambas.

3. Capricornio. - La Crisis de la Iniciación. Tiene cinco etapas y significa el surgimiento de la dominante vida crística, y también la síntesis superior y el control ejercido por la conciencia crística, que es conciencia grupal.

Tenemos por lo tanto nueve signos a través de los cuales afluyen las potencias cuyos efectos creadores producen los cambios necesarios para el progreso del alma hacia la expresión divina. También tenemos tres signos de crisis que determinan la etapa de evolución. A este respecto debe observarse que:

1. Leo-Libra-Capricornio. - Constituyen el triángulo del Padre o el aspecto Voluntad; señalan los puntos de logro por medio de las crisis enfrentadas y la realización triunfante.

2. Cáncer-Virgo-Piscis. - Constituyen el triángulo de la Madre o aspecto Materia, condicionado por la actividad inteligente. Indica los puntos de oportunidad de tipo interno, en lo que concierne a la conciencia; tenemos así el reconocimiento de la conciencia de la masa, del individuo y del grupo.

Un cuidadoso estudio de las ideas expuestas será fructífero para establecer métodos y relaciones, indicando también la clave que los astrólogos pueden utilizar para confeccionar los horóscopos de las masas.

Cuando estudiamos las distintas constelaciones se hizo evidente que la función principal de los planetas consiste en ser agentes distribuidores de las energías que emanan del zodíaco, cuando convergen en nuestro sistema solar y son atraídas a nuestro planeta. Es necesario que los estudiantes comprendan más ampliamente que la emanación, transmisión y recepción de las energías y su transmutación en fuerza, por la entidad que las recibe, constituye la base de las ciencias astrológicas. Las energías de los distintos signos son atraídas por los diferentes planetas. de acuerdo con su etapa de desenvolvimiento y por lo que esotéricamente se denomina “antigua relación” entre las entidades que animan a los planetas y a las constelaciones. Esta relación existe entre los seres y está fundada en la Ley de Afinidad, la cual produce la atracción magnética y la respuesta dinámica entre las constelaciones y los planetas en el sistema solar, y entre un planeta determinado y las formas de vida de otro planeta y las “energías inminentes”, según se las denomina, que se están recibiendo de una fuente mayor. La capacidad de recibir y beneficiarse de las energías planetarias (recibidas a medida que emanan de alguna constelación) depende del grado de evolución, que determina la receptividad y respuesta del mecanismo de recepción. Esto constituye una ley inalterable que explica el poder de ciertos planetas que hasta ahora quizás no han sido descubiertos y que poco han tenido que ver con la evolución, debido a la falta de respuesta de las formas receptoras. Los planetas, las energías y las fuerzas han existido siempre, pero han sido ineficaces y, por lo tanto, no fueron descubiertos por la falta de instrumentos necesarios de respuesta,. Por lo tanto, no tendrán ningún efecto en la vida y en la historia de un individuo, y únicamente serán potentes y “animarán magnéticamente” cuando el hombre alcance cierto punto de evolución, esté llegando a ser sensible a las influencias más elevadas y se vaya preparando para hollar el Sendero. Esta preparación indica que su mecanismo de respuesta (la triple personalidad), es más sensible que el del hombre común y puede responder a un campo superior de vibraciones, imposible de otra manera. De aquí la diferencia que existe entre los planetas sagrados y los no sagrados. Los Señores de los planetas (las Vidas de los rayos y los Logos planetarios) están, en su propio nivel, desarrollados en forma desigual y algunas se hallan más avanzados que otros en el sendero cósmico de desenvolvimiento espiritual; Quienes se encuentran definidamente en el sendero cósmico del discipulado son considerados como que animan a planetas sagrados, mientras Quienes se encuentran en el sendero cósmico de probación se expresan por medio de los planetas no-sagrados, punto que detallaré más adelante, cuando lleguemos a la parte de este Tratado que se ocupa de ello. Aquí procuro indicar que todo es cuestión de una desarrollada receptividad y sensibilidad.

En la rueda revertida, por medio de los regentes planetarios (ortodoxos y esotéricos, activos y en forma unida), el hombre en el sendero responde a un número muy extenso de energías que le llegan desde muchos ángulos y direcciones, de allí las dificultades del hombre en el sendero del

discipulado. Cuando se convierte en un iniciado aumenta rápidamente este campo de vibraciones y es receptivo a esas energías tabuladas bajo el término de jerárquicas, las cuales se refieren a las doce Jerarquías Creadoras. Las fuerzas de estas Jerarquías (que no son planetarias ni del sistema) penetran en el iniciado y pasan a través de él, despertando las respuestas del grupo que le otorgan oportunamente conciencia del sistema y lo convierten en un servidor del mundo en Acuario y en un Salvador del mundo en Piscis. Aquí hay una insinuación respecto al período mundial en que estamos ahora entrando, y será acrecentadamente evidente (si reflexionan sobre mis palabras) por qué entramos en un signo donde las filas de los iniciados aumentan grandemente. En la etapa de la iniciación las energías de los signos y sus constelaciones (debería decir constelaciones auxiliares, pues expresan más exactamente la situación que el modo común de decirlo) llegan en forma más pura y directa que en el sendero del discipulado y en las primeras etapas dei desarrollo evolutivo. El iniciado responde a influencias planetarias, del sistema y cósmicas, llegando a ser -si puedo expresarlo así- un lente a través del cual “las innumerables luces que son la energía misma” pueden afluir y enfocarse en nuestro planeta. El iniciado sintoniza su conciencia con esas energías, convirtiéndose en un servidor planetario.

El otro punto sobre el cual quiero referirme es que algunos rayos se expresan por medio de dos planetas. Por ejemplo, el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, nos llega por medio de la Luna y Mercurio, mientras que el primer Rayo de Voluntad o Poder, nos llega por medio de Vulcano y Plutón. La verdadera razón de esto constituye uno de los secretos de la iniciación y está oculta en el destino de la cuarta Jerarquía Creadora y en la voluntad de manifestarse del Señor de nuestra Tierra, que pertenece al tercer Rayo de Inteligencia Activa; se dice de Él que “cuando la tercera gran energía esté relacionada con la cuarta Jerarquía Creadora, se comprenderá el misterio de los Siete perfectos”. Una de las significaciones más evidentes de esta afirmación se halla en el desarrollo de la inteligencia y del amor en el iniciado que, en el momento de la expresión manifestada y en la última iniciación mayor, responderá a la síntesis de esas energías que emanan de los “siete espíritus ante el trono de Dios”, que son los representantes de los siete Rishis de la Osa Mayor y, Su otro polo, las siete Hermanas de las Pléyades, simbólicamente reconocidas como las siete esposas de los Rishis de la Osa Mayor. Tenemos aquí, en relación con nuestro sistema solar, otro gran triángulo de energías cuyos puntos focales en nuestra Tierra son las siete Espíritus ante el Trono. Más adelante me ocuparé de este triángulo. Ahora simplemente me referiré a éste:

1. Los siete espíritus que responden a los siete planetas sagrados, son:
   a. Expresiones de la vida divina en la Tierra.
   b. Puntos focales para los Señores de los siete rayos.
   c. Regentes de los siete planos de conciencia y de la manifestación.
   d. Representantes, porque responden a:

2. Los siete Rishis de la Osa Mayor, que son:
   a. Expresiones de la Vida de Aquel sobre el Cual Nada Puede Decirse.
   b. Los puntos focales positivos para las siete energías cósmicas mayores.
   c. Regentes de las siete Jerarquías Creadoras.
   d. Relacionados como polos positivos a:

3. Las siete Hermanas o las siete Pléyades, que:
   a. Expresan el dualismo de la manifestación en su relación con los siete Rishis.
   b. Proporcionan el polo negativo para el aspecto positivo de los siete Rishis.
   c. Se fusionan con las energías positivas de la Osa Mayor, trabajando en forma unida mediante siete signos del zodíaco.

Tenemos aquí nuevamente la complejidad de las fuerzas, actuando sobre nuestro planeta y aumentando su número y potencia a medida que los vehículos de respuesta del planeta adquieren un desarrollo más sensible y elevado, que son, por lo tanto, capaces de reaccionar en forma más real y responder más rápidamente a las numerosas fuerzas que hacen impacto sobre nuestras formas de vida planetaria. Un astrólogo erudito y experto que trabaja con los Maestros de la Gran Logia Blanca ha afirmado que “cuando la humanidad capte la diferencia que existe entre los signos y las constelaciones y comprenda la naturaleza de los polos de energía y responda a las Tres Realidades cósmicas, a las doce energías cósmicas, a los siete Impactos planetarios y a la interacción de las

doce Jerarquías Creadoras, sólo entonces se verá una radiante luz y se determinará finalmente el destino de nuestro Logos solar". Detrás de esta afirmación hay tres significados: uno para el hombre inteligente común, otro para el discípulo y el tercero para los iniciados que han pasado el tercer grado.

Como indiqué anteriormente, el signo Virgo está relacionado a nueve constelaciones, y en este hecho reside una profecía y una garantía. Aquello que este signo vela y oculta responde potencialmente a nueve corrientes de energía que -al actuar sobre la vida de la forma y al evocar respuesta del alma- producen esos "puntos de crisis" y "momentos de manifiesto desarrollo", a los cuales me he referido en mi explicación sobre Leo-Libra-Capricornio.

Por medio de Mercurio, Virgo entra en estrecha relación con tres constelaciones -Aries, Géminis y Escorpio. He aquí otra vez un triángulo de energía de gran importancia en la vida del Cristo-Niño, que Virgo guarda, nutre y oculta en sí mismo. Por medio de Aries y Escorpio, la vida y manifestación crísticas son integradas con las de la cuarta Jerarquía Creadora; en esto hay un gran misterio que concierne a la manifestación dual del principio crístico, tanto en la forma en su propio plano, como en la manifestación espiritual, y también el verdadero significado de las palabras que aparecen en el Bhagavad Gita cuando Krishna (el principio crístico) dice a Arjuna (el discípulo mundial o aspecto forma desarrollada) : "Habiendo compenetrado el Universo con un fragmento de Mí mismo, Yo permanezco". Tenemos aquí una referencia esotérica sobre la identidad esencial del Hijo con el Padre, el "Uno Imperecedero", y con la Madre eterna, es decir, con el espíritu y la materia. Éste es el misterio fundamental de Virgo, y será revelado cuando las energías que afluyen a Virgo desde Géminis, vía el planeta Mercurio, hayan realizado su trabajo destinado, pues Géminis es una expresión de la Cuarta Jerarquía Creadora inmanifestada -una de las Vidas más elevadas del grupo que están más allá de las siete que condicionan nuestras vidas en el sistema. Esas Vidas han logrado Su meta, pero Sus energías aún son dirigidas y enfocadas sobre nuestro planeta. No se han manifestado en lo que concierne a planetas desarrollados -como Urano, Júpiter o Saturno.

En esta triple relación de tres constelaciones mayores puede observarse una clara y comprensible característica, su dualidad esencial, cuyo efecto es evidente y está dramáticamente presente en Virgo. Aries ve el comienzo o la iniciación de la relación entre el espíritu y la materia. Géminis es definidamente el signo de la dualidad y significa la relación de esas dos energías mayores, en la humana o cuarta Jerarquía Creadora; este dualismo se acentúa en forma más íntima y comprensible en Escorpio, en el cual la nota del ciclo evolutivo dominante es "el Verbo hecho Carne". Es el signo donde Cristo demuestra Su control sobre la materia, apareciendo como el discípulo triunfante. Espíritu y materia (Aries), alma y cuerpo (Géminis), la madre y el niño (Virgo), el Verbo y la Carne (Escorpio) -tenemos aquí los cuatro signos del dualismo creador y la evolución interrelacionada que presenta y describe la potencia y los objetivos de la cuarta Jerarquía Creadora. Cuando Mercurio, el Mensajero divino, el principio de la ilusión y la expresión de la activa mente superior, ha cumplido su misión y "conducido a la humanidad hacia la luz" y cuando el Cristo-Niño ha surgido de la matriz del tiempo y de la carne y ha entrado en la luz del día y de la manifestación, entonces habrá cumplido su tarea ese gran centro que llamamos humanidad. Reflexionen sobre esto, porque la significación de la astrología esotérica emergerá con más claridad en las mentes si logran comprender la cuádruple actividad de Mercurio y la interrelación de estos cuatro signos del zodíaco -vinculados, como lo están, con el cuaternario logoico.

La Luna, en este signo, por derecho de antigüedad y viejo control de la forma mental, y también porque vela a Vulcano y a Neptuno, conecta las fuerzas de Virgo con las energías de Tauro, Cáncer y Acuario. Esto es de peculiar importancia porque relaciona el aspecto de la construcción de la forma con el aspecto conciencia, el que, en una etapa más elevada de desarrollo, produce la manifestación del principio crístico o Cristo-Niño. Esotéricamente se ha dicho que cuatro de los nombres del Avatar Cristo son:

1. El Deseo de todas las Naciones.	Tauro	Cruz Fija.
2. Aquel a Quien las masas presienten o anticipan.	Cáncer	Cruz Cardinal.
3. Aquel que, para Ella, es el propósito de la existencia.	Virgo	Cruz Mutable.

4. Aquel que muestra la luz y da el agua Acuario Cruz Fija.

Estos signos indican formas de conciencia, que son condicionadas y manifestadas por las energías de dichos signos, cumpliendo cíclica e incesantemente su tarea señalada. Por lo tanto, conciernen principalmente a la etapa del discipulado y a la manifestación de un discípulo solar. De allí las dos energías provenientes de la Cruz Fija. Ésta es, por lo tanto, una de las cruces intermediarias que relacionan las tres mayores, y hay muchas semejantes.

Virgo está relacionado a Tauro por medio de Vulcano. lo cual produce lo que podría denominarse el aspecto resistencia de la voluntad de ser, que lleva al Hijo de Dios encarnado a través de la experiencia del oscuro período en que la personalidad llega a ser la Madre en la etapa de gestación, durante el periodo de la infancia y de la adolescencia en el plano físico, hasta que el iniciado llega a su plena madurez. Esto necesita resistencia, persistencia y continuidad de esfuerzo, y es una de las características impartidas o estimuladas por las energías que afluyen desde Vulcano. Podrán comprender que son atributos de primer rayo y el reverso de lo que generalmente se acentúa, es decir, la muerte o actividad del aspecto Destructor. Tauro es una expresión de la tercera Jerarquía inmanifestada, de la cual nada sabemos, excepto que concierne a la luz que libera de la muerte. En consecuencia, tenemos:

Tauro.	Iluminación.
Vulcano.	Primer rayo o resistencia.
La tercera Jerarquía Creadora.	Luz liberadora.
Virgo	La vida crística latente e inexpresada (como lo es la 3ra. Jerarquía Creadora).
La Luna.	La naturaleza de la forma, la sustancia de la llama que alumbra el camino.

He aquí un vasto campo de investigaciones sicológicas, en conexión con todas las constelaciones, los planetas y las Jerarquías, pero es demasiado vasto para considerarlo en este tratado. Ello constituirá la astrología del futuro y empezará a ser comprendido cuando la percepción grupal y la continuidad de conciencia se hayan establecido entre los hombres. Sin embargo, como gimnasia mental e indicación de posibilidades, el concepto es de utilidad porque amplía el horizonte y señala el maravilloso alcance del plan divino y la síntesis subyacente en la manifestación.

Neptuno es, como bien saben, el Dios de las aguas, y el término “agua” abarca muchos ángulos de la sabiduría esotérica, tales como:

1. Todo el concepto de la materia -universal y pormenorizado.
2. “Las aguas de la sustancia”.
3. El Océano de la Vida.
4. El mundo del espejismo y la reacción astrales.
5. El plano astral en su totalidad.
6. El deseo y la naturaleza emocional.
7. El mundo de la encarnación circunscrita a las masas.
8. La existencia de la masa, como en Cáncer.

De todos estos atributos o condiciones del polo femenino de la existencia (el aspecto material) la constelación de Cáncer es extremadamente simbólica. Precede a Leo, el signo de la individualidad y del esfuerzo autoconsciente, y concierne al lento ritmo de la vida de la masa -que está instintivamente activo, o bajo las reacciones de una conciencia impuesta, resultado de la experiencia elegida después de la iniciación. Significa la vida de la masa, conducida a una vida grupal después de la experiencia de la iniciación, cuyo polo opuesto, Capricornio, representa y tiene plena expresión en Acuario, completando la experiencia de Leo, y fusionándola con la de Cáncer y Capricornio. Estos seis signos:

Cáncer	Leo	Virgo
Capricornio	Acuario	Piscis

forman otra estrella de seis puntas de profunda significación, contraparte subjetiva de la estrella de seis puntas (los triángulos entrelazados) que denominamos el Sello del Rey Salomón. Este entrelazamiento de los mencionados triángulos, constituye lo que se llama el triángulo de la humanidad y -de acuerdo a la teoría de la Ciencia de los Triángulos- concierne a la relación del individuo con la masa humana y del discípulo con el grupo. Estos triángulos merecen el más cuidadoso estudio. El planeta Neptuno está predominantemente activo, a fin de producir tal actividad en Cáncer, que pueda iniciar el impulso adecuado que traerá progreso (por medio de los signos intermedios) en Acuario.

Quisiera agregar algo más a la enseñanza dada sobre la Rueda de la Vida y su movimiento revertido, que tiene lugar en una determinada etapa de la evolución. También llamaré la atención sobre el hecho de que la dificultad del problema y la intensificación de la vida de la dualidad consciente, que marca las primeras etapas del sendero del discipulado hasta la tercera iniciación e inmediatamente después, reside en que la rueda del zodíaco ejerce su influencia normalmente sobre la naturaleza forma; las miríadas de vidas que constituyen la forma son condicionadas por los signos del zodíaco, que también prosiguen en forma normal -como las manecillas del reloj, debido a la precesión de los equinoccios, mientras que la vida del discípulo enfocada en la conciencia egoica está dirigida (o debería estarlo) por la rueda que gira en forma opuesta a las manecillas del reloj. Ambos movimientos se oponen fuertemente uno al otro y, simbólicamente hablando, producen con el tiempo esos "desgarramientos" que siempre preceden a la iniciación y a la iluminación, según lo atestiguan los místicos e iniciados. Esto es lo que en realidad destruye el velo de la ilusión, referido simbólicamente en El Nuevo Testamento con la frase "el velo del templo fue rasgado en dos, de arriba abajo". Tal es el resultado de la actividad dual de la Gran Rueda. Precede a la noche oscura del alma, cuando el hombre pende entre el cielo y la tierra y exclama:

> "¿Dónde está Dios que me ha abandonado? No lo veo por ninguna parte, los demás dioses tampoco están. Permanezco solo, despojado, sin embargo no temo. Veo la oscuridad de la forma; veo la oscuridad del espíritu lejano. Toda luz del alma parece haber desaparecido". Luego dama triunfante: "Sé que soy la Luz de Dios. Nada más existe".

Por medio de la Luna y también de Júpiter, Virgo es puesto en relación con Acuario, que en este caso significa la séptima Jerarquía Creadora, o la sustancia atómica con la cual se debe construir el cuerpo denso de manifestación, si la vida crística (que la Virgen nutre) se manifiesta exitosamente. La causa de la manifestación la constituye, esotéricamente hablando, el estímulo de las "vidas muertas" (la denominada sustancia inorgánica), para que entren en actividad y sean de utilidad a la positiva vida crística, agente del estímulo. Por eso la Luna es el símbolo de la respuesta de las vidas muertas, al impacto espiritual externo. La idea central del ocultismo, de que hasta el átomo más pequeño de sustancia contiene en sí el germen de lo que puede responder a la energía espiritual, está contenida es la enseñanza sobre la influencia de Júpiter, el agente de segundo rayo del espíritu crístico.

En lo que respecta a Júpiter, como podría suponerse por el estudio de los rayos, Virgo está relacionado a Sagitario y Piscis. Éste es un impacto exotérico, que produce un constante estímulo en la vida del Cristo que mora internamente. Sagitario rige o condiciona (porque es lo que significa esta palabra) la actividad de los señores lunares, que con su propia sustancia construyen el cuerpo del hombre. En consecuencia será evidente, por qué el hombre comienza la actividad centralizada en Sagitario y se convierte en el discípulo sensato; entonces él puede ser el regente de su personalidad y gobernarla para que eventualmente se convierta en el vehículo del alma, lo cual explica también la reacción de la personalidad contra este control. Debido a hechos como éste, la astrología está llamada a ser una de las más importantes ciencias del futuro; cuando esto suceda, el control de la personalidad será ejercido científicamente; serán utilizadas plenamente las influencias planetarias y las energías provenientes de los signos a medida que aparecen cíclicamente, haciendo un esfuerzo especial a fin de obtener, por ejemplo, cierta forma de control durante el mes en que el Sol se halla en el signo de Sagitario.

La relación existente entre Virgo y Piscis (entre la Virgen-Madre y las Diosas-Peces) es bien conocida, porque son los polos opuestos, siendo sus funciones peculiarmente intercambiables. En la revolución de la rueda común, Aries y Escorpio marcan el comienzo y el fin, y culminan cuando la

personalidad ha sido equipada y completada. Exotéricamente constituyen el Alfa y el Omega. En la vida del discípulo, Virgo y Piscis tienen la misma relación. Piscis culmina el trabajo realizado durante este ciclo mayor mundial. Puede tenerse una idea del proceso creador mencionado si se estudia la clasificación de las nueve constelaciones y sus signos:

1. Aries	Comienzo	La Cruz Cardinal.
2. Géminis	Relación	La Cruz Mutable.
3. Tauro	Deseo	La Cruz Fija.
4. Cáncer	Movimiento	La Cruz Cardinal.
5. Escorpio	Experiencia-Prueba	La Cruz Fija.
6. Sagitario	Dirección	La Cruz Mutable.
7. Acuario	Servicio	La Cruz Fija.
8. Piscis	Salvación	La Cruz Mutable.
9. Virgo	***La Madre***	***La Cruz Mutable.***

Surge ahora un punto interesante. Los cuatro brazos de la Cruz Mutable están representados en esta interrelación, indicando la total actividad de la Cruz Mutable, o la etapa preparatoria de la evolución que ha preparado felizmente al hombre para ascender a la Cruz Fija. La personalidad está preparada para ser la madre del Cristo.

Si consideramos los dos sistemas solares (el pasado y el presente) como una unidad, se podría decir que:

1. La Cruz Mutable rigió al primer sistema solar. En ese sistema y en el actual y también en toda la humanidad, esta Cruz rige o gobierna el sendero de probación (que en realidad constituye toda la experiencia de la vida, antes de recorrer el sendero del discipulado).

2. La Cruz Fija gobierna el actual sistema solar y corresponde al sendero del discipulado.

3. La Cruz Cardinal gobernará y regirá el próximo sistema solar y, en el actual sistema, gobierna el sendero de iniciación, hollado por la flor de la raza.

El hecho de que las cuatro energías de la Cruz Mutable, tres de la Cruz Fija y dos de la Cardinal, afluyen en el signo de Virgo, con relativo poder y grado, indica la importancia fundamental de este "signo de recepción", según se lo denomina. Se necesitan estas nueve energías para llevar al hombre al punto en que el mundo y la influencia de dos sistemas solares hayan realizado su tarea de:

1. Preparar el vehículo de protección y de recepción, la personalidad, la forma, el hombre autoconsciente.

2. Traer de este modo a la manifestación al hombre que se halla oculto en el corazón, el Cristo interno, el alma, el hombre consciente del grupo.

El objetivo y la culminación de la actividad de la Cruz Cardinal durante el próximo sistema solar están ocultos en la revelación que le llega al hombre que ha recibido la tercera iniciación, estando lógicamente conectado con el Espíritu, o primer aspecto de la divinidad, o con la Mónada y la expresión de la divina conciencia. Sin embargo, hasta que un hombre no haya recibido esta iniciación no podrá beneficiarse de lo que yo pueda decir al respecto, pues para ello las palabras son inútiles y en realidad no existen.

Como ya he dicho, los Instructores esotéricos de la Jerarquía consideran que Virgo está identificado con el tercer aspecto de la divinidad, el principio Madre, y se dice que él dirige las energías que fueron desarrolladas y reconocidas en el primer sistema solar. Por esta razón en el actual sistema solar, Virgo está predominantemente sujeto a las influencias de las energías de segundo, cuarto y sexto rayos por medio de Júpiter (segundo rayo), la Luna y Mercurio (cuarto rayo) y Neptuno (sexto rayo). La Luna y Mercurio indican conjuntamente la actividad de la mente inferior y superior y están, por lo tanto, relacionados al tercer Rayo de Inteligencia Activa, que controló al primer sistema solar.

En consecuencia, sólo existe un planeta, Vulcano, que posee pura y estrictamente energías de primer rayo. Estos son puntos que los astrólogos avanzados elaborarán más adelante, pero en la actualidad significan muy poco.

Hay otro punto que querría mencionar en conexión con las influencias planetarias, porque recalca nuevamente la posición sintética de Virgo y su contribución, como punto focal de gran importancia, para la distribución de energía a la cuarta Jerarquía Creadora. Júpiter rige cuatro signos y cada uno de ellos representa un elemento distinto de los cuatro que se están expresando en los tres mundos de la evolución humana. La siguiente clasificación aclarará en parte esto:

Virgo	Piscis	Sagitario	Acuario
Tierra	Agua	Fuego	Aire.
El Cristo Oculto	El Salvador Oculto	El Maestro Oculto	El Servidor Oculto.

Júpiter-regente y conductor de la EXPANSION

En este signo, Virgo, el lugar que ocupan los planetas y el modo de expresarse es de máximo interés, aunque las implicaciones son más esotéricas y difíciles de comprender.

Mercurio está exaltado en este signo, porque la madre está necesariamente regida por su hijo, el Hijo de la Mente, que es también el Hijo de Dios. Ella es la protectora de este hijo y responsable de su desenvolvimiento y de la experiencia que vaya adquiriendo lentamente. Por ser Mercurio el Mensajero de los Dioses y el Agente del control que Ellos aplican, es también el Agente del tercer aspecto (inteligencia activa) desde un punto de vista, y del segundo aspecto (amor-sabiduría) desde otro. Se considera que personifica ambos aspectos del principio mental, la expresión de las mentes concreta y abstracta de Dios. La mente concreta inferior fue desarrollada en el primer sistema solar, y la mente intuitiva abstracta superior, la razón pura, está desarrollándose en el actual sistema. Mercurio es la síntesis de manasbudi, mente-sabiduría, la cual se expresa por medio del alma humana; Mercurio rige el puente o antakarana. Mercurio alcanza el pleno poder en Virgo, porque Virgo es la inteligencia y el Cristo oculto es sabiduría o razón pura.

Venus, amor-sabiduría puro, viene a la generación en este signo y “ocultamente desciende a la tierra”, representando (como tan cuidadosamente ha señalado La Doctrina Secreta) el don de la mente y de la divinidad, personificados en el Hijo de la mente, de allí el descenso del principio crístico a la generación o a la materia. Virgo y Venus en conjunto, son dos aspectos de la inteligencia. El simbolismo del descenso del espíritu a la matriz de la virgen-madre está contenido en el hecho astrológico de que Venus cae en este signo; esotéricamente desaparece de la vista y se desvanece en la oscuridad. Neptuno, la expresión de sexto Rayo de Devoción Idealista, lógicamente es más impotente en este signo y simultáneamente su “poder es disminuido”, porque el estímulo y el impulso de la devoción y el deseo, ceden su lugar en este poderoso signo, al proceso natural de la producción de la forma y a la actividad silenciosa que se lleva a cabo en la matriz del tiempo y del espacio.

Júpiter, a pesar de su poder latente, también “disminuye” su influencia en esta época, porque el segundo principio o aspecto de la divinidad, el Hijo o germen del Cristo venidero, el Hijo de la Mente, desciende a las profundidades y se halla temporariamente velado u oculto. Recomendaría a los astrólogos del futuro una cuidadosa investigación de las caídas, exaltaciones y disminuciones de poder que tienen lugar en cualquier signo zodiacal; el entero problema debe ser considerado en forma amplia y no tan específicamente desde el ángulo de los horóscopos de la personalidad. Cuando los planetas están correctamente relacionados con los rayos que expresan, entonces aparecerá el amplio tema de la vida del alma, pues condicionan la personalidad, pero no en el mismo sentido que las circunstancias materiales (cuerpo físico y medio ambiente material) condicionan a la masa humana. Reflexionen sobre esto.

Respecto a los decanatos señalaré lo que constantemente subyace en este tratado, que los astrólogos deben estudiar el horóscopo de un individuo, teniendo en cuenta el lugar que ocupa en la rueda del zodíaco y considerar hacia qué dirección va. ¿ Progresa alrededor de la rueda como personalidad, o va adelante como alma? El conflicto que enfrentan todos los discípulos puede

atribuirse al hecho de que la vida de la forma del discípulo está influida, de una manera por la rueda, y de otra por el aspecto conciencia o en dirección contraria. El discípulo entra en el signo bajo la influencia de ese decanato que constituye para él el primero, pero el tercero para el hombre común. Esto está ejemplificado en forma interesante y práctica, por la constelación en la cual estamos entrando ahora. Los tres decanatos de Acuario son, desde el ángulo del discípulo: Saturno, Mercurio y Venus. En este orden lo afectan y llevan por el camino deseado, ofreciéndole la oportunidad, por medio del conflicto, la iluminación de la mente y, oportunamente, por el amor fraterno, que es sabiduría. Comúnmente hablando, la masa humana pasará a través del signo por conducto de Venus, Mercurio y Saturno, porque el hombre no evolucionado está influido por esas cualidades que pueden ser mejor descritas como mente instintiva o afectividad (Venus), amor fraternal en embrión; por el lento desarrollo de la mente a través de la actividad de Mercurio, finalmente, como resultado de este desenvolvimiento, sobreviene el conflicto y Saturno ofrece la oportunidad de sufrir y, a través del sufrimiento, se aprende a elegir, a analizar y a decidir correctamente los valores superiores. Estos puntos deben ser cuidadosamente considerados por los astrólogos. Pero actualmente estamos en un punto de crisis y el problema tiene amplias implicaciones, pues, por primera vez en su historia, la humanidad comienza a ascender la Cruz Fija del discípulo, invirtiendo así su progreso en el círculo zodiacal. Toda la humanidad -debido al gran porcentaje de aspirantes e idealistas que piensan- está entrando en Acuario a través de la puerta abierta de Saturno. Al mismo tiempo un gran número de personas se halla en la etapa instintiva e irreflexiva, y su conciencia es predominantemente atlante. Éstos entran a través de Venus, y de allí el conflicto.

De acuerdo a Sefarial, los tres decanatos en los cuales Virgo está dividido, son gobernados por el Sol, Venus y Mercurio, mientras que Alan Leo da Mercurio, Saturno y Venus. Les recordaré un punto que a veces olvidan los astrólogos, y es que en el caso del discípulo, Mercurio y el Sol son términos intercambiables. Cuando el discípulo llega a ser consciente de que él mismo es Mercurio, el Hijo de la Mente, y por lo tanto uno con el Cristo Universal, “el Sol y sin embargo el Hijo de Dios” (como esotéricamente se lo denomina), él es entonces un iniciado. Por lo tanto, los regentes que asigna Alan Leo son verdaderamente esotéricos. Cuando el discípulo conoce a Saturno como el Dios que brinda oportunidad y no como la Deidad que trae desastres, entonces está de hecho y en verdad, y no sólo teóricamente, en el sendero del discipulado. Cuando Venus es la fuente de la Sabiduría y la expresión de la transmutación de la mente en intuición y del intelecto en sabiduría, entonces está preparado para la iniciación. Está logrando rápidamente la liberación. La debilidad de los regentes de los decanatos reside, según Sefarial, en el hecho de que Mercurio y el Sol son uno, la elección es, por consiguiente, redundante; él omite a Saturno y debido a ello, esotéricamente hablando, “la puerta no está abierta”.

Nuevamente las notas clave de este signo imparten claramente su significado y no es necesario dilucidarlas. En la rueda común se pronuncia el siguiente mandato que instituye la actividad de Virgo: “y el Verbo dijo, que reine la Materia”. Después, en la rueda del discípulo, la voz surge de la Virgen Misma y dice “Yo soy la madre y el niño, Yo, Dios, Yo, materia soy”.

Cavilen sobre la belleza de esta síntesis y enseñanza, y sepan que ustedes mismos han dicho la primera palabra como alma, al descender a la matriz del tiempo y del espacio en un lejano y distante pasado. Ha llegado el momento en que pueden, si así lo desean, proclamar su identificación con ambos aspectos divinos -materia y Espíritu, la madre y el Cristo.

LEO, EL LEÓN

Debido a que estamos entrando en la era acuariana, donde será ejemplificada la universalidad del espíritu de Acuario en su sentido de “distribución general”, inevitablemente se producirá un punto de crisis. El verdadero tipo de Leo debe reaccionar en forma nueva y excepcional a la oportunidad ofrecida; cuando digo el tipo de Leo, me refiero a las personas cuyo sol está en Leo, o éste en el ascendente, lo cual se debe a que Leo es el polo opuesto de Acuario, y la interacción de energías entre ambos es mucho más potente que en cualquier otro momento de la historia racial. No están en posición de verificar este hecho, pero afirmo una realidad. De allí que aparezcan actualmente los dictadores en distintos países y también que en el ciclo actual (antecámara de la nueva era) exista una pronunciada actitud en estos dictadores -que frecuentemente es ignorada, pero que tiene verdadero valor racial. Es la actitud que conduce a la síntesis de la vida, objetivos e intenciones

nacionales. Un ejemplo típico de esta actitud es la de Hitler. No importa cuál sea nuestra opinión personal sobre él, no cabe duda que ha unificado, fusionado y mezclado los distintos elementos en la raza germana. Tal actividad es de naturaleza acuariana, pero en su aspecto más inferior e indeseable. Su naturaleza es leonina, porque las personas que pueden producir estos resultados deben ser necesaria e incesantemente autoconscientes, característica principal de la persona de Leo. No sé la parte que este signo pueda desempeñar en el horóscopo de Hitler, pues no lo he investigado, pero desempeña una parte muy prominente en el horóscopo de su alma.

Sugeriré a los astrólogos modernos que construyan los horóscopos de las destacadas personalidades del mundo actual, con los planetas que les he dado, como regentes esotéricos; toda persona avanzada e importante está en el sendero del discipulado o acercándose a él, y la influencia de los planetas esotéricos acrecienta por lo tanto su poder. Esto podría ser muy iluminador y enseñar muchas cosas. La tendencia a fusionar, mezclar y amalgamar, y la contraparte espiritual de esta unidad es hoy más fuerte que nunca, y los tipos que producen esto deben exotéricamente tener a Leo en una posición prominente en alguna parte de su horóscopo, o al Sol controlando alguna casa importante. Si el horóscopo no lo prueba, se debe a que no se conoce la hora exacta, el momento y el día de nacimiento.

Leo es el quinto signo del zodíaco, lo cual indica que forma parte del misterioso número diez -el número de la perfección, una perfección relativa antes de entrar en un nuevo ciclo de progreso. Consecuentemente, esto vincula a Leo con Capricornio, el décimo signo del zodíaco, porque el proceso de iniciación convierte a la persona autoconsciente en un individuo consciente del grupo. Elijo estas palabras con cuidado y premeditación. En la rueda revertida éste es el octavo signo, el signo del Cristo y de la realidad que mora internamente; por lo tanto, marca así un nuevo ciclo. Cuando aparece la autoconciencia (como ocurre en el momento de la individualización) se inicia un nuevo ciclo. Este significado numérico vincula a Leo con Escorpio (el octavo signo del zodíaco) de manera efectiva; tenemos, por consiguiente, el triángulo Leo-Escorpio-Capricornio, que incluye a la humanidad e indica los tres puntos importantes de crisis, en la trayectoria del hombre:

a. Autoconciencia o percepción humana. Unidad-Leo.
b. Conciencia de las dualidades en lucha. Discipulado-Escorpio.
c. Conciencia grupal como iniciado. Unidad-Capricornio.

Este es un signo de fuego y el más preeminente en la actualidad. Los Hijos de la Mente, los autoconscientes Hijos de Dios, son ante todo Hijos del Fuego, porque nuestro “Dios es un Fuego consumidor”. Hay en ellos esa cualidad peculiar que puede consumir y destruir y así extirpar todo lo que impide su expresión esencialmente divina. Quisiera que recuerden la naturaleza purificadora del fuego. Dos elementos de la naturaleza están vinculados en la conciencia pública, con la idea de purificación -uno es el agua y otro el fuego. A este respecto los signos de agua, Cáncer-Escorpio-Piscis, son interesantes, y los signos de fuego Aries-Leo-Sagitario, justifican ser estudiados. El fuego siempre lleva a cabo esotéricamente lo que el agua inicia.

En Cáncer, las aguas purificadoras de la experiencia comienzan su trabajo benéfico, empezando en la Cruz Cardinal, porque esta cruz concierne únicamente a las totalidades y, por lo tanto, a la experiencia de la masa.

En Escorpio, se aplican las aguas purificadoras de las pruebas y experiencias, teniendo lugar en la Cruz Fijas siendo sus efectos extremadamente drásticos.

En Piscis, las aguas purificadoras son aplicadas en la vida cotidiana y por medio de los procesos de la encarnación; se refieren al “pez que nada en las aguas de la materia donde encuentra su sustento”. Esto sucede en la Cruz Mutable de la experiencia y existencia material comunes. Las influencias de las tres Cruces ejercen así presión sobre el hijo de Dios encarnado que se halla en la rueda de la vida diaria y en el orden habitual. En la rueda revertida el fuego ocupa el lugar del agua y consume toda escoria. Así se logra gradualmente la purificación de toda la naturaleza y el hombre llega a ser sensible a las influencias que pueden ejercer presión sobre él cuando la ígnea triplicidad desempeña su parte y la influencia de Aries-Leo-Sagitario empieza a reorientarlo hacia la universalidad, la autoconciencia y las actitudes centradas. A medida que continuamos con nuestro

estudio irá apareciendo el significado de esta afirmación. Estoy insinuando cosas de importancia espiritual y esotérica, porque el signo Leo ejerce un control destacado en la vida del aspirante. Debe conocerse a sí mismo mediante la verdadera autopercepción, antes de que pueda conocer ese espíritu divino que es su verdadero Yo y también a sus semejantes.

Leo forma parte de la Esfinge y no es necesario que me extienda sobre esto, porque ya lo he tratado en otra parte, lo cual es un gran misterio. Virgo y Leo representan conjuntamente al hombre íntegro, hombre-Dios y también espíritu-materia. Es importante recordarlo, porque cuando la naturaleza del mundo sea revelada no existirá ya el misterio de la Esfinge.

Las notas clave de este signo son muy conocidas. Emite la nota de la individualidad y de la verdadera autoconciencia. Muchas personas están convencidas de que son autoconscientes cuando están impelidas por el deseo y empeñadas en satisfacer ese deseo, o creen que son el centro dramático de su universo. Sin embargo la única persona verdaderamente autoconsciente es el hombre consciente del propósito, de una vida autodirigida y de un plan y programa de vida desarrollados y definidos. Cuando esto está presente se infiere que hay percepción mental y cierta medida de integración. Estar motivado sólo por la emoción y activado por el deseo no indica poseer verdadera autoconciencia. En el hombre no evolucionado predomina más el instinto que la autopercepción. En el hombre autoconsciente verdaderamente evolucionado, no sólo existen la orientación, el propósito y el plan, sino que posee también la conciencia del agente activo del plan y de la acción. Reflexionen sobre esto.

Hay dos notas claves subsidiarias y potentes en las persona de Leo, sobre las cuales quisiera ocuparme aquí, para que perciban claramente la naturaleza de las influencias manejadas por los de Leo, las cuales son la voluntad de iluminar, que constituye el anhelo que impele hacia el autoconocimiento, la autopercepción y el intelectualismo positivo, y también la voluntad de regir y dominar, de naturaleza tan controladora en este signo, y de potencia tan sutil en el tipo de Leo. La voluntad de regir lleva oportunamente al individuo, nacido en este signo, a lograr el dominio de sí mismo y el control de la personalidad (para móviles menos egoístas); también la misma tendencia lo conduce finalmente a controlar, mediante la personalidad, regida por Leo, a grupos grandes o pequeños. Esto -en una etapa avanzada- es una expresión de la fusión de la energía de Leo y la potencia de Acuario. Ello es inevitable en la larga trayectoria de hombres y razas, de allí que toda experiencia en Leo sea preparatoria. La voluntad de iluminar impulsa a toda persona de Leo a experimentar y obtener conocimiento; esto lo vincula con Tauro, que en su frente "lleva la hermosa joya que ilumina". En la relación Tauro-Leo-Acuario. existe un significativo e importante triángulo zodiacal, en lo que concierne al hombre, siendo peculiarmente significativo para la cuarta Jerarquía Creadora, la humana. Por lo tanto, tenemos:

1. Tauro. - El incentivo hacia la experiencia, a fin de adquirir conocimiento.
2. Leo. - La expresión de la experiencia, a fin de justificar el conocimiento.
3. Acuario. - El empleo de la experiencia, a fin de convertir el conocimiento adquirido en un factor de servicio.

Este triángulo expresa la vida de la humanidad y demuestra finalmente la perfección o culminación del camino humano. Otro triángulo, Leo-Virgo-Piscis, es de naturaleza algo similar, pero estos tres producen una expresión más sutil de conciencia:

1. Leo. - El hombre autoconsciente. Personalidad. Unidad inferior.
2. Virgo. - La vida o principio crístico latente. Dualidad.
3. Piscis. - Alma consciente del grupo. El Salvador del mundo. Unidad.

Habrán observado que he puesto insistentemente el énfasis sobre la conciencia y su desarrollo progresivo, y no sobre la forma o agregado de formas que velan la entidad consciente de cualquier naturaleza o grado del ser. Así como en el Tratado sobre Fuego Cósmico procuré dar la clave sicológica de La Doctrina Secreta e interpretar la conciencia subyacente que expresan los Seres (considerados en La Doctrina Secreta) de manera que en este Tratado sobre los Siete Payos estoy exponiendo la misma idea y trato simultáneamente de dar la clave necesaria para la sicología exotérica moderna, como también algunas indicaciones sobre la clave astrológica de La Doctrina

Secreta a la cual H.P.B. se refiere. Las entidades que menciona en su magistral obra de verdades esotéricas, son aquí reveladas como influencias cósmicas, planetarias y solares, evocando -en respuesta a Sus energías emanantes o a su actividad vibratoria- un despertar de la conciencia en la forma, para que ésta llegue a estar estrechamente alineada o relacionada con las de esas Entidades. Todas las revelaciones parecen surgir en la conciencia de la raza, en su forma inferior o más material, porque “la ascensión del conocimiento hacia la sabiduría” constituye siempre la clave del progreso y, por lo tanto, la sicología exotérica y la astrología mundana exotérica precedieron a la revelación de sus significaciones; la naturaleza de la forma tuvo que ser evidente, y el hombre acostumbrarse a ella antes de que pudiera ser revelado el significado que estaba detrás de la forma.

Se preguntarán que razón existe para proceder de este modo. Podría darles muchas, pero una mínima reflexión intuitiva debería convencerlos. La comprensión y poderes razonadores del alma son completos y están desarrollados. Pero las almas -orientadas hacia la encarnación y la voluntad de sacrificarse- no poseen aún en los tres mundos las formas necesarias adecuadas para expresar el conocimiento que el alma posee en su propio plano y nivel de conciencia. Si los significados internos de las formas simbólicas externas de la existencia fueran registrados por una forma sin preparación (el mecanismo de respuesta del alma en los tres mundos y, en el caso del hombre, involucrando un sistema nervioso, glandular y cerebral sin preparación ni evolución), sobrevendría naturalmente la destrucción de la forma por la energía del alma y destrozaría la expresión inferior. Aquí puede ser observado y aplicado inteligentemente el significado y propósito del tiempo, lo cual involucra un desarrollo definido del sentido esotérico. Hay otras razones, pero ésta será suficiente. En el proceso evolutivo tenemos, por lo tanto, primeramente la forma, gradualmente preparada, ajustada, alineada y orientada durante muchos eones; detrás de esta forma activa y a medida que ella mejora constantemente y responde al medio ambiente y al contacto, se produce el lento despertar de la conciencia. Esta es la reflexiva, intuitiva y amorosa alma que se aferra a su mecanismo de respuesta, aprovecha toda posible ocasión de progreso hecha por la forma y aplica cada influencia para la perfección del gran trabajo emprendido de acuerdo a la Ley del Sacrificio.

Por esta razón no he intentado comprobar en este tratado -en sentido científico, moderno y exotérico-, la natural respuesta a los factores internos sicológicos y a las influencias astrológicas esotéricas, las cuales podrán ser fácilmente demostradas e instantáneamente evidenciadas cuando la ciencia moderna acepte las premisas ocultistas, aunque en forma hipotética y experimental. Me limito totalmente al tema del desarrollo de la conciencia, del significado y de las significaciones y de la respuesta de esta entidad consciente a las innumerables influencias e impactos vibratorios a los cuales está sujeta, porque forman parte integrante de otras grandes Vidas. Reflexionen sobre esto. Éste es mi frecuente mandato, que lo doy porque la actividad reflexiva es un potente medio de revelación.

He tratado de llamarles la atención sobre los conceptos precedentes, porque en el signo que ahora estamos estudiando, se abre al investigador el tema de la autoconciencia. La conciencia de la masa en Cáncer, cede su lugar a la conciencia individual en Leo. De la masa o de la tribu surge el ente autosuficiente que se hace acrecentadamente consciente de su unicidad, soledad y aislamiento como “el uno en el centro de su pequeño cosmos”.

Esta actitud continúa desarrollándose y se hace enfática y dinámica (empleo con toda intención estas palabras) y conduce a la pronunciada conciencia egocéntrica del hombre egoísta inteligente y al despliegue ambicioso del poder egoísta del hombre que desea predominio y posición. Pero, oportunamente, llega el momento en que la naturaleza de la Cruz Fija surge en la conciencia del hombre y la influencia de Acuario (el polo opuesto de Leo) comienza a equilibrar la conciencia de Leo. Entonces se produce un cambio gradual del enfoque de la atención, apartándose de “aquel que permanece solo” y se proyecta al grupo ambiental y luego a otro cambio importante, de los intereses egoístas a los requisitos grupales. Esto imparte concisamente el objetivo logrado por el hombre en la Cruz Fija; el efecto que produce esta Cruz es traer luz y liberación. Esto puede verse claramente si comparamos las energías de los cuatro brazos de la Cruz a medida que las manifiesta el hombre, antes y después de la larga y drástica experiencia en la Cruz:

1. Tauro. - El Toro del Deseo. La luz de la aspiración y el conocimiento.
2. Leo. - El León de la Autoafirmación. La luz del alma.
3. Escorpio. - El agente de la Decepción. La luz de la liberación.

4. Acuario. - El Cáliz del servicio al Yo. La luz del mundo.

La Cruz Fija es la Cruz de la Luz. Y actuando continuamente a través de esta Cruz, emanando desde Leo, se hallan “los fuegos de Dios” -cósmico, solar y planetario-, purificando, intensificando la luz, haciendo oportunamente una revelación al hombre purificado que se halla en la luz. De Aries proviene el fuego cósmico, de Sagitario el fuego planetario y de Leo el fuego solar. Cada uno de estos fuegos “limpia el camino, quemando”, para expresar los tres aspectos divinos: espíritu (Aries), alma (Leo) y cuerpo (Sagitario). Tal es la base científica de la yoga del fuego, aplicada por el hombre plenamente autoconsciente para reflejar los tres aspectos divinos en los tres mundos, tres modos de expresión divina en ellos. Este hecho tiene tal significación que se descubrirá que ante el Portal de la Iniciación se halla la tierra ardiente que debe atravesar todo discípulo e iniciado. El sujeto de Leo atraviesa esta tierra ardiente con voluntad y olvido de sí mismo. Cuando ha alcanzado la plena autoconciencia y la integración mental, y obtenido una personalidad efectiva, entonces la atraviesa sin que lo detenga el sufrimiento.

Una leve reflexión hará evidente por qué el Sol es el regente de las tres condiciones de Leo -exotérica, esotérica y jerárquica.. Es correcto suponer que el propósito del actual sistema solar es el desarrollo de la conciencia, y si para el ser estrictamente humano la autoconciencia es la meta, entonces, lógicamente, debe regir el Sol porque es la fuente de la conciencia física (exotérica, simbólica de la personalidad), de la percepción del alma (esotérica) y de la vida espiritual (jerárquica). Repito la necesidad de reconocer el estímulo de la conciencia, como objetivo de todas las influencias astrológicas, porque el tema sobresaliente de Leo es la actividad del ente autoconsciente, en relación con su medio ambiente, o el desarrollo de la respuesta sensible a los impactos circundantes, por aquel que se halla -como el Sol- en el centro de su pequeño universo. Toda la historia y la función de Leo y sus influencias pueden resumirse en la palabra “sensibilidad”, que podrá ser estudiada en cuatro etapas:

1. Sensibilidad a los impactos condicionantes del medio ambiente, es decir, a los impactos del mundo de la evolución humana, los tres mundos o planos, por medio de los tres aspectos del mecanismo de respuesta del alma.

2. Sensibilidad a la voluntad, anhelos y deseos de la personalidad, el hombre autoconsciente integrado, el yo inferior.

3. Sensibilidad al alma como factor condicionante, y no como sensibilidad al mundo ambiental, como factor condicionante.

4. Sensibilidad espiritual del Dios-Hombre (el alma y la personalidad fusionadas) al medio ambiente. En esta etapa de desenvolvimiento el hombre liberado no está condicionado por su medio ambiente, sino que inicia la ardua tarea de ser condicionado en relación al plan y propósitos divinos y, al mismo tiempo, cultivar la sensibilidad a los impactos superiores de esos mundos que conducen a la meta final.

Quisiera que tuvieran presente tanto la sensibilidad innata espiritual como la sensibilidad material externa, si quieren comprender verdaderamente las influencias que ejerce Leo sobre los seres humanos y especialmente sobre la persona nacida en este signo, o está en el ascendente, así como también sus influencias sobre el planeta. En todo el universo el alma es el sensible y consciente tema del plan divino -el alma, como ánima mundi o alma del mundo, que anima todas las formas de vida inferiores a las del reino animal; el alma, como alma animal y su extensión a los cuerpos de todos los animales, incluyendo el cuerpo físico humano; el alma, como alma humana, que es una expansión aún más amplia del mismo factor sensible, pero aumentado o estimulado, por el principio de la autopercepción o enfocada sensibilidad personal hacia toda expresión subhumana del alma, además de la percepción (consciente o inconsciente) del alma inmortal o divina; el alma, como ego o alma espiritual, en su propio plano -fuente de la conciencia, en lo que respecta a los tres mundos de la evolución y la meta de todo el proceso actual evolutivo.

Los tres aspectos del Sol -tratados en La Doctrina Secreta- son de importancia aquí porque las influencias que fluyen a través y desde ellos, ponen de relieve toda la subjetiva y latente conciencia

mundial, y producen eventualmente (en la revelación y liberación finales) la plena expresión de la conciencia de la Deidad.

Esto puede denominarse sensibilidad divina, mente universal, plan o propósito divinos. Las palabras son inadecuadas para expresar aquello de lo que aún los más elevados iniciados poco conocen. Estos tres aspectos del Sol son los factores que hacen que la conciencia venga a la existencia, conciencia que posibilita la obtención de la meta final y hace factibles todos los tipos de conciencia, porque están arraigados en el Sol (simbólicamente hablando), y son un aspecto inherente al todo mayor:

1. El Sol físico-el ánima mundi; el alma animal. Multiplicidad.
2. El corazón del Sol-el alma humana y el ego divino. Dualidad.
3. El Sol espiritual central-la conciencia divina. La voluntad del Todo. La percepción de Dios. Unidad.

Como ya se ha dicho, el Sol vela ciertos planetas ocultos y, en el caso de Leo, los dos planetas por medio de los cuales el Sol enfoca sus energías o influencias (como un lente) son Neptuno y Urano. El "corazón del Sol" emplea a Neptuno como su agente, mientras que el Sol espiritual central derrama sus influencias a través de Urano. Sin embargo, la actividad de Urano sólo se registra en una etapa muy avanzada de desarrollo en el Sendero, análoga a ese punto de evolución de la conciencia en que, por un acto de la voluntad, el hombre consciente e iluminado (enfocado en el centro más elevado de la cabeza) despierta el centro en la base de la columna vertebral, y hace ascender el fuego kundalini. Haciendo una amplia generalización y, por consiguiente, algo inexacta, podría decirse que este proceso es seguido en las Tres Cruces.

1. En la Cruz Mutable, el Sol físico y su influencia afecta al hombre, estimula las células corpóreas y sustenta la naturaleza forma, afectando los centros ubicados abajo del diafragma.

2. En la Cruz Fija, "el corazón del Sol" es llamado a la actividad y a través de Neptuno derrama sus energías en el hombre, las que estimulan y afectan los centros cardíaco, laríngeo y ajna.

3. En la Cruz Cardinal, el Sol espiritual central es llamado a la actividad, y Urano se trasforma en el agente distribuidor y el centro cardíaco llega a ser, en el cuerpo del iniciado, el centro mediante el cual ejerce control y dirección.

Referente a la Cruz Mutable, los rayos del Sol afluyen al hombre en forma triple (combinando las energías inferiores del triple Sol) en y a través del hombre, mediante Júpiter que es el agente de segundo rayo expresado por el Sol, en el sistema y cósmicamente.

De allí la triple relación, única en nuestro sistema solar, que existe entre el Sol y Leo, y también la importancia del triángulo que controla al hombre nacido en Leo -el Sol, Urano y Neptuno. La energía de Leo se enfoca a través del Sol, y es distribuida a nuestro planeta por medio del Sol y los dos planetas que éste vela.

Por ser Neptuno el signo de la Deidad de las Aguas, está relacionado al sexto Rayo que rige el plano del deseo, emocional o astral. Cuando Neptuno está así activo en el hombre avanzado de Leo, la emoción-deseo ha sido trasmutada en amor-aspiración, dedicados al alma y orientados hacia ella; toda la naturaleza emocional o sensible, responde a las energías provenientes del "corazón del Sol", y cuando esto sucede, indica que el discípulo está preparado para la segunda iniciación. Esta orientación se lleva a cabo por lo que se denomina "la sublimación de la influencia de la Luna" que, como bien saben, es la madre -hablando simbólicamente- de la naturaleza forma y refleja al Sol o aspecto Padre. Esta afirmación tiene una significación excesivamente oculta. Esotéricamente hablando, tenemos el surgimiento de un interesante triángulo de fuerza que afecta al sujeto de Leo -el Sol, la Luna y Neptuno-, siendo la expresión de los Rayos 2, 4, 6, y donde los tres están predominantemente activos, tenemos el establecimiento de esa "actitud y alineamiento internos que obligan a abrir la Puerta del lugar Sagrado". Empleo aquí estas antiguas palabras porque expresan concisamente lo que llevaría muchas páginas para elucidarlo, y porque emiten esa nota de estímulo esotérico que despierta en el discípulo el poder de pensar en forma abstracta.

En conexión con el horóscopo del sujeto de Leo y el tema de la iniciación, señalaré que cuando el Sol, la Luna (ocultando un planeta) y Saturno, están combinados en cierta casa del horóscopo, tenemos lo que se denomina “el signo” del hombre que debe recibir la iniciación. Siendo Leo el quinto signo del zodíaco, contando de Aries vía Tauro, y también el octavo, contando de Aries vía Piscis, está estrechamente vinculado, debido a la afinidad numérica con Mercurio, llamado esotéricamente “el Mensajero de la octava puerta”. Mercurio estaba activo en el tiempo de la individualización, cuando la “octava puerta” fue abierta y tuvo lugar una iniciación mayor de nuestro Logos planetario, produciendo en el reino humano el proceso de la individualización.

Desde otro ángulo, como podrá anticiparse, Leo está relacionado con Escorpio, cuyos números, en la rueda zodiacal, son idénticos a los de Leo, cinco y ocho. Tenemos, por lo tanto, la formación del triángulo al cual me referí anteriormente: Leo-Escorpio que conduce a la iniciación en Capricornio.

Debido a que estamos tratando este tema, podríamos ocuparnos de otro aspecto. Agosto, regido por Leo, es el mes de la estrella del Perro o Sirio, y pone a éste en estrecha relación con Leo. En un sentido cósmico (e independientemente de nuestro sistema solar) Leo es regido por Sirio, el cual constituye el hogar de esa gran Logia que permite al hombre introducirse, como un humilde discípulo, en nuestra quinta iniciación. Más adelante, cuando se establezca y actúe la nueva religión mundial, hallaremos que el principal festival celebrado en agosto, durante el período de la Luna llena, estará dedicado a la tarea de establecer contacto, por medio de la Jerarquía, con la fuerza de Sirio. Cada uno de los meses del año será dedicado más adelante (por medio de un conocimiento exacto astronómico y astrológico) a la constelación que, en los cielos, gobierna un mes determinado, así como Sirio gobierna a Leo. Esto lo dilucidaré más adelante en los escritos referentes a los nuevos Acercamientos a la realidad espiritual.

Mercurio entra nuevamente aquí en nuestro estudio, formando así un cuaternario esotérico que afecta poderosamente al cuaternario mayor del hombre -espíritu, alma, mente y cerebro. Esta energía produce una interrelación y un despertar interno que prepara al aspirante para la iniciación. Este cuaternario superior es Sirio-Leo-Mercurio-Saturno. Por lo tanto tenemos:

Sirio	*Leo*	*Mercurio*	*Saturno*
Espíritu	Alma	Mente	Cerebro.
Vida	Cualidad	Iluminación	Apariencia.
Inhalación	Intervalo	Exhalación	Intervalo.

Esta clasificación proporciona la clave de la realidad básica y la necesidad de practicar la meditación como lo hace el discípulo y el iniciado; quizás esto no sea inmediatamente evidente para ustedes, pero no puedo ampliar más estas sugerencias, aunque la reflexión directa de una mente iluminada, con el tiempo pueda traerles la percepción interna. La influencia de Sirio no se siente conscientemente hasta después de la tercera iniciación, cuando la verdadera naturaleza del aspecto espíritu comienza a alborear sobre la percepción liberada e intuitiva del iniciado. Para el iniciado avanzado, que pertenece al signo de Leo, Sirio llega a ser un factor muy importante en su vida, después de la tercera iniciación. Empieza a responder a sus vibraciones porque rige al Sol y a la Luna, controlando a ambos planetas, pues el Sol y la Luna se han convertido para él en eso -simplemente planetas que deben ser regidos. Esto es un gran misterio, pero afirmo simplemente una realidad. Sirio, Leo, el Sol, la Luna y Mercurio, ahora influencias que conciernen al iniciado. Las tres influencias de Sirio están enfocadas en Régulo, que es, como bien saben, una estrella de primera magnitud llamada frecuentemente “el corazón del León”. Los nombres dados a diversas estrellas por los astrónomos, en el transcurso de las épocas, encierra un ocultismo más real de lo que hasta ahora se han imaginado, y aquí tenemos un ejemplo de ello.

Es evidente (si reflexionan un poco) que el Sol, cuando vela a Neptuno, produce un efecto potente sobre la personalidad, simbolizada para nosotros por el cuerpo astral, mientras que Urano (que está también oculto por el Sol) simboliza el efecto del alma sobre la personalidad. De aquí la actividad del séptimo rayo, que es, desde cierto ángulo, el aspecto inferior del primer rayo. Aquí tenemos la idea que subyace en:

1. El despertar de la personalidad por el control y contacto que ejerce el alma, que en su oportunidad expresará en los tres mundos, la voluntad, el deseo y la intención del alma.

2. El despertar del séptimo centro (en la base de la columna vertebral) por el alma, que actúa a través del primero, o el centro más elevado de la cabeza, trayendo, como consecuencia, la ascensión del fuego kundalini. Esto a su vez produce la fusión con las fuerzas superiores. Cuando ello acontece, los tres centros principales del cuerpo son:

El coronario	*El Cardiaco*	*La base de la columna vertebral*
El Sol espiritual central	El corazón del sol	El Sol físico.
Sirio	Mercurio	Saturno.
El Sol	Urano	Neptuno.

Debido a que el alineamiento mencionado corresponde a una etapa muy elevada de la iniciación, no será posible captar todas las implicaciones, pero la evidencia es suficiente como para revelar el tema y el propósito subyacente en el gran trabajo.

Cuando tuvo lugar la individualización estaban activos varios y principales triángulos de fuerza y los "Leones, o las divinas Llamas leoninas y anaranjadas" vinieron a la existencia, y la humanidad llegó así al planeta. Me ocuparé brevemente de otro triángulo: el Sol (segundo rayo), Júpiter (segundo rayo), y Venus (quinto rayo). Evidentemente tenemos aquí otra esfera de influencia de gran importancia, regida por Leo, triángulo al cual se refiere H.P.B. en La Doctrina Secreta, cuya influencia trató de elucidar. Tan poderosa fue la influencia de este triángulo que el efecto producido sobre la Luna consistió en despojarla de vida, extrayendo "la simiente de la vida", destruyendo así su influencia, porque era indeseable en lo que a la humanidad concernía.

Por medio de Urano, Leo está relacionado a otros tres signos del zodiaco: Aries, Libra y Acuario; estas tres constelaciones forman, con Leo, lo que ha sido llamado "el cuaternario subjetivo del alma reencarnante", porque están relacionados a los átomos permanentes. los cuales persisten vida tras vida y constituyen -durante el ciclo de reencarnación- los depositarios de las experiencias pasadas, durante la vida en los tres mundos:

1. Aries-Está vinculado con la intención del alma, la actividad vibratoria, que (impulsada por la Mónada) inicia los sucesivos períodos involutivos que producen la aparición en el plano físico.

2. Libra-Está relacionado con la unidad mental y según vimos cuando estudiamos el signo de Libra, produce oportunamente el equilibrio de los pares de opuestos. Esto se efectúa en el plano astral. La obtención de este equilibrio invierte el paso alrededor de la rueda zodiacal, y tiene lugar cuando se ha alcanzado la integración y el hombre está enfocado en el plano mental. Entonces, mediante el empleo correcto de la mente, puede discriminar entre los pares de opuestos, hallar el estrecho Sendero del filo de la navaja, que pasa por entre ellos, y mantener su equilibrio en él.

3. Leo-Está conectado con el átomo astral permanente, porque el deseo o el poder de alcanzar ocultamente lo que se desea, constituye la base de todo sentido de percepción o respuesta, y la causa subyacente en el progreso o movimiento evolutivo; ésta es la nota clave para el hombre que ha logrado la verdadera actitud autocentrada, que lo convierte en un individuo. Luego, cuando aumenta la respuesta y el mundo de los insignificantes asuntos se convierte cada vez en un mundo de mayores valores y realidades, los deseos cambian en aspiración y finalmente en intención, propósito y voluntad espirituales.

4. Acuario-Está vinculado oportunamente al átomo físico permanente, que como saben, se halla en el plano etérico. Esta trama individual es el medio de relacionarse con el todo. La conciencia universal de Acuario llegará a expresarse cuando el cuerpo etérico individual esté en relación consciente con el cuerpo etérico de la humanidad, del sistema solar y, lógicamente, del planeta.

Debo señalar que el término "átomo permanente" es esencialmente simbólico, y lo que denominamos

así, es sólo una unidad de energía dentro de la esfera de influencia del rayo del alma, que en cualquier momento puede “volver a tomar” (si puedo usar una frase tan poco eufónica). En estos átomos está archivada la memoria del pasado del yo personal, y son las “células de la memoria” y también los depositarios de las experiencias pasadas, de las cualidades adquiridas y de la particular nota lograda por el cuerpo, del cual es el núcleo. Por ser de naturaleza material, están vinculados únicamente al aspecto forma y dotados de la misma cualidad de conciencia que el alma ha logrado desarrollar en los tres mundos. El tema es muy abstruso y sólo será comprendido y correctamente interpretado el simbolismo que involucra, cuando la clarividencia sea un atributo normal del hombre común. Entonces podrá observarse el foco de la sustancia de cualquiera de las formas -su centro energetizador. No les aconsejo que reflexionen mucho sobre este tema, porque es excesivamente difícil y constituye en sí una ciencia muy avanzada, y encierra el misterio del primer sistema solar que ya pasó -aquí también hacen su contribución las células de la memoria. Por medio de los átomos permanentes pueden actuar las Fuerzas del Materialismo. La Gran Logia Blanca actúa a través de los siete centros.

Aries empieza el proceso y es “el iniciador del proceso que lleva al progreso” y -cuando finalice la era (hallándose ahora en la última o séptima iniciación) - el Iniciador de los Misterios actuará de acuerdo a las instrucciones y energías que emanan del Señor de la constelación de Aries. En último análisis y esotéricamente hablando, el fuego es el gran liberador, y Aries el principal signo de fuego que oportunamente “fusionará el principio con el fin, unirá los pares de opuestos y eliminará el tiempo y el espacio”. En la actualidad el Iniciador de los Misterios actúa inspirado por Capricornio -signo terreno- y por energías que emanan de él, porque la humanidad se halla todavía atada a la tierra. Las fuerzas de la iniciación producen grandes efectos en el plano físico; allí es donde el iniciado debe demostrar su liberación, su comprensión y su divinidad.

Debido a su posición en la Cruz Fija, Leo queda bajo la influencia, directa o indirecta, de seis planetas: el Sol, Neptuno, Urano, Júpiter, Venus y Marte. Todos se expresan poderosamente en este signo, logrando un determinado punto de revelación y produciendo, por medio de su actividad y su interacción unidas, la estrella de seis puntas de la humanidad. Condiciona la conciencia del hombre, pero no los acontecimientos, excepto en la medida que su conciencia asume control en determinada etapa de su evolución. Vinculadas con la ciencia esotérica de la astrología, hay ciencias subsidiarias como la Ciencia de los Triángulos, a la cual me he referido con frecuencia; también existe la Ciencia de las Relaciones, que concierne a las relaciones entre los innumerables cuaternarios que pueden ser descubiertos en la interrelación planetaria, la relación entre cuatro constelaciones, además de innumerables cuaternarios humanos y divinos. Además tenemos la Ciencia de las Estrellas de Energía, citadas cuando me referí a la estrella de seis puntas de la humanidad, y el símbolo más conocido de esta ciencia es el Sello del Rey Salomón. Estas estrellas, triángulos y cuaternarios, se hallan en todos los horóscopos -humano, planetario, del sistema y cósmico- y constituyen el diseño de la vida del ser particular que está siendo investigado; determina el momento de la manifestación y la naturaleza de las emanaciones e influencias.

Los cuadrados o cuaternarios se refieren a la apariencia material o expresión de la forma; las estrellas conciernen a los estados de conciencia, y los triángulos están vinculados con el espíritu y la síntesis. En los archivos de los astrólogos esotéricos, conectados con la Jerarquía, se guardan los mapas de esos miembro de la familia humana que han alcanzado el grado de adeptos y posiciones superiores. Mapas compuestos de cuadrados, estrellas y triángulos sobrepuestos, contenidos en la rueda zodiacal y colocados sobre el símbolo de la Cruz Cardinal. Los cuadrados, que tienen cada uno sus cuatro ángulos y puntas en una de las cuatro constelaciones zodiacales, están marcados en negro; la estrella de cinco puntas está representada en color amarillo o dorado, y sus cinco puntas en contacto con cinco de las constelaciones de la Gran Rueda; los triángulos están marcados en azul, teniendo encima de cada punta del triángulo un símbolo esotérico que representa las constelaciones de la Osa Mayor, de Sirio y de las Pléyades, símbolos que no pueden ser revelados aquí, pero indican la etapa de conciencia espiritual alcanzada y la respuesta del iniciado a esas influencias cósmicas mayores. Un vistazo a estos mapas geométricos indicará instantáneamente el estado del iniciado y también la etapa a la que intenta llegar. Estos mapas son cuatridimensionales y no de superficies planas como los nuestros. Esta afirmación es interesante pero carece de valor, excepto en lo que indican la síntesis, la fusión del espíritu, el alma y el cuerpo, el grado de desarrollo, corroborando el hecho de que “Dios geometriza” en lo que concierne al alma. Estos mapas son muy

interesantes.

La relación de Leo con Cáncer, a través de Neptuno, ya ha sido tratada y, por lo tanto, es fácilmente evidente si tienen una somera comprensión del aspecto conciencia de la evolución. Existe ante todo la conciencia de la masa, la conciencia del dramático y aislado yo y, finalmente, tenemos otra vez la conciencia grupal, que es en realidad la forma más elevada de conciencia grupal e individual combinadas para servir al Plan. Reflexionen sobre esta definición porque estimulará la comprensión.

El significado peculiar de Leo en la evolución general de la conciencia, particularmente de la familia humana, está determinado por el control de esos dos misteriosos planetas, Urano y Neptuno. En el hombre que está preparado para recibir la iniciación, tenemos por lo tanto un doble control, es decir, el Sol en sí y también cuando el Sol vela las influencias de ambos planetas o más bien cuando las enfoca y transmite con intensidad. Esto produce los desarrollos siguientes:

1. El Sol. - Plena autoconciencia. Esto -mediante la influencia del Sol físico y del "corazón del Sol"- produce la percepción de la relación entre el Yo superior y el yo inferior. El hombre llega a ser consciente de su dualidad esencial.

2. Urano. - Conciencia oculta o esa inteligente condición fusionadora que produce la unificación científica de los dos factores, los yoes superior e inferior, por medio del inteligente empleo de la mente.

3. Neptuno. - Conciencia mística o esa sensibilidad innata que conduce infaliblemente a una visión más elevada, al reconocimiento de la interrelación involucrada en la dualidad esencial del hombre durante el proceso de manifestación y a la actividad del mediador.

Tenemos por lo tanto el Yo consciente integrado, actuando con pleno conocimiento oculto y también con percepción mística, cuando las influencias de Leo, enfocadas por medio del Sol, Urano y Neptuno, han sido adecuadamente desarrolladas en la vida del discípulo avanzado. Ésta es una de las razones por las cuales Leo es un signo de máxima importancia y por qué el sujeto inteligente de Leo puede generalmente lograr su meta cuando ha percibido ese objetivo con exactitud.

Éste signo ha sido descrito frecuentemente como el "campo de batalla de las Fuerzas del Materialismo y de las Fuerzas de Luz". Es considerado ocultamente uno de los signos más materialistas, en la medida en que puede estar presente el deseo egoísta de poseer objetos materiales y desplegar el control violento de un espíritu posesivo; al mismo tiempo la persona avanzada de Leo puede actuar como "inspirado Sacrificio espiritual". Entonces es sensible a las condiciones del mundo y se libera de los deseos personales.

Antes de que el hombre individual pueda recibir la iniciación, debe ser plenamente autoconsciente, estar místicamente orientado y esotéricamente desarrollado. Ha de ser consciente de sí mismo tal como esencialmente es -un alma revestida de una forma que a su vez se desarrolla y desenvuelve por medio de la actividad de esa alma, y también un místico desarrollado, capaz de tener una visión pura, motivada por designios espirituales, y de percibir la aplicación de la sensibilidad inherente; además debe ser un ocultista entrenado, mentalmente polarizado y profundamente consciente de las realidades, las fuerzas y las energías de la existencia y estar libre por lo tanto de los espejismos e ilusiones comunes, que coloran las reacciones y la vida del hombre medio. Entonces está gobernado por el Sol físico, motivado por las energías que fluyen del "corazón del Sol" (vía Neptuno) y unificado por medio de las fuerzas que le llegan (vía Urano).

Más allá de estos dos distantes planetas existe otro planeta que no ha sido descubierto todavía, aunque se hacen grandes conjeturas sobre él, debido a ciertos e inexplicables movimientos del planeta Neptuno. Por medio de este planeta las Fuerzas (relacionadas con Leo y Acuario) son enfocadas en una poderosa corriente de fuerzas; éstas afluyen a nuestra vida planetaria durante el mes de agosto y se distribuyen a través de Urano y Neptuno. A este respecto tenemos:

LEO Y ACUARIO

El Sol físico	El Corazón del Sol	El Sol central espiritual.
	El planeta no descubierto. Urano y Neptuno. La Jerarquía humana. El Reino animal.	

Mapas de las líneas cósmicas de fuerzas dirigidas, tales como las mencionadas, pueden darse para todas las energías de las constelaciones y fuerzas planetarias, pero preferí indicar únicamente éste, porque es muy importante para la humanidad; los otros podrían engañar dado el actual grado de comprensión e influencia inteligente del hombre.

Les advertiré que, por medio de estos planetas rectores, los rayos dados a continuación son factores controladores en el mapa del nativo de Leo:

1. El Sol - 2do. rayo - amor-sabiduría.
2. Urano - 7mo. rayo - organización o manifestación dirigida.
3. Neptuno - 6to. rayo - centralización idealista. Devoción a un objetivo.

El hombre perfecto de Leo, el alma autoconsciente y amorosa (segundo rayo), lleva su poder de expresión directamente desde su propio plano al plano de la manifestación externa, pero conservando al mismo tiempo su control interno (Urano) y, desde ese punto de realización, convierte su objetivo ideal (Neptuno) en realidad en su conciencia, mediante la sensibilidad de la vibración superior y el dirigido e inteligente servicio al Plan. Reflexionen sobre este resumen.

Cuando Urano controla, el sujeto de Leo es, en forma significativa, el verdadero observador, desapegado del aspecto material de la vida, pero la utiliza como quiere. Su conciencia espiritual es capaz de expresarse grandemente y puede ser (como frecuentemente lo han enseñado los astrólogos) un líder dinámico y eléctrico, un precursor en nuevos campos del esfuerzo y también el centro magnético de un grupo pequeño como el hogar, o vasto como una nación. Entonces está polarizado arriba del diafragma, porque los aspectos inferiores más materiales de la vida no ejercen gran atracción sobre él; por lo tanto es profundamente consciente de su propia identidad, haciéndolo vivir definitivamente en un estado de autoconciencia, con su consiguiente poder de abstracción. Una vez que ha despertado espiritualmente es, en forma instantánea, consciente de sus impulsos motivadores y esto lo lleva a una impuesta autodisciplina -algo que el sujeto de Leo necesita imperiosamente, pues siempre ha de ser autoimpuesto y autoaplicado, no aceptando medidas disciplinarias que otros intenten imponerle. La disciplina que las personas imponen al sujeto de Leo lo llevan invariablemente a la revolución y a la rebeldía y a expresar aquello que la disciplina está destinada a eliminar.

La disciplina que él mismo se impone lo lleva a la perfección, de lo cual es notablemente capaz. Esta innata capacidad de controlar, frecuentemente da al sujeto de Leo una actitud aparentemente negativa hacia la vida; inevitablemente cree que su destino ha sido designado y que todo lo que debe hacer es simplemente ser; a menudo se niega a cambiar o actuar, y cuando esta actitud es llevada demasiado lejos lo conduce a una vida inusitadamente fútil. “El león debe surgir de su guarida”, y este mandato es muy necesario para los aspirantes de Leo. Cuando se cumple conducirá de la conciencia autocentrada de Leo a la conciencia descentralizada y altruista de Acuario, que trasformará el autoservicio de Leo en servicio grupal de su polo opuesto, Acuario. Podría aquí agregarse apropiadamente que la plegaria o aspiración verbal del verdadero sujeto de Leo, puede ser expresada con palabras del Cristo tan conocidas por todos nosotros: “Padre, hágase tu voluntad y no la mía.”.

También llamaré la atención sobre otro hecho interesante, en conexión con este signo. Ningún planeta cae ni está exaltado en este signo, mientras el poder de Urano y Saturno está algo disminuido, excepto en el caso del iniciado que responde poderosamente a la influencia esotérica de Urano. Aquí tenemos la misma enseñanza básica impartida cuando se dijo que el Sol regía exotérica, esotérica y jerárquicamente. La conciencia de Leo es predominantemente autoconsciente, por lo tanto, controla y por eso no puede ser influido. Este hecho será comprendido progresivamente a

medida que vaya apareciendo el sujeto avanzado de Leo. Se caracterizará por la liberación personal del control externo. Sabe innatamente que es el rey de sí mismo, el regente de su propia vida y por eso ningún planeta está exaltado en él, ni cae. El poder de la mente, simbolizado para Urano, es disminuido, porque no es la mente lo que realmente controla, sino que el Yo o Alma utiliza y controla a la mente. Entonces el hombre no está condicionado por su medio ambiente o los acontecimientos de la vida, sino que los rige con deliberación, extrayendo de las circunstancias y del medio ambiente lo que necesita. Saturno, el Señor del Karma, también disminuye su poder en este signo. Por esta razón Sefarial se equivoca al dar a Saturno como regente del primer decanato. Da a los tres decanatos como regidos por Saturno, Júpiter y Marte. Sin embargo, Alan Leo se acerca más a la verdad cuando da al Sol, Júpiter y Marte.

La autorregencia, por medio del conflicto inicial, llevado a un feliz y exitoso término por la benevolencia de Júpiter, es la verdadera historia del aspirante avanzado de Leo; este pensamiento y el objetivo que resulta de esta comprensión está resumido en los dos lemas de este signo:

1. Y el Verbo dijo: Que existan otras formas. Yo rijo porque Yo soy.
2. Yo soy Ése y Ése soy Yo.

Yo soy - la palabra del individuo autoconsciente y egoísta de Leo.

Yo soy Ese - la palabra del sujeto que rápidamente está adquiriendo la conciencia superior y preparándose para una expresión nueva y universal en Acuario.

CÁNCER, EL CANGREJO

No será fácil para el estudiante común comprender este signo porque es el polo opuesto -sicológicamente hablando- del estado de conciencia grupal hacia el cual tiende hoy la humanidad. Resulta difícil para el estudiante casual diferenciar con exactitud la conciencia de la masa y la conciencia grupal. Los seres humanos están ya en el punto medio, generalmente hablando, entre estos dos estados mentales, aunque quizás sería más correcto decir que una minoría está llegando a ser consciente del grupo, mientras que la mayoría está saliendo de la etapa de conciencia de la masa, convirtiéndose en individuos autoconscientes. Esto explica gran parte de la actual dificultad mundial y el choque de idealismos. Ambos grupos proporcionan un acercamiento distinto a los problemas mundiales existentes. Por lo tanto, tenemos tres signos que (desde el ángulo de la conciencia) están estrechamente vinculados, aunque ampliamente separados, y producen efectos diferentes:

1. Cáncer-conciencia de la masa-conciencia instintiva.
2. Leo-autoconciencia-conciencia inteligente.
3. Acuario-conciencia grupal-conciencia intuitiva.

Gran parte de esto ya lo hemos tratado y no es necesario repetirlo al estudiar los polos opuestos de los signos hasta ahora considerados. No intento referirme indebidamente y en detalle a los puntos con los cuales están familiarizados, salvo llamarles la atención sobre la belleza y el desenvolvimiento sintético del Plan divino.

Este signo, como bien saben, constituye una de las dos puertas del zodíaco, porque a través de él pasan las almas a la manifestación externa, a la apropiación de la forma y a la consiguiente identificación con ella, durante largos ciclos. Es “la puerta que está ampliamente abierta, ancha y fácil de atravesar, que conduce sin embargo al lugar de la muerte y a ese largo período de aprisionamiento que precede a la rebelión final”. Está aliada a la naturaleza material y a la madre de las formas, así como la otra puerta, Capricornio, está aliada al espíritu, padre de todo lo que ES.

Este signo encierra el problema de la Ley de Renacimiento. La reencarnación está implícita en el universo manifestado, tema básico y fundamental que subyace en el latido del sistema. Existen ciertas cosas, en conexión con la reencarnación, que quisiera aclarar.

Cáncer, por estar principalmente vinculado al mundo de las causas, tiene un significado interno muy

indefinido y una aparentemente vaga sutileza, que el pensador común no puede captar. Esto es verdad con respecto a todos los signos que forman la Cruz Cardinal de los Cielos. En último análisis, únicamente el discípulo iniciado puede sondear el verdadero significado de estas influencias zodiacales, a medida que palpitan por todo el universo manifestado, pues son principalmente la expresión del espíritu o la vida, más que del alma y el cuerpo. Por lo tanto, hasta después de la tercera iniciación -como frecuentemente se ha dicho- es poco lo que puede conocerse sobre "esa misteriosa esencia, la divinidad en movimiento". Al decir, por ejemplo, que las notas clave de este signo pueden ser expresadas en la frase bíblica "el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas" ¿ significa en realidad algo específico para ustedes? Podrán responder diciendo que Dios se movió y produjo la sustancia por el movimiento de las formas tangibles externas, pero eso ¿ les trasmite en realidad una verdad inteligible? En Cáncer, Dios sopló el aliento de vida en las fosas nasales del hombre, y el hombre se trasformó en un alma viviente. Con estas palabras se establece la relación que existe en la mente de Dios, entre el espíritu (el aliento de vida), el alma (la conciencia) y el hombre (la forma); sin embargo ¿, imparte esta afirmación un concepto inteligible a sus mentes? No lo creo, porque la síntesis de la relación final está más allá de la captación común y su vinculación o unidad esencial (que está fuera de la conciencia y de la realidad conocida) tiene lugar, ante todo, en este signo, uno de los más antiguos y el primero que fue establecido y reconocido como factor influyente, por la antigua humanidad.

Expongo una verdad básica -vagamente aceptada por ustedes-, que en Aries la sustancia esencial de la manifestación despertó a una renovada actividad bajo el impacto del deseo divino, impulsada por el Aliento divino, por la Vida divina o Espíritu. En Cáncer esta sustancia viviente asumió una triple 'relación diferenciada, a la cual damos los nombres de Vida (Aries), Conciencia (Tauro, el signo que sigue a Aries) y dualidad manifestada (Géminis, el signo que precede a Cáncer) ; estos tres,. fusionados, vienen a la manifestación externa en Cáncer, completando así un cuaternario esotérico de gran importancia. Aquí tuvo lugar la primera gran fusión incipiente e incomprendida. En Libra esto alcanza un punto de estabilidad y de equilibrio algo estático (que más tarde es alterado en Escorpio) de manera que esta triplicidad esencial se evidencia claramente en mutua relación. En Capricornio, el signo de la iniciación, esta triplicidad básica empieza a retornar al estado primitivo del "aliento del espíritu", pero esta vez con plena percepción y organización apropiadamente lograda, de manera que la forma es una expresión perfecta del alma, la cual es sensible y responde a los latidos de la Vida Una, a medida que esta vida revela, mediante su actividad, la perfecta voluntad del Logos.

El secreto (así llamado) de la Cruz Cardinal es el de la Vida misma, así como el de la Cruz Fija es el del alma o el misterio de la Entidad autoconsciente, mientras que la Cruz Mutable encierra el misterio de la forma. Estas palabras contienen la clave del secreto de toda la manifestación y del misterio que fue revelado al Cristo en la crucifixión final, donde testimonió Su reacción comprensiva en la triunfal exclamación, registrada en El Nuevo Testamento: "Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado". Entonces abandonó la Cruz Fija y la Identidad que hasta ese momento había conservado y Se identificó con la que le fue entonces revelada. Estas palabras, traducidas en forma un tanto inexacta, en La Biblia cristiana tienen tres significados o verdaderas significaciones. La traducción sugerida en La Doctrina Secreta (T. IV, pág. 147), "La vestidura, la gloriosa vestidura de mi fortaleza ya no me sirve", expresa la revelación interna de la Cruz Mutable, como le fue revelada al Salvador, observando la vida desde el ángulo del alma. En las palabras, "Dios mío, Dios mío, porqué me has abandonado" Le fue revelado el misterio de la Cruz Fija, abriéndose por primera vez ante Sus ojos el secreto de la Cruz Cardinal. Aún no han sido dadas las palabras que encierran ese misterio central. Uno de los factores que distinguieron al Cristo, de los precedentes Salvadores del mundo, consistió en que fue el primero de nuestra humanidad a Quien, habiendo logrado la divinidad (y muchos la han logrado), se le permitió ver "el dorado hilo de luz y de vida viviente, que vincula la luz que se halla en el centro de todas las cruces manifestadas", y se Le permitió conocer el significado de la vida cuando se expresó en la Crucifixión Cósmica, episodio de la vida cósmica y no de la muerte, como generalmente se supone.

Hércules captó el verdadero significado de la Cruz Mutable y, con pleno conocimiento, ascendió a la Cruz Fija con todo su corolario de dificultades y trabajos. El Buddha comprendió por medio de la total iluminación, el significado de las Cruces Mutable y Fija, porque poseyó el secreto de la revelación en Tauro, así como el secreto de la energía dirigida en Escorpio fue el origen de la fuerza de Hércules. Pero el Cristo, conociendo ambos secretos, comprendió con viviente compenetración el misterio de la

Cruz Cardinal, porque la luz de la Transfiguración (sufrida en Capricornio) le reveló la gloria y el misterio trascendental.

Existen también dos palabras que imparten el propósito y la intención de expresarse en la Cruz Cardinal. Esto explica la razón por la cual las dos “Puertas del Zodíaco” se abren ampliamente al impulso y demanda del Espíritu divino. Una es la palabra autoconservación, que produce el impulso de encarnar en Cáncer, puerta que lleva la expresión del espíritu al plano físico. Este impulso (cuando la forma constituye el objeto principal de la atención del alma y aquello con lo que especialmente se identifica) produce la etapa de concreción estática en el signo terrestre de Capricornio. La otra palabra es inmortalidad, el aspecto divino de la autoconservación y principal factor condicionante del proceso creador, que conduce a la total revelación de la evolución y a la periódica aparición y revelación de la vida en la forma. En Capricornio, en la tercera iniciación, este aspecto de la vida asume primordial importancia.

Por lo tanto se habrán dado cuenta por qué es tan misteriosa la Cruz Cardinal, por qué Cáncer y Capricornio son tan poco comprendidos por el astrólogo moderno y por qué, en último análisis, únicamente los iniciados Hijos de Dios pueden captar la significación de los cuatro signos que forman la Cruz Cardinal o comprender la relación que existe entre las cuatro principales energías divinas, las cuales -fluyendo a través de los cuatro brazos de esta Cruz- producen el vórtice de fuerza (una fuerza sintética) que constituye ese lago de “pura e ígnea luz” por el cual deben pasar oportunamente todos aquellos que reciben iniciaciones superiores. Los que reciben las dos primeras iniciaciones deben hollar el Sendero que atraviesa la Tierra Ardiente. Quienes reciben las iniciaciones superiores han de sumergirse en el mar o lago de fuego, que es esencialmente fuego de Dios, depurado en todos los aspectos de la forma material, mediante la total purificación del deseo.

Todo el tema del renacimiento es en la actualidad muy poco comprendido. En su moderna presentación y en el énfasis puesto tan fuertemente en los pequeños e insignificantes detalles, han tergiversado y desviado el amplio alcance del tema, ignorando la verdadera importancia del proceso. Los grandes rasgos del proceso de la encarnación han sido mayormente pasados por alto. En la discusión sobre la longitud del tiempo en que un hombre está desencarnado y en la consideración de la necia información sobre lo no comprobable y lo probable, y en la pueril reconstrucción de vidas pasadas que hacen quienes se inclinan hacia la Teosofía (ninguno de ellos posee conocimiento alguno de la verdad), se pierde de vista la real verdad y belleza del tema.

Cáncer es un punto de triplicidad acuosa, y el simbolismo que subyace en estos tres signos de agua es muy interesante desde determinado ángulo. Tenemos, como bien saben, el Cangrejo, el Escorpión, y las Diosas-Peces del signo de Piscis. En la antigua Lemuria el símbolo de Piscis era una mujer con la cola de un pez, y el recuerdo de este signo es la legendaria sirena. Al finalizar la época atlante (cuando el consciente sentido de dualidad se hizo presente en las mentes de la humanidad evolucionada de dicho período), la parte femenina del símbolo fue descartada y los peces enlazados reemplazaron a las Diosas-peces. Tenemos, en consecuencia, el Cangrejo, el Escorpión, con el aguijón en su cola, y el Pez. El Cangrejo, de movimiento lento, identificado con la morada que lleva a cuestas, vive en la tierra (vida del plano físico) y también en el mar (vida de las emociones); el Escorpión, de movimiento rápido, de efecto mortífero para los hombres que lo rodeon, es una criatura de la tierra y también el símbolo del Cangrejo trasformado, resultado del proceso evolutivo, indicando la naturaleza peligrosa del hombre que no se ha trasformado, y es por lo tanto dañino y peligroso para los demás; los Peces representan al hombre a quien se lo ha desposeído de la mitad de su símbolo original por habérsele quitado el símbolo del materialismo, lo cual indica que se ha liberado de la materia. Los tres signos de agua proporcionan una breve y simbólica historia del crecimiento del hombre y del verdadero desarrollo de la personalidad, cuadro que representa la ley de causa y efecto. Ustedes rueden elaborar estos conceptos y llegar así a sus evidentes implicaciones.

Existe también una significativa relación entre los cinco signos cuya naturaleza y efectos son profundamente esotéricos, cuando son impelidos a esta particular interacción. Entran en actividad únicamente al iniciarse el retorno de la rueda de la vida, “rueda de acción vital y comprensión consciente”, según El Antiguo Comentario. Se denomina así a la rueda que gira al contrario de las agujas del reloj, de Aries a Piscis vía Tauro. Esta quíntuple relación es establecida únicamente en el sendero del discipulado y efectuada por la vinculación esotérica de Cáncer-Virgo-Escorpio-

Capricornio-Piscis En los futuros horóscopos de los discípulos esta significativa interacción de fuerzas será reconocida como dominando al horóscopo en una etapa particular y peculiar del discipulado. En este caso los discípulos nacerán en alguno de estos signos o estarán en su ascendente.

Tenemos dos signos, de agua y de tierra (Cáncer y Virgo) en la etapa del énfasis subconsciente, donde cada cosa está latente y oculta. La conciencia humana es sólo embrionaria en Cáncer, porque predomina la mente de la masa, no la mente individual. En Virgo, la vida o conciencia crística está oculta y el Cristo-Niño es aún embrionario en la matriz de la materia y del tiempo; durante esta etapa, el énfasis está puesto sobre la forma que vela y oculta la realidad. El alma humana y el alma divina (la dualidad esencial) están allí, pero su presencia no es fácilmente percibida. En Escorpio se produce un punto de transición, de cambio y de reorientación. Lo que hasta ahora estuvo oculto aparece, y es traído a la superficie por medio de la experiencia, los experimentos, las pruebas y “el aguijón de la vida”. En Capricornio -como resultado de los efectos de la influencia de Cáncer, Virgo y Escorpio-, el discípulo comienza a demostrar la capacidad de expresar la vida de dos reinos, por lo menos en cierta medida es un ser humano evolucionado y además un ciudadano del reino de Dios. Por lo tanto, para un iniciado, durante un período de tres encarnaciones, los cuatro signos de revelación (Cáncer, Virgo, Escorpio y Capricornio) intensifican su efecto sobre él, hasta que en la cuarta encarnación empieza a responder a la influencia interna de Piscis. De esta manera demuestra su capacidad para reaccionar a la influencia de Shamballa, y cuando se ha establecido esta influencia, ayuda a salvar y salva. Actúa constantemente como mediador mundial. Por lo tanto, podría decirse que:

1. En Cáncer, la influencia de la Jerarquía humana empieza a hacer sentir su presencia y a incluir el dualismo del hombre. Éste surge claramente en Virgo. El alma y el cuerpo están estrechamente relacionados y entrelazados en una forma. El hombre es una personalidad consciente, resultado de la experiencia en Cáncer que culminó en Virgo.

   Este es el camino de la humanidad. El centro humano está activo.

2. En Escorpio, la influencia de la Jerarquía esotérica pone su sello sobre el ser humano, y es sometida a prueba su dualidad esencial, lo cual es preparatorio para una nueva y más elevada unidad. Se encuentra en esa miserable etapa donde no es ni alma ni forma -la etapa de transición.

   Este es el camino del discípulo. El centro jerárquico lo afecta poderosamente.

3. En Piscis, la influencia de Shamballa es el campo de actividad del iniciado, y emerge el dualismo del alma y del espíritu en vez del dualismo del alma y del cuerpo, que hasta ahora ha sido tan importante. Se le ha negado a la forma el poder de mantener cautiva al alma, y las pruebas y experiencias del iniciado hasta la tercera iniciación, tienen por objeto lograr este fin.

   Este es el camino del iniciado.

Habrán observado el hecho interesante de que tenemos nueve signos, los cuales llevan al hombre de la etapa de la prisión en la forma a la liberación en el reino de Dios, de la etapa de conciencia embrionaria al pleno florecimiento del conocimiento divino, de la condición de la percepción humana a la sabiduría consciente del discípulo iniciado. Estos nueve signos expresan estrictamente el desenvolvimiento humano -consciente y superconsciente, aunque comienza en Cáncer con la percepción de la masa. Tres signos preceden a éstos y proporcionan las realidades sutiles o subjetivas de la voluntad de ser (Aries), el deseo de saber (Tauro) y el establecimiento de la relación (Géminis), constituyendo el triple incentivo para la manifestación del hombre y del reino humano. Corresponden cósmicamente a los planos logoico, monádico y espiritual, a los cuales tiene acceso el iniciado avanzado, o sino cuando trata el austero concepto en una vuelta inferior de la espiral y, en conexión con el hombre común, corresponden a los vehículos mental, astral y etérico, del hombre, y están por lo tanto relacionados a las expresiones superior e inferior de la vida humana. En estas líneas he hecho varias sugerencias de importancia vital. Uno de los símbolos que corresponden a un iniciado de cierto grado es la estrella de cinco puntas con un triángulo en el centro, refiriéndose a la

energía del triángulo acuoso que acabamos de comentar y a la quíntuple vinculación establecida en la conciencia del iniciado.

Entraremos ahora a considerar los Regentes de este signo y a estudiar los planetas que actúan como puntos focales y agentes distribuidores de ciertas energías cósmicas. Mucho he indicado anteriormente sobre ello, y técnicamente puede llegarse a una verdadera comprensión de la naturaleza de estas energías que hacen impacto, si estudiamos e investigamos estos signos de acuerdo a la relación que asumen al analizarlos en conexión con otros signos que pretenden tener los mismos regentes planetarios. Hay un punto que quisiera aclarar, y es que, en los dos regentes de este signo -la Luna y Neptuno-, los símbolos tienen una estrecha relación entre la Madre de todas las Formas y el Dios de las Aguas, es decir, entre los dos planetas. Este connubio esotérico representa para la humanidad la síntesis de la forma y de la sensibilidad-deseo y, en consecuencia, una verdadera afirmación de la etapa de conciencia denominada atlante. Ésta prevalece hoy, y la sensibilidad y la identificación de la masa con la forma y las formas, es la significativa indicación y la característica sobresaliente de Cáncer y sus nativos en esta etapa. La Luna, sin embargo, relaciona a Cáncer con otros dos signos, formando un triángulo cósmico, Cáncer-Virgo-Acuario. En esta combinación tenemos el signo de la conciencia de la masa, el signo de la conciencia crística y el signo de la conciencia universal, estrechamente relacionados entre sí mediante la influencia de Neptuno, velado por la Luna.

Análogamente a Leo, que el Sol rige en sus tres expresiones (ortodoxa, esotérica y jerárquica), Cáncer es el único signo regido por un sólo planeta, aunque en la astrología ortodoxa la Luna sustituye a Neptuno, porque la naturaleza de la forma predomina en la etapa más extensa del desarrollo humano, así como esotéricamente la naturaleza sensoria sentimental domina al hombre común; ésta es la tendencia estable contra la cual debe luchar el discípulo. En lo que respecta a la mente de la masa (de la cual Cáncer es la verdadera expresión), afortunadamente Neptuno está velado por la Luna, y la forma no registra ni aminora muchos de los impactos a los cuales es sensible el verdadero hombre. La humanidad media no está aún totalmente equipada para soportar plenamente estos impactos, manejarlos constructivamente ni trasmutarlos e interpretarlos con exactitud. En el sendero del discipulado y en todo el desenvolvimiento esotérico, una de las mayores dificultades y el mayor problema del discípulo, es su extremada sensibilidad a los impactos que le llegan de todas partes y su rápida habilidad para responder a los contactos que vienen de “todos los puntos cardinales, y de cada ángulo de la rueda zodiacal, de lo externo y de lo interno, de arriba y de abajo y de todas partes”, según El Antiguo Comentario. Además es muy difícil y penoso para el estudiante común de los tiempos modernos, captar en Cáncer la conciencia de la masa, como también la percepción grupal de la conciencia universal en Acuario y para este último desarrollo la humanidad está jerárquicamente relacionada con la Luna, la cual vela a Neptuno. El ser humano común ha comenzado recientemente a captar la etapa de la conciencia crística individual en Virgo, a la cual está relacionado con el mismo planeta.

Neptuno, develado, no relaciona a Cáncer con ninguna otra constelación o signo; este hecho es de gran importancia porque indica que cuando un hombre es un iniciado, no reacciona a la emoción y al sentimiento comunes o a las relaciones de la personalidad, que se expresan por el placer o el dolor. Todas son vencidas, superadas y, oportunamente, la vida acuosa de las reacciones emocionales es sustituida por la vida del amor verdadero e incluyente. Esotéricamente, el control egoico “hace desaparecer” a la Luna y todo vestigio de la vida neptuniana. Al iniciado no lo rige ya la Madre de las Formas o el Dios de las Aguas. Cuando “las aguas se desbordan y dispersan”, la Madre da a luz al Hijo, y esa entidad espiritual individual queda entonces liberada. Quisiera que cavilen sobre esto.

La Luna y Neptuno son, en consecuencia, las influencias directas que ejercen presión sobre el sujeto de Cáncer y conducen a desarrollar la forma, que encierra a la vida y al cuerpo astral-emocional. La máxima utilidad de estos aspectos será captada si comprenden inteligentemente que, sin la forma y sin la capacidad de recordar que es necesario responder sensiblemente a las condiciones y circunstancias del medio ambiente, el alma nunca despertaría ni adquiriría conocimiento en los tres mundos y, por lo tanto, tampoco conocería al Dios manifestado.

Indirectamente, y mediante las influencias de la Cruz Cardinal (de la cual Cáncer forma parte), el canceriano está afectado o es influido por otros cinco planetas, Marte, Mercurio, Urano, Venus y

Saturno. El nativo de este signo responde al conflicto (Marte), a la actuación de la luz de la intuición (Mercurio), a la atracción cósmica de Urano, al intelecto de Venus y a la oportunidad que se presenta (Saturno). Sin embargo, las influencias actúan subjetivamente sobre el morador de la forma, y durante eones no son registradas conscientemente como potencia por el individuo, hasta que la vida de la forma y la reacción a la emoción sensitiva sentimental hayan desempeñado una parte activa y educativa para el despertar de la mente. Una vez que ha tenido lugar el despertar del deseo y su transmutación en aspiración más elevada, entonces entra la influencia de Virgo, y el alma que responde -desarrollada por ras cinco influencias indirectas de la Cruz Cardinal- comienza a participar activa y conscientemente en el drama de la vida. Así desempeñan su parte en el desarrollo del hombre las influencias directas e indirectas de los siete planetas; los estudiantes hallarán interesante y de valor relacionar los efectos de estas siete fuerzas planetarias con los siete principios que se están desarrollando en el hombre.

Ahora consideraremos brevemente el efecto que producen las influencias de rayo cuando se enfocan, a través de los siete planetas, en el hombre nacido bajo el signo de Cáncer.

Aquí hallarán ciertas indicaciones básicas sobre la naturaleza y los procesos de la Ley de Renacimiento. Parecería que únicamente son aplicables hasta ahora dos reglas, en conexión con el retorno del ego a la encarnación física. Primero, si no se ha alcanzado la perfección, el alma debe retornar y continuar el proceso de perfeccionamiento en la Tierra. Segundo, el deseo insatisfecho constituye el impulso que predispone al ego a tal actividad. Ambas afirmaciones son parcialmente verídicas y genéricas en su efecto, pero sólo verdades parciales e incidentales a otras verdades mayores, aún no presentidas u observadas con exactitud por los esotéricos; son secundarias y están expresadas en términos de los tres mundos de la evolución humana, de la intención de la personalidad y de los conceptos sobre tiempo-espacio. Fundamentalmente no es el deseo el que impulsa al retorno, sino la voluntad y el conocimiento del plan. Tampoco es la necesidad de lograr la perfección final lo que impele al ego a adquirir experiencia en la forma, porque el ego o yo ya es perfecto. El incentivo principal es sacrificio y servicio para esas vidas menores que dependen de la inspiración superior (que puede dar el alma espiritual) y la determinación de que ellas pueden, además, alcanzar estados planetarios equivalentes al del alma sacrificada. Con el fin de negar oportunamente el concepto tiempo-espacio y demostrarlo como una ilusión, en Cáncer se abrirá la puerta al alma sacrificada y servidora. Tengan presente siempre esto, cuando estudien el tema del renacimiento. Los términos renacimiento y reencarnación son engañosos; “impulso cíclico”, “repetición inteligente, plena de propósito” y “consciente inhalación y exhalación”, describirían con más exactitud este proceso cósmico. Sin embargo, es difícil que capten esta idea, porque es necesario poseer la capacidad de identificarse con Aquel que así respira -el Logos planetario-, y el tema por lo tanto debe permanecer relativamente confuso hasta haber recibido la iniciación. Esotéricamente hablando, el punto de mayor interés reside en el hecho de que el renacimiento grupal tiene lugar en todo momento, y la encarnación del individuo es incidental a este gran acontecimiento. Esto ha sido en gran parte ignorado u olvidado, debido al intenso y egoísta interés en la vida y experiencia personales, evidenciado en las detalladas conjeturas sobre el retorno del individuo, expuesto en los libros comunes seudo ocultistas, siendo la mayoría inexacta y ciertamente sin importancia.

Es necesario comprender inteligentemente el Plan antes de que pueda surgir con claridad, en la conciencia pública, la verdad real, respecto a la reencarnación. Los grupos de almas vienen cíclicamente y al mismo tiempo a la encarnación a fin de desarrollar el Plan y permitir que continúe esa interacción entre el espíritu y la materia, la cual hace posible la manifestación y amplía el desarrollo de las ideas divinas, tal como existen en la Mente de Dios. Cuando los objetivos y métodos de actuación del Plan (tal como la Jerarquía lo comprende) sean más familiares en el plano externo de la vida, veremos un cambio total en la presentación de la enseñanza respecto a la Ley de Renacimiento. Entonces veremos con más claridad la síntesis existente en:

1. El plan divino, al manifestarse en el tiempo.
2. Las relaciones básicas, al manifestarse en el espacio.
3. Los efectos que se van produciendo, al demostrarse en los grupos.
4. La evolución de la comprensión, al fusionarse con la intuición y el intelecto.
5. La quíntuple naturaleza de la expresión logoica, al desarrollarse a través de los cinco reinos.

Cuando esto sea correctamente intuido, producirá la revelación y presentación de este tema tan abstruso, que está más allá de lo que hasta ahora ha podido imaginar el hombre. Éste es uno de los secretos de la primera iniciación, secretos que están hoy en proceso de exteriorización.

Se descubrirá que el renacimiento es, en verdad, una interacción mágica y magnética entre el aspecto forma de la vida y la vida misma. El alma lleva a cabo conscientemente esta interacción, producto de ambos factores relacionados. Esta afirmación es en si compleja y difícil y está muy lejos de poderse captar, sin embargo, expresa un hecho significativo que El Antiguo Comentario describe como:

> "Quienes demandan ser salvados claman en voz alta. Sus voces penetran en el mundo amorfo y allí evocan respuesta.
> "Quienes, en distantes eones, se han comprometido a salvar y servir, responden. Su clamor también surge, y resonando penetra en los distantes y oscuros lugares de los mundos de la forma.
> "Así se establece un vórtice que se mantiene activo por el constante sonido dual. Entonces se obtiene un contacto y, por un momento durante la eternidad, ambos son uno -las Almas salvadoras y los Entes que deben ser servidos.
> "Lentamente la visión del Salvador Uno se convierte en una luz, la cual guía, hacia el lugar de la luz, a Quienes Claman

Sugeriría a los investigadores que el tema del "impulso cíclico" sea encarada desde el ángulo del grupo, olvidando, al hacerlo, el espejismo de la impresión personal. Un vistazo a la historia ayudará a esto, indicando -como lo hace- la posibilidad de esclarecer y la utilidad de clasificar y aislar la actividad y el carácter grupales a través de las épocas. Cuando los principales grupos reencarnantes sean así diferenciados y su trabajo, en muchos sectores del cuarto reino, sea visto con más claridad, entonces se comprenderá mejor el tema, evocando la actividad de la intuición. Esto demuestra un segundo hecho importante, es decir, que en este tiempo será únicamente posible trazar el progreso de las almas evolucionadas que han encarnado y no la aparición cíclica de las no evolucionadas. Estos "entes materiales" deben ser salvados por las más avanzadas. El tema del servicio y del sacrificio aparece irreconocido a través de la historia. La clave para comprender estos factores salvadores reside en la venidera capacidad intuitiva para reconocer a los grupos reencarnantes, como grupos y no como individuos, mediante sus cualidades de rayo. Para este propósito hice una afirmación en el libro El Destino de las Naciones sobre los rayos que rigen a ciertas naciones. Los grupos son regidos por los signos astrológicos y por los rayos, así como lo son los individuos, y estos rayos los afectan por medio de los planetas regentes. He abierto aquí un amplio campo de investigación e indicado una nueva forma muy interesante de registro e investigación histórica. La historia futura será la de los planes de Dios en evolución, cuando se desarrollan por medio de los grupos de almas servidoras que vendrán a la encarnación física influidos por la "dualidad divina", para llevar adelante el desarrollo de las vidas que constituyen las formas, a través de las cuales trata de expresarse plenamente la divinidad. La relación que existe entre el cuarto rayo y el cuarto reino de la naturaleza (la cuarta Jerarquía creadora) es, hasta la fecha, una influencia predeterminante en todos los conflictos mundiales y las causas de las guerras y conflictos a través de las edades. El tema de este rayo es "Armonía a través del Conflicto", y el aspecto inferior de la energía del rayo que produce conflicto ha controlado hasta ahora, y culmina actualmente debido al ímpetu de la entrante nueva fuerza de Shamballa. A medida que se agota (y esto acontece rápidamente), habrá un cambio de orientación hacia ese rayo mayor -el segundo rayo de amor-sabiduría- del cual el cuarto rayo es un aspecto. Esta energía de segundo rayo está muy potentemente enfocada a través de la constelación de Géminis, vía Júpiter. Entonces se inaugurará un extenso ciclo de desarrollo benéfico, donde el conflicto esencial para la interacción. de las dualidades será estabilizado en el plano mental y -bajo la influencia de las almas servidoras y salvadoras del quinto reino- cambiará totalmente la civilización del mundo.

También es importante recordar que al estudiar las fuerzas de los rayos y sus efectos en Cáncer, debemos hacerlo desde el ángulo de la mentalidad y reacción de la masa, y no del individuo. Éste es uno de los signos de síntesis y de fusión relativa que se produce en el nivel inferior de la espiral y significa la fusión del cuerpo físico con el alma, pero sólo en las etapas embrionaria y síquica, aún no

individualizadas. Ésta es la etapa de la reacción de la masa para los entrantes Hijos de la Luz.

Todo el tema del zodíaco puede encararse desde el ángulo de la luz, su desarrollo y acrecentada irradiación y la gradual demostración de lo que he denominado en otra parte “la gloria del UNO”. El modo de desarrollar esta luz interna y su exteriorización, permanecerá siendo durante mucho tiempo -desde el punto de vista de sus efectos cósmicos- uno de los secretos de la iniciación. Por lo tanto, no estará fuera de lugar que dé simbólicamente ciertas palabras y frases que indicarán (para cada signo), esta “intensificación de la luz en la luz”, como se dice esotéricamente, recordando que intentamos expresar condiciones vinculadas al alma, cuya naturaleza esencial es luz. A medida que prosigue la evolución, esta luz-alma afecta a la forma y produce secuencialmente la revelación de esa forma, la naturaleza del tiempo-espacío y la meta:

1. Aries. - La. Luz de la. Vida Misma. este es el tenue punto de luz, difuso y vacilante en el centro del ciclo de manifestación. Es el “faro del Logos que busca lo que puede ser utilizado” para la expresión divina.

2. Tauro. - La Penetrante Luz del Sendero. Es un haz de luz que surge desde un punto, en Aries, revelando la zona que controla la luz.

3. Géminis. - La Luz de la Interacción. Es una línea de haces del luz, revelando lo que se opone a la dualidad básica de la manifestación, la relación del espíritu con la forma. Es la luz consciente de esa relación.

4. Cáncer. - La. Luz dentro de la. Forma. Es la Luz difusa de la sustancia misma, “la luz oscura” de la materia, mencionada en La Doctrina Secreta.. Luz que espera el estímulo proveniente de la luz del alma.

5. Leo. - La Luz del Alma. Un punto reflejado de luz logoica o divina. La luz difusa en Cáncer enfoca y revela oportunamente un punto.

6. Virgo. - La Luz dual fusionada.. Se ven dos luces -brillante y fuerte la luz de la forma; opaca y tenue la luz de Dios. Esta luz se caracteriza por el acrecentamiento de una y la disminución de la otra. Es distinta de la luz en Géminis.

7. Libra. - La Luz que lleva al descanso. Es la luz que oscila hasta que se logra un punto de equilibrio. Luz que se caracteriza por un movimiento ascendente y descendente.

8. Escorpio. - La Luz del Día. Es el lugar donde se unen las tres luces -luz de la forma, luz del alma y luz de la vida. Ellas se unen, se mezclan, se elevan.

9. Sagitario. - Un haz de Luz enfocada y dirigida. En éste, el punto de luz se convierte en haz de luz, revelando una luz mayor que ilumina el camino hacia el centro de luz.

10. Capricornio. - La Luz de la Iniciación. Es la luz que allana el camino hacia la cumbre de la montaña y produce la transfiguración, revelando así el sol naciente.

11. Acuario. - La Luz que brilla sobre la Tierra, a través de los mares. Es la luz que siempre brilla dentro de la oscuridad, limpiando con sus rayos sanadores lo que debe ser purificado, hasta que la oscuridad se desvanece.

12. Piscis. - La Luz del Mundo. Es la luz que revela la luz de la vida misma, terminando para siempre con la oscuridad de la materia.

Signo		El Hombre no Evolucionado	El Hombre Evolucionado	El Discípulo Iniciado
1-.	Aries	Experiencia ciega y sin dirección. Reacción Instintiva.	Esfuerzo dirigido a la personalidad. Deseo.	Reconocer el plan y trabajar con él. Voluntad.
Nota Clave: Aries se dirige hacia Capricornio.				
2-.	Tauro	Deseo egoísta. La Luz de la Tierra.	Aspiración. La Luz del amor.	Vivir iluminado. La Luz de la Vida.
Nota Clave: Tauro se precipita ciegamente hasta que Sagitario dirige.				
3-.	Géminis	Mutación de relación. "Me sirvo a mí mismo".	Orientación. "Sirvo a mí hermano".	Correcta relación. "Sirvo al Uno".
Nota Clave: Géminis se dirige hacia Libra.				
4-.	Cáncer	El ente ciego se pierde. La Masa.	El ente despierta a lo que está a su alrededor. La Casa.	El Todo es visto como Uno. La Humanidad.
Nota Clave: Cáncer percibe la vida en Leo.				
5-.	Leo	El Yo Inferior. El punto oculto.	El Yo Superior. El punto que revela.	El Yo Uno. El punto descartado.
Nota Clave: Leo busca la liberación en Escorpio.				
6-.	Virgo	La Energía germinante. La Madre.	La Fuerza Creadora. El Protector.	La actividad crística. La Luz.
Nota Clave: Virgo oculta la Luz que irradia el mundo en Acuario.				

Signo		El Hombre no Evolucionado	El Hombre Evolucionado	El Discípulo Iniciado
7-.	Libra	Pasión fogosa y desequilibrada. Amor Humano.	El equilibrio de los opuestos. Devoción y Aspiración.	Equilibrio adquirido. Amor divino. Comprensión.
Nota Clave: Libra relaciona a los gemelos en Géminis.				
8-.	Escorpio	Unidad del egoismo. El Monstruo.	Conflcto con la dualidad. El luchador.	La unidad más elevada. El Discípulo.
Nota Clave: Escorpio efectúa la liberación en Leo.				
9-.	Sagitario	Egocentrismo. Acercamiento experimental.	Centralización. Acercamiento dirigido.	El Director de Hombres. El que controla el Portal.
Nota Clave: El Discípulo en Sagitario se convierte en Salvador en Piscis.				
10-.	Capricornio	El alma atada a la tierra.	El que cruza el agua. Fluidez.	El conquistador de la Muerte. El Iniciado.
Nota Clave: En Capricornio culmina el trabajo realizado en Escorpio.				
11-.	Acuario	Todas las cosas para todos los hombres. La carga del yo.	Dedicación al alma. La carga de la humanidad.	El Servidor de todos los hombres. La carga del mundo.
Nota Clave: Acuario libera a Virgo de su carga.				
12-.	Piscis	Respuesta al medio ambiente. El Médium.	Sensibilidad al alma. El Mediador.	Responsabilidad espiritual. El Salvador.
Nota Clave: Piscis extrae de todos los signos.				

Un estudio de estos pensamientos revelará la historia simbólica de la irradiación de la materia, del crecimiento del cuerpo de luz dentro del macro y microcosmos y, finalmente, aclarará el propósito del Logos.

Debido a que la luz de Cáncer – alegóricamente hablando - , es difusa, vaga e incipiente, están ausentes influencias de primer rayo de intención enfocada y voluntad plena de propósito, y de segundo rayo de amor-sabiduría (dualidad reconocida y experiencia adquirida). Sus influencias no están presentes, excepto en la medida en que el amor y el propósito subyacen en toda la manifestación, pero no están enfocados en este signo. Sólo cinco rayos actúan a través de esta constelación, que todavía, en un punto relativamente elevado de desarrollo y en la rueda de retorno, conserva siempre la relación de la masa para beneficio del individuo encarnante, a fin de garantizar la salvación final de la sustancia misma. Los seres humanos que no poseen visión iniciática tienden a interpretar todos los signos y sus efectos en términos del hombre individual, mientras que el propósito de su influencia coordinada es tanto planetario, como solar y cósmico. El iniciado que ha recibido las tres iniciaciones inferiores se ocupa de allí en delante de los efectos que producen las influencias cósmicas en el planeta, e incidentalmente en el cuarto reino de la naturaleza, y del estudio mental superior de sus efectos, a medida que producen cambios básicos y fundamentales en la vida del sistema, que a su vez afectan a nuestro planeta, a los reinos de la naturaleza e, incidentalmente, a los seres humanos. Podrá observarse, por lo tanto, que a medida que se producen los cambios evolutivos y se desarrolla progresivamente la conciencia humana, la planetaria y la solar, las influencias que afluyen de las constelaciones, vía sus intermediarios, los planetas, producirán cambios muy diversos y acontecimientos significativos, a los cuales respondera el hombre, conciente o inconciente, según su grado de desarrollo. La respuesta del individuo de Cáncer, sujeto a las influencias entrantes y a su medio ambiente, será distinta de las del discípulo y del iniciado y las de éstos diferirán en cada signo, completando así el desarrollo humano. Nuevamente se presenta aquí un punto que los astrólogos tendrán que considerar más adelante. Daré una clasificación que indicará algo de la naturaleza de la respuesta del hombre, durante las tres etapas de su desarrollo – no evolucionado, avanzado y en el sendero -, a las diversas influencias a que está sometido cuando viene a la existencia en el plano físico a través de la puerta abierta de Cáncer, y empieza a recorrer todos los signos. Observarán que las relaciones establecidas entre los signos no son las existentes entre los opuestos, sino la de los intermediarios que marcan, por lo tanto, el período intermedio de relación y no el de culminación, como sucede cuando se considera a los opuestos tales como Leo y Acuario o Cáncer y Capricornio. Estas relaciones crean formas geométricas muy definidas, así como las cruces formadas entre los opuestos crean las tres Cruces de los Cielos. Recomiendo la consideración de esto. La clasificación, páginas 237-238, proporcionará una relación nueva e interna de los signos entre sí, la que sólo llega a ser efectiva y definidamente activa después de la iniciación. En consecuencia, es de poca utilidad para el lector común actualmente, aunque no obstante abre nuevos contactos e influencias astrológicas, muchas de las cuales se establecen por medio de las influencias de rayo, lo que requiere, para una correcta interpretación, la comprensión del estado evolutivo individual. Es esencial para su debida comprensión, que el astrólogo sepa si el sujeto es poco evolucionado, si es evolucionado, o si se halla en alguna de las etapas del Sendero. Hay mucho que tener en cuenta en la nueva astrología esotérica -predicción, interpretación desde el punto de vista de la personalidad y del alma, indicaciones del carácter, así como también un detenido estudio de la Ley de Renacimiento, a la que se puede llegar por la comprensión de las influencias de Cáncer. Lo que surgirá más adelante, pero que resulta imposible elucidar ahora, es que las doce Jerarquías Creadoras están conectadas con uno de los doce signos del zodíaco, y éstos afectan definidamente a toda la familia humana y también a cada uno de sus miembros. Un intenso estudio de las relaciones indicadas en esta nueva clasificación, y también el estudio de las jerarquías y de los signos, causará una revolución drástica, de suma importancia en la astrología moderna. Más de esto no puedo indicar, ni será posible hacerlo hasta que los astrólogos actuales hayan realizado un trabajo más concentrado, en las líneas señaladas.

Aunque parezca sencillo, lo más fundamental que deben captar hoy los astrólogos, es la necesidad de saber -antes de interpretar- en qué etapa del sendero de evolución se halla el sujeto en consideración. Insinuaré algo más. Por el estudio de las personas nacidas en los signos cardinales se extraerá una información más nítida sobre esto. Será de utilidad señalar aquí que:

1. Por medio de un estudio de la Cruz Cardinal -Aries, Cáncer, Libra y Capricornio- los astrólogos

pueden llegar a una comprensión más clara de:

a. Los seres humanos comunes individuales.
b. Los comienzos grupales.
c. El significado de la primera iniciación.

2. Por medio de un estudio de la Cruz Fija -Tauro, Leo, Escorpio y Acuario- llegarán a una correcta interpretación de las vidas de:
   a. Los iniciados.
   b. La absorción del grupo en la síntesis.
   d. El significado de la tercera iniciación.

3. Por medio de un estudio de la Cruz Mutable -Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis- pueden llegar al significado de:
   a. Los discípulos.
   b. La actividad grupal.
   c. La segunda iniciación.

Lo indicado anteriormente quizás no está de acuerdo con las ideas generalmente establecidas y también parecerá contradecir los puntos que anteriormente señalé, pero un cuidadoso estudio de las implicaciones sugeridas podrá aclarar aún más el tema. Cada Cruz tiene su significado exotérico, con el que todos los astrólogos están más o menos familiarizados; tiene además su significado e importancia esotérica, que constituye un campo de investigación aún inexplorado, y tiene su importancia espiritual que, lógicamente, sólo es revelada en las iniciaciones mayores. Debe recordarse que éstas son las triples diferenciaciones de la Vida Una y que Capricornio, por ejemplo, marca no sólo el punto de la concreción más profunda y por lo tanto de la muerte, sino también el punto de la iniciación más elevada y la entrada en el aspecto vida de la Deidad.

No puedo reiterar con demasiada insistencia que es necesario pensar continuamente en términos de energía y fuerzas, de líneas de fuerza y relaciones de energía; también los astrólogos deben pensar más en términos de cualidades y características, porque ésta es actualmente la tendencia de la astrología avanzada. Toda la historia de la astrología en realidad se basa en la interacción mágica y magnética para producir la exteriorización de la realidad interna; es la historia de la respuesta de la forma -tan vasta como en un sistema solar, microcósmica como en un ser humano, y microscópica como en un átomo o una célula- al impulso o la atracción de los focos de energía y de las corrientes de fuerza, los cuales no son idénticos, pero deben ser tenidos en cuenta en los cálculos e interpretación de la investigación astrológica.

La energía enfocada en Cáncer se convierte en un punto focal magnético y atractivo que conduce al proceso de la encarnación. A través de la puerta de Cáncer corre “la luz mágica y magnética que guía al alma al oscuro lugar de la experiencia”. Similarmente la atracción mágica de la energía de Capricornio en la rueda de retorno (en contradicción con la rueda de renacimiento o de exteriorización) de la manifestación o del discipulado, invariablemente aparta al alma constantemente, de la vida de la experiencia y la forma y constituye “la luz radiante que guía al alma sin peligro hacia la cumbre de la montaña”. El reconocimiento de esto dilucida el hecho de que, en tiempo y espacio, el factor controlador y la condición determinante lo constituye la sensibilidad hacia la vida de la forma que posee el alma encarnada y que la lleva a la encarnación a través de la puerta de Cáncer, o a la vida del alma, conduciéndola a la iniciación a través de la puerta de Capricornio. Por la relación que existe entre estos dos signos se obtiene uno de los cuadros más claros de la interacción de los pares de opuestos, tal como existen en el zodíaco, y sería benéfico estudiar durante un minuto los dos tipos de culminación a que llega esta interacción entre los signos opuestos. Procuraré presentarlos en forma clasificada y sugestiva para que los estudien y consideren más adelante. La culminación, en el aspecto forma y en el aspecto alma, puede ser expresada de la manera siguiente, teniendo en cuenta las limitaciones del idioma:

EN LA RUEDA QUE GIRA COMO LAS AGUJAS DEL RELOJ
(de Aries a Tauro, vía Piscis)

Para la humanidad común,

1. Aries-Libra. - Los comienzos embrionarios inestables conducen al equilibrio de la naturaleza síquica inferior y su expresión a través de la forma. Deseo embrionario por expresarse, culminando en la pasión por satisfacerlo. El amor inferior ejerce control.

2. Tauro-Escorpio. - El poderoso deseo inferior enfocado lleva a la muerte y a la derrota. Cuando la naturaleza inferior triunfa oportunamente provoca la saciedad y la muerte. El hombre es el prisionero del deseo y en el momento de la culminación conoce su prisión.

3. Géminis-Sagitario. - La interacción fluídica y la inestabilidad conducen al enfoque y determinación de la personalidad. El hombre está devotamente centralizado en los logros de la personalidad. La triple naturaleza inferior, sintetizada y dirigida, controla toda actividad.

4. Cáncer-Capricornio. - El anhelo de encarnar conduce a la más densa encarnación e inmersión en la forma, la atracción de la vida de la forma y el control ejercido por los procesos de concreción. El hombre llega a un punto de cristalización después de muchas encarnaciones.

5. Leo-Acuario. - El individuo trata de expresarse en toda su plenitud y finalmente llega a la etapa en que utiliza su medio ambiente para fines estrictamente individuales. Domina a sus semejantes para objetivos totalmente personales. El individuo aislado se convierte en el regente o dictador del grupo.

6. Virgo-Piscis. - La materia virgen atrae al alma, y la Madre divina llega a ser más importante que el hijo. La vida del alma está oculta.

EN LA RUEDA QUE GIRA EN SENTIDO CONTRARIO A LAS AGUJAS DEL RELOJ
(de Aries a Piscis, vía Tauro)

El Discípulo y el Iniciado

1. Libra-Aries. - El equilibrio obtenido en el punto de descanso proporciona el ímpetu mental para que controle el alma. La pasión es transmutada en amor y el deseo inicial de Aries llega a ser la plena expresión del amor-sabiduría. El deseo por manifestarse se convierte en aspiración de ser.

2. Escorpio-Tauro. - La victoria final del alma sobre la forma. La muerte y la oscuridad se demuestran como vida, y la luz como resultado de esta relación de energía. La oscura noche del alma se convierte en sol radiante.

3. Sagitario-Géminis. - El resultado producido por este par de opuestos relacionado, es esfuerzo egoico centralizado, actividad dirigida espiritualmente y aptitud demostrada para la iniciación. Disminuye el poder de la forma y aumenta el poder de la vida del alma.

4. Capricornio-Cáncer. - El iniciado elige entonces venir a la encarnación y penetra libre y voluntariamente por ambas puertas. La atracción de la materia es sustituida por la libre elección del alma. La vida en la forma se convierte en útil método consciente de servir.

5. Acuario-Leo. - Los intereses de la personalidad como expresión del individuo son sumergidos en bien de la totalidad. El hombre individual egoísta se convierte en servidor mundial, llegando a las cumbres del servicio más elevado en ambos signos.

6. Piscis-Virgo. - Las formas revelan y liberan al alma que mora internamente. Aparece el Salvador del mundo y nutre a las almas ocultas en Virgo.

Por lo tanto observarán que cuando las energías que afluyen a los signos del zodíaco y a través de ellos son atraídas hacia la expresión de la forma, el resultado de la interacción entre los signos opuestos, conduce a un aspecto definido de la manifestación de la personalidad, determinado en gran parte por el rayo de la personalidad. Cuando la tendencia de la vida está en proceso de ser extraída de la forma y el alma se halla en proceso de revelarse, entonces tenemos el énfasis egoico,

lo cual ha sido determinado, en lo que respecta a la cualidad, por la naturaleza del rayo egoico o del alma. Aquí se observará la necesidad de conocer el grado de evolución del individuo cuyo horóscopo está en consideración. Quisiera indicar que al estudiar cualesquiera de los signos será conveniente considerar al mismo tiempo su signo opuesto o de culminación. Mucho de lo que podría decir, por ejemplo, en conexión con el signo de Cáncer, ya lo he dicho respecto a su signo opuesto, Capricornio, y lo mismo puede aplicarse a todos los signos que estudiaremos.

Ahora resultará claro por qué la Luna y Neptuno, transmitiendo las energías de la naturaleza síquica inferior y de la forma, más la tendencia a realizar por medio del conflicto, rigen a Cáncer directa o indirectamente en forma muy potente. Controlan la forma y la naturaleza síquica inferior y producen el campo de batalla (que más adelante se trasforma en la tierra ardiente) donde ambos "enfrentan el conflicto final", su analogía superior, el alma y el espíritu, porque la materia es espíritu en su grado inferior y el espíritu es materia en su grado superior. En estas palabras tenemos la verdadera clave de la relación Cáncer-Capricornio. Cuando a estas potentes influencias se agrega la fuerza del séptimo rayo (produciendo síntesis de expresión en el plano físico) y la del tercer rayo (produciendo intensa actividad en la materia) observarán que en este signo, todas las energías implicadas tienden a causar la encarnación del alma en los tres mundos de la experiencia y expresión humanas. El poder de Venus en este signo tiende a hacer de la mente el sirviente de la personalidad, ayudado por las fuerzas de tercer Rayo de Inteligencia Activa. Así queda preparado el escenario para la aparición del alma en la forma. Hallarán que es un estudio interesante comparar los efectos de estas potencias de rayo cuando encuentran su expresión final en Cáncer sobre:

1. El hombre no evolucionado, a medida que expresa el control que ejerce la forma.

2. El hombre evolucionado, el iniciado y el Salvador, a medida que demuestran el control que ejerce el alma. Las fuerzas que controlaron al alma mientras había estado dominada por la forma, se convirtieron en instrumentos para el servicio mundial.

En cuanto estudiemos estos resultados llegaremos oportunamente a percibir las relaciones que encaramos anteriormente cuando tratamos los regentes de este signo -exotéricos y esotéricos- que ponen al sujeto de Cáncer en contacto con Virgo, Acuario y Escorpio. Desde un punto de vista tenemos el aprisionamiento del alma y la glorificación de la personalidad, finalizando con la muerte en Escorpio; desde otro, tenemos la revelación del Cristo dentro de la forma, la del individuo servidor y la revelación de la victoria final sobre la muerte. Si a los acontecimientos antedichos se agrega el lugar que los planetas ocupan en este signo, indicará una situación notable y al mismo tiempo algo abstrusa -porque es la cruz final de la iniciación- que sólo podrá comprenderse con claridad cuando se recorren las etapas finales del sendero. Por lo tanto, sólo es posible dar unas pocas indicaciones. Dos planetas están exaltados en este signo, Júpiter y Neptuno. Como es un signo de renacimiento, ambos planetas indican el desenvolvimiento afortunado, el oportuno empleo del aspecto forma y el desarrollo de la sensibilidad síquica superior e inferior.

Éstos son desarrollos muy importantes para el alma que ha elegido encarnar. La construcción de las formas adecuadas y el empleo y el control de la forma son esenciales si se quiere colaborar correcta e inteligentemente con el Plan de Dios. Júpiter garantiza esto en Cáncer desde la etapa inicial del nacimiento. El amor como relación con la divinidad, y la sabiduría como relación con la forma, residen detrás de los propósitos del alma. En tiempo y espacio, durante largos eones, la forma controla y oculta al alma. Esto también es verdad respecto a la fluida naturaleza síquica. Ambos (aspecto forma y naturaleza síquica) alcanzan oportunamente una perfección concreta en Capricornio, para llegar a ser otra vez en Cáncer el instrumento perfecto de servicio que el iniciado maneja cuando trata de prestarlo a la masa, en vez de estar envuelto y perdido en las masas. El poder de Saturno en este signo lleva a cabo los fines y propósitos de las energías gobernantes, o rayos de armonía a través de los conflictos (la Luna y Mercurio) y de Neptuno, porque en este signo Saturno está en su lugar de detrimento, trayendo situaciones y condiciones difíciles que llevarán a la necesaria lucha. Esto convierte a Cáncer en una prisión simbólica y acentúa los sufrimientos y penas de una orientación errónea. El conflicto del alma con su medio ambiente -llevado a cabo consciente o inconscientemente- conduce a las penalidades de la encarnación y provoca esas condiciones de sufrimiento que el alma voluntariamente ha emprendido cuando -con los ojos abiertos y clara visión- eligió el sendero de la vida terrena con sus consiguientes sacrificios y dolores, a fin de salvar las

vidas con las cuales tuvo afinidad.

En forma curiosa Sefarial da los regentes de los decanatos con más exactitud que Alan Leo. Por lo general sucede lo contrario, pues Alan Leo es el más correcto de los dos astrólogos. Sefarial da Venus, Mercurio y la Luna, mientras que Alan Leo adjudica la Luna, Marte y Júpiter a esos decanatos. La mente, el empleo del conflicto y la vida de la forma, son los factores que contribuyen a conducir al alma por el camino de la encarnación. El instrumento que trae la liberación es, en último análisis, el empleo y control correctos del órgano de iluminación, la mente. De allí el necesario énfasis puesto siempre sobre la meditación cuando el aspirante despierta a la oportunidad espiritual. La fuerza que se genera a través del conflicto y la constante lucha, acrecientan constantemente la reserva de fuerza y poder que permite al aspirante pasar las pruebas finales del discipulado en Escorpio y enfrentar valerosamente en Capricornio las experiencias de la iniciación y la ruptura de todas las ataduras forjadas en los procesos de la encarnación.

En las palabras, el Verbo del alma, dadas en este signo, se indica el objetivo de la existencia en Cáncer y el propósito por el cual ha encarnado: “Construyo una casa iluminada y moro en ella”. El método temporario que ha de seguir la personalidad también se expone con claridad cuando se nos dice que el Verbo pronunciado por el alma al encarnar es: “Que el aislamiento sea la regla y sin embargo la multitud exista”.

Este signo puede tener para todos un profundo significado. Ahora bien, al estar en proceso de encarnación siguen el camino que han elegido. ¿Está aún iluminada la casa que están construyendo? ¿ Es una morada iluminada o una oscura prisión? Si es una morada iluminada su luz atraerá y dará calor a quienes están a su alrededor, y la atracción magnética del alma, cuya naturaleza es luz y amor, salvará a muchos. Si todavía son almas aisladas, tendrán que pasar por los horrores del aislamiento y la soledad más absoluta, recorriendo solos el oscuro camino del alma. No obstante, este aislamiento, soledad y separación, en la oscura noche, son parte de la Gran Ilusión. Es una ilusión en la cual toda la humanidad está sumergida como preparación para la unidad, libertad y liberación. Algunos se pierden en la ilusión sin saber qué es la realidad y la verdad. Otros caminan libremente por el mundo de la ilusión con el propósito de salvar y elevar a sus hermanos. Si ustedes no pueden hacerlo, tendrán que aprender a caminar.

GÉMINIS, LOS GEMELOS

Al considerar los restantes signos tendré realmente pocas cosas que decir, pues ya señalé varios hechos y puntos cuando traté sus polos opuestos. Mucho de lo que podría decirse sobre el signo de Géminis ha sido tratado en Sagitario; también han sido considerados Virgo y Piscis en relación con este signo, porque los cuatro forman la Cruz Mutable. Las repeticiones son necesarias y a menudo útiles, pues sirven para aclarar y reforzar la enseñanza; pero quisiera ser más amplio y -al tratar estos tres signos que indican las realidades subjetivas que impelen a tomar forma en Cáncer-considerar las causas predisponentes más que los hechos detallados y fácilmente comprobables

En este ciclo mundial, Géminis, Tauro y Aries, son tres energías subjetivas o signos condicionantes, que se hallan detrás de la manifestación subyacen detrás de la experiencia de tomar forma en Cáncer y detrás de la manifestación en Piscis. Éste es el signo que concierne principalmente al mundo moderno (con ello me refiero a un inmenso período de tiempo) porque Piscis es el punto de partida en la rueda que gira como las agujas del reloj actualmente, para esa gran ronda zodiacal que tiene una duración aproximada de 25.000 años -la fecha de su comienzo aún no ha sido revelada a los astrólogos modernos ni podría serlo por medio de su ciencia. A medida que estudiamos Géminis y Tauro (Aries ya lo fue) recordemos que su naturaleza es iniciadora de causas, y tiene un efecto más específicamente síquico y una influencia más subjetiva de lo que podría llevarnos a imaginar sus efectos estrictamente fenoménicos y físicos.

Creo que estas insinuaciones y sugerencias son muy importantes para introducir y utilizar la nueva astrología esotérica. Los estudiantes harán bien en aislar primeramente las amplias afirmaciones generales referentes a los signos e influencias zodiacales, antes de abordar el estudio intensivo de las detalladas y nuevas sugerencias informativas que pueda haber dado. Una comprensión de lo universal, antes del estudio de lo particular, es siempre un sabio procedimiento ocultista.

En cada una de las Cruces de los Cielos hay un signo y una influencia que, en determinado ciclo mundial, predomina en las otras tres. Estos efectos predominantes cambian necesariamente cuando cambia un ciclo mundial; pero, en el ciclo actual, Géminis constituye la principal influencia en la cuádruple influencia de la Cruz Mutable. El principal objetivo de estas cuatro energías consiste en producir esos constantes flujos y periódicos cambios, en tiempo y espacio, que proporcionarán un adecuado campo de experiencia para el desenvolvimiento de la vida y la conciencia crísticas. Esto es aplicable -cósmicamente hablando y también desde el punto de vista de un sistema solar- a un planeta y a un ser humano. El campo de desarrollo para los tres reinos inferiores depende de la condición y del poder de distribuir energía que posee la humanidad. Por lo tanto, podríamos considerar, respecto a la Cruz Mutable, los siguientes hechos:

Géminis. - Fuerza que produce los cambios necesarios para la evolución de la conciencia crística en un punto determinado en tiempo y espacio, siempre compatible con la necesidad.

Virgo. - Fuerza nutritiva que se halla en la sustancia misma, sujeta a los nueve cambios cíclicos del período de gestación cósmica. Fomenta y protege la embrionaria vida crística que se está preparando para la manifestación o encarnación divina.

Sagitario. - Actividad energética de la fuerza de la vida que se manifiesta en el sexto mes, cuando -esotéricamente hablando- los tres aspectos de la naturaleza forma y los tres aspectos del alma se integran y actúan. Dicha integración hace que el sexto mes de la gestación física humana sea a veces tan crítico.

Piscis. - La expresión de la vida y la activa aparición de la conciencia crística en la forma; es también la energética aparición (simbólicamente hablando) de un Salvador del mundo.

Por lo tanto la Cruz Mutable es peculiarmente un símbolo cristiano, significativamente relacionado con la vida crística y con el desenvolvimiento de un Salvador del mundo, siendo particularmente potente cuando la Gran Rueda gira en dirección opuesta a las agujas del reloj. Este hecho surgirá con mayor claridad, cuando los astrólogos sean capaces de determinar con exactitud el grado de evolución y el estado espiritual del sujeto cuyo horóscopo esté en consideración. La naturaleza amorfa de la influencia de Géminis está notablemente confirmada si se estudia la significación de la Masonería. Esta institución mundial -como anteriormente dije- fue organizada bajo la influencia y el impulso de este signo y está regida por él en forma poco común. La forma, o simbolismo exotérico de la Masonería, ha sido cambiada frecuentemente durante los milenios que ha estado activa. Su actual matiz judío es relativamente moderno y no necesariamente durable; pero su significación y la historia de su desarrollo constituyen la historia de la conciencia crística y la luz interna que debe continuar invariablemente. Los que han entrado a través de los dos pilares de Hércules y en el signo Géminis, los discípulos (Joaquín y Boaz) entraron para quedarse.

Aparte de la importancia que tienen las influencias de Géminis como poder dominante en la Cruz Mutable, es también uno de los signos zodiacales más importantes por ser el principal símbolo de la dualidad en el zodíaco. La constelación de Géminis y su inherente influencia de segundo rayo, controla cada uno de los pares de opuestos en la Gran Rueda. Por lo tanto, Géminis constituye con cada uno de los pares de opuestos del zodíaco un tercer factor, y ejerce poderosa influencia sobre las otras dos constelaciones, formando así con ellas ciertos grandes triángulos zodiacales, que sólo llegan a ser importantes cuando se consideran los horóscopos de seres humanos avanzados o de grupos esotéricos, pero eventualmente -cuando se confecciona el horóscopo de un discípulo o de un iniciado- el astrólogo esotérico tendrá que considerar su poder. Por ejemplo, en el caso de un iniciado cuyo Sol esté en Leo, el triángulo de la constelación de energía que determina la interpretación del horóscopo, sería Leo-Acuario-Géminis. Cuando se trata de un sujeto cuyo Sol está en Géminis, el triángulo condicionante sería Géminis-Sagitario-Piscis; este último forma parte del triángulo que marca el fin y el principio y es, para este gran ciclo del zodíaco, el Alfa y el Omega. Trataré de elucidar con mayores detalles estos puntos cuando consideremos la fundamental ciencia astrológica de los Triángulos. Las generalizaciones y sugerencias, en relación con los doce signos del zodiaco, que han sido el tema principal de anteriores instrucciones, estaban destinadas principalmente a sentar las bases y preparar las mentes para la última parte dedicada a los triángulos; éste será el

aspecto más importante de la enseñanza sobre astrología esotérica y uno de los primeros que captará la astrología moderna.

A este signo a veces se lo denomina “la constelación de la resolución de la dualidad en una síntesis fluida”. Rigiendo, como lo hace, a todos los pares de opuestos en el zodíaco, preserva la interacción magnética entre ellos, manteniéndolos fluidos en sus relaciones, con el fin de facilitar eventualmente su transmutación en unidad, pues ambos finalmente deben llegar a ser Uno. Se ha de recordar que -desde el ángulo del desarrollo final de las doce potencias zodiacales- los doce opuestos deben transformarse en los seis fusionados, y esto se produce mediante la fusión de los pares de opuestos en la conciencia. Deténganse y reflexionen sobre lo antedicho. Los opuestos persisten eternamente desde el punto de vista de la razón humana, pero para el iniciado cuya intuición está activa, constituyen sólo seis grandes potencias, porque él ha logrado “actuar libremente entre ambos”, según se dice. Por ejemplo, el sujeto de Leo que tiene conciencia iniciática conserva la individualidad desarrollada en Leo, lo mismo que la universalidad de Acuario; puede actuar, si así lo desea, como individuo plenamente autoidentificado, poseyendo simultáneamente una despierta percepción universal; lo mismo se puede afirmar de la actividad equilibrada y la consiguiente fusión en todos los signos. Este análisis constituye en sí mismo un campo de especulación interesante y de gran alcance.

Géminis es, por lo tanto, uno de los más importantes de los doce signos, y su influencia se halla detrás de cada uno de ellos -esto no es bien entendido por los astrólogos, pero será mejor comprendido cuando se estudie el triángulo de Géminis y los dos signos opuestos. Debido a que el Rayo de Amor-Sabiduría, el segundo rayo, fluye a través de Géminis, se evidencia cuán verídica es la enseñanza ocultista de que el amor subyace en todo el universo. Se nos asegura que Dios es Amor, y esta afirmación es una verdad exotérica y esotérica. Este subyacente amor de la Deidad llega a nuestro sistema solar principalmente a través de Géminis, el cual forma un triángulo cósmico con las constelaciones de la Osa Mayor y de las Pléyades. Éste es el triángulo del Cristo cósmico y el símbolo esotérico que está detrás de la Cruz cósmica. Existe siempre el eterno triángulo detrás de la cuádruple apariencia fenoménica. Simbólicamente hablando y con las palabras de El Antiguo Comentario:

> “Sobre el triángulo dorado apareció el Cristo cósmico; Su cabeza en Géminis, un pie en el campo de los Siete Padres y el otro afirmado en el campo de las Siete Madres (a ambas constelaciones se las denomina a veces los Siete Hermanos y las Siete Hermanas. A.A.B.) Así, durante eones, el Gran Ser permaneció, con su conciencia dirigida internamente, consciente de tres pero no de cuatro. Intensa y súbitamente oyó un sonido... Despertó a ese grito. Se desperezó y extendió ambos brazos en amor comprensivo y, he aquí, se formó la Cruz.
> Oyó el grito de la Madre (Virgo), el del Buscador (Sagitario) y el del sumergido Pez (Piscis). He aquí que apareció la Cruz Mutable, aunque Géminis permaneció siendo la cabeza. Tal es el misterio.”

En esta firmación esotérica está oculta una de las razones de por qué a Géminis se lo considera un signo de aire; pues está cósmicamente relacionado (como lo están Libra y Acuario, otros dos puntos de la triplicidad de aire) en forma muy peculiar con la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio. La relación es esencialmente séptuple, y aquí hallarán un indicio sobre la resolución de los pares de opuestos -implicando estas tres constelaciones, como lo hacen, las tres ideas de oposición-equilibrio-síntesis, o fusión universal. Podría decirse que:

1. Géminis-conforma un punto de entrada para la energía cósmica de Sirio.
2. Libra-está relacionada con las Pléyades y transmite su potencia.
3. Acuario-expresa la conciencia universal de la Osa Mayor.

Sería de utilidad recordar aquí lo que frecuentemente he dicho, de que la Gran Logia Blanca de Sirio es el prototipo espiritual de la Gran Logia Blanca de la Tierra, de la cual la Masonería moderna es el reflejo distorsionado, así como la personalidad es el reflejo distorsionado del alma. También les recordaré la relación que existe entre Géminis y la Masonería, a la cual me he referido con frecuencia.

Una concienzuda consideración de lo que acabo de expresar servirá para remarcar, en la conciencia, la importancia de la constelación Géminis, y la significación interna de la Cruz Mutable. Todas las constelaciones en esta Cruz marcan puntos de cambio, o son custodios de las energías que producen lo períodos necesarios de reorientación, preparatorios a nuevos desenvolvimientos y actividades. Sería interesante indicar que:

1. La Cruz Mutable-produce esas condiciones que traerán períodos de cambio en la vida del planeta, de un reino de la naturaleza, o de un ser humano. Mercurio desempeña una parte en esto.

2. La Cruz Fija-produce, como consecuencia de tales cambios internos, ciertos grandes puntos de crisis, los cuales son inevitables y presentan definidas oportunidades. Saturno produce esto en forma predominante.

3. La Cruz Cardinal-es responsable de efectuar ciertos grandes puntos de síntesis, como consecuencia del cambio y de la crisis. Júpiter es responsable del enfoque de energías en este punto.

Más adelante me extenderé sobre ello, pero lo expuesto les dará (aunque en forma concisa) algunas ideas positivas de gran importancia e indicará ciertas situaciones que pueden esperarse en las vidas de aquellos cuyo Sol está en cualesquiera de estos signos y sobre una de estas Cruces.

En la expresión de la actividad de este signo de la dualidad, debemos considerar la energía subjetiva cuando produce efectos objetivos. Este signo controla esotéricamente el corazón de nuestro sistema solar y controla también el latido de la vida que sustenta todo lo que es. Géminis está, en consecuencia, conectado con el corazón del Sol, así como Cáncer está relacionado con el Sol físico y Acuario con el Sol espiritual central. Tienen aquí otra vez un significativo triángulo de naturaleza cósmica, cuyas energías están enfocadas a través de tres aspectos del Sol, en forma muy misteriosa:

1.	Cáncer	Sol físico	3er, aspecto	actividad inteligente del Todo.
2.	Géminis	El corazón del Sol	2do. aspecto	amor del Todo.
3.	Acuario	El Sol espiritual central	1er. aspecto	voluntad del Todo.

Los tres aspectos principales de la divinidad están en la actualidad enfocados a través de estos signos. En la confección del horóscopo del planeta (algo que nunca se ha realizado con exactitud, debido a la falta de datos disponibles para el astrólogo exotérico) será de máxima importancia la influencia que ejercen estas tres constelaciones. En Cáncer tenemos la conciencia sintética inteligente de la masa, considerándola desde la conciencia de la materia misma y de la percepción de todas las formas y átomos; en Géminis tenemos un emergente reconocimiento de la dualidad que conduce a la experiencia y al crecimiento de todas las formas inteligentes separatistas; en Acuario el resultado de la actividad de Cáncer y Géminis produce una síntesis más elevada y una conciencia grupal universal. El estudiante inteligente puede, con moderada facilidad, en relación con la humanidad, dilucidarlo, pero es análogamente aplicable a las formas de todos los reinos de la naturaleza y también a la expresión planetaria y solar. La comprobada realidad de esto constituye uno de los desarrollos del proceso iniciático al final del largo sendero evolutivo. La atracción y repulsión son factores condicionantes de nuestra vida solar, y este condicionamiento nos llega por medio de Géminis, lo cual es efecto de una energía cósmica desconocida hoy por la humanidad. La luz creciente y menguante que caracteriza la experiencia del alma desde el primer vacilante paso hacia la encarnación y la experiencia en la Tierra, el surgimiento y la caída de las civilizaciones y el crecimiento y desarrollo de todas las manifestaciones cíclicas, se producen por la denominada “interacción entre ambos hermanos”. En esa lejana época, cuando la ronda mayor del zodíaco se inició en Géminis, como ahora en Piscis, existía una relación entre las fases creciente y menguante de la Luna, debido al poder del latido de Géminis, que ha disminuido grandemente, debido a que se ha extraído la vida sensible de la Luna, pero aún continúa el ritmo iniciado allí, produciendo la misma ilusión básica. Hablo en términos de hechos muy antiguos y no de reflejos, como ahora sucede. Me refiero a las realidades y no a las sombras.

Géminis, como habrán empezado a captar, está relacionado con el cuerpo etérico; es el custodio de la energía condicionante, y el intermediario, en lo que respecta a las esencialidades básicas, entre el alma y el cuerpo. Éstos son los dos hermanos aliados. En el hombre común, el vehículo etérico es el transmisor de la energía síquica que energetiza y coordina al cuerpo físico denso y permite, por lo tanto, que la personalidad sea controlada astral y mentalmente. Cuando el hombre se halla en el sendero del discipulado y, por lo tanto, en la rueda revertida, que conduce a la iniciación, el cuerpo etérico llega a ser el transmisor de la energía del alma y no de la fuerza de la personalidad; el poderoso efecto del segundo Rayo de Amor-Sabiduría -actuando por medio de los seis rayos subjetivos, de acuerdo al tipo de rayo- empieza invariablemente a dominar al cuerpo vital, produciendo, en consecuencia, el cambio de fuerza y de intensidad hacia los centros situados arriba del diafragma. Disminuye y se desvanece el poder de la personalidad, mientras aumenta y crece el del alma. Hay mucho que aprender del estudio de la actividad dual -superior e inferior- del cuerpo etérico y de su relación y respuesta a la constelación de Géminis, y es demasiado abstruso para el estudiante común. Sin embargo es un hecho esotérico digno de recordarse, y algún día tendrá verdadero valor para el astrólogo del futuro, y la astrología será elevada a un plano superior. Entonces llegará la verdadera interpretación como también la verdadera curación en todos los sectores de la vida humana, por la comprensión adecuada de las potencias y energías disponibles que afluyen al planeta en cualquier momento dado.

Consideremos ahora los regentes de este signo, pues mucho se puede aprender de su estudio. El regente ortodoxo es Mercurio que, como Mensajero de los Dioses o "Intermediario divino, lleva mensajes de un polo a otro, con rapidez y luz". En este potente e importante planeta, tenemos nuevamente la idea de la dualidad, ampliada y engrandecida por la influencia de Géminis. Mercurio es la expresión del aspecto dual de la mente cuando media entre lo superior y lo inferior. Esta mediación tiene dos etapas: Primero, el empleo de la mente inferior concreta, como mediador dentro de la personalidad, que condiciona la vida de la personalidad, analiza y discierne entre el yo y el no-yo humanos y acentúa la conciencia del "yo y el tú", así como la de la personalidad y su medio ambiente. Segundo, lleva los mensajes del alma al cerebro y establece correcta relación entre los yoes superior e inferior, por lo tanto la mente iluminada es la que relaciona al alma con la personalidad. Este proceso de relaciones superiores es llevado a cabo con rapidez en el sendero del discipulado. Existe un tercer aspecto de Mercurio, el cual empieza a actuar cuando los otros dos se han perfeccionado, o están en proceso de perfeccionarse rápidamente. En este caso Mercurio es la mente abstracta -separada de todo contacto con la forma, tal como lo comprendemos- y relaciona alma y espíritu, también en dos etapas. Mercurio revela al alma la Tríada espiritual (atma-budi-manas, o voluntad espiritual, amor espiritual y mente superior) que lleva al discípulo a la etapa de la tercera iniciación. Entonces Mercurio llega a ser el revelador del aspecto vida durante los procesos de las iniciaciones superiores. No es necesario que me extienda sobre esto.

Sin embargo, Mercurio acrecienta en forma peculiar, en el sujeto de Géminis, el sentido latente de la dualidad, en sus diversas etapas, así como el sentido del discernimiento, y lleva a esa agilidad y fluidez mentales que constituye uno de los mayores acervos y también una de las mayores dificultades de este signo. Esta agilidad deberá ser correctamente comprendida y manejada. Donde existe facilidad para el acercamiento mental en cualquier dirección y en conexión con los innumerables opuestos en manifestación, tenemos el surgimiento de un divino Mensajero en su verdadero carácter, capaz de comprender los extremos y relacionarlos divinamente entre sí. Géminis es predominantemente el signo del Mensajero y ha traído muchos mensajeros de Dios en el transcurso de las épocas, reveladores de nuevas verdades divinas e intermediarios entre el cuarto y el quinto reino.

Por esta razón Mercurio es el regente exotérico y Venus el regente esotérico, pues ambos personifican las energías del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto y del quinto Rayo del Conocimiento Concreto o Ciencia, que es comprensión embrionaria de las causas y condiciones resultantes de aquéllas y también del Plan.

Nuevamente tenemos aquí un dualismo (establecido por la actividad de estos dos regentes) en la relación que existe entre el tercer reino de la naturaleza, el reino animal, y el reino de Dios, o de las almas, el quinto reino de la naturaleza, produciendo así el cuarto reino o humano. Las influencias van

de Sagitario a Géminis y viceversa. La actividad de Venus -bajo la influencia de Géminis- produjo la gran crisis de la individualización, cuando los dos reinos se aproximaron. Venus, Mercurio y la Tierra establecieron entonces un campo magnético que hizo que la intervención de la Gran Logia Blanca en Sirio y el estímulo dual en Géminis, fueran eficaces y produjeran resultados significativos, de los cuales el cuarto reino de la naturaleza es su expresión. El hecho de que Géminis es el tercer signo y personifica lo que se llama “una tercera potencia”, lo capacitó para alcanzar con sus propias fuerzas el tercer reino y producir esa reacción que dio por resultado la individualización o humanización de sus formas superiores de vida. Como verán, Venus es también el regente jerárquico de Capricornio, demostrando así el poder de la mente y su lugar y propósito, respecto a las dos principales crisis humanas: Individualización e Iniciación. Esto relaciona a la humanidad con Géminis en forma excepcional. En la futura religión mundial se tendrá en cuenta este hecho y, en el mes de junio en que esencialmente las influencias de Géminis son particularmente fuertes, se aprovecharán debidamente a fin de acercar más al hombre a las realidades espirituales. Así como Venus fue potente para producir la relación de los pares de opuestos, como en el caso del quinto reino de las almas y el tercer reino (la síntesis de los reinos subhumanos), que conducen a un gran acercamiento entre el alma y la forma, también en la nueva religión mundial será reconocido este hecho. Sé hará un llamado a esas fuerzas que pueden utilizar esta potencia planetaria a fin de desarrollar el Plan divino en la Tierra. Debido a que Venus relaciona ciertos pares de opuestos la mente de los hombres lo ha vinculado erróneamente con el sexo y la vida sexual y relacionado con los opuestos físicos, masculino y femenino.

Resulta interesante ver que el regente jerárquico de Géminis es la Tierra, planeta no sagrado. La Tierra también es el regente esotérico de Sagitario, el polo opuesto de Géminis, siendo las únicas dos constelaciones que están regidas por la Tierra, este hecho es de gran significado pues crea una situación poco común en el sistema solar y una relación singular. La línea cósmica de fuerza que va de Géminis a Sagitario y en forma inversa, está subjetiva y esotéricamente relacionada a nuestra Tierra, garantizando así el desarrollo de su alma, el desenvolvimiento de su forma como expresión de esa alma y conduciendo inevitablemente a nuestra afligida humanidad, en este calamitoso planeta, a la puerta de la iniciación en Capricornio.

En esta afirmación y en el dolor y el pesar, que son cualidades distintivas de nuestra vida planetaria, está oculto un misterioso secreto.

A través de esta relación y por medio de las potencias que afluyen a nuestro planeta, se establece una situación que podría ser expresada con las palabras del Antiguo Comentario:

> “Cuando las fuerzas duales de los hermanos cósmicos (Géminis) se convierten en la energía del Uno, el cual cabalga hacia la luz (Sagitario), entonces la cuarta se trasforma en la quinta. La humanidad, el vínculo, se convierte en la Jerarquía dadora de todo bien. Entonces se regocijan los Hijos de Dios.”

Un breve estudio demostrará que en estos tres regentes tenemos la más interesante secuencia de fuerzas, porque los rayos 3, 4 y 5 producen una síntesis de actividad y de ávidas potencias, esenciales para el desenvolvimiento de la humanidad. En este ciclo mundial, y para la humanidad como se halla hoy constituida, tenemos:

1. 3er. Rayo. - Inteligencia Activa bajo la influencia de este tercer signo, Géminis, condicionando lentamente al cuerpo etérico.

2. 4to. Rayo. - Armonía a través del Conflicto por la influencia de Géminis-Sagitario, estableciendo situaciones en el plano astral, que producirán conflicto en el cuerpo astral, esencial para el recorrido final en la tierra ardiente y la subsiguiente liberación.

3. 5to. Rayo. - Conocimiento Concreto o Ciencia, bajo la influencia de Capricornio, enfocada a través de Venus, que permitirá al hombre recibir la iniciación.

Estas tres energías, enfocadas por los tres planetas que rigen a Géminis, están esencialmente dedicadas a desarrollar el cuarto reino de la naturaleza y polarizadas en la Tierra, y ésta es uno de

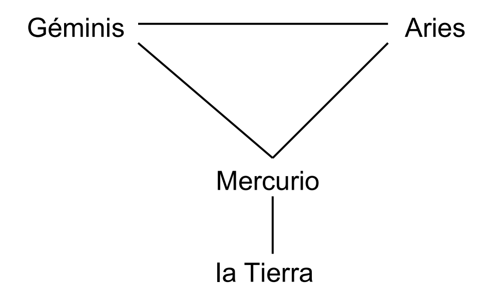
los regentes.

Mercurio, la estrella del conflicto, es el planeta más importante de las relaciones, porque rige y “dirige” (si puedo usar tal término) la interacción entre nuestra Tierra y sus constelaciones condicionantes. En lo que a Géminis se refiere, relaciona nuestro pequeño planeta con Virgo (Cruz Mutable), con Aries (Cruz Cardinal) y con Escorpio (Cruz Fija), y su misión es por lo tanto de importancia suprema. Por medio de esta interrelación y el consiguiente intercambio, las tres Cruces cósmicas se relacionan estrechamente y, en Géminis, están enfocadas sobre nuestro planeta ciertas influencias zodiacales fundamentales -sintetizadas y coordinadas. Esto produce tensión, acción y reacción, y esa condición de grandes luchas y dificultades, características de nuestra vida planetaria, que eventualmente traerá el despertar de la humanidad a la plena conciencia planetaria y, en el caso del Logos planetario, a la plena conciencia cósmica.

Este efecto es muy poderoso en Géminis porque los dos brazos de la Cruz Mutable están relacionados de este modo, y el resultado de la actividad de Mercurio, cuando rige a Géminis, es para producir una constante atracción entre los pares de opuestos; en Virgo produce la lucha interna entre el no-yo exotérico y el yo esotérico, entre la conciencia forma (planetaria, humana y subhumana) y el alma dentro de todas las formas. Al considerar este tema deberán tener en cuenta las siguientes formaciones astrológicas:

1. Géminis Virgo Mercurio
   La Tierra.
2. Géminis Aries Mercurio
   La Tierra.
3. Géminis Escorpio Mercurio
   La Tierra.

La importancia de estas tres formaciones está basada en el hecho de que son triángulos condicionantes, con las energías de dos constelaciones enfocadas en la Tierra, a través de Mercurio, por ejemplo:



Las potencias de Géminis y de Aries, introducidas en nuestra vida planetaria a través de Mercurio, enfocan la energía de la condicionante voluntad de ser en la Tierra, produciendo comienzos iniciales como el de la encarnación, y la iniciación o el comienzo de la organización, como también de los organismos. Debe recordarse que existe la voluntad de estar en la forma y la voluntad de liberarnos de la forma; pero estos aspectos de la voluntad se logran a través del conflicto y la interacción, de lo cual son símbolos eternos las respectivas energías de Géminis y Mercurio.

Mercurio, debido a que relaciona a Géminis con Escorpio y con nuestro planeta, tiene un efecto general o masivo, porque es el regente jerárquico de Escorpio y su efecto es de naturaleza más planetaria que lo común y, por lo tanto, más difícil de descubrir en nuestra actual etapa de desarrollo planetario y de conciencia humana. Su verdadera significación no será comprendida hasta que la conciencia individual del hombre sea también planetaria en su alcance y captación, lo cual no ocurre hasta después de la tercera iniciación. He acentuado el hecho de que existen dos de estas relaciones entre las constelaciones y la Tierra, aunque no pueden comprenderse las implicaciones. Cuando estudiamos, se suele olvidar con frecuencia, que no es posible para ningún ente consciente, dentro de la esfera planetaria de influencia, concebir condiciones distintas de las de la Tierra, pues este pequeño planeta constituye inevitablemente para ese ente el centro mismo de su universo conocido y

-bajo la Gran Ilusión- las constelaciones con sus regentes y contrapartes prototípicas giran alrededor de ella. Cuando el hombre haya progresado más y su conciencia comience a despertar a la realidad, la naturaleza de esta ilusión llegará a ser evidente para él, aunque en la actualidad no le es posible hacerlo ni siquiera teóricamente. Estudien, por ejemplo, lo que aún debo decir sobre la influencia de estas constelaciones relacionadas, y observen si les imparte un conocimiento exacto, más allá de una idea general de las energías enfocadas y las fuerzas relacionadas. Por lo tanto, permítaseme agregar que la influencia de Mercurio, debido a que relaciona a Aries y Géminis con nuestra Tierra, establece una situación excepcional en tiempo y espacio, porque incita a hacer esfuerzos experimentales, o inicia una serie de comienzos para relacionar las fuerzas opuestas y producir en nuestro planeta ciertos efectos definidos y planeados, influyendo a los reinos de la naturaleza o al alma individual en la forma, originándose así un conflicto que conduce finalmente al equilibrio.

Esto lleva a una culminación intermedia en Libra.

La influencia que ejerce Mercurio a medida que relaciona a Virgo con Géminis condiciona el alma dentro de la forma, sometiéndola a esas influencias que la llevarán a intensificar el proceso evolutivo común, el consiguiente crecimiento de la luz del alma y la disminución de la luz de la materia. Esto inicia esa lucha que el ser humano sabe conscientemente que se libra en él entre el alma y la personalidad.

Esto conduce a una etapa final en Capricornio.

La influencia que ejerce Mercurio, cuando relaciona a Escorpio y a Géminis, origina esa etapa final en la conciencia que ubicará con toda seguridad, en el lugar de poder, al alma dentro de la forma, llevando definitivamente al reino del alma el equilibrio y el control adquiridos anteriormente. Esto, en Escorpio, produce la terrible experiencia del discípulo, que actualmente es una de las causas predisponentes del actual conflicto mundial. Resultará interesante observar que la lucha tiende a ser condicionada principalmente por las decisiones tomadas en Londres (regida por Géminis) y en los Estados Unidos (gobernado también por Géminis). La humanidad está ahora en el sendero del discipulado, he dicho frecuentemente, y Escorpio rige ese sendero, gobernando Géminis el camino de los innumerables cambios que condicionan la lucha iniciada en Aries, enfocada en Cáncer, llevada a una crisis en Escorpio y terminada en Capricornio.

Cuando Géminis, Escorpio y Mercurio estén correctamente relacionados, veremos a los Estados Unidos entrar en el sendero del discipulado, porque abandonará su actual política autocentrada, su bien intencionado rechazo a aceptar responsabilidades y su innato temor y desconfianza. Cuando el poder en Londres esté enfocado y orientado correctamente y dirigido con acrecentada eficacia mediante la purificación drástica del móvil, entonces el efecto unido de ambos esclarecimientos traerá la liberación humana. Esto se va comprendiendo lentamente en Londres, antes que en Estados Unidos, que va despertando con más lentitud.

Cuando estas potencias son efectivas, conducen al verdadero servicio en Acuario.

Toda esta actividad se intensifica por dos hechos: uno, porque la Tierra es el regente jerárquico de Géminis, y el otro, porque Venus es su regente esotérico. Esto intensifica todo lo que se lleva a cabo y conduce a desarrollar la conciencia de la universalidad en nuestro planeta, de la cual la palabra Jerarquía es la clave. Venus es también el alter ego de la Tierra, según se lo denomina en la literatura ocultista, y es su verdadero planeta complementario y suplementario. Hemos establecido dos relaciones duales: la de Géminis, los dos hermanos, y la de la Tierra y Venus. La Tierra está peculiarmente relacionada con el "hermano cuya luz está disminuyendo", porque, como saben, no es un planeta sagrado, y con el aspecto material o sustancial de la divinidad. Venus está estrechamente relacionado con el "hermano cuya luz aumenta ciclo tras ciclo" y, por lo tanto, con el alma, cuya naturaleza es amor. Esta situación de Géminis-Venus reside en que nuestra Tierra es excepcionalmente el "planeta del sufrimiento que libera y del dolor que purifica"; la energía que produce estos factores liberadores está enfocada mediante Mercurio y Venus sobre nuestra Tierra. En consecuencia verán la significación de ese triángulo de planetas (sugerido en el Tratado sobre Fuego Cósmico), Tierra, Venus, Mercurio. Desde cierto ángulo, ellos están relacionados a la personalidad de nuestros Logos planetario:

1. La Tierra-cuerpo vital planetario.
2. Venus-vehiculo astral planetario o kama-manas (deseo-mente).
3. Mercurio-mente planetaria.

La Tierra es también, en pequeña escala, un planeta intermediario o relacionador, porque rige a Géminis y Sagitario, y es, por lo tanto, potente únicamente dentro de esta línea de relación dual, que existe entre este particular par de opuestos. En la Tierra se está llevando a cabo un gran proceso de equilibrio entre dos grandes corrientes de energía cósmica, una emana de Sagitario, la otra de Géminis. Esta condición, ayudada e influida por Mercurio y Venus, produce una situación algo inusitada en nuestro planeta.

Venus también establece una interacción entre Tauro, Géminis, Libra y Capricornio, que (como la Tierra es uno de los regentes de Géminis) también origina el "desesperado conflicto del alma, prisionera en el plano astral", que caracteriza nuestra vida planetaria. Estas cuádruples influencias y relaciones producen las iniciaciones menores en el plano astral, que siempre preceden a las iniciaciones mayores en Capricornio, para las cuales se preparan a su vez en Escorpio. Tauro derrama, por medio de Venus, el deseo que sirve de estímulo a la energía en nuestra Tierra; Géminis, vía Venus, despierta en la humanidad (punto focal de nuestro esfuerzo planetario) el sentido de dualidad, factor básico en el conflicto entre el deseo y la voluntad espiritual: en Libra, esto alcanza un punto de equilibrio, donde el que lucha ve con claridad las consecuencias y logra el punto de equilibrio deseado, por medio del inteligente empleo de la mente Mercurio-Venus, asegurando el éxito de su esfuerzo final en Capricornio. Observarán, por lo tanto, cuán necesario resulta establecer, con exactitud, el grado de evolución del alma.

Los tres planetas que rigen y condicionan a Géminis (por medio de una prolongada actividad, aunque no por sus propias influencias) son, en este tercer signo, eficaces para convertir este signo dual en una triplicidad activa; la ayuda prestada a nuestra Tierra produce la aparición, en la forma, de las energías duales del alma y de la personalidad síquica subjetiva. Reflexionen sobre esto. Las energías de quinto, cuarto y tercer rayos, que afluyen a través de Venus, Mercurio y la Tierra, producen la eternamente repetida triplicidad divina, y el proceso de liberar al alma de la influencia de la forma.

Hemos considerado aquí los rayos que afectan directamente a nuestro planeta, la Tierra, enfocados a través de los tres planetas regentes, que emanan de ciertas constelaciones. En último análisis, el planeta es el resultado o el efecto (debería decir efecto resultante) de la influencia de rayo, así como en el ser humano el cuerpo físico es el efecto de los rayos gobernantes. Por medio de los planetas se manifiestan ciertas potencias, las cuales son tres, y podría señalar aquí que los denominados planetas sagrados son esas potencias de rayo que expresan el alma y el espíritu, y el rayo de la personalidad de la gran Vida animadora, el Logos planetario, estando subordinados a los dos rayos superiores, como en el caso del hombre después de la tercera iniciación. Un planeta no sagrado, como la Tierra, está todavía sujeto al rayo de la personalidad de la Vida animadora; aquí no es aplicable la analogía con el rayo monádico esotérico.

Géminis está regido indirectamente por los rayos que trasmiten esas potencias que, con Géminis, constituyen la Cruz Mutable, y son la Luna, Júpiter, Marte y Plutón. Trasmiten esas energías que expresan el cuarto, segundo, sexto y primer rayos. Por consiguiente, en lo que concierne a Géminis, falta únicamente un rayo, el séptimo Rayo de Organización, Magia Ceremonial y Ritual. Esto explica la inestabilidad y la fluidez de la influencia de Géminis, grandemente responsable del frecuente fracaso de la persona de Géminis para expresar la belleza, los ideales, etc., presentidos, a fin de que se materialicen en el plano físico. El séptimo rayo produce fijación en el plano exotérico de la experiencia y arraiga (si puedo emplear tal término) las fuerzas de rayo en la forma, produciendo la expresión concreta de los poderes o realidades subjetivas. Seis fuerzas se unen en Géminis y, por esta razón, el doble triángulo o sello del Rey Salomón, es uno de los símbolos subjetivos de este signo, que lo vincula a la tradición masónica e indica también su dualidad esencial.

Por lo tanto todas las potencias internas están presentes y únicamente se omite, en las facultades del hombre nacido en Géminis, la energía estabilizadora de séptimo rayo. Así se explica fácilmente la

versatilidad del sujeto de Géminis. La eficacia de Mercurio también sobresale en el aspecto interpretativo, porque el sujeto de Géminis siempre puede hallar puntos de contacto con las personas de casi todos los rayos. Es algo interesante recordar esto para comprender que el gran ritual masónico fue inaugurado bajo la influencia de este signo, aunque se omitió el rayo del ritual. Ello se debió a la reacción que provoca oposición y, por lo tanto, interacción y lucha. De allí las pruebas y experiencias en el procedimiento masónico.

La influencia indirecta de la Luna, cuando personifica simbólicamente el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, le proporciona a Mercurio la dual tendencia a la lucha, característica de este signo, y además la tendencia dual a la armonía, resultado inevitable de todo conflicto espiritual. En conexión con la dualidad del conflicto, deberá recordarse que existe un conflicto durante el proceso evolutivo, que conduce finalmente al conflicto en el Sendero. Éstos son los dos aspectos de la lucha: inconsciente, bajo la dirección de la forma, o consciente, bajo la dirección del alma. Exige además la armonización de la personalidad y el logro de su integración; esto es la consecuencia o meta del primer conflicto y luego la obtención de la armonía entre el alma y la forma. En las etapas finales del Sendero se llega a esto a través de la lucha.

Así también se evidencia el dualismo esencial de este signo. Cuando la influencia de Júpiter llega a ser fuerte y poderosa en este signo, indica que es un iniciado y señala el logro rápido “de la síntesis del dualismo”, alma y espíritu. Por la actividad de Mercurio, el hombre cuyo Sol está en Géminis es ayudado para obtener la síntesis del alma y la forma; por la actividad de Júpiter, el hombre cuyo signo ascendente es Géminis, está capacitado para obtener la integración consciente del alma y del espíritu. Observen ambos puntos porque son de gran significado. El conflicto que producen estas etapas de conciencia es fomentado por la influencia indirecta del planeta Marte, que lleva la guerra hasta las profundidades mismas de las circunstancias, del medio ambiente y del ser, confiriendo, al mismo tiempo, tal devoción al objetivo visualizado -tal como puede verse en cualquier etapa determinada del Sendero-, que es imposible el fracaso final. Hacia el final del proceso evolutivo el discípulo empieza a responder conscientemente a la cuarta influencia indirecta -la de Plutón, produciendo la muerte de todos los factores obstruyentes y de cuanto impide la síntesis. Plutón, cuando afecta a Géminis, produce la muerte o finalización de la naturaleza instintiva separatista, porque es el factor que se halla detrás de todo dualismo, siendo inherente a lo que La Doctrina Secreta denomina el principio de “ahankara”, o la percepción del ego separatista y aislado; durante eones es hostil a la aspiración del alma que está aprisionada, enfocada o identificada con algún aspecto de la personalidad, o con la personalidad misma en una etapa posterior.

Al analizar los distintos signos zodiacales casi no he considerado el efecto que producen sobre el cuerpo físico. Esto constituye en si una ciencia, estrechamente ligada a la teoría de la curación espiritual. Quisiera, sin embargo, ocuparme de la relación que tiene Géminis con la forma física, porque simboliza con tanta realidad el proceso del desenvolvimiento divino, que es por eso muy oportuno tratarlo aquí.

Géminis rige los brazos y las manos, indicando el servicio mutuo que deben prestarse los dos hermanos para lograr la disolución (regido por Plutón) de la relación separatista que durante tan largo tiempo ha existido entre ellos. Lo que aquí se debe considerar es el factor salud durante la vida; por esta razón Géminis gobierna también la oxigenación de la sangre, que proporciona la actividad en la vida, la libre interacción y la circulación del aspecto alma-espíritu por todo el complejo organismo de la forma corporizada. Cuando fluye libremente la fuerza de la vida y nada impide la circulación de su fluido a través de la sangre, se tendrá en consecuencia y normalmente perfecta salud. La comprensión de esta ley produce en el iniciado un estado de salud controlada y la inmortalidad elegida, objetivo establecido en numerosas escuelas de curación mental. Éstas (sin excepción) como bien saben, son estrictamente tan místicas y carentes de ciencia, que prácticamente sus realizaciones son nulas o conservan el ideal sin llevarlo a su consumación.

Géminis rige también el sistema nervioso y las reacciones fluídicas de todo el organismo nervioso. En este signo y su actividad tenemos la tendencia de controlar oportunamente los dos aspectos del alma a los cuales me he referido constantemente en los libros: el aspecto de la vida asentado en el corazón, empleando la corriente sanguínea para su interacción y expresión dadora de vida, y el aspecto conciencia asentado en la cabeza, empleando el sistema nervioso como modo, condición o

proceso de expresión. A esto debe agregarse el efecto directo e indirecto de los rayos que rigen el signo. Por la comprensión de la vida y de la conciencia, tal como están regidas por Géminis, puede obtenerse mentalmente la liberación final. Reflexionen sobre esta afirmación porque, en Géminis, el discípulo puede llegar a captar, inteligentemente, lo que podríamos denominar el mecanismo de la conciencia y de los procesos de la vida, que le permite finalmente al hombre ser lo que es. Géminis rige también la glándula timo, inactiva en la actualidad en la persona adulta, debido a que el centro cardíaco aún no ha despertado en la mayoría. Sin embargo, entrará en actividad cuando "el hermano inmortal inunde al hermano mortal con la luz y la vida de Dios". Entonces el centro cardiaco, con su correlacionante actividad de conciencia (comprensión y amor grupales) actuará libremente. El misterio del signo concierne en realidad al secreto de la respuesta, que oportunamente debe existir y existirá entre los dos hermanos, entre los dos polos -alma y forma- y entre el yo mortal o personalidad, y el yo inmortal o alma. La sensibilidad y la reacción rápida son características de la gente nacida con el Sol en este signo o con Géminis en el ascendente. En las primeras etapas y en la persona no evolucionada conduce a una versatilidad fluida; en etapas posteriores y más avanzadas conduce a una análoga comprensión fluida, pero analítica, de los hombres y las circunstancias. Esto se efectúa por la constante actividad, el incesante movimiento y las eternas condiciones internas cambiantes, inherentes al signo mismo; éstos "palpitan entre los dos aspectos" de este signo dual, y se destacan por el hecho de que Géminis es el aspecto más importante de la Cruz Mutable, estableciendo o determinando los cambios y sus grados de progresión.

En el polo opuesto de este signo, Sagitario, la interacción entre ambos hermanos, o los yoes superior e inferior, está enfocada o condicionada en un esfuerzo unido y dirigido. El hombre versátil y cambiable llega a ser el discípulo autodirigido, que realiza un esfuerzo autocentrado, conservando no obstante la versatilidad desarrollada anteriormente, pero controlando y rigiendo la tendencia a la fluidez, a los movimientos superfluos y a los cambios mal dirigidos. Anteriormente me he ocupado mucho de esto, cuando estudiamos el signo de Sagitario siendo, por lo tanto, innecesario repetirlo.

Es de gran interés para el iniciado o el discípulo avanzado, saber que en este signo no cae ni está exaltado planeta alguno. La clave de este misterio se halla oculta en que, en las etapas intermedias entre Géminis y Sagitario, el equilibrio, la estabilidad, la fusión y la mezcla, son los objetivos del ente luchador consciente, pero casi ciego. La armonía debe obtenerse evitando en consecuencia todos los extremos. Los siete signos -inclusive Géminis y Sagitario- son de suma importancia en lo que concierne a la humanidad:

Géminis. - De naturaleza subjetiva. Vital. No está enfocado en el plano físico, sino en el hermano mortal.

Cáncer
Leo
Virgo
Libra
Escorpio

} Son signos estrictamente humanos que reconocen la cualidad, acentuada en el signo central Virgo

Sagitario - De naturaleza subjetiva. Vital. No está enfocado conscientemente en el plano físico, sino en el hermano inmortal. En Sagitario existe la misma condición. Ningún planeta cae ni está exaltado. Sin embargo, Mercurio está en detrimento o disminuye su influencia. En Géminis ocurre lo mismo con Júpiter. Esotéricamente hablando, esto ocurre por ser uno de los secretos de la iniciación. La clave del misterio subyace en el fundamental dualismo espiritual de Júpiter, en contraposición al dualismo cuerpo-alma de Géminis; en Sagitario, el dualismo de Mercurio se expresa a través de la mente superior-inferior y es trascendido por la mente espiritual o universal. No es posible dar por el momento otra indicación.

En conexión con los decanatos y sus regentes, es interesante observar que Sefarial y Alan Leo dan regentes planetarios totalmente distintos y ambos están en lo cierto. Sefarial da algo excepcional en él, tres planetas, Júpiter. Marte y Sol, indicando así los regentes esotéricos del signo, sobre la rueda del discipulado. Generalmente su elección es exotérica y no esotérica. Alan Leo, en este caso, da Mercurio, Venus y Saturno, que rigen la rueda de la vida común, y entre los tres abarcan la rueda que gira en ambas direcciones. Observarán que dos de los planetas regentes de los decanatos, en el

caso de la rueda común, sirven para destacar los regentes planetarios del signo. Géminis y Saturno ofrecen, en una etapa bastante avanzada, la necesaria oposición como para producir una revolución básica. Observen esta frase. Toda la cuestión, respecto a la rueda giratoria en su acción y efecto duales sobre la conciencia (y por lo tanto todo el problema de los tres decanatos en cada signo del zodíaco). debe permanecer como un problema abstruso y difícil, hasta el momento en que los astrólogos hayan desarrollado una conciencia cuatridimensional y conozcan el verdadero significado de la frase bíblica: “La rueda que gira sobre sí misma”. En realidad la rueda no gira hacia atrás o hacia adelante como las ruedas comunes, sino simultáneamente en ambas direcciones. Le resulta imposible a la conciencia humana captar todavía este hecho.

La complejidad que implica el progreso a través de los decanatos -condicionando también los regentes- está basada en esta múltiple acción de la rueda. En consecuencia, no gira únicamente en la dirección de las agujas del reloj, sino simultáneamente en ambas direcciones y también en ángulo recto.

Evidentemente el significado de las dos palabras de este signo no requiere elucidación por su parte. Para el hombre común el Verbo indica: “que la inestabilidad realice su trabajo”; pero para el discípulo el Verbo lo enuncia el alma misma: “Reconozco mi otro yo, y en la decadencia de ese otro yo, resplandezco y crezco.”

Fluidez, ¡ reconocimiento de la dualidad, control por el alma!

Éstas son las notas clave de este signo y debieran ser la nota clave de vuestra vida, porque pertenezcan o no a este signo en esta vida, en algún momento y muchas veces ha condicionado la experiencia, y los resultados están plasmados en la vida del discípulo avanzado.

TAURO, EL TORO

Hemos llegado al último de los doce signos considerados hasta ahora, y también el último de los que afectan a la humanidad. Es el segundo que -después de la reorientación que precede al discipulado produce cambios y oportunidades para el discípulo. Se lo denomina además “el signo del mayor incentivo de la vida”, porque Tauro es el símbolo del deseo en todos sus aspectos. Si el hombre subjetivo es impulsado por el deseo, o el discípulo es impelido al sendero de retorno por el impulso de la aspiración, o el iniciado está controlado por la voluntad de colaborar con el Plan, responden a la más potente manifestación de un aspecto de la divinidad de la que poco se sabe y comprende y a la que damos el inadecuado nombre de la Voluntad de Dios.

Voluntad, poder, deseo, aspiración, ambición, móvil, propósito, impulso, incentivo, plan -estas palabras intentan expresar uno de los mayores atributos subyacentes y causas fundamentales (el hombre apenas sabe cuál de ellos) de la manifestación, o de los procesos evolutivos y de la voluntad de ser, o la voluntad de vivir. La gran triplicidad deseo-aspiración-orientación (voluntad) sólo son tres palabras que tratan de describir el progreso y el prejuicio de la personalidad hombre, del hombre, el alma, y del hombre, el canal para el espíritu o la vida. Las tres señalan inadecuadamente la causa de la triple expresión que reside en todos los acontecimientos progresos y eventos, en tiempo y espacio.

El Buddha esclareció, para el hombre, la naturaleza del deseo y sus resultados, con los desafortunados efectos que produce el constante deseo cuando no está iluminado. El Cristo enseñó la transmutación del deseo en aspiración que, según expresa El Nuevo Testamento, constituyó el esfuerzo de la voluntad humana (hasta ahora animada o expresada por el deseo) para adaptarse a la Voluntad de Dios -sin comprensión pero con conformidad, y perfecta confianza y seguridad interna, de que la voluntad de Dios deberá ser todo lo que es bueno, tanto en el individuo como en la totalidad.

Ahora que la fuerza de Shamballa comienza a afluir en el mundo, el hombre busca otra interpretación de la voluntad de Dios, que no implique, como hasta ahora, la ciega obediencia y la ineludible aceptación de los inescrutables dictados de una potente e inescudriñable Providencia, sino que traerá una colaboración comprensiva del Plan divino y una fusión iluminada de la voluntad individual con la gran Voluntad divina, para el mayor bien de la totalidad. Para esta actitud deseable se está

llevando a cabo una preparación mundial que surge, en forma sencilla y recatada, fomentando gradualmente la voluntad al bien en todas partes y también la demanda, universalmente proclamada, para que las condiciones humanas sean más verdaderamente iluminadas, vivamente polarizadas en bien de la totalidad, y más definidamente subordinadas al innato impulso divino hacia la belleza, la síntesis y la libre expresión del misterio oculto que está en el corazón de todas las formas. Esto se está llevando a cabo por el esfuerzo constante para comprender e interpretar el Plan para la humanidad, a medida que sus amplios contornos comienzan a ser evidentes a la inteligencia en desarrollo del hombre.

Todo esto indica una creciente respuesta por parte del hombre, a las influencias entrantes de Shamballa y la consecuente evocación del aspecto voluntad de la naturaleza humana. Esto debe producir resultados deseables e indeseables, debido al grado de evolución del hombre moderno, que es por lo tanto responsable de gran parte de lo que hoy acontece en el mundo. La trémula respuesta de la humanidad (por medio de las personas más iluminadas y sensibles de cada país) a esta influencia, y la correspondiente interacción magnética entre el gran centro Shamballa y el centro humano, está llegando a ser una creciente realidad, registrada y observada por la Jerarquía observadora, que hace inevitables e ineludibles ciertos cambios importantes. Esto es un buen augurio para el futuro, a pesar del mal uso temporario de las fuerzas. Necesaria y simultáneamente, esta interacción evoca respuesta de las personas no preparadas y desprevenida y de las que están erróneamente orientadas y egoístamente polarizadas. Estimula en el individuo la voluntad de poder, y fomenta la errónea integración de la personalidad y la imposición de sus deseos. Así, por medio de estas personalidades y sus erróneos énfasis y enseñanzas, las naciones son engañadas -temporariamente y la fuerza de Shamballa empleada y dirigida equivocadamente. El resultado de este efecto dual de la fuerza de Shamballa en la actualidad, es la precipitación del proceso purificador, pero terrible, denominado Guerra. La guerra es la culminación del conflicto entre los pares de opuestos y la dualidad fundamental de la manifestación, no estando básicamente motivada por todas las guerras anteriores. Cuando me refiero a este conflicto debo recordarles que, para nosotros (los trabajadores del aspecto interno), el conflicto de 1914 y el actual, son dos fases de una misma situación.

Cuando los Guías de la raza enfoquen firmemente la guerra y no permitan que se prolongue demasiado ni que sea muy cruenta, podrá contribuirse definidamente a los fines de la evolución, creando situaciones que fomenten el desenvolvimiento mental, guiados espiritualmente, exigiendo claro pensar (algo raro de hallar), eliminando las condiciones indeseables, y destacándolas, haciendo desaparecer sus fuentes originadoras y además los efectos definido producidos en el cuerpo emocional de la humanidad, debido al sufrimiento y dolor colectivos. Tales sufrimientos, privaciones, ansiedades y miserias pueden llevar a una reversión de la orientación humana en la rueda de la vida, así como sucede con el aspirante individual; conducir y enfocar las tendencias de la vida en un mundo de realidades y valores más verdaderos e inaugurar de esta manera esa nueva y mejor civilización que todos esperamos. Si pudieran mirar el mundo actual como lo vemos nosotros los instructores en el aspecto interno, percibirían en todas partes estos reenfoques y reorientaciones.

Sin embargo, entra en juego nuevamente el elemento tiempo (ese sentido de percepción condicionado por el cerebro) y el problema que concierne ahora a la Jerarquía, que consiste en procurar que el actual conflicto no dure demasiado tiempo, despertar a todas las naciones, sin excepción, el sentido de la dramática importancia del momento presente, su responsabilidad y la parte que le corresponde desempeñar, e ingeniar así una culminación en la que se aprenda correctamente la lección mundial, por la cual el mundo pueda ser purificado, eliminando los elementos indeseables que obstaculizan, en la nueva era, el surgimiento de una civilización más espiritual, que rechace las fuerzas del odio, de la crueldad, del materialismo y de la oscuridad, dondequiera se encuentren, ante la arremetida arrolladora de las Fuerzas de la Luz.

Podría señalar que así como la Era Acuariana viene a la manifestación para nuestro planeta, trayendo en su estela la percepción universal de las nuevas expresiones de la síntesis del mundo, los intereses humanos y la religión mundial, así la humanidad, el discípulo mundial, comienza a ser influido por Tauro, lo cual traerá en esta época la reversión de la rueda de la vida para esos miembros de la familia humana que están preparados, y son hoy numerosos. Esto está sucediendo y sus resultados son inevitables e ineludibles. El interrogante principal es: ¿ Producirá esta influencia

taurina, acrecentada como lo está por las entrantes fuerzas de Shamballa, el enfoque de la luz que Tauro custodia, o fomentará simplemente los deseos, aumentará el egoísmo y llevará a la humanidad a las “ardientes cumbres del autointerés”, en vez de llevarla al monte de la visión y de la iniciación?

Ésta es la situación que enfrentan los Conocedores de la raza, en sus diversos grados de conocimiento e iluminación. Ninguna de estas influencias -la taurina o la acuariana- pueden ser eludidas. Como verán, cuando estudiemos este signo y entremos a considerar sus regentes, Tauro forja los instrumentos para la vida constructiva o destructiva, forja las cadenas que atan o crean, llave que abre el misterio de la vida; este proceso forjador, con su consiguiente clamor se está llevando a cabo ahora en forma muy potente. Vulcano controla el proceso del tiempo y, semejante a un yunque, asesta el golpe que da al metal esa forma deseada, y esto es verdad hoy más que nunca.

Tauro está forjando el camino para el esperado Avatar, el Cual vendrá en el momento adecuado, personificando en Sí la Voluntad de Dios, la divina voluntad al bien, la paz por medio de la comprensión y las correctas relaciones entre los hombres y entre las naciones.

La influencia taurina debe ser considerada hoy como de excesiva potencia, particularmente desde el ángulo de los valores espirituales subjetivos; Tauro es el regente y la influencia guiadora de lo que está ocurriendo en todas partes.

Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que éste es un signo sintético, en el sentido de que expresa en el plano físico, un anhelo interno de cierta naturaleza definida, y lo hace porque su cualidad básica se manifiesta como deseo en la masa, y como voluntad o propósito dirigido en el discípulo o iniciado. Además se exterioriza como testarudez en el hombre común (lo cual es literalmente una adhesión volitiva a los objetivos de la personalidad), o como voluntad inteligentemente expresada -actuando por el impulso del amor- en el hombre avanzado, significando adhesión al propósito del alma. Los taurinos, por naturaleza e inclinación natal, harían bien en considerar este enunciado y comprobar todas sus principales actividades determinantes, interrogándose: ¿ Mi actitud actual, mi trabajo o intención son impulsados por el deseo de la personalidad, o trabajo y planeo directamente por el impulso e incentivo del alma? Esto debería proporcionar la nota clave de todos los problemas taurinos. El secreto del propósito y alineamiento divinos está oculto en este signo, debido fundamentalmente a la relación que tienen las Pléyades con la constelación de la Osa Mayor y con nuestro sistema solar. Esto constituye uno de los triángulos más importantes de toda la serie cósmica de relaciones, y tal importancia es destacada por el hecho de que “el ojo del Toro” es el ojo de la revelación. La meta subyacente en el proceso evolutivo -“la embestida del Toro de Dios”, como se lo denomina esotéricamente- revela firme e incesantemente el estupendo y sublime plan de la deidad. Éste es el tema que la luz revela.

En la actualidad, debido a la afluencia de la fuerza de Shamballa, se establece una peculiar relación o un alineamiento, entre la constelación de Tauro (y su propio alineamiento específico con las Pléyades y la Osa Mayor), el planeta Plutón y nuestra Tierra. Esto causa la mayor parte de las dificultades actuales en el mundo, y el astrólogo moderno debería tenerlo en cuenta. Constituye hoy uno de los triángulos cósmicos principales que condicionan gran parte de lo que está sucediendo.

Es la fuerza de Shamballa, que procede de lugares muy distantes, “aventa e intensifica la luz, eliminando las obstrucciones, y desde lejanos lugares comienza a iluminar a través del ojo esas esferas de influencia en el acongojado planeta Tierra, impeliendo al Toro en su embestida”, según reza en El Antiguo Comentario. Su importancia reside en que la energía de la voluntad -recientemente liberada por Sanat Kumara sobre nuestro planeta- emana, por intermedio del centro coronario del Logos planetario desde la Osa Mayor; su vibración es aminorada por una de las Pléyades (de allí su influencia sobre la materia y también sus pronunciados efectos taurinos sobre la humanidad), y así entra en el sistema solar. Allí es absorbida por ese centro importante de nuestra vida Planetaria denominado Shamballa. Su efecto es necesariamente dual. Produce en ciertas naciones, razas e individuos, una irrupción de la propia voluntad o voluntad al poder, característica de la naturaleza inferior desarrollada, el aspecto personalidad de la individualidad integrada, y -aunque no tan fácilmente un estímulo de la voluntad de servir al plan, tal como lo captan los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo. De esta manera son materializados los propósitos de la Deidad.

Debido al existente espejismo mundial, el verdadero propósito y el ideal presentado a las fuerzas planetarias por la Voluntad Omnicreadora, es distorsionado por innumerables personas, las cuales no están polarizadas en la voluntad divina sino centradas todavía en sus personalidades, de ahí que sólo una minoría aprecie la belleza de la vida, el propósito y la fusión grupales designados. La vida grupal tiende a que se cumpla el libre albedrío y la libre subordinación de la voluntad inferior al propósito superior cuando se presta servicio en forma grupal. Sin embargo, por el contacto hecho con el espejismo, esta actividad y vida grupales se truecan en voluntad impuesta y en el concepto del superestado. Esto trae el aprisionamiento de la mente y el cercenamiento de toda libertad, libre pensamiento y libre albedrío. El individuo se convierte en cautivo del gobierno establecido por el hombre. Esto da la clave de gran parte de lo que sucede hoy y del progreso obstinado de las personas embargadas por el espejismo, de la terquedad de los individuos en sus idealismos separatistas y equívocos y de la aceptación de una norma y de un orden de vida impuesto a ellos por la fuerza, que no constituyen la libre expresión de un pueblo libre.

La misma fuerza trae a los pueblos y los individuos cierta medida de iluminación -iluminación que revela la síntesis subyacente e indica el dualismo que finalmente debe desvanecerse y también el secreto de las correctas relaciones humanas. La reacción produce una embestida del sistema de vida, pensamientos y deseos materialistas, irrumpiendo ciegamente hacia adelante debido a la fuerza de su propio impulso, produciendo una etapa de poderosa expresión y movimiento activo; la otra se manifiesta como una lejana visión de posibilidades y de constante progreso, a pesar de los peligros y dificultades inmediatos.

El Toro, por lo tanto, tiene una doble expresión. Actualmente vemos el impulso volitivo de la naturaleza inferior de la humanidad, personificado en las fuerzas agresivas y el progreso voluntarioso de esas personas y pueblos que tratan, aunque sin plena comprensión, de realizar los planes de Dios, procediendo a despecho de los demás. Hasta aquí ha conducido a la humanidad el proceso evolutivo, de ahí la situación crítica actual. Surge el interrogante: ¿ Triunfará el Toro del deseo o el Toro de la expresión divina iluminada?

Éste es un signo de tierra, y la situación del Plan o el cumplimiento del deseo, debe ser llevado a cabo en el plano externo de la vida. Esta voluntad o deseo debe expresarse en el plano de la vida externa y en el medio ambiente, sea el de un individuo, de una nación o de un conjunto de naciones.

Como bien se sabe, los astrólogos durante mucho tiempo, han señalado que este signo concierne, entre otros factores, al cuerpo físico, y la salud o plenitud del cuerpo está estrechamente vinculada con la expresión del deseo en el pasado y en el idealismo actual, lo cual se debe tener en cuenta. Actualmente la curación o el cuidado del cuerpo físico es prácticamente para todos de primordial importancia, y los pensamientos de todos los pueblos sin excepción, estén en guerra o no, están dirigidos hacia esto. El énfasis puesto sobre la plenitud de la vida física individual es el símbolo del cuerpo externo de la humanidad, considerando a todos los seres humanos como una unidad.

El oro es el símbolo que en la actualidad rige los deseos del hombre, sean ellos nacionales, económicos o religiosos; está vinculado con este signo e indica que en la actualidad el conflicto de la situación económica mundial está basado en la acrecentada irrupción del deseo. En forma exotérica, un antiguo libro de profecías dice:

> "El ojo áureo de Tauro indica el camino a quienes tienen análoga visión. El oro responderá también algún día y pasará de Oriente a Occidente en una horrible época, en que el anhelo de acaparar el oro regirá la parte inferior (el aspecto personalidad de los hombres y las naciones -A.A.B.) El Toro de la Vida, el Toro de la Forma, dirige la búsqueda del oro y de la divina luz dorada. Ambos deben encontrarse, y al encontrarse chocarán. Así desaparecerá el oro..."

La triplicidad terrena de Capricornio, Virgo y Tauro, forma un triángulo de expresión materialista, muy interesante cuando se lo estudia desde el ángulo de la ronda común del zodíaco, seguida por la humanidad común y no desarrollada, o desde el ángulo del discípulo, donde el sendero del progreso zodiacal está revertido.

En el primer caso, Capricornio marca el punto de mayor densidad y expresión concreta y demuestra que la vida divina está profundamente incrustada en la sustancia. Éste es el verdadero estado de la muerte en lo que a la vida concierne, es el cautiverio en la forma. Sin embargo en Virgo esa vida hace sentir su presión interna, y el movimiento -tenue pero real- de la vida oculta empieza a palpitar en la forma concreta, produciendo en Tauro esa reacción al deseo y esa embestida y movimiento poderoso hacia adelante, que caracteriza el progreso evolutivo del individuo, actuando por impulso del deseo. Recuerden que el primer estremecimiento o respuesta de la vida crística es hacia la atracción, el anhelo o sugestión de la naturaleza forma en la cual se encuentra. Más tarde, cuando todos los recursos de la naturaleza forma (extraídos por el deseo) se han agotado y la vida crística es excesivamente fuerte y se apronta a revelarse por la muerte de la Madre, la forma, entonces y no antes, se detiene el progreso de la rueda y tiene lugar la revolución, y el aspecto vida se revierte en la rueda. Entonces el discípulo (expresión de la vida crística en sus primitivas etapas manifestadas) que ha transmutado el deseo en aspiración, empieza su carrera -objetivamente y con plena conciencia- en el signo de Tauro y "en alas de la aspiración", y sigue hacia Virgo, y "por ser tanto la Madre como el Niño, entra en la Casa del Parto". Desde esa casa, y a su debido tiempo, el discípulo llega a Capricornio, donde finalmente subyuga a la materia, forma o expresión concreta para fines y propósitos divinos, demostrando así el triunfo y la potencia de la vida crística.

El secreto de los triángulos o triplicidades, en su cuádruple expresión, de lo cual nos ocuparemos más adelante, no ha sido aún explorado en la investigación astrológica.

Por lo tanto, el signo de Tauro es el undécimo en la rueda común del énfasis y la vida exotéricos, y precede a cada nuevo ciclo de encarnación. Cuando el individuo desciende a la encarnación y adopta un cascarón astral, entra definitivamente en un ciclo taurino, pues el deseo lo impele al renacimiento, y la potencia de Tauro es quien lo lleva a cabo. Como este tema concierne a la astrología del vehículo astral no nos extenderemos sobre él, pues es una fase de la investigación para la cual la humanidad no está preparada todavía.

Éste es también el segundo signo subjetivo, en la rueda. revertida, preparatorio para el reconocimiento consciente de la correcta relación de las dualidades en Géminis. Cavilen sobre esto. Por lo tanto tenemos en este signo las siguientes cualidades o aspectos yuxtapuestos:

1. Deseo-que conduce a la aspiración en la rueda revertida.
2. Ceguera-que conduce eventualmente a la visión.
3. Oscuridad-que conduce finalmente a la luz.
4. Muerte-que conduce finalmente a la liberación.

En último análisis, volvemos a las eternas dualidades, conduciendo como siempre a la interacción de los polos opuestos, al flujo y reflujo cíclicos de la vida interna, a la periferia externa de la expresión y a esas atracción y repulsión que conducen a un constante cambio de la fuerza de atracción hacia un llamado cada vez más elevado y amplio. Es el secreto de la síntesis eventual, iluminación final, vista a través del ojo de Tauro. Por esta razón se lo considera a este signo de movimiento universal, de grande y constante actividad bajo el impulso del deseo materialista, o el anhelo de la voluntad divina, cuando es reconocido y sentido. El triángulo de expresión está formado por energías potentes:

1.	Deseo	aspiración	voluntad.
2.	El hombre	el discípulo	el iniciado.
3.	El materialismo	la dualidad	la divinidad.
4.	La forma	el Alma	el Espíritu.
5.	La humanidad	la Jerarquía	Shamballa.

Hago resaltar constantemente estos cambios, pues el considerarlos inteligentemente conducirá eventual e inevitablemente a fusionarlos en la conciencia individual.

Mi intención no es referirme brevemente a la Cruz Fija, de la cual Tauro es uno de los brazos. Me ocupé de ello anteriormente cuando tratamos las constelaciones Leo, Escorpio y Acuario, por lo tanto les pido que revisen mis comentarios anteriores. Como habrán comprendido, Escorpio es el brazo dominante por intermedio del cual la potencia más efectiva afluye en la rueda revertida, en lo que a la

humanidad avanzada respecta, porque es el signo de prueba para la humanidad, donde el ser humano se sumerge en las profundidades o asciende a las alturas. Tauro es la corriente dominante de energía en la Cruz Fija, en lo que concierne al hombre común. La energía liberada a través de esta Cruz tiene efectos estupendos, produciendo finalmente la gran reversión y renunciación. En esta Cruz, Tauro es el Iniciador, pues impulsa a la voluntad, produciendo movimiento e ímpetu. En consecuencia, tenemos (si se me permite repetir implicaciones anteriores) en conexión con las tres Cruces, las siguientes condiciones y analogías:

1. La Cruz Cardinal Espíritu Voluntad Shamballa.
2. La Cruz Fija Alma Conciencia Jerarquía.
3. La Cruz Mutable Forma Actividad Humanidad.

Iniciado es aquel que está en proceso de relacionar en sí mismo, consciente y efectivamente las tres Cruces. ¡ El hombre, triángulo esencial de energía; el hombre, el cuadrado; el hombre, en la Cruz, y, finalmente, el hombre, la estrella de cinco puntas! En estas cuatro y sencillas formas simbólicas reside toda la historia del cuarto reino de la naturaleza. El triángulo y la estrella son expresiones subjetivas de una conciencia fija, enfocada en la realidad, mientras que el cuadrado y la Cruz son expresiones objetivas del hombre enfocado externamente.

Entraremos ahora a estudiar brevemente los Regentes de este signo. Debido a que Tauro está tan cerca de Aries, hablando esotéricamente, el cual -en este ciclo mundial- es un signo de comienzo, constituye, hablando en forma relativa, un conglomerado de fuerzas muy complejo, relacionado no sólo a Aries con sus contactos cósmicos, sino también a las Pléyades y a la Osa Mayor, aunque al mismo tiempo su expresión es muy simple porque está regido sólo por dos planetas. Venus es su regente exotérico y Vulcano su regente esotérico y jerárquico. Tocamos aquí uno de los misterios de la Sabiduría Eterna. Venus mantiene una relación excepcional con la Tierra, distinta de la de cualquier otro planeta, dando lugar por lo tanto a una relación mucho más estrecha entre Tauro y la Tierra, como ninguna otra relación zodiacal en lo que a nuestro planeta se refiere, es decir, en este ciclo mundial particular y en la etapa peculiar de desarrollo evolutivo en que la humanidad se halla ahora. Todo está en un estado de flujo y cambio; a medida que el hombre desarrolla su conciencia, otras constelaciones pueden entrar en una pronunciada actividad, en conjunción con el signo controlador y también otras establecer contacto y causar efectos más remotos. Sin embargo, Tauro, Venus y la Tierra, tienen una relación kármica muy estrecha y un dharma muy definido que llevar a cabo conjuntamente. Lo que puede ser tal karma y relación está más allá de la comprensión humana común, pero puede tenerse una idea de ello, relacionando mentalmente las palabras: Voluntad, Deseo, Luz y Plan. Al enunciarlas lo único que hago es aminorar la distorsión de la relación, pero hasta que el hombre no piense en símbolos simples y sin palabras, e interprete correctamente los símbolos no reconocidos hasta ahora, nada más puedo agregar.

Para comprender la relación de Venus y la Tierra, quisiera que meditaran sobre lo que he dado anteriormente en el Tratado sobre Fuego Cósmico.

Toda esta relación ha sido resumida en las palabras: El planeta Venus es para la Tierra lo que el Yo superior para la Personalidad. Recuerden que Venus es uno de los siete planetas sagrados, mientras que la Tierra no lo es. Esta declaración involucra, como bien pueden ver, el profundo misterio de la relatividad, de la interacción y de la eventual revelación. Esta revelación, respecto a la relación del "alter ego" de la Tierra con el mundo de la vida humana, será revelada únicamente en la tercera iniciación, cuando se haya disipado todo espejismo e ilusión y cuando "la luz brille libremente a través del ojo del Toro" e ilumine la oscuridad.

Venus significa para nuestras mentes, aunque sólo tengamos un destello de la verdad oculta, lo mental, lo que concierne a la sublimación final, cuanto atañe al sexo y lo que debe desarrollarse como expresión simbólica en el plano físico. Éstos son los principales conceptos que acuden a nuestras mentes cuando Venus y Tauro son considerados al unísono. Tales factores de expresión han estado relacionados siempre con ellos, desde la noche de los tiempos, porque son esencialmente básicos y eternamente cósmicos en sus implicaciones. Tauro es uno de los signos que vela cierto misterio divino. Para beneficio de los discípulos en entrenamiento estos cuatro conceptos han sido brevemente resumidos en un escrito arcaico de gran significado:

> "Los santos Hijos de la Mente abrazaron a ambos. Vieron y comprendieron Así nació el sexo y así se cometió el gran error. La mente se dirigió hacia afuera. La forma se hizo visible, pero no la vida.
> "Desde la oscuridad clamaron los santos Hijos de la Mente. En su dolor lloraban desconsoladamente. Miraron hacia adentro y vieron el error que habían cometido, pero no sabían qué hacer... El Señor respondió y les dio el signo de la resurrección"

¿ Llegarán a comprender la significación de este enunciado? Les daré un indicio. La triplicidad terrestre ha sido descrita por los astrólogos como la personificación de la idea de las llanuras (Tauro), de las cavernas (Virgo) y de las rocas (Capricornio). Puede decirse que las cavernas existen en las rocas, profundamente debajo de las llanuras. Estoy hablando en forma figurada y simbólica De la caverna rocosa emergió el Cristo y volvió a caminar en las llanuras de la Tierra y desde entonces "la mujer no Lo conoció". La forma ya no Lo aferraba, porque Él la venció en las profundidades En la caverna de la Iniciación, la luz de la resurrección penetra cuando se aparta la piedra que oculta la entrada. El ser humano va desde la vida en la forma hasta la muerte de la forma -profundamente, en el lugar rocoso, abajo, en las criptas del Templo. Pero a ese lugar afluye la nueva vida, que trae fresca vida y liberación; lo viejo desaparece y la oscuridad se Convierte en luz.

Entonces sabe que el sexo es en realidad sólo la relación de la naturaleza inferior con el Yo superior; luego es elevado a la luz del día, a fin de que el hombre pueda alcanzar la completa unión con la divinidad. El hombre descubre que el sexo (que hasta entonces ha sido una función puramente física, realizada a veces bajo el impulso del amor) es elevado a su correcto plano como el matrimonio divino, realizado y consumado en los niveles de la percepción del alma. Esta gran verdad subyace en la historia sórdida de la expresión del sexo, la magia sexual, y las distorsiones de la moderna magia tántrica. La humanidad ha aminorado el simbolismo y sus pensamientos han envilecido al sexo, hasta convertirlo en una función animal, y no fue elevado al reino del misterio simbólico. Los hombres han tratado de obtener, por medio de la expresión física, la fusión y la armonía internas que anhelan, y esto no se puede hacer. El sexo sólo es el símbolo de una dualidad interna que debe ser trascendida y llevada a la unidad. No se trasciende por medios o rituales físicos, sino que es una trascendencia en la conciencia.

El regente esotérico de Tauro es Vulcano, el forjador de metales, que trabaja en la expresión más densa y concreta del mundo natural -desde el ángulo humano. Desciende a las profundidades para hallar el material sobre el cual ejercer su arte innato y modelar lo que es bello y útil. Por lo tanto Vulcano es aquello que representa al alma, el hombre individual, interno y espiritual; en su actividad tenemos la clave de la tarea que realiza el alma en la eterna ronda de la rueda de la vida. Quizás recuerden en qué forma Hércules tuvo que forjar sus propias armas en la Cruz Fija antes de triunfar en la lucha. En realidad se refiere al arte de Vulcano, que rige al hombre interno y guía su modelamiento.

Vulcano rige también las naciones cuando están en esa etapa en que el alma se expresa en forma embrionaria, como en la actualidad, y rige sus actividades, modelando sus instrumentos de guerra, cuando la guerra y el conflicto son los únicos medios para lograr la liberación. Pobres de aquellos por cuyo intermedio se desatan las guerras. Entonces se hace cargo Vulcano y -desde la Edad Media- ha puesto bajo el control humano al reino mineral desde las "profundidades de donde extrae el mineral necesario". En la guerra actual Vulcano está implicado, conjuntamente con Venus, en la relación entre un hombre y otro y entre el hombre y el reino mineral. Venus, la energía mental de la humanidad, establece relaciones entre los hombres y entre las naciones, mientras que Vulcano establece relaciones entre el cuarto reino de la naturaleza y el primero. Vulcano, como veremos más adelante, está regido por el primer rayo, y el primer rayo y el primer reino están definidamente ligados. Por lo tanto, esto atrae la fuerza de Shamballa, y así tenemos un triángulo esotérico de energía-voluntad, humanidad y reino mineral, los cuales están en estrecha relación, tanto desde el punto de vista del Plan como de la expresión del egoísmo materialista. A ello se debe el gran empleo de minerales (hierro, cobre, etc.) en la Segunda Guerra Mundial, donde textualmente el reino mineral fue empleado contra el humano. La humanidad descendió a las cavernas y a las profundidades de la concreción, y ahora está preparada para un cambio o movimiento ascendente, pero esta vez

realizado en forma consciente y conjunta. Esta difícil situación no puede comprenderla el hombre común, pero todo el problema del empleo consciente de lo que existe en el planeta y también su aplicación destructora, están vinculados a otra situación muy crítica. Parte de la solución vendrá en líneas similares, y a esto se refiere la profecía que está penetrando hoy en la percepción racial, sobre la existencia de aquellos "que duermen en las cavernas de la tierra y despertarán y traerán la liberación". Pero no hay que ser demasiado textuales en la interpretación, pues "lo que pertenece a la tierra puede también hallarse en el cielo".

Vulcano es jerárquicamente el regente que condiciona al planeta y determina el hecho de que el hombre es el macrocosmos del microcosmos y que el cuarto reino modela o condiciona a todos los reinos subhumanos

Resulta difícil comprender este signo debido a su subjetividad. Hasta que la humanidad no haya alcanzado o captado la naturaleza de la voluntad, no será comprendido el verdadero significado de la influencia taurina. Los signos Aries y Tauro tienen que ver con el impacto inicial de la energía sobre la forma o de las energías sobre el alma. Hoy el hombre va siendo lentamente consciente de la diferencia que existe entre los opuestos y va comprendiendo vagamente la verdadera naturaleza del deseo. Pero sigue estando en el valle de la ilusión y -mientras esté allí- no podrá ver con claridad. Uno de los primeros opuestos que el discípulo debe comprender es el de los mundos objetivo y subjetivo.

Tres signos están estrechamente vinculados con la iniciación. El secreto oculto en Aries, Tauro y Géminis, es revelado en las tres iniciaciones sucesivas:

1. El secreto de Aries es el secreto de los comienzos, los ciclos y la oportunidad emergente. En la tercera iniciación, el iniciado empieza a comprender la vida del espíritu o el aspecto más elevado; hasta ese momento, ha expresado primero la vida de la forma y luego la vida del alma dentro de esa forma. Esta experiencia es de naturaleza tan elevada que sólo quienes han pasado por ella podrían comprender cuanto yo pueda decir.

2. El Secreto de Tauro es revelado en la segunda iniciación por el repentino retiro o desaparición del espejismo mundial, mediante la energía cegadora de la luz, constituyendo la actividad radiante final que lleva a la culminación la acción de la fuerza taurina sobre la humanidad, durante el largo trayecto cíclico que debe recorrer el hombre. El individuo efectúa en pequeña escala lo que la humanidad -en su totalidad- realizará cuando reciba la iniciación en Tauro.

3. El secreto de Géminis debe ser captado en la primera iniciación, porque constituye el misterio de la relación del Padre, la Madre y el Niño. El nacimiento del Cristo-Niño, en el plano físico, es la gloria culminante de la fuerza de Géminis.

Todo esto concierne a las energías subjetivas que se expresan por intermedio de la personalidad o aspecto forma. Por lo tanto, cuando hablo de energías subjetivas, me refiero a las fuerzas que afluyen del alma (en los niveles del alma) a la naturaleza forma, en su propio nivel de conciencia. Podría ilustrar esto diciendo que el deseo no es (desde el ángulo de la realidad) una cualidad subjetiva, excepto en la medida en que sea una distorsión o un empleo ilusorio de la energía de la voluntad. El deseo es la fuerza de la naturaleza forma; la voluntad es la energía del alma expresada como acuerdo, dirección y progreso del Plan. Desde el punto de vista del individuo, el Plan es todo lo que puede captar y comprender de la presentida voluntad de Dios, en cualquier etapa particular de su experiencia. Estas diferenciaciones merecen también ser consideradas. El ser humano puede considerar el deseo como subjetivo, porque está tan completamente identificado en los planos externos con la vida de la forma, que los impulsos e incentivos que le llegan a través de la corriente de la conciencia, los ve como intangibles y místicos. En realidad son meras radiaciones y reacciones de la forma y no son verídica y técnicamente subjetivos. El superior llamado del deber y el sentido de responsabilidad son de naturaleza ciertamente subjetiva, porque provienen del alma y constituyen la respuesta del alma al "tirón" de la forma. Gradualmente, el discípulo aprende a diferenciar entre estos aspectos característicos de la energía y la fuerza, que hacen incesantemente impacto sobre su conciencia. A medida que pasa el tiempo analiza en forma más aguda y discriminadora, hasta que finalmente sabe cuál es una expresión de la fuerza (que viene de la forma) y cuales son contactos de la energía (que llegan del alma).

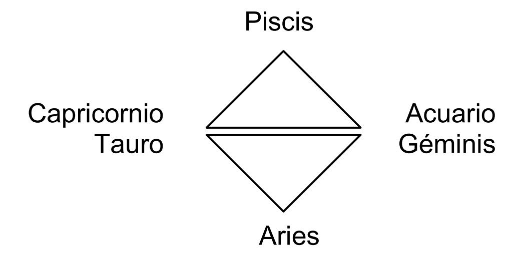
Esta disgresión era necesaria, porque es esencial que los astrólogos esotéricos comprendan que los tres signos, Aries, Tauro y Géminis, tienen (desde el punto de vista del discípulo y del iniciado) efectos estrictamente subjetivos dentro de la vida de estos signos. Sólo pueden expresarse externamente en la vida del sujeto y ser conscientemente dirigidos y controlados en Cáncer, conduciendo así a la gran liberación que tiene lugar en Capricornio, el polo opuesto de Cáncer, y también en Acuario y Piscis. Esto se refiere, lógicamente, a los efectos producidos en el hombre que está en la rueda revertida. Estos seis signos, en cierto sentido, constituyen dos triángulos principales de fuerza.

He indicado el aspecto superior o espiritual del Sello del Rey Salomón. Cuando estos seis tipos de energía se fusionan y mezclan y forman una unidad, entonces surge la "Estrella del Cristo". Éste es uno de los símbolos de la sexta iniciación y la analogía interna de la estrella con la cual están familiarizados. A fin de que puedan comprenderlo más claramente, señalaré que:

1. Lo iniciado o "penetrado" en la primera iniciación, se consuma y completa en Piscis.

2. Lo que impulsó a llevar a cabo los procesos de involución y evolución (el deseo de encarnar) toma forma en la segunda iniciación, en la voluntad de liberarse en Tauro, y halla la liberación por medio de la voluntad de servir universalmente en Acuario.

3. Lo que es fluido y mutable en Géminis, produce en la conciencia el gran cambio que diferencia al iniciado del discípulo. Esto se convierte, en la tercera iniciación, en una actitud fija en Capricornio. La vida de la forma concreta es trascendida y el hombre interno se reorienta y asume una dirección inmutable.



Quizás se pregunten por qué me ocupo aquí de estas abstracciones. Se debe a que, en el esfuerzo por comprender y captar la verdad que se halla más allá del razonamiento de ustedes (aún considerándolo como una hipótesis no comprobada hasta ahora), están desarrollando gradualmente un aspecto de la mente, muy necesario en los procesos del conocimiento, y deben ser llamados a realizar un servicio efectivo durante la iniciación. Tal esfuerzo es importante si queremos tener una verdadera comprensión; la iniciación constituye una demostración de la comprensión intuitiva, expresada en forma práctica.

Reasumiendo nuestro tema inicial, llamaré la atención sobre el hecho de que por medio de Venus, planeta exotérico u ortodoxo, el signo Tauro está relacionado con Géminis, Libra y Capricornio. Es interesante observar, por lo tanto, que Tauro está relacionado con la Cruz Mutable por una corriente vinculadora de energía, vía Venus, pero al mismo tiempo está dualmente conectado con dos brazos de la Cruz Cardinal, a través de una conexión venusina con Libra y Capricornio. El verdadero taurino que llega a la iluminación, tiene un vínculo con los aspectos de expresión del cuerpo y el alma, y dos vínculos: con el alma y el espíritu -octava superior de la manifestación. Así se demuestra la perfección del proceso de sublimación, porque la aspiración ha reemplazado totalmente al deseo como agente motivador. El alma está vinculada a la forma, pero su vínculo principal es con el espíritu. Por esta razón, el hombre alcanza en Tauro el punto donde aparece la meta real o verdadera visión. El deseo, en su expresión inferior, está vinculado con la forma, en Tauro. La aspiración idealista, en su expresión más elevada, se logra también en Tauro. Sin embargo, la aspiración está vinculada con el alma en su expresión inferior y en la más elevada con el espíritu. La autovoluntad relaciona al hombre con la forma; la voluntad de Dios relaciona al alma del hombre con el espíritu. Es necesario recibir tres iniciaciones para que el discípulo comprenda esto con claridad.

Considerando el asunto desde otro ángulo: en Libra, Venus, la mente o el alma, revela al hombre el significado exotérico y los resultados del deseo. En Géminis, Venus revela el mutuo deseo de los pares de opuestos, pues este tema subyace en todo el proceso creador y evolutivo -la interacción de los opuestos. En Capricornio, Venus revela al hombre el deseo por el todo, lo universal, característica del iniciado y la verdadera expresión de la vida espiritual.

Al considerar el regente esotérico de Tauro, nos enfrentamos con Vulcano, uno de los planetas velados y ocultos, que es por lo tanto poco conocido y comprendido. Anteriormente me he referido a Vulcano como el Modelador de la expresión divina. En sentido peculiar, la energía que fluye desde Vulcano es fundamentalmente la fortaleza y la potencia que pone en movimiento el proceso evolutivo mundial; personifica también la energía de primer rayo, esa fuerza que inicia u origina y también destruye, dando lugar a la muerte de la forma para que el alma pueda liberarse.

Vulcano es el rayo o el planeta del aislamiento, pues rige en un sentido peculiar, la cuarta iniciación, donde son sondeadas las profundidades de la soledad y el hombre permanece completamente aislado. Permanece desapegado “de lo que está arriba y de lo que está abajo”. Llega el momento dramático en que renuncia a todo deseo; la voluntad de Dios o el Plan, es considerado como el único objetivo deseable, pero el hombre todavía no ha comprobado para sí ni para el mundo de los hombres ni para su Maestro, si posee la fortaleza necesaria para seguir adelante en la línea de servicio. Allí se le revela (como le fue revelado al Cristo en la cuarta gran crisis iniciática de Su vida) que debe emprender una obra definida y activa que personifica ese aspecto de la voluntad de Dios, que es función peculiar del hombre apropiarse de ella y hacer posible su expresión. Esto ha sido denominado en la fraseología cristiana “la experiencia en Getsemaní”. El Cristo arrodillado al lado de la roca (símbolo de las profundidades del reino mineral y de la actividad de Vulcano, el modelador) eleva sus ojos hacia donde despunta la luz de la revelación y en ese momento realmente sabe lo que tiene que hacer. Ésta es la prueba de Vulcano que rige a Tauro, la del alma que gobierna al deseo, la del Hijo de Dios que modela Su instrumento de expresión en las profundidades, captando el propósito divino y doblegando la voluntad del yo inferior a la del Yo superior. Las profundidades han sido alcanzadas, y nada queda por hacer. La luz proveniente del ojo del Toro, que con acrecentada luminosidad ha guiado al alma luchadora, oportunamente debe ceder su lugar a la luz del Sol, pues Vulcano es un sustituto del Sol; a veces se dice que está velado por el Sol y otras que representa al Sol mismo, pues se halla entre el hombre y el Sol, el alma. Por lo tanto, en conexión con estos tres símbolos de la luz tenemos:

1. Tauro. - El ojo de la iluminación o de la luz. El ojo del Toro. Iluminación. Exotéricamente el Sol físico.

2. Vulcano. - El que revela lo que está profundamente oculto y lo trae a la luz. Esotéricamente el corazón del Sol.

3. El Sol. - El gran Iluminador. Espiritualmente el Sol, central espiritual.

Así, desde todos los ángulos, la iluminación sigue siendo el tema de este siglo.

Hemos hecho una parcial consideración sobre los rayos y sus efectos y relaciones, cuando, por intermedio de Tauro y sus regentes, derraman su fuerza y energía sobre el hombre individual o la entera humanidad. Los dos rayos que afectan directamente al signo son, como hemos visto, el quinto (por intermedio de Venus) y el primero (por intermedio de Vulcano). Ambos, cuando son considerados en combinación con la Tierra (expresión de} tercer rayo), demuestran una combinación de rayos muy difícil, pues todos pertenecen a la línea de primer rayo de energía:

ler. Rayo.	El Rayo de Voluntad o Poder.
5to. Rayo.	El Rayo de Conocimiento Concreto.
3er. Rayo.	El Rayo de Inteligencia Activa.

Esta combinación aumenta grandemente la ya difícil tarea del taurino. El segundo Rayo de Amor-Sabiduría y su línea subsidiaria de energía aparece sólo en forma indirecta y, por lo tanto la persona

nacida en este signo carece frecuente y notablemente de amor y sabiduría. Un hombre así tendrá mucho amor, estima y respeto propio y estará egoístamente centralizado o enfocado en la personalidad. Será inteligente, pero no sabio; tendrá aspiraciones, pero al mismo tiempo será obstinado y determinante, de manera que su aspiración no lo llevará rápidamente muy lejos. Actuará esporádicamente y con impulsos incontrolados, pues un constante y mesurado progreso en el Camino le resulta difícil. No le es fácil aplicar en forma práctica el conocimiento obtenido, el cual tiende a permanecer como una adquisición mental y no como una experiencia práctica. Será casi dolorosamente consciente de la dualidad, pero en lugar de luchar por obtener la unidad, a menudo lo embarga una fija y estática depresión. Será destructivo, porque es "testarudo" debido a que predomina el aspecto martillador de Vulcano. Como posee cierta medida de luz, lo afligirá el poder de destruir que posee.

Necesita comprender el aspecto espiritual de Venus, el cual acentúa que el Hijo de Dios, el Hijo de la Mente, es el instrumento del amor de Dios, debiendo, por lo tanto, aprender a transmutar el conocimiento en sabiduría. Debe trascender el aspecto destructor de Vulcano, y también el de primer rayo, y trabajar en cambio como "modelador de almas", incluyendo la propia. Debe aspirar a obtener una clara visión, una pura y gozosa voluntad y matar el deseo de la personalidad. Tal es la meta del discípulo taurino.

Por intermedio de los otros tres brazos de la Cruz Fija y sus tres corrientes de energía divina, la fuerza del amor puede ser llevada indirectamente a ejercer influencia sobre el hombre nacido en Tauro. Los regentes de dos de estos signos, Leo y Escorpio, incluyen al Sol (2do. rayo), Marte (6to. rayo) y Mercurio (4to. rayo). El Sol y Marte son regentes esotéricos de Leo y Escorpio, y Mercurio es el regente jerárquico de Escorpio. Urano es el regente ortodoxo y Júpiter el regente esotérico de Acuario. La Luna también está presente, pero nuevamente vela a Vulcano, cuya influencia ya hemos considerado. La única influencia de rayo que falta es la del tercer rayo y básicamente está también presente, porque es el rayo de la Tierra. Por lo tanto, en este importante signo, la persona taurina se halla -directa o indirectamente- bajo la influencia de los siete rayos, porque el deseo, que conduce a la iluminación final, los motiva a todos. Tal es la sorprendente situación que enfrenta el hombre -particularmente el discípulo y el iniciado- nacido en este signo. Tales son las dificultades con las cuales él está enfrentado, que crean también su inmensa oportunidad de progresar.

Un nuevo campo de estudio se abrirá evidentemente ante los astrólogos de la nueva era y una nueva luz estará disponible evidentemente sobre esta ciencia, la más grande de todas, cuando el investigador pueda determinar la edad relativa de la persona o del grupo, cuyo destino debe ser determinado y cuyo horóscopo se está confeccionando. En tales casos se ha de considerar oportunamente cada uno de estos cuatro signos desde:

1. El ángulo del hombre no evolucionado, centrado en:
   a. alguno de sus vehículos,
   b. la personalidad integrada, antes de la experiencia del Sendero.

   En éstos controla la Cruz Mutable.

2. El ángulo del ciclo de las vidas, donde las dualidades se reconocen y el aspirante se "revierte en la rueda".

   Entonces controla la Cruz Fija.

3. El ángulo del iniciado.

   Aquí comienza a controlar la Cruz Cardinal.

Las Cruces también son conocidas como:

La Cruz del Cristo Oculto-La Cruz Mutable.
La Cruz del Cristo Crucificado-La Cruz Fija.
La Cruz del Cristo Resucitado-La Cruz Cardinal.

Las Cruces individual, planetaria y cósmica.

Poder determinar estos ángulos implicará, entre otras cosas, hacer un agudo análisis de las cualidades de las cuatro energías que actúan sobre la humanidad por intermedio de cada brazo de la Cruz. Un aspecto de esto determinará en forma oportuna y estadística el promedio de los signos que rigen a los diferentes tipos de hombres.

Se ha dicho que "cuatro energías constituyen un hombre, ocho energías un Maestro y doce energías un Buddha de Actividad". Durante este proceso de "modelación", tienen lugar grandes cambios en la conciencia y también otros fundamentales por medio de este signo, que -en combinación con su polo opuesto, Escorpio- es uno de los principales signos condicionadores del zodíaco. Bajo el impacto de su energía se producen profundas desorganizaciones y alteraciones del carácter, de la cualidad y de la orientación. Es un signo peligroso, porque fácilmente se exageran los aspectos destructivos y se aplican tan inteligentemente a las circunstancias, que la trayectoria del Toro puede ser destructiva dentro de su campo de contacto, y al mismo tiempo autodestructora, hasta el momento en que la autovoluntad o deseo egoísta, es atemperado por la aspiración. La aspiración cede su lugar oportunamente a la actividad inteligente y a la aceptación de la voluntad que emana del Centro espiritual de la vida. Esto conduce a colaborar con el Plan, en el sentido más pleno de la palabra, y a terminar con el autocentrismo individual. El temperamento, tan característico en el Toro, debe ceder su lugar a la energía espiritual dirigida, pues el temperamento sólo es energía incontrolada, que beneficia a la personalidad; la ceguera (el Toro es ciego durante gran parte de su trayectoria) debe ceder su lugar a la visión, al correcto enfoque de la vista, lo cual disipará finalmente las ilusiones y los espejismos autoengendrados del aspirante; la autoconmiseración, efecto de una concentración constante sobre la frustración del deseo en la vida de la personalidad, debe ser reemplazada por la compasión hacia la humanidad y desarrollada en servicio altruista que presta el iniciado salvador. La tarea del taurino es dura, pues contiene en sí, en grado muy notable, limitaciones destacadas sobre los procesos de la evolución espiritual; sin embargo, no hay dificultades insuperables, y el taurino liberado es siempre una fuerza constructiva, planificadora, creadora y progresista; tales hombres son muy necesarios en estos días críticos de reajuste y esfuerzo.

Como bien saben, Tauro rige el cuello y la glándula tiroides. Ésta es esencialmente la región de donde debe emanar la actividad creadora del hombre que se halla en el Sendero. La energía del centro sacro debe ser elevada a la laringe para que la creación, por medio del amor y la voluntad, compruebe oportunamente el efecto sublimador que produce la trasferencia de la energía sexual, cuando es aplicada en forma más elevada. El correcto empleo de los órganos de la palabra proporciona la clave de los procesos por los cuales el discípulo debe efectuar ciertos cambios básicos. El taurino que se halla en el camino de liberación, debería aplicar el método de la palabra en forma directa y motivada, y en forma exteriorizada y explicativa, a fin de transformarse de una persona que sigue voluntariamente el modo de ser de su personalidad, en un sabio colaborador del Plan. Con esto quiero decir que cuando el hombre traduce sus ideales en palabras y actos, efectúa una transformación, transmutación y, oportunamente, una traslación a la cima de la montaña de la Iniciación. Los resultados del trabajo creador de materializar la visión, deben ser llevados a una demostración efectiva en Escorpio, en cuyo signo se aplican las pruebas finales para comprobar que la energía fluye libremente, y sin impedimentos ni obstrucciones, entre los centros laríngeo y sacro, y demostrar que la correcta orientación ha sido lograda y que no existe temor alguno de que el sujeto de Tauro caiga ciegamente en el autointerés, pues en el futuro seguirá inteligentemente el Camino de la Liberación -camino que traerá su propia liberación y, al mismo tiempo, lo impulsará a realizar esas actividades que llevarán la liberación a otros. El hombre que en Escorpio ha aprendido sus lecciones, en Tauro deberá demostrar esa creatividad que actuará bajo la inspiración de la aspiración y de la visión y tratará de expresar constructivamente la belleza velada intrínsecamente por todas las formas, proporcionando así la revelación de ese propósito subyacente que motiva todos los acontecimientos y formas. Los aspectos que producen cambios básicos en el propósito, interés y orientación, deben manifestarse en Escorpio, comprobando así la efectividad de los procesos evolutivos, sufridos en la repetida gran transición de Escorpio a Tauro y de Tauro a Escorpio. Este ciclo de movimientos constituye (con el ciclo mayor) un ritmo de experiencia de enorme importancia. Estos siete signos son preeminentemente signos de experiencia en la vida. El signo anterior a Aries es el "signo de la institución", mientras que los cuatro que le siguen a Escorpio prueban ser los signos

del discipulado y la iniciación. Esto sucede en la rueda revertida, y las implicaciones sobre esta misma línea en la rueda común, pueden ser fácilmente aplicadas por ustedes.

El reconocimiento de estas metas y la comprensión de los problemas taurinos aclararán la posición de los planetas en este signo. Vuelvo a recordarles que la exaltación de un planeta en cualquier signo particular, su caída dentro de la esfera de influencia de un signo, así como también la disminución de una influencia planetaria particular, en cualquier ciclo de un signo (que, técnicamente hablando, va "en detrimento") son puramente simbólicos, en cuanto a los efectos que produce la energía cuando hace impacto sobre la naturaleza forma, aunque halle o no resistencia y evoque o no respuesta, de acuerdo con la calidad del instrumento planetario sometido al impacto. La Luna está exaltada en este signo. Simbólicamente, significa que el aspecto forma de la vida es un factor que controla poderosamente y que el hombre debe tenerlo siempre en cuenta. La Luna es la Madre de la forma, y en este caso vela u oculta a Vulcano -lo cual era de esperarse. Por lo tanto, la Luna representa aquí al moldeador o modelador de la forma, proporcionando los aspectos masculino y femenino en la construcción de la forma, función dual Padre-Madre. Esto deben recordarlo los astrólogos. Tal proceso de interacción desarrolla dos fases del necesario moldeamiento:

1. Un proceso en el cual se crea una forma de gran potencia, donde el autointerés y los objetivos y deseos de la personalidad son los móviles que propician la actividad. Actividad de la Luna y de Tauro.

2. Los procesos autoaplicados por el taurino que va despertando, donde es modelada nuevamente la naturaleza forma y motivada en forma distinta, y así "elevada a los cielos", irradiada y glorificada. Actividad de Vulcano y de Tauro.

La exaltación de la forma, regida por la Luna, puede ser trazada a través de todo el zodíaco, proporcionando en sí una historia interesante y progresiva que no intento considerar aquí, la cual ha sido narrada por las diversas mujeres que aparecen en las diferentes constelaciones, y algún día se erigirá alrededor de ellas la astrología de la forma. Tenemos a Casiopea, Venus, Cabellera de Berenice, Andrómeda y una o dos más, así como también Virgo, la Virgen, la más importante de todas. Aquí sólo puedo indicar un campo de pensamiento e investigación astrológica, no abordado hasta ahora, pero no dispongo de tiempo para interpretar este vasto y provechoso campo de conocimiento. "Nuestra Dama, la Luna" está relacionada con todas ellas, y antes de la gran desintegración del sistema solar anterior, que convirtió a la Luna en un planeta muerto, las energías de esas estrellas y de algunos planetas fueron producidas por sus actividades que estaban enfocadas en la Luna y transmitidas por ésta en forma muy misteriosa y sin embargo poderosa. Por medio del deseo traducido en términos de voluntad espiritual, la forma es esotéricamente exaltada, y la exaltación de la Luna en Tauro es un símbolo de este hecho. Esto está testimoniado por el símbolo astrológico común de los cuernos del Toro. Es la Luna creciente, y también el símbolo de la naturaleza destructora de la vida de la forma del Toro. Recuerden que la destrucción o muerte de la forma y por ello la terminación de la influencia de la forma, es la meta del proceso que cambia el deseo en aspiración.

Urano, el planeta del misterio oculto y uno de los más esotéricos, cae en este signo, trayendo la acentuación y la marcada división entre cuerpo y alma, destacada característica del sujeto de Tauro. Prepara al hombre interno para la aguda interacción y conflicto, en el siguiente signo, Géminis. En consecuencia, la presencia de la Luna exaltada y de Urano caído, da una imagen maravillosa de la historia del hombre durante la etapa de desarrollo y poder de la personalidad. La tarea de Urano, oculta en las profundidades, consiste en despertar y evocar la respuesta intuitiva de Tauro hacia una luz siempre creciente, hasta el momento en que se logra la plena iluminación, así como también el desarrollo de la conciencia espiritual -sustituyendo las reacciones inferiores de la forma por los aspectos superiores del alma. Es interesante observar que en Escorpio, Urano está exaltado, lo que indica el éxito de la tarea que emprendieron las fuerzas uranianas. Así se alcanza la realización.

Marte se halla en detrimento en este signo. Su actividad acrecienta constantemente la naturaleza guerrera de Tauro, pero la potencia de la lucha taurina es tan grande, hablando esotéricamente, que el efecto de Marte se pierde en el todo mayor. "Acrecienta el espejismo y la confusión y, sin embargo, contiene en sí una esperanza para el hombre luchador."

En este signo se acentúa constantemente el factor lucha. Es una lucha cósmica, planetaria e individual, pues el deseo-voluntad subyace en las actividades manifestadas del Logos, de la Vida planetaria y del hombre, y también de todas las formas de la naturaleza. Es la lucha de lo que está profundamente oculto en la oscuridad, para alcanzar la luz del día; es la lucha del alma oculta para controlar y dominar la forma externa; es la lucha para transmutar el deseo en aspiración y la aspiración en voluntad de lograr la realización; es la lucha por alcanzar la meta, revelada por una acrecentada luz. Tan potente es esta lucha, que culmina en la rueda común (antes de que el alma que busca encarnar vuelva a entrar en Aries) en el deseo fijo, fortaleciéndose cada vez más para seguir la rueda del renacimiento; en el progreso revertido alrededor del zodíaco, la lucha consiste en dominar y destruir todo lo que ha sido tan laboriosamente realizado en la rueda común, para demostrar, en Escorpio (por medio de las terribles pruebas aplicadas allí), que la forma ya no controla, pero que las lecciones aprendidas, mediante el empleo de la forma, han sido retenidas; la lucha se libra para llevar a cabo la iniciación en Capricornio, y de esta manera liberar al alma de la rueda giratoria y liberarse finalmente de la esclavitud del deseo y de cualquier tipo de control ejercido por la forma.

Esto está curiosamente remarcado en este signo por los regentes de los decanatos. Ambos astrólogos, Alan Leo y Sefarial, prácticamente y para todos los intentos y propósitos, concuerdan en la asignación de planetas para gobernar los triples aspectos del signo. Disienten exotéricamente en un punto, pues mientras Sefarial da la Luna como rigiendo el segundo decanato, Alan Leo da Venus como rigiendo al primero. Sin embargo, Venus y la Luna a menudo se emplean en forma intercambiable, y ambos expresan o irradian la misma energía básica de inteligencia activa en sus aspectos superior e inferior. Uno expresa amor inteligente, el otro la inteligencia de la materia; este énfasis dual tiene que ver con el dominio que ejerce la naturaleza de la forma en el sujeto taurino y su liberación por intermedio del Hijo venusino de la Mente. La Luna o Venus, Mercurio y Saturno, controlan los decanatos, y la consideración que hemos hecho de estos planetas en los signos anteriores, les habrá indicado la correcta interpretación, tanto aquí como en otra parte. La vida de la forma, la actividad inteligente y la lucha intensa, resumen el problema taurino, mientras que Mercurio, el Mensajero de los Dioses, recuerda al hombre que lucha, que siempre debe llegar a ser lo que esencialmente es, evadiéndose así de la ilusión y penetrando en la luz.

Las notas clave de este signo son, como de costumbre, claras en sus implicaciones. Una, enuncia la nota del aspecto forma: “Que se luche sin desmayo”. El Verbo de la forma consiste en tomar, aferrar e ir valientemente tras lo deseado. El Verbo del alma es: “Veo, y cuando el Ojo está abierto, todo es luz”. El ojo del Toro cósmico de Dios está abierto, y desde él la luz afluye radiantemente sobre los hijos de los hombres. El ojo de la visión del hombre individual debe también abrirse en respuesta a esta luz cósmica. De allí que la victoria sea inevitable, pues la potencia de la energía cósmica, infaliblemente y a su debido tiempo, subyugará y reorientará la energía de la humanidad.

Ya he considerado brevemente y creo, sin embargo, constructivamente, algunas de las influencias y significados subjetivos de los doce signos del zodíaco. He abordado su mutua interrelación y su interacción planetaria y he tratado de presentarles las reacciones de la humanidad a estas múltiples energías y fuerzas. Dichas fuerzas afluyen desde fuentes cósmicas y hallan su camino hacia nuestro sistema solar, al que son atraídas por medio de una cualidad análoga o -bajo la Ley de Contradicción, o Ley de los Contrarios- encuentran su camino hacia ciertos planetas, afectando y condicionando así a unidades de vida que hay en cada uno de estos planetas receptores. Hemos visto al hombre instado a progresar por la naturaleza de las fuerzas de la atracción divina y hemos observado las diversas cualidades divinas que esta actuación de energías evoca en la humanidad -así como también en las demás formas de vida. Quizás he acentuado, casi hasta la confusión, el vasto conjunto de impelentes energías que actúan por todo nuestro cosmos; el hombre individual puede muy bien anonadarse por sentirse desvalido y exageradamente fútil, pero sólo se debe al estado relativamente subdesarrollado de su “mecanismo de recepción”. Cuando se sienta anonadado debe recordar que potencialmente posee la capacidad creadora de construir y desarrollar gradualmente un mejor mecanismo de recepción que le permitirá finalmente responder a todos los impactos y a cada tipo de energía divina. Esta capacidad es indestructible y constituye en sí un enfoque divino de energía, que debe llevar y llevará adelante indefectiblemente el bien que se está haciendo, bajo la inspiración del Gran Arquitecto del Universo. Él modela todas las cosas para un fin

divinamente previsto, y en este signo -por intermedio de Sus agentes, Venus y Vulcano, tipificando la forma y al alma- conducirá al hombre de lo irreal a lo real.

TERCER CAPÍTULO

LA CIENCIA DE LOS TRIÁNGULOS

INTRODUCCIÓN

LLEGAMOS al fin de la tercera extensa parte del segundo capítulo sobre los Efectos Espirituales de las Constelaciones y sobre el Zodíaco y los Rayos. En esta parte se tratará la naturaleza de la astrología esotérica y en la introducción se consideró brevemente la significación del esoterismo en forma general, aplicado a la astrología moderna; además se consideraron las tres Cruces y se hicieron breves referencias sobre la relación que tienen los signos con los centros; no obstante hemos dedicado la mayor parte de nuestro tiempo a un análisis del significado y de la interrelación de los doce signos del zodíaco entre sí, con los planetas y la Tierra, tratando, apenas, el efecto que producen sobre el individuo, excepto en un sentido general. Ahora consideraremos la tercera y más importante parte de este estudio astrológico titulado La Ciencia de los Triángulos, dividido, como ya se indicó, en tres partes:

1. Los Triángulos de Energía constelaciones.
2. Los Triángulos de Fuerza triplicidades planetarias.
3. Los Triángulos y los Centros planetarios y humanos.

He analizado aquí el punto alcanzado en nuestro estudio, pues ansío que conozcan dentro de lo posible hasta dónde hemos llegado en nuestro intento de arrojar la luz de la comprensión esotérica sobre el actual y total estudio exotérico de la astrología.

Por lo tanto, antes de proseguir con este tema, algo difícil, quisiera decir algunas palabras y recordarles ciertas cosas respecto a nuestra actitud general.

En esta serie de estudios astrológicos no he expuesto la parte matemática vinculada a mis afirmaciones. Ciertos cambios básicos se están produciendo en la inclinación del eje de la Tierra y esto traerá gran confusión en los cómputos de los astrólogos, cambios que se efectúan lenta y progresivamente y de acuerdo a la ley cósmica. A medida que esto sucede resulta imposible hacer cómputos y deducciones exactas. Cuando la orientación y el "punto de dirección" del polo de la Tierra haya sido nuevamente estabilizado, podrán obtenerse, con exactitud, las nuevas cifras matemáticas condicionantes. En verdad, desde los antiguos días egipcios, no se ha podido lograr una verdadera exactitud. Cualquier cosa que pueda realizarse en estas líneas sólo es aproximado y, por lo tanto, resulta imposible hacer el análisis, la predicción y la interpretación verídicos. Todo el tema es muy confuso y completamente incomprensible para el astrólogo común y, lógicamente, para el estudiante común. Sin embargo les recordaré que en el gran ciclo de vida de la Tierra se ha producido varias veces el cambio de las "estrellas polares" y que nuestra actual estrella polar no ha estado siempre en la misma posición. Esto también la ciencia lo reconoce.

En cada uno de los grandes deslizamientos del eje de la Tierra, hubo convulsiones, confusiones y cataclismos previos a la reconstrucción, estabilización y aparente y relativa calma. Estos acontecimientos macrocósmicos tienen analogías microcósmicas similares, tanto en la vida de la humanidad como en la del hombre individual, de allí que la crisis mundial actual -aunque precipitada por el error y el pecado humanos, por el karma pasado y el idealismo emergente, respondiendo al desarrollo del intelecto y a la aparición de la intuición- sea básicamente el resultado de combinaciones de corrientes de fuerzas mucho más grandes y más vastas, en las relaciones macrocósmicas.

En resumen, podría decirse que las causas cósmicas y del sistema dadas a continuación, son responsables de las actuales y difíciles crisis y situaciones mundiales:

1. La irrupción de fuerza magnética en Sirio que, por medio de la Jerarquía, produce efectos en nuestro sistema solar y, particularmente, en la Tierra.

2. El deslizamiento de los polos de la Tierra, debido a la atracción de un gran centro cósmico, que afecta poderosamente la orientación de la Tierra y es responsable de los actuales terremotos de las erupciones volcánicas y los innumerables temblores de tierra en los últimos ciento cincuenta años.

3. El gran tránsito del sol alrededor del zodiaco mayor (un período de 250.000 años, o una ronda completa) finalizó cuando el sol entró en Piscis, hace más de dos mil años. Este proceso de salir o entrar en un signo particular e influencia cíclica, abarca un período de cinco mil años, en lo que concierne a esta ronda mayor o ciclo. Este período de cinco mil años abarca el ciclo completo de transición, hasta que se logra la completa libertad de actuar bajo la inspiración del nuevo signo. Por lo tanto, no estamos aún libres de un desbarajuste incidental.

4. El paso de nuestro Sol del signo de Piscis al de Acuario, es otra de las condiciones originantes de la confusión actual. Esta confusión de fuerzas en el sistema solar, está afectando notablemente a nuestro planeta. Durante el proceso de pasar de un signo a otro, por ejemplo el tránsito de Piscis a Acuario, como sucede ahora, abarca un período de aproximadamente quinientos años.

   Los astrólogos harían bien en considerar estos puntos. Vuelvo a recordar a los estudiantes que cuando hablo de signos me refiero a las influencias de las constelaciones, tal como están representadas por los signos, llamándoles la atención sobre el hecho de que, en el gran proceso evolutivo y debido a ciertos desplazamientos y discrepancias astronómico-astrológicas, el Sol no se halla en la constelación a la cual se refiere un signo particular en un momento dado. Les he llamado la atención sobre ello en una parte anterior de este tratado.

5. Otro factor poco conocido es que actualmente la Luna se está desintegrando con creciente rapidez, y esto afecta necesariamente a la Tierra y tiene resultados terrenales.

Los estudiantes hallarán interesante aplicar los siguientes grandes acontecimientos cíclicos a los propios procesos en que aparecen y actúan en tiempo y espacio:

1. La sucesión de las grandes rondas del zodíaco, o un período de ciclos de aproximadamente 250.000 años, tiene su analogía en el ciclo de vida de la Mónada.

2. La progresión del Sol cuando pasa por los signos del zodíaco, durante uno de estos ciclos de 25.000 años, halla su analogía en el ciclo de vida del ego o alma.

3. El zodíaco menor, abarcado -desde el ángulo de la extrema ilusión- en el curso de un año, corresponde a la vida de la personalidad.

Al considerar estos puntos debe recordarse siempre que los grandes desplazamientos o grandes expansiones de conciencia, son seguidos inevitablemente por trastornos en las formas externas. Esto es verdad en la vida de una deidad solar, de un Logos planetario, de la entera humanidad y de un hombre. De allí también el actual problema mundial. Un gran acontecimiento, por ejemplo, como un cambio en el eje de la Tierra, está relacionado a una iniciación del Logos planetario. Por lo tanto, los estudiantes pueden observar aquí la relación que tiene con la vida individual al cambiar constantemente su conciencia en el proceso de desarrollo vital en el Sendero del Discipulado y en el de la Iniciación. Anteriormente en este tratado me he referido a un hecho que siempre debe tenerse presente, y es que las grandes energías que actúan sobre nuestro planeta ejercen un efecto obstaculizador o estimulante, producen retardo, concreción, cristalización y retraimiento, o aferramiento a lo antiguo y caduco, o estimulan y ocasionan fluidez, acrecentamiento y expansión. El cuidadoso investigador de los asuntos humanos observará esto de acuerdo a cómo estudie los acontecimientos que se suceden hoy ante sus ojos.

Hablando en forma amplia y general, puede decirse que los tres grupos de fuerzas principales que afectan a nuestro planeta son de naturaleza zodiacal, del sistema y planetaria y -nuevamente generalizando- pueden también decirse que:

1. Las energías zodiacales pasan a través de Shamballa y están relacionadas con el primer Rayo de Voluntad o Poder, y afectan a la Mónada.

2. Las energías del sistema pasan a través de la Jerarquía y están relacionadas con el Segundo Rayo de Amor-Sabiduría o, como se lo denomina a menudo en la astrología esotérica, el Rayo de Coherencia Atractiva, y afectan al alma.

3. Las fuerzas planetarias hacen impacto sobre la humanidad y pasan a través de ella, y están relacionadas con el tercer Rayo de Inteligencia Activa, y afectan a la personalidad.

Me he referido a esto anteriormente, pero he vuelto a enunciarlo, pues quiero que lo tengan siempre presente, a medida que avanzamos en nuestros estudios. Tenemos aquí una triplicidad mayor de energías que emergen de un vasto e incomprensible conjunto de fuerzas y energías, que son para ellas lo que la Vida Una es para este triángulo de menor importancia.

Debe recordarse también que estos tres grupos de energía producen efectos diferentes de acuerdo con el tipo de mecanismo (dependiendo éste del grado de evolución y de la etapa de desarrollo) sobre el cual hace impacto. Por ejemplo, el efecto de una fuerza zodiacal y del sistema sobre un planeta sagrado u otro no sagrado, es muy característico, así como el efecto de estas energías cuando hacen su impacto en el hombre dependerá de si evoca respuesta de la mónada, del ego o de la personalidad, o si hacen impacto sobre la conciencia de la masa, el ente autoconsciente, o la conciencia iluminada de la humanidad, o si de hecho -en lo que al hombre se refiere- actúan sobre el no evolucionado, el evolucionado o los discípulos e iniciados. El tipo de mecanismo y la cualidad de la conciencia determinan la recepción y la respuesta. Este enunciado es de fundamental importancia, y hasta que los astrólogos no lleguen a un grado de desarrollo en que el mundo de verdaderos significados se abra ante ellos y el alcance de su conciencia sea ampliamente incluyente, no les será posible ser realmente exactos en sus interpretaciones de los horóscopos grupales o individuales. Insisto sobre esto porque la Ciencia de los Triángulos se refiere totalmente a las energías subjetivas al condicionar la conciencia y no al condicionamiento creado por las mismas energías sobre las formas externas en el plano físico.

Quizás dirán “cómo un hombre piensa así es él” y la expresión de esa energía significará, en último análisis, lo mismo. Esto no es exactamente verdad. La respuesta de la humanidad y del individuo a la vida mental interna y a la conciencia subjetiva, no es inmediata. Toma mucho tiempo (especialmente en las primeras etapas) para que una idea se abra camino hacia la mente y de allí pase al cerebro, condicionando a la naturaleza emocional en sus progresos y procesos. Por lo tanto, se dedicarán varias vidas a registrar los efectos producidos por estas energías sobre la vida mental, y también se registrará la respuesta de la vida en el plano físico una vez captados. Por esta razón he afirmado que la Ciencia de los Triángulos subyace en todo el sistema astrológico y sólo ahora está en proceso de revelación. Tengan presente que el efecto de estas energías que vamos a considerar, y su triple relación, se producirá en el reino de las ideas y en el mundo de la conciencia y su expansión, y abarcará, por lo tanto, la vida mental sensible de un Logos solar, un Logos planetario, la humanidad y el hombre.

No me ocuparé por lo tanto de lo que producen los acontecimientos, excepto en la medida en que todas las ideas llegan a la expresión en el plano de la manifestación, lo cual, repito, depende de la cualidad y naturaleza del mecanismo de respuesta, sea un sistema solar, un planeta, el cuarto reino de la naturaleza o un ser humano.

Agregaré aquí una sexta razón que explicará la actual presión y tensión en la respuesta de la familia humana en esta crisis mundial, porque está relacionada por entero a la respuesta consciente a las fuerzas subjetivas que se expresan como ideas y vastas corrientes de pensamiento. Por este hecho la humanidad está girando al revés en la gran rueda zodiacal, tal como lo hace el discípulo individual el punto de reversión y el signo o signos en los cuales tiene lugar, marcan un punto de crisis muy importante en la vida de este reino de la naturaleza, producen tumultos, dificultades y toda la gama de reajustes necesarios para la reorientación. Si agregan a esta razón las otras cinco, no les asombrará que la situación actual sea hoy casi increíble por su dificultad y la extensión que abarca.

En cada triplicidad hay tres cualidades principales que se manifiestan, o tres energías básicas que tratan de expresarse o influir. Al manifestarse en tiempo y espacio, el hombre descubre que esto es verdad y que constituye una ley de la naturaleza, y podría decirse que la tarea del discípulo es llegar ser plenamente consciente -como Observador desapegado- de estas energías y las cualidades que van expresándose a medida que actúan dentro de el mismo. Esto lo realiza en el Sendero de probación, en el Sendero del discipulado y en el Sendero de la iniciación. Debe llegar a ser consciente de:

1. La triple energía, la personalidad, de la cual el cuerpo vital es la expresión sintética.

2. La triple alma, de la cual el loto egoico es la expresión.

3. La triple mónada, cuya expresión es la gran bifurcación, una gran difusión en tiempo y espacio de tres corrientes de energía creadora. Quizás esta última definición sea de poco significado para el no iniciado, pero debe ser suficiente para él.

El aspecto que se manifiesta en estas triplicidades es el resultado de la interacción de las tres fuerzas y está condicionado por ellas. Ésta es su plena expresión y el resultado de su exitosa actividad:

1. En la personalidad, es el cuerpo físico.

2. En el alma, es el capullo central abierto dentro del loto egoico.

3. En la mónada, es el "sonido que se abre camino geométricamente hacia la visión del Observador" -frase profundamente esotérica que simboliza lo que no puede ser expresado ni reducido a la tangibilidad de la forma.

Si los estudiantes aplican esta idea al estudio y a la comprensión de los triángulos astrológicos y no pierden de vista las triples energías relacionadas, simplificarán grandemente sus estudios. Cuando el microcosmos es conocido, contiene siempre la clave del Macrocosmos, el cual se refleja eternamente en el hombre, el microcosmos, y por eso el hombre tiene dentro de sí la posibilidad y la potencialidad de la comprehensión total.

Por lo tanto, en las innumerables triplicidades que se estudiarán, descubriremos analogías con la mónada, el alma y la personalidad del hombre, y hallaremos que una línea del triángulo incorpora una fuerza determinante y dominante y dos líneas que -durante un ciclo particular- están condicionadas por ella. Tenemos, por ejemplo, una ilustración interesante de ello en la naturaleza del fuego, esotéricamente entendido, en su triple expresión en tiempo y espacio durante un ciclo de manifestación, pues, como saben, la Sabiduría Eterna enseña que existe:

1. El fuego eléctrico	voluntad	mónada	fuego iniciático.
2. El fuego solar	Amor-sabiduría	alma	fuego cualificador.
3. El fuego por fricción	actividad	personalidad	fuego purificador. Intelectual.

Doy esta triplicidad porque es muy conocida y, al mismo tiempo, constituye una buena ilustración de una ley básica.

1. Triángulos de Energía-Constelaciones.

Detrás de los innumerables triángulos entrelazados en nuestro sistema solar, condicionándolos en amplia medida (aunque hoy en forma más potencial que expresiva), hay tres energías que provienen de tres constelaciones principales, emanaciones de la Osa Mayor, de Sirio y de las Pléyades. Podría decirse que:

1. Las energías que vienen de la Osa Mayor están relacionadas con la voluntad o propósito del Logos solar, y son para ese gran Ser lo que la mónada es para el hombre. Éste es un profundo

misterio que ni el iniciado más avanzado puede aún captar. Sus energías séptuples unificadas pasan a través de Shamballa.

2. Las energías provenientes del sol, Sirio, están relacionadas con el aspecto amor-sabiduría o el poder de atracción del Logos solar, con el alma de ese gran Ser. Esta energía cósmica del alma está relacionada con la Jerarquía. Se ha dicho que la Gran Logia Blanca de Sirio tiene su reflejo, método de servicio espiritual y exteriorización, en la gran Logia Blanca de nuestro planeta, la Jerarquía,.

3. Las energías provenientes de las Pléyades, conjunto de siete energías, están conectadas con el aspecto inteligencia activa de la expresión logoica, e influencian el aspecto forma de toda la manifestación. Se enfocan principalmente por intermedio de la Humanidad.

Conectada con este triángulo principal y afectando poderosamente a todo nuestro sistema solar hay una triple y muy interesante interrelación, que tiene una relación especial y peculiar con la humanidad. Este triángulo de fuerzas pone en relación a una de estas constelaciones principales, a uno de los signos zodiacales y a uno de los planetas sagrados de nuestro sistema solar.

Primer Triángulo:

Las Pléyades	Cáncer	Venus
	La Humanidad	

Segundo Triángulo:

La Osa Mayor	Aries	Plutón
	Shamballa	

Tercer Triángulo:

Sirio	Leo	Júpiter
	La Jerarquía	

Me pregunto si pueden captar, por lo menos parcial y simbólicamente, el hecho de que estos triángulos no ocupan siempre el mismo lugar, estática y eternamente, ni son tridimensionales. Deben ser considerados como que se mueven rápidamente, giran eternamente en el espacio y avanzan incesantemente, y su extensión es de cuádruple y quíntuple dimensión. No hay manera de describirlos ni llevarlos visualmente a la atención, pues sólo el ojo interno de la visión puede imaginar su progresión, posición o apariencia. Estos tres triángulos principales se expresan todavía parcialmente, en lo que respecta a nuestro sistema solar y sólo un punto del gran triángulo -como por ejemplo, un punto de la Osa Mayor- constituye una línea de fuerza relacionada con Aries; únicamente un punto de Aries -dentro de sí mismo o su propio campo de interacción con Leo y Capricornio (véase la tabulación VIII) está relacionado con Plutón. Por lo tanto, toda la trama cósmica y del sistema solar es una intrincada serie entretejida de triángulos en constante movimiento, y de cada punto del triángulo, emanan tres líneas o corrientes de energía (nueve en total); cada serie responde análogamente y recibe las energías -también de naturaleza triple- que se hallan dentro de su periferia o esfera de influencia y actividad vibratoria.

Es inútil que los estudiantes traten de desenredar este conglomerado de entrelazadas corrientes de energía. Todo lo que es posible para el hombre, con su equipo actual, es aceptar hipotéticamente estos enunciados, acerca de ciertos triángulos principales que afectan a la humanidad, tratar de comprobar sus efectos y esforzarse por obtener alguna comprensión de esta intrincada red entretejida que él mismo posee y denomina “cuerpo etérico”. De esta manera puede llegar a comprobar la exactitud de un enunciado, por la cualidad demostrada del aspecto vida, su condicionamiento y sus resultados en la vida y acontecimientos microcósmicos. Esto es lo que ha tratado de hacer la astrología, en conexión con los eventos tangibles en el plano externo de la existencia; sin embargo, trataremos de llevar nuestro esfuerzo por la línea de la historia y los acontecimientos de la vida sicológica y no por la de los acontecimientos físicos. Esta diferencia es fundamental y debe siempre tenerse en cuenta. Los astrólogos han comenzado a tener una tenue idea de la energía de los triángulos entrelazados, en lo que concierne a nuestra Tierra, dividiendo algo arbitrariamente las doce constelaciones en cuatro triplicidades, descritas en términos

cualificativos, como triplicidad terrestre o triplicidad ígnea, compuesta cada una de un signo cardinal, uno fijo y otro mutable. De esta manera dividen el zodíaco en un cuádruple grupo de triplicidades entrelazadas e interrelacionadas, que están condicionadas por uno de los elementos básicos y así cualificadas. Constituyen una serie de triángulos básicos que tienen una relación definida con nuestra vida planetaria. Dado el constante movimiento que existe en todas partes, inherente al sistema solar y al zodíaco -adelante, interno y giratorio- podemos captar alguna idea de la complejidad de todo el diseño. A fin de captar la belleza esencial del movimiento coordinado y organizado y su poder de cualificar y condicionar todo el diseño universal, puede obtenerse una ayuda adicional de quienes han estudiado algo de los diferentes triángulos que se hallan en el cuerpo etérico del hombre, por medio de la interrelación de los siete centros a que me he referido en mis libros. Cuando estos centros están despiertos o vivificados, son impelidos finalmente dentro del radio de acción de cada uno; desde el punto de vista de la energía viviente, la circunferencia de estas ruedas o vórtices de fuerza se agrandan tanto que, oportunamente, se superponen y tocan, presentando en pequeña escala, una condición análoga a la serie de triángulos entrelazados que hacen contacto con los ya mencionados.

Detrás de estos conceptos de la relación existente en tiempo y espacio, entre las constelaciones de la Osa Mayor, las Pléyades, el sol Sirio y nuestro sistema solar, debe recordarse que existe una inmensa serie de triángulos entrelazados entre las estrellas que componen estas constelaciones internamente y nuestro sistema solar. Por lo tanto tenemos una relación entre:

1. Las siete estrellas que componen la Osa Mayor,

2. Las siete estrellas que componen las Pléyades, denominadas a veces, las siete “hermanas” o “esposas” de los Rishis, o Vidas que animan a la Osa Mayor, y

3. El sol Sirio,

formando así triángulos principales de fuerza, sujetos dentro del radio de la Vida de ese Gran Ser cuya intención, expresa y manifiesta, es traída a la existencia por medio de estos tres grupos relacionados y nuestro sistema solar. Como insinué en el Tratado sobre Fuego Cósmico, estos cuatro grupos de estrellas constituyen el aspecto manifestado o la personalidad de una Vida grande y desconocida.

A este respecto trato de presentar únicamente una imagen general, porque no tengo la intención de ocuparme de los triángulos cósmicos. Consideraremos sólo a esas constelaciones que se hallan dentro del zodíaco mayor y los astrólogos saben que producen un efecto definido sobre la humanidad y nuestra vida planetaria.

Por eso, al estudiar estos triángulos estableceremos (para nuestra guía) ciertas reglas que, de acuerdo a la Ley de Analogía, pueden facilitar la comprensión del significado y de las verdades subyacentes:

1. Los triángulos que estudiaremos serán considerados como que expresan:

    a. Una principal energía condicionante, que produce la manifestación.
    Esto corresponde al aspecto Mónada.

    b. Una energía cualificadora secundaria, que produce conciencia.
    Esto corresponde al aspecto Ego o Alma.

    c. Una expresión de fuerza menor, que produce tangibilidad.
    Esto corresponde al aspecto Personalidad.

2. Estas tres energías estarán, por lo tanto, relacionadas con los tres aspectos de la vida manifestada, denominados en este tratado Vida, Cualidad y Apariencia.

3. Dichas energías producen el cambio dentro de sí mismas y a veces una de ellas emitirá la nota

predominante y a veces lo hará otra; también de vez en cuando, una energía secundaria se convertirá en principal fuerza condicionante, y en otras oportunidades la expresión menor ascenderá a la cumbre y se convertirá, durante el ciclo, en la característica sobresaliente del triángulo. Dichos acontecimientos cósmicos están regidos por la Gran Ley de Conveniencia, evocada por el proceso evolutivo e incidental al movimiento zodiacal y su propio condicionamiento matemático interno -éste es un tema de tan vastas dimensiones y misterio que ninguna Vida, dentro de nuestro sistema solar, ha podido presentir su significación. La expresión cíclica de la vida depende de la constante mutación y de los procesos infinitamente cambiantes.

4. Los enunciados que he hecho en este esfuerzo -pues no es mucho más que eso- por indicar las líneas principales de acercamiento a la nueva ciencia de la astrología esotérica, no pueden aún ser comprobados. Más adelante tal prueba estará disponible. Todo lo que les pido por ahora es que se interesen por la presentación, procuren ver el cuadro general que intento describir y capten parcialmente la relativa síntesis que subyace en todo lo manifestado. Partiendo de lo que hoy se acepta, estén dispuestos a seguir, desde allí, hacia un nuevo campo de posibilidades y de probabilidades presentidas. El tiempo corroborará la información que he pedido que acepten como hipótesis.

Luego me ocuparé de analizar tres grupos de triángulos que son actualmente de primordial importancia para la humanidad y que siguen a la información dada con anterioridad. De estos grupos de triángulos emanan energías que llegan a través del espacio al hombre individual, las que no pueden por lo tanto ser ignoradas, ellas son:

La Osa Mayor	*las Pléyades*	*Sirio*

Transmiten energía a través de

Leo	Capricornio	Piscis

Estas transmiten energía a través de

Saturno	Mercurio	Urano

Llegando a los siguientes centros

Centro coronario planetario	Centro ajna planetario	Centro cardíaco planetario

Desde allí al

Centro coronario del discípulo	Centro ajna del discípulo	Centro cardíaco discípulo

y oportunamente controlan

El centro en la base de la columna vertebral	El centro laríngeo	El centro plexo solar

Consideraré también algunos puntos e indicaciones, insinuados en la Tabulación IX, pág. 317 relacionada a los doce signos del zodíaco. Se observará que hay ciertas corrientes principales de energía condicionantes, relacionadas entre sí y con nuestra Tierra, divididas en dos grupos:

1. Las energías de rayo que, según dicen, emanan de la Osa Mayor en siete grandes corrientes de fuerzas que se irradian externamente.

2. Las energías inherentes a las doce constelaciones, que se mezclan con las energías de rayo, produciendo el dualismo esencial de la vida manifestada, e incidentalmente son responsables de las peculiares dificultades que la humanidad, en el arco de la experiencia evolutiva enfrenta en nuestro planeta.

Les repito que lo que les diré se relaciona con las actuales condiciones mundiales, con la humanidad y también -para la enseñanza y aplicación prácticas- con la vida del discípulo individual. Lógicamente estas energías tienen una significación cósmica, planetaria y del sistema, pero ningún discípulo puede captarlas todavía; para llegar a comprender tan sólo las primeras etapas de estos misterios, se debe trascender la personalidad, cosa que aún no han logrado, pero inevitablemente algún día lo alcanzarán.

Cuando el hombre es impersonal y se libera de las reacciones del yo inferior y cuando su conciencia está iluminada por la clara luz de la intuición, entonces la “ventana de su visión” se clarifica y ve sin obstáculos la realidad. Las obstrucciones (erigidas por la humanidad misma) desaparecen, ve la vida y las formas en su verdadera relación y llega a comprender y hasta ver ocultamente “el paso de las energías”.

La relación existente entre ciertos rayos y triángulos cósmicos será más clara si estudian con cuidado la siguiente tabulación:

NOTA: Las siete estrellas de la Osa Mayor son las fuentes originantes de los siete rayos de nuestro sistema solar. Los siete Rishis (según se los denomina) de la Osa Mayor se expresan por intermedio de los siete Logos planetarios que son Sus Representantes, para Quienes representan el Prototipo cósmico. Los siete Dioses planetarios se manifiestan por medio de los siete planetas sagrados. Cada uno de estos siete rayos es trasmitido a nuestro sistema solar por intermedio de tres constelaciones y sus planetas regentes.

TABULACIÓN IX.
UNA SERIE CÓSMICA DE TRIÁNGULOS INTERRELACIONADOS

Rayo	*Constelaciones*	*Planetas Ortodoxos*	*Esotéricos*
1. Voluntad o Poder	Aries Leo Capricornio	Marte El Sol Saturno	Mercurio El Sol Saturno
2. Amor-Sabiduría	Géminis Virgo Piscis	Mercurio Mercurio Júpiter	Venus La Luna Plutón
3. Inteligencia Activa	Cáncer Libra Capricornio	la Luna Venus Saturno	Neptuno Urano Saturno
4. Armonía a través del Conflicto	Tauro Escorpio Sagitario	Venus Marte Júpiter	Vulcano Marte La Tierra
5. Ciencia Concreta	Leo Sagitario Acuario	El Sol Júpiter Urano	El Sol La Tierra Júpiter
6. Idealismo. Devoción	Virgo Sagitario Piscis	Mercurio Júpiter Júpiter	La Luna La Tierra Plutón
7. Orden Ceremonial	Aries Cáncer Capricornio	Marte la Luna Saturno	Mercurio Neptuno Saturno

Procuraré ahora trazar ciertas corrientes principales de energía condicionante, que surgen desde sus fuentes emanantes -vía ciertas constelaciones y planetas- y llegan a la Tierra y -desde dentro del radio de la Tierra- al discípulo individual, también a través de ciertos centros planetarios principales. Así esa Gran Síntesis (la Vida cualificada de apariencia o manifestación) puede verse actuando en forma definida, produciendo efectos solares, planetarios e individuales y demostrando esa relación intrincada que une el átomo humano con las Grandes Vidas, suma total de lo manifestado.

La analogía entre el microcosmos y el macrocosmos será por lo tanto de ayuda, y la relación entre una célula o un átomo, en uno de los órganos abdominales, por ejemplo, y el alma en su propio plano, ilustrará con exactitud una relación e interacción aún mayor. En esta interacción de Vidas y Sus corrientes de fuerzas y energías emanantes y en las principales y determinantes actividades de la vida de Aquel en quien todas las formas -incluso la humana- viven, se mueven y tienen su ser, se hallará la inevitabilidad del logro final, la inalterabilidad de la ley y, finalmente, la expresión del Propósito divino inmutable. En los efectos evolutivos de esta relación, entre la Vida y la Forma, tenemos también el método indesviable de una conciencia en expansión y siempre en desenvolvimiento -sea macro o microcósmico. De allí que la Voluntad de Dios mueve los mundos, y el Amor de Dios determina los resultados.

En esta consideración de la básica Ciencia de los Triángulos (casi diría “en la contemplación de la básica Ciencia de los Triángulos”, pues lógicamente es lo que debería ser, si queremos obtener la comprensión como verdadera recompensa de nuestros esfuerzos) debe tenerse en cuenta la relación existente entre las tres energías fundamentales que afectan a nuestro sistema solar y el efecto predominante de una de ellas, en cualquier expresión cíclica en tiempo y espacio. Un ejemplo de esto surgirá en forma normal en nuestras mentes si recordamos que en este ciclo mundial, en la manifestación de nuestro sistema, el segundo aspecto o aspecto conciencia (el del segundo Logos), es el factor dominante y condicionador, que establece la nota para el desarrollo evolutivo y absorbe la atención de las unidades humanas en evolución, lo cual se lleva a cabo aunque estén presentes y activos otros factores. Por lo tanto, todos los acercamientos a la verdad y al conocimiento durante este ciclo, deben hacerse en la conciencia. En otro ciclo, tal acercamiento podrá enfocarse en la voluntad, o en algún atributo divino existente, pero incomprendido, para el cual aún no tenemos denominación. En consecuencia, todo lo que el hombre puede proporcionar para captar la experiencia de la vida, o comprender una ciencia esotérica, como la de los Triángulos, es una conciencia desarrollada hasta un grado definido y personal de percepción o conciencia. Este punto de percepción depende del desarrollo individual y también del estado de conciencia de toda la humanidad, y significa que existen dos condiciones de percepción distintas, aunque interrelacionadas.

Técnicamente hablando, la percepción y la respuesta, o la actividad de la conciencia que percibe y observa -llevada a cabo por medio del mecanismo de respuesta- depende de la condición o vivencia de los centros, o de su pasividad. Esto es verdad para el hombre impelido a la actividad por medio de sus siete centros, un Logos planetario que actúa por medio de siete centros planetarios, un Logos solar que actúa por medio de grandes centros de reacción vibratoria, o Vidas aún mayores que actúan a través de un conjunto de sistemas solares. La ciencia de la astrología depende de esta actividad y su comprensión, y en esta afirmación les doy la clave de lo que algún día podrá revolucionar el actual acercamiento a la astrología.

Los doce signos del zodíaco se dividen en dos grupos de signos y la relación de su síntesis tiene mucho que ver con la Ciencia de los Triángulos y son:

1. Siete signos relacionados con el desarrollo de la conciencia planetaria en la Tierra, implicando sólo incidentalmente a la cuarta Jerarquía Creadora, la Jerarquía Humana.

2. Cinco signos, relacionados con el desenvolvimiento, en tiempo y espacio, de la Jerarquía humana. Estos cinco signos son de gran importancia condicionadora y pueden ser enumerados de la manera siguiente:

    a. Cáncer
    b. Leo

c. Escorpio
d. Capricornio
e. Piscis

Estos cinco signos están relacionados, en sentido planetario, con las cinco grandes razas, de las cuales nuestra raza actual, la Aria, es la quinta. Estas cinco razas, bajo la influencia de los cinco signos, producen las exteriorizaciones denominadas los cinco continentes -Europa, África, Asia, Australia y América. Estos cinco continentes son para la Vida planetaria lo que las cinco glándulas endocrinas principales son para el ser humano y están relacionados con los cinco centros.

Todas estas apariencias, expresiones de cualidades y evidencias. materiales de vida, son símbolos o signos externos y visibles de realidades internas y espirituales o de Vida, y todo lo que ustedes quieran significar con dichos términos. Para nuestro propósito podría definirse la Vida como energía que emana de esas Grandes Vidas que están detrás de nuestro sistema solar y como su vida y fuente, análogamente a como la Mónada está detrás de la apariencia del hombre en el plano físico o del alma en su propio nivel. Puede decirse que el hombre es la expresión de siete principios y de la vida o actividad de cinco planos. En la suma de 7 + 5 se debe descubrir la clave del misterio de las siete y de las cinco constelaciones zodiacales.

Dentro de esta suma total de energías activas y cualificadas, tenemos (actuando hoy) influencias e impulsos provenientes de tres constelaciones mayores, que afluyen, a través de algunos otros planetas y constelaciones, y van hacia tres centros planetarios mayores: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Me ocuparé de estos tres centros y continuamente me referiré a ellos y sus interrelaciones. Quisiera que tuvieran presente que estas energías son trasmitidas de un punto a otro, o atravesadas de un centro a otro con efectos transmutadores, llevando su propia cualidad vibratoria y también la del centro de transmisión. Durante el tránsito de la energía, desde un centro principal a un ser humano, y cuando la energía está finalmente introducida en el centro del discípulo, observarán que constituye entonces una fusión de seis energías. Estos tres grupos de energías (cada uno es una fusión de seis) se convierten en diez y ocho energías dominantes y controlan al ser humano; esto contiene la clave del misterio de la "marca de la bestia", el 666, siendo el número del hombre inteligente activo que diferencia su naturaleza forma de su naturaleza espiritual, el 999. Las tres líneas o corrientes de energía en el hombre pueden ser enumeradas como:

	I	II	III
	Voluntad. Propósito	Amor-Sabiduría	Inteligencia Activa
	Espíritu	Conciencia	Forma
1.	La Osa Mayor Cósmico	Sirio Cósmica	Las Pléyades Cósmica
2.	Leo Zodiacal	Piscis Zodiacal	Capricornio Zodiacal
3.	Saturno Del sistema	Urano Del sistema	Mercurio Del sistema
4.	SHAMBALLA Tierra	JERARQUIA Tierra	HUMANIDAD Tierra
	Centro coronario planetario	Centro cardíaco planetario	Centro ajna planetario
5.	Centro coronario Iniciado Propósito egoico	Centro cardíaco Discípulo Amor egoico	Centro ajna Aspirante Mente espiritual (abstracta)

6. Base de la columna vertebral	Plexo solar	Centro laríngeo
Iniciado	Discípulo	Aspirante
Voluntad personal	Deseo personal	Creatividad personal

Al estudiar esta clasificación se demostrará que existe una estructura de muchos triángulos de fuerza, y unos son cósmicos, algunos zodiacales, otros del sistema y aún otros planetarios, y sus reflejos en el cuerpo etérico de los discípulos del mundo de todos los grados. Por medio del gran triángulo, Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, es enfocada la fuerza cósmica, zodiacal y del sistema, y las tres se convierten a su vez, en un triángulo macrocósmico de energías relacionadas con el ser humano individual en el planeta. Tenemos así las siguientes líneas de transmisión de fuerza:

Shamballa	*Jerarquía*	*Humanidad*
Centro Coronario	Centro cardíaco.	Centro ajna.
Base de la columna vertebral.	Plexo solar	Laríngeo.

Omitimos un centro importante porque está principalmente relacionado con el cuerpo físico y lo que expresa la perpetuación de la vida, y éste es el centro sacro. Así como el verdadero esotérico considera que el cuerpo físico no es un principio, también el centro sacro es considerado como "la evocación necesaria entre lo superior y lo inferior y entre lo que se ha emitido desde el centro laríngeo y aquello que responde a una nota profundamente emitida".

En conexión con esto existe un interesante triángulo subsidiario de fuerza formado por:

1. El loto egoico.
2. El centro laríngeo.
3. El centro sacro.

Cuando este triángulo está activo, hay un triángulo subsidiario de fuerza, formado por:

1. El centro laríngeo.
3. El centro sacro.
4. El cuerpo físico -cuyo símbolo son los órganos genitales.

Nos detendremos un momento para señalar que en este estudio de los Triángulos sólo podemos analizar algunos de los principales grupos de triángulos y muy poco de los triángulos más importantes, en lo que concierne a la humanidad. Es de valor para los seres humanos comprender que hay otras evoluciones y formas de expresión logoica, que tienen la misma importancia que la propia. En realidad existe una variada multiplicidad de triángulos, pues ésta es la forma geométrica básica de toda manifestación y según pueden verlo (quienes tienen ojos para ver) subyace en toda la trama de la manifestación, sea la de un sistema solar, una ronda zodiacal, las triplicidades cósmicas o el minúsculo reflejo de esta divina triplicidad que llamamos hombre. Cuando el ser humano está en latencia, pero aún no se ha manifestado verdaderamente, el triángulo que simboliza esta manifestación lo constituyen los dos ojos y el tercer ojo:

1. El ojo derecho-el ojo de budhi, de la sabiduría y de la visión.
2. El ojo izquierdo-el ojo de la mente, del sentido común y de la vista.
3. El ojo de Shiva-el ojo que todo lo ve, el que dirige la voluntad y los propósitos de la Deidad.

Los tres, en realidad, son:

1. El ojo del Padre-que trae la luz desde la Osa Mayor.
2. El ojo del Hijo-que trae la luz desde Sirio.
3. El ojo de la Madre-que trae la luz desde las Pléyades.

Esta última "energía de luz" está necesaria y peculiarmente activa cuando el signo Tauro predomina

en cualquier horóscopo planetario o individual.

En forma poco común (desde el punto de vista humano), todo lo que concierne al desarrollo del género humano ha sido expresado por él -en el transcurso de las épocas- en términos de iluminación y conocimiento, de visión y de entrada de luz, conduciendo así a la revelación e, incidentalmente, al verdadero tema de la interpretación astrológica. Por lo tanto, desde este ángulo peculiar, podemos encarar los grandes Triángulos que ahora nos conciernen y ocuparnos de su significación en términos de Luz, significación y acercamiento resumido en las estanzas de El Antiguo Comentario que -si es estudiado cuidadosamente arrojará mucha luz sobre el tema de este tópico particular.

I

"La séptuple luz del Padre extrajo del caos en el día designado, Su propósito y Su plan. Los siete Dioses supremos se doblegaron a este propósito y con voluntad unida ordenaron el Plan.
La Osa y el León se unieron y proyectaron sus planes de acuerdo con el plan y propósito del Señor que los controlaba. Recurrieron al Padre Tiempo (Saturno. A.A.B.) en demanda de ayuda y fuerza, el Cual respondió a su triple llamado. También a este llamado respondió el Joven Eterno (Sanat Kumara, Señor de Shamballa), el cual se abocó nuevamente a estudiar el plan, ayudado por el Padre Tiempo, sin ser afectado por el Señor del Tiempo, porque Él mismo era el eterno tiempo, aunque no lo eran las Vidas que Él abarcaba en Su pensamiento y Plan...
Luego la triple luz, que provino desde la Osa en Su elevado lugar, desde Leo en su lugar inferior, y desde Saturno en su pequeño lugar, afluyó al lugar planetario de poder. Shamballa vino a la manifestación. El Señor de la Vida y del Mundo entraron en actividad...
El pequeño ser dentro del gran Todo (el discípulo humano individual. A. A. B.) respondió también a la triple luz, pero no lo hizo hasta que los ciclos pasaron repetidas veces. Al atardecer de un día determinado en el tiempo, Shamballa emitió un llamado, retransmitido de una voz a otra y resonó sobre el O.M. El discípulo, al oír este sonido, alzó la cabeza; un impulso desde la base ascendió en tiempo y espacio. Leo, dentro del corazón y la cabeza, gritó y permaneció, mientras Saturno hizo su trabajo...; de esta manera los dos fueron uno.

II

"La luz central de Sirio brilló a través del ojo del Hijo; vino la visión. La luz de la sabiduría penetró en las aguas y lanzó el esplendor de los Cielos a las profundidades. Al oír este llamado atrayente, la diosa ascendió a la superficie (las diosas-peces, el símbolo de Piscis. A.A.B.) y dio la bienvenida a la luz en las profundidades, y se la adjudicó como propia. Ella vio al Sol, y habiendo visto a su Hijo, desde ese día el Sol nunca la abandonó. La oscuridad no existe. Siempre hay luz.
Luego los cielos "dentro del círculo infranqueable" respondieron a la luz de Sirio que, pasando a través del mar de Piscis, elevó los peces a la esfera celestial (Urano), apareciendo así una triple luz menor, el radiante sol de los soles, la luz acuosa de Piscis, la luz celestial de Urano. Esta luz descendió sobre la esfera expectante, y encendió sobre la Tierra la galaxia de pequeñas luces. Una Jerarquía de Luz surgió desde su propio lugar; el planeta fue iluminado.

III

"El pequeño ser, en el diminuto mundo, respondió lentamente a esa luz, hasta que ahora el pequeño mundo de los hombres empieza a palpitar rítmicamente al unísono. Se producen cambios. El corazón cósmico, el corazón del sistema, y el

pequeño corazón del hombre, empiezan a latir como uno, y a medida que este latido pulsa con mayor fuerza, mezcla una nota menor (la del plexo solar. A. A. B.) dentro de sí mismo, así suaviza su aspereza y su nota de temor, poniendo fin a la ilusión. Entonces nuevamente los dos son uno.

IV

"Las siete Madres fusionan su luz y se trasforman en seis (se refiere a la Pléyade perdida. A. A. B.) y, sin embargo, las siete están aún allí. Su luz es distinta de las otras luces. Esta luz evoca respuesta de quienes claman en voz alta. Soy el punto más denso de todo el mundo concreto (Capricornio. A. A. B.) Soy una tumba y también la matriz. Soy la roca que se sumerge en lo profundo de la materia. Soy la cima de la montaña sobre la cual nace el Hijo, donde se ve el Sol y aquello que capta los primeros rayos de luz. Hacia mi viene un Mensajero (Mercurio. A.A.B.) y dice 'La Aurora del día proveniente de lo alto está en camino, enviada por el Padre a la Madre'. En su camino hacia esta estrella inferior denominada Tierra, se detuvo en un radiante sol, donde brilla la luz del amor (Sirio. A.A.B.), recibiendo el abrazo del amor. Así trae al hombre radiantes dones. Porque Él es el hombre mismo, y de los tres (Las Pléyades, Capricornio, Mercurio. A. A. B.) el Hombre adopta la naturaleza que hoy posee. Hijo de la Madre, nacido de la tumba, expresa después del nacimiento la luz que ha recibido de todos ellos.
Entonces se dirige a los tres inferiores, convirtiéndose con el tiempo en el Mensajero de estas almas aprisionadas. De este modo el Señor de Mercurio se repite a sí mismo. El Hijo desciende nuevamente al lugar de tierra y hierro. Y nuevamente conoce a Su Madre.
Así el pequeño ser, en la más diminuta esfera, se transforma en el más grande Dios. Desde el centro directriz de su vida en la Tierra se esfuerza, trabaja y lleva a cabo el Plan. (El centro ajna es el centro directriz. A. A. B.). También él se despierta ante la necesidad, y desde el lugar elegido (el centro laríngeo, A. A. B.) emite el Sonido que con el tiempo se convierte en el Verbo. Luego los tres son dos y ambos Uno."

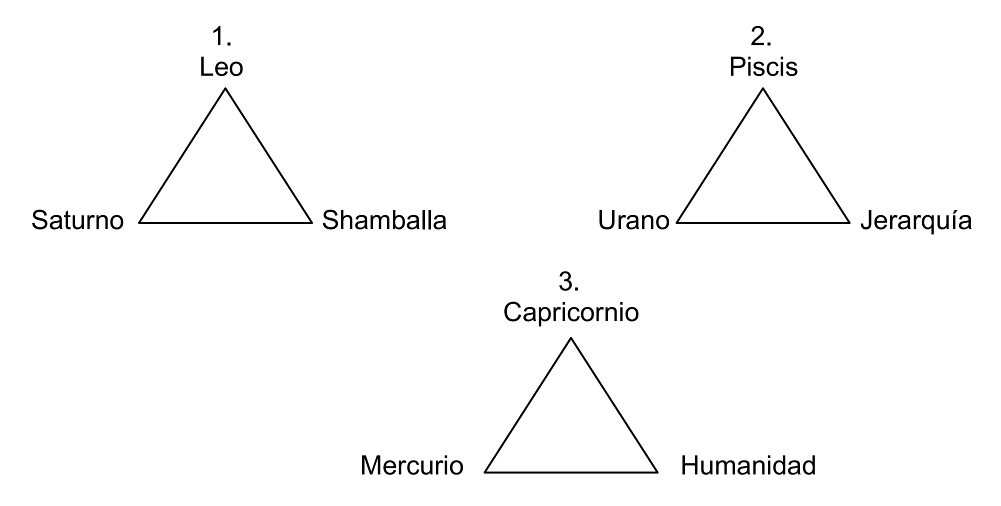
Continua y repetidamente, los estudiantes deben recordar que estamos considerando el impacto de la energía sobre las unidades de energía (todas cualificadas y que producen la apariencia) y la respuesta de estas unidades de energía a las corrientes de fuerza que le llegan desde "el centro más lejano". La sensibilidad necesaria, se obtiene cuando se desarrolla la respuesta a los puntos distantes de contacto y fuentes emanantes de energía. Hablando en forma general, la sensibilidad es de naturaleza triple:

1. Sensibilidad a lo que hay dentro de uno mismo. Cuando la conciencia es adecuadamente autosuficiente, abre una puerta para la entrada de energías que provienen del "centro medio". Hablo en forma simbólica para que puedan comprenderle aquellos que conocen el lugar cósmico y los puntos en tiempo y espacio; al no iniciado le diré simplemente que "responia al impacto de su alma".

2. Sensibilidad a lo que emana de los "centros que han sido trascendidos" o a esas corrientes de energía vital que están activas y enfocadas debajo del umbral de la conciencia incipiente, las cuales agitan los hilos de la memoria, hacen mirar retrospectivamente (y hay magia subyacente en la energía del ojo) hacia el punto que avanza -el Peregrino en su camino-, y condicionan por medio del antiguo hábito la respuesta de los entes en la forma.

3. La sensibilidad desarrollada que emerge desde el "centro más lejano", al principio inconscientemente empleada y luego conscientemente dirigida y sintonizada -sensibilidad completamente magnética y atrayente. Recuerden que la verdadera interacción impone como condición la reciprocidad y que los dos puntos o terminales de una línea vibran eventualmente al unísono

Será iluminadora una consideración de la insinuación hecha anteriormente sobre el simbolismo y la significación de los tres ojos que el hombre puede emplear, y su relación con el corazón y la garganta evocará conocimiento, los cuales se relacionan con los tres centros mencionados, y en una más amplia acepción, con los tres centros planetarios: Humanidad, Jerarquía y Shamballa; existe una relación posterior con los centros cósmicos de la Osa Mayor, Sirio y las Pléyades. Entre estos centros planetarios, a los cuales me he referido, y sus arquetipos cósmicos distantes, hay tres centros del sistema que en la actualidad, y de acuerdo a la ley cíclica, son: Saturno, Urano y Mercurio. Entre ellos se encuentra también un triángulo zodiacal: Leo, Piscis y Capricornio. Para los propósitos de nuestra inmediata consideración tenemos, en consecuencia, los tres triángulos siguientes:



Cuando se capte la significación de esto se comprenderán otros puntos interesantes. Los expondré por el valor que puedan tener, lo cual depende de la meta que tienen ante sí, y donde están ubicados actualmente en tiempo y espacio.

El tercer triángulo describe la interacción de tres corrientes de fuerza que, en este ciclo mundial particular, condicionan y básicamente influyen sobre la humanidad común. Recuerden que la humanidad misma constituye un gran centro en la vida del Logos planetario:

a. Capricornio significa densidad, bases firmes, concreción, el monte del karma que mantiene sujeta al alma luchadora, o la montaña de la iniciación que debe ser escalada y superada oportunamente. Significa también la gran fuerza de liberación que impele hacia la experiencia y pone fin, desde el ángulo de la humanidad. Ésta es hoy la principal corriente de fuerza en este triángulo particular.

b. Mercurio da esa mente rápida e intuitiva que interpreta la experiencia, fomenta el desarrollo de la intuición y relaciona al hombre espiritual interno de tal manera con el ser humano externo, que su unidad de propósito, plan y esfuerzo futuros están asegurados. Mercurio trae esos cambios en la percepción mental que oportunamente permiten a la humanidad actuar como intérprete mediador entre los mundos superiores y los tres inferiores de la naturaleza; así Mercurio instituye la triple actividad de ese centro en el cuerpo del Hombre celestial, que nos esforzamos por percibir y comprehender y constituye las tres fases de la mente.

1. La mente abstracta-manas puro.
2. El Hijo de la Mente-alma, manasaputra.
3. La mente concreta-cuerpo mental.

y sus analogías en la sustancia-energía:

1. El ojo derecho.
2. El ojo izquierdo.

3. El tercer ojo.

En este particular ciclo mundial, Capricornio produce el momento de crisis -una crisis de iniciación más que una crisis de destrucción (relacionada principalmente con el reino mineral), al mismo tiempo que una crisis de percepción mental, precipitada por Mercurio. Esta percepción mental, más la participación mundial al “derrumbarse la montaña de Karma” anuncia la visión del nuevo día desde la cima de la montaña.

Aquí, en lenguaje pictórico, me he esforzado en describir las tres corrientes de energía que se unen en el centro denominado Humanidad, que implican por lo tanto:

1. La inteligencia activa del hombre, latente en el centro humano.
2. La actividad iniciadora de Capricornio.
3. La radiación iluminadora de Mercurio.

Esta combinación de energías produce hoy una triple actividad de suprema importancia.

El segundo triángulo ha sido llamado el “triángulo del hombre avanzado”; asociado con el reino de las almas, el quinto reino de la naturaleza, así como también está relacionado con el cuarto. Esta triplicidad de fuerzas actúa sobre el tercer triángulo, extrayendo de él esas unidades de energía que (como resultado de la actividad de Capricornio, Mercurio y la Humanidad) están preparadas para recibir influencia jerárquica y ser desviadas, por consiguiente, por distintas corrientes de fuerza, hacia quienes hasta ahora habían evocado respuesta:

1. Piscis es hoy particularmente potente en la vida de la Humanidad. debido a que este signo está perdiendo su influencia a medida que progresamos en la gran rueda del zodíaco. Este signo con su combinación de energías, ha producido una actividad vibratoria tan potente en la Humanidad que, exitosa y oportunamente, podrá actuar como Salvador Mundial. Piscis es el signo de esta salvación, siendo también el de la muerte, como bien saben, y en el aspecto muerte vemos la analogía pisciana del primer aspecto, el aspecto destructor del Logos. Este aspecto muerte está naturalmente activo al final de la era pisciana y, en consecuencia, produce la actual muerte de la forma en los tres mundos.

2. Urano es el planeta del ocultismo porque “vela lo que es esencial; oculta lo que debe ser descubierto y, en el momento apropiado, transmite el conocimiento del misterio oculto”. Actualmente, para la masa humana, no existe el ocultismo; para el aspirante y el discípulo se está convirtiendo rápidamente en una fuente y sistema de revelación, a medida que penetran en la sabiduría de la Jerarquía.

El triángulo Piscis-Urano-Jerarquía se está haciendo magnéticamente atrayente para el triángulo de la Humanidad, Urano y Mercurio combinados forman una dualidad que el discípulo aprende a resolver, y durante dicho proceso cambia su enfoque del reino humano al quinto reino, la Jerarquía de almas. Piscis y Capricornio producen al unísono esos cambios que “extraen al discípulo de las aguas que lo ahogan rápidamente, llevándolo a la cima de la montaña desde donde puede observar el receso de las aguas. Así sabe que él es un iniciado”.

En la actual crisis mundial deberá verse y se verá, una estrecha y muy poderosa fusión de los dos triángulos, y esta sincronización parcial (por estrecha que pueda ser, no constituirá todavía un proceso de identificación general) producirá la séxtuple energía necesaria para traer la nueva sexta raza y el nuevo período mundial, donde el compañerismo y la hermandad se manifestarán en todas las relaciones humanas.

El primer triángulo se forma por la interrelación de energías provenientes de Leo, Saturno y Shamballa. Lógicamente su potencia se siente más directamente en el triángulo de la Jerarquía que en el de la humanidad. A estas tres energías se las denomina a veces (en un esfuerzo para que sean más fácilmente comprendidas y se simplifique su captación) “la triple energía de la VOLUNTAD”:

a. La voluntad de autodeterminación-Leo

b. La voluntad de sacrificio-Piscis.
c. La voluntad de elección-Capricornio,

porque la fuerza shambállica se halla detrás de los otros dos triángulos, y es la receptora de la energía proveniente de las tres constelaciones ya citadas, mezcladas en la conjunta expresión de la voluntad, demostrando así ser custodio del propósito divino. Los triángulos que expresan la Jerarquía y la Humanidad responden acrecentadamente a Shamballa -el centro jerárquico responde mayormente y el centro humano en forma gradual. El primero o triángulo fundamental, está oculto, en el verdadero sentido de la palabra, hasta para el ocultista entrenado y la mayoría de los miembros de la Jerarquía. Por lo tanto, poco puede decirse sobre él, y poco contiene para permitirle al discípulo avanzado obtener una real comprensión. La información debe ser forzosamente académica y teórica.

1. Leo, constituye la voluntad de manifestar de la Entidad autoconsciente; contiene la clave y el indicio de todo el problema del ser autoconsciente, sea la voluntad de ser de un Logos planetario, de un grupo o de un hombre. La autoconciencia del hombre es inherente al planeta mismo, el cual es la expresión de la vida de un Ser plenamente autoconsciente. El empleo de la voluntad, por intermedio del centro Shamballa, implica que el Logos planetario emplea conscientemente esa energía, y esto evoca respuesta del mundo de los hombres en términos de voluntad, superior e inferior. El hombre mundano y voluntarioso (con voluntad propia) es más propenso a responder a esta fuerza de Shamballa que el discípulo y el aspirante, porque están más sintonizados con la suave vibración de la Jerarquía. Anteriormente he dicho que esta fuerza de Leo, proveniente de Shamballa, entra directamente en el centro humanidad, en vez de hacerlo indirectamente vía la Jerarquía, como ha sucedido hasta ahora. Las implicaciones de esto son muy evidentes.

2. Saturno. Esta energía se ocupa principalmente de presentar la oportunidad a la Jerarquía y a los discípulos afiliados. La frase "Saturno es el planeta del discipulado" es básicamente verdad, porque el hombre común, excepto grupalmente, no está bajo su influencia en forma tan poderosa. La Jerarquía -como grupo- está enfrentando una gran crisis de acercamiento a Shamballa, análoga a la que enfrenta hoy la Humanidad, cuando trata de acercarse a la Jerarquía y hacer contacto con ella. En consecuencia, hay dos crisis interrelacionadas que afectan a la Humanidad y a la Jerarquía y deben producir -si se efectúan correctamente- lo que se llama alineamiento o integración, dando por resultado que afluya más libremente la energía divina. Ambos "acercamientos" (que son simplemente tirones magnéticos y atrayentes) están condicionados por Saturno; en el caso de la Humanidad este tirón viene vía la Jerarquía y -aparte de esa Jerarquía- el género humano no puede superar ni manejar apropiadamente la crisis. Esto debe recordarse y deberá acelerar el trabajo de los discípulos y aspirantes del mundo a medida que luchan por la liberación humana y la obtención de la intervención divina, deseada intervención que deberá venir vía, la Jerarquía, para que no sea demasiado destructiva en su efecto. La última y principal intervención en los días atlantes se produjo por conducto de Shamballa y dio por resultado la destrucción parcial de continentes y países enteros.

Por lo tanto, estos tres triángulos de energía pueden ser considerados como básicos y determinan y producen los asuntos y sucesos planetarios. Por eso he dedicado mi esfuerzo para que comprendan esta fundamental ciencia astrológica.

2. Triángulos de Fuerza-Planeta

Es evidente al mismo tiempo, que en relación con estos triángulos simples surgen también ciertos triángulos entrelazados como, por ejemplo, el triángulo zodiacal Leo-Piscis-Capricornio y el triángulo planetario similar Saturno-Urano-Mercurio. Ambos triángulos vierten sus seis corrientes de fuerza actualmente en nuestros tres centros planetarios, vitalizando y estimulando al triángulo planetario Shamballa-Jerarquía-Humanidad. Detrás de estos tres reside un triángulo cósmico del que emanan tres corrientes de energía que afluyen a los tres triángulos menores, y a través de ellos afectan poderosamente a cada reino de la naturaleza. Este triángulo cósmico es el formado por la Osa Mayor-Sirio-Pléyades. Este párrafo resume simplemente las páginas que anteceden e indica la relación que existe entre los cuatro triángulos de energía.

Uno o dos puntos subsidiarios son de interés para el astrólogo esotérico y podríamos enumerarlos

brevemente en relación con estos triángulos efectivos, empleando esa palabra para significar resultados condicionantes y potentes. En el actual ciclo mundial todos los resultados tienen un significado poco común y se acentúan extraordinariamente en la conciencia humana.

1. Saturno, a través del cual la energía fluye desde Leo, por conducto de Shamballa, a la humanidad, rige dos decanatos de Capricornio. De allí su extrema potencia actual en el triángulo de la Humanidad. Saturno destruye las condiciones existentes por la fuerza de su impacto de energía, permitiendo que la influencia de Mercurio sea expresada más plenamente. Entonces, podrá percibirse intuitivamente la visión cuando las obstrucciones hayan sido removidas.

2. Leo, es uno de los signos de nacimiento del zodiaco que, como bien saben, significa el nacimiento de la autoconciencia. Capricornio es también un signo de nacimiento, porque es un aspecto o uno de los brazos de la Cruz Cardinal -la Cruz de aquello que inicia o trae a la existencia. Esto tiene una relación peculiar con la Humanidad. Es el nacimiento de dos tipos de conciencia -autoconciencia y conciencia crística- llevadas a conocimiento de la humanidad, porque esta fuerza de Leo afluye a la humanidad a través de Saturno y conduce a una más estrecha relación con Shamballa y la humanidad, por intermedio de Capricornio, el cual está activo por intermedio de Mercurio.

En este punto quisiera detenerme e intercalar unas palabras en respuesta a una pregunta perfectamente normal, que puede presentarse en la mente de los estudiantes y aspirantes reflexivos. ¿ De qué sirve toda esta afirmación tan abstrusa y abstracta para un mundo agonizante y afligido? La valiosa utilidad de la información impartida, que condicionará la astrología del futuro, está más allá del período de posguerra, cuando nuevamente se abra el campo de servicio mundial y los hombres tengan tiempo para pensar y reflexionar debidamente. Quizás el servicio mundial se está hoy llevando a cabo en mayor escala que nunca, y se ha limitado únicamente a la liberación de la esclavitud, a aliviar el dolor y el sufrimiento y a prestar ayuda más estrictamente física. El servicio a que me refiero aquí, es el del proceso educativo, que traerá la civilización venidera y su correspondiente cultura, la cual se basará en todos los procesos culturales del pasado y del presente, descartando en lo posible todo lo que ha producido los desastres actuales. Esto significa la futura y la gradual aplicación del conocimiento de las potencias subyacentes, porque pueden indicar las líneas de menor resistencia para el emergente bien y la crisis de desarrollo que inevitablemente se producirá en el período de reconstrucción. Pero algo muy bueno puede surgir aún del estudio de estas cuestiones en la actualidad, siempre y cuando el estudiante de esoterismo no se contente con el estudio (empleado como escape del desastre presente) sino que vaya paralelo a la comprensión de las causas y de las condiciones, acompañada de un definido esfuerzo en un sentido práctico y definidamente físico.

Todo lo que he dicho testimonia la realidad emergente y dominante: las condiciones mundiales de hoy, precipitadas por la codicia y la ignorancia humanas, están sin embargo básicamente condicionadas por la voluntad al bien, cualidad primordial de las energías y fuerzas que provienen de las grandes Vidas en las cuales toda existencia vive, se mueve y tiene su ser. La Ley del Universo (y ¿ qué es la ley sino la actuación y los propósitos de estas omniabarcantes Vidas, Sus impulsos y Sus planes?) constituye eternamente el bien del todo y nada puede impedir que ello suceda; pues ¿ quién puede detener el impacto de estas energías que actúan en nuestro planeta y a través de él? Al decir esto, al mismo tiempo señalo la errónea actitud de muchos estudiantes que inevitablemente participan en los acontecimientos mundiales y afirman que “tal es la ley y tal el karma de los pueblos y naciones y el destino predeterminado”. Creen -a veces sinceramente- que todo lo que debería hacerse es simplemente esperar los resultados y que se cumplan el karma y el destino. Sólo entonces todo irá bien, pero olvidan que el karma se cumple en relación con la naturaleza forma, en la cual agota su energía y el proceso es muy lento donde hay una condición estática y pasiva, porque la vida de la forma no experimenta el forzoso y necesario despertar, debiendo inevitablemente repetirse el proceso que tiene por delante hasta que llegue el momento de evocar la actividad y respuesta. Esto conduce a resistir la aparente necesidad kármica, la cual trae la liberación. Sólo resistiendo al mal (y en este período mundial y de kali-yuga, como lo denominan los instructores orientales, constituye una actitud básica esencial) puede ponerse fin al karma. La ley de la materia aún rige los tres mundos de la experiencia humana y “el fuego por fricción” debe consumir aquello que vela el creciente brillo del fuego solar. El reconocimiento del “fuego solar” -cuando se demuestra

como idealismo y radiación trascendentales- por parte del idealista ignorante, y su simultánea negativa de colaborar durante este período de necesidad kármica, prolonga la difícil y cruel situación y hace que se sumerja, individual y profundamente, en el espejismo. La simplificación del problema del mundo, en términos de materia, se logra reconociendo el dualismo esencial que subyace en los acontecimientos. Recomiendo este pensamiento a los estudiantes y sugiero que basen su optimismo en la amplia visión respaldada por los Cielos y corroborada por la actividad de las estrellas, y así estarán seguros de que finalizará esta situación trágica inmediata.

Resulta interesante observar que el séptimo Rayo de Ley y Orden Ceremonial actúa por intermedio de Urano, que ahora trasmite a la Jerarquía la fuerza de Sirio por intermedio de Piscis. Desde ese “centro medio” pasa a ese sensitivo grupo de discípulos, aspirantes y trabajadores, en cuyos corazones y manos se les ha confiado la pesada tarea incidental a la reorganización y reconstrucción de la destrozada estructura mundial. Los Conocedores a veces han denominado en forma peculiar al séptimo rayo, al considerarlo como “el Rayo de la Decencia Ritualista”. Éste ayuda e inaugura la aparición de un nuevo orden mundial, basado en un impulso espiritual y en la aspiración, la libertad mental, la comprensión amorosa y el ritmo en el plano físico, que ofrece la oportunidad para la plena expresión creadora. Para realizar esto, la energía proveniente de Shamballa (personificando la voluntad al bien) se fusiona y mezcla con la energía organizadora del séptimo Rayo, y luego es llevada a la humanidad a través de la corriente de amor que emana de la Jerarquía. Piscis rige este esfuerzo de la Jerarquía, porque el aspecto más elevado de Piscis, que actualmente la humanidad puede de algún modo comprender, es el de Mediador. Ésta es la energía de la mediación y de las correctas relaciones. Hoy más que nunca la Jerarquía es el “transmisor mediador” entre:

1. La Humanidad y la voluntad de Dios. La revelación del verdadero propósito y significación de esa voluntad que se halla detrás de todos los eventos mundiales, hoy más necesaria que nunca, posible de obtener por medio de una relación más estrecha entre la Jerarquía y la Humanidad.

2. La Humanidad y su karma, porque es análogamente esencial que se comprendan con toda claridad las leyes para transmutar el karma en un bien activo actual.

3. La Humanidad y el mal cósmico, enfocado durante muchos milenios en lo que se ha denominado la Logia Negra. Hacer conjeturas respecto a esta Logia y Sus actividades es tan infructuoso como peligroso.

Esto último es responsable del tan difundido ataque a la Masonería, durante este siglo. La Masonería -inadecuada y corrompida, como ha sido, y culpable del excesivo énfasis puesto sobre ciertos símbolos- constituye sin embargo el germen o simiente del esfuerzo jerárquico futuro, cuando ese esfuerzo -en fecha futura- se exteriorice en la Tierra. La Masonería está regida por el séptimo rayo, y cuando ciertos cambios importantes sean hechos y se comprenda el espíritu de la Masonería en vez de la letra, veremos entonces aparecer una nueva forma de esfuerzo jerárquico para ayudar a la restauración de los antiguos y sagrados Misterios entre los hombres.

La energía de Urano que afluye sobre y dentro de la humanidad despierta el anhelo de mejorar las condiciones, a fin de proporcionar mejores formas para llevar una vida ocultista y esotérica y fusionar más adecuadamente al hombre externo e interno. Ésta es una de las razones por las cuales se dice a menudo que la Luna oculta a Urano. La Luna es utilizada frecuentemente como pantalla cuando se refiere a Urano. La Luna es hoy un mundo muerto y esto se debe a que el anhelo uraniano llegó a ser tan fuerte en esa lejana época en que existían formas vivientes en la Luna, que condujo a la total y final desocupación de la Luna y a la transferencia de su vida a nuestro planeta, transferencia que no es necesaria ahora, porque la conciencia de la humanidad es de tal naturaleza, que pueden producirse los cambios necesarios sin un procedimiento tan drástico. Esta influencia uraniana, sin embargo, se halla detrás del actual traslado de habitantes por toda Europa y Gran Bretaña, y es responsable del constante movimiento de los pueblos de Oriente a Occidente, de Asia a Europa. en la historia primitiva de ese continente, y de Europa al hemisferio oriental en tiempos más modernos.

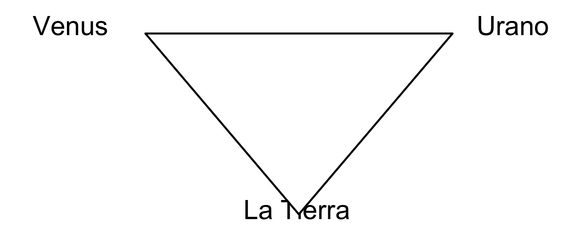
El estudio del entrelazamiento de estos triángulos, evidenciará al estudiante que la combinación de las influencias de Sirio, Leo y Urano, ha sido muy necesaria en estos momentos para fomentar y lograr esas condiciones que permitirán al género humano, que se halla bajo la constante influencia

de la Jerarquía, recibir la primera iniciación y "dar nacimiento al Cristo", revelando así y trayendo a la luz del día al Hombre espiritual interno oculto. En Leo, el hombre pasa por las etapas preparatorias de esta primera iniciación, se encuentra a sí mismo y llega a ser autoconsciente; luego alcanza la etapa del discipulado inteligente; formula un programa o propósito interno consciente, bajo la constante presión del Cristo que mora internamente; comienza a agotar y rechazar las demandas y deseos de la naturaleza inferior. Este ciclo de experiencia es seguido por una penosa vida de reorientación consciente -ciclo en el cual obtiene el equilibrio y empieza a "permanecer en el ser espiritual", como resultado de constantes pruebas y experiencias. Finalmente está preparado para la prueba y el abrazo de fuego que preceden a la primera iniciación. La Humanidad está ahora en esta etapa final. Si se agrega (como sucede hoy) la influencia de Urano a las otras influencias, y al mismo tiempo el séptimo rayo entra en un ciclo principal de actividad en la Tierra, entonces se tiene la energía necesaria para precipitar la crisis de iniciación y producir un gran despertar rítmico. Los astrólogos hallarán interesante observar combinaciones similares en el horóscopo individual.

No debe olvidarse que Leo marca la cumbre de la realización para el alma humana, y esto es estimulado por la fuerza de Shamballa que afluye ahora al centro humanidad. Esta afluencia continuará su trabajo crítico hasta que en la Era de Acuario, que tan rápidamente viene a la expresión, la actitud centralizada (¿o debería llamarla autocentrada?) del sujeto de Leo se convierte en la expansión de conciencia y en la actitud descentralizada del hombre acuariano. Por lo tanto, verán cuán lleno de promesa está el futuro.

En la Era de Acuario, el poder del planeta Venus se convierte en un factor dominante en el último decanato. Esto ya lo mencioné cuando estudiamos ese signo. En la rueda revertida, en el caso dei hombre espiritualmente orientado y del discípulo, Venus rige el primer decanato que influye en su nacimiento, y esto debe ser recordado. Se dice que Venus fue el planeta responsable de la aparición de la conciencia individualizada en el hombre -combinado con otras influencias y fuerzas. En la Era acuariana, Venus ejercerá también una influencia análoga, pero con la diferencia de que el surgimiento a la manifestación de un acrecentado individualismo y de una realización autoconsciente, estará subordinado a la aparición de las primeras etapas de una expansión de la conciencia en toda la humanidad -la conciencia de la responsabilidad grupal o, en otras palabras, una forma de individualismo grupal.

Por lo tanto, detrás de estos acontecimientos puede verse el difuso delineamiento de un triángulo menor de energías, una mezcla de la energía de tres planetas:



Esto produce una combinación de energías de:

3er. Rayo Inteligencia Activa.
7mo. Rayo Orden Ceremonial o Magia.
5to. Rayo Mente Concreta.

Puede observarse cómo esta combinación de energías, que actúa sobre el alma de Alemania que pertenece al Rayo de Armonía a través del Conflicto y su personalidad de primer rayo, que pertenece al Rayo de Poder y del Destructor (que responde a Shamballa), es responsable de gran parte del conflicto actual, debido a que ese país ha reaccionado (bajo la influencia de sus actuales gobernantes) en el aspecto material y no en el espiritual.

Los estudiantes hallarán útil releer algunas de las instrucciones precedentes respecto a los signos Leo-Piscis-Capricornio, para familiarizarse con la naturaleza, cualidad e influencias expresadas por este gran triángulo, ver pág. 326, mediante el cual la humanidad está siendo guiada hacia adelante

en el sendero de retorno. A este respecto es conveniente recordar que la serie de triángulos que hemos tratado, se refieren a, y producen cambios en la conciencia humana. Otra serie de triángulos dada en la pág. 312, involucran a la Osa Mayor, a Sirio y las Pléyades. Estos triángulos conciernen al aspecto espiritual de la vida planetaria y de la humanidad, así como también a los demás reinos de la naturaleza. La humanidad es particularmente importante en conexión con estos triángulos, porque el destino de la humanidad es trasmitir vida a los reinos subhumanos. No consideraré los triángulos de fuerzas superiores, porque no será posible obtener una respuesta consciente de su influencia, hasta que llegue el cíclico momento de recibir la tercera iniciación. Menciono simplemente esta influencia para que comprendan que no hay contradicción o discrepancia real alguna. En la pág. 296 he dado otra enumeración de los triángulos de energía, que emanan de las tres constelaciones principales, y también es correcta y no contradictoria En este conjunto de tres series de triángulos -nueve en total- con sus analogías entrelazadas y sus relaciones triangulares menores y también con sus puntos de fusión, se encierra, en un "misterio de potencias", la historia pasada, presente y futura de la evolución humana. Esto explica el variado énfasis de esa historia, su cambiante diseño caleidoscopico, los sucesivos puntos de fusión y su constante progreso, por medio de un mutable proceso hacia una revelación final.

Quisiera referirme brevemente al hecho de que, como puede esperarse, las influencias de Leo-Piscis-Capricornio, que dominan la actual situación mundial por conducto de Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, producen potentes efectos, frecuente- / mente ignorados, sobre el individuo. Establecen cambios en sus centros y en el enfoque de su vida, así como han llevado a cabo los cambios correspondientes en los tres centros planetarios. En vista de ello, pueden acentuarse ciertas ideas básicas:

1. La influencia de Capricornio, por intermedio de Mercurio, tendrá un efecto dominante en el reino humano, y es en sí un centro planetario.

2. Por lo tanto, el discípulo individual responderá más fácilmente a la influencia capricorniana. Esto constituirá la línea de menor resistencia, ofreciendo una oportunidad, así como también la probabilidad de un posible desastre si se maneja erróneamente. La correcta respuesta acercará al discípulo al portal de la iniciación; la respuesta errónea lo devolverá a las profundidades de la cristalización y concreción.

3. Los discípulos que responden necesariamente a las influencias mencionadas, serán ampliamente condicionados por los rayos de sus ego y personalidad. Por ejemplo, los discípulos de primer rayo responderán a la influencia de Shamballa, trasmitida desde Leo y Saturno, más fácilmente que los discípulos de segundo rayo. A su vez, éstos reaccionarán más rápida y consistentemente a la Jerarquía, trasmitiendo energías desde Piscis y Urano.

4. Los citados hechos demostrarán la naturaleza y cualidad de la respuesta de los discípulos que pertenecen a los rayos 1 .3.5.7 y 2.4.6. y debe tenerse presente que esto atañe a los discípulos, a los hombres y también a las naciones.

5. De acuerdo a la respuesta, así se evocará la actividad de los centros, o de un centro. Pero -y esto es algo de suma importancia- actualmente todos los discípulos deben descubrir cuál es su reacción dominante al responder en forma planeada a la influencia de la Jerarquía y a las energías trasmitidas por Ella. Como regla general, el impacto de la fuerza de Shamballa (particularmente en el caso de un discípulo que pertenezca a los rayos 1.3.5.7.) será de naturaleza personal, cuyo resultado planeado debería ser el estímulo del centro cardíaco, con el consiguiente control del centro plexo solar. El centro cardíaco debe dominar al plexo solar extrayendo sus energías y llevándolas al corazón.

6. No ha llegado aún el momento para que el aspirante o el discípulo, relacionen, sin peligro, el centro coronario con la base de la columna vertebral, en respuesta a una definida y consciente apropiación de la fuerza de Shamballa. Sea lo que fuere, lo que tiene lugar automática, normal y naturalmente mediante la evolución del discípulo, debe y deberá permitírsele que tenga lugar siempre y cuando no exista la intención consciente y sí un análisis profundo y un cuidadoso control de la vida de la personalidad.

7. El despertar del centro ajna con el consiguiente y subsiguiente control consciente del centro laríngeo, debe inevitablemente tener lugar siempre que el discípulo cumpla dos condiciones. Entonces podrá llegar a ser consciente, a estar seguro y a ser correctamente creador. Ambas condiciones son:

   a. Una consciente orientación hacia el alma y la Jerarquía.

   b. Un profundo amor a la humanidad, basado en la percepción mental y en la comprensión intuitiva y no en la reacción emocional.

8. Cuando se llenan los requisitos mencionados, el impacto de las energías afluyentes producirá el estímulo y despertar requeridos.

Esto es todo lo que tengo que decir sobre cómo responden los centros en el ser humano a la actividad de los centros planetarios. bajo el estímulo del sistema y del zodíaco. No escribo un tratado sobre el entrenamiento individual del discípulo, sino que trato de demostrar la realidad de la interacción cósmica, zodiacal y del sistema, planetaria y humana, que a su vez constituye un inmenso y viviente Todo -expresión de la Vida de un Ser de Quien sólo sabemos que el amor y la voluntad al bien, expresados por medio de la Mente universal, son sus características sobresalientes, y emergen constantemente con creciente radiación.

3. Los Triángulos y los Centros.

Debe recordarse que todas las influencias que hacen impacto sobre el individuo o la humanidad, pasan por intermedio de los centros planetarios, o son trasmitidas por cualesquiera de ellos. Poco he dicho acerca de estos centros, excepto referirme a los tres principales que llamamos Shamballa, Jerarquía y Humanidad. Son conocidos como:

I. Shamballa	Poder. Propósito.	Centro coronario planetario	Voluntad rectora.
II. Jerarquía	Amor. Sabiduría	Centro cardíaco planetario	Amor dirigido.
III. Humanidad	Inteligencia	Centro ajna planetario	Mente dirigida.

Quedan por considerar otros cuatro: el centro laríngeo, el centro plexo solar, el centro sacro y el centro en la base de la columna vertebral planetarios.

En la vida logoica planetaria -como en el caso del hombre individual, el microcosmos del Macrocosmos- ciertos centros han despertado más que otros y vibran al unísono, más plenamente que otros, impulsados por el sistema. En el caso del Logos planetario de nuestra pequeña esfera, los centros coronario, ajna, cardíaco, laríngeo y plexo solar, son los cinco puntos focales de energía que están muy activos y vibrantes. El centro sacro va quedando lentamente debajo del umbral de la conciencia logoica,, mientras que el centro de la base de la columna vertebral está práctica y totalmente pasivo, excepto en relación con sus efectos pránicos sobre la vida-forma, engendrando la voluntad de vivir, el anhelo de sobrevivir y la vitalización de las formas. Estos hechos darán una idea de nuestra categoría planetaria en la gran familia del sol central, e indica por qué nuestro planeta no es sagrado. Ningún planeta es sagrado a no ser que el centro en la base de la columna vertebral (hablando simbólicamente) esté despierto y se haya efectuado la resultante gran fusión de energías. Me refiero a este ciclo mundial y período particulares y al estado en que se encuentran los asuntos en la actual quinta raza raíz o Aria. Los que han estudiado mis libros y La Doctrina Secreta deben recordar que cualquier contradicción que pueda aparecer, sólo existe respecto al factor tiempo; cuando este factor sea debidamente comprendido y el estudiante sepa a que ciclo específico debe aplicar la información, desaparecerán éstas aparentes inexactitudes.

Lo que es verdad respecto a la humanidad, por ejemplo, en la tercera raza raíz, podrá no serlo en la quinta raza raíz. Por lo tanto, lo único que puede hacerse es estudiar y relacionar, reflexionar y

aplicar la Ley de Analogía, sabiendo que a medida que la conciencia del iniciado entrenado se expande y es más incluyente y reemplaza a la actual percepción humana, estos debatidos puntos quedarán esclarecidos, asumirán una verdadera consistencia y desaparecerán las contradicciones.

El centro planetario que corresponde al de la base de la columna vertebral en el ser humano, no será despertado hasta la séptima raza raíz, y eso sucederá sólo cuando quede establecida la correcta relación entre el centro sacro planetario (relacionado con el tercer reino de la naturaleza, el reino animal) y el centro laríngeo planetario, funcionando adecuadamente y al unísono.

En el primer tomo de este tratado algo se insinuó sobre estos centros planetarios y los rayos de energía que afluyen a través de ellos, a los que quisiera referirme aquí porque están relacionados con la Ciencia de los Triángulos. Deben observar, por lo tanto, que los tres reinos inferiores de la naturaleza constituyen en sí mismos un triángulo de fuerza y son esencialmente reflejo de un triángulo planetario determinado. Sería conveniente clasificar en forma breve algunas de estas principales inferencias -pues sólo son hoy inferencias y nada más. Aquí hay algo de verdadero interés. He dicho que la Humanidad es la analogía, en la Vida planetaria, del centro ajna individual. Anteriormente he expresado que el quinto Rayo de Conocimiento Concreto está relacionado con el centro ajna y, por lo tanto, en el ciclo mundial actual, tenemos:

La Humanidad ... centro ajna planetario
5to. Rayo de Conocimiento ... 5ta. raza raíz.

Por lo tanto, cinco centros van despertándose rápidamente en el hombre. Estas relaciones se comprueban recíprocamente, pero sólo cuando son consideradas en relación con el ciclo mayor. En una época la humanidad fue la analogía del plexo solar planetario, y algún día cambiará el foco de su receptividad al centro cardiaco planetario; cuando esto tenga lugar, también la Jerarquía cambiará su foco de receptividad dentro de la esfera de influencia de Shamballa. La presencia del loto de doce pétalos en el centro más elevado de la cabeza (el punto de relación entre el centro cardíaco y el alma en su propio plano) garantiza este cambio. En consecuencia, deben tenerse presentes las relaciones siguientes:

I. Centro coronario — Shamballa — 1er. Rayo — 1era y 7ma. razas — Voluntad; la meta.
Energía de la Vida. Síntesis
Siete centros despiertos y activos
En la primera raza raíz viven y vibran tenuemente
En la séptima raza raíz están plenamente despiertos

II. Centro cardíaco — Jerarquía — 2do. Rayo — 6ta. raza raíz — Amor; la meta
Enegía de la Identificación. Realización de la fusión
Seis centros activos
El punto focal de la conciencia egoica divina
El quinto reino. El reino de Dios

III. Centro ajna — Humanidad — 5to. Rayo — 5ta. raza raíz — Intuición; la meta
Energia de la Iniciación. EL desarrollo de la inclusividad.
Cinco centros que despiertan rápidamente
El punto focal de la personalidad
El reino humano, el cuarto reino de la naturaleza

IV. Centro laríngeo — Animal — 3er. rayo — 3ra. raza raiz — Intelecto; la meta
Enegía de la iluminación. Creación de la luz
Cuatro centros activos
El punto focal de la conciencia instintiva
El tercer reino de la naturaleza

V. Plexo Solar — Vegetal — 6to. ayo — 4ta. raza raíz — Instinto; la meta
Energía de la aspiración. Desarrollo de la sensibilidad.
Tres centros activos

El punto focal de respuesta síquica
El segundo reino de la naturaleza

VI. Centro sacro   Evolución Dévica   7mo. Rayo   2da. raza raíz   Respuesta; la meta
Enegía del magnetismo. poder para construir
Dos centros activos: cardíaco y sacro
El punto focal de la respuesta vibratorio al "ojo de Dios"

VII. Base de la columna vertebral   Mineral   4to. Rayo   7ma. raza raíz   Síntesis; la meta
Energía de la Síntesis fundamental. Consumación
Todos los centos funcionan como uno
El punto focal de la evolución
Primer reino de la naturaleza

Esta clasificación puede servir para aclarar algo más el actual plan general, o anteproyecto del desarrollo evolutivo de la conciencia. Otros desarrollos prosiguen simultáneamente, tal como el de la respuesta del aspecto forma y la evolución de los devas o ángeles, que va paralela a la humana y a la cual me he referido en el Tratado sobre Fuego Cósmico. Un tercer gran esquema de la evolución se está llevando a cabo y sólo puedo referirme a él como desarrollo del propósito divino en su propio plano, sobre esto la humanidad no tiene todavía ni la más mínima idea, porque su conciencia se halla aún sujeta a las limitaciones de su propio reino de la naturaleza; la Jerarquía está tratando de responder a esta forma de energía.

Hay otro punto de interés al cual deseo referirme, que es aún poco comprendido por el estudiante esotérico común. Me refiero a las salidas de energía planetaria mediante las cuales se producen grandes y generales efectos en la vida planetaria externa. En esta quinta raza raíz existen sólo cinco de esas salidas, en lo que concierne a los efectos que producen sobre la humanidad; la respuesta del hombre a las mismas se manifiesta en la relativa importancia con que se condicionan los escritos y asuntos mundiales. Donde existe una de estas salidas de fuerza espiritual, habrá también una ciudad de importancia espiritual en el mismo lugar. Estos cinco puntos son:

1. Londres-Para el Imperio Británico.
2. Nueva York-Para el hemisferio occidental.
3. Ginebra-Para toda Europa, incluyendo a la U.R.S.S.
4. Tokio-Para el Lejano Oriente.
5. Darjeeling-Para toda el Asia central y la India.

Más adelante serán agregados dos puntos o salidas de la energía, pero el momento no ha llegado aún. Por intermedio de estos cinco lugares y sus zonas vecinas afluye la energía de cinco rayos, condicionando al mundo de los hombres, produciendo efectos de significado planetario y determinando el curso de los acontecimientos Un estudio de la historia y de los asuntos actuales traerá alguna comprensión de su importancia en conexión con cuatro de ellas. El efecto de la fuerza que afluye por intermedio de Darjeeling, aunque no aparentemente inmediato, es de gran importancia como agente distribuidor para la Jerarquía y particularmente para Sus miembros que se ocupan o influyen sobre los actuales acontecimientos humanos, en estos momentos de importante crisis.

Estos cinco puntos de energía condicionante en su interrelación, producen dos triángulos de fuerza:

1. Londres-Nueva York-Darjeeling.
2. Tokio-Nueva York-Ginebra

Por intermedio de los dos centros, Ginebra y Darjeeling, puede ser dirigida la energía espiritual pura, con más facilidad que por intermedio de los otros tres, constituyendo por lo tanto, los puntos superiores de sus respectivos triángulos. estos son más subjetivos en su influencia que Londres, Nueva York o Tokio. Juntos forman actualmente cinco centros de energía impelente.

Les interesará conocer también los rayos regentes y los signos astrológicos de estos cinco lugares, hasta el punto en que puedan ser dados en la actualidad y durante el ciclo actual. Recuerden que los

rayos de la personalidad cambian de un período a otro, en relación con los países y ciudades, así como sucede con el individuo.

RAYOS

Ciudad	*Alma*	*Personalidad*	*Signo*
1. Londres	5to	7mo	Géminis.
2. Nueva York	2do	3ro	Cáncer.
3. Tokio	6to	4to	Cáncer.
4. Ginebra	1ro	2do	Leo.
5. Darjeeling	2do	5to	Escorpio.

Si estudian esta relación y la dada en otra parte, respecto a otras naciones y ciudades, se observará que las interrelaciones que emergen ahora de los asuntos mundiales, son el resultado de la acción de estas fuerzas y energía que resultan por lo tanto inevitables. La energía puede emplearse en líneas erróneas, produciendo separatividad y dificultad o, en líneas correctas, conduciendo a la armonía y a la comprensión, pero la energía está allí y debe causar efectos en todos los casos. Así en la vida del individuo cualesquiera de los rayos dominará y controlará a través de los resultados de la acción de la vida del alma sobre el aspecto forma. Si la persona o nación está orientada espiritualmente el resultado del impacto de la energía será bueno y conducirá al desarrollo del plan divino, siendo totalmente constructivo. Allí donde domina la fuerza de la personalidad, los efectos serán destructivos y obstaculizarán el surgimiento del propósito divino. Sin embargo, también la fuerza destructiva puede trabajar y finalmente lo hace para el bien porque el curso de la fuerza evolutiva es inalterable. Puede demorarse o acelerarse de acuerdo al propósito, la aspiración y la orientación de la entidad (humana o nacional); puede expresar el propósito del alma o el egoísmo de la personalidad, pero el impulso hacia el mejoramiento inevitablemente triunfará.

Al estudiar esta Ciencia de los Triángulos se debe recordar que hay siempre un punto del triángulo -en una crisis determinada o en “un acontecimiento en la conciencia”- que es energía emanante, dinámica, condicionante. Durante el ciclo (grande o pequeño, mayor o menor) en que controla de esta manera, los otros dos puntos expresan receptividad y son considerados esotéricamente como corporificando fuerzas. Por lo tanto, cada triángulo es la expresión de una energía fundamental y de dos fuerzas secundarias. Éste es un enunciado básico de importancia y también la formulación de una ley bajo la cual todas las triplicidades de energía funcionan en tiempo y espacio. En consecuencia, tenemos:

1. Un centro emanante de energía:
   Expresión dinámica del propósito cíclico.
   Energía que sale del rayo, cualificada y positiva.
   Energía planetaria, del sistema, zodiacal y cósmica.
   La base de la expresión hilozoística (viviente).

2. Un centro receptivo de fuerza:
   Expresión evocadora de la energía impulsora inicial.
   Síntesis de las dos fuerzas, la emanante y la receptiva.
   Energía secundaria, cualificada y condicionadora
   Energía fusionada, motivadora, que no es positiva ni negativa.

3. Un punto de respuesta, de energía negativa:
   Centro principal que completa la introducción de la energía emanante.
   Responde principalmente al segundo punto del triángulo. Fuente emanante de la violenta interacción entre los dos puntos de la línea base.

Energía Emanante

Fuerza Evocadora — Centro Magnético

Centro — Distribuidor

Este centro distribuidor puede ser un sistema solar, considerado como centro cósmico, un planeta que es un centro en el sistema, uno de los centros planetarios mencionados sobre los cuales me he referido, una nación o un individuo, o uno de los centros en el cuerpo etérico humano.

Un estudio cuidadoso de estas corrientes de energía demostrará dos movimientos principales:

I. Un descenso de energía de un centro emanante. Esto conduce a:

1. Su fusión con la energía de un centro de recepción y su consiguiente cualificación.
2. Su transmisión y efecto evocador sobre un segundo punto, o punto focal de recepción.

Nota: Aún está incompleto un lado del triángulo.

3. Los tres tipos de energía (o más bien una energía y dos fuerzas) prosiguen luego con las siguientes actividades:
   a. Energetización evocadora de un triángulo secundario.
   b. Descenso por uno de los lados de este triángulo reflejado, yendo hacia la expresión evocada en el plano físico.
   c. Producción de la manifestación, la cualidad y la actividad.
   d. Formación de una reserva de energías descendentes y equilibradoras.

El estudiante puede obtener alguna luz sobre este tema tan abstracto si trata de comprender que el diagrama dado anteriormente y la subsiguiente enunciación, describe su propia historia involutiva y evolutiva, la interacción de su vida monádica, de la energía del alma y de la fuerza de la personalidad, al enfocarse los tres en el plano físico, trayendo manifestación y apariencia.

II. La afluencia de esta energía cualificada que retorna a su fuente emanante, el punto más elevado del triángulo principal, produce:

1. La culminación de los dos triángulos -el Real y el irreal. La construcción del antakarana es un aspecto de esta culminación. Concierne a la construcción final de las últimas etapas del antakarana por parte del iniciado.

2. La transmisión de fuerza del reflejado o secundario triángulo, en los tres mundos del esfuerzo humano (o en los cinco mundos en el caso de la evolución de los miembros de la Jerarquía) hacia el mismo punto focal en la línea base del triángulo superior que recibió la energía emanante original.

3. En consecuencia, tenemos en el triángulo superior dos puntos de gran importancia:

    a. El punto emanante de la positiva energía condicionadora.

    b. El punto que recibe la energía superior y las fuerzas. inferiores. Este punto se denomina el aspecto alma del triángulo, y es siempre el agente que registra la conciencia, produciendo por lo tanto las crisis, porque el punto donde se unen. varias energías es la fuente de las crisis en la vida externa.

    c. Éstas son crisis de la iniciación y atañen a los hombres individualmente, a las naciones y a la humanidad como un todo.

    d. El triángulo que ejerce influencia es el factor que produce, mediante su afluencia dentro y fuera del triángulo secundario, "los momentos en el tiempo y los acontecimientos en el espacio, que conducen a esos episodios de la vida del alma donde la fuerza se trasforma en energía y la energía se convierte en vida". Este acontecimiento o crisis importante tiene lugar hoy en la vida de la humanidad.

Esto es todo lo que puedo impartir sobre esta línea. El tema es demasiado vasto, abstruso y complicado. Sin embargo, he dado bastantes indicaciones para arrojar alguna luz sobre esta intrincada ciencia. Resumiendo lo expuesto:

1. Las energías emanantes, evocadoras y magnéticas, constituyen los tres tipos de energía que afluyen desde el "triángulo superior".

2. La fuerza receptiva distribuidora y decisiva constituye los tres tipos de energía distribuida por el "triángulo inferior o reflejado".

3. Dos puntos de energía comparten ambos triángulos en la línea base. Cuando se ha completado el trabajo, la línea base se trasforma en dos corrientes de energía fusionada que personifican las energías de ambos triángulos.

4. Un punto de energía (el punto magnético) produce involución y exteriorización durante el proceso de formación del triángulo inferior. En una etapa subsiguiente -como fusión de energías. induce al retorno de todas las energías a la fuente emanante.

    Los estudiantes también deben recordar que -debido a la Gran Ilusión- quizás les parezca que los triángulos están incompletos durante el proceso evolutivo Sin embargo, la realidad es que en el Eterno Ahora, los tres lados de los triángulos existen y persisten eternamente El problema sólo existe en la conciencia del sujeto, pero no en la realidad.

5. El estudiante debe observar que:

    a. Las masas expresan la energía que desciende desde el centro magnético. Su correcta tendencia en la actualidad es descender a la manifestación y experiencia físicas.

    b. Los aspirantes y probacionistas responden a la atracción del centro evocador. Su anhelo es alcanzar el sendero de retorno.

    c. Los discípulos aceptados y los iniciados expresan la interacción en la línea base entre los puntos evocador y magnético.

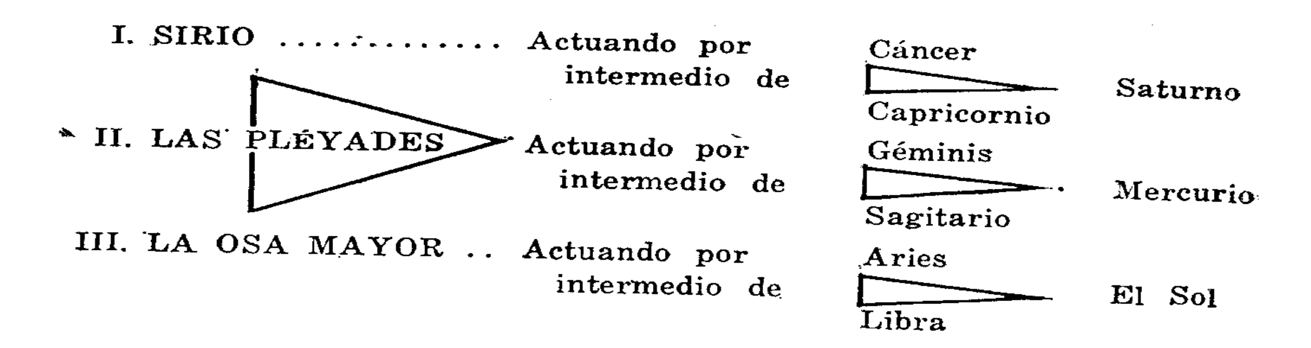
    d. Los iniciados avanzados y los Maestros utilizan y expresan la energía fusionada en el centro magnético. Retornan o responden al centro emanante.

De esta manera se completa el séxtuple triángulo objetivo y subjetivo.

Evidentemente, no será posible considerar los diversos triángulos de energía que producen efectos

sobre nuestra Tierra e incidentalmente afectan a la humanidad en forma exhaustiva, los cuales son legión. Pero ciertas relaciones triangulares podrían ser consideradas a modo de ensayo, y más adelante dilucidar el lugar que ocupan en los horóscopos planetario e individual. En la nueva astrología, la del alma, no se dará tanta importancia a las doce casas (como sucede ahora), sino que se pondrá el énfasis sobre las tres Cruces que juntas forman doce brazos, y la energía que fluye a través de éstos y el lugar que ocupan en el horóscopo del alma asumirán gran importancia. Me extenderé sobre ello cuando tratemos el tema de las tres Cruces. Las doce casas conciernen a la personalidad; los cuatro brazos de las tres Cruces al alma, y los doce y su figuración o no en el horóscopo, regirán el horóscopo dei alma. Las cuatro influencias de las tres Cruces estarán presentes en el mapa de un Maestro. Por lo tanto es de valor dar aquí una explicación de cuáles son las constelaciones que están principalmente relacionadas con el desarrollo de la conciencia y la evolución de la comprensión espiritual.

El principal triángulo cósmico actúa hoy especialmente por intermedio de seis constelaciones y -también en la actualidad- la constelación cósmica y las dos energías zodiacales se enfocan a través de un planeta particular, empleándoselo como agente transmisor para la Tierra. Por lo tanto, tenemos:



Estas seis influencias ayudan grandemente a desarrollar la auto- conciencia y luego la conciencia espiritual en el hombre que ha alcanzado el punto de reorientación en la gran Rueda. No me refiero a las influencias, inclinaciones y determinaciones de la personalidad, tal como aparecen en el mapa del hombre común, sino a las influencias y a esas energías determinantes que afluyen sobre el hombre que está en el sendero de retorno y va hacia el centro de la vida, por lo tanto, me refiero a las tres etapas finales en el Sendero de evolución.

Podría, en consecuencia, establecerse que las fuerzas de:

1. Cáncer-Capricornio-Saturno (expresión de la energía de Sirio) capacitan al aspirante para hollar el sendero de purificación o probación. Estas energías enfocan y cualifican la energía de la gran Logia del Altísimo en ese distante Sol. Afluyen a través de la Jerarquía sobre la masa humana y permite al ente de esa. masa “aislarse y volver la espalda al pasado y encontrar su camino hacia ese sector del Sendero en que aprende a sentir”.

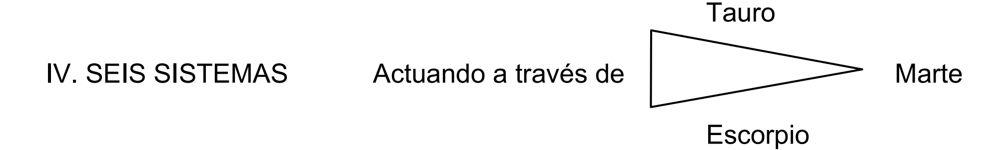
2. Géminis-Sagitario-Mercurio (expresión de las Pléyades) permiten al discípulo en probación pasar al sendero del discipulado aceptado. Entonces es cada vez más intuitivo y se centraliza acrecentadamente, mientras comprende con mayor claridad la naturaleza de los pares de opuestos. Es comprendida la relación del aspecto Madre (tal como está corporificada en las Pléyades) y del Cristo-Niño, oculto en la forma de la personalidad, y el hombre interno espiritual instituye el proceso de la identificación inicial con la entidad espiritual, en su propio plano; el pequeño yo entonces comienza a reaccionar conscientemente, y con acrecentada frecuencia hacia el Yo superior. El hombre “sigue adelante en este Sendero, en el cual aprende a ver”.

3. Aries-Líbra-El Sol (expresión de la Osa Mayor) enfocan la energía en la vida del discípulo, que le

permite actuar consciente y determinadamente en el sendero de iniciación. Penetra en el reino de los mundos amorfos, porque Aries, el signo de los comienzos, lo facilita; por medio de la potencia de Libra ha obtenido ese punto de equilibrio que le posibilita evadir finalmente los pares de opuestos. Ahora conoce el verdadero significado de ser, por medio del sentimiento trascendido y de la identificación con la Visión percibida.

Este triple proceso puede ser descrito también por medio de tres palabras: Sensibilidad, Iluminación e Inspiración.

Podríamos también tocar otro grupo de energías, aunque no es posible su verdadera elucidación, porque concierne a las energías enfocadas en los siete sistemas solares, de los cuales el nuestro es uno. Estas energías (seis en total) llegan a nuestro sistema solar a través de las constelaciones de Tauro y Escorpio y el planeta Marte.



Su naturaleza peculiar, su objetivo en la evolución y su propósito básico, le son revelados únicamente al iniciado que ya ha recibido la quinta iniciación. Conciernen al problema del deseo (problema de la humanidad, pero no en sus octavas superiores) y su transmutación en voluntad espiritual y propósito divino. Son los que originan conflicto y están estrechamente relacionados con el cuarto Rayo de Armonía por medio del Conflicto, teniendo por lo tanto una relación peculiar con la cuarta Jerarquía Creadora, la humana, y con la Tierra en esta cuarta ronda.

En estas ocho constelaciones tenemos las influencias que se ocupan principalmente de la evolución del alma -en el sistema solar, en el planeta Tierra y en el hombre. Constituyen las “ocho potestades del Cristo”; rigen el desarrollo síquico de la vida en todas las formas. Son de máxima significación para el aspirante.

Cuatro constelaciones han sido omitidas en esta lista:

Leo	Virgo	Acuario	Piscis
Autoconciencia	Conciencia crística	Conciencia grupal	Conciencia universal.

Atañen fundamentalmente a la manifestación de la conciencia en los planos externos de expresión, o a la fusión del alma y de la forma, a fin de demostrar plenamente un estado de percepción.

Estos hechos serán evidentes si a los cuatro planetas esotéricos, vinculados con estas constelaciones, se los considera y relaciona:

El Sol	La Luz	Júpiter	Plutón
El Alma	La Forma	Vida benéfica	Muerte.

El astrólogo del futuro podrá ver así sobre qué líneas trazará el mapa del alma; los principales triángulos y las tres Cruces cósmicas controlarán sus deducciones referentes al desarrollo de la conciencia. Los triángulos indican la posibilidad, las Cruces los procesos y puntos de crisis.

Como ya se ha dicho, no hay manera de considerar extensa o exhaustivamente esta Ciencia de los Triángulos, pues es la ciencia del anteproyecto geométrico universal que subyace en los mundos fenoménicos y está estrechamente relacionada con el karma. Atañe a la primera precipitación de la interacción y efecto de la dualidad de la manifestación, el espíritu-materia, pues constituyen una sola sustancia. Pero en relación con la astrología esotérica es posible indicar ciertas interpretaciones fundamentales de esta relación que permitirá al astrólogo desarrollar oportunamente la astrología del alma, delinear el horóscopo del ego y trazar los nuevos tipos de mapas que demostrarán el propósito del alma en su propio plano y las relaciones grupales en el plano físico, lo que será de ayuda para la

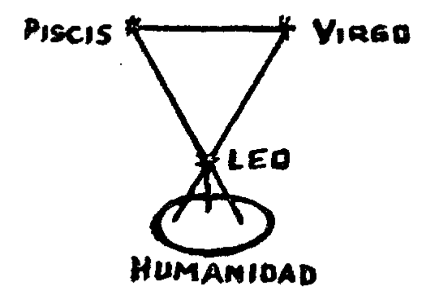
personalidad dedicada e inteligente. Reflexionen sobre esto.

Existe una triple energía cósmica de suprema importancia en nuestro planeta, y la influencia unida de sus tres constelaciones eventualmente hará que el Logos planetario reciba la iniciación; esto garantiza el hecho de que por cualquier futura expresión planetaria de Su vida se lo denomine "planeta sagrado". La Tierra no es considerada hoy un planeta sagrado. Más tarde, cuando las tres energías hayan producido el efecto adecuado y realizado los cambios planetarios necesarios, el término sagrado será considerado correcto y apropiado. Lógicamente, este enunciado significa hoy poco para cualquier estudiante, pero el caso será diferente cuando sea capaz de comprender dos cosas:

Primero, que las triples energías que están detrás de la actividad del centro en Shamballa conciernen al Logos planetario; la humanidad está llegando a ser lentamente sensible a esa influencia, pero sólo en forma masiva, no individualmente. Un discípulo puede observar este hecho únicamente en forma teórica.

Segundo, estas influencias actúan sobre ese aspecto de la vida humana denominado Mónada; por lo tanto, tendrán un acrecentado efecto en el Sendero de Iniciación.

Estas tres constelaciones son Leo-Virgo-Piscis. Esotéricamente se hace referencia a ellas como "las Productoras de lo que se conoce, las Animadoras de lo que ha despertado y las Constructoras de los métodos para fusionar la Sabiduría. Producen la unidad, destruyen lo que Ellas han producido, sólo para volver a producirlo con mayor belleza y más plenitud". Estas palabras son claras. Éste es un triángulo invertido, y las energías de Leo están en estrecho contacto con nuestra vida planetaria. El triángulo a continuación lo demostrará con más claridad:



Estas tres están definida y acrecentadamente relacionadas con el desarrollo de la conciencia humana, en tres aspectos principales.

Debe fomentarse el desarrollo de la autoconciencia, porque es el principal efecto -como bien saben- de la fuerza de Leo. La influencia de esta constelación ayuda a manifestar la voluntad, el amor y la inteligencia individuales; fomenta el "ahamkara" o principio egotista; pone el énfasis sobre la actitud de Yo soy, etapa necesaria antes de que el individuo pueda sumergirse en el Todo como una unidad consciente, que se respeta a Sí misma. Pero detrás de esa influencia, y presionando para manifestarse, se halla la fuerza ele Virgo (madre o custodio de la conciencia erística) que destruye eventualmente la síntesis y la unidad inferior producida por la energía de Leo; estimula al alma dentro de la forma, y también al alma dentro de cada átomo de la forma, porque el genio y la excepcionalidad de Virgo produce la forma, y estimula la vida dentro de esa forma y, por lo tanto, nutre y energetiza simultáneamente dos vidas. Es una poderosa energía dual, expresión potente del ánima mundi o alma del mundo. El reconocimiento de esto hizo que los antiguos astrólogos fusionaran a Virgo y a Leo en un solo signo. Luego, cuando el dualismo del espíritu humano (espíritu-materia) fue una realidad en la conciencia del hombre, el signo fue dividido en dos y la guerra de los pares de opuestos se convirtió en una "guerra con un propósito" y está incidentalmente llegando hoy a su culminación. Este hecho será evidente para los verdaderos esotéricos.

Otra corriente de energía está también ejerciendo presión y produciendo efectos sobre esos miembros de la familia humana que no sólo responden a la influencia de Leo y por consiguiente son, en su propia conciencia, individuos, sino que responden también a la creciente expansión de la conciencia crística, de la cual están llegando a ser cada vez más conscientes en su propia experiencia individual. Éste es el aspecto superior de la energía de Piscis y constituye la percepción del grupo, del todo, del universo. Es la energía de budhi, el aspecto superior de la naturaleza síquica inferior; el aspecto del mediador, en contraposición con el médium; el control intuitivo, en vez del dominio intelectual de Leo y las limitaciones de Virgo.

Estas tres energías actúan poderosamente sobre la humanidad y producen:

1. La autoconciencia en el hombre, cuando sale de la masa.

2. El reconocimiento de la vida y de la naturaleza crísticas, cuando el aspirante a la primera iniciación sale del grupo mundano de individuos.

3. La percepción, de naturaleza universal, del iniciado, cuando sale de las filas de los discípulos mundiales.

Todo esto se realiza en la actualidad por la constante afluencia de las energías de Leo-Piscis-Virgo, y se halla detrás del excesivamente rápido desarrollo de los tres tipos de conciencia que se encuentran en diferentes grados en la humanidad actual.

Como he señalado anteriormente, hay siete grandes crisis vinculadas al ser humano en el sendero de evolución, y abarcan las primeras, intermedias y finales etapas de crecimiento. Debe tenerse presente que son precipitadas por medio de las influencias condicionantes de siete grandes constelaciones. Las consideraremos brevemente, y son:

LAS CRISIS DEL ALMA

	Crisis	***Cualidad***	***Constelación***	***Cruz***
1.	Crisis de la Encarnación	Individualización	Cáncer	Cardinal.
2.	Crisis de la Orientación	Reversión	Aries	Cardinal.
3.	Crisis de la Iniciación	Expansión	Capricornio	Cardinal.
4.	Crisis de la Renunciación	Crucifixión	Géminis	Mutable.
5.	Crisis del Campo de Batalla	Conflicto	Escorpio	Fija.
6.	Crisis del Lugar de Nacimiento	Iniciación	Virgo	Mutable.
7.	Crisis de la Tierra ardiente	Liberación	Leo	Fija.

Observarán que dos de las constelaciones que acabamos de considerar -Leo y Virgo- figuran en la enumeración. Hay cinco constelaciones que no atañen tan íntimamente a las crisis humanas masivas, sino que tienen una relación más definida y específica con el desarrollo del discípulo individual, y son: Sagitario, Libra, Tauro, Piscis y Acuario. Sin embargo, Piscis se relaciona hoy excepcionalmente con las siete constelaciones productoras de las grandes crisis humanas, completando también el mancomunado esfuerzo final del triángulo: Leo, Virgo, Piscis. El constante impacto de la fuerza pisciana ha llevado finalmente a la humanidad, el discípulo mundial, al portal de la iniciación. Durante más de dos mil años, la influencia pisciana ha estado actuando sobre el género humano, dando lugar a la demanda de un reajuste mundial, desarrollando el espíritu internacional, conduciendo a la formación de grupos en cada sector del vivir humano y erigiendo así la base para la futura síntesis en Acuario. La influencia de este triángulo se expresa simbólicamente en la vida del individuo autoconsciente que logra la autopercepción en Leo, la cultura en Virgo y la autoliberación final en Piscis.

Aquí podríamos dedicar un poco de tiempo a las lecciones prácticas que deben aprenderse sobre las siete crisis a través de las cuales atraviesa el hombre, el individuo, la humanidad y la totalidad.

Considerando estas crisis que tienen lugar en la historia de la vida del alma, desde su primera encarnación hasta su liberación final, se hallará que siete constelaciones importantes y sus influencias, afluyen a través de los planetas exotéricos y esotéricos, y presentan las circunstancias y condicionan el medio ambiente del hombre espiritual progresista. Cuando cualesquiera de estas constelaciones ejerza una influencia predominante, aparecerán ciertas vidas, y dichas constelaciones producirán ese enfoque de fuerzas que -dado el equipo particular del hombre en cualquier momento determinado- evocará de éste el máximo esfuerzo posible, permitiéndole avanzar hacia un estado de conciencia más iluminado. Observarán que no digo "permitirán triunfar". Un hombre puede triunfar, venciendo las condiciones de prueba y conquistando las circunstancias en el plano físico y, sin embargo, ser derrotado. La razón de esto estriba en que sí la lucha y el surgimiento no producen cambios básicos en la conciencia y un horizonte más amplio, resultarán inútiles para llevar a cabo su tarea asignada.

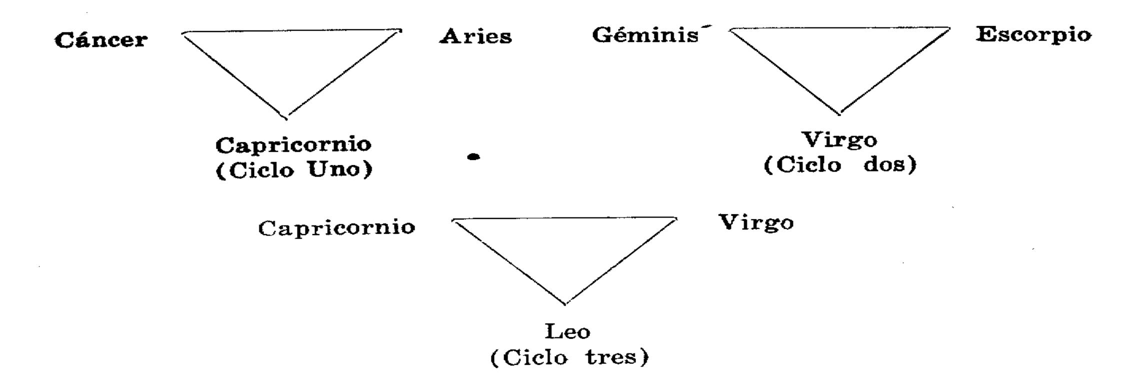
Al estudiar los momentos de crisis, debe recordarse que se experimentan aproximadamente tres veces. de acuerdo al ciclo mayor de vida y también a que son recapituladas en menor grado en una vida particular o en un conjunto de vidas. Los tres ciclos de mayor importancia en la conciencia del ego reencarnante son:

1. El ciclo evolutivo, desde la individualización hasta la liberación, desde la etapa del hombre primitivo hasta que aparece en el escenario de los asuntos mundiales un Maestro de Sabiduría, un Buddha o un Cristo.

2. El ciclo de aspiración, desde la etapa del hombre inteligente integrado hasta la del discípulo aceptado, y desde la expresión intelectual en los tres mundos a la del probacionista que intenta pasar las pruebas del Sendero y empieza conscientemente a tomar por su cuenta el desarrollo espiritual.

3. El ciclo de iniciación, desde la etapa preparatoria del discípulo aceptado hasta la de Maestro y de grados aún superiores. Estas siete crisis se repiten durante el proceso de autoiniciación en el mundo del significado y de la realidad: Constituyen la nota clave o el móvil de cada una de las siete iniciaciones, las cuales permiten entrar en un estado de conciencia divina en cada uno de los siete planos de experiencia y expresión divinas.

Las influencias de estas siete constelaciones están simbolizadas por tres triángulos y una síntesis final o punto focal. Esotéricamente, estos triángulos están representados generalmente como superpuestos, pero para mayor claridad los separaremos:



Tenemos aquí tres triángulos, pero, al mismo tiempo, sólo siete influencias para que produzcan efecto las fuerzas condicionantes de los dos triángulos predominantemente activos en los dos primeros ciclos, estando fusionadas y mezcladas en el tercero. Estas influencias fusionadas (con la ayuda de las restantes cinco constelaciones: Sagitario, Libra, Tauro, Piscis y Acuario) permiten al discípulo salir del reino humano y entrar en el reino de las almas. Por lo tanto, tenemos:

1. Siete constelaciones.
   Cáncer, Aries, Géminis, Escorpio, Capricornio, Virgo y Leo, que llevan al hombre de la etapa de la individualización al sendero del discipulado.

2. Ocho constelaciones (que incluyen tres de las siete) que llevan al discípulo de la etapa del yoísmo a la del alma perfecta autoiniciada.

No intento analizar estas crisis, pudiendo hacerlo el estudiante sensato y observador.

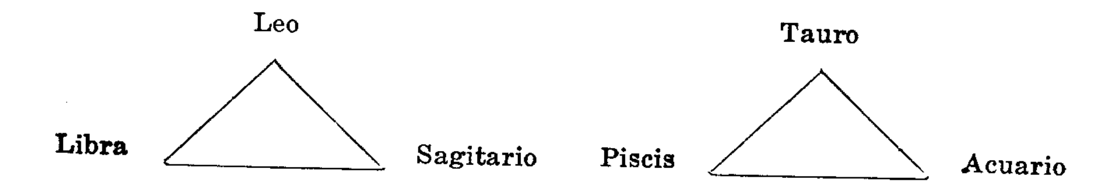
Diré también que, necesariamente, he descrito los tres triángulos en cierto orden, cuyos puntos inferiores expresan la energía de ciertas constelaciones que, de esta manera, describen los efectos y resultados finales de una determinada serie de tres crisis. Debe recordarse que tales resultados sólo se obtienen por la constante repetición y el frecuente esfuerzo enfocado. Una crisis se produce debido a cierto hábito mental, desarrollado en el vehículo; sólo es superada con el tiempo, por cierta costumbre y ritmo en el contenido espiritual de la naturaleza del hombre. El establecimiento de cierto ritmo objetivo produce una crisis; el surgimiento de un ritmo subjetivo particular, permite al hombre superar la crisis y capitalizar la oportunidad. Les ruego tener esto en cuenta.

Las siete crisis pueden también relacionarse con los siete centros en el cuerpo vital o etérico; los estudiantes avanzados verán más adelante que existe una estrecha relación cíclica entre:

1. Los siete planos de la expresión divina.
2. Los siete estados de conciencia resultantes.
3. Las siete crisis que conducen a la expansión de conciencia.
4. Las siete iniciaciones en que culminan estas expansiones.
5. Los siete centros donde se obtienen estos resultados.

Permítanme recordarles que las doce constelaciones traen el desarrollo evolutivo y la oportuna liberación del hombre de la Gran Rueda de la existencia viviente. Sin embargo, siete de ellas son muy útiles para producir las siete crisis del alma, mientras que cinco son complementarias en las etapas finales del Camino, permitiendo al discípulo o iniciado, utilizar la experiencia y los valores adquiridos para penetrar en el quinto reino de la naturaleza. Por lo tanto, tenemos 12 + 7 + 5, total 24, y éstos encierran los “24 episodios que marcan la Cruz de la Vida”. Desde el punto de vista del simbolismo cristiano (aunque su interpretación es todavía inadecuada) las crisis corresponden a las siete estaciones de la Cruz que marcan el camino del progreso del Salvador del mundo.

Referente a las cinco constelaciones que están particularmente activas en la vida del discípulo avanzado y del iniciado, las influencias se dividen en dos triángulos de fuerza, porque Leo -enfocando la energía de las siete constelaciones- está incluido, vinculando así el aspecto autoconsciente con el espíritu:



No rehuyan estas crisis por duras y difíciles que parezcan ser. Son difíciles, pero no olviden que el hábito de enfrentar las crisis ha estado largamente establecido en la conciencia de la humanidad. El hombre tiene el “hábito de las crisis”, si puedo denominarlo así. Sólo son puntos para analizar la fortaleza, el propósito, la pureza, el móvil y la intención del alma. Cuando son superadas evocan confianza y producen una amplia visión. Fomentan la compasión y la comprensión, porque el dolor y el conflicto interno que han engendrado nunca se olvidan, pues extraen su fuerza de los recursos del corazón y liberan la luz de la sabiduría dentro del campo del conocimiento, enriqueciéndose el

mundo.

4. Conclusiones.

Hemos llegado a un punto en nuestra consideración de la Ciencia de los Triángulos, donde podemos hacer una pausa para ocuparnos de nuestro próximo acercamiento a este tópico y elegir el tema por el cual podamos arrojar más luz sobre el mismo. Ahora será evidente que esta Ciencia de los Triángulos concierne a la benevolencia de la Deidad y que, por medio de las combinaciones intrincadas de los triángulos cósmicos, del sistema y planetarios, actúan los propósitos de Dios, los cuales están motivados por el amor. Por intermedio de estas relaciones se expresa el amor, se llevan a cabo los cambios necesarios para su expresión y la conciencia humana es conducida al necesario estado de inclusividad.

Por medio de los cuadrados, o relación cuaternaria, el aspecto forma es puesto en relación y adecuación con la voluntad de la Deidad que se expresa por intermedio del aspecto conciencia, la cual se va desenvolviendo gradualmente. Explico esta situación en palabras simples, porque será evidente que sólo cuando el alma ilumina a la mente puede captarse la significación de la enseñanza. Unicamente cuando haya sido alcanzada la etapa iniciática, emergerá el verdadero significado. Al mismo tiempo he tratado de despertar en las mentes una reacción hacia la verdad abstracta, subyacente en los dos enunciados siguientes:

1. La Ciencia de los Triángulos está relacionada con la expresión total de la triplicidad divina de la manifestación: voluntad, amor e inteligencia, o vida, conciencia y forma. Por lo tanto, mientras el discípulo no exprese en sí mismo una integración similar a estos tres aspectos, no podrá captar el significado de esta ciencia astrológica subjetiva.

2. En nuestro planeta, la Ciencia de los Triángulos está relacionada con los tres aspectos principales cuando se expresan por intermedio de Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Nuevamente enfrentamos la necesidad de que el ser humano integrado se acerque a esta ciencia, porque sólo el hombre que responde a estos tres puntos focales de energía puede comprender la interacción. En efecto, sólo podrá comprender la verdad subyacente aquel cuyos dos centros en la cabeza y su centro en el corazón formen un triángulo de energías que fluyen.

A este respecto les recordaré lo que dije anteriormente en este tratado, que la Ciencia de los Triángulos está relacionada con el espíritu y la síntesis. Quisiera recordarles además lo que he escrito sobre astrología en este tratado de los Siete Rayos, destinado a instruir a los discípulos a fines de este siglo y durante el período de posguerra. Nuevamente señalaré lo que he enunciado ya, que esta ciencia debe ser siempre encarada desde el ángulo de las tres energías fundamentales: las que proceden de la Osa Mayor, de las Pléyades y de Sirio; porque (condicionadas en tiempo y espacio) estos tres tipos de energía afluyen por intermedio de los tres centros principales, Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad.

Mi problema ha consistido en seleccionar cuál de los miles de relaciones triangulares entrelazadas consideraré, a fin de presentar esta ciencia de tal modo que sea de verdadero interés. La red interna de luz, denominada cuerpo etérico del planeta, es esencialmente una red de triángulos que se habrá organizado cuando el proceso evolutivo se haya completado. El actual diseño de cuadrados constituye la principal trama de la red, pero esto va cambiando lentamente a medida que se desarrolla el plan divino. Las redes etéricas de los planetas sagrados son en gran parte triángulos, mientras que la del Sol está formada por círculos entrelazados. El esfuerzo a realizarse hoy en la tierra (tal como lo ve el Logos planetario) consiste en llevar a cabo una transformación de la red del planeta, y cambiar lentamente así los cuadrados existentes, en triángulos. Esto no se hace sólo creando divisiones, aplicando la Ley de Separación, sino también por el reconocimiento, en la conciencia, de la dualidad, más la aplicación del movimiento dirigido y la aparición de los dos triángulos, en lugar de un cuadrado. Cuando esto tiene lugar, la conciencia perceptora reconoce su identidad y termina el reinado del cuadrado. Estas palabras me las dijo una vez un antiguo vidente que biseccionó esotéricamente el cuadrado, formando dos triángulos, uniéndolos en una nueva manifestación para formar la Estrella de la Vida. Reflexionen sobre esto.

Por esta razón los astrólogos del futuro pondrán énfasis sobre la relación y la interrelación de los triángulos. Como ya he señalado, el nuevo astrólogo pondrá el énfasis sobre esto:

1. La Ciencia de los Triángulos, como resultado de la acrecentada comprensión iniciática.

2. El signo ascendente, pues indica el camino del alma.

3. El lugar de las tres Cruces (la Cruz Cardinal, la Cruz Fija y la Cruz Mutable) en la vida del alma. Esto reemplazará oportunamente a las casas en el horóscopo y los doce brazos de las tres Cruces tomarán el lugar de las doce casas, cuando se confeccione el horóscopo del alma.

Repetiré nuevamente el hecho de que la nueva astrología se ocupará de confeccionar el mapa de la vida del alma. Cuando las doce constelaciones desempeñen su parte en la vida del discípulo por intermedio de sus agentes distribuidores, los planetas esotéricos regentes transformarán gradualmente la forma exotérica del mapa del individuo, lo cual se deberá al enfoque, consciente e intencionadamente, de las diferentes energías en el hombre, y no tendrá que ver con su reacción negativa a las energías condicionantes.

Quisiera llamar la atención aquí sobre un punto interesante de influencia definida sobre el poder del individuo para captar la nueva astrología y comprender la Ciencia de los Triángulos. Los símbolos astrológicos de Virgo y Escorpio son de naturaleza triple -son los únicos dos. Cuando el discípulo capte el significado que está detrás de esa triplicidad, estará preparado para comprender el significado de esta ciencia abstrusa y trabajar con la nueva astrología. Virgo y Escorpio son dos signos relacionados con el crecimiento de la conciencia crística; marcan puntos críticos en la experiencia del alma -puntos de integración en los cuales el alma se está unificando conscientemente con la forma y al mismo tiempo con el espíritu. He dicho la experiencia del alma, no la experiencia del hombre en el plano físico. Cuando la experiencia pasada en Virgo llegue a culminar en Piscis, y las pruebas en Escorpio conduzcan a la iluminación en Tauro, entonces el efecto de estas cuatro energías (Virgo, Piscis, Escorpio, Tauro) convertirán al hombre en el verdadero triángulo, expresando los tres divinos aspectos o energías, cuando provienen de las tres constelaciones principales: la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio.

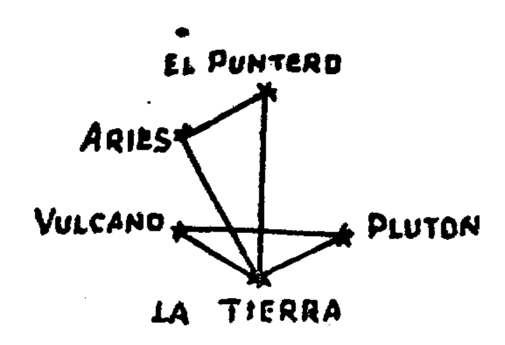
Podría llenar volúmenes con las indicaciones respecto a los innumerables triángulos, cuando se descubra que están relacionados en tiempo y espacio y que, de acuerdo a la voluntad de la Deidad y a la inalterable energía en el corazón del zodíaco manifestado, producen, al finalizar el ciclo mundial, los cambios en la conciencia, que hacen divino al hombre. Pero el tema es demasiado vasto y todo lo que trato de hacer es indicar el camino hacia una nueva ciencia y hacia esas combinaciones esotéricas de energía que, cuando sean reconocidas, capacitarán a la humanidad para evolucionar más rápidamente, fusionar y mezclar las energías de los tres centros planetarios y transformar nuestra Tierra (por medio del pensamiento humano, reaccionando a las influencias zodiacales) en un planeta sagrado. Por lo tanto, la influencia y la combinación de energías, a medida que afectan a los aspirantes y discípulos del mundo, deberán ser suficientes para una acrecentada comprensión; consideraré gradualmente a éstas y daré también al final de esta parte una exégesis de la tabulación, en la cual se da la relación que existe entre los rayos y las constelaciones, lo cual es básico en sus implicaciones.

Algunas de las fuerzas que estamos considerando rigen a la humanidad en forma peculiar, y el efecto de su influencia es lograr la unificación de los tres centros planetarios.

Como bien saben, hay cuatro constelaciones que imparten las energías necesarias que harán divina a la humanidad, y son: Aries, Leo, Escorpio y Acuario. No es necesario analizarlas pues ya lo hice cuando estudiamos previa y separadamente cada una de ellas. Sin embargo, quisiera señalar que cada una está estrechamente vinculada, como transmisora de energías, con ciertas estrellas foráneas a nuestro zodíaco, vinculando así a nuestro pequeño planeta con algunos grandes puntos focales de energía.

Aries, el iniciador de los impulsos (el impulso para venir a la encarnación o volver a la fuente de origen), está en íntimo contacto con una de las estrellas de la Osa Mayor denominada “El Puntero”

en la expresión común, que es una "estrella de magna dirección", pues por medio de ella (en este ciclo mundial) afluye la voluntad de unificar y de obtener la síntesis. Esta fuerza da lugar a la fusión e integración de la personalidad, la unificación de la personalidad y el alma, la unificación de la humanidad o el Gran Acercamiento de la Jerarquía a la Humanidad. Producirá también la integración de nuestra Tierra al grupo de los "planetas sagrados" y el consiguiente establecimiento de un triángulo de fuerza formado por el Puntero, Aries y la Tierra. Esta relación triangular tendrá un efecto potente en el sistema solar, así como en el planeta, y es también uno de los factores causantes del deslizamiento del eje de la Tierra. Relacionado con este triángulo hay otro secundario, dentro de la órbita de nuestro Sol, compuesto por Vulcano, Plutón y la Tierra. En los archivos de la Gran Logia se hace referencia a esto, simbólicamente, como:



Éste es uno de los símbolos astrológicos más interesantes e informativos que he dado, e indica una relación de máxima importancia. Tenemos aquí dos energías mayores y tres menores estrechamente relacionadas, siendo análogas a los dos rayos mayores y a los tres menores que condicionan a un ser humano en manifestación. Estas cinco energías se relacionan con la vida que anima a nuestro planeta. Llevan a cabo en la humanidad la evolución consciente, la dirección y la fundación de Shamballa en la Tierra. Éstas son las cinco energías vinculadas con la voluntad de ser, desde el ángulo de la conciencia y no de la expresión material de la manifestación. Sus actividades e influencias unidas produjeron, en el reino de la conciencia, la aparición de otro triángulo: Leo, Polaris y otro de los Punteros, y ambos grupos forman una dirección entrelazada, poderosamente efectiva en la evolución de la conciencia.

En consecuencia, por medio de estos triángulos relacionados, aparecen Shamballa y la Humanidad -los dos polos de la expresión divina- voluntad y actividad.

Llegamos ahora a otro triángulo, cuya actividad produce la manifestación de la Jerarquía -el intermediario entre Shamballa y la Humanidad: Escorpio, Sirio y Marte. Éstos, en relación con nuestra Tierra, producen las cuatro corrientes de energía (iniciadoras y transmisoras) que conducen a la humanidad hacia el discipulado y la iniciación.

Cuando el trabajo de todos estos triángulos haya terminado, la humanidad (y en un sentido misterioso nuestra Tierra) funcionará a un ritmo perfecto y responderá a las energías que afluyen desde Alcyone.

No puedo insistir demasiado en que la astrología esotérica concierne totalmente a las fuerzas y energías que afectan al aspecto conciencia del ser humano y condicionan la vida de la personalidad. Este punto debe ser considerado por sobre todo lo demás. En otras palabras, la astrología esotérica concierne al alma y no a la forma y, por lo tanto, todo lo que tengo que decir se refiere a la conciencia, a su expansión, al efecto que produce sobre sus vehículos, la forma, y -en último análisis (como se comprobará más adelante)- a la Ciencia de Iniciación. Esto ya lo he señalado antes, pero la idea es tan nueva y el acercamiento tan universal o cósmico, que no resulta fácil, para quienes están entrenados en la astrología exotérica moderna, comprender realmente la significación de esta

enseñanza. Al considerar los Triángulos que he elegido para emplear como temario de la elucidación de este grandioso tópico, no debe olvidarse el énfasis puesto sobre el aspecto conciencia.

Lo que resta de esta parte sobre la Ciencia de los Triángulos, lo dedicaré a esos triángulos que en este momento y ciclo mundial producen efectos en la conciencia humana, los cuales son de dos tipos: los muy generalizados no son fácilmente discernibles y afectan a las masas, y los que obtienen resultados más específicos, tienen mayor efectividad tangible y sirven para condicionar la conciencia de los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo. Hoy, este movimiento dual de energías continúa produciendo un lento y constante despertar de la conciencia de la masa, a fin de que en amplia escala mundial la autoconciencia individual sea su resultado y produzca un acelerado estímulo de la conciencia ya despierta de la humanidad avanzada, para poder lograr la iniciación.

La eficacia de este proceso dual puede percibirse si se comprende que los signos -Leo, Sagitario y Acuario- están hoy excesivamente activos y actúan en estrecha y mutua relación. Las energías de estos tres signos afectan a toda la humanidad como un todo -un reino de la naturaleza. Leo: el signo del individuo autoconsciente, es potente en su efecto masivo, y hoy, por el apremio de las circunstancias y los terribles resultados de ciertos acontecimientos, miles de hombres y mujeres están saliendo del estado de rebaño, de la conciencia masiva y del profundo sueño de la irresponsabilidad, llegando a ser conscientes de sí mismos como entidades desapegadas y activas. Sagitario afecta poderosamente a los aspirantes del mundo, conduciéndolos a esas actitudes mentales que traerán una lealtad inquebrantable a los valores espirituales y una adhesión inalterable al bien de la humanidad. Acuario -con igual potencia- afecta a los discípulos e iniciados del mundo y los conduce al servicio mundial en vasta escala, produciendo la actividad grupal y utilidad vital, características del discípulo consagrado. La influencia que ejercen estas tres constelaciones se siente por intermedio de sus planetas esotéricos, y el movimiento masivo de la conciencia (del cual Leo es responsable) puede ser considerado, aún por el neófito, como una posibilidad, cuando comprende que el Sol constituye en Leo los planetas regentes desde tres ángulos: exotérico, esotérico y jerárquico. El movimiento conjunto hacia la autoconciencia individual se ha intensificado hoy enormemente, como también el movimiento paralelo individual hacia la iniciación.

Leo reaparece ahora en otro triángulo importante: Aries, Leo, Virgo -que ayuda poderosamente a la inauguración de la Nueva Era, la cual se caracterizará por una humanidad poderosamente autoconsciente, condicionada por una conciencia crística, manifestándose paulatinamente. La potencia de Aries, al iniciar esos acontecimientos, pondrá en movimiento las causas que traerán la Nueva Era, observándose ya la tendencia de los nuevos movimientos en la formulación de los nuevos órdenes mundiales. en los descubrimientos de la ciencia y en el surgimiento de nuevas especies en los diversos reinos de la naturaleza. Esta actividad se ha sentido desde 1835; la potencia de Leo puede ser trazada desde entonces en el gran número de personas que están llevando a cabo la integración de la personalidad, llegando a ser autoconscientes, así como también en la aparición de millares de aspirantes autoconscientes en el mundo, que están subordinando gradualmente sus personalidades integradas al bien del grupo. La influencia de Virgo aparece en las innumerables organizaciones, movimientos religiosos, espiritualistas y mentales, que indican en forma muy directa el despertar de la conciencia crística en la humanidad. Así estos triángulos pueden ser vistos como factores vivientes y vibrantes que producen cambios mundiales y dan un enorme impulso progresivo al desarrollo humano.

Es interesante recordar que así como cada signo está dividido en tres decanatos, regidos por planetas específicos, en forma análoga el zodíaco es una parte de un zodíaco mayor, y está también dividido en tres partes. La triple división del zodíaco está regida por tres constelaciones, que son para este zodíaco mayor lo que los planetas para los decanatos. Las tres constelaciones regentes son Escorpio (en la Cruz Fija), Tauro (también en la Cruz Fija) y Piscis (en la Cruz Mutable). Esto necesariamente es así porque las pruebas, el deseo, la iluminación, la materia, la forma y la salvación, son las notas claves de nuestro sistema solar y de nuestra Tierra en particular. El actual sistema solar expresa el segundo aspecto de la divinidad, de allí el énfasis puesto sobre las fuerzas que afluyen a través de Escorpio, Tauro y Piscis. Reflexionen sobre esto, pues hay un indicio respecto a nuestro zodíaco, que es de suprema importancia para el astrólogo del futuro. En el decanato cósmico, al cual me refiero aquí, se hallará que tres grandes hijos de Dios han expresado para nosotros la cualidad, la nota clave y el desarrollo manifestado por cada decanato:

Hércules-Escorpio.	Fortaleza por medio de la prueba.
Buddha-Tauro.	Iluminación por medio de la lucha.
Cristo-Piscis.	Resurrección por medio del sacrificio.

En un sentido peculiar, los tres constituyen un triángulo iniciático y son de primordial importancia en dicho proceso iniciático. Manifiestan: fortaleza iluminación y amor en plena expresión.

Leo reaparece en la actual situación mundial, como parte de un triángulo de crisis, porque la combinación de las tres constelaciones implicadas: Leo, Libra y Capricornio, producen invariablemente crisis. Leo, cuando dominó el triángulo, produjo en el pasado la crisis de la individualización. Más tarde en la historia humana, cuando fue alcanzado el punto de equilibrio, volvió a ser poderoso. H.P.B. señala que llegó un momento en que se logró el equilibrio entre el espíritu y la materia, y desde entonces la tendencia de la humanidad fue hacia la evolución, fuera de la materia, y no hacia la involución, dentro de la materia; la humanidad se dirigió al Sendero de Retorno y no al Sendero de Ida; esto es cada vez más evidente. Hoy Capricornio está produciendo una tercera crisis en la muy larga historia del género humano -crisis de iniciación-, existiendo la posibilidad de que tal crisis sea eficaz y produzca la aparición de un nuevo reino de la naturaleza en la Tierra, lo cual es cada vez más factible. Quisiera recordarles aquí la referencia que hice respecto a otro triángulo, en el cual Leo está activo, y a otro de los grandes triángulos que condicionan a la humanidad: Tauro, Leo y Acuario. Tauro incita a la experiencia y a la obtención del conocimiento; Leo conduce a la expresión de esa experiencia en la vida diaria y al esfuerzo para justificar el conocimiento; Acuario toma esa experiencia y el conocimiento adquirido, empleándolos conscientemente para prestar servicio al grupo. Podría expresarse también de la manera siguiente:

Tauro-se manifiesta en la etapa final de desarrollo, como la conciencia iluminada.

Leo-produce el verdadero hombre autoconsciente.

Acuario-es el hombre de espíritu, de vida y de dedicación para la divina expresión del servicio. Aquí puede verse la importancia de los regentes esotéricos. Estos triángulos, formados por tres constelaciones, están (de acuerdo a la ley cíclica) dominados en un momento dado por cualesquiera de los tres, quedando subordinados a los otros dos. En los Archivos de la Logia estos triángulos son llamados “Triángulos en Revolución”; en un momento dado, una de las tres constelaciones será el factor controlador, en otro será otra y posteriormente una tercera. Cada una de ellas a su turno, hace afluir su fuerza por intermedio de sus regentes esotéricos, y las otras dos energías son de importancia secundaria. Cuando esta información se vincule a la enseñanza sobre los rayos, será evidente cuán necesario es conocer cuál de los triángulos es el punto focal de transmisión, porque de esta manera se descubrirá qué energía de rayo tiene mayor o menor expresión.

Como hemos visto, Leo es, por ejemplo, un agente transmisor muy importante en la actual crisis mundial. Esto significa que los rayos 1ro. y 5to. están excesivamente activos, y también que la influencia del Sol es potente, tanto exotérica como esotéricamente. Significa además que los planetas relacionados con ambos rayos estarán, muy activos, por lo tanto, Plutón y Venus predominan en la producción de resultados mundiales. Cito esto como un ejemplo de la interrelación de los planetas, las constelaciones y los rayos; un cuidadoso estudio de la crisis mundial indicará la plausibilidad de la premisa respecto a la actividad de Leo como fuerza principal del triángulo, que actualmente es responsable de la situación mundial.

En este tratado he dado anteriormente la relación existente entre los rayos y las constelaciones y enuncié que cada uno de los siete rayos se expresa por intermedio de tres constelaciones, o por un triángulo de energía. Esta relación es la base de toda la Ciencia de los Triángulos y por consiguiente de la astrología misma y está además relacionada con los rayos, las constelaciones, sus planetas regentes y nuestra Tierra, en una gran síntesis de energías; relaciona a nuestro sistema solar con el todo mayor y a nuestro pequeño planeta no sagrado con el sistema solar. Permítanme repetir este enunciado y de este modo indicarles algunos hechos vitales, respecto a este mundo de energías entretejidas. Los rayos afluyen a través de las siguientes constelaciones. y son expresados y trasmitidos por su intermedio:

1er. Rayo	Aries	Sagitario	Capricornio.
2do. Rayo	Géminis	Leo	Piscis.
3er. Rayo	Cáncer	Virgo	Capricornio.
4to. Rayo	Tauro	Libra	Sagitario.
5to. Rayo	Leo	Escorpio	Acuario.
6to. Rayo	Virgo	Sagitario	Piscis.
7mo. Rayo	Aries	Cáncer	Capricornio.

Emergerán algunos hechos interesantes si esta clasificación es estudiada cuidadosamente. Enumeraré algunos de ellos, dejando que ustedes apliquen la información como mejor les parezca:

1. Esta interrelación es efectiva en el actual ciclo mundial y seguirá siéndolo hasta el final de la era acuariana. Con esto quiero significar que los siete triángulos de energía están ahora derramando su fuerza por intermedio de una de las constelaciones de cada triángulo.

2. Los puntos de los triángulos de energía o las constelaciones en los triángulos, dadas a continuación, constituyen hoy los factores controladores:

   Ier. Rayo. - Aries: Esta constelación, como podría esperarse es la fuente de la energía inicial, que introduce la Nueva Era.

   2do. Rayo. - Virgo: Esta constelación produce la acrecentada actividad del principio crístico en el corazón de la humanidad.

   3er. Rayo. - Cáncer: El movimiento masivo hacia la libertad, la liberación y la luz, que predomina hoy, es causado por la energía de este signo.

   4to. Rayo. - Escorpio: Por intermedio de esta constelación es probada la humanidad, el discípulo mundial.

   5to. Rayo. - Leo: Produce el desarrollo del individualismo y de la autoconciencia, tan prevaleciente hoy en escala mundial.

   6to. Rayo. - Sagitario: Produce el esfuerzo enfocado y centralizado del aspirante mundial.

   7mo. Rayo. - Capricornio: La energía capricorniana produce la iniciación y el vencimiento del materialismo.

3. En esta clasificación se observará que varias de las constelaciones se hallan en uno o más triángulos de energía, demostrando que:

   a. El 4to. rayo está relativamente inactivo.

   b. El 7mo. rayo, igual que el 1ro., está activo en los tres puntos, aunque Aries es el más potente y activo.

   c. El 6to. rayo, como es de esperarse, es igualmente expresivo y efectivo.

4. Cinco de las constelaciones -Tauro, Géminis, Libra, Escorpio y Acuario- se hallan en uno de los distintos triángulos.

   a. Tauro (4to. rayo) no está activo exotéricamente, porque el 4to. rayo no está actualmente en manifestación.

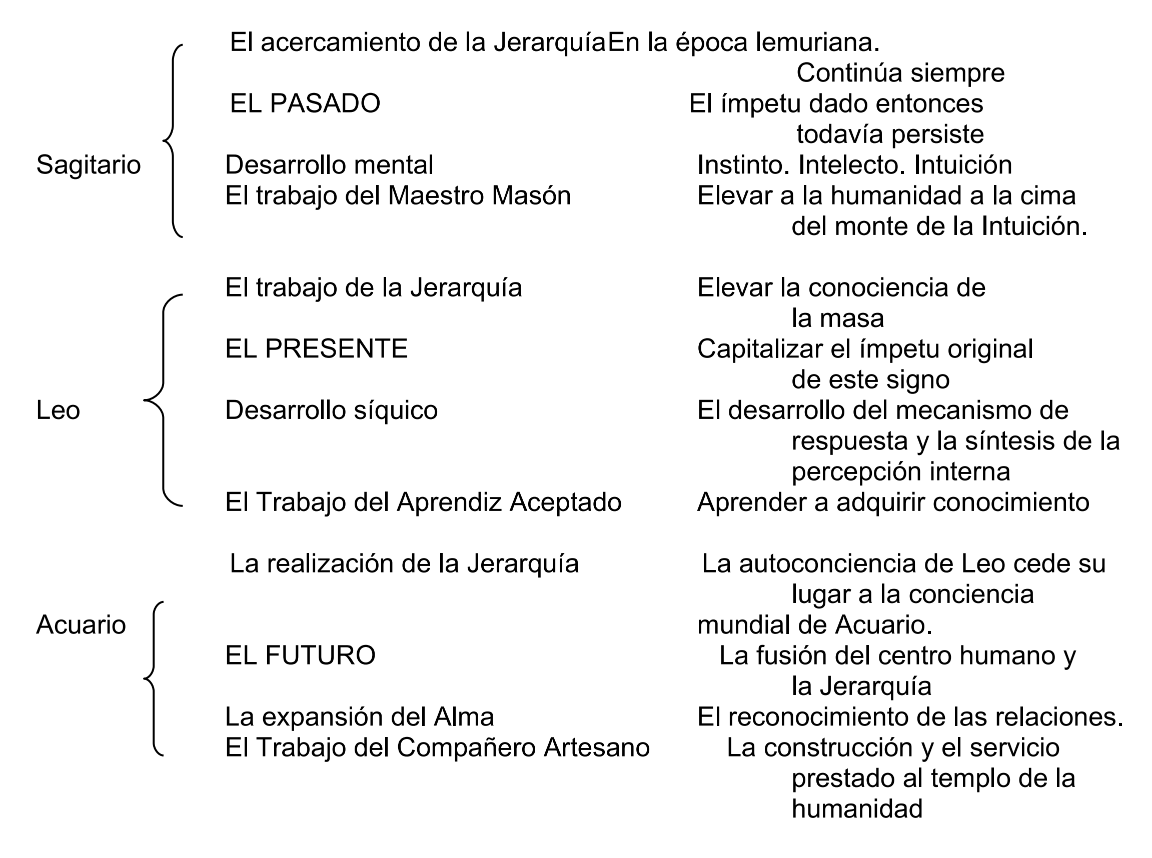
   b. Por medio de Escorpio, el 4to. rayo enfoca esotéricamente el trabajo de los discípulos del mundo, preparándolos para la iniciación.

c. Géminis se encuentra solamente en el triángulo de 2do. rayo y, en la actualidad, Virgo y Piscis llevan a cabo la tarea principal de transmitir energía de 2do. rayo. Hoy el mundo está enfocado (espiritual o materialmente) y las fluctuaciones de los pares de opuestos han disminuido mucho, temporariamente. Por lo tanto, Géminis es el punto inactivo del triángulo, aunque todavía potente desde el ángulo esotérico individual del discípulo o el iniciado.

d. Libra también está relativamente inactivo en el triángulo de 3er. rayo. Actualmente no hay un verdadero equilibrio, pero la oposición entre espíritu y materia es tan violenta, que la fuerza de Libra está relativamente pasiva. El 3er. rayo se expresa por intermedio de Cáncer, en lo que se refiere a la masa, y de Capricornio, en menor escala, en relación con los discípulos del mundo. Esotéricamente, Capricornio conduce a la exteriorización de los Misterios.

e. Actualmente, Acuario no es el punto activo para la transmisión de la energía de 5to. rayo. Sin embargo, en breve, cuando el Sol penetre más plenamente en el signo de Acuario, el triángulo volverá a girar y llevará el punto acuariano a una posición controladora.

5. Es conveniente recordar que el 5to. rayo rige la evolución de la conciencia mediante la revolución de su triángulo: Leo, Sagitario y Acuario. Esto acontece desde el ángulo del esfuerzo jerárquico, como ya lo he señalado. A través de la evolución humana, este triángulo principal rige la relación entre la humanidad y la Jerarquía, por intermedio de la mente y el acercamiento de esa Jerarquía al centro humano de energía. Recordaré los siguientes hechos respecto a ello:



Sagitario	El acercamiento de la Jerarquía	En la época lemuriana. Continúa siempre
	EL PASADO	El ímpetu dado entonces todavía persiste
	Desarrollo mental	Instinto. Intelecto. Intuición
	El trabajo del Maestro Masón	Elevar a la humanidad a la cima del monte de la Intuición.
Leo	El trabajo de la Jerarquía	Elevar la conociencia de la masa
	EL PRESENTE	Capitalizar el ímpetu original de este signo
	Desarrollo síquico	El desarrollo del mecanismo de respuesta y la síntesis de la percepción interna
	El Trabajo del Aprendiz Aceptado	Aprender a adquirir conocimiento
Acuario	La realización de la Jerarquía	La autoconciencia de Leo cede su lugar a la conciencia mundial de Acuario.
	EL FUTURO	La fusión del centro humano y la Jerarquía
	La expansión del Alma	El reconocimiento de las relaciones.
	El Trabajo del Compañero Artesano	La construcción y el servicio prestado al templo de la humanidad

Desde el punto de vista de nuestro tema (la evolución de la conciencia), nunca debe olvidarse que la meta es llevar al Angel solar, el Hijo de la Mente (denominado en La Doctrina Secreta el divino Manasaputra), al sitial de poder. Esta tarea está preeminentemente confiada a las tres grandes Vidas que actúan por intermedio de Géminis-Libra-Acuario.

Aquí surge un punto de suma importancia, mejor dicho, una pregunta: ¿ Cómo un insignificante planeta no sagrado puede ser considerado de tanta importancia, como para que estas grandes Vidas se preocupen de desarrollar la mente de la humanidad? La respuesta es que no se preocupan. Es la humanidad que -debido al anhelo producido por las grandes energías que entran y salen- se

preocupa del problema del desarrollo mental. En último análisis, el problema de responder e interpretar los contactos ambientales es el de todo planeta, especialmente de los no sagrados; tal respuesta debe ser evocada no sólo en el cuarto reino de la naturaleza sino en todos los reinos. En nuestro sistema solar la sensibilidad al contacto constituye la cualidad dominante; está en proceso de llegar a ser cósmicamente consciente; es impulsado por la necesidad y las circunstancias cósmicas ambientales para desarrollar el amor-sabiduría, palabras que describen y expresan el aspecto conciencia. Amor es respuesta al contacto y esto -en el ser humano- significa comprensión, inclusividad e identificación. Sabiduría implica habilidad en la acción, como resultado del amor desarrollado y de la luz de la comprensión; es ser consciente de los requisitos y de la capacidad para reunir, en una relación fusionada, la necesidad y lo que la satisfará. Servicio es esencialmente un modo científico de expresar amor-sabiduría, influido por cualquiera de los siete rayos, según el rayo a que pertenece el alma del discípulo servidor. El problema concierne a nuestro Logos planetario. Podría decirse (a fin de que el tema sea comprensible) que el proceso evolutivo -desde el punto de vista del ser humano común- consiste en hacer que el planeta no sagrado, nuestra Tierra, responda a los impactos cósmicos, produciendo una integración interna más interrelacionada, dentro del cuerpo logoico de expresión. Existen otros propósitos, pero sólo después de la tercera iniciación el hombre comienza a comprenderlos.

Estas tres constelaciones, cíclica y eternamente, conducen al "Eterno Peregrino" a lo largo del sendero del desenvolvimiento mental, y la etapa final de la evolución mental tiene lugar en el sendero de iniciación. La iluminación, término aplicado a esta etapa final, es la síntesis del instinto, el intelecto y la intuición. Los estudiantes deben recordar que:

1. Géminis-expresa la relación de los pares de opuestos cuando impulsan al hombre a la actividad y evocan su percepción mental. Con la ayuda de los planetas regentes (Mercurio y Venus) la mente empieza a funcionar, y cuando el planeta esotérico se expresa y transmite potencia, "el Mensajero y el Angel intercambian sus puntos de vista". (Venus y los divinos Manasaputras están estrechamente relacionados. A.A.B.)

2. Libra-expresa el punto de equilibrio alcanzado, previamente a una actividad secundaria, y al período en que la mente asimiló las experiencias pasadas. Estos procesos, cuando son llevados a cabo con éxito, evocan la intuición y ponen en actividad lo que se denomina la supermente, que es la respuesta de la mente iluminada a la mente de Dios.

3. Acuario-expresa la actividad de la mente que ha sido iniciada en los propósitos de la Mente Universal. Es el signo que lleva al alma a colaborar en forma activa con el plan interno de Dios. A esto se lo denomina servir.

Por lo tanto, tenemos grandes Triángulos de energía que afectan al mecanismo mental de respuesta de la humanidad y al triángulo mencionado, concerniente al desarrollo de la mente, y se le pueden agregar dos más:

I.	1. Tauro	Deseo	el incentivo para el desarrollo evolutivo en el reino humano
	2. Escorpio	Aspiración	la clave para la prueba del discípulo
	3. Capricornio	Iluminación	la liberación del iniciado
II.	1. Sagitario	Dirección	expresión de la intuición
	2. Cáncer	Encarnación	experiencia de la realidad
	3. Leo	Autoconciencia	Método de desarrollo

Existen otros triángulos mayores, y se los denomina "triángulos en la conciencia". Como bien se sabe, el triángulo Cáncer, Leo y Acuario, es el más importante en la actualidad para el género humano, porque las influencias que afluyen a través de estos tres signos son básicamente responsables del acrecentamiento de la comprensión humana, y no sólo del desarrollo del mecanismo de respuesta del hombre, la naturaleza forma, sino también de la ampliación de la percepción de aquello con lo cual se entra en contacto. Este triple proceso, regido por las tres constelaciones, produce finalmente la identificación con lo percibido como esencia divina, subyacente en la forma. La identificación con lo que es el Yo subjetivo y real, y el alejamiento de lo que es el no-

yo, constituye la nota clave de la cuarta iniciación.

De ser consciente de la masa en Cáncer, el hombre se convierte en un individuo en Leo, trasformándose la lenta e ignorante subconsciencia de rebaño, en la autopercepción del hombre desarrollado La reacción instintiva cede el lugar a la actividad intelectual consciente. A su vez, esta actividad dual cede el lugar a la conciencia grupal, facultad conferida por la actividad acuariana; entonces el hombre divino superconsciente trasciende su autoconciencia limitada, y el intelecto es reemplazado por la intuición.

En la etapa de desarrollo alcanzada por la conciencia humana, muy poco más puedo decir sobre la Ciencia de los Triángulos. Me he referido a la estructura de triángulos de luz viviente, movibles, enfocadores y transmisores, que deberá subyacer (y eventualmente subyacerá) en el universo manifestado. He señalado ciertas relaciones entre las diferentes constelaciones, los planetas esotéricos y nuestra Tierra. He trasladado el acercamiento del estudiante de astrología, del mundo de los acontecimientos tangibles, de los sucesos precipitados y las características personales (que caracteriza a la astrología exotérica moderna) al mundo de las energías condicionantes, de los incentivos controladores, de los impulsos y de las causas, y así he establecido la base de una astrología esotérica interna, que en el futuro deberá regir esta antigua ciencia. He acentuado en la conciencia la red de luz y energía receptora de las fuerzas zodiacales y de otras foráneas al sistema, y he señalado el primer esbozo de la astrología del alma y de la conciencia humana en desarrollo. He presentado algunos hechos esotéricos, que durante un tiempo deben permanecer como hipótesis y teorías probablemente inaceptables para el astrólogo común; he hecho enunciaciones necesariamente de naturaleza revolucionaria y por lo tanto perturbadoras, a veces aparentemente falsas o basadas sobre premisas que niegan todo lo que el astrólogo moderno ha desarrollado y hasta ahora ha apreciado. A este respecto existen dos ideas básicas, en lo que se refiere a la astrología del alma:

1. La reversión de la vida del discípulo en la Rueda de la Vida, por cuyo medio su progreso es contrario a las agujas del reloj.

2. La influencia del signo ascendente que, según sostienen los astrólogos esotéricos, indica la posibilidad y la dirección del alma, en contraposición a la oportunidad de la personalidad, ofrecida por la naturaleza del vehículo de respuesta.

Ambas ideas son evidentemente revolucionarias y si a ellas se agrega la nueva serie de regentes planetarios que he dado, no me sorprenderá que el lector sienta la vastedad del tema astrológico. Sin embargo, esa fue la primera reacción que esperé recibir de ustedes. La astrología debe argumentar ahora de lo universal a lo particular, porque en el futuro ha de ocuparse del desarrollo del alma y no del horóscopo de la personalidad, como hasta ahora.

En este punto, quisiera recordarles que nada de lo que he expuesto se opone a la confección del horóscopo de la personalidad, como se hace en el caso del hombre común que sigue la Rueda de la Vida en el sentido de las manecillas del reloj. Todo lo que he hecho es llevar la astrología, de la conciencia humana, del ángel solar, del hijo de la mente, el hombre espiritual, al campo de la investigación astrológica.

Al finalizar este siglo, se demostrará que es verídico lo que he impartido, especialmente en lo que se refiere a los discípulos, los aspirantes altamente desarrollados y los iniciados. La antigua astrología exotérica persistirá aún y demostrará su utilidad cuando se trate del hombre común, enfocado en la vida de su personalidad y orientado hacia el mundo material.

Posteriormente se logrará un gran progreso en la correcta comprensión de la astrología, cuando estén disponibles ciertas nuevas meditaciones sobre los doce signos del zodíaco. Cuando el mundo se apacigüe nuevamente, viva en forma más pacífica y se ajusten las condiciones a un ritmo más estable, estas nuevas meditaciones podrán constituir una útil y poderosa fuente para “la iluminación de la trama de la vida” y el establecimiento de una vida espiritual más efectiva entre los hombres.

El problema de todos los discípulos es el mismo, es decir, vivir simultáneamente la vida interna,

agudamente sensible, y la del Peregrino en el sendero de la vida, el ser humano en el mundo de los acontecimientos humanos; vivir la vida grupal del discípulo consagrado y la vida masiva de la humanidad; cumplir con su propio destino espiritual, por intermedio de una personalidad controlada y, al mismo tiempo, participar plenamente de la vida de la humanidad en la Tierra -esto no es una tarea fácil.

He finalizado lo que creí posible comunicarles acerca de la Ciencia de los Triángulos -ciencia que concierne a todo el diseño subjetivo de la manifestación, cuyo significado está estrechamente interrelacionado con la Trinidad de la manifestación. Otro nombre para esta ciencia es la Ciencia de la Estructura Etérica o Sustancia. Siendo así, esta ciencia se ocupa de la vida, la cualidad y la apariencia, en los tres mundos del Propósito y la Voluntad divinos; por eso, lo único que puedo hacer en este tratado, es impartir ciertos pensamientos simientes que -en fecha futura- florecerán como la básica Ciencia de las Relaciones. Esta relación subjetiva será vertical y horizontal, particular y universal, específica y general. Con el equipo mental actual de la humanidad, todo lo que el hombre puede realizar es captar ciertos hechos y presentir vagamente ciertas implicaciones e ideas intuitivas. Más tarde, percibirá intuitivamente la estructura subyacente en las ideas y sentirá la síntesis básica que la vida misma contiene. Hoy no podrán ir más allá de lo que he dado.

Pero el corolario de la guerra cambiará todo esto. Cuando se haya llegado a eliminar, en cierta medida, la tensión nerviosa y estabilizado nuevamente la oscilación del movimiento del mundo, la humanidad se trascenderá a sí misma. Los valores espirituales emergerán con más claridad, la realidad del mundo interno ya no será puesta en duda, porque la acrecentada sensibilidad del hombre le permitirá responder a la impresión superior y a la inspiración interna; su capacidad para vivir la vida vertical del espíritu y la vida horizontal de relación, aumentará en cada década.

Entonces. la relación de la vida con la forma, del espíritu con el cuerpo, del alma con la personalidad, se demostrará en el reino de la cualidad, y la cualidad del aspecto divino inmediato. la conciencia crística, emergerá en forma no soñada hasta ahora por ninguno de ustedes, ni siquiera por los pensadores más avanzados. Es inútil hacer conjeturas sobre ello. Sólo el tiempo servirá para demostrar la veracidad del panorama que he descrito y la validez de la estructura espiritual interna. Esta estructura siempre ha existido, pero ha sido pesadamente revestida por los deseos materialistas de la humanidad. Una gruesa costra (si puedo emplear tal palabra) de formas mentales vela y oculta el reino interno de la belleza y el significado de la cualidad y de la conciencia espiritual. Esta costra está siendo desprendida de acuerdo a la actual condición catastrófica del mundo. Al terminar la guerra actual, los hombres sentirán como si nada les quedara y como si hubieran sido privados y despojados de todo lo que hace a la vida digna de vivirse -pues han dependido demasiado del denominado alto nivel de vida. Pero estas actitudes servirán de escalones a una nueva vida y a un mejor y más sencillo modo de vivir; se liberarán nuevos valores que los hombres comprenderán y se revelarán nuevas metas. Llegará el día, en la experiencia humana, en que el hombre mirará retrospectivamente los siglos de preguerra y se extrañará de su ceguera, asombrado de su pasado egoísta y materialista. El futuro brillará con mayor gloria, aunque existirán las dificultades, los problemas incidentales al reajuste mundial y las nuevas relaciones entre el hombre espiritual y su ambiente material, se comprobará que el futuro será lo mejor que se ha vislumbrado hasta ahora. Surgirán dificultades en todos los planos hasta la última iniciación, pero la destructividad del proceso de la vida nunca será nuevamente tan potente. La razón de esto se debe a que la humanidad está emergiendo muy definidamente de la esclavitud de la materia; en tales casos la destrucción a la par del impacto producido por el espíritu al descender sobre la materia opositora. Reflexionen sobre este enunciado.

CAPITULO IV

LOS PLANETAS SAGRADOS Y LOS NO SAGRADOS

Como se han de imaginar, poco puedo decir sobre este tópico, pues concierne a uno de los grandes y principales misterios de la iniciación. Trata y se relaciona con el estado espiritual de los Logos planetarios, esos grandes Seres en quienes todas las formas de vida de los planetas viven, se mueven y tienen su ser. Se ocupa de Sus estados evolutivos, de Sus metas y objetivos en el Sendero cósmico y de la iniciación, para la cual Ellos -en su vivencia incomparable e incomprensible- se están preparando.

Puede decirse fundamentalmente que un planeta es considerado sagrado cuando la Vida espiritual que lo anima ha recibido cinco iniciaciones cósmicas mayores y se considera no sagrado aquel cuyo Logos planetario no ha recibido tales iniciaciones. Esta definición es inadecuada y sólo podrán comprenderla si tienen presente que la iniciación es el proceso por el cual se desarrolla la inclusividad.

1. El Hombre está llegando a ser incluyente en sentido planetario; las cinco iniciaciones mayores oportunamente lo llevan a un campo de percepción, infinitamente más allá de todo lo que él puede concebir en la actualidad. Estas iniciaciones le otorgan la "libertad en el planeta". Entonces, responde a todos los estados de conciencia dentro del círculo infranqueable planetario, llegando a ser sensible a la percepción extraplanetaria.

2. El Logos de un planeta no sagrado está llegando a ser incluyente en Su conciencia, respecto a todo lo que se halla dentro del "círculo infranqueable" solar. Está estableciendo una "relación comprensiva" esotérica con todo lo que vive dentro del cuerpo de manifestación de un Logos solar y también expresando una respuesta sensible a la cualidad de la Vida que anima al Sol Sirio. El Logos ha recibido tres iniciaciones cósmicas.

3. El Logos de un planeta sagrado trasciende los conocimientos, las reacciones y las respuestas que son estrictamente las del sistema solar; es consciente de, y responde vitalmente a la vida de Sirio, y comienza a responder conscientemente a las influencias vibratorias de las Pléyades. En conexión con esto es necesario tener en cuenta que las Pléyades -aunque se considera que personifican el aspecto materia de la manifestación- son en realidad y literalmente la expresión de ese Principio de la Vida que llamamos vitalidad, prana en sus diferentes etapas o grados, éter o sustancia. El Logos de un planeta sagrado ha recibido cinco iniciaciones cósmicas.

4. El Logos de un sistema solar es denominado esotéricamente el "Triángulo Sagrado de Omnincluyente Fuerza", porque este gran Ser incluye dentro de Su enfocada percepción los campos de expresión de la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio, que son para Él, lo que los centros cardíaco, coronario y laríngeo son para el iniciado avanzado de este planeta. Ha recibido esas iniciaciones sobre las cuales ni el iniciado más avanzado de nuestra Tierra tiene el menor concepto. Recuerden que en otra parte he dicho que hay aspectos y características divinas que aún no han sido totalmente revelados ni a la más avanzada humanidad. Ningún ser humano que no haya recibido la tercera iniciación puede percibir tenuemente y difícilmente reaccionar a estos factores que subyacen en la existente manifestación divina. Hoy apenas ha empezado a comprender la significación de la voluntad y su diferencia con la determinación, la fortaleza y la intención fija. Así como no tendría ningún significado explicarle al salvaje, en lo más oscuro de las zonas no desarrolladas del mundo, qué es la intuición, o la naturaleza de la revelación eterna; tampoco tendría significado para ustedes explicarles qué son estos desconocidos atributos divinos. Todo lo que pueden llegar a comprender (y eso con la máxima dificultad) son los tres aspectos divinos -voluntad, amor e inteligencia. Existen otros, porque nuestro Logos es un Ser séptuple y los cuatro aspectos restantes no han sido revelados todavía a la humanidad, aunque sí, sentidos por la Jerarquía. Estos son "objetivos de la espiritual atención esotérica" de los Logos, dentro de Su "círculo infranqueable".

Por lo tanto, verán que este capítulo que ahora emprendemos, será necesariamente breve, porque consideraremos factores que deben continuar siendo incomprensibles Por consiguiente, sería pérdida de tiempo tratar extensamente este tema, tanto para ustedes como para mí.

Podrán obtener alguna comprensión de la diferencia que existe entre un planeta sagrado y otro no sagrado, si se dan cuenta de que existe una analogía paralela entre la conciencia del iniciado (hasta la tercera iniciación inclusive) y la conciencia del Logos de un planeta no sagrado. Alma y cuerpo, conciencia y forma, se mezclan, teniendo lugar una definida fusión. Dos aspectos divinos están en proceso de relacionarse íntimamente. El discípulo efectúa esta relación dentro de su pequeño sistema, y el Logos planetario lo hace en una escala mucho mayor dentro de su campo de influencia y control. Durante este proceso lleva consigo los cuatro reinos de la naturaleza. Para ambas vidas -micro y macrocósmica- esta fusión trae la Transfiguración, la tercera iniciación. El Logos de un planeta sagrado ha continuado el trabajo divino y se ocupa de sintetizar la tarea en un solo ente que responde y actúa conscientemente sobre el aspecto superior divino, el de la Mónada, el aspecto voluntad. Cuando esto se realiza, la voluntad, el amor y la inteligencia, están fusionados, y el espíritu, el alma y el cuerpo, se han unificado. Entonces la cualidad de la divina expresión constituirá el propósito divino, impulsado por la voluntad, motivado por el amor y llevado adelante por la inteligencia.

Los astrólogos deberían observar que, en su trabajo, no han considerado debidamente (al tratar con las doce casas o mansiones del alma) si el planeta es sagrado o no. El efecto de las influencias de un planeta sagrado es muy distinto del de las de un planeta no sagrado, pues uno afectará principalmente la vida en los tres mundos, mientras que un planeta sagrado será de valor en los procesos que afectan la fusión del cuerpo y del alma, de la conciencia y de la forma, y también activará la intuición (el alma espiritual), aspecto inferior de la Mónada. Como bien saben, los planetas sagrados son siete:

1. Vulcano
2. Mercurio
3. Venus
4. Júpiter
5. Saturno
6. Neptuno
7. Urano

Los planetas no sagrados son cinco:

1. Marte
2. La Tierra
3. Plutón.
4. La Luna, que oculta un planeta.
5. El Sol, que vela un planeta.

Resulta interesante observar aquí, que los planetas no sagrados rigen las casas primera, cuarta, quinta y octava, en el zodíaco menor. La Tierra es también un planeta no sagrado. Por lo tanto, ‘existen cuatro planetas no sagrados que controlan o rigen a un quinto planeta no sagrado -analogía de los cuatro aspectos del hombre inferior. Tenemos así, primero, el cascarón físico externo, el cuerpo etérico o vital, el cuerpo astral y el cuerpo mental, más una fusión con el quinto cuerpo, la personalidad. Se evidencia con claridad la tarea de nuestro Logos planetario y la de los seres humanos avanzados. Considerado desde una actitud más amplia y sintética, tenemos cuatro reinos de la naturaleza, más el quinto reino oculto, el reino de Dios. Desde otro ángulo tenemos:

Aries-regido por Marte.
Cáncer-regido por la Luna, que oculta un planeta sagrado.
Leo-regido por el Sol, que vela un planeta sagrado.
Escorpio-regido por Plutón.

Observarán que menciono aquí a Plutón y no a Marte, como planeta no sagrado que rige a Escorpio. La razón estriba en que hay una relación entre Marte y Plutón, análoga a la de Venus y la Tierra. Hablando esotéricamente, Marte es el alter ego de Plutón; la actividad de Plutón en la actualidad y en este ciclo mundial menor es muy importante debido a su acercamiento esotérico a la Tierra, impelido a ello porque su vida ha sido vivificada por un despliegue de energía marciana. La Tierra, Marte y Plutón forman un triángulo interesante, teniendo a Venus detrás de la escena, actuando como lo hace el alma impelente hacia una

personalidad que se integra rápidamente. Cuando se confecciona el horóscopo, debe recordarse que este triángulo indica una relación y una posibilidad que puede constituir (aunque no a menudo) un importante factor determinante, antes de entrar en el sendero de probación. Las cuatro casas, regidas por los cuatro planetas no sagrados (sin contar al Sol), son “casas de la personalidad, orientadas mundanamente”, y la razón de esto no está muy lejos. Las siete casas restantes, regidas por los siete planetas sagrados no son tan estrictamente materialistas ni están tan exotéricamente orientadas, aunque las doce indican limitación, o lo que impide que el Morador de la mansión expanda su conciencia, si se deja aprisionar por ellas. Por otra parte, ofrecen una oportunidad si está orientado hacia la vida superior.

Quisiera señalar nuevamente que Marte es el transmisor de la fuerza de sexto rayo y esto hace que la primera casa de actividad que corresponde al cuerpo físico sea la del devoto que lucha por lo que desea o aspira. El guerrero, consagrado a una causa, viene a la existencia en el campo de acción, la Tierra, que es en sí misma una expresión del tercer Rayo de Actividad Inteligente. Aries, la primera casa, Marte y la Tierra, inician el conflicto, enfocado en una forma.

Repito, la Luna es el regente de Cáncer, está relacionada con el cuarto rayo y rige la cuarta casa. He aquí una idea de que la forma custodia la esencia espiritual viviente, el hogar, aunque el hogar sea el cuarto aspecto inferior de la personalidad, el cuarto reino de la naturaleza, pero todos regidos por el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto -armonía que debe lograrse dentro de la forma, en la Tierra.

El Sol, el transmisor de la energía de segundo rayo, rige la quinta casa o mansión del alma, el cuerpo causal en este caso; la fuerza de Leo está también implicada, la fuerza del alma autoconsciente. El hombre espiritual, consciente de su identidad en esta casa expresa: “Soy la causa eterna de toda relación. Soy y existo”. El hombre comprende el dualismo del segundo rayo, el personificado quinto principio, primero en la quinta casa.

Plutón, que trasmite energía de primer rayo, rige a Escorpio, el signo del discipulado, del hombre preparado para la fusión, obtenida mediante la influencia de los planetas sagrados, y rige la casa de las principales separaciones y de la muerte. “La flecha de Dios perfora el corazón y tiene lugar la muerte”. A este respecto debe recordarse que la muerte es producida definitivamente por el alma. El alma lanza la flecha de la muerte. (La flecha que apunta hacia arriba es el símbolo astrológico de Plutón).

Sólo en el ciclo actual el Sol y la Luna “velan” a ciertos planetas y son los símbolos exotéricos de ciertas fuerzas esotéricas. A medida que sigue la evolución, los planetas no estarán velados ni sus influencias serán tan remotas. En la actualidad, el mecanismo de la mayoría de la familia humana no está sintonizado con la recepción de los rayos desde Vulcano, Urano y Neptuno, mientras que Plutón actualmente, sólo evoca respuesta. de los grupos, o esos discípulos que están suficientemente evolucionados como para responder correctamente. Los tres planetas velados -Vulcano, Urano y Neptuno-, son sagrados y personifican las energías de los rayos primero, séptimo y sexto. Vulcano no es un regente exotérico, y únicamente entra en actividad cuando un hombre se halla en el sendero, mientras que Urano y Neptuno son regentes de las casas undécima y duodécima y rigen a Acuario y a Piscis. Creo que las implicaciones son claras.

No intento considerar las casas en detalle. Los astrólogos modernos lo han hecho en forma relativamente satisfactoria, pues las casas se refieren a la prisión del alma y a sus limitaciones, y con éstas hay una amplia familiaridad. Como saben, me ocupo de la astrología del alma y de las influencias de los planetas esotéricos. Sin embargo, haré tres sugerencias:

1. Si el astrólogo investigador sustituye los planetas exotéricos ortodoxos (que ya enumeré en conexión con estos signos del zodíaco) por los esotéricos, obtendrá gran información instructiva y (si persevera) verificará mis ideas.

2. Si distingue los efectos entre los planetas sagrados y los no sagrados, hallará que los planetas sagrados se esfuerzan por fusionar la personalidad y convertirla en el instrumento del alma y que los planetas no sagrados influyen más específicamente sobre la naturaleza forma; entonces podrá afluir mucha luz sobre la atracción de los pares de opuestos.

3. Si estudia la “zona fluida” donde los planetas velados por el Sol y la Luna entran en juego, y comprende que él debe decidir (por el estudio del mapa del sujeto y cualquier conocimiento que pueda tener) cuál es el punto alcanzado en la evolución y cuál de los tres planetas velados es el regente, obtendrá mucha comprensión intuitiva. Hallará que es capaz de arrojar mucha luz sobre el problema del discípulo en probación, cuando considera la influencia de los regentes exotéricos y los. problemas de los discípulos al tratar los regentes esotéricos.

Si el astrólogo considera estos tres puntos y está dispuesto a experimentar con ellos, habrá dado un gran paso en la revelación de la astrología del alma. También será útil establecer las analogías superiores de las realidades materiales representadas por las casas. Proporcionaré alguna idea sobre las analogías relacionadas con las dos primeras casas:

Primera Casa:
Cuerpo físico o forma. - El cuerpo causal del alma.
Apariencia o manifestación. - El surgimiento del alma.
La cabeza. El cerebro. - El centro coronario.
Actividad personal. - Expresión del alma.
Modalidades, etc. - Tipos y cualidades de rayo.

Segunda Casa:
Finanzas. - Intercambio monetario. - Prana.
Gastos. - Empleo de energía.
Posesiones. - Control de la forma.
Pérdidas. - Abandono de la materia.
Ganancias. - Adquisición de poderes espirituales.

Ustedes pueden establecer las otras diez casas por sí mismos. Resulta interesante observar, por ejemplo, en relación con la segunda casa (y la misma idea puede ser aplicada a todas) que Tauro, la madre de la iluminación, y Venus, que otorga la mente -más el alma ya incorporada, están relacionados y activos en esta casa. La luz de la materia y la luz del alma están implicadas en el empleo de la energía y en el problema de lo que se desea, o lo que se considera perdido y el objetivo alcanzado. Por lo tanto, es la casa de los valores espirituales o materiales.

1. Los Centros, los Rayos y los Signos.

Vamos ahora a considerar -en forma breve e inadecuada, pero espero que sea sugestivo- los centros tal como se relacionan los planetas, observándolos como expresiones y transmisores de las influencias de rayo.

Se darán cuenta que me refiero sólo a la interacción entre los planetas y los centros, en lo que se refiere al hombre, y lo hago en un sentido amplio y general, porque esa interacción depende:

1. Del grado de evolución.

2. De si el enfoque de la vida se halla:
   a. Abajo del diafragma.
   b. Arriba del diafragma.
   c. En proceso de trasferible de lo inferior a lo superior.

3. Los rayos de la personalidad y del alma.

4. La condición de los centros, ya despiertos, despertándose o pasivos.

Unicamente son posibles estas generalizaciones, dada la vastedad del tema y los incontables detalles en el mundo de los efectos. Otra dificultad reside en que así como existen siete centros principales, existen doce planetas que condicionan a los centros en tiempo y espacio. Los centros de los iniciados están regidos únicamente por los siete planetas sagrados; en el hombre común dominan algunos de los planetas sagrados y no sagrados. En el hombre no evolucionado, controlan los cinco planetas no sagrados, y los

centros cardíaco y coronario están regidos por dos planetas sagrados, determinados por los rayos del alma y de la personalidad. Debido a que el tipo del rayo no aparece hasta no haber obtenido un desarrollo avanzado, es evidente que el tema se complica aún más, y las aseveraciones dogmáticas no serán posibles hasta el momento en que el astrólogo esté seguro de cuáles son los dos rayos principales del sujeto. No obstante pueden hacerse ciertas afirmaciones básicas:

1. Todos los centros están regidos por uno de los rayos.

2. Los rayos emplean a los planetas como agentes transmisores y sabemos qué rayos -en este ciclo mundial- están relacionados con los diferentes planetas, que fueron dados anteriormente, y son:

Planetas Sagrados

1.	Vulcano	1er, rayo
2.	Mercurio	4to. rayo
3.	Venus	5to. rayo
4.	Júpiter	2do. rayo
5.	Saturno	3er. rayo
6.	Neptuno	6to. rayo
7.	Urano	7mo. rayo

Planetas no Sagrados

1.	Marte	6to. Rayo
2.	La Tierra	3er, rayo
3.	Plutón	ler. Rayo
4.	La Luna (que oculta un planeta)	4to. Rayo
5.	El Sol	2do.Rayo

3. La humanidad común está regida por los planetas exotéricos, y la humanidad avanzada, los discípulos y los iniciados, por los planetas esotéricos.

4. El signo del Sol -con los regentes exotéricos planetarios- rige la personalidad, indica la herencia y el equipo, y resume lo que ha sido, proporcionando así el trasfondo.

5. El signo ascendente, con los regentes esotéricos planetarios, indica el propósito del alma y señala el camino para el futuro, ofreciendo la oportunidad.

6. El horóscopo, erigido alrededor del signo del Sol, es adecuado para la humanidad común. Los planetas exotéricos rigen al hombre que vive dentro de las limitaciones de las doce casas.

7. El horóscopo erigido alrededor del signo ascendente, teniendo como regentes a los planetas esotéricos, comunicará el destino del discípulo. Como ya he expresado, el discípulo responderá más tarde a las influencias de los doce brazos de las tres Cruces, a medida que ejercen sus influencias por intermedio de los regentes planetarios esotéricos, por conducto de las doce casas.

8. El signo del Sol, regido por los planetas esotéricos regentes y el signo ascendente, regido también por los planetas esotéricos, pueden emplearse ambos al confeccionar el horóscopo del iniciado; cuando se superponen, aparecerán la vida externa del iniciado en los tres mundos y la vida interna de la realización subjetiva. Este método de superposición será una de las características de la nueva astrología.

9. Si se establece en un mapa el signo del Sol, con los regentes. exotéricos y el signo ascendente, con los regentes esotéricos en otro, y si ambos se superponen, entonces aparecerá el problema del discípulo en una encarnación dada.

Si se agregan estos enunciados a los tres dados anteriormente, tendrán doce sugerencias respecto a las líneas que debe seguir la nueva investigación astrológica, proporcionando una prueba de la exactitud de la deducción astrológica y la garantía de la verdad de lo que expongo.

Resulta imposible determinar cuál de las influencias planetarias condicionan los centros en el cuarto reino de la naturaleza o en la Tierra (considerándola como el vehículo del Logos planetario) como también en el hombre, el individuo, a no ser que se conozca su grado de evolución, o determine en qué etapa del Sendero de Retorno se halla el Morador de la forma -macro y microcósmica. El tema cambia

constantemente, así como el ser humano individual cambia su enfoque o actúa primero en una zona de su "cuerpo de fuerza" (los tres cuerpos sustanciales) y luego en otra.

Cada personalidad que cambia ve entrar un rayo de fuerza distinta, y cada rayo rige o trasmite su fuerza por intermedio de uno de los siete centros; el signo del Sol será diferente en cada encarnación, conduciendo, lógicamente, a un signo ascendente distinto y, por lo tanto, a una serie completamente nueva -de influencias planetarias. Así los centros del cuerpo vital quedarán bajo distintas presiones y estímulos. El estímulo aplicado puede en una vida tender a vivificar el plexo solar, o a impulsar sus energías hacia arriba a un punto más elevado de transferencia, el centro cardíaco. En otra puede vérselo enfocado en el centro laríngeo y, por una actividad indirecta, afectar al centro sacro -de acuerdo a la esencial Ley de Atracción-, produciendo una elevación de la fuerza al foco creador superior.

Como teóricamente saben, la Ciencia del Ocultismo es la Ciencia de las Energías y de las fuerzas sobre las cuales ellas hacen su impacto; esto, cuando concierne al hombre, el individuo, y a los centros dentro del vehículo humano (mayores y menores), conducen a la Ciencia del Laya Yoga, o ciencia de los centros de fuerza. También éstos, de acuerdo a la deducción astrológica, quedan bajo la influencia de ciertos regentes planetarios, que a su vez los relacionan con ciertos grandes Triángulos de Fuerza, formados por tres principales constelaciones condicionantes. A ello se debe el énfasis puesto sobre la Ciencia de los Triángulos y su incluyente Ciencia de la Astrología Esotérica, la cual debe inevitablemente erigirse en términos de energía, recibida, transferida y empleada, y arrojar luz sobre los factores abstrusos que condicionan los centros y llevan al hombre a ser lo que es en un momento dado, siendo veraz la afirmación de que el mundo del ocultismo es el mundo de las energías, de las fuerzas, de su origen, de su punto de impacto y de los métodos para su asimilación y transferencia, o eliminación. Sin embargo, a no ser que exista algún método científico de captación, algún modo de adaptar la vida a estos factores y algún proceso de experimentación, a fin de comprobar el hecho, la enunciación es relativamente inútil para el ser humano inteligente, resultando una hipótesis que debe ser comprobada o no. El hombre que trata de dominar su naturaleza inferior y tiene como meta expresar su divinidad innata, necesita el hilo dorado por el cual hallar el camino que lo saque de las cavernas de la confusión y de las zonas de especulación y de exploración. La Ciencia de la Astrología Esotérica y sus ciencias subsidiarias, proporcionarán con el tiempo este proceso de investigación, deducción y comprobación. La base ha sido establecida. Lo que aquí expongo puede constituir otro paso y arrojar más luz. Podría decirse que hasta que no se esté construyendo definidamente el antakarana (el puente de luz entre las mentes superior e inferior, entre la Tríada espiritual y la triple personalidad), estas ciencias permanecerán a oscuras para el intelecto común. Sin embargo, cuando la intuición pueda entrar en acción, por conducto del antakarana, la luz empezará a afluir gradualmente. El mundo debe comenzar a aceptar y dar importancia a las conclusiones a que llegan los intuitivos, pues ellos han dado siempre los necesarios primeros pasos, en el desarrollo de la conciencia humana. La complejidad de los detalles es principalmente responsable de la confusión. La intuición (tal como el filósofo la comprende) es la capacidad de llegar al conocimiento por medio de la actividad de algún sentido innato, aparte de los procesos del razonamiento o de la lógica. Entra en actividad cuando los recursos de la mente inferior han sido empleados, explorados y agotados. Sólo entonces empieza a entrar en acción la verdadera intuición, es el sentido de síntesis, la capacidad de pensar en términos del todo y entrar en contacto con el mundo de las causas. Cuando esto llegue a ser posible, el astrólogo investigador hallará que las complejidades del problema desaparecerán y los detalles se encasillarán de tal manera que la suma total aparecerá con una exactitud asombrosa. Según el proverbio, los árboles impiden que los estudiantes puedan ver el bosque, y el proverbio es exacto. Estas ciencias se interpretan mutuamente.

Durante el ciclo de vida de la humanidad por el cual estamos pasando ahora, vemos en relación a los centros y los rayos y a los centros y los planetas, que los centros están regidos por los rayos siguientes:

	HOMBRE COMÚN	**PLANETAS EXOTÉRICOS**	
1.	Centro Coronario	primer rayo	Plutón.
2.	Centro Ajna	quinto rayo	Venus.
3.	Centro Laríngeo	tercer rayo	La Tierra.
4.	Centro Cardíaco	segundo rayo	El Sol
5.	Centro Plexo Solar	sexto rayo	Marte.
6.	Centro Sacro	séptimo rayo	Urano.
7.	Centro en la base de la columna vertebral,	primer rayo	Plutón.

DISCIPULOS INICIADOS		**PLANETAS ESOTÉRICOS**	
1.	Centro Coronario	primer rayo	Vulcano.
2.	Centro Ajna	quinto rayo	Venus.
3.	Centro Laríngeo	tercer rayo	Saturno.
4.	Centro Cardíaco	segundo rayo	Júpiter.
5.	Centro Plexo Solar	sexto rayo	Neptuno.
6.	Centro Sacro	séptimo rayo	Urano.
7.	Base de la columna vertebral	primer rayo	Plutón.

A estos rayos debe añadirse (en los dos grupos de seres humanos) el cuarto rayo que rige a la humanidad como centro en el cuerpo del Logos planetario, llevando así todas las influencias de rayo a una séptuple corriente de energía, que actúa sobre el yo inferior en los tres mundos, o sobre quienes están entrando en el quinto reino de la naturaleza, o forman parte de él. Intensificando el problema de la humanidad como un todo, existe el problema del individuo dentro de ese todo. A las influencias a que está sujeto como individuo por su pasado y su propio horóscopo particular, y a las que participa como integrante del cuarto reino de la naturaleza, deben agregarse los efectos de sus dos rayos principales (personal y egoico). Éstos indican el tipo del mecanismo y la cualidad del alma. No debe olvidarse que sus siete centros están en estrecha relación con los centros planetarios y que está condicionado no sólo por los centros de su propia naturaleza y sus rayos, sino por los centros que se hallan dentro del reino humano y también por los planetarios, los cuales Consideraremos a continuación

2. Las Razas, los Rayos y los Signos.

Este tema es de interés general y no de importancia individual. Arguyendo como debe hacerse siempre desde lo universal a lo particular, es esencial que la humanidad relacione su propio mecanismo con el mecanismo mayor por medio del cual funciona la Vida planetaria, y vea a su alma como una parte infinitesimal del alma del mundo. Por lo tanto, es necesario que relacione su signo del Sol con su signo ascendente y su alma con su personalidad, considerando a ambos como aspectos y partes integrantes de la familia humana, y esto sucederá en forma acrecentada. Este proceso comienza a manifestarse en la constante expansión de la conciencia grupal, nacional y racial, que la humanidad demuestra en la actualidad -conciencia que se expresa como inclusividad espiritual (desde el punto de vista del alma) o como una tentativa anormal y maléfica de fusionar y unificar todas las naciones en un solo orden mundial, basado en cuestiones materialistas y dominado por una visión materialista. Nada espiritual había en la visión de los conductores de las denominadas potencias del Eje. Pero la intención espiritual del género humano se va acrecentando lentamente y la gran Ley de los Contrastes traerá eventualmente la iluminación.

Me he referido a la actual situación mundial, porque si lo que tengo que decir no tuviera un valor práctico durante este siglo del destino, podría dedicarme a otros modos y métodos de elevar la conciencia humana. Pero existen quienes ven con toda claridad los resultados y aplican debidamente las verdades impartidas, y para ellos escribo.

Nuestro tema concierne a los centros planetarios, los rayos y los signos que los rigen y controlan. Ante todo, quisiera llamarles la atención sobre los' siguientes hechos, que merecen ser repetidos:

1. Nuestra Tierra, por ser un planeta no sagrado, está en proceso de convertirse en un planeta sagrado, lo cual significa un intervalo de convulsiones, caos y dificultades.

2. Esta transferencia de los estados inferiores de conciencia, expresados por intermedio de los centros inferiores, a un estado superior, puede tener lugar y lo tendrá, en este período mundial y en este siglo, si la humanidad lo desea, si las fuerzas de la Luz triunfan y si el nuevo orden mundial viene a la existencia. Esto lo hará si se aprenden las lecciones de la guerra y le sigue como resultado la correcta acción.

3. Tres factores deben tenerse en cuenta, y son:

a. El entero problema es tan vasto que la conciencia humana no puede captarlo, porque concierne a la experiencia de la vida y a un punto de crisis en la vida del Logos planetario.

b. Él, el Señor del Mundo, está liberando nuevas energías sobre el aspecto forma, es decir, en la Vida y las vidas de los distintos reinos de la naturaleza. Por estar la humanidad muy desarrollada -desde el ángulo del mecanismo de la conciencia- constituye el punto de mayor respuesta. El reino mineral, debido al excesivo empleo de su forma para satisfacer las necesidades de la guerra -municiones, barcos, aviones, etc.- está siendo profundamente afectado, así como los edificios, por ejemplo, en las ciudades devastadas; el reino vegetal está casi tan profundamente afectado como el anterior, debido a la destrucción de vastas zonas de bosques, campos y amplios espacios de vegetación.

c. La fuerza de Shamballa, rigiendo su trabajo de destrucción, es un aspecto de la voluntad y de la intención del Logos planetario, pero su primer y principal efecto ha sido estimular la voluntad al poder y la voluntad de poseer de determinados grandes grupos no espirituales. Más adelante, este aspecto de la voluntad evocará la voluntad al bien y la voluntad de construir, y la humanidad responderá a ella en vasta escala. Por eso el mal que ahora es diseminado por los opositores de las Fuerzas de la Luz, será neutralizado por la intención fija de los hombres y mujeres de buena voluntad de trabajar por el bien del todo y no para determinada parte.

Por lo tanto, podría decirse que, en realidad, lo que sucede hoy en el mundo es la transferencia de la energía del plexo solar planetario al centro cardíaco planetario. Las fuerzas de la voracidad, de la agresión, del espejismo y de la codicia, serán transmutadas en la hoguera del dolor y la terrible agonía y serán elevadas al centro cardíaco. Allí se transformarán en poder de sacrificarse, en dedicación incluyente, en una clara Visión de la totalidad y en colaboración que es un aspecto del principio de participación

Al decir esto no hablo en forma idealista ni mística. Estoy señalando la meta inmediata, indicando un problema de nuestra Deidad planetaria y dando la clave de un proceso científico que se lleva a cabo ante nuestros ojos y se halla hoy en un punto de crisis.

Como ésta es la quinta raza raíz o Aria (y no aplico este término en el sentido germanófilo materialista y falso), existen hoy en el cuerpo de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, cinco puntos focales de energía espiritual, expresándose por intermedio de cinco centros, que han despertado en ese cuerpo, y son:

1. Ginebra. - El continente europeo.
2. Londres. - La Comunidad Británica de Naciones.
3. Nueva York. - El continente americano.
4. Darjeeling - Asia central y occidental.
5. Tokio. - El lejano Oriente.

Actualmente estos cinco centros están siendo estimulados y vitalizados en forma anormal y deliberada La energía que fluye de ellos está afectando profundamente al mundo y constituyendo una gran esperanza para el futuro, pero produciendo efectos destructores y desastrosos en lo que se refiere al aspecto material de la vida humana. Hay dos centros en la Vida planetaria que están todavía relativamente pasivos, en lo que atañe a cualquier efecto mundial, a los cuales no les asigno ningún otro punto focal, fuera de señalar que algún día se descubrirá uno dentro del continente africano y, mucho después (varios millones de años), otro será descubierto en la región de Australia. Sin embargo, sólo nos conciernen los cinco centros de esta quinta raza raíz.

La fuerza que el centro de Ginebra está expresando (sin ningún efecto, aunque más tarde se producirá un cambio) es la de segundo Rayo de Amor-Sabiduría, con su principal énfasis puesto sobre la cualidad de la inclusividad. Atañe a la "unión por medio del amor fraterno" y a la expresión del servicio. Este centro planetario, que condiciona a esa pequeña nación, Suiza, ha tenido un poderoso efecto sobre ese país; un estudio de esto demostrará la posibilidad futura del mundo, cuando la afluencia de su energía esté menos obstruida. Ha producido la fusión, en forma grupal, de tres tipos raciales poderosos, pero no mediante una mezcla como en los Estados Unidos; ha permitido que dos sectores relativamente antagónicos de la fe

cristiana actuaran juntos con un mínimo de fricción; ha hecho que en Ginebra se originara la Cruz Roja -esta actividad mundial actúa imparcialmente con los nativos de todos los países y a favor de los prisioneros de todas las naciones- y albergó a ese penoso aunque bien intencionado experimento que se denominó Liga de las Naciones; ha protegido a ese pequeño país del golpe agresivo de las potencias del Eje. El lema o la tónica de este centro es “Trato de fusionar, mezclar y servir”.

La fuerza centrada en Londres es de primer rayo, Rayo de Voluntad o Poder, en su aspecto constructivo y no destructivo.

El servicio a la totalidad se está ensayando a un alto costo, y el esfuerzo consiste en expresar la Ley de Síntesis, lo cual constituye el nuevo énfasis que afluye desde Shamballa. De allí que los gobiernos de muchas naciones hallaron asilo en Gran Bretaña. Análogamente, si triunfan las Fuerzas de la Luz, por la colaboración de la humanidad, la energía que se expresa mediante este poderoso imperio será potente para establecer un orden mundial de justicia inteligente y una equitativa distribución económica. La nota clave de esta fuerza es “Sirvo”, como lo he señalado anteriormente en este tratado (véase la última página del Tratado sobre los Siete Rayos, T. 1.).

La fuerza que se expresa por intermedia del centro ubicado en Nueva York, es de sexto Rayo de Devoción e Idealismo. De allí los conflictos prevalecientes en todas partes, entre las diversas ideologías, y el conflicto mayor entre quienes representan el gran ideal de la unidad mundial, llevado a cabo por el esfuerzo unido de las Fuerzas de la Luz, respaldadas por el esfuerzo colaborador de todas las naciones democráticas y la actitud materialista y separatista de quienes tratan de impedir a los Estados Unidos asumir su responsabilidad y su lugar correcto en los asuntos del mundo. Si triunfa en su esfuerzo, este último grupo negará a los Estados Unidos la parte que le corresponde de “los dones que aportarán los dioses en la era venidera de paz que vendrá después de este momento de suspensión crítica”, según reza en El Antiguo Comentario. El sexto rayo es militante y activo o místico, pacífico y actualmente fútil; ambos aspectos condicionan hoy a los Estados Unidos. La nota clave de este centro mundial es “Ilumino el Camino” y éste es el privilegio de los Estados Unidos si su pueblo lo decide y permite que el autosacrifício humanitario y mundial (autoiniciado) y la firme decisión de apoyar la rectitud, gobierne su política y actitudes actuales. Esto va sucediendo lentamente, y las voces egoístas de los idealistas miopes, de los temerosos y los separatistas, están desvaneciéndose. Ello se debe a la inspiración de prestar servicio, motivado por el amor. De esta manera, las dos democracias principales pueden restaurar oportunamente el orden mundial, negar el antiguo orden de egoísmo y agresión e inaugurar el nuevo orden de comprensión, participación y paz mundiales. La paz será el resultado de la comprensión y la participación y no su origen, como lo insinúan tan a menudo los pacifistas.

La fuerza que afluye a través de Darjeeling, en la actualidad, es de primer Rayo de Voluntad o Poder. El rayo egoico de la India es el primero y de allí que el inmediato efecto de la fuerza que afluye de Shamballa consiste en estimular la voluntad al poder de todos los dictadores, sean los seudos dictadores mundiales como Hitler y su grupo de hombres malignos, dictadores eclesiásticos de cualquier religión, dictadores financistas de cualquier grupo económico en cualquier parte del mundo, o esos pequeños dictadores, por ejemplo, los tiranos del hogar. Resulta interesante señalar que la nota clave de la India es “Oculto la Luz” y esto ha sido interpretado como que la luz afluye desde Oriente y que el don que otorga la India al mundo es la luz de la Sabiduría Eterna. En cierto sentido ello es verdad, pero hay otro más amplio y profundo que demostrará ser verdad. Cuando el intento y el propósito de la gran Vida que actúa por intermedio de Shamballa sea llevado a cabo y esté en proceso de expresarse, será revelada una luz que nunca ha sido vista ni conocida. Una frase en las Escrituras cristianas dice “En esa luz veremos la luz”, lo cual significa que por intermedio de la luz de la sabiduría, derramada en nuestros corazones, mediante la Sabiduría Eterna, veremos eventualmente la Luz de la Vida algo sin significado e inexplicable para la humanidad actual, pero que será revelado más tarde cuando se haya dominado la crisis actual. Sobre su naturaleza y efecto, nada tengo que decirles ahora.

Deseo intercalar aquí algunas observaciones. Es de profunda importancia comprender que Gran Bretaña y los Estados Unidos están estrechamente relacionadas y que esta relación hará inevitables ciertas realidades y actividades, cuando el alma de cada nación esté funcionando poderosamente, y también que la India y Gran Bretaña están relacionadas por intermedio de la personalidad de primer rayo de Gran Bretaña y el rayo egoico de la India. Las implicaciones son claras e interesantes y también alentadoras. El aspecto conciencia del pueblo británico está cambiando constantemente hacia la expresión de su alma de segundo

rayo, y debido a esto han aprovechado ahora la oportunidad de prestar servicio a la humanidad a tan inmenso precio. Lo mismo le sucede al pueblo norteamericano. Como he señalado, el problema del cambio de idealismo es muy grande, y tienen la tendencia a ocultarse detrás del espejismo de la lucha por un ideal, en vez de reaccionar a la necesidad mundial y no al rayo del alma, el segundo rayo de amor.

Las fuerzas que afluyen a través de Tokio son de primer Rayo, en su aspecto materialista inferior. Japón está regido por el rayo del alma mediante la conciencia de sus conductores. Su personalidad de sexto rayo responde al llamado de la energía de primer rayo, de allí las actuales actitudes y actividades poco felices, y también su vínculo con Alemania, a través del rayo del alma de ambas naciones, y con Italia, por medio de los rayos de la personalidad, y de allí, por lo tanto, la existencia del Eje.

Señalaré que en estas interrelaciones no hay un sino inevitable ni un destino ineludible. El objetivo del discípulo individual consiste en manejar las fuerzas que actúan a través de él, sólo para obtener un bien constructivo, pudiendo emplear mal la energía, o bien aplicarla a los fines del alma. Lo mismo pasa con las naciones y las razas. El destino de las naciones está generalmente en manos de sus conductores, los cuales distribuyen las fuerzas de las naciones, enfocan la intención nacional (si son suficientemente intuitivos) y desarrollan las características de los pueblos, dejando tras ellos el recuerdo de los símbolos de la intención, corrupción o ideales nacionales. Esto puede verse actuando ya manifiestamente en dos grandes grupos orientadores de conductores mundiales: el primero está formado por los tres grupos de conductores del Eje, dominados por el maligno grupo alemán; Italia y Japón luchan a intervalos (rara vez conscientemente, pero a menudo inconscientemente) contra la mala influencia, y el segundo grupo formado por los conductores que representan a sus naciones en la Causa Aliada. No importa lo que la historia pasada indique respecto a muchas naciones aliadas (agresiones pasadas, antiguas crueldades y actos erróneos), ellas trataron de colaborar con las Fuerzas de la Luz y se esforzaron para salvar la libertad humana -política, religiosa y económica.

Indicaré además que las dos divisiones principales del mundo -Occidente y Oriente-, están regidas por ciertas energías de rayo:

Occidente	Rayo del Alma	2do. Rayo.
	Rayo de la Personalidad	4to. Rayo.
Oriente	Rayo del Alma	4to. Rayo.
	Rayo de la Personalidad	3er. Rayo.

Quisiera recordarles que estamos en un período de rayos mutables, que cambian para individuos y naciones, como para hemisferios y planetas. Todo puede trasladarse de un rayo menor a otro mayor, si el destino lo ordena. Un estudio de la clasificación que antecede arrojará mucha luz sobre la relación interhumana. Actualmente, tres grandes países tienen el destino de la humanidad en sus manos: los Estados Unidos de América, Gran Bretaña y Rusia. Grandes fusiones y experimentos raciales se están llevando a cabo en estos países, en los cuales se está desarrollando el gobierno por el pueblo, aunque todavía en etapa embrionaria. En Rusia se ha retrasado debido a la dictadura que terminará pronto; en los Estados Unidos por la política corrupta y en Gran Bretaña por las antiguas tendencias imperialistas; pero están desarrollando los principios democráticos, aunque todavía no controlan; la unidad religiosa se va estableciendo, aunque aún no actúa y los tres países están aprendiendo rápidamente, aunque los Estados Unidos en la actualidad, lo hace con más lentitud.

Oriente y Occidente están ligados por el rayo de la personalidad de Occidente y el rayo egoico de Oriente, y esto indica una comprensión eventual una vez que el alma occidental de segundo rayo llegue a ser el factor dominante. Cuando las diferentes relaciones sean en parte comprendidas por los pueblos del mundo, se tendrá la clave de los diferentes acontecimientos que tienen lugar actualmente y se comprenderán, con más claridad, la meta y el método de lograrlo. Hay mucho trabajo de profunda investigación a realizar, pues la ciencia de las relaciones de la energía está todavía en su infancia. En los años próximos verán su desarrollo. Lo que realmente sucede es que la conciencia humana cambia su enfoque de las energías individuales, que actúan a través de un específico “círculo infranqueable” (individual, nacional, continental o racial) a una comprensión de su interrelación y efectos mutuos. Esta ciencia puede ser estudiada de varias maneras, desde:

1. El ángulo de los antagonismos, que parecen inevitables y pueden justificarse por las energías de rayo y contrarrestarse por las energías del alma correctamente empleadas.

2. El ángulo de la similitud de fuerzas, que conduce inevitablemente a los intereses y actividades similares.

3. El ángulo de la fusión, de la unidad, de la visión y de las metas.

4. El ángulo de toda la humanidad. Si se recuerda que la humanidad está regida principalmente por dos rayos (el segundo y el cuarto), se hallará que estas naciones y países, cuyos rayos regentes son también el segundo y el cuarto, deben desempeñar, y desempeñarán, una parte importante en la determinación del destino humano.

En consecuencia, a través de los cinco centros principales del planeta, afluye hoy la energía espiritual y, de acuerdo con el vehículo de expresión que recibe su impacto, así será la reacción y la actividad y también el tipo de conciencia que la interpretará y empleará. La antigua verdad oculta es exacta: "La conciencia depende de su vehículo de expresión y ambos, para existir, dependen de la vida y la energía". Ésta es una ley inmutable.

Las cinco ciudades que constituyen la expresión exotérica del centro esotérico de fuerza, a través del cual la Jerarquía y Shamballa tratan de actuar, son la analogía en el cuerpo planetario, de los cuatro centros a lo largo de la columna vertebral y del centro ajna en el cuerpo de la Humanidad y del individuo. En los tres casos, son "puntos focales vivientes y vitales de fuerza dinámica", en mayor o menor grado. Algunos expresan predominantemente energía del alma y otros alguna fuerza de la personalidad; algunos están bajo la influencia de Shamballa y otros de la Jerarquía. El centro coronario de Occidente está empezando a reaccionar a la energía de segundo rayo y el centro ajna a la energía de cuarto rayo, y en esto reside la esperanza de la raza de los hombres.

3. Centros planetarios y del sistema.

Aquí y en otra parte he impartido todo lo que es posible dar hoy acerca de los centros planetarios y los rayos, incluso los rayos de las naciones y las razas. Si investigan debidamente y reúnen el material en un todo coherente, hallarán informaciones valiosas ocultas en mis diferentes enunciados. Les pediría que estudien y comparen, lean, busquen por tópicos, y extraigan todo lo que he dicho respecto a las diferentes naciones, sus constelaciones gobernantes y sus regentes planetarios. Hay aquí un amplio campo de investigación, que se clasificará en varias categorías.

1. Investigación sobre la naturaleza de los centros del hombre, la naturaleza y las influencias de sus planetas regentes, sus interrelaciones desde el punto de vista de la energía y la cualidad de las fuerzas de rayo que tratan de expresarse, más un conocimiento de los rayos de la personalidad y del alma. De ello sobrevendrá una captación comprensiva de la constitución humana, que revelará todas las relaciones y producirá dos "acontecimientos básicos en el tiempo":

    a. La fusión de la vida subjetiva y objetiva del individuo, en la conciencia vigílica.

    b. Una nueva relación, establecida entre los hombres, que tendrá como base la antedicha fusión.

2. Investigación sobre los diferentes centros nacionales y sus energías esotéricas regentes, que revelan, en forma más universal y con horizontes más amplios, el destino de la humanidad en relación con sus unidades grupales, grandes y pequeñas. Se estudiarán las cualidades del alma y de la personalidad de las naciones. Se observarán los centros de cada nación que enfocan ciertas energías de rayo, y se investigarán las emanaciones cualitativas de sus cinco o seis ciudades principales. Les daré aquí un ejemplo de lo que quiero significar. Las influencias de las ciudades de Nueva York, Washington, Chicago, Kansas y Los Ángeles, serán tema de investigación científica; se estudiarán la atmósfera síquica y la demanda intelectual; se hará un esfuerzo para descubrir la cualidad del alma y la naturaleza de la personalidad (las tendencias espirituales y materialistas) de las grandes aglomeraciones de seres humanos que vendrán a la

manifestación en ciertas localidades fijas, porque son expresiones de los centros de fuerza en el cuerpo vital de la nación. Similarmente, en relación con el Imperio Británico, se realizará un estudio de Londres, Sydney, Johannesburg, Toronto y Vancouver con estudios subsidiarios de Calcuta, Delhi, Singapur, Jamaica y Madrás, todas subjetivamente relacionadas en forma no prevista para las estudiantes de hoy. De acuerdo al plan y supeditada a las energías que afluyen a través de los cinco centros planetarios vitales, existen tres grandes energías fusionadores o centros vitales en nuestro planeta:

a. Rusia, que fusiona y mezcla a Europa Oriental y a Asia Occidental y Septentrional.

b. Los Estados Unidos (y posteriormente Sudamérica) que fusionan y mezclan a Europa Central y Occidental y a todo el hemisferio occidental.

c. El Imperio Británico, que fusiona y mezcla a razas y hombres en todo el mundo.

En las manos de estas naciones reside el destino del planeta. Éstos son los tres principales bloques mundiales desde el ángulo de la conciencia y de la síntesis mundial. Otras naciones menos importantes participarán en el proceso con plena independencia y colaboración, voluntariamente y a través del perfeccionamiento de su vida nacional en bien de toda la humanidad y del deseo de expresar y preservar la integridad de sus almas y de sus propósitos nacionales purificados (cuya purificación se está llevando a cabo ahora). Sin embargo, la nota clave de la vida humana será emitida por Rusia, Gran Bretaña y los Estados Unidos -no por su poder, su pasado histórico y sus recursos materiales o extensión territorial, sino porque están en posición de fusionar y mezclar los numerosos tipos, poseen una visión amplia respecto a su propósito mundial, no son básicamente egoístas en su intención, y porque el gobierno del pueblo llega a las profundidades de cada nación y es básicamente para el pueblo. Sus fundamentales Constitución, Carta Magna y Acta de Derechos, son humanas. Otras naciones serán puestas, gradualmente, en línea con estos requisitos espirituales básicos o -si ya se basan sobre estos principios humanos y no sobre el gobierno de una poderosa minoría que explota a una mayoría infeliz- colaborarán libremente con estas grandes naciones en una federación de propósitos e intereses, hasta el momento en que todas las naciones del mundo tengan una clara visión, abandonen sus objetivos egoístas y se pongan de acuerdo para trabajar unidas en bien de la totalidad. Entonces la humanidad surgirá a la luz de la libertad y revelará una belleza y un propósito espiritual, hasta ahora desconocidos.

3. Investigación de la relación que existe entre los centros planetarios y los del sistema, los planetas sagrados y las energías que afluyen a través de ellos, desde las constelaciones que rigen en sentido esotérico. Ésta es una de las paradojas del ocultismo, pero puede ser comprendida si el estudiante recuerda que los centros de su cuerpo etérico rigen al planeta en la medida en que ellos son o no receptivos a las influencias que emanan desde el planeta, por intermedio de los centros planetarios

Estudiando primero el microcosmos, como clave del macrocosmos, pero tratando al mismo tiempo de visualizar el macrocosmos, a fin de comprender el microcosmos, el hombre establecerá algún día una relación inteligente con el todo, del cual es una parte, y lo hará colaborando conscientemente Así la mente superior y la inferior, lo abstracto y lo concreto, lo subjetivo y lo objetivo, serán llevados a una unidad funcionante, y el hombre será integro.

No puedo dar la relación de los centros planetarios con los centros humanos, o de los centros del sistema con los planetas, porque sería dar mucho conocimiento demasiado pronto y antes de que exista suficiente amor en la naturaleza humana para contrarrestar el posible mal empleo de la energía con sus consecuencias a menudo desastrosas. Los colores, el grado matemático de las vibraciones superiores que emanan de los centros -individuales, planetarios y del sistema- y la cualidad (esotéricamente comprendida) de las energías, deben constituir el tema de la investigación humana y han de ser autocomprobados. Las claves y las indicaciones han sido dadas en la Sabiduría Eterna. El método mas lento de investigación es actualmente el más seguro. En el próximo siglo y a comienzos del mismo, vendrá un iniciado que continuará esa enseñanza y lo hará bajo la misma égida, porque mi tarea no ha terminado y esta serie de tratados que vinculan el conocimiento materialista del hombre con la ciencia de los iniciados, tiene aún otra faz que

recorrer. El resto de este siglo debe ser dedicado a reconstruir el santuario de la vida humana, la forma de la vida humana, la nueva civilización, erigida sobre los cimientos de lo antiguo, y a reorganizar la estructura del pensamiento y la política mundiales, más la redistribución de los recursos del mundo de acuerdo al propósito divino. Sólo entonces será posible hacer una revelación mayor.

Todo depende del triunfo de las Fuerzas de la Luz y la consiguiente victoria de quienes representan la libertad humana. Si las fuerzas del materialismo y la crueldad triunfan, y los intereses y ambiciones pecaminosas y egoístas nacionales prevalecen, también se hará la revelación, pero vendrá mucho más tarde. El resultado no está en juego y no es necesario desesperar. El valor de los que luchan por la libertad es inigualable. La Jerarquía permanece. La luz está penetrando en el mundo, a medida que lo real de la situación emerge con más claridad.

Alégrense, porque no existe una verdadera derrota del espíritu humano, no hay una final extinción de lo divino en el hombre, porque la divinidad siempre surge triunfante desde el más oscuro abismo del infierno. Sin embargo, es necesario sobreponerse a la inercia materialista en respuesta a la necesidad humana, en forma individual y por las naciones que no están absorbidas por las esencialidades de la situación. Hay signos de que esto está sucediendo. Ningún poder en la Tierra puede evitar que el hombre avance hacia su meta destinada y ninguna combinación de poderes puede detenerlo.

CAPITULO V

LAS TRES CONSTELACIONES PRINCIPALES Y EL ZODIACO

Existe actualmente una interrelación entre tres constelaciones sobre las que quisiera extenderme algo más, porque en la actualidad están llegando a la máxima potencia y culminación. Desde 1975 en adelante, esa potencia disminuirá grandemente hasta desaparecer. El período de la interacción de estas tres grandes energías y sus potentes efectos enfocados en nuestro planeta empezó en 1875, adquirió impulso en 1925, alcanzará su máxima expresión (para bien o para mal) en 1945 y luego declinará lentamente hasta 1975. Estas tres constelaciones son: Leo, Capricornio y Piscis, las cuales están curiosa y muy misteriosamente relacionadas con el cuarto reino de la naturaleza y, por lo tanto, con la evolución y el destino de la familia humana. Agreguen a éstas la energía emergente de Acuario y tendrán cuatro energías que actúan sobre los vehículos del hombre produciendo efectos peculiares -tanto destructivos como constructivos.

Esta relación o intensificación de la vibración ocurrió anteriormente dos veces: una fue en la época en que vinieron a la Tierra los Hijos de la Mente, durante la era Lemuriana, la otra en el período Atlante, cuando culminó el conflicto entre los Señores de la Faz Oscura y los Señores del Rostro Luminoso. (Véase T. III de la Doctrina Secreta o el Vishnu Purana. A. A. B.). En la era Lemuriana estuvo activa la constelación de Géminis y en la Atlante la de Sagitario. Entonces, el efecto se produjo en el plano físico (el primero fue en el plano mental) produciéndose el Diluvio Universal que atestigua La Biblia. Causó la destrucción de la humanidad de entonces, pero liberó la vida que moraba internamente para que adquiriera mayor experiencia y desarrollo.

1. Leo, Capricornio y Piscis.

Los efectos producidos son masivos y los regentes de estas constelaciones que entran hoy en actividad son los enumerados en una de las tabulaciones que he dado.

Leo. - Regente: El Sol, que vela a Urano, el planeta del ocultismo y de lo que gobierna las relaciones grupales, las organizaciones y la undécima Casa. Relaciona la influencia de Leo con Acuario.

Capricornio. - Regente: Venus, que rige la segunda Casa, concierne a la economía, a la distribución del dinero y los metales, y rige a Tauro, la “casa de las simientes” de la iluminación y la nueva luz emergente. Venus rige también a Libra exotéricamente y a la séptima Casa, donde se conocen los enemigos y se efectúan las uniones y amistades.

Piscis. - Regente: Plutón, que gobierna la octava Casa, la casa de la muerte, de la disolución y del desapego, y rige a Escorpio, el signo de las pruebas y del discipulado.

Esta clasificación y las relaciones que infiere, merecen un cuidadoso estudio a la luz de los asuntos modernos y de la actual situación mundial. Desde el ángulo de las energías de rayo implicadas, que tratan de controlar la vida humana, tenemos la influencia del séptimo Rayo de Ley Ceremonial, Orden y Magia, del quinto Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia, y del primer Rayo de Voluntad, llevando a cabo conjuntamente cambios fundamentales e introduciendo la nueva era. Esta combinación es terriblemente potente y produce la precipitación de las fuerzas internas, acrecienta la actividad de la mente inferior y la afluencia de la fuerza proveniente de Shamballa -combinación cuya actuación puede observarse como nunca anteriormente en el sector de la vida planetaria. El gran efecto producido se debe a la acrecentada sensibilidad del género humano, si se lo compara con las otras dos épocas cuando -en evolución cíclica- estaban activas estas tres constelaciones. Tal combinación se manifiesta hoy en los asuntos humanos. Fue responsable de la organización que estuvo detrás de la Guerra Mundial -organización que implicaba los tres niveles del triple mundo de la evolución humana, afectando también a los tres reinos de la naturaleza y culminando en el cuarto. Es responsable del empleo del poder mental en vasta escala, especialmente en forma materialista como en la actualidad, y de satisfacer el deseo humano, además de la voluntad egoísta de unos cuantos hombres malignos que responden a los aspectos inferiores de esa fuerza, debido a la simiente del mal que posee su propia naturaleza, y es responsable además de la constante y creciente voluntad al

bien de los muchos que van despertando.

Un cuidadoso análisis de estas constelaciones, sus regentes planetarios y las fuerzas de rayo que ellos transmiten, más una apreciación de las casas donde se sentirán principalmente estos efectos, aclarará los problemas mundiales en forma asombrosa. La breve clasificación dada a continuación será de valor, aunque signifique una repetición de lo dicho anteriormente:

Constelación	*Regente*	*Rayo*	*Casa*
Leo	El Sol (Urano)	Séptimo	Undécima.
Capricornio	Venus	Quinto	Segunda y Séptima.
Piscis	Plutón	Primero	Octava.

Por lo tanto, las energías que afluyen serán sentidas principalmente en esos aspectos de la vida humana que están influidos por los regentes de ciertas casas.

El séptimo Rayo de Orden Ceremonial u Organización, es sentido en la casa de las relaciones, de las organizaciones, del esfuerzo mutuo y de la aspiración (sea para bien o para mal). Las fuerzas de este rayo actúan sobre el séptimo plano o físico -plano donde se efectúan las principales cambios en todas las formas y en el que el discípulo debe permanecer firme cuando recibe la iniciación.

Este séptimo rayo impulsa al mundo de las fuerzas hacia una actividad organizada y dirigida en la esfera externa de la manifestación, y precipita el karma que, en este caso, conduce a:

1. La expresión de todo el mal subjetivo en la vida de la humanidad, que trajo la guerra mundial.

2. La iniciación del Logos planetario y -con Él- todos los que están de parte de las Fuerzas de la Luz. Esto adopta varias formas en lo que a la humanidad se refiere:

    a. La iniciación de la conciencia de las masas humanas, en la era acuariana, sometiéndolas a las nuevas influencias y poderes, y permitiéndoles responder en tal forma, que de otra manera no sería posible.

    b. La iniciación de los aspirantes del mundo, en el sendero del discipulado aceptado.

    c. La recepción de ciertas iniciaciones mayores en el caso de esos discípulos mundiales que son suficientemente fuertes y están preparados para recibirlas.

A pesar de la enorme destrucción en todas partes, el trabajo del séptimo rayo se hace sentir en forma acrecentada; continúa la destrucción de las fuerzas del mal, a un elevado precio para las Fuerzas de la Luz; simultáneamente hay un reagrupamiento y reordenamiento de las actitudes y del pensamiento humano, resultado de la enorme demanda de dirección y guía elevada, por los pensadores del mundo. De esta manera ya puede observarse la estructura nebulosa y los delineamientos confusos de la civilización de la Nueva Era.

El espíritu subyacente de libertad, triunfará a medida que se organiza en una revolución contra la esclavitud. A este fin, el séptimo rayo contribuirá acrecentadamente.

Leo, la constelación cuya nota clave es la plena autoconciencia, está dominando cada vez más. Los asuntos involucrados en la situación actual van aclarándose en las mentes de las masas, las cuales pueden actuar y actuarán, con plena percepción y propósito intencional consciente, cuando llegue el momento apropiado y comprendan, en forma hasta ahora imposible, las implicaciones y el precio involucrado. De allí el significado de mi reiterada afirmación de que las cuestiones y determinaciones de la actual situación están en manos de la humanidad. Las “estrellas en sus órbitas” ayudarán a la humanidad o traerán destrucción, de acuerdo a la determinación humana. Los hombres pueden alcanzar la libertad y organizarse para la Nueva Era, con su excepcional civilización y síntesis constructiva, o suicidarse (hablando simbólicamente) y entregar su futuro inmediato a las fuerzas del mal y de la muerte, las cuales trabajan para que mueran los verdaderos valores y todo aquello por lo

que ha luchado el espíritu humano.

El aspecto autoconciencia del ser humano se está expandiendo constantemente bajo esta primordial interacción, mediante las fuerzas transmitidas por Urano, por intermedio de la undécima casa, y cederá su lugar, finalmente, a la conciencia, relaciones y trabajo grupales. De allí la tendencia actual a la amalgamación, a la federación, a las esferas de acción y a los muchos grupos que caracterizan acrecentadamente el intercambio humano. El espíritu grupal y las formas a través de las cuales se expresará se están manifestando acrecentadamente constituyendo así una verdadera iniciación para la raza. Es el surgimiento de la gloria del espíritu humano en forma más definida y determinada, e implica una orientación hacia la libertad, que figurará más tarde en los registros históricos como la característica sobresaliente de esta era de gran conflicto. La humanidad participa ya en las pruebas preparatorias para la iniciación -la iniciación del discípulo mundial. Grande es el privilegio que tienen ustedes de tomar parte en esto. Recuerden que el once es el número del Iniciado, y que actualmente la undécima casa domina; no olviden que Acuario, el undécimo signo, es el signo de las relaciones, la interacción y la conciencia universales. Para esto la combinación de los signos Leo, Capricornio y Piscis, está preparando a la raza.

Los hombres malvados que guiaron el destino de Alemania hablaban de grupos mundiales y del Orden de las Naciones Europeas, pero era una agrupación que tenía a Alemania como centro para sus intereses egoístas. Las agrupaciones, parte del Plan divino, no deben estar formadas alrededor de ninguna nación, sino basadas en el ideal de la hermandad, en la voluntad al bien y en la libertad de la totalidad. Uno expresa la distorsión materialista egoísta, y el otro un objetivo espiritual.

Capricornio está relacionado, como ya he dicho, con la iniciación; es también el signo del venidero Salvador del mundo, y estos aspectos superiores de las influencias capricornianas pueden ser potentemente demostrados si la humanidad así lo desea y se aprovecha la influencia venusina para, emplear la mente como reflector del propósito del alma. Si esto no sucede, la actual situación se convertirá en algo mucho peor -situación donde las masas humanas deberán “comenzar nuevamente en la Tierra y se verán obligados a dar la espalda a luz que amanece”. Un oscuro período de civilización surgirá. En vez de la caverna oscura de la iniciación, donde la luz de la propia naturaleza del iniciado ilumina la oscuridad, demostrando así su control de la luz, tendremos la tenebrosa caverna del materialismo y del control físico y animal que reemplazará al “Camino Iluminado”. El aspecto terreno capricorniano, el aspecto concreto más inferior de la mente y el acrecentado control ejercido por el espíritu taurino, en su peor forma, ocupará el lugar de la posibilidad divina de entrar en la luz mayor, la manifestación de la naturaleza del alma y el reconocimiento de la “luz que reside en el ojo del Toro”.

Tales son las posibilidades que enfrenta el mundo de los hombres en la actualidad; el resultado depende del triunfo final de las Fuerzas de la luz (actuando por intermedio de las Naciones Aliadas) o del control de las fuerzas del materialismo. Alemania ha representado el materialismo en Occidente y Japón en Oriente. Agregaré también que quienes en ambas naciones (y hay muchos de ellos) personifican el “Camino iluminado”, están aprisionados en su medio ambiente, y sus personalidades dominadas por las formas mentales de sus poderosos gobernantes, que les imposibilito realizar una acción correcta, cosa que impele a la Jerarquía a un esfuerzo renovado. Las Fuerzas de la Luz reconocen el bien espiritual de todos los pueblos y trabajan por él, independientemente de sus relaciones nacionales, tratando también de liberar a Alemania del espejismo que aferró a su pueblo. La Jerarquía establece una diferencia entre la masa confundida, la juventud erróneamente educada y los conductores obsesionados en todos los sectores del gobierno. Los últimos son “cascarones” obsesionados por entidades malévolas, y a ello se debe su poder dinámico y centralizado y también su máxima capacidad de astucia, basadas en su antigua experiencia maligna y en la casi ridícula falsedad de su propaganda. Son el espíritu personificado del materialismo, despojados de todo verdadero sentimiento y percepción, carentes de la luz del amor y la comprensión, pero poderosamente animados por la energía de la sustancia misma. Ha llegado la hora de que los hombres adviertan la naturaleza de esos seres que tratan (bajo la agrupación actual de las constelaciones) de esclavizar a la raza. La influencia terrestre de Capricornio posibilitó su actividad, los cuales han sido evocados desde su malévolo pasado por el aspecto materialista de la misma humanidad y la potencia del egoísmo masivo del género humano. De manera similar, las Fuerzas de la Luz pueden ser evocadas con enorme potencia, pero sólo por la aspiración masiva y los deseos

espirituales de los pueblos de la Tierra. Ya hay signos de esta evocación.

La influencia venusina -como habrán observado- trae análogamente las influencias de Libra. Nos hallamos hoy en un ciclo donde se ha logrado un balance apropiado o punto de equilibrio, analogía del gran punto de equilibrio en el Sendero de Involución, cuando el espíritu y la materia se equilibraron recíprocamente e hicieron que el arco ascendente de la evolución fuera el posible y siguiente paso a dar. Ahora el equilibrio se hará en niveles mentales; en la crisis anterior se hizo en el plano físico. Este punto de equilibrio es para la humanidad, los Hijos de la Mente, lo que el punto de crisis anterior fue para el Logos planetario. Esto debe recordarse y ocupar su debido lugar en el pensamiento. El problema a resolver es: ¿ Qué aspecto de la humanidad triunfará finalmente y alterará el equilibrio para que predomine el espíritu o la materia, el alma o la personalidad? Tal es la naturaleza de estos puntos de crisis. Como en la crisis planetaria, si el espíritu, llegara a triunfar comenzaría a manifestarse una nueva modalidad, función o cualidad de la divinidad -la mente superior. Lo mismo podría suceder en la crisis humana. Si triunfara el espíritu del hombre entonces sería posible que surgiera el aspecto del verdadero amor, en su naturaleza divina, con su énfasis grupal. Esto es lo que está en juego.

A fin de hacer una plena presentación de la elección e indicar el método por el cual el espíritu del hombre puede triunfar, se hizo un llamado, o más bien fue evocada la influencia de Piscis. Las condiciones son las que se evocan, ayudadas a veces por las Palabras de Poder pronunciadas por la Jerarquía. Piscis, por intermedio de sus regentes, Plutón (que rige a la masa y a los discípulos, esotéricamente), necesitó del triunfo de la muerte -no necesariamente la muerte física- la cual conduce a la disolución de la forma del hombre. Frecuentemente es la muerte, o el fin de las antiguas civilizaciones que cíclicamente aparecen y desaparecen, muerte de la enseñanza religiosa que ya no llena la necesidad de la naturaleza espiritual del pueblo (como sucede ahora) y también de los procesos educativos que ya no educan la naturaleza en desarrollo del hombre y sólo sirven para engañar y aprisionar. Al decir esto, no quiero significar la muerte de la religión o de las corrientes de pensamiento. Me refiero a la muerte como la gran Liberadora que destruye las formas que provocan la muerte de lo que está corporificado. Alemania ha respondido a esta muerte filosófica en su aspecto más inferior. La destrucción de la religión, que Alemania trató de llevar a cabo, no es el preludio para establecer un mayor acercamiento a la divinidad, sino el esfuerzo para evocar a los antiguos dioses, deificar las formas de la materia y hacer del estado el fin supremo de la vida de los hombres, ignorando el espíritu de amor y de correctas relaciones individuales -relaciones que son características fundamentales del Reino de Dios.

El acercamiento totalmente ateo de Rusia al problema de la religión, en el momento de la revolución y durante el período de duración, es mucho más sensato que el acercamiento alemán. Puede confiarse en que el espíritu del hombre, en su divinidad esencial, surgirá indemne de la experiencia, en respuesta al llamado del espíritu imperecedero. Esta demanda puede ser enunciada claramente en el vacío y evocada por el tiempo y las circunstancias -el cual tendrá oposición si la única dificultad que debe enfrentar es un espíritu agnóstico y una actitud incrédula. Pero la imposición de los antiguos mitos, en un esfuerzo por acallar la demanda de conocimiento de la verdad, y el ataque cuidadosamente planeado contra el Cristo mundial, son peligrosos, malignos y causantes de una retrogresión. De esto fueron culpables los gobernantes de Alemania. No consiguieron apagar la vida espiritual de la nación, porque la religión no estaba corrompida como en Rusia, ni necesitaba una purificación tan drástica. Los pensadores harían bien en recordar tales cosas. En la Rusia mística, las simientes de la vida espiritual están germinando con una nueva belleza, y también se halla en camino de manifestarse un ideal religioso triunfante; en Alemania las antiguas y cristalizadas creencias son enfrentadas con algo aún más antiguo, y la combinación del desagrado del mundo y las formas decadentes harán que la suerte del pueblo alemán sea muy trágica. En la consiguiente lucha por lo que está espiritualmente vivo, en el esfuerzo por recuperar la creencia en la realidad de la revelación divina y en la determinación de rectificar el mal efectuado al mundo por sus gobernantes, Alemania puede algún día volver a expresar la vida del alma. Con este fin, antes debe primeramente liberarse del gobierno del mal y después debe ser ayudada para recuperar su posición espiritual.

Por lo tanto, Plutón entra con toda su fuerza y expresión a fin de conducir las pruebas del discípulo mundial, para lo cual trae la potencia de Escorpio, el signo del discipulado. Bajo estas influencias puede tener lugar la muerte de las formas, liberando al discípulo; debe sobrevenir la disolución de

viejas estructuras grupales de pensamiento, que personifican ideas e ideales caducos y disolverse y desaparecer las cristalizadas antiguas formas, pero en su lugar el espíritu imperecedero -impresionado por la revelación y sensible a los nuevos conceptos de la verdad que emerge- creará las necesarias y nuevas formas para la adecuada expresión.

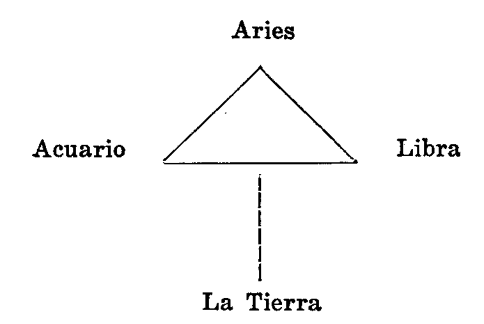
Tales influencias están dominando actualmente al mundo y se expresan de acuerdo al tipo de vehículo que reacciona a su impacto. El tipo de respuesta, consciente y la actividad resultante -como el ocultista bien lo sabe- depende de la cualidad del vehículo receptor de cualquier tipo de energía. La interacción de la energía y del vehículo despierta entonces algún tipo de conciencia. Ésta es una ley básica e inalterable.

Con lo poco que he podido decir respecto a estas constelaciones y su relación actual con nuestro planeta, espero haber puesto en claro y en forma práctica, algo que los astrólogos esotéricos deben captar incesantemente. Una vez establecido qué constelaciones ejercen influencia sobre nuestra Tierra en un momento dado, qué planetas exotéricos o esotéricos, transmiten su influencia y que rayos están en consecuencia activos, se podría entonces comprobar la realidad de las energías distribuidas, porque aparecerán en la Tierra y entre los hombres sus resultados apropiados y la respuesta esperada.

2. Las tres principales influencias planetarias actuales.

Dentro del sistema solar mismo, tres de los planetas sagrados se hallan peculiarmente activos, y son:

1. Urano. Este planeta es el regente exotérico de Acuario, el regente esotérico de Libra y el regente jerárquico de Aries. Está particularmente activo en la actualidad y trae la energía del séptimo rayo. La circulación de sus energías puede ser representada por el siguiente símbolo o diagrama:

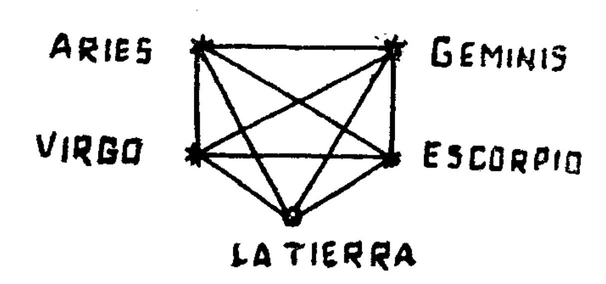


   La triple afluencia de la energía de séptimo rayo, matizada por la fuerza de las tres grandes constelaciones, es poderosa para efectuar grandes cambios en nuestro pequeño planeta. Es interesante comprender que Aries, el Inaugurador, llega a ser eficaz sobre la Tierra por medio del poder organizador de Urano. Aries es el origen, el comienzo y el iniciador de la Nueva Era y sus civilizaciones venideras, de la aparición del Reino de Dios en la Tierra y del individuo iniciado en los Misterios. Acuario es el actual Determinador del futuro. Lo que es iniciado ahora en Aries se manifestará en Acuario, y Libra impulsará a la adquisición de un punto de equilibrio o (hablando esotéricamente) a "eludir a las fuerzas opositoras que se hallan en el punto medio entre la fuente de origen y la meta".

2. Mercurio. Expresa la energía de cuarto rayo y está, como bien saben, peculiarmente relacionado con el cuarto reino de la naturaleza, el humano. Es el regente esotérico de Aries (por eso "conduce a los misterios") y también el regente exotérico de Géminis, signo de los grandes opuestos en lo que respecta a la humanidad, porque significa alma y personalidad, conciencia y forma; es también el regente exotérico de Virgo, la Madre del Cristo-Niño, o la forma y aquello que mora en la forma, y es, finalmente, el regente jerárquico de Escorpio, el signo del discipulado.

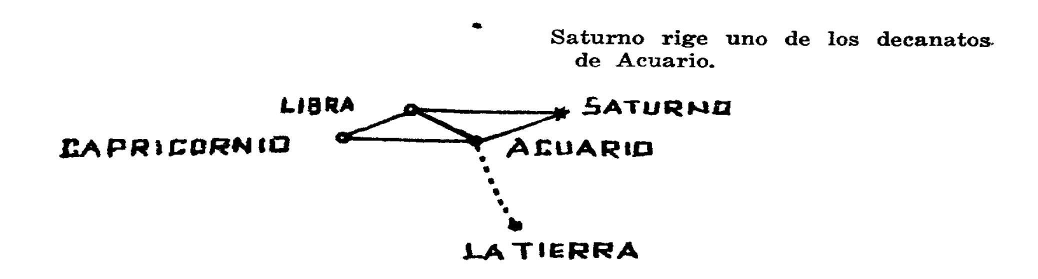
   En consecuencia, esto pone en estrecha relación a cuatro grandes constelaciones, cada una de

las cuales tiene una relación peculiar con las dualidades que conciernen, en forma definida y evolutiva, al hombre. Éstas son expresadas en forma excepcional para la humanidad por intermedio de Aries, Géminis, Virgo y Escorpio; el siguiente diagrama describe la naturaleza de esta relación:



Cuando se visualizan estos diagramas, el símbolo debe verse girando rápidamente. Mercurio, el Mensajero de los Dioses, lleva a la humanidad cierto tipo de fuerza, que precipita un punto de crisis y da lugar a la siguiente gran revolución, que conducirá al género humano a una nueva experiencia y a la revelación de la divinidad que el hombre está destinado a revelar.

3. Saturno. Este planeta aplica las pruebas y ha sido elegido o invocado con ese fin, porque el tercer rayo no sólo constituye su rayo particular sino que es también el de nuestro planeta, la Tierra. Las dos notas se sincronizan. Saturno es también el regente jerárquico de Libra y, por lo tanto, trae a la manifestación de la humanidad y a las diferentes Jerarquías involucradas, un punto de crisis, para el cual la clave y el resultado reside en el reconocimiento del equilibrio. Debido a que Saturno controla también a Capricornio en dos de sus tres expresiones o campos de influencia, es poderoso en los tres campos -exotérico, esotérico y jerárquico- y si se relaciona lo que digo aquí con lo que he dicho anteriormente en este tratado, referente a Capricornio, se verá que el signo de la iniciación se cierne sobre nuestro planeta y también sobre el destino del discípulo individual. Por lo tanto, existe una expresión de la fuerza de tercer rayo que el siguiente diagrama aclarará:



Esto hace efectivo y claro que el signo del equilibrio y de la iniciación puede ser empleado ahora inteligentemente para producir efectos sobre nuestra Tierra, e inevitablemente lo hará.

Estas afirmaciones ponen fin a lo que creí necesario decir. La iniciación -caracterizada por la autoiniciación- es la actual demanda del hombre. Las estrellas lo declaran y lo decretan. Por lo tanto, la Jerarquía colabora en forma intencionada. La demanda implorante y las aspiraciones del hombre indican que el hombre valora la oportunidad y reconoce comprensivamente la necesidad comprobada. El Espíritu de Vida hará que esto se cumpla.

CAPITULO VI

LAS TRES CRUCES

NO podré tratar detalladamente el tema de las tres Cruces zodiacales -las Cruces Mutable, Fija y Cardinal- porque conciernen a las totalidades o a la síntesis de la manifestación y a la experiencia unificada de una entidad encarnante, sea Dios
o el hombre. Por lo tanto, sólo pueden comprenderlo quienes poseen conciencia incluyente, es decir, percepción iniciática. Sin embargo, pueden hacerse algunos comentarios generales.

Las tres cruces son, como bien saben:

1. La Cruz del Cristo Oculto - La Cruz Mutable.

   a. Es la Cruz de las cuatro energías principales, que producen las circunstancias condicionantes y traNsforman al hombre animal en un aspirante.

   b. Es la Cruz de la personalidad o del ser humano, que se desarrolla en forma constante, integrándose finalmente. Esto tiene lugar, primero, en respuesta a las circunstancias y luego, a la inclinación del alma.

   c. Es la Cruz del cambio temporal y temporario, de la fluidez y de esos ambientes que se alteran constantemente e impulsan al alma, que anima la forma, a ir de una extrema experiencia a otra, de manera que la vida oscile entre los pares de opuestos.

   d. Es la Cruz de la forma que responde, nutre y desarrolla la vida del Cristo que mora internamente, el alma oculta o Señor del Ser.

   Los cuatro brazos de esta Cruz son Géminis-Virgo-Sagitario-Piscis. Algunas veces se la denomina la Cruz Común, porque condiciona al rebaño común, la masa humana.

2. La Cruz del Cristo Crucificado - La Cruz Fija.

   a. Es la Cruz compuesta por las cuatro energías que condicionan la vida del hombre, que es ante todo un discípulo en probación y luego un discípulo aceptado o consagrado.

   b. Es, destacadamente, la Cruz del alma. El hombre que se halla en la Cruz Fija está llegando a ser acrecentadamente consciente de su orientación e influencia, y no responde tan ciegamente como el hombre que se halla en la Cruz Mutable. No "asciende, en un sentido técnico a esta Cruz de Correcta Orientación", hasta no haber alcanzado, en cierta medida, contacto con el alma y recibido un toque de iluminación y de intuición espiritual -no importa cuán fugaz pueda ser ese destello.

c. Es la Cruz de "la visión fija y de ese intento inmutable que impele al hombre a ir desde un punto de luz hasta la brillante luz solar". El hombre en la Cruz Fija dice: "Soy el alma y aquí permanezco. Nada moverá mis pies fuera del estrecho lugar en el que permanezco. Enfrento la luz. Soy la Luz, y en esa luz veré la Luz".

d. Es la Cruz cuyas cuatro energías se mezclan con las energías del sistema solar mismo y las trasmiten. Esto puede hacerlo el hombre porque en la Cruz Fija está llegando a ser acrecentadamente consciente de los acontecimientos más importantes que él, y más absorbentes que sus anteriores intereses que conciernen a la humanidad, en su relación con las fuerzas solares, no sólo con las fuerzas planetarias. Va siendo cada vez más sensible a un todo mayor.

e. Las energías de esta Cruz continúan evocando respuesta hasta el momento de recibir la tercera iniciación.

Los cuatro brazos de esta Cruz son Tauro-Leo-Escorpio-Acuario. Se la denomina Cruz Fija porque el hombre está crucificado en ella por la directa elección y la intención inamovible de su alma. Una vez tomada esta decisión no puede retroceder.

3. La Cruz del Cristo Resucitado - La Cruz Cardinal.

   a. En esta Cruz, de acuerdo a la paradoja ocultista y al tiempo y espacio, el Espíritu es crucificado. Sus cuatro energías rigen y dirigen al alma cuando avanza en el Sendero de Iniciación. Lógicamente, tratándose de un estado de conciencia tan excelso, poco puedo decir respecto a esta Cruz. excepto hacer vagas generalizaciones.

   b. Por lo tanto es preeminentemente, la Cruz de la Iniciación y de los comienzos. Concierne fundamentalmente "al comienzo del interminable Camino de la Revelación" que se inicia cuando se entra en el Nirvana, para lo cual todas las etapas previas al Sendero de Evolución no han sido más que preparatorias.

      La citas dadas acontinuación pueden aportar comprensión y ayuda a fin de iluminar este tema tan difícil, indicando el significado de esta Cruz Cardinal como influencia culminante y revelando lo que tienen por delante quienes logran la categoría jerárquica:

      "Toda belleza y bondad, todo lo que contribuye a la desaparición del dolor y la ignorancia en la Tierra, debe ser dedicado a 'la Gran Culminación. Entonces, cuando los Señores de Compasión hayan civilizado espiritualmente a la Tierra y hecho de ella un Cielo, quedará revelado para el peregrino el interminable Sendero que se extiende hasta el Corazón del Universo. El hombre, que entonces ya no será hombre, habrá trascendido la naturaleza, e impersonalmente, no obstante en forma consciente, unificado con todos los Seres Iluminados, ayudará a cumplir la Ley de la Evolución Superior, de la cual el Nirvana no es más que el principio". (Yoga Tibetano y Doctrinas Secretas.)

   c. Ésta es la Cruz de los "brazos extendidos, del corazón abierto y de la mente superior", y quienes se hallan en ella conocen y gozan de la significación subyacente en las palabras: Omnipresencia y Omnisciencia, y están en proceso de desarrollar los aspectos superiores del Ser, que inadecuadamente describimos con la palabra Omnipotencia.

   d. Las energías de la Cruz Cardinal se fusionan con esas energías a las cuales sólo podemos dar el nombre de energía. cósmica, aunque ésta no les signifique nada. Contienen la cualidad de Aquel del Cual Nada Puede Decirse, y están "matizadas con la Luz de los siete sistemas solares", de los cuales nuestro sistema solar es uno.

   e. El alcance y el ciclo de su influencia en la vida del iniciado son absolutamente desconocidos, incluso para nuestro Logos planetario, que está crucificado sobre sus "brazos abiertos".

1. La Cruz del Cristo Oculto.

Hablando en forma general, la Cruz Mutable rige por lo tanto a la forma o naturaleza corpórea; controla todo el ciclo de vida del alma individual a través de las etapas de las experiencias inferiores de la humanidad, etapas estrictamente humanas, y los procesos integrantes del desarrollo de la personalidad, hasta que el hombre se trasforma en una persona alineada, reorientándose lentamente hacia una visión superior, una captación horizontal y vertical más amplia de la realidad, y convirtiéndose en aspirante. Esta Cruz rige a la triplicidad inferior en manifestación y a los tres mundos de la evolución humana. La Cruz Fija rige al alma, que ahora es consciente dentro de la forma humana y en los tres mundos, pero controla todo lo denominado "los cinco mundos de la realización humana" -los tres niveles de actividad estrictamente humanos y los dos superhumanos, es decir, la trinidad inferior y la Tríada espiritual. Concierne a toda la vida de la experiencia y la expresión del alma, después que la Cruz Mutable ha obligado, en realidad, al hombre a pasar los senderos de purificación y del discipulado. Se relaciona con la integración del alma y la personalidad y su total mezcla o fusión. La Cruz Cardinal rige la manifestación de la Mónada en toda su gloria y belleza, ciclo de influencia que tiene dos etapas: Una, en que la Mónada se expresa en los seis

planos de manifestación, en “sabiduría, fuerza y belleza”, por intermedio del alma y de la personalidad integradas. Esta etapa es relativamente breve. La otra, en que -retirado y abstraído de esas formas de Ser- “el UNO prosigue en un Camino superior y pasa a reinos desconocidos, hasta para los más elevados Hijos de Dios en nuestra Tierra.

Podría decirse que la Cruz Mutable constituye la influencia condicionante de ese gran centro planetario denominado humano; la Cruz Fija constituye eminentemente la principal serie controladora de energías regentes, trasmitidas por el centro denominado Jerarquía planetaria; la Cruz Cardinal rige y condiciona (en forma desconocida para los hombres) ese gran centro planetario denominado Shamballa.

Por lo tanto, verán cuán grandioso es mi tema. Permítaseme repetir que sólo quienes pueden pensar en términos de cualesquiera de las tres Totalidades mencionadas, sabrán de lo que hablo; las mentes menos capacitadas obtendrán una imagen o visión de posibilidades trascendentales que los ayudará a obtener una expansión de conciencia, pero lo que expondré permanecerá en el nivel de lo (momentáneamente) inalcanzable.

Técnica y académicamente se aclarará el tema, si puntualizo que:

1. La Cruz Mutable es la Cruz del Espíritu Santo, de la tercera Persona de la Trinidad Cristiana, pues organiza la sustancia y evoca la respuesta sensible de la sustancia misma.

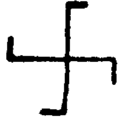
2. La Cruz Fija es la Cruz del Hijo de Dios, de la segunda Persona de la Trinidad, impulsado por el amor a encarnar en la materia y a ser conscientemente crucificado en la Cruz de la materia

3. La Cruz Cardinal es la Cruz del Padre, el primer aspecto de la sagrada Trinidad, que envió al Espíritu Santo (el Aliento) porque la Mente de Dios visualizó un destino para la materia, que ha tardado mucho tiempo en cumplirse, “ya cercano el momento”, el Hijo cumplió la ley en colaboración con el Espíritu Santo, y esto en respuesta al “hágase” del Padre.

Estas tres Cruces en su total manifestación se relacionan con las tres energías básicas, que trajeron a la existencia el sistema solar; constituyen las tres expresiones principales y sintéticas de la Voluntad suprema, motivadas por el amor y expresadas por la actividad. En estas Cruces, la capacidad de Ver el Todo, propósito-móvil-expresión, vida-cualidad-apariencia, se trasforma y cambia. En la Cruz Mutable, el hombre crucificado no ve nada. Sufre, agoniza, desea, lucha, y es la víctima aparente de las circunstancias, caracterizándose por la visión velada y los anhelos incipientes, que gradualmente toman forma hasta que alcanza la etapa de aquiescencia. y aspiración. Luego, en la Cruz Fija, empieza a comprender la totalidad del propósito de la experiencia en la Cruz Mutable (en lo que a la humanidad concierne) que hay un propósito jerárquico que puede ser captado sólo por el hombre que está dispuesto a ser crucificado en esa Cruz. Alcanza la etapa de la responsabilidad, de la autopercepción y de la correcta dirección. Su orientación es ahora “espiritualmente vertical, lo que implica la incluyente horizontal”. En esta etapa va adquiriendo forma, en su conciencia, el Plan del Logos. En la Cruz CarcZi~w2, el propósito y la culminación unificada de las dos crucifixiones anteriores evidencia en forma casi cegadora, aparece con toda claridad la visión de la intención unificada de las tres Personas de la Trinidad subyacente -cada una en Su Propia Cruz.

Quizás la simplicidad de los tres símbolos que se darán a continuación, puedan servir de algo para aclarar lo que he tratado de impartir.

La Cruz Mutable, de cambio material y movimiento constante, ‘puede ser representada por la svástica. El Hombre es inconsciente



de la naturaleza de las cuatro energías entrantes y poco puede interpretar en términos del alma. Las energías hacen impacto sobre él y lo impulsan a la actividad material. La Cruz de la personalidad hace que el

hombre crucificado en ella, se dedique a las cosas materiales, para poder en su oportunidad emplearlas divinamente. Los nazis eligieron de esta Cruz el aspecto inferior del símbolo, expresando así al finalizar el ciclo material de la existencia humana, el falso y maligno empleo de la materia, cuya clave es la separatividad. la crueldad y el egoísmo. El mal uso de la sustancia y la prostitución de la materia y de la forma para fines malignos, constituye el pecado contra el Espíritu Santo. Podría decirse que la svástica "lleva a un terrible peligro y a erróneos caminos a aquellos cuya codicia es grande y no ven la belleza de la Cruz que alborea ni sienten amor por las vidas humanas". Para quienes no responden a los aspectos y efectos inferiores de la Cruz que gira (según se la denomina a veces), "la svástica los arroja lejos y fuera de sí misma hasta que se detienen en la Cruz de la crucifixión elegida", la Cruz Fija del discípulo consagrado.

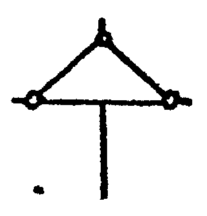
El símbolo de la Cruz Fija (en lo que a la humanidad se refiere) puede ser expresado así. Ésta es la Cruz de la Humanidad.



En ella el hombre obtiene la iluminación y es consciente de los 'efectos del ciclo completo (indicado por el círculo) de las cuatro energías, a las cuales estaba sometido en la Cruz Mutable.

El símbolo de la Cruz Cardinal es más complicado y puede ser representado así:

LAS TRES CRUCES



He aquí el triángulo de la Mónada manifestada, más los tres ciclos de cuatro energías, enfocadas y mezcladas en una unidad, y también la línea de la evolución (la evolución de la conciencia) descendiendo profundamente e incluyendo a la materia y, al mismo tiempo, extendiéndose a los "Espacios de la Divinidad".

Mucho de lo que puede decirse sobre las tres Cruces ya se ha expuesto en forma diseminada, cuando fueron considerados separadamente cada uno de los doce signos del zodíaco, y es innecesario repetirlo. Este tratado, igual que La Doctrina Secreta está destinado a incitar la investigación y tiene el poder de desentrañar y buscar, porque el proceso produce un efecto definido sobre las células del cerebro y conduce al estímulo necesario. En el estudio de las Cruces, el verdadero significado de sus influencias sólo aparecerá cuando empiecen a pensar en términos de síntesis o en relación con las cuatro corrientes de energía que fluyen en forma unida sobre y a través de cualquier tipo de manifestación divina. Esto no es fácil de realizar, pues la capacidad de pensar sintéticamente recién está comenzando a aparecer en las mentes más destacadas de la raza, lo cual puede ser ilustrado. y ello analíticamente (que siempre niega la síntesis), afirmando en lo que respecta a la Cruz Mutable, que, por ejemplo, la síntesis de la evolución, su problema y su meta, aparecen como si estuvieran unidos en una total presentación, cuando las influencias son observadas como:

1. Géminis - la presentación de la dualidad.
2. Virgo - la presentación de la vida y la forma fusionadas.
3. Sagitario - la presentación de la energía enfocada.

4. Piscis - la presentación de una radiación fusionada.

Esta radiación culminante es el resultado del enfoque de la vida, la intención y la energía en un "punto de poder radiante". Se ha dicho que, en conexión con la Cruz Mutable, actualmente el signo Piscis es el más poderoso y, cuando el trabajo de la Cruz Mutable ha sido realizado, el discípulo pasivo pasa a la Cruz Fija y se prepara para las pruebas y experiencias de la iniciación. Esto lo expresa El Antiguo Comentario en su simbología oculta, de esta manera:

> "La Luz brilla porque la luz mayor y la menor se acercan y se invocan mutuamente. Sus luces mezcladas, aunque todavía no son un sol radiante, se están fusionando rápidamente. Estas luces fusionadas revelan el Camino Iluminado.
>
> El hombre se ve a sí mismo siguiendo al otro Camino, el de las totalidades iluminadas, que conduce desde la forma al alma, desde la oscuridad a la luz, y así alrededor de la Rueda. Retrocediendo sus pasos y yendo hacia atrás en el Camino (la rueda revertida del zodíaco, A. A. B.), avanza.
>
> Penetra una nueva luz. Las siete hermanas desempeñan su parte (las Pléyades en Tauro son el primer signo de la Cruz Fija), entonces brillan tres luces. Y así aparece un radiante sol".

El tema de las tres Cruces es fusión e integración. La fusión de la personalidad en un todo funcionante; la fusión consciente del alma y la personalidad; la fusión de la triple expresión de la divinidad -Mónada, ego y personalidad, a fin de que aparezcan las energías fusionadas. La nota clave de sus influencias es el poder de incluir y la plena expresión en forma simultánea de la vida vertical y horizontal en tiempo y espacio.

Debería observarse que hay siete formas de luz, relacionadas con la sustancia de los siete planos, los cuales son estimulados y realzados por las doce formas de luz de las Jerarquías Creadoras, relacionada cada una con cualquiera de los doce signos del zodíaco. No puedo extenderme sobre esto, pues se relaciona con los misterios de las iniciaciones superiores. Las enuncio simplemente para que puedan apreciar una realidad oculta, que aún no pueden comprobar. Una afirmación paralela sería que la luz de los siete centros en el hombre (cuando están realzados por la luz de los siete centros planetarios) y los cinco reinos de la naturaleza (7 + 5 12) además de las doce luces del zodíaco, culminarán la efectividad de la luz que posibilitará la expresión de la totalidad, y esto por medio de la humanidad. Esta afirmación fundamental tiene muy poco significado para ustedes todavía, pero constituirá -en el próximo siglo- un pensamiento simiente o "sonido clave" para la próxima revelación de la Sabiduría Eterna.

Mientras la significación de las tres Cruces no sea comprendida en forma más plena y sintética por los astrólogos y los investigadores de la astrología es casi imposible hallar las palabras necesarias para trasmitir con claridad el significado designado. Hasta ahora no ha habido una real tentativa, por parte de los astrólogos (aún de los más avanzados), para llegar a una comprensión general o sintética del efecto que producen las Cruces sobre la humanidad. Todo lo que hasta ahora se ha trasmitido es el efecto que ejerce un brazo de la Cruz sobre el sujeto nacido en un signo particular. Pero hay una fusión de energía que debe observarse cuando, hablando esotéricamente, el hombre "permanece en el punto medio donde se unen las cuatro energías". El hombre cuyo signo del Sol está en Géminis, por ejemplo, está sujeto a las fuerzas que afluyen a través de toda la Cruz, a menos que sea un ser humano de grado muy inferior; será sensible a las influencias de los otros tres signos, cuando entran a ejercer poder, a medida que el zodíaco menor del año desempeña su parte. Más tarde, cuando el valor práctico de la astrología esotérica sea mejor comprendido, los hombres aprovecharán las tres energías de los otros tres signos de la Cruz en la que está ubicado el signo del Sol. Éste es un futuro desarrollo de la ciencia de la astrología esotérica. En términos más simples y, por lo tanto, limitando necesariamente la significación, podría decirse que el hombre, cuando está en Sagitario, tratará de practicar la centralización sobre determinada línea; cuando se halle en Virgo, sabrá que tiene la oportunidad de poner a la forma bajo la influencia del Cristo oculto y que, en Piscis, la sensibilidad a la impresión superior será su derecho y privilegio. Estas cuatro posibilidades, en lo que al iniciado avanzado se refiere, están bellamente demostradas para nosotros en la vida de Jesús, el Maestro que pertenece al sexto rayo.

El aspecto Géminis de Su vida está demostrado en la fusión perfecta de la dualidad básica que reside en la humanidad: lo humano y lo divino.

El aspecto Virgo vino a la expresión en Su duodécimo año, cuando dijo: "No sabéis que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre", indicando con ello la subordinación de la vida de la forma a la voluntad del Cristo interno; lo cual fue consumado cuando "la divinidad descendió sobre Él" en el Bautismo.

La energía de Sagitario Lo capacitó para decir, cuando enfrentaba con pleno conocimiento el inminente sacrificio que tendría que hacer: "Debo ir a Jerusalén", y leemos que entonces Él "volvió Su rostro" y recorrió el Sendero del Salvador, que conduce a la liberación de la humanidad.

El aspecto Piscis, en su expresión más elevada, está demostrado por Su sensibilidad al contacto inmediato e ininterrumpido con Su "Padre en los Cielos"; Él estaba en comunicación constante con la Mónada, probando así al mundo que Él había sido iniciado en esos estados de conciencia de los cuales la tercera iniciación es sólo el comienzo.

Todo ello demuestra que las tres Cruces funcionaron simultáneamente en Su Vida -algo hasta entonces desconocido en la perfección que Él demostraba. la perfección de la perfecta respuesta y también la perfecta demostración del resultado, dándonos una manifestación y un ejemplo de la fusión de las doce energías en una sola Personalidad divina (expresando la Individualidad) en el plano físico. Completaré brevemente la demostración de esta verdad -la verdad de que en el iniciado de grados superiores las doce energías zodiacales pueden enfocarse simultáneamente y producir una total manifestación de la divinidad, que está destinada oportunamente a expresarse a través de la humanidad en este planeta. He dado la forma en que se expresa la Cruz Mutable. Consideraremos las otras dos en relación con el Cristo y con el Cristo cósmico.

LA CRUZ FIJA

Tauro. - El Cristo dijo (como lo dijeron todos los Hijos de Dios que conocieron la verdadera significación de la Cruz Fija) "Yo soy la luz del mundo", y añadió, "si tu ojo fuese iluminado. todo tu cuerpo estaría pleno de luz". Tauro es, como habrán oído decir, la Madre de la Iluminación, y el "ojo del Toro" es el símbolo del ojo al cual se refirió Cristo.

Leo. - Es el signo de la identidad autoconsciente Esto lo testimonio el Cristo en las palabras que pronunció a sus discípulos: "¿ De qué le serviría al hombre ganar el mundo y perder su alma ?" o su propio centro de autoconciencia -ese significativo punto de realización que debe preceder a los más incluyentes estados de conciencia

Escorpio. - La significación de este signo en la vida del Cristo ha sido eliminada de El Nuevo Testamento, pero conservada para nosotros en la antigua leyenda cristiana que -en la cuna misma- Cristo mató o estranguló a dos serpientes, refiriéndose a los pares de opuestos, los cuales ya no podían controlarlo

Acuario. - La expresión de esta influencia nos ha sido bellamente dada en la historia de la Ultima Cena. El Cristo envió a Sus discípulos a la ciudad para que buscaran al hombre que llevaba un cántaro de agua" sobre sus hombros. Éste es el símbolo del signo Acuario, en el cual la universalidad del agua de la vida llegará a ser un factor en la conciencia humana; entonces todos compartiremos oportunamente la comunión del pan y del vino. Se refirió indirectamente a la misma idea cuando dijo que Él era "el Agua de la Vida", que apaga la sed de la humanidad.

Por medio del empleo de las energías de los cuatro signos de la Cruz Fija, el Cristo demostró la perfección.

LA CRUZ CARDINAL

En los cuatro signos de esta Cruz hallamos que Él también manifestó sus energías en su forma más elevada (desde el ángulo de la comprensión humana), aunque más por implicación que por enunciación directa.

Aries. - El signo de los comienzos proporcionó el impulso de la energía que Lo capacité paran inaugurar la era cristiana; inició, por Su intermedio, la “era del Amor”, que sólo ahora está empezando a tomar forma, y su potencia es tan grande que ha traído (en forma paradójica) la actual separación mundial.

Cáncer. - La potencia de este signo está expresada en las palabras del Cristo, a menudo mal interpretadas: “Otros corderos tengo que no son de este rebaño, y a esos también debo traerlos”. Se refiere a la conciencia masiva, en oposición a la conciencia iniciática de Sus discípulos. Cáncer es el signo de las masas.

Libra. - El Cristo permaneció en el punto de equilibrio de la evolución humana; permaneció entre el viejo mundo y el nuevo, entre Oriente y Occidente. En la era cristiana se obtiene un “punto de equilibrio”, o esas crisis de equilibrio en el reino humano.

Capricornio. - Este signo marca el punto de concreción y cristalización que trae oportunamente la muerte de la forma, y es lo que está sucediendo actualmente. En Su triunfo sobre la muerte y Su resurrección a la vida, el Cristo indicó el profundo misterio de Capricornio.

Un estudio de estas pocas sugerencias respecto a la vida del Cristo, traerá luz y vivencia sobre el tema de las tres Cruces. Es innecesario recordarles aquí, que en el Monte Gólgota las tres Cruces están representadas como:

1. La Cruz Mutable-el ladrón que no se arrepiente. Humanidad.
2. La Cruz Fija-el ladrón arrepentido. Jerarquía.
3. La Cruz Cardinal-la Cruz del Cristo. Shamballa.

2. La Cruz del Cristo Crucificado.

Para quienes lean este tratado, la Cruz de primordial importancia es la Cruz Fija de los Cielos. El número de aspirantes a los Misterios aumenta constantemente en la actualidad, y esto implica su reorientación hacia la luz, su reversión consciente en la rueda del zodíaco y su comprensión respecto a los objetivos de los procesos a los cuales se han dedicado en la Cruz Fija. Los discípulos tienden a pensar que el hecho de ocupar su lugar en esa Cruz y demostrar su disposición para someterse a las pruebas y manifestar una inalterable estabilidad, constituye el principal factor implicado. Pero en realidad no es así. Cada una de estas Cruces hace sentir su presencia como una cuádruple esfera de influencia o un potente centro de energía, por intermedio de un “sonido invocador”. Este sonido se eleva de cada una de las Cruces y produce resultados y respuesta en alguna parte. Este nuevo dato respecto a las Cruces es importante y lo trataré brevemente. Sólo cuando la influencia de los cuatro brazos de cada Cruz haya producido un efecto en el sujeto, tendrá lugar una transición en la conciencia, de una Cruz a otra -marcando cada transición un punto de crisis, tanto en el individuo como en el todo mayor. Entonces se iniciará un proceso de invocación -al principio inconscientemente, y será en este caso algo así como un esparcido llamado y luego, conscientemente, cuando adquiera la forma de un llamado enfocado.

Cuando llega el momento de la transición de la Cruz Mutable a la Cruz Fija, suceden tres cosas:

1. La influencia de las cuatro energías de la Cruz Mutable ha proporcionado a la forma una vasta experiencia de la vida.

2. Actualmente existe una gradual, creciente y profunda disconformidad en la conciencia del hombre que realiza la transición. Ha agotado en gran medida el deseo material, ya no le atrae el sendero que lleva a la materia; no lo dominan las necesidades de la naturaleza física; teme a los impulsos que emanan del plano astral: está mentalmente despierto y activo como una personalidad funcionante, pero permanece insatisfecho y está penosamente consciente de ello.

3. Se dedica a invocar. Este proceso de invocación se divide en dos etapas:

    a. La etapa de la aspiración irregular y vaga, pero que gradualmente adquiere poder.

b. La etapa del misticismo, fusionándose con el ocultismo (el estudio de lo que está oculto). La dualidad es ahora consciente y penosamente reconocida, y se pone en contacto con el camino superior y la visión espiritual. El deseo cede el lugar a los vagos impulsos de lo que podría llamarse amor. Este amor es la actividad producida en la personalidad por ese emergente aspecto divino, el cual él trata de invocar. Cuando es adecuadamente fuerte, entonces tiene lugar la verdadera evocación y el discípulo (el hombre es eso ahora) asciende a la Cruz Fija.

Lo que antecede es aplicable al discípulo individual y también a la entera humanidad y, como he dicho a menudo, este proceso de invocación está teniendo lugar en la familia humana, produciendo la terrible crisis actual. Las dos etapas ya descritas están presentes hoy en la humanidad en forma general y potente.

El reconocimiento de estas dos etapas en la humanidad, me indujo a dar, bajo instrucciones de la Jerarquía, como puntos ampliamente separados en el tiempo, dos estrofas de un gran mántram oculto. La primera, empleada en 1936, se refería a Ja vaga aspiración general del conjunto de pueblos del mundo, evidenciada hoy más que nunca y enfocada cada vez más hacia el verdadero bienestar.

LA GRAN INVOCACIÓN

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.
Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.
Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad dondequiera estén.
Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea. la tónica de esta época.
Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.
Que así sea, y cumplamos nuestra parte.

El empleo de esta primera estrofa, obtuvo un éxito inmediato y plena respuesta de esas personas buenas y bienintencionadas, cuyo enfoque es predominantemente astral y anhelante y cuya meta es paz y tranquilidad. La paz y la tranquilidad proporcionan una “zona de conciencia” en la que puede florecer la aspiración, alcanzarse el bienestar físico y emocional y posibilitar el reconocimiento de la visión mística.

La segunda estrofa se dio luego, y estaba destinada a ser una prueba o “punto decisivo en un momento de crisis”.

Que surjan los Señores de la Liberación.
Que traigan ayuda a los hijos de los hombres.
Que aparezca el Jinete del Lugar Secreto
Y con su venida salve.
Ven, oh Todopoderoso.
Que las almas de los hombres despierten a la Luz,
Y que permanezcan en conjunta intención.
Que el Señor pronuncie el fíat:
¡Ha llegado a su fin el dolor!
Ven, oh Todopoderoso.
Ha llegado para la Fuerza Salvadora la hora de servir.
Que se difunda por el mundo, oh Todopoderoso.
Que la Luz, el Amor, el Poder y la Muerte
Cumplan el propósito de Aquel que Viene.
La VOLUNTAD de salvar está presente.
El AMOR para llevar a cabo la tarea está ampliamente difundido.
La AYUDA ACTIVA de quienes conocen la verdad, también está presente.
¡Ven, oh Todopoderoso y fusiona a los tres!
Construye la muralla protectora.
El imperio del mal debe terminar AHORA.

Esta invocación fue dada a las masas durante esta prueba, pero estaba principalmente destinada a ser empleada por esos aspirantes y discípulos que no sólo son místicos, sino que han logrado por lo menos un pequeño progreso en su tentativa de hollar el camino oculto; están mentalmente enfocados y reconocen el camino superior; han visto la visión y están ya preparados para algo más cercano y real. Por lo tanto, la última estrofa está destinada principalmente a los que han ascendido o están en proceso de ascender a la Cruz Fija.

Por eso fue relativamente limitado el empleo de la segunda parte de la Gran Invocación, repudiada (a veces casi violentamente) por las personas de tipo emocional que no pueden ver más allá de la belleza de la paz -expresión de la meta en el plano astral. Su visión del todo mayor y la evocación de la voluntad al bien (que no es voluntad por la paz) estaba extremadamente limitada, aunque no por su culpa. Simplemente indicaba el lugar que ocupaba en la escala de la evolución, y marcaba un punto relativamente útil de servicio, pero en proceso de ser trascendido. Los pueblos del mundo ya están comprendiendo (por medio del sufrimiento y su consiguiente reflejo) que existe algo más grande que la paz, y es el bien de la totalidad, y no únicamente pacíficas condiciones individuales o paz nacional. Esta reorientación de la conciencia humana es creada por la actitud determinada de las almas de los hombres en forma masiva y fusionada, organizada y enfocada por la visión del bienestar general de la humanidad.

Sin embargo, fue esencial que las diferenciaciones en las actitudes aparecieran con toda claridad y, por lo tanto, dimos las dos estrofas de la Gran Invocación, en forma separada y en distintos momentos. Así aprendieron a apreciar la diferencia entre las actitudes de la masa de personas bien intencionadas del mundo y las actitudes correctamente orientadas de los aspirantes y discípulos inteligentes. Esto fue necesario antes de que pudiera tener lugar una acción más amplia. Hago una pausa aquí para recordarles que ambos grupos son necesarios: el primero -emocional e idealista- tiene que desempeñar su parte para enfocar la masiva aspiración fluida, cuya responsabilidad es hacia el público en general. El otro grupo de pensadores entrenados y personas que están principalmente animadas por la voluntad al bien (que es de mayor importancia en este ciclo mundial que la voluntad para la paz) tienen la función de evocar respuesta jerárquica, contestando a la aspiración del primer grupo. Enfoca su aspiración en el plano mental, creando una forma mental que personifica el objetivo y proyecta el “llamado” que puede llegar a oídos de los Señores de la Liberación.

La invocación fusionada y el llamado unido, elevará una poderosa demanda desde los distintos niveles de la conciencia humana hasta los Centros ocultos de la “Fuerza Salvadora”. Tal el llamado unido que deben ahora organizar. Así la masa de la humanidad será estimulada para pasar de la Cruz Mutable a la Cruz Fija, y el nuevo ciclo mundial que empieza en Acuario (un brazo de la Cruz Fija), será definitivamente inaugurado por la humanidad misma.

Por lo tanto, podría decirse que la Gran Invocación, tal como fue dada la primera vez, es para que la empleen aquellos que están crucificados en la Cruz Mutable, la Cruz del cambio, mientras que la Segunda Invocación es para quienes están crucificados en la Cruz Fija, la Cruz de la correcta orientación, y también para que la empleen esos hombres y mujeres cuya finalidad es expresar la voluntad al bien, y pensar en términos de servicio mundial, porque están orientados hacia la luz -la luz del conocimiento, la luz de la sabiduría y de la comprensión y la luz de la vida misma.

En la Cruz Fija, la influencia unida de sus cuatro corrientes de energía, cuando se expresan plenamente por intermedio de un discípulo individual y de la Jerarquía, produce también tres condiciones emergentes:

1. Hay una vasta experiencia de vida, actividad y percepción grupales. El hombre autoconsciente en Leo, se convierte en el hombre consciente del grupo en Acuario.

2. Surge en la conciencia del discípulo una visión del “Camino interminable, del cual el Nirvana no es más que el principio”.

3. Reconoce su trabajo mediador, tarea principal de la Jerarquía, que media entre Shamballa y la Humanidad. Sabe que debe llevar adelante simultáneamente, la tarea dual de invocación y evocación -la evocación (por medio de la correcta invocación) de la voluntad al bien de los pensadores y aspirantes del mundo y, además, la voluntad de salvar de los Señores de

Shamballa, por conducto de la Jerarquía, pues él está en posición de acercarse directamente. Señalo grandes misterios.

Por lo tanto, al principio se despierta en él una vaga determinación que cede su lugar, con el tiempo, a la evocación de la voluntad en sí mismo. Esto oportunamente lo relaciona con el aspecto voluntad de la Deidad cuando emana y desciende aminorado, desde Shamballa, por conducto de la Jerarquía, en cuya organización espiritual está siendo gradualmente integrado, mediante la experiencia de la Cruz Fija. Aquí debería observarse que:

1. La experiencia en la Cruz Mutable íntegra a un hombre en el centro denominado Humanidad.

2. La experiencia en la Cruz Fija íntegra al discípulo en el segundo centro planetario denominado la Jerarquía.

3. La experiencia en la Cruz Cardinal integra al iniciado en el principal Centro planetario que denominamos Shamballa.

Oportunamente, se convierte en un radiante centro de voluntad espiritual que afecta a la humanidad y evoca su voluntad al bien, la fusiona con la de la Jerarquía hasta donde puede, y a su vez fusiona esta voluntad humana con la actividad jerárquica, en un esfuerzo por evocar respuesta desde Shamballa.

3. La Cruz del Cristo Resucitado.

No puedo extenderme más sobre este tema, ni será útil que lo haga, respecto a las condiciones que emergen en la conciencia del iniciado en la Cruz Cardinal. Mis palabras no tendrían significado. La mayoría de ustedes se halla en el estado de transición, en el que están estabilizando la voluntad individual y tratando acrecentadamente de expresarla como voluntad al bien. Quisiera que comprendieran profundamente que si están condicionados por la voluntad para la paz, significa que aún actúan en niveles emocionales, y que deberán trabajar con Ja primera estrofa de la Gran Invocación y distribuirla a las masas. Si la voluntad al bien los influye y dirige, entonces, a la tarea de despertar la aspiración de las masas, deben agregar la de evocar respuesta a la necesidad mundial en los pensadores y aspirantes, por medio de la segunda estrofa, fusionando los dos acercamientos en un esfuerzo por evocar -por conducto de la Jerarquía- la voluntad de salvar de Shamballa.

CAPITULO VII

LOS RAYOS, LAS CONSTELACIONES Y LOS PLANETAS

(Según la Tabulación X)

LLegamos a la última parte de nuestro estudio sobre el zodíaco y su relación con los siete rayos. Hemos considerado los signos y sus efectos, y la nueva y profundamente esotérica astrología, que reemplazará en forma gradual a la actual astrología mundana. Al final de este siglo habrá conquistado el lugar que le corresponde en el pensamiento humano, pero hay algo que deben recordar constantemente. Ahora que la guerra ha terminado y los momentos de aguda prueba y tribulación ha llegado a su fin, se producirá un gran despertar espiritual –de calidad y naturaleza actualmente impredecibles. La guerra habrá enseñado a la humanidad muchas lecciones y arrancado la venda que el yo inferior puso sobre los ojos. Los valores que hasta ahora han sido expresados y comprendidos sólo por aquellos cuyos “ojos están puestos en Dios" serán la meta y el deseo de incontables millares; la verdadera comprensión entre hombres y naciones será el objetivo anhelado. Lo que la humanidad decide obtener, siempre lo logra. Constituye una ley oculta, pues el deseo es la fuerza más poderosa en el mundo; el deseo organizado y unificado fue la razón fundamental de los primeros y asombrosos éxitos del Eje. El único factor que puede oponerse triunfalmente al deseo es la Voluntad, empleando la palabra en su significado espiritual y como expresión del primer gran aspecto divino. Muy poca voluntad espiritual organizada fue demostrada por las Naciones Aliadas, aunque, lógicamente, estaban animadas por el deseo de obtener la victoria y llevar a un fin a este cataclismo mundial omniabarcante, por el deseo de paz y de retornar a la estabilidad, terminar con las guerras de una vez por todas y romper con su constante repetición cíclica, y por un acrecentado deseo de finalizar con el terrible sufrimiento, la crueldad, la muerte, el hambre y el temor, que están estrangulando a la humanidad para acabar con su vida.

1. La Naturaleza de la Voluntad.

Esta determinación, en la mayoría de los casos, es simplemente la expresión de un deseo fijo y unido, no el empleo organizado de la voluntad. El secreto de la voluntad consiste en reconocer la naturaleza divina del hombre. Sólo esto puede evocar la verdadera expresión de la voluntad. En verdad debe ser evocada por el alma, cuando domina a la mente humana y controla a la personalidad. El secreto de la voluntad está también estrechamente ligado al reconocimiento de la naturaleza inconquistable de la bondad, y a la inevitabilidad del triunfo final del bien. Esto no es una determinación ni la activación y estimulación del deseo para poder ser trasmutado en voluntad; tampoco es un enfoque implacable, inmutable e inconmovible de todas las energías, por la necesidad de triunfar (los enemigos de las Fuerzas de la Luz son expertos en eso). La victoria para las Naciones Aliadas residió en el esfuerzo por producir este enfoque con mayor efecto que del enemigo. El empleo de la voluntad no se expresa mediante una determinación férrea por mantenerse firme y no ceder a las fuerzas del mal. La determinación, el enfoque de la energía y la demostración de un total esfuerzo por la victoria, fueron sólo (respecto a las Naciones Aliadas) la expresión de un firme deseo por obtener la paz y terminar con el desorden. Las masas pueden hacer este tipo de esfuerzo y ambos bandos lo han hecho en este conflicto.

Sin embargo, hay un factor plus, un algo más que le trajo la victoria a los Aliados. Vino por medio de un inconsciente esfuerzo por expresar y comprender la cualidad de la Voluntad espiritual; la manifestación de esta energía divina hizo que el primer aspecto divino de voluntad o poder, sea lo que es, rasgo característico de la fuerza de Shamballa; esta cualidad es tan diferente, peculiar y distintiva de la divinidad, que ni el Mismo Cristo pudo expresarla con facilidad y comprensión. De allí el episodio de Getsemaní. No me resulta fácil expresar su significación en palabras. Han pasado dos mil años desde el episodio de Getsemaní, y desde que Cristo estableció el primer contacto con las fuerzas de Shamballa; por este medio y en bien de la humanidad, estableció una relación que, después de XX siglos, sólo es una frágil y débil línea de energía vinculadora.

Sin embargo, esta fuerza de Shamballa está disponible para ser empleada correctamente, pero el poder de expresarla reside en su comprensión (hasta donde sea posible en este punto medio. de la evolución humana) y su empleo grupal. Es una fuerza unificadora sintética, pero puede ser utilizada como una fuerza

regimentadora y estandarizante. Permítaseme repetir las dos palabras clave para el empleo de la energía de Shamballa: Empleo y Comprensión grupales.

El género humano ha tenido mucha dificultad en comprender la significación del Amor. Si esto es así, su problema en relación con la Voluntad será lógicamente aún más difícil. Para la vasta mayoría de los hombres el verdadero amor constituye sólo una teoría. El amor (como generalmente lo interpretamos) se expresa como bondad, pero es una bondad hacia el aspecto forma de la vida y de las personalidades que están a nuestro alrededor, y se satisface a sí mismo a menudo mediante el deseo de cumplir con nuestras obligaciones, y sin obstruir en forma alguna esas actividades y relaciones que tienden al bienestar de nuestros semejantes. Se expresa por el deseo de terminar con los abusos y lograr mundialmente condiciones materiales más felices; se demuestra en amor materno y entre amigos, pero raras veces como amor entre grupos y naciones. El amor es el tema de la enseñanza cristiana, así como la voluntad divinamente expresada constituirá el tema de la futura religión mundial, siendo el impulso que subyace en gran parte del buen trabajo realizado en los campos de la filantropía y del bienestar humano, pero, en realidad, el amor no ha sido nunca expresado -excepto por el Cristo.

Si esto es así quizás me preguntarán, ¿ por qué hago tanto hincapié sobre este superior aspecto divino? ¿ Por qué no esperar hasta que sepamos algo más sobre el amor y cómo manifestarlo en nuestro medio ambiente? Porque, en su verdadera expresión, la Voluntad es necesaria hoy como fuerza propulsora y expulsora, y como agente clarificador y purificador.

El primer registro de las palabras que el Cristo pronunció a Su madre fueron (símbolo del aspecto sustancia de la divinidad) "¿ No sabéis que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?" Esos asuntos que Él relacionó con el primer aspecto divino, la Mónada o aspecto Padre, fue llevar a cabo el propósito y cumplir la intención, la voluntad y el propósito de Dios. Su segunda enunciación fue pronunciada durante el Bautismo, en el Jordán, cuando dijo a Juan el Bautista: "Deja que esto sea así, pues nos corresponde cumplir con toda rectitud". Aquí, en esta segunda iniciación -que simboliza Ja conquista del deseo-, el Cristo penetra en el reino de la realización, del cumplimiento y de la correcta actividad planeada. Su propio deseo personal (necesariamente de orden superior, debido a Su elevado grado de evolución) sustituye a la Voluntad divina. Nuevamente, al final de Su vida, en la experiencia de Getsemaní, exclama: "Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha". Aún entonces, incluso para Él, era casi imposible poder expresar plenamente la voluntad, porque todavía estaba consciente del inherente dualismo de Su posición y del contraste entre Su voluntad y la voluntad de Dios. En estas tres enunciaciones, Cristo demostró Su reconocimiento de los tres aspectos emergentes de la vida, la cualidad y la energía de Shamballa:

1. La Voluntad que condiciona el aspecto vida.
2. La Voluntad que trae el cumplimiento de correctas relaciones humanas.
3. La Voluntad que, finalmente, conquista a la muerte.

Estos tres aspectos están relacionados con las tres expresiones divinas de espíritu, alma y cuerpo, o vida, conciencia y forma, o vida, cualidad y apariencia. Este aspecto de la expresión de la vida del Cristo nunca ha sido debidamente estudiado, sin embargo, aunque sea una pequeña captación y comprensión de ese aspecto, ayudaría a la humanidad a hacer retroceder el mal (individual. grupal y planetario) al lugar de donde vino y también a liberar a la humanidad del terror que ahora acecha en todas partes, desafiando a Dios y al hombre.

Por lo tanto, la energía de Shamballa es aquello que está relacionado con la vivencia (por medio de la conciencia y de la forma) de la humanidad; no es necesario que consideremos su relación con el resto del mundo manifestado; concierne al establecimiento de correctas relaciones humanas, y constituye esa condición de ser que, oportunamente, niega el poder de la muerte. Por lo tanto, es el incentivo y no el impulso, es el propósito realizado y no la expresión del deseo. El deseo asciende desde y a través de la forma material; la voluntad desciende a la forma, doblegándola conscientemente al propósito divino. Uno es invocador, Ja otra evocadora. Cuando el deseo está acumulado y enfocado, puede invocar a la voluntad; cuando la voluntad es evocada, da fin al deseo y se convierte en una fuerza inmanente, propulsora e impulsora, estabilizando, clarificando y finalmente -entre otras cosas- destruyendo. Es mucho más que esto, pero, en la actualidad, es todo lo que el hombre puede comprender, para lo cual posee ya el mecanismo de comprensión. Esta voluntad -despertada por la invocación- debe ser enfocada en la luz del alma y dedicada a servir los propósitos de la luz y establecer correctas relaciones humanas, que deben ser aplicadas (con

amor) para destruir todo lo que obstaculiza la libre afluencia de la vida humana y está produciendo la muerte (espiritual y real) de la humanidad. Esta Voluntad debe ser invocada y evocada.

No me refiero aquí a una de las dos Grandes Invocaciones ni a la tercera que ha sido dada últimamente, sino a la conciencia enfocada de hombres y mujeres de buena voluntad, cuyas vidas están condicionadas por la voluntad de llevar adelante con amor los propósitos de Dios, que tratan de comprender altruistamente esos propósitos y no temen a la muerte.

Hay dos grandes impedimentos para la libre expresión de la fuerza de Shamballa en su verdadera naturaleza. Uno, es la sensibilidad de la naturaleza inferior a su impacto, y su consiguiente prostitución para fines egoístas, como en el caso del sensitivo y negativo pueblo alemán, y el empleo por parte de las naciones del Eje para fines materialistas. El segundo es la oposición bloqueadora, obstaculizadora, confusa pero masiva, de los pueblos bien intencionados del mundo, que hablan vaga y bellamente sobre el amor, pero se niegan a considerar las técnicas de la voluntad de Dios en acción. Según ellos nada tiene que ver personalmente con esa voluntad, y se niegan a reconocer que Dios ejerce Su voluntad por intermedio de los hombres, así como también Él trata de expresar Su amor a través de ellos; no creen que esa voluntad pueda expresarse mediante la destrucción del mal, con todas sus consecuencias malignas. Tampoco pueden creer que un Dios de Amor emplee el primer aspecto divino para destruir las formas que obstruyen la libre actuación del espíritu divino; esa voluntad no debe infringir el concepto que ellos tienen del amor. Tales personas son individualmente de poco valor e importancia, pero su negatividad masiva constituyó un real detrimento para dar fin a la guerra, así como la negatividad masiva del pueblo alemán y su incapacidad de emprender la correcta acción, cuando los propósitos de Hitler fueron descubiertos, hicieron posible la gran afluencia del antiguo y enfocado mal, que trajo al hombre la actual catástrofe. Tales personas, similares a una piedra de molino atada al cuello de la humanidad, malogran el verdadero esfuerzo, susurrando “Amemos a Dios y amémonos mutuamente”, pero no hacen nada más que repetir plegarias y necedades, mientras la humanidad agoniza.

Fácilmente podrán apreciar el hecho de que la evocación de la energía de la voluntad y su efecto sobre las personas sin preparación y materialistas, podría ser y sería un desastre. Serviría simplemente para enfocar y fortalecer su propia voluntad inferior, nombre dado a determinados deseos satisfechos. Entonces podría crear una fuerza tan impulsora, dirigida hacia fines egoístas, que las personas se convertirían en monstruos de maldad. En la historia de la raza, una o dos personalidades avanzadas han hecho esto con terribles resultados, tanto para ellos como para los pueblos de su época. Uno de estos personajes de la antigüedad fue Nerón; el ejemplo más moderno fue Hitler. Sin embargo, el que este último fuera un enemigo tan peligroso para la familia humana, hizo que la humanidad, durante los últimos dos mil años, haya avanzado hasta un punto en que también puede responder a ciertos aspectos de esta fuerza de primer rayo. Por lo tanto, Hitler encontró asociados y colaboradores que añadieron su receptividad a la suya, de manera que todo un grupo se convirtió en agente que respondía a la energía destructora expresada en su aspecto más inferior. Esto les permitió trabajar sin piedad poderosa, egoísta, cruel y exitosamente, en la destrucción de todo lo que trataba de impedir sus proyectos y deseos.

Sólo existe una manera por la cual la enfocada maligna voluntad, debido a que puede responder a la fuerza de Shamballa, puede también ser superada, y ello, oponiendo una voluntad espiritual igualmente enfocada, demostrada por hombres y mujeres de buena voluntad que responden y pueden entrenarse para llegar a ser sensibles a este tipo de nueva energía entrante y aprender a invocarla y evocarla.

En consecuencia, podrán ver que en mi mente había algo más que el uso casual de una palabra común, cuando consideré los términos buena voluntad y voluntad al bien. Mantuve en mis pensamientos no sólo la bondad y la buena intención, sino la enfocada voluntad al bien que puede y debe evocar la energía de Shamballa y utilizarla para detener las fuerzas del mal.

Comprendo que esta idea es relativamente nueva para muchos lectores; para otros significará poco o nada; algunos podrán tener débiles vislumbres de este nuevo acercamiento y servicio a Dios que puede y debe hacerse, repito, para reconstruir y rehabilitar al mundo. Quisiera indicar aquí, que sólo se entra en contacto con el aspecto voluntad desde el plano mental y, por lo tanto, quienes trabajan con la mente y por intermedio de ella, pueden empezar a apropiarse de esta energía. Aquellos que tratan de evocar la fuerza de Shamballa se están acercando a la energía del fuego. El fuego es el símbolo y la cualidad del plano mental y también un aspecto de la naturaleza divina, aspecto sobresaliente de la guerra. El fuego, producido por

medios físicos y por la ayuda del reino mineral, fue el elegido y amenazante gran medio de destrucción en esta guerra; y dio cumplimiento a la antigua profecía de que la tentativa de destruir a la raza Aria sería por medio del fuego, así como la antigua Atlántida fue destruida por el agua, pero, la ardiente buena voluntad y el uso enfocado y consciente de la fuerza de Shamballa, pueden contrarrestar el fuego con el fuego, y esto debe hacerse.

No puedo decirles mucho más sobre este tema, hasta haberlo estudiado durante un tiempo, tratando de comprender el empleo de la voluntad, su naturaleza, propósito y relación con lo que entienden por voluntad humana. Deben reflexionar sobre cómo debería ser empleada y de qué manera los aspirantes y discípulos, mentalmente polarizados, podrían enfocar esa voluntad y hacerse cargo, sin peligro, de la responsabilidad de emplearla inteligentemente. Después, cuando conozcan más al respecto, les proporcionaré mayor conocimiento sobre la materia. Sin embargo, quisiera hacer una sugerencia práctica. ¿ No se podría organizar un grupo que tomara este asunto como tema de meditación, y tratara de capacitarse -por medio de la correcta comprensión- para hacer contacto con la energía de Shamballa y aplicarla? ¿No sería posible elaborar gradualmente el tema de la revelación de la voluntad divina, para que el tópico general pueda estar preparado para presentarlo al público reflexivo cuando llegue verdaderamente la paz? Muchas cosas se han de considerar a este respecto. Tenemos la demostración de los tres aspectos de la voluntad, tal como han sido enumerados anteriormente: la preparación del individuo para expresar esta energía; una madura consideración de la relación de la Jerarquía con Shamballa, llevada a cabo a medida que los Maestros tratan de desarrollar el propósito divino y ser Agentes distribuidores de la energía de la voluntad. Además tenemos que hacer el esfuerzo para comprender algo de la naturaleza del primer aspecto y su impacto directo sobre la conciencia humana, aparte de todo el centro jerárquico -un impacto hecho sin ningún proceso de absorción ni aminoración, al cual lo somete la Jerarquía. En otra parte me he referido a este contacto directo, que puede ser más directo y completo cuando haya mayor seguridad, como resultado de un acercamiento humano más comprensivo.

Una de las causas de la Segunda Guerra Mundial consistió en el establecimiento de un contacto prematuro -un contacto hecho por ciertas mentes egoístas, de cualidad relativamente elevada, ayudadas por la Logia Negra. Para contrarrestar esto y, oportunamente, eliminar la influencia de las fuerzas oscuras de nuestro planeta, debe haber un empleo consciente y activo de las fuerzas de Shamballa por la Logia Blanca, ayudada por hombres y mujeres cuya voluntad al bien es suficientemente fuerte como para salvaguardarlos del peligro personal en su Trabajo, y de ser desviados hacia líneas erróneas y peligrosas. Esta ayuda necesita ciertos contactos e interacción definidos y planeados, entre los dos centros: la Humanidad y la Jerarquía. Cuando esté se haya establecido mejor, podrá haber una cooperación real y organizada, y los miembros de los dos grandes centros “unirse en intención masiva , lo cual será la analogía, en el plano mental, de la intención masiva del público en general, cuyos labios y corazones poseen el poder de la demanda. A esta demanda puede añadirse la voluntad enfocada de los pensadores e intuitivos mundiales, que utilizarán sus mentes y cerebros para reafirmar los derechos.

Debido a que estaba involucrado el aspecto voluntad, procuré que el último punto a considerar sobre los siete rayos fuera: Los Rayos, las Constelaciones y los Planetas, tal como se dan en la Tabulación X. La interrelación dada concierne al primer aspecto de la voluntad, como ya he indicado. El análisis de esta clasificación completará nuestra consideración de la astrología esotérica.

Las siete estrellas de la Osa Mayor son las fuentes originantes de los siete rayos de nuestro sistema solar. Los siete Rishis de la Osa Mayor se expresan por medio de los siete Logos planetarios, que son Sus representantes, y de quienes son Su Prototipo. Los siete Espíritus planetarios se manifiestan por intermedio de los siete planetas sagrados.

Cada uno de estos siete rayos, provenientes de la Osa Mayor, son trasmitidos a nuestro sistema solar por intermedio de tres constelaciones y sus planetas regentes. La siguiente tabulación aclarará esto, pero debe ser interpretada sólo en términos de la actual vuelta de 25.000 años de la gran rueda zodiacal.

2. Varios Aspectos de la Voluntad.

Tenemos ahora la difícil tarea de considerar un aspecto de la manifestación divina, poco evidente aún en el plano físico, que carecemos de la palabra exacta para expresarlo, y los términos disponibles inducen análogamente a error. Sin embargo, intentaré proporcionarles ciertos conceptos, relaciones y

paralelos que puedan servir para concluir esta parte sobre astrología y sentar las bases para la futura enseñanza, alrededor del año 2025. Por este método vendrá toda revelación. Se da un pensamiento; se describe un símbolo; se delinea una idea. Entonces, a medida que las mentes de los hombres reflexionan sobre ellos y los intuitivos del mundo captan el pensamiento, sirve como pensamiento simiente que, oportunamente, fructifica mediante la presentación y el despliegue de una revelación que sirve para que la raza de los hombres se acerque más a su meta.

TABULACIÓN X

Rayos	Constelaciones		Planetas Ortodoxos	Planetas esotéricos
1ro. Voluntad o Poder	Aries	El Carnero	Marte	Mercurio
	Leo	El León	El Sol	El Sol
	Capricornio	La Cabra	Saturno	Saturno
2do. Amor-Sabiduria	Géminis	Los Gemelos	Mercurio	Venus
	Virgo	La Vigen	Mercurio	La Luna
	Piscis	Los Peces	Júpiter	Plutón
3ro. Inteligencia Activa	Cáncer	El Cangrejo	La Luna	Neptuno
	Libra	La Balanza	Venus	Urano
	Capricornio	La Cabra	Saturno	Saturno
4to. Armonía a través del Conflicto	Tauro	El Toro	Venus	Vulcano
	Escorpio	El Escorpión	Marte	Marte
	Sagitario	El Arquero	Júpiter	La Tierra
5to. Ciencia Concreta	Leo	El León	El Sol	El Sol
	Sagitario	El Arquero	Júpiter	La Tierra
	Acuario	El Portador de Agua	Urano	Júpiter
6to. Devoción Idealismo	Virgo	La Vigen	Mercurio	La Luna
	Sagitario	El Arquero	Júpiter	La Tierra
	Piscis	Los Peces	Júpiter	Plutón
7mo. Orden Ceremonial	Aries	El Carnero	Marte	Mercurio
	Cáncer	El Cangrejo	la Luna	Neptuno
	Capricornio	La Cabra	Saturno	Saturno

Estamos considerando la expresión de la fuerza de Shamballa en términos de Voluntad, es decir, del propósito divino, latente en la mente de Dios desde Los principios del tiempo y en los albores de la creación. Esa idea existe total y completa en la mente de Dios. En la manifestación es una actividad gradual evolutiva, autorreveladora y manifestada. Conocemos algo del aspecto inteligencia de Dios, que está revelado en la actividad viviente de la sustancia. Lentamente vamos aprendiendo algo respecto al amor de ese Gran Pensador, y su revelación ha llegado a la etapa en que la mente humana puede comparar su método de actividad viviente con el amor de la Deidad visualizado y sentido, expresado hasta ahora por el deseo de correctas relaciones humanas y el correcto trato de todo lo que no es humano. Acerca de la voluntad y el propósito de Dios, la humanidad nada sabe, porque la voluntad individual o la voluntad humana colectiva, que podría actuar como intérprete revelador y también servir como método de contacto, está dedicada al egoísmo y es ciega a los niveles más elevados de la expresión divina. La así llamada aceptación de la voluntad de Dios, por el género humano, está basada en su vida de deseo, en su negatividad y en la visión de los santos, cuya nota clave fue la sumisión, y su punto de contacto espiritual más elevado estaba matizado por el dualismo y condicionado por los métodos humanos de interpretación.

De acuerdo al método ocultista, debemos comenzar por lo universal y el todo; a su tiempo, lo individual y lo particular serán revelados, pero siempre en relación con el todo. Debería ser posible, mediante

un estudio de los siete rayos, de sus constelaciones relacionadas y sus agentes transmisores, los planetas, obtener una idea general de la afluencia de la energía de Shamballa, como propósito emergente en el plano físico.

Anteriormente, me he referido a las tres expresiones principales del aspecto voluntad. Tenemos la voluntad, como condicionador del aspecto vida. Esto no se refiere a ciertos acontecimientos u ocurrencias, sino a la naturaleza de las manifestaciones de la vida en cualquier ciclo, a través de cualquier nación o raza, en lo que concierne a la humanidad, y se refiere, además, a las amplias líneas generales que, en un momento dado en el planeta, determinan el progreso de la evolución de las formas que tienen básicamente que ver con la fuerza y la persistencia de la vida, que al manifestarse crea esas condiciones externas cualificadas y expresadas en términos de vida, cualidad y apariencia. La palabra vida, en esta triplicidad de términos, se refiere a la vida tal como la humanidad la comprende. Aquí me refiero a la palabra vida que H. P. 13. considera como la que sintetiza espíritu, alma y cuerpo. (La Doctrina Secreta, T. 1) En realidad, es esa cuarta Cosa indefinida que está detrás de toda manifestación, objetos, expresiones cualificadas de la divinidad, insinuada en El Bhagavad Cita con las palabras: “Habiendo compenetrado todo el universo con un fragmento de Mi Mismo, Yo permanezco.”

Después tenemos la voluntad que lleva a la realización, base de todas las relaciones y procesos de interrelación en nuestro sistema solar y (en lo que a la humanidad respecta) en el planeta. Es el principal factor responsable de la inevitabilidad de la culminación divina; la causa de la fructificación de todas las formas en todos los planos, y de la intención divina, y lo que está detrás de la conciencia misma. No encuentro palabras para expresar esto y lo dicho resulta totalmente inadecuado. Existe un reflejo vago e incierto de este cumplimiento de la voluntad, en la alegría de la realización, tal como lo registra el ser humano que ha hallado lo que su corazón desea. Largos procesos de evolución y una extensa experiencia de la actividad viviente de la voluntad de Dios, como Vida, preceden a esta realización. Este concentrado esfuerzo evolutivo y propósito indesviable, ha exigido mucho más que el deseo y aún más que la voluntad de estar activo. Existe una realización cumplida desde el mismo comienzo, porque la divina voluntad de realizar precede al esfuerzo creador. Es la síntesis de la creación o esfuerzo persistente, adhesión a la visión y sacrificio total, y todos ellos en términos de la divina experiencia experimentada, si puedo formular así la idea. Recuerden, por lo tanto, que a través de todas estas experiencias de la voluntad divina corre el hilo de una síntesis realizada. Esto es algo más que cohesión en tiempo y espacio, es más que el principio de privación, del cual habla H. P. B., y también más que la limitación autoimpuesta. Es el fin visto desde el principio, el Alfa y el Omega, produciendo el todo completo y la perfecta fructificación de la voluntad divina.

Finalmente, constituye la voluntad que conquista a la muerte. Tampoco esto debe ser interpretado en términos de muerte, tal como afecta a la naturaleza forma de la manifestación. La tónica de la síntesis y del triunfo -realizada y completada- persiste detrás de todo lo que podemos reconocer como muerte. Esta voluntad es el principio de la historia, de la meta final de la vida cuando se logra la fructificación es el triunfo final unido o la conformidad unificada, con un propósito previsto hace tiempo del espíritu-materia, vida-forma, más ese algo que constituye el sueño y la ¡neta y con el cual entran en contacto los más altos iniciados de la Jerarquía -la revelación secreta de Shamballa. Nada más puedo decir. Si el Cristo Mismo está esforzándose por adquirir ese conocimiento, nosotros sólo podemos hacer conjeturas.

En estas pocas palabras he tratado de dar una idea de una vasta comprensión subjetiva. Lo que insinúo es en realidad el objetivo de ese “interminable Camino del cual el Nirvana es la puerta abierta” -el Camino que conduce a la evolución superior, para el cual nuestro proceso evolutivo prepara al género humano. Señalo la meta de todo esfuerzo jerárquico. La humanidad está tan preocupada con la actitud y el esfuerzo de la Jerarquía, respecto al bienestar y guía humanos, que la meta de los esfuerzos de los Maestros de Sabiduría es lógicamente pasada por alto. En realidad, no le concierne al hombre. Sin embargo, la imagen del Plan divino, tan a menudo destacada en los libros y por los instructores ocultistas, está desfigurada, a no ser que se comprenda que así como la humanidad se esfuerza hacia la Jerarquía, Ella se esfuerza hacia Shamballa. El Antiguo Comentario dice:

> “Quien puede ver la luz oscura de Shamballa, penetra hasta lo que está más allá de nuestra pequeña esfera, aquello que puede ser presentido detrás del triángulo sagrado (Venus, Mercurio, la Tierra. A. A. B.) Allí existe el punto de fuego radiante que brilla dentro del ojo (Tauro), que arde sobre la cima de la montaña (Capricornio) y que el agua no puede apagar (Acuario). Son los tres sagrados”.

Al considerar los siete rayos, tal como están delineados en la Tabulación X, deben recordar que los observamos como expresiones de esta triple voluntad. Los siete rayos los hemos estudiado algo detalladamente en mis libros, desde el ángulo de la conciencia y desde el punto de vista en que producen cambios y expansiones de conciencia en el hombre, en las naciones y en las razas. Ahora, dentro de lo posible, consideraremos estos rayos a medida que vayan expresando la actividad viviente y pura de la Deidad, cuando se realiza a Sí misma en la manifestación como incentivo puro, energía impersonal dirigida, e instinto divino, siendo este último una mezcla de fuerza instintiva y energía intuitiva. Podría decirse, a quienes poseen cierto grado de percepción esotérica, que esta Vida sintética, por ser cósmica, emana de los planos cósmicos y no del sistema. De allí la dificultad de comprenderla:

1. La voluntad condicionadora es la síntesis de la vida del plano físico-cósmico, del cual nuestros siete planos son los siete subplanos. Por lo tanto, mientras la conciencia humana no se haya expandido más de lo que está ahora, el hombre no podrá comprender tal realización sintética.

2. La voluntad que trae realización es el divino incentivo (pues. impulso no es el término apropiado) del plano astral cósmico.

3. La voluntad que conquista a la muerte es una emanación del plano mental cósmico.

Desde estos tres planos cósmicos (abarcando la personalidad sagrada de los Logos solar y planetario) llegan las energías unidas de las tres constelaciones que controlan y energetizan a nuestro sistema solar: La Osa Mayor, las Pléyades y Sirio, actúan por intermedio de los siete rayos y éstos a su vez se expresan por intermedio de las doce constelaciones que forman la gran rueda zodiacal. Los Señores o Poderes Regentes de estas doce fuentes de luz y vida aminoran la potencia de estas tres energías mayores para que nuestro Logos solar pueda absorberlas; ellas se sintonizan los aspectos de las tres Potencias que no son adecuadas a nuestra vida del sistema, en este punto del proceso evolutivo, así como la Jerarquía desintoniza o aminora, sobre nuestro pequeño planeta, las energías provenientes de Shamballa. Estas tres energías mayores, se expresan en forma misteriosa por intermedio de los siete rayos, así como todas las triplicidades se subdividen en septenarios, conservando sin embargo su identidad. Estas siete energías que emanan de las tres mayores y son trasmitidas por conducto de las doce constelaciones, están corporificadas en los siete planetas sagrados y representadas en nuestra Tierra por los siete Espíritus ante el trono de Dios (el símbolo de la síntesis). Esta grandiosa interrelación está personificada en el gran proceso de: Transmisión, Recepción, Absorción, Relación y Actividad Viviente. El método es de Invocación y Evocación. Ambas frases contienen uno de los indicios más importantes de todo el proceso evolutivo, la clave para el enigma del tiempo y del espacio y la solución de todos los problemas. Pero el factor más importante consiste en que toda la cuestión constituye la expresión de la Voluntad enfocada.

Al considerar este proceso, quisiera que estudiaran la Tabulación .X, la cual es una forma simbólica que encierra lo que trato de impartir. Señalaré que el aspecto voluntad -tal como está personificado en los rayos y trasmitido por las constelaciones- actúa destructivamente cuando se concentra a través de un planeta ortodoxo y constructivamente cuando se concentra a través de un planeta esotérico. He aquí la guía secreta de la significación de la muerte y de la inmortalidad. Esto es algo que el astrólogo común será incapaz de comprobar, porque los ciclos involucrados son demasiado extensos, sin embargo, puede captar intuitivamente la probabilidad de mi proposición. Volveré a recordarles que nuestro tema es el plan, el propósito y la voluntad divinos, no la evolución de la conciencia o del segundo aspecto de la divinidad. Concierne al espíritu y no al alma. Trata de formular en cierta medida la vida del Padre, la voluntad de la Mónada y el propósito del Espíritu. En éstos (los tres aspectos de la voluntad) está germinando la simiente del próximo sistema solar, el tercero, y la fructificación de la Manifestación de la Personalidad del Logos. Por lo tanto, es necesario interpretar los siete rayos en términos de voluntad y no de amor o conciencia. Esto es lo que trataremos de hacer ahora.

Ier. RAYO. - La energía de Voluntad o Poder. Este rayo está destacadamente relacionado con ese aspecto de la voluntad que conquista a la muerte, sin embargo, es el Rayo del Destructor. Sobre esto les recordaré que la actitud humana de que la muerte es el destructor, presenta un punto de vista limitado y erróneo. El primer rayo destruye a la muerte, porque en realidad no existe tal cosa; ese concepto es parte de la Gran Ilusión, una limitación de la conciencia humana, y está básicamente relacionado con el cerebro y no con el corazón, por extraño que parezca. Es, en un verdadero

sentido, “una ficción de la imaginación”. Cavilen sobre esto. La abolición de la muerte y la destrucción de la forma es una manifestación de primer rayo, que en realidad trae la muerte de la negación e inaugura la verdadera actividad. Es la energía que puede ser llamada “incentivo divino”; es la vida que reside en la simiente, que destruye sucesivamente todas las formas, a fin de que pueda efectuarse la fructificación final. Ésta es la clave del primer Rayo. Es la Voluntad de Iniciar.
Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su más elevada realización es la iniciación.

2do. RAYO. - La energía de Amor-Sabduría. Esta energía fundamental es la voluntad de unificar, sintetizar, lograr coherencia y atracción mutua y establecer relaciones, pero -recuerden esto- son relaciones totalmente independientes de la conciencia de la relación o la realización de la unidad. Es la unificación tal como se ve desde el principio, que existe siempre y eternamente en la Mente de Dios, Cuya voluntad abarca el pasado, el presente y el futuro y Cuya mente no piensa en términos de evolución o de proceso. El proceso es inherente a la simiente; el anhelo de evolucionar acompaña inevitablemente la vida en manifestación. Es la Voluntad de Unificar.
Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su expresión más elevada es la visión mística.

3er. RAYO. - La energía de Inteligencia Activa. Es la voluntad del propósito condicionado. Los factores que se desarrollan por su intermedio llevan a cabo enérgicamente el plan reconocido, con una meta inteligente, concebida con un incentivo activo, que lleva adelante el proceso inteligentemente, por la fuerza de su propio impulso. Vuelvo a recordarles que no me refiero a la conciencia humana, sino a la totalidad de esa empresa que supedita a la materia y la adapta a la idea básica en la mente de Dios. Pero ningún ser humano es aún capaz de concebir esa idea. Nadie sabe cuál es la voluntad de Dios ni la naturaleza de Su propósito inteligente. Es la Voluntad de Evolucionar.
Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su expresión más elevada es la educación, o el desarrollo progresivo por medio de la experiencia.

4to. RAYO. - La energía de Armonía a través del Conflicto. Ésta es fundamentalmente la voluntad de destruir las limitaciones, que no es lo mismo que la voluntad de destruir la negación, como en el caso del primer rayo, pero es un aspecto similar a ése. No me refiero al aspecto conciencia que reconoce y se beneficia de esa lucha, sino a la energía inherente a todas las formas, y particularmente fuerte en la humanidad (porque el hombre es autoconsciente), que produce, ineludible e inevitablemente, la lucha entre la vida y lo que ha elegido como limitación; esto oportunamente destruye o rompe esa limitación en el momento en que se logra una verdadera armonía o unificación. Esotéricamente podría decirse que cuando la forma (limitación) y la vida se equilibran, aparece inmediatamente una brecha, y a través de ella fluye una fresca emanación de la voluntad. Cristo tuvo que morir porque había logrado la armonía con la voluntad de Dios, entonces, “el velo del Templo se rasgó en dos de arriba a abajo”. Aquí aparecerá la significación de esta fresca emanación de la Voluntad; el escenario está preparado para una nueva y fresca actividad del principio viviente. En lo que a la humanidad se refiere, las “simientes de la muerte” emergen por intermedio de este rayo, y la inexorable parca, la muerte, no es más que un aspecto de la voluntad, condicionado por el cuarto rayo que emerge del cuarto plano. La muerte es un acto de la intuición, trasmitido por el alma a la personalidad y que, luego, de acuerdo a la voluntad divina, lo lleva a cabo la voluntad individual. Ésta es la Voluntad de armonizar.
Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su expresión más elevada es la intuición, cuando se expresa a través de la actividad grupal. Siempre la muerte libera al individuo para que entre en el grupo.

5to. RAYO. - La energía de la Ciencia Concreta o Conocimiento. Para comprender esta expresión de la voluntad divina, el estudiante debe recordar el aforismo ocultista que dice “materia es espíritu en el punto inferior de la manifestación y espíritu es materia en su punto más elevado”. Básicamente, esta voluntad puede producir concreción y, sin embargo, al mismo tiempo constituir el punto donde espíritu y materia se equilibran y equiparan. Ésta es la razón de por qué la perfección humana se lleva a cabo conscientemente en el plano mental, el quinto plano; esto lo lleva a cabo el quinto rayo, y en ese plano tiene lugar la liberación, al recibir la quinta iniciación. Ésta es la voluntad inherente a la sustancia, y pone en actividad a todos los átomos con los cuales están construidas las formas. También está estrechamente relacionada con el primer sistema solar, aunque va liberando a esos miembros de la familia humana que constituirán el núcleo alrededor del cual se construirá el tercer

sistema solar. La energía de este rayo es inteligencia; es la simiente de la conciencia, pero no de la conciencia como la entendemos nosotros; es la vida inherente a la materia y la voluntad para trabajar inteligentemente; es ese algo viviente para lo cual no tenemos denominación, producto del primer sistema solar. Constituye uno de los principales haberes de Dios, el Padre, y también de la Mónada humana. Es la Voluntad de Actuar.
Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su más elevada expresión es la liberación -por medio de la muerte o la iniciación.

6to. RAYO. - La energía de la Devoción o del Idealismo. Es la voluntad que personifica la idea de Dios. Proporciona el poder motivador que se halla detrás de la actuación de lo que pueda ser el propósito de la creación. No tenemos aún ni la más mínima idea de lo que ese- propósito puede ser. Un ideal está relacionado con el aspecto conciencia, en lo que a los seres humanos se refiere. Una idea se relaciona con el aspecto voluntad. Este rayo personifica una potencia dominante. Expresa el deseo de Dios y es la energía básica que emana del plano astral cósmico. Oculta el misterio que contiene la relación entre la voluntad y el deseo. El deseo se relaciona con la conciencia. La Voluntad no. Sin embargo, no estamos considerando la conciencia, sino esa fuerza impersonal que impulsa adelante a través de los siete planetas de nuestro sistema solar y hace de la idea de Dios un hecho consumado en el Eterno Ahora. ¿ Significa algo este enunciado para ustedes? Presumo que muy poco; es la enunciación básica de una realidad oculta, respecto a la energía cuando se expresa en forma excepcional y peculiar, por intermedio de la humanidad. Recordaré aquí un enunciado de La Doctrina Secreta, "una idea es un Ser incorpóreo que no se sustenta por sí misma, pero da figura y forma a la materia informe y se convierte en la causa de la manifestación". Esta afirmación nos lleva directamente a Dios Padre, a la Mónada, al Uno. En consecuencia, está relacionada con la Voluntad y no con la conciencia. La conciencia es en sí el reconocimiento de un plan progresivo. La Voluntad es la causa, el Principio energetizante, la Vida? el Ser. Ésta es la Voluntad de Causar.
Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su expresión más elevada es el idealismo, el incentivo y la causa de la actividad humana.

7mo. RAYO. - Es la energía de Orden Ceremonial. Constituye una expresión de la voluntad que impele hacia la manifestación externa; contiene en sí la periferia y el punto en el centro. Es la voluntad para "la síntesis ritualista", si puedo expresarlo así; la Necesidad es el principal factor condicionante de la naturaleza divina -la necesidad de expresarse a sí mismo; la necesidad de manifestarse en forma rítmica y ordenada; la necesidad de abarcar "lo que está arriba y lo que está abajo" y, por medio de esa actividad, producir belleza, orden, perfectas totalidades y correctas relaciones. Es la energía impulsora que emana del Ser cuando aparece, toma forma y vive. Es la Voluntad de Expresar.
Hoy, en lo que a la humanidad concierne, su expresión más elevada es la organización.

En los enunciados que anteceden, respecto a los rayos, pueden ver que todo el círculo de su actividad es completo desde el ángulo de Dios, el Padre; la voluntad para iniciar la manifestación y su expresión progresiva resultante, se une con la voluntad para lograr la plena realización y la energía del Ser mismo -llega hoy en tiempo y espacio (en la mente de Dios) a la plena consumación.

3. Las Notas Claves de los Siete Rayos y el Aspecto Voluntad.

Las notas claves de los siete rayos, debido a que constituyen la revelación de los siete Grandes Seres, son:

Iniciación. Unificación. Evolución. Armonización. Acción. Causación. Expresión.

Éstas son las notas clave para la humanidad, en su punto actual de desarrollo evolutivo; cuando estas siete energías actúan en la conciencia humana, en un esfuerzo por producir y evocar el aspecto Voluntad en el hombre avanzado, producen:

Iniciación. Visión. Educación. Intuición. Liberación. Idealismo. Organización.

Un cuidadoso estudio de los siete rayos mayores y las siete notas clave menores, revelará estas verdades y su promesa. Al final de la Era acuariana dichas notas clave variarán algo, porque el

reconocimiento de la Voluntad (que conduce a la colaboración comprensiva) producirá grandes cambios en la polarización y objetivos humanos -objetivos ya logrados.

Veamos ahora cómo estas fundamentales energías de rayo actuarán en las relaciones planetarias y zodiacales del hombre, y por qué ciertas constelaciones y planetas están relacionados con algunos rayos y trasmiten influencias definidas y específicas al centro que llamamos humanidad, produciendo ciertas tendencias, evocando ciertas actitudes de la voluntad y conduciendo, por consiguiente, a ciertos eventos inevitables, así como a definidos y determinados modos de ser.

Siguiendo con nuestra consideración de la Tabulación X, deben tenerse presentes ciertas ideas fundamentales. Las enumeraré a fin de ayudarlos a comprenderlas:

1. Consideramos el efecto de las siete energías de rayo, que afluyen de cualesquiera de las siete estrellas de la Osa Mayor a nuestro sistema solar. Estas energías son vida-cualidad de los siete Grandes Seres, Prototipos de los Logos planetarios de los siete planetas sagrados. Estos últimos son Sus reflejos en tiempo y espacio, así como el alma es el reflejo de la Mónada en los seres humanos.

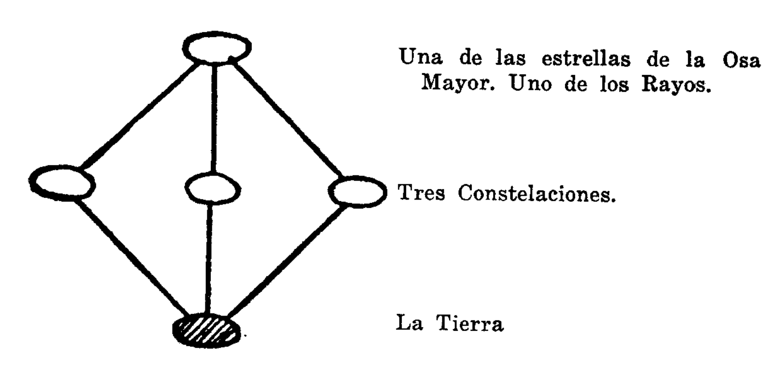
2. Cada uno de los siete rayos se expresa a través de tres constelaciones zodiacales. La analogía (no la correspondencia) reside en que estas tres constelaciones son para la vida de uno de estos Seres de rayo, lo que los tres aspectos mónada-alma-cuerpo, son para el hombre. Repito, aquí también es sólo una analogía. Recuerden que analogía y correspondencia no son lo mismo. En el primer caso el parecido es general, no en detalle. En el segundo es prácticamente idéntica, por lo general en un nivel inferior.

3. Estos siete grandes Seres se expresan en nuestro sistema solar como custodios o exponentes del aspecto Voluntad de la Deidad. Por lo tanto, Su efecto consiste en llevar a nuestro sistema solar y, oportunamente, a nuestra vida planetaria, la energía de la Voluntad en su aspecto planificador y constructor de Ja forma. Los libros esotéricos y la enseñanza esotérica necesariamente han hecho hincapié sobre la conciencia, porque expresa cualidad. Y así debe ser. Detrás de toda cualidad reside Aquello de lo que la cualidad es la expresión, y detrás de todo eso se halla la dinámica exteriorización (si se puede expresar así) que es el móvil de la cualidad o conciencia, y la precipitación de la voluntad y de la cualidad de la vida o apariencia.

4. La naturaleza de la voluntad es todavía indefinible, pues sólo la Mónada responde a su impacto; únicamente después de la tercera iniciación puede el hombre llegar a captar algo de la naturaleza de la voluntad. Todo lo que puede comprenderse en este breve resumen, es el efecto que produce la voluntad cuando hace sentir su presencia y el resultado de su expresión, acentuado por medio de las tres constelaciones.

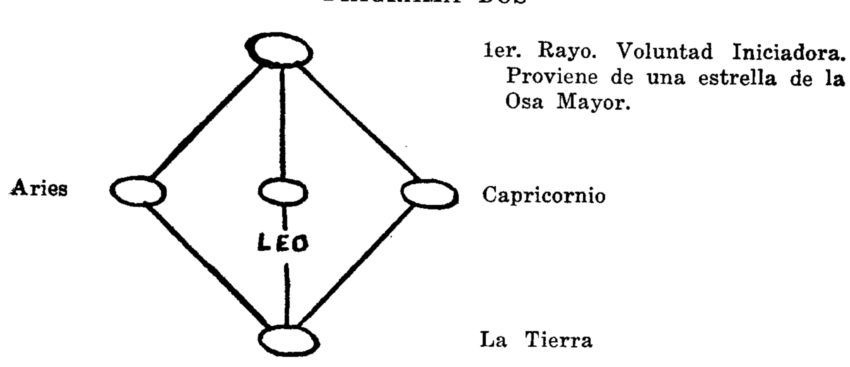
5. Las constelaciones, en grupos de tres, trasmiten a nuestro planeta, por conducto del Sol, las siete influencias de los siete rayos; las relaciones que doy aquí están únicamente vinculadas con nuestra Tierra. No son aplicables en relación a otros planetas de nuestro sistema solar, donde la configuración de la relación es distinta. Esto depende de la naturaleza de la red etérica a través de la cual tiene lugar toda la transmisión de energías. Las líneas de acercamiento pueden ser indicadas de la manera siguiente:

DIAGRAMA UNO



La ilustración de esto, de acuerdo a nuestra Tabulación, sería:

DIAGRAMA DOS



6. Este conjunto, en forma de rombo o "diamante", de las energías interrelacionadas, es el canon prototipo que se halla detrás de la red etérica y su influencia final condicionante, en lo que a nuestra Tierra concierne. Se hace alusión a ello cuando se refiere al "alma diamantina", de la cual el Buddha es un exponente. Lógicamente es un profundo misterio, pero la correlación es interesante y una garantía.

7. Estas siete energías de rayo, que expresan la voluntad prototípica divina en siete formas son:

ler. Rayo.	La voluntad de iniciar.
2do. Rayo	La voluntad de unificar.
3er. Rayo	La voluntad de evolucionar.
4to. Rayo	La voluntad de armonizar o relacionar.
5to. Rayo	La voluntad de actuar.
6to. Rayo	La voluntad de causar.
7mo. Rayo	La voluntad de expresar.

Cuando todo el trabajo creador esté completo, surgirá "un algo distinto", para el cual no tenemos denominación, pero que será la simiente del próximo sistema solar. Este tercer sistema solar expresará la voluntad divina, al desarrollarse lentamente a través del experimento y la. experiencia del amor divino.

8. Estos siete aspectos de rayo de la voluntad, meta de las iniciaciones superiores y personificación de lo que los Maestros Mismos se esfuerzan por comprender, constituyen aquello que florece en la Mónada cuando las almas han alcanzado la expresión perfecta a través de la humanidad. En lo concerniente a la humanidad se expresan como:

Ier. Rayo	Lo que impele a alcanzar la iniciación y la produce.
2do. Rayo	Lo que causa la visión o el poder de ver.
3er. Rayo	Lo que convierte la comprensión sensoria en conocimiento, el conocimiento en sabiduría y la sabiduría en omnisciencia.
4to. Rayo	Lo que es voluntad iluminada, la base de buddhi o intuición.
5to. Rayo	Lo que es la simiente cósmica de la liberación. Un aspecto de la destrucción.
6to. Rayo	Lo que es la causa de la facultad de construir formas mentales, relacionada al impulso creador.
7mo. Rayo	Lo que puede ser llamado el principio del orden.

9. Así como el deseo ha producido a este "hijo de la necesidad" -nuestro sistema solar-, existe detrás de todas las energías del Corazón de Dios y de todas las fuerzas que han producido el universo manifestado, aquello que es el resultado de la necesidad divina; no la correspondencia cósmica del cerebro, o sea la mente, o la intención enfocada, como podrían suponer. Es ese algo sintético que pr9duce cohesión y da por resultado fructificación o síntesis, como efecto o resultado final de la manifestación.

Me es casi imposible aclarar esto, porque me refiero a algunos aspectos y efectos finales de las iniciaciones superiores. Sólo los menciono porque llevan a la consumación y culminación de este estudio de la sicología divina, al manifestarse por intermedio de Dios y del hombre. Estoy dando, simplemente, pálidas e inadecuadas indicaciones de lo que emerge en la conciencia humana después de la tercera iniciación -el punto donde la vida de la personalidad o de la forma, es trascendida, y la Mónada se convierte en el objetivo de la meta deseada; entonces, su presión espiritual es acrecentadamente sentida. Por lo tanto, sólo es posible indicar metas distantes. Sin embargo, podemos obtener algunas vagas interpretaciones humanas de las metas divinas, relacionando a estos rayos y sus constelaciones transmisoras, con nuestra Tierra, y observando cómo esta relación. triangular puede actuar sobre nuestro planeta. La comprensión individual dependerá del grado de desarrollo, y sólo los iniciados superiores comprenderán las verdaderas implicaciones de mis palabras.

Deben recordar, cuando estudian estas profundas relaciones esotéricas, que las encaramos desde dos ángulos -los únicos dos por ahora posibles para la mente finita del hombre:

1. La relación de las tres constelaciones con cada uno de los rayos que expresan la cualidad de la Vida de una Entidad animadora -el Ser que se está identificando por intermedio de una de las siete estrellas de la Osa Mayor, Ursa Maior, como quizás debería denominarse a esa constelación.

2. Los tres aspectos de la Voluntad que expresan las tres constelaciones, y a los cuales los seres humanos responden conscientemente después de la tercera iniciación, y son:

    a. La voluntad que condiciona e inicia.
    b. La voluntad que trae realización.
    c. La voluntad que conquista a la muerte.

Antes de entrar en un análisis más estrecho de nuestro tema, quisiera recordarles que, en realidad, consideramos lo universal, simbolizado por el enorme conglomerado de constelaciones con las cuales se relaciona nuestro tema:

1. Las siete estrellas de la Osa Mayor o Ursa Maior, están involucradas en una relación intrincada con la Osa Menor o Ursa Minor, y las Pléyades. No nos ocuparemos de ello. Esta principal triplicidad de constelaciones tiene una relación peculiar con ese Gran Ser a quien me he referido a veces como Aquel del Cual Nada Puede Decirse. Todo lo que puede indicarse es que éstas tres galaxias de estrellas son los tres aspectos de esa Mónada Absoluta Indescriptible, Causa Inefable de los siete sistema solares -de los cuales el nuestro es uno.

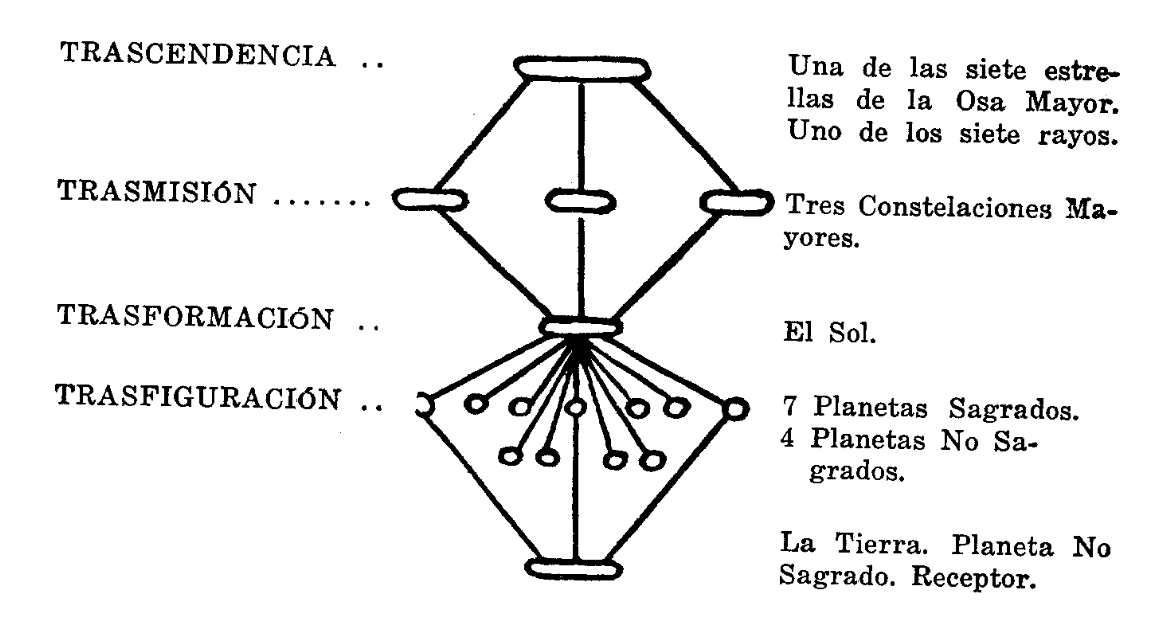
2. Las doce constelaciones del zodíaco, cada una con sus propias interrelaciones, peculiares a su propia Vida integral, forman parte de un triángulo de energías. Cada uno de estos triángulos es una unidad en sí mismo, pero, en conjunción con los otros triángulos, forma parte de ese

cuaternario mayor que es la analogía cósmica del cuaternario de la Vida Una -alma y naturaleza síquica dual, llamada en algunos de los libros esotéricos kama-manas, más la naturaleza. Estos cuatro son la expresión de la Causa Una Inefable.

3. Nuestro sistema solar (de suprema insignificancia) es sin embargo parte de la séptuple apariencia de esa misma Causa Esencial. Como sabrán, por La Doctrina Secreta, nuestro sistema solar es un diminuto reflejo o réplica de los números 1, 3, 7, 12. Debido a esta innata e inherente correspondencia, contiene en sí la capacidad de responder a las energías que emanan de esa fuente de luz y voluntad. Nada más puedo decir, porque el tema es demasiado vasto para el pensamiento humano, con sus limitaciones de conciencia y lo inadecuado de su lenguaje. Pero aún una débil percepción de este vasto conglomerado de Fuerzas inteligentes e inmensa concatenación de las estupendas Intenciones divinas, servirá para aclarar la comprensión de que nuestro sistema solar (y por consiguiente nuestro planeta) es parte de este vasto todo que se mantiene vivo por su virtud, fusionado por su voluntad y conservado por su Intención. Porque estas Fuerzas existen, existimos; porque persisten, persistimos; porque se mueven en la forma, en el espacio y en el tiempo, nosotros hacemos lo mismo.

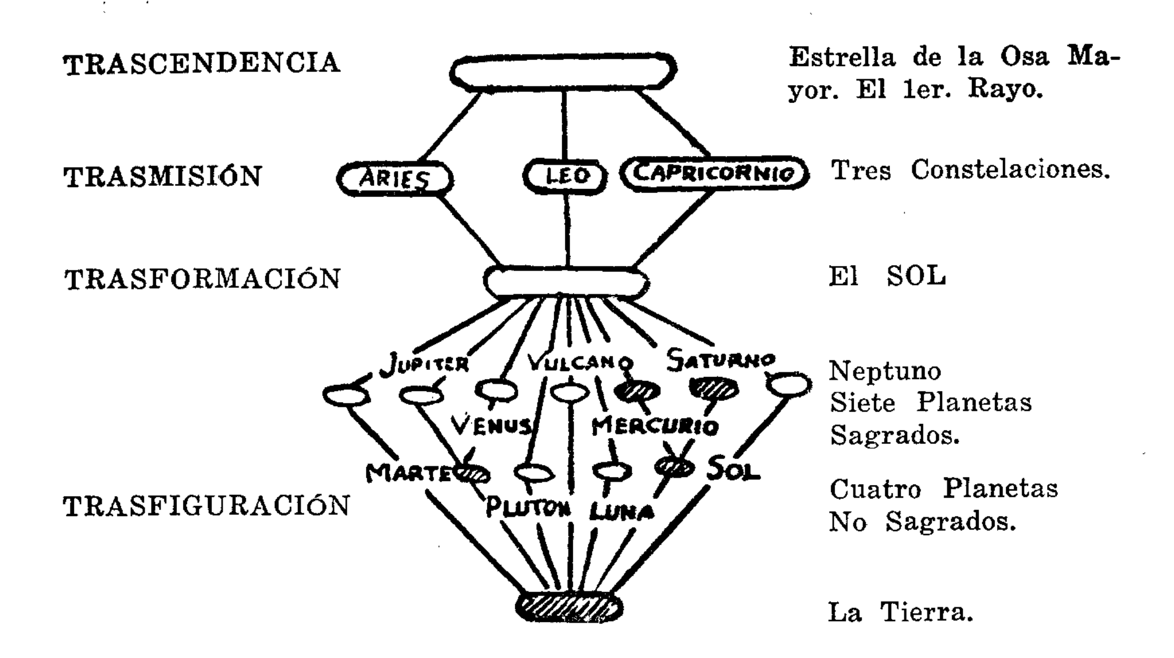
4. Energías Cósmicas y la Transformación.

Ahora les daré una pequeña idea de estas corrientes de energía cuando se exteriorizan en el espacio desde la Ursa Maior, y son trasmitidas por ciertas constelaciones zodiacales a nuestro sistema solar, y de allí, por intermedio del Sol, a los siete planetas sagrados. estos producen lo que se llama transformaciones en nuestro pequeño planeta no-sagrado, la Tierra, poniéndolo progresivamente en línea con el aspecto voluntad de la divinidad. El siguiente diagrama explicatorio aclarará en gran parte el proceso:



Ésta es la única manera por medio de la cual puedo darles una idea de la distribución de las energías, su limitación dentro de los límites del zodíaco y su enfoque dentro de la periferia de nuestro sistema solar. Seamos más específicos respecto a uno de los rayos y su relación triangular, tal como es dada en la Tabulación X:

DIAGRAMA CUATRO



1. Por ser la Tierra uno de los cinco planetas no sagrados, se indican sólo cuatro entre los grandes agentes trasfiguradores.

2. Los planetas rayados indican los agentes transmisores de las Fuerzas, que han pasado por el proceso de transformación, llevado a cabo por el Sol.

3. El Sol y la Luna figuran entre los planetas no sagrados, pues son, en este caso, pantallas o velos.

4. El origen del reloj de arena será observado en el diagrama de las energías afluyentes.

5. El diagrama que antecede puede ser empleado en conexión con cualesquiera de los siete rayos, pero involucrará:

   a. El empleo de otros agentes transmisores, en forma de tres constelaciones zodiacales apropiadas y sus regentes.

   b. La indicación de planetas diferentes de los involucrados en la afluencia de la energía de primer rayo.

6. La clave de todo el proceso en lo que concierne a la Tierra -y al individuo que vive en ella- reside en las palabras:

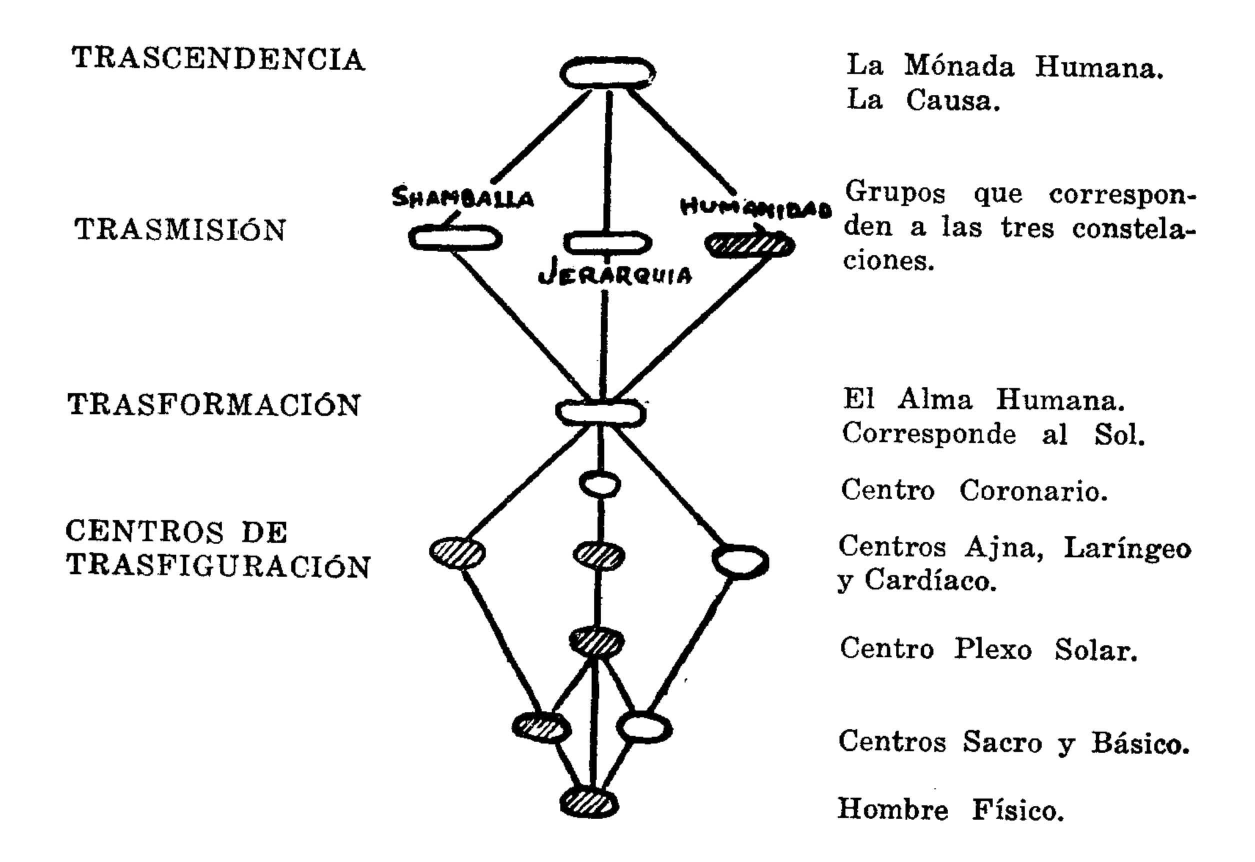
   Trascendencia. - La causa trascendente.
   Transmisión. - Las constelaciones zodiacales.
   Transformación. - El Sol. El Alma.
   Transfiguración. - Los planetas.

A éstas podría agregar una palabra en relación con la Tierra y su humanidad, la cual está aliada a lo antedicho. ,Esta palabra es Traslación, porque cuando las "almas de los hombres j0pstos son hechas perfectas", tiene lugar un proceso de traslación que eleva a la humanidad y la saca del planeta, llevándola a cualquiera de los siete Senderos Cósmicos, para los cuales nuestras siete iniciaciones son las puertas de entrada.

En lo que respecta al individuo humano, en su progreso e iniciación o traslación, desde un estado de conciencia a otro, tenemos una pequeña réplica de lo antedicho:

1. El alma del hombre recibe de los tres centros o grupos planetarios principales.
2. Los lugares oscuros indican centros que están despiertos o preparados.
3. El diagrama indica el "mapa de la luz interna" de un aspirante evolucionado, al borde del discipulado.

DIAGRAMA CINCO



La historia de la trayectoria del Uno a los Muchos y de los Muchos al Uno, está contenida en estos diagramas macro y microcósmicos.

Tomemos ahora cada uno de los siete rayos y veamos cómo personifican y trasmiten los tres aspectos de la voluntad, por conducto de las tres constelaciones y sus regentes, a nuestra Tierra. Entramos aquí en el reino de las causas y consideramos esos propósitos, incentivos, impulsos y objetivos trascendentes de Aquel en el Cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Esta gran Vida, el Anciano de los Días, el Señor del Mundo, Sanat Kumara, el Joven Eterno, el Logos planetario -Sus innumerables nombres son de importancia relativa-, la única Existencia sobre nuestro planeta capaz de responder a los objetivos del Logos solar y llevarlos a cabo. Éste, a Su vez, es el único en nuestro sistema solar capaz de responder a la séptuple Causa Emanante, expresada por intermedio de la Osa Mayor o Ursa Maior. Sin embargo, consideraremos los aspectos sicológicos de las emanaciones de los siete rayos que personifican la voluntad al bien.

Ier. RAYO. Voluntad o Poder:	Aries Leo actuando a través de los cuatro planetas: Marte, Mercurio, el Sol y Saturno Capricornio

Esta voluntad subyace en toda actividad iniciadora, es decir, en la iniciación de:

1. Las etapas previas a la creación.
2. El anhelo de evolucionar, avanzar, progresar.
3. El proceso diferenciador a fin de poder producir.

Éstas son todas expresiones o efectos de la actividad de la energía de rayo y pueden ser resumidas, por un acto de voluntad enfocada, en el pensamiento de una dinámica penetración a un nuevo estado de conciencia. Conduce inevitablemente a una nueva comprensión del ser. En esta afirmación, tenemos una de las definiciones básicas de la iniciación en lo que ella concierne al ser humano. Éstos son débiles procesos dinámicos, a los cuales la Vida Una se somete al entrar en la condición dual de espíritu-materia. Me refiero a la voluntad que subyace en el dualismo, que es análoga a la recepción y enfoque de una idea inicial al entrar en la mente de un ser humano creador y evolucionado, sus procesos mentales y realizaciones. Llegará alguna comprensión de esto si el discípulo considera qué tipo de aspiración fija, visión de la meta y visión para seguir la voluntad al bien ha afectado su vida. No puede ir más allá de esta realización, pero contiene la simiente cósmica de la comprensión.

Debe recordarse que en el sendero de iniciación todo el proceso de entrenamiento está dirigido hacia la evolución de la voluntad, y ello es posible porque detrás del desarrollo del amor se halla la revelación de la voluntad. Se dice correctamente que la meta inmediata del hombre es el desarrollo (en plena expresión) de la naturaleza del amor. Esto empieza a tener lugar y alcanza una etapa relativamente elevada de desarrollo en el sendero del discipulado. El detalle del proceso, en un sentido amplio y general, podría ser establecido de la manera siguiente:

1. El Sendero de Evolución y Probación
   a. Desarrollo del intelecto y de la percepción sensoria.
   b. Respuesta al centro llamado Humanidad
   c. La mente asume el control. La personalidad actúa.

2. El Sendero del Discipulado
   a. Desarrollo de la naturaleza del amor.
   b. Adquisición de la iluminación.
   c. Respuesta al centro llamado Jerarquía.
   d. Controla budhi o la intuición. El alma actúa.

3. El Sendero de Iniciación
   a. Desarrollo de la voluntad
   b. Realización de la síntesis.
   c. Respuesta al centro denominado Shamballa
   d. Controla el porpósito dinámico. La voluntad al bien. La Mónada actúa.

Esto abarca un terreno familiar para todos ustedes, pero es necesario la constante repetición en un esfuerzo por alcanzar una visión del todo. Ahora nos ocuparemos de la tercera etapa del proceso evolutivo llevada a cabo en el sendero de iniciación, en el cual, en lo que a la humanidad concierne, se entra en la tercera y culmina en la séptima iniciación -la más fácilmente alcanzada por las personas que pertenece al primer rayo, más que las que pertenecen a otros rayos.

Esto -hasta donde pueden captarlo actualmente- concierne principalmente a la voluntad creadora cuando:

1. Inicia la manifestación y condiciona lo creado.
2. Da lugar al oportuno cumplimiento.

3. Vence a la muerte o la diferenciación.

Todos los iniciados deben expresar, y eventualmente lo hacen, voluntad dinámica creadora, propósito enfocado, que sólo expresa voluntad al bien, y el esfuerzo sostenido que lleva a la realización. Quisiera recordarles que el esfuerzo sostenido es la simiente de la síntesis, la causa de la realización y aquello que finalmente vence a la muerte. La muerte es, realmente, deterioración en tiempo y espacio, y se debe a la tendencia de la materia-espíritu a aislarse, mientras está en manifestación (desde el punto de vista de la conciencia). Este esfuerzo sostenido del Logos mantiene a todas las formas en manifestación y hasta conserva el aspecto vida como factor integrante en la construcción de la forma y -lo que es también un acto de la voluntad sustentadora- puede abstraer o retirar intacta la conciencia de la vida al finalizar un ciclo de manifestación. Muerte y limitación son términos sinónimos. Cuando la conciencia está enfocada en la forma y totalmente identificada con el principio de limitación, considera la liberación de la vida de la forma como la muerte; pero, a medida que prosigue la evolución, la conciencia se convierte acrecentadamente en percepción de aquello que no es la forma, y en el reino de lo trascendente, o el mundo de lo abstracto, por ejemplo, en lo que ha sido abstraído de la forma y enfocado en sí mismo. Dicho sea de paso, esto es una definición de la meditación desde el ángulo de la meta y de la realización. Un hombre puede verdaderamente meditar cuando empieza a emplear la mente, reflejo del aspecto voluntad, y lo aplica en sus tres aspectos: al iniciar su entrada en el mundo de las almas, al condicionar su vida de la personalidad y al reforzar y, oportunamente, crear, el propósito del alma en su plena expresión. Esto da por resultado la total conquista de la muerte. Llevo todo este concepto a los niveles del microcosmos, aunque se evidenciará que sólo el discípulo consagrado, en preparación para la iniciación, puede empezar a comprender algo de las significativas implicaciones.

Quizás pueda resumir mejor la nota clave del primer Rayo de Voluntad y Poder, cuando trata de expresarse como propósito dinámico en la Tierra en relación con el ser humano, citando o parafraseando El Antiguo Comentario.

> "El Uno Trascendente, la Vida, el Todo, la Totalidad, entró en comunión Consigo Mismo y por este acto se convirtió en un punto vital de vida y de poder enfocado.
>
> Yo soy y no soy. Mayor que Esto es Eso; más pequeño que Eso es Esto. Pero Eso debe mostrar a Esto la naturaleza del todo y probarse Él mismo a Sí Mismo.
>
> Yo soy el principio. Soy el Camino externo e interno y vuelvo al punto de concentración, y desde ese punto vuelvo a Mí Mismo, llevando dentro de mi amoroso corazón aquello que Yo, el Uno, he servido y por lo cual me he sacrificado a Mí Mismo".

En el proceso de sacrificio, lo que es el Todo sustentador, el núcleo interno de toda vida y principio de integración, realiza dentro de Sí Mismo las siguientes etapas de conciencia:

1. Se conoce a Sí Mismo como la voluntad trascendente, la voluntad que ve todo el proceso desde el principio, pero que se limita a sí misma a una gradual expresión de esa voluntad, debido a las limitaciones de esos aspectos de Sí Mismo cuya conciencia no es la del Todo. Aquello que inicia, ve el final desde el principio y trabaja hacia la meta en etapas progresivas, no para Sí Mismo, sino para esos aspectos que aún están limitados, inconscientes, ciegos y no ven ni razonan.

2. Se conoce a Sí Mismo como la voluntad transmisora, actuando desde el punto de síntesis, aminorando las energías distribuidas, de acuerdo al plan creador evolutivo. La Vida de nuestro planeta es vivida en tres etapas principales, particularmente desde el ángulo de la conciencia, es decir, por conducto de Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Desde allí la Vida transmisora se exterioriza en todos los reinos de la naturaleza. Por lo tanto, cada gran centro es un agente transmisor. La cuarta Jerarquía Creadora, el reino humano, es el agente por el cual serán enfocadas oportunamente las energías de Shamballa y de la Jerarquía para redimir la vida de todos los reinos subhumanos. Esto podrá tener lugar sólo cuando la humanidad pueda actuar con la voluntad enfocada, engendrada por la vida de Shamballa, inspirada por el amor, fomentada por la Jerarquía y expresada por medio del intelecto, que la humanidad misma ha desarrollado -aplicado todo dinámica y conscientemente bajo la presión de lo que superior y más grande que Shamballa.

3. Se conoce a Sí Mismo como la voluntad tras formadora, o ese proceso aplicado y sostenido que da lugar a las mutaciones Y cambios necesarios, por medio de la acción del constante incentivo de la voluntad al bien. Sin embargo, al mismo tiempo, no está identificado de manera alguna con el proceso. Estas mutaciones producen la transformación del Uno en los Muchos y más tarde, en tiempo y espacio, de los Muchos en el Uno, llevándose a cabo desde un punto de voluntad enfocada y dinámica, el "Punto en el Centro" que no cambia, sino que permanece siempre infatigablemente sujeto a su propio inherente propósito.

   Cuando el discípulo o el iniciado puede también permanecer en el centro como voluntad transformadora, entonces le es posible efectuar los cambios necesarios en la naturaleza de la forma sin identificarse con ella ni ser afectado por los mismos. Esto podría servir para aclarar lo que quiere significar.

4. Se conoce a Sí Mismo como la voluntad transfiguradora. Esta transfiguración constituye el cumplimiento del propósito y la expresión final de la síntesis, llevada a cabo por la sustentadora voluntad al bien de la trascendente, transmisora y transformadora voluntad.

Los estudiantes harían bien en apartar sus ojos de la meta de la transfiguración (realizada en la tercera iniciación y acrecentadamente presente en cada iniciación anterior) y prestar mayor atención al reconocimiento de lo que existe en ellos, lo cual "habiendo compenetrado su pequeño universo con un fragmento de sí mismo, permanece". Entonces habrán afianzado sus conciencias en el centro del poder trascendente y garantizado la afluencia de la voluntad de realizar. Desde ese elevado punto en la conciencia (alcanzado primero imaginativamente y luego prácticamente), hallarán de valor trabajar en el proceso de transmisión, reconociéndose como agentes de transmisión de la voluntad al bien del Uno Trascendente. Después deberían pasar a la etapa de la transformación, donde podrían visualizar y ver la necesaria y desarrollada transformación, llevada a cabo en sus vidas; luego, con la misma expectativa, deberían creer en la transfiguración de esas vidas, en línea con la voluntad del Uno Trascendente, el éxito del Uno Transmisor y la actividad del Uno Transformador -siendo todos Ellos el Uno, la Mónada, el Yo. Todo esto se hace empleando Ja voluntad condicionadora, realizadora y superadora.

Volviendo a nuestro tema del Todo mayor, dejando atrás por un momento los esfuerzos del microcosmos para comprender al macrocosmos, consideremos la relación de las tres constelaciones en la tarea de expresar el primer rayo:

1. ARIES. A través de esta constelación afluirán las condiciones iniciadoras a nuestro sistema solar. Personifica la voluntad de crear aquello que expresará la voluntad al bien. Es el rayo monádico de nuestro Logos planetario, cuyo rayo del alma es el segundo y el de la personalidad el tercero. Por lo tanto, observarán que el rayo transmisor de nuestro Logos planetario es el primero, de allí el lugar que ocupa Ja voluntad en el proceso evolutivo humano; Su rayo transformador es el segundo, trayendo eventualmente la transfiguración por intermedio del tercero; en esta combinación existe la razón de por qué en la evolución del aspecto voluntad hay influencia de Marte y de Mercurio -uno trae el conflicto y la muerte de la forma; el otro la iluminación y el desarrollo de la intuición, como resultado de ese conflicto y muerte. Nuevos ciclos de Ser y de conciencia son iniciados a través del conflicto. Esto parece ser por ahora la ley de la vida y el factor gobernante en la evolución. No obstante, si el resultado de esta voluntad iniciadora y energetizadora, consiste en producir los efectos benéficos de la comprensión intuitiva y de la actividad de Mercurio, como mensajero de los Dioses, podrá ciertamente observarse el desarrollo de la voluntad al bien a través del conflicto.

2. LEO. A través de esta constelación la voluntad de realización o logro, afluye a la humanidad y al planeta. Es esencialmente el espíritu de autodeterminación. Primero, la determinación del pequeño yo, la personalidad, el individuo autoconsciente. Después, la determinación del Yo, el alma, el individuo consciente del grupo, del Todo mayor y de sí mismo, como parte integrante y básicamente unificada.

   Esta voluntad al bien (lograda por medio de la realización) actúa en relación con el ser humano, por intermedio de tres puntos culminantes:

La voluntad al bien, demostrada por la realización de la autoconciencia Es la primera etapa de la completa realización divina. Significa cuerpo, apariencia. Es la expresión del tercer aspecto.

La voluntad al bien, demostrada en la tercera iniciación, cuando la autoconciencia cede su lugar a la conciencia grupal. Es la segunda etapa del cumplimiento divino. Implica alma, cualidad. Es la expresión del segundo aspecto.

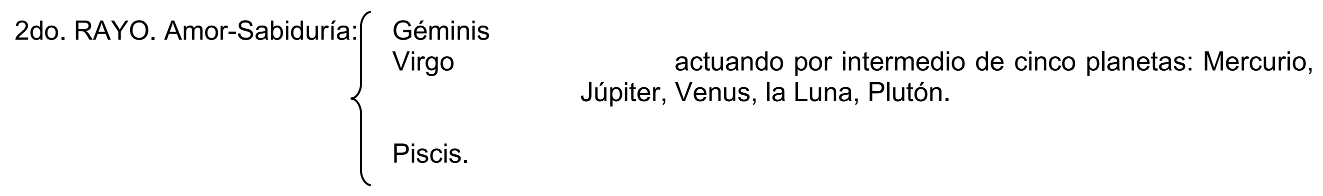
La voluntad al bien, demostrada en las iniciaciones superiores, cuando se logra la conciencia de Dios. Es la tercera. etapa de la realización divina. Implica Mónada, Vida. Es la. expresión del primer aspecto.

Resulta valioso observar estas relaciones. Será también evidente por qué el Sol rige a Leo, exotérica y esotéricamente. El Sol revela o ilumina las dos etapas de la oculta voluntad: el sol físico, iluminando a la personalidad en el plano físico, y el Corazón del Sol, revelando la naturaleza del alma.

3. CAPRICORNIO. A través de esta constelación se obtiene la voluntad conquistadora, que libera al hombre de la vida de la forma y lo inicia en el reino donde se expresa el aspecto voluntad (no el aspecto alma) de la divinidad. Recuerden que hay un estrecho vínculo entre la Tierra y Capricornio. La razón de ello consiste en que la Tierra proporciona condiciones ideales para este tipo particular de realización, porque está en proceso de trasformarse de un “planeta no sagrado” en un “planeta sagrado”. Por eso Saturno rige tan poderosamente y trasmite a la Tierra la cualidad dinámica de primer rayo de poder. Esta afluencia de energía de primer rayo será grandemente acelerada de ahora en adelante. Dichas energías y sus afluencias deben ser cuidadosamente estudiadas, en relación con los diagramas dados anteriormente en este tratado, recordando que la visualización, es siempre una energía rectora, empleada para crear el efecto específico deseado.

Aries, el Iniciador, Leo, el Yo, y Capricornio, el Agente Transfigurador, constituyen algunas implicaciones relacionadas con el primer rayo y la humanidad.

Quisiera señalar aquí que he dado este triángulo de constelaciones en el orden de sus relaciones con la Gran Vida, que los emplea como agentes transmisores para las actividades de primer rayo. Debe también observarse que la razón de esta relación es inherente a la naturaleza de las Vidas que animan a las constelaciones especificadas. Son en Sí Mismas expresiones de la voluntad al bien y, por lo tanto, constituyen la línea de menor resistencia para la distribución de la energía de primer rayo por todo nuestro sistema solar. Desde el ángulo de las relaciones humanas, este triángulo se reajusta a sí mismo y llega a ser Leo el dador de la autoconciencia; Capricornio es el signo donde puede ser recibida la iniciación, y Aries es el incentivo hacia un nuevo comienzo. La ciencia de la astrología obtendrá nueva luz cuando se comprenda la significación de las diferencias que existe entre las constelaciones, como galaxias de estrellas, y los signos, como influencias concentradas Esto está fundamentalmente conectado con la diferencia que existe entre la relación de la energía de rayo y el triángulo de constelaciones, y la relación humana. Nada más puedo decir, pero esto dará un indicio al astrólogo intuitivo.


2do. RAYO. Amor-Sabiduría: { Géminis, Virgo, Piscis. } actuando por intermedio de cinco planetas: Mercurio, Júpiter, Venus, la Luna, Plutón.

Esta “línea de distribución” (si puedo expresarlo así) se relaciona con la voluntad que produce la inevitable unión, unificación y síntesis, mediante el poder de atracción, basado en la facultad de ver la visión. En el actual sistema solar y durante este ciclo mundial y, por lo tanto en el planeta, y durante todo el período en que nuestro planeta cambia su estado de planeta no sagrado al de planeta sagrado, éste es el dominante aspecto voluntad de la Deidad, energía que preocupa a nuestro Logos planetario. Esto ha traído a la existencia a la Jerarquía, debido al impacto de la fuerza de Shamballa o de primer rayo. Sin embargo, la energía jerárquica preocupa actualmente a la humanidad. En la palabra preocupa, en relación con el Logos

planetario y la humanidad, hallarán la indicación de una creciente respuesta entre dos centros, Shamballa y la Humanidad.

Los esotéricos del mundo saben mucho sobre esta energía de rayo, por tres razones:

1. En la enseñanza dada durante los últimos trescientos cincuenta años el énfasis ha sido puesto sobre dicha energía.

2. Los dos grandes exponentes de esta energía de rayo son los dos Instructores y Salvadores del mundo más conocidos, desde el punto de vista humano, tanto en Oriente como en Occidente: el Buddha y el Cristo.

3. Los dos Maestros, Morya y K. H. han intentado despertar a la humanidad en Occidente, para que comprendan a la Jerarquía, y ambos trabajan en estrecha relación y expresan la energía de primero y segundo rayos.

En este ciclo predominan las notas claves: iluminación, visión, videncia o percepción espiritual, y fusión del camino occidental o místico. El Buddha resumió en Sí Mismo toda la luz del pasado, en lo que respecta a la humanidad. Fue el Mensajero máximo y demostró las posibilidades innatas en la humanidad, irradiando la luz de la sabiduría en relación con la luz de la sustancia y produciendo esa llama dual o luz flamígera, aventada y nutrida (aunque no plenamente expresada) por la humanidad, hasta ese momento. Surgió como florecimiento o fructificación del pasado y como garantía de la capacidad innata en el hombre. Aunque el Cristo también pudo decir “Yo soy la luz del mundo”, fue más allá en Su manifestación, y proporcionó una visión del siguiente paso a dar, demostrando la luz del alma e indicando el futuro, presentado así lo que podría ser, porque Él había liberado en la Tierra el principio cósmico del amor. El amor es un aspecto de la voluntad, algo muy poco comprendido por la masa humana. Es la voluntad de traer y atraer hacia sí y cuando está dirigida hacia lo que no es material, como reacción de la mente diferenciadora, lo denominamos Amor. La humanidad tiene que saber ante todo lo que debe ser amado, antes de que ese poder de la voluntad sea suficientemente evocado. Entonces puede trasformar la visión en manifestación y la realidad en expresión.

Surge ahora en nuestra conciencia la maravilla del trabajo del Cristo, el Señor de Amor. Evidencia claramente que el amor que Él demostró, era un aspecto de la voluntad, actuando por intermedio del segundo rayo; este poderoso amor liberó en el mundo el principio cósmico de amor. También se evidencia la actuación de los tres aspectos de la voluntad divina a través del segundo rayo:

1. La voluntad de iniciar o condicionar, fue demostrada por el Cristo en Su trabajo, cuando inauguró la era que hizo posible la aparición del reino de Dios en la Tierra. En realidad, esto será una demostración de la fusión de dos centros, la Humanidad y la Jerarquía. Por fusión quiero significar su recíproca y total unificación. Inaugurará una era en la cual -por medio de la acrecentada capacidad de ver la visión y el incrementado poder de identificarse con ella- surgirá una raza de hombres cuya vida expresará ese amor-sabiduría.

2. La voluntad que lleva a la realización se demuestra, a través del segundo rayo, por medio de esa fuerza impulsora que permite al alma de segundo rayo alcanzar firmemente su meta, avanzando inflexiblemente, sin permitir ninguna pausa y desviación, hasta lograr el objetivo deseado. Ésta es una expresión distinta de la voluntad de primer rayo, la cual es dinámica y arremete hacia adelante a pesar de todos los obstáculos; esto último no requiere los lentos métodos de empuje constante.

3. Es también la voluntad que conquista a la muerte, debido a su intenso amor a la realidad y a ese “Uno persistente” que existe detrás de todo fenómeno.

En El Antiguo Comentario se habla de este tipo de voluntad -la voluntad de amar- en los siguientes términos:

> “El Uno Trascendente dijo: Estoy solo. Debo levantarme y buscar con incesante anhelo aquello que produce la culminación, cerrar Mi círculo, intensificar Mi vida y

convertirme verdaderamente en Uno, y esto porque reconozco a los Dos. Debo unirme con mi otro Yo, el que yo presiento tenuemente. Atraje a ese otro hacia Mi corazón, y atrayéndolo Le di iluminación; Lo doté con riquezas; di con largueza".

Esto no representa la visión mística de ese otro, sino el aspecto voluntad del Logos planetario, el incentivo que está detrás de la vida de Shamballa. Es el Señor del Sacrificio Que habla. La nota clave del sacrificio o "proceso de integración" corre a través de todo lo que concierne al aspecto voluntad cuando actúa por intermedio de los siete rayos; esto se evidencia bellamente en la actividad del segundo rayo, pues es el canal para la voluntad de Dios.

Se conoce a sí mismo como la voluntad trascendente, porque detrás de su expresión de amor cósmico (atrayente, fusionante y cohesivo) hay una visión sintética de la Intención divina. Discierne entre proceso y meta, iniciación y aquello que es revelado por el proceso iniciador y ese algo aún desconocido para los iniciados de categoría inferior a la de tercer grado. He aquí la diferencia entre el Cristo y el Buddha. Este último reveló el proceso, pero el Cristo personificó en Sí Mismo la meta y el proceso. Reveló el principio cósmico del amor y por su intermedio -personificado en Sí Mismo- también produjo efectos y cambios importantes en el mundo, a través de aquellos que le fueron presentados para recibir la iniciación.

El segundo rayo se conoce a sí mismo como la voluntad transmisora, pues por su intermedio algo pasa entre los pares de opuestos (espíritu-materia) que los une hasta que, oportunamente, forman un todo fusionado. Éste es un misterio básico -misterio fundamental de la iniciación y concierne a la voluntad unificadora que actúa por medio del amor. Su expresión inferior y su símbolo más material es el amor entre los sexos.

Se conoce a sí mismo también como la voluntad transformadora, porque todo el proceso evolutivo (que es, en último análisis, la actuación de la interrelación entre Dios y Su mundo, causa y efecto, Vida y forma) esta basado en la transformación realizada por la atracción divina. Esto permite que el "espíritu suba a los hombros de la materia", tal como H. P. B. lo expresa, obligando a la materia a realizar la purificación que oportunamente hará que actúe como algo trasparente para revelar la divinidad.

Finalmente, se conoce a sí mismo como la voluntad transfiguradora. Esta transfiguración la manifestó el Cristo cuando apareció ante los asombrados ojos de Sus discípulos como la Luz encarnada y "se transfiguró ante ellos".

Todo el proceso de la trascendencia da por resultado la transfiguración; se lleva a cabo en relación con el segundo rayo mediante las influencias combinadas de las tres constelaciones, a través de las cuales este rayo "ha elegido actuar en tiempo y espacio" por la acción de la adecuada voluntad. Considerémoslas por un momento:

1. GÉMINIS. Es la gran constelación simbólica de los Dos Hermanos, expresando la interacción entre las dualidades. Debido a que está regida por Mercurio y Venus, tenemos la luz de la intuición y de la mente, fusionadas en un todo iluminado, típico de la fusión espíritu-materia y expresión de su unicidad esencial. Como bien saben, Géminis es el signo de la interacción divina, y es la vida del Padre (espíritu y voluntad) que afluye a través de los Dos Hermanos, los polos opuestos, haciendo de ellos uno, en realidad, aunque dos en manifestación. Su naturaleza real como "hermano mayor e hijo pródigo", es revelada por la intuición cuando se introduce en la mente. Pero la voluntad de amar rige la relación, realizándose finalmente la síntesis divina.

2. VIRGO. Es la constelación que simboliza la segunda etapa de la relación entre los pares de opuestos. He aquí, como ya saben, la Madre del Cristo-Niño y el proceso que fomenta el intercambio que produce la vida, el amor y su manifestación conjunta en una sola forma. Por lo tanto, el segundo rayo está estrechamente relacionado con Virgo y su aspecto inferior, el amor materno, con el cuidado instintivo de lo que debe ser nutrido y protegido. Su aspecto más elevado es el Cristo encarnado, manifestado. Luego el instinto es trasmutado en sabiduría y con ello se produce la voluntad de manifestarse y de traer a la luz del día al Cristo hasta ahora oculto. Este signo y esta voluntad de segundo rayo tiene una relación misteriosa con el factor tiempo, con el proceso y con la vida sustentadora de la Madre (materia) que, a través del período de gestación, nutre y cuida al Cristo-Niño en rápido desarrollo. La Luna también tiene una función

peculiar que sólo puede ser expresada en la idea de la muerte -la muerte de las relaciones entre la Madre y el Niño, porque llegará el momento en que el Cristo-Niño surgirá liberado en la luz de la materia de la matriz del tiempo. Lógicamente, esto se deberá a los numerosos factores inherentes, pero principalmente a la voluntad sustentadora de la Madre, más la voluntad dinámica del Cristo-Niño. Aquí tenemos nuevamente un aspecto de la curiosa y misteriosa relación que existe entre los rayos primero y segundo.

3. PISCIS. En este signo culmina el trabajo, y actúa la voluntad del Padre, como voluntad de salvar por intermedio de la voluntad de segundo rayo. En Géminis, tenemos a ambos, el par de opuestos y la voluntad de relacionar; en Virgo, trabajan en colaboración, nutriendo la vida de ese fenómeno de segundo rayo, un Cristo, culminación de la tarea de la materia, y su elevación al cielo. En Piscis, culmina el trabajo de lo que el aspecto materia ha hecho posible y el Cristo aparece como el Salvador del mundo. Esto ha tenido lugar por medio del aspecto voluntad del segundo rayo, enfocado en Shamballa, expresándose por intermedio de la humanidad y consumado en la Jerarquía. Aquí tienen toda la historia de la unidad, realizada mediante la vida y la voluntad de segundo rayo, produciendo el surgimiento de la conciencia crística y la aparición del principio crístico a la objetividad.

En tiempo y espacio y desde el ángulo de la humanidad, el triángulo de constelaciones es Virgo, Géminis y Piscis y no en el orden dado aquí: Géminis, Virgo y Piscis, visto esto último desde el ángulo de Shamballa.

3er. RAYO. Inteligencia Activa	Cáncer, Libra Capricornio.	actuando por intermedio de cinco planetas: la Luna, Venus, Saturno, Neptuno, Urano.

En esta expresión divina de la energía de rayo se halla la clave o indicio de lo que comúnmente se denomina evolución. El énfasis se pone necesariamente en la naturaleza de la forma y en el aspecto fenoménico. Sin embargo, el proceso evolutivo puede ser considerado hoy desde dos aspectos: el de la evolución de la forma y el de la evolución de la conciencia; la ciencia y la sicología contribuyen a este cuadro o imagen, que se va desarrollando gradualmente. Pero lo que estoy dilucidando aquí es la evolución de Aquello que es conciencia y forma y, sin embargo, es algo más que cualesquiera de los dos, es decir, Aquel que quiere manifestarse, saber o ser consciente. Esto es lo que subyace detrás y es mayor que la Identidad en tiempo y espacio, y denominamos Logos. Por lo tanto, me ocuparé de la Voluntad Creadora que va manifestándose dinámicamente, estableciendo conscientemente contacto y que está persistentemente enfocada en la forma, mientras existe tiempo y espacio.

Este tercer aspecto de la expresión divina es el resultado de la actividad de los otros dos rayos principales. Deben discernir cuidadosamente entre la materia de la Madre y la sustancia, o "el Espíritu Santo que influye sobre la Madre"; de esto último nos ocupamos aquí, pues estamos considerando todos los rayos en términos de voluntad, espíritu y vida. Este tratado, por lo tanto, considera una idea que está detrás de todo el contenido del conocimiento moderno y es, por consiguiente, inexplicable para la mente finita. Sólo es posible indicar Aquello improbable, incognoscible e intangible que existió antes de la manifestación y persistirá después que haya pasado el ciclo de manifestación. Esta inherente realidad es, para el Logos manifestado, lo que el presentido Yo inmortal es para el hombre encarnado. A medida que la mente abstracta del hombre se desarrolla, tales temas subjetivos, que conducen al Tema central de la manifestación, se esclarecerán y la densidad del misterio se sutilizará. Deben conformarse con esta promesa pues aún no son iniciados. El iniciado presentirá a qué me refiero.

Esta Realidad evolucionante está enfocada en el tercer Rayo de Inteligencia Activa que, durante el "período aparición" -en este sistema solar-, ha emprendido la tarea de desarrollar una consciente "conciencia de Sí Mismo en aquello que no es". Esto se realiza en tres etapas -todas resultado del proceso y el progreso de la actividad de la mente, o la percepción inteligente, y son:

1. La etapa donde la percepción sensoria es trasmutada en conocimiento, y la forma, gradual y constantemente, se adapta a los requerimientos del Yo que percibe.

2. La etapa donde el conocimiento es trasmutado en sabiduría o conciencia, utilizando el conocimiento gradualmente adquirido para lograr el desapego de la forma, vehículo de la percepción.

3. La etapa donde la sabiduría es trasmutada en omnisciencia y la conciencia y la forma son reemplazadas por el Uno existente, Que es consciente, pero más grandes que cualquiera de estas dos faces de la vida divina. Este Uno quiere encarnar, conocer, ser consciente, pero no constituye esencialmente ninguna de estas fases, habiéndolas realizado antes de la manifestación.

La voluntad de tercer rayo produce la síntesis externa en etapas sucesivas, llevadas a cabo desde la síntesis temporaria hasta la existencia de una completa unificación entre conciencia y forma y, más tarde, una total expiación entre Eso que no es conciencia ni forma, sino el Creador de ambas, y el principio que relaciona espíritu-materia. Se verá, por la definición anterior, que la función del tercer rayo consiste en ser la voluntad de iniciar, en el plano físico, aquello que expresará la divinidad; no sólo define la apariencia sino que revela esa cualidad de la que la apariencia es el efecto o resultado; inherente a estas dos proposiciones, es la tercera, la cual establece que esa voluntad creadora no es sólo la causa de la manifestación y la garantía de la realización, sino también la prueba de que la potencia de esa Vida siempre vence y aniquila a la muerte. De esta manera volvemos a la proposición inicial de esa divina trinidad de Vida-Cualidad-Apariencia (considerada en la introducción del T.I.) y también a la creatividad de los tres rayos principales, a su relación básica y a su síntesis duradera y persistente. El círculo de la revelación se cierra; el ciclo se completa, las serpientes de la materia, de la sabiduría y de la vida se unen en un todo, y detrás de las tres “permanece el Eterno Dragón para engendrar siempre la triple serpiente, exclamando continuamente: Ve y vuelve”. Así habla El Antiguo Comentario respecto a este tema.

Tres palabras se relacionan con esta triple manifestación:

Atracción, Sustracción, Abstracción, y están relacionadas (en lo que se refiere al hombre) con las tres primeras iniciaciones, pero sólo desde el aspecto voluntad y definidamente en relación con el tercer rayo en el plano físico, o más bien en el plano del cuerpo etérico, o de la actividad vital efectiva. Esto debe tenerse presente cuando se considera el trabajo activo de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Esta Trinidad en manifestación se conoce a Sí Misma como la Realidad Trascendente, y pronuncia siempre las palabras:

“Habiendo compenetrado todo el universo con un fragmento de Mí mismo, Yo permanezco”.

Esta Trinidad en manifestación se conoce a Sí Misma como el Uno Transmisor, y dice a través de las palabras del Cristo:

“Yo, si fuera elevado, atraería a todos los hombres hacia Mí”, haciéndolo por medio del poder de atracción que trasmite el Uno Transmisor.

Esta Trinidad en manifestación se conoce a Sí Misma como el Agente Transformador, y por medio de la voz de los muchos entona las palabras: “Gloria a Dios en las, alturas, paz en la Tierra y buena voluntad entre los hombres” -gloria, paz y voluntad al bien, son los efectos de la vida trasmitida por el Uno Trascendente.

Por último, al finalizar la era, se conoce a Sí Mismo como el Uno Transfigurado, y se da cuenta de que el cántico de los Angeles: “Gloria a Dios en las alturas”, es la enunciación de su perfección y su triunfo finales.

¿ Qué más podría decirse sobre este tema? Los Rayos mayores de Aspecto, personifican toda la historia; los Rayos menores de Atributo contribuyen a los detalles del proceso y de la empresa. Éstos están condicionadas por los tres Rayos mayores. Por lo tanto, no tengo la intención de analizar los cuatro triángulos restantes. En este tratado he dado bastantes indicaciones para que el estudiante interesado desarrolle por sí mismo su tema subjetivo. Sin embargo, consideraré brevemente las tres constelaciones relacionadas con el tercer rayo; su significación es relativamente clara.

1. CÁNCER. Esta constelación simboliza la voluntad de la masa, y condiciona su sicología y respuesta. Éste no ha sido todavía el tema del estudio astrológico, pues implica mucho más que la conciencia de masa. Constituye básicamente el enfoque de la voluntad de la masa por intermedio de la conciencia de la masa -algo desconocido hasta ahora, aunque los rudimentos de este conocimiento pueden verse en ese factor peculiar, en la vida de la humanidad, denominado opinión pública. Esto se está llevando ahora al campo educativo por medio de lo que comúnmente se denomina propaganda. Las implicaciones serán claras para ustedes. Una opinión pública entrenada e iluminada es algo desconocido en escala mundial, aunque van apareciendo rápidamente grupos iluminados. De la opinión pública (expresión enfocada de la expansión de conciencia de la masa) surgirá la voluntad al bien de la masa, inherente a cada individuo; para ello la humanidad debe trabajar y esperar.

2. LIBRA. Como bien saben, esta constelación implica el punto de equilibrio en la larga relación e interacción entre los pares de opuestos. Indica la voluntad de expresar -en perfecta proporción y armonía- la vida del espíritu y la potencia de la materia.

3. CAPRICORNIO. Esta constelación representa la influencia que llevará la voluntad de Shamballa a la Jerarquía o a los iniciados del mundo, dándoles ese espíritu dinámico emprendedor que les permitirá llevar adelante el cumplimiento de la Voluntad de Dios en la Tierra. El “ángel, nacido bajo Capricornio”, se le apareció al Cristo en el Huerto de Getsemaní y fusionó Su voluntad individual con la Voluntad divina, capacitándolo para terminar Su misión. Esto no sólo trajo la revelación del amor divino al mundo sino -como dice la leyenda en los archivos de los Maestros- vino “para hilar el hilo sutil que ligó a ambos y vinculó el lugar del Altísimo (Shamballa) con la Ciudad Santa (la Jerarquía). El puente entre el Lugar Santo y el Sanctum Sanctorum fue así erigido firmemente. La voluntad de Dios pudo ser llevada a la fructificación”. De acuerdo a la misma enseñanza simbólica, podríamos decir que los términos siguientes caracterizan los tres rayos que hemos estado considerando.

I. Ier. Rayo.
El Sanctum Sanctorum. Shamballa.
La Morada del Altísimo.
Espíritu. Vida. Energía.
Voluntad. Identificación.

II. 2do. Rayo.
El Santo Lugar. Jerarquía.
El Lugar Secreto donde mora la Luz.
Alma. Conciencia. Luz.
Amor. Iniciación.

III. 3er. Rayo.
El Atrio Externo. La Humanidad.
Cristo en nosotros, esperanza de gloria.
Forma. Apariencia. Cuerpo.
Inteligencia. Individualidad.

Recuerden, sin embargo, que estos Tres son Uno. Detrás de ellos está eternamente Aquel que permanece trascendente y también inmanente, mayor que nuestro todo, no obstante, dentro de ese todo.

Por intermedio del cuarto Rayo aprendemos a unificarnos con esta eterna síntesis y voluntad; por intermedio del quinto Rayo, desarrollamos el medio de comprender la naturaleza de esa síntesis y voluntad; por intermedio del sexto Rayo, avanzamos hacia la total identificación con esa síntesis y voluntad, y por intermedio del séptimo Rayo, demostramos en la Tierra la naturaleza de esa síntesis a través de la forma que aparece y del propósito de esa voluntad subyacente.

Y así los Muchos son absorbidos en el Uno.

APÉNDICE

SUGERENCIA PARA LOS ESTUDIANTES

La Astrología en la Doctrina Secreta

1. La mitología se refiere a los esfuerzos astronómicos, teogónicos y humanos, al reajuste de órbitas y a la supremacía de naciones y tribus. La "lucha por la existencia" y la "supervivencia del más apto" reinó suprema desde el momento en que el cosmos vino a la existencia... De allí:

    a. Las incesantes luchas de los Dioses, en las antiguas Escrituras.
    b. "La guerra en los Cielos, de las antiguas mitologías".
    D. S. I, 226.

2. "Detrás de este velo.., de símbolos astrológicos se hallaban los misterios ocultos de la antropografía y de la primitiva génesis del hombre. D. S. I, 249.

3. "La astrología existió antes que la astronomía". D. S. IV, 291.

4. "La astrolatría, o la adoración a la Hueste Celestial, es el resultado lógico de la astrología semirrevelada... Por eso es que para los iniciados sea astrología divina, y para el profano astrolatría supersticiosa". D. S. V. 301.

5. "La primitiva astrología está tan por encima de la moderna astrología, como los Guías (planetas y signos zodiacales) lo están de las luces de la calle". D. S. V. 304.

6. "La astrología ha dejado su eterna impronta en el mundo". D. S. V. 305.

7. "La astrología está erigida sobre la relación mística e íntima, entre los cuerpos celestiales y la humanidad, siendo uno de los grandes secretos de la Iniciación y de los misterios ocultos". D. S. IV. 67.

8. "Las estrellas y las constelaciones ejercen una influencia misteriosa y oculta en los individuos y están relacionadas con ellos. Y si están relacionadas con ellos ¿ por qué no con todas las naciones, las razas y el género humano? Ésta es una afirmación fundada en la autoridad de los anales zodiacales". D. S. II. 339-340.

    a. "Durante incontables edades se han hecho registros por medio del zodíaco". D. S. II. 339.
    b. "La astronomía, la astrología, etc., pertenecen al plano físico y no al plano espiritual". D. S. IV. 195 (llamada).
    c. "Unicamente los filósofos que estudiaron astrología... supieron que la última palabra de esa ciencia debía buscarse y esperarse en las fuerzas ocultas, que emanaban de las constelaciones". D. S. V. 197.

9. ".... en presencia de la eterna conformidad de las divisiones del zodíaco y de los nombres de los planetas aplicados en el mismo orden y en todas partes, ante la imposibilidad de atribuir todo a la casualidad o a la coincidencia... debe concederse al zodiaco una enorme antigüedad". D. S. II. 342.

10. "La astrología ceremonial superior..., depende del conocimiento del iniciado sobre esas Fuerzas inmateriales y Entidades espirituales que afectan y guían a la materia". D. S. II 342.

11. "..... nuestra Tierra fue creada o formada por Espíritus terrestres; los Regentes (los Espíritus de los Siete planetas, A.A.B.) fueron simplemente los supervisores. Esto es el primer germen de aquello que más tarde se convirtió en el Árbol de la Astrología y de la Astrolatría". D. S. III. 38.

12. “Hay siete grupos principales de tales Dhyan Chohanes. Constituyen los siete Rayos primordiales... Hay siete planetas principales, las esferas de los siete Espíritus que moran internamente y en cada uno de ellos nace uno de los grupos humanos”. D. S. II. 269.

13. “Existen sólo siete planetas, especialmente relacionados con la Tierra, y doce casas; pero son incontables las combinaciones de sus aspectos. Debido a que cada planeta puede representar para los demás doce aspectos diferentes, sus combinaciones pueden ser casi infinitas”. D. S. II. 269.

14. “Lo que es la Entidad superviviente en nosotros, es parte de la emanación directa de esas mismas Entidades Celestiales”. D. S. 1. 249.

15. “El descenso y reascenso de la mónada o alma, no puede desvincularse de los signos del zodíaco... “. D. S. II. 357.

16. Las cinco afirmaciones dadas a continuación son básicas:

    1. Cada uno de los siete Primordiales, los primeros siete Rayos que conforma el Logos en manifestación, es también séptuple.

    2. Así como los siete colores del espectro solar corresponden a los siete Rayos o Jerarquía, también cada uno de ellos se subdivide en siete.

    3. Cada una de estas Jerarquías proporciona la esencia (el alma) y es la constructora de uno de los siete reinos de la naturaleza -los tres reinos elementales, mineral, vegetal, animal, y el reino del hombre espiritual.

    4. Cada Jerarquía otorga un color específico al aura de uno de los siete principios del hombre.

    5. Cada una de estas Jerarquías rige uno de los planetas sagrados.

“Así vino a la existencia la astrología cuya base es estrictamente científica”. D. S. VI. 120.

17. “Todos los grandes astrólogos han aceptado que el hombre puede reaccionar contra las estrellas”. D. S. V. 303.

18. “Este sistema (o ciclos) no puede ser comprendido si la acción espiritual de estos períodos -preordenados, por así decirlo, por la ley kármica- es separada de su curso físico. Los cálculos de los mejores astrólogos fracasarían o serían imperfectos, si esta razón dual no se tuviera en cuenta ni se la dominara. Tal dominio, puede ser alcanzado únicamente por la iniciación”. D. S. II. 335.

19. Los astrólogos modernos no dan correctamente las correspondencias de los días, planetas y colores.

20. “Existen dos astrologías, la blanca y la negra..., los buenos o malos resultados obtenidos no dependen de los principios, que en ambas son iguales, sino del astrólogo”. D. S. V. 303.

Nota: En el T. II. Sec. XVI y VI y en el T. V, Sec. XXXVIII se trata del zodíaco, con referencias bíblicas, respecto al zodíaco y de la astrología y los misterios de la Iniciación.

LAS CONSTELACIONES

1. “Cada una de las doce constelaciones, en forma separada o en combinación con otros signos, tiene una influencia oculta, ya sea para bien o para mal”. D. S. II, 113.

2. “Enucko es el prototipo de la naturaleza dual del hombre (espiritual y físico). Ocupa el centro de la Cruz Astronómica.., la estrella de seis puntas... En el vértice de arriba del triángulo superior se

halla el Águila (Escorpio); en el ángulo izquierdo inferior se halla el León (Leo) y en el derecho el Toro (Tauro), mientras que entre el' Toro y el León... se halla el rostro de Enucko, el hombre (Acuario).. . Éstos son los cuatro animales, en Ezequiel y en el Apocalipsis". U. S. III, 100, 101. (La Cruz Fija de los Cielos).

3. "Las constelaciones de la Osa Mayor y de las Pléyades constituyen el misterio más grande de la naturaleza oculta". D. S. IV, 117.

4. "Desde el comienzo de la humanidad, la Cruz o el Hombre con los brazos extendidos horizontalmente (la Cruz Fija tipificando su origen cósmico), fue vinculada con su naturaleza síquica y con las luchas que conducían a. la iniciación". D. S. V, 136.

   Nota: El tránsito de todos los Héroes de la antigüedad a través de los signos del Sol y de los cielos... constituye, en cada caso individual, la personificación de los sufrimientos, triunfos y milagros de un adepto, antes y después de la iniciación.

5. "Los signos del zodíaco: Cada uno era un signo doble en la antigua magia astrológica. Tenemos así Tauro-Eva; Escorpio era Marte-Lupa, o Marte con la Loba... Debido a que estos signos eran opuestos estaban relacionados porque se unían en el centro"... D. S. V, 146.

   Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

6. "Mientras el misterio de la Osa Mayor no sea develado y conocido tal como es, no se comprenderá la influencia que ejercen las Pléyades ni será revelado el verdadero significado del triángulo cósmico formado por:

   a. Los siete Rishis de la Osa Mayor,

   b. los siete Logos planetarios de nuestro sistema solar, c. las siete Pléyades o Hermanas, y el karma de los siete planetas sagrados permanecerá desconocido. Todo lo que podemos ver es su actuación en el sistema solar. La complejidad total del tema será evidente si se tiene en cuenta que no sólo estos tres grupos forman un triángulo cósmico, sino que dentro de ese triángulo deben ser estudiados muchos triángulos menores. Cualesquiera de los siete Rishis pueden formar un triángulo subsidiario con una de las siete Hermanas, y estudiarse en ese sentido". F. C. 639.

7. "Otro factor mayor en la computación cíclica reside en el efecto que producen las siguientes estrellas y constelaciones sobre nuestro sistema solar y cualquier planeta particular dentro del sistema:

   1. La Osa Mayor (Ursa Maior)
   2. La Osa Menor (Ursa Minor),
   3. La Estrella Polar,
   4. Las Pléyades,
   5. La constelación de Capricornio
   6. El Dragón,

   y todas las otras constelaciones y estrellas afines del zodíaco. El misterio se halla oculto en la astrología esotérica, y cuando se comprendan mejor las energías que actúan por medio del cuerpo etérico, la radioactividad y la transmutación de todos los cuerpos de un estado inferior a otro superior, se revelará el verdadero misterio de la influencia que ejercen entre sí estos distintos cuerpos". F. C. 635.

8. "La energía del universo puede ser diferenciado como:

   1. Intercósmíca - que afecta a las constelaciones.
   2. Interplanetaría - que afecta a los planetas.
   3. Intercadenaria - que afecta a las cadenas de un ciclo planetario.

4. Interglobal - que produce un intercambio de fuerza entre los globos de una cadena.
5. Interseccional - que afecta la trasferencia de fuerza entre los reinos de la naturaleza.
6. Interhumana - interacción entre los hombres.
7. Interatómica - el paso de la fuerza entre los átomos".
   F. C. 810.

9. "También hay que tener en cuenta la energía que emana de una de las doce constelaciones o signos del zodíaco, de que trata la astrología. Este tipo de fuerza concierne principalmente al estímulo planetario y a los Logos planetarios y está oculto en Su karma cíclico, karma que implicará incidentalmente a esas mónadas y devas que forman Sus cuerpos y centros". F. C. 827.

10. "Estos tres grupos de cuerpos solares (la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio) tienen preponderante influencia en lo que concierne a la actividad cíclica espiral de nuestra sistema. Así como en el átomo humano la actividad cíclica espiral es egoica y está controlada desde el cuerpo egoico, así también en conexión con el sistema solar, estos tres grupos están relacionados con la tríada espiritual logoica, atma-budi-manas, y su influencia predomina en relación a la encarnación, evolución y progresos solares". F. C. 832.

LOS PLANETAS

1. "Existen siete planetas principales, esferas de los siete Espíritus moradores, y son:

   a. Los siete grupos principales de Dhyan Chohanes.
   b. Los siete Rayos Primordiales". U. S. II, 269.

2. "Sólo existen siete planetas especialmente vinculados con la Tierra y también doce casas, siendo incontables las posibles combinaciones de sus aspectos... Cada planeta puede representar para los demás, doce aspectos diferentes". D. S. II, 269.

3. "Siempre y en todas partes a los planetas se los denomina en el mismo orden". D. S. II, 342.

4. "Los siete Regentes planetarios (Logos planetarios) son los siete Hijos de Sophia (Sabiduría)". D. S. III, 209 (llamada).

5. "Para Pitágoras, las fuerzas eran Entidades espirituales, Dioses independientes de los planetas y de la materia, tal como los vemos y conocemos en el planeta Tierra, Regentes del Cielo sideral". D. S. II, 192.

6. "Los Siete Hijos de la Luz -denominados por los nombres de sus planetas y a menudo identificados con ellos- eran Saturno, Júpiter, Mercurio, Marte, Venus y presumiblemente el Sol y la Luna". U. S. II, 270.

7. "Los planetas tienen su crecimiento, cambios, desarrolla y evolución gradual". D. S. II, 304.

8. "Platón representaba a los planetas como movidos por un Rector intrínseco.., él y su morada eran uno, coma 'un barquero en su barca' ". D. S. II, 192.

   a. "Los planetas no eran masas inanimadas, sino cuerpos activos y vivientes".
   b. "Los planetas eran inteligencias racionales circulando alrededor del Sol". D. S. II, 193.

9. "Los siete planetas tienen por Espíritu supremo la Fortuna y el Destino, que mantienen la eterna estabilidad de las leyes de la Naturaleza a través de la incesante transformación y perpetua agitación. El éter es el instrumento o medio por el cual todo es producido". U. S. II, 362.

10. "Los siete Dioses se dividen en dos tríadas y el Sol:

   a. Tríada inferior-Marte. Mercurio y Venus.
   b. Tríada superior-Luna, Júpiter y Saturno

(La Luna representa a un planeta oculto) U. S. IV, 32.

11. "Saturno, Júpiter, Mercurio y Venus son los cuatro planetas exotéricos y los otros tres que deben permanecer innominados (Plutón y dos planetas ocultos. A. A. B.), fueron los cuerpos celestiales, en directa comunicación astral y síquica -moral y física- con la Tierra, sus Guías y Observadores. Las orbes visibles proporcionan a nuestra humanidad sus características externas e internas, y sus Regentes o Rectores nos proporcionan nuestras mónadas y facultades espirituales". D. S. II, 271.

12. "La Trinidad fue representada por el Sol (el Padre), Mercurio (el Hijo) y Venus (el Espíritu Santo.. .) ". D.S. IV, 108.

13. "Allí había siete tabernáculos para ser habitados por mónadas, de acuerdo a siete distintas condiciones kármicas".
D. S. III, 211.

14. "Se dice que cada raza, en su evolución, nace bajo la influencia de uno de los planetas". D. S. III, 38.

15. "La Tradición de los setenta planetas que presiden los destinos de las naciones, está basada en la enseñanza cosmogónica oculta, la cual afirma que además de nuestra cadena de sistemas de planetas-mundos, existen muchos más en el sistema solar". D. S. II, 347 (llamada).

16. "El espíritu del planeta es un creador en su propio reino, como lo es el Espíritu de los cielos" (es decir, la vida de la forma y la vida del alma del planeta, A. A. B). D. S. IV, 46.

17. "Los siete planetas son los hermanos del Sol y no sus hijos". D. S. II, 150.

18. "Los espíritus planetarios animan a todas las estrellas en general y especialmente al planeta. Rigen los destinos los hombres nacidos bajo cualesquiera de sus constelaciones". D. S. 1, 167.

19. "Cada planeta (de los cuales siete únicamente son denominados sagrados, porque están regidos por los Regentes y Dioses más elevados) ... es un septenario... ". D. S. I, 186.

20. "La siguiente clasificación es sugestiva:

    a. Dios, el Padre-ler. Logos-Fuego Eléctrico-Osa Mayor. El Sol.
    b. Dios, el Hijo-2do Logos-Fuego Solar-Sirio. Venus y Mercurio.
    c. Dios, el Espíritu Santo-3er. Logos-Fuego por fricción-Pléyades. Saturno. F. C. 105 (llamada).

21. "El Espíritu planetario es otra denominación del Logos de un planeta, uno de los siete Espíritus ante el Trono de Dios, por lo tanto, uno de los siete Hombres Celestiales. Se halla en el arco evolutivo del Universo y ha avanzado muchos estados más allá del humano. La Entidad planetaria, se halla en el arco involutivo, y es una entidad de grado muy inferior. Es la suma total de todas las vidas elementales del planeta". F. C. 111 (llamada).

22. "Los siete planetas sagrados están compuestos de materia del cuarto éter, y los Logos planetarios (los siete Hombres celestiales) cuyos cuerpos son los planetas, funcionan normalmente sobre el cuarto plano del sistema, el plano búdhico". F. C. 123.

23. "Ciertos planetas son, respecto al Logos, lo que los átomos permanentes al hombre. Personifican principios. Algunos planetas representan, sólo temporariamente, hogares para dichos principios. Ésta es una de las diferencias entre un planeta sagrado y otro no sagrado" F. C. 262.

24. "La Tierra, Marte, Júpiter, Saturno y Vulcano, están todavía desarrollando el principio mental". F. C. 341.

25. “Quienes trabajan en los esquemas de Urano, Neptuno y Saturno, lo hacen en forma algo distinta de los que actúan en los esquemas de Vulcano, Venus, Marte, Mercurio, Júpiter, la Tierra y en el exotérico esquema de Saturno, haciendo lo mismo los Manasadevas (Ángeles Solares) de la ronda interna. Se observará que aquí tenemos también una triplicidad de grupos, que representa una triplicidad de fuerzas, y hay una insinuación. En los otros, el grupo superior y el que está en el medio, dominan por que estos planetas, los más esotéricos y sagrados en la manifestación, se ocupan sólo de los egos que se hallan en el Sendero y, por lo tanto, están grupalmente activos. Esto podría esperarse de Urano, Neptuno y Saturno, pues son esquemas planetarios sintetizadores y proporcionan condiciones adecuadas únicamente para las etapas más avanzadas, y se los denomina los planetas cosechadores”. F. C. 622.

26. “Mercurio y Venus, el Sol y la Luna, constituyen los ‘Ángeles Guardianes de los cuatro extremos de la Tierra”:

    Nota:

    a. El Sol y la Luna velan planetas ocultos.
    b. Éstos son los cuatro Maharajaes conectados con el karma, la humanidad, el cosmos y el hombre.
    c. Estos son: el Sol o su sustituto-Miguel.
       La Luna o su sustituto - Gabriel.
       Mercurio o su sustituto - Rafael.
       Venus o su sustituto - Uriel. U. S. III, 459.

27. “Saturno - rige las facultades devocionales.
    Mercurio - rige las facultades intelectuales.
    Júpiter - rige las facultades simpáticas.
    El Sol - rige las facultades gobernadoras.
    Marte - rige las facultades egoístas.
    Venus - rige las facultades tenaces.
    La Luna - rige las facultades instintivas”. D. S. VI, 104.

28. “Los siete Ángeles, que presiden los siete planetas, son los Constructores del Universo y Los Guardianes naturales de las siete regiones de nuestro sistema planetario”. D. S. V, 116.

29. “Los siete Arquitectos injertan las fuerzas divinas y benéficas en la grosera naturaleza material de los reinos vegetal y mineral, en cada segunda ronda”. D. S. V, 53.

30. “Los siete Espíritus planetarios o Ángeles... son idénticos a los Dhyan Chohanes de la doctrina esotérica y han sido trasformados en los Arcángeles y Espíritus de la Presencia, por la Iglesia cristiana”. D. S. V, 152.

31. “Las siete Deidades principales.., son los rayos de la ilimitada Unidad Una”. D. S. V, 210.

32. “Cada una de las cámaras de la Pirámide era conocida por el nombre de uno de los planetas”. U. S. V, 224.

33. “Los Kabiris fueron los siete planetas.., que en unión con su Padre, el Sol. .. formaban una poderosa ogdoada (o un óctuplo)”. D. S. V, 283.

34. “Los antiguos conocían siete planetas cercanos al Sol... el séptimo y otros dos, eran planetas del misterio”. U. S. V, 283 (Llamada).

35. “Desde los planos cósmicos superiores el sistema solar se ve como un enorme loto azul, lo mismo sucede en la escala en orden descendente; también puede decirse del pequeño átomo de sustancia... El sistema solar es literalmente un loto de doce pétalos; cada pétalo está formado por cuarenta y nueve pétalos menores. El loto planetario difiere en cada esquema, y le revela al iniciado uno de los secretos de la iniciación cuando se le confía el número de pétalos de:

a. nuestro planeta Tierra,
b. nuestro polo opuesto planetario y
c. nuestro planeta complementario o equilibrador”. F. C. 800.

36. “En el Aula de la Sabiduría existe un sector del que las modernas organizaciones astrológicas son un tenue e indefinido reflejo. Los adeptos vinculados con él no trabajan con la humanidad; se ocupan específicamente de ‘confeccionar los horóscopos’ de las diversas grandes vidas que animan.., a los reinos de la naturaleza e investigan también la naturaleza de las influencias kármicas que actúan en la manifestación de los tres Logos planetarios (mencionados en el punto 35)... Efectúan la progresión de los distintos horóscopos para el próximo ciclo designado y sus registros son de profundo y significativo interés. Quisiera pedirles a los estudiantes que se abstengan de formular cómputos cíclicos de cualquier tipo, porque las innumerables constelaciones que existen únicamente en materia física de naturaleza etérica, son desconocidas e invisibles. Sin embargo, su influencia es poderosa y hasta que no se desarrolle la visión etérica todos los cálculos estarán equivocados”. F. C. 831.

37. “Un Logos planetario constituye el lugar de reunión de dos tipos de fuerza, en primer lugar, espiritual o logoica, que llega hasta El... desde los siete Rishis de la Osa Mayor, en su propio plano y, en segundo lugar, de la fuerza búdhica trasmitida a través de las siete Hermanas o las Pléyades, desde una constelación llamada el Dragón y de donde proviene la denominación de ‘El Dragón de la Sabiduría’ “. F. C. 918-19.

TABULACIONES

Relacionadas con la Astrología

Los Rayos y los Planetas (Según A. Besant)

Rayo	***Método***	***Planeta***	***Color***
I. Voluntad o Poder	Raja Yoga (representa al Sol)	Urano	Llama.
II. Amor-Sabiduría Intuición	Raja Yoga	Mercurio	Amarillo. Rosa.
III. Mente Abstracta	Matemáticas superiores.	Venus	Índigo. Azul. Bronce. Filosofía.
IV. Conflicto. Nacimiento del hombre	Tensión. Hatha Yoga.	Saturno.	Verde.
V. Mente Inferior.	Ciencia práctica.	La Luna.	Violeta.
VI. Devoción.	Bhakti Yoga.	Marte	Rosa. Azul.
VII. Magia.	Ritual.	Júpiter.	Azul brillante.

Los Planetas Sagrados y los no sagrados y los rayos.

Sagrado	***Rayo***	***No sagrado***	***Rayo***
1. Vulcano	1er. Rayo	1. Marte	6to. Rayo
2. Mercurio	4to. Rayo	2. La Tierra	3er. Rayo
3. Venus	5to. Rayo	3. Plutón	1er. Rayo
4. Júpiter	2do. Rayo	4. La Luna (planeta oculto)	4to. Rayo
5. Saturno	3er.Rayo	5. El Sol (planeta oculto)	2do. Rayo
6. Neptuno	6to. rayo		
7. Urano	7mo. Rayo		

NOTA: En total son doce planetas, la división es esotérica.

38. "Los planetas exotéricos no sagrados son llamados en léxico ocultista 'la ronda externa' o círculo externo de iniciados. Nuestra Tierra es uno de ellos, pero al estar alineada en forma peculiar con ciertas esferas (o planetas) hay en la ronda interna una doble oportunidad para el género humano, que facilita, aunque complica, el proceso evolutivo. A los planetas sagrados se los denomina a veces 'los siete grados de conocimiento síquico' o las 'siete divisiones del campo del conocimiento'". F. C. 918-19.

La clasificación dada a continuación, extraída de la D. S. VI, 94, Diagrama II, es sugestiva; su explicación, aunque exotérica, es deliberadamente engañosa porque los planetas sagrados y los no sagrados están mezclados, y se han omitido muchos de ellos.

Planetas	*Principios humanos*	*Color*	*Día de la semana*
1. Marte	Kama-rupa	Rojo	Martes
2. El Sol	Prana. Vida	Anaranjado	Domingo
3. Mercurio	Budhi	Amarillo	Miércoles
4. Saturno	Kama-manas	Verde	Sábado
5. Júpiter	Envoltura áurica	Azul	Jueves
6. Venus	Manas. Mente superior	Indigo	Viernes
7. La Luna	Linga Sharira	Violeta	Lunes

Estas "pantallas" son frecuentes y necesarias en la enseñanza ocultista, pero se las utilizará menos a m6dida que la humanidad llegue a ser más espiritualmente perceptiva.

Siete grandes Vidas sicológicas, cualificadas por siete tipos de fuerza vital, están manifestándose por intermedio de siete planetas. Otras cinco Vidas se expresan a través de cinco planetas, dos de los cuales aún no han sido descubiertos.

1. El Sol (sustituye a Vulcano).
2. Júpiter.
3. Saturno.

I. 4. Mercurio.

5. Venus.
6. Marte.

7 7. La Luna (sustituye a Urano).

8 8. Plutón.

II. 9. Neptuno

10. La Tierra
11. No descubierto

III. 12. No descubierto

Esta es la división exotérica

Los Reinos de la Naturaleza y los Planetas. En el ciclo actual:

1. El reino mineral - Plutón y Vulcano.
2. El reino vegetal - Venus y Júpiter.
3. El reino animal - La Luna y Marte.
4. El reino humano - Mercurio y Saturno.
5. El reino de las almas - Neptuno y Urano.
6. Sintetizando estos cinco - El Sol.

LOS RAYOS Y LOS PLANETAS

Cada uno de los siete planetas sagrados (a los cuales no pertenece el nuestro, la Tierra) es la expresión de una de las influencias de los siete rayos. Estos siete planetas pueden ser enumerados de la manera siguiente y los rayos que actúan a través de ellos se dan con toda exactitud. Sin embargo, el estudiante debe recordar tres cosas:

1. Que cada planeta es la encarnación de una Vida, Entidad o Ser

2. Que cada planeta, a semejanza de un ser humano, es la expresión de dos fuerzas de rayo -la personalidad y el alma.

3. Que dos rayos están en conflicto esotérico en cada planeta.

También deberá observarse que si no se devela el misterio de la constelación de la Osa Mayor, y si no se comprende la influencia que ejercen los Pléyades, y también la verdadera significación del triángulo cósmico formado por:

a. Los siete Rishis de la Osa Mayor,
b. los siete Logos planetarios de nuestro sistema solar,
c. las siete Pléyades o Hermanas,

el destino y la verdadera función de los siete planetas sagrados seguirán siendo desconocidos. Dentro de este triángulo cósmico hay muchos otros menores. Cualesquiera de los siete Rishis, conjuntamente con uno de nuestros Logos planetarios y una de las siete Hermanas, pueden formar triángulos subsidiarios, y las combinaciones a lograrse son numerosas y complicadas.

Nota:

En los libros de ocultismo hay muchas enumeraciones de los planetas, que en su mayoría son simples pantallas; los planetas sagrados y no sagrados están deliberadamente entremezclados. En los libros de El Tibetano hallaremos varias de estas enumeraciones, por ejemplo, las dos ya descritas y la que va a continuación:

Los Siete Planetas, Centros o Esquemas

1. Vulcano - el Sol, considerado exotéricamente.
2. Venus.
3. Marte.
4. La Tierra.
5. Mercurio.
6. Saturno.
7. Júpiter.

Los Tres Planetas Sintetizadores

1. Urano - 8
2. Neptuno - 9
3. Saturno

El Uno que Resuelve

El Sol

El que figura primero será considerado exacto para este período mundial, y también será la base de nuestra enseñanza astrológica Las Vidas que animan a los siete planetas sagrado5 se denominan.

1. Los siete Logos planetarios
2. Los siete Espíritus ante el Trono.
3. Los siete Kumaras
4. Las siete Deidades Solares.
5. Los siete Primordiales
6. Los siete Constructores
7. Los siete Alientos intelectuales
8. Los siete Manus.
9. Las Llamas.
10. Los Señores de Amor, Conocimiento y Sacrificio.

LAS PALABRAS PARA LOS SIGNOS DEL ZODÍACO

Desde el ángulo de la forma. Orden natural. Retrogradación a través de los signos.

De Piscis a Aries a través de los signos

1. Piscis. - Y el Verbo dijo: Entra en la materia.
2. Acuario - Y el Verbo dijo: Que el deseo rija la forma.
3. Capricornio.-Y el Verbo dijo: Que rija la ambición y que la puerta quede ampliamente abierta.
4. Sagitario - Y el Verbo dijo: Que se busque el alimento.
5. Escorpio - Y el Verbo dijo: que florezca Maya y rija el engaño.
6. Libra. - Y el Verbo dijo: Que se haga la elección.
7. Virgo. - Y el Verbo dijo: Que reine la materia.
8. Leo. - Y el Verbo dijo: que existan otros formas. Yo rijo.
9. Cáncer. - Y el Verbo dijo: Que rija el aislamiento, sin embargo que exista la multitud.
10. Géminis. - Y el Verbo dijo: Que la inestabilidad realice su trabajo.
11. Tauro. - Y el Verbo dijo: Que la lucha siga sin desmayos.
12. Aries. - Y el Verbo dijo: Que se busque la forma nuevamente.

Desde el ángulo del alma. Orden espiritual. Tránsito correcto a través de los signos.

De Aries a. Piscis, a través de los signos

1. Aries. - Surjo, y desde el plano de la mente, rijo.
2. Tauro. - Veo, y cuando el ojo está abierto todo se ilumina.
3. Géminis. - Reconozco mi otro yo, y en la declinación de ese yo crezco y resplandezco.
4. Cáncer. - Construyo una casa iluminada y moro en ella.
5. Leo. - Yo soy Ése y Ése soy Yo.
6. Virgo. - Soy la Madre y el Niño, soy Dios. Soy la materia.
7. Libra. - Elijo el camino que lleva entre las dos grandes líneas de fuerza.
8. Escorpio. - Soy el guerrero y surjo victorioso de la batalla
9. Sagitario. - Veo la meta. Alcanzo esa meta y veo otra meta.
10. Capricornio. - Estoy perdido en la luz suprema, no obstante vuelvo la espalda a esa luz.
11. Acuario. - Soy el agua vertida para los hombres sedientos.
12. Piscis. - Abandono el Hogar del Padre y al regresar, salvo.

ENERGIAS ORIGINADAS DENTRO DEL SISTEMA SOLAR

El Sistema Solar

Entidades en manifestación. - El Logos solar.
Cuerpo de manifestación. - El sistema solar.
Centro receptor. - El polo del Sol central.
Radiación o emanación desde la superficie. - Prana solar.
Movimiento producido. - Rotación del sistema.
Efecto distribuidor. - Radiación etérica solar (sentida cósmicamente).

El planeta

Entidad en manifestación. - El Logos planetario. Cuerpo de manifestación. - Un planeta.
Centro receptor. - Un polo planetario.
Radiación o emanación desde la superficie. - Prana planeta no.
Movimiento producido. - Rotación planetaria. Efecto distribuidor. - Radiación etérica planetaria (sentida dentro del sistema).

El Ser Humano

Entidad en manifestación. - El Pensador, un Dhyan Chohan.
Cuerpo de manifestación. - El cuerpo físico. Centro receptor. - El bazo.
Radiación o emanación desde la superficie. - El aura de la salud.
Movimiento producido. - Rotación atómica. Efecto distribuidor. - Radiación etérica humana (sentida en el medio ambiente).

LAS SIETE ESTRELLAS DE LA OSA MAYOR

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Los siete Rishis son los Regentes de las siete estrellas de la Osa Mayor y son por lo tanto de naturaleza similar a la de los Ángeles de los Planetas, o los siete grandes Espíritus planetarios”. D. S. III, 307 (llamada).

2. “Los siete Rishis marcan el tiempo y la duración de los acontecimientos en nuestro septenario ciclo de vida, y son tan misteriosos como sus supuestas esposas, las Pléyades”. D. S. IV, 117.

3. “Las primeras ‘siete estrellas’ no son planetarias. Son las estrellas principales de siete constelaciones que giran alrededor de la Osa Mayor”. D. S. V, 181.

4. “En Egipto, la Osa Mayor fue la constelación llamada... La Madre de las Revoluciones, y el Dragón de siete cabezas fue el nombre asignado a Saturno, llamado también el Dragón de la Vida”. D. S. V, 181.

5. “En el Libro de Enucko, la Osa Mayor se denomina Leviatán”. D. S. V, 181.

6. “Nuestro sistema solar con las Pléyades y una de las estrellas de la Osa Mayor forman un triángulo cósmico o conjunto de tres centros, en el Cuerpo de Aquel del Cual Nada puede Decirse. Las siete estrellas de la Osa Mayor constituyen las analogías de los siete centros de la cabeza de esta Gran Entidad”. F. C. 170.

7. “Las vibraciones (energías) vienen a nuestro sistema solar desde los siete Rishis de la Osa Mayor y, principalmente, desde esos dos que son los Prototipos del quinto y séptimo rayos o Logos planetarios”. F. C. 455.

8. “Los avatares cósmicos representan la fuerza personificada proveniente de Sirio y de una de las siete estrellas de la Osa Mayor, animada por el Prototipo del Señor del tercer rayo mayor, tercer Logos planetario”. F. C. 582.

9. “El mal cósmico, desde el punto de vista de nuestro planeta, se debe a la relación existente entre esa Unidad espiritual inteligente o Rishi de la Constelación Superior -La vida animadora de una

de las estrellas de la Osa Mayor, nuestro prototipo planetario-, y una de las fuerzas de las Pléyades... En tal relación, que actualmente no está perfectamente ajustada, se halla oculto el misterio del mal cósmico... Cuando el triángulo celestial esté debidamente equilibrado y la fuerza circule libremente a través de una de las estrellas de la Osa Mayor, la Pléyade implicada y el esquema planetario concerniente, entonces el mal cósmico será rechazado y se logrará una perfección relativa". F. C. 779-80.

10. "Las grandes oleadas de energía que proceden de las siete estrellas de la Osa Mayor, pasan cíclicamente por todo el sistema solar. La fuerza de estas vibraciones depende de la intimidad del vínculo y de la exactitud del alineamiento entre un Hombre celestial particular y Su Prototipo". F. C. 827.

LAS SIETE HERMANAS, LAS PLÉYADES

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. "Las Pléyades son las supuestas esposas de los siete Rishis de la Osa Mayor, siendo también las nodrizas del Dios de la Guerra, Marte, el comandante de los ejércitos celestiales". D. S. IV, 117.

2. "Las Pléyades constituyen el grupo central del sistema de la astronomía sideral:
   a. Están en el pescuezo del Toro, la constelación de Tauro.
   b. Se hallan en la Vía Láctea.
   c. Son consideradas (Alcyone en particular) como el punto central alrededor del cual gira nuestro universo de estrellas fijas". D. S. IV, 119.

3. "El número siete está íntimamente relacionado con la significación oculta de las Pléyades, las seis presentes y la séptima oculta". D. S. IV, 183.

4. "Las Pléyades fueron en un tiempo las Atlántidas, vinculadas a la Atlántida y sus siete razas". D. S. IV, 323.

5. "Uno, de los ciclos más esotéricos se basa en ciertas conjunciones y en las Posiciones respectivas de Virgo y de las Pléyades". D. S. IV, 416.

Extraído del Tratado sobre Fuego Cósmico

6. "Las Pléyades son, con respecto al sistema solar, la fuente de energía eléctrica, así como el Sol es la personificación del corazón o aspecto amor del Logos, el cual a su vez es el corazón de Aquel del Cual Nada puede Decirse, así como las Pléyades son el opuesto femenino de Brahma". (El tercer aspecto). F. C. 151.

7. "Nuestro sistema solar, con las Pléyades y una de las estrellas de la Osa Mayor, forman un triángulo cósmico, o conjunto de centros, en el Cuerpo de Aquel del Cual Nada puede Decirse". F. C. 170.

8. "Otros dos sistemas al vincularse a nuestro sistema solar y las Pléyades constituyen un cuaternario inferior". F. C. 170.

9. "El Sol Sirio es la fuente de donde origina la mente logoica (manas), en el mismo sentido en que las Pléyades están vinculadas a la evolución de la mente de los siete Hombres' Celestiales y Venus fue responsable de que se' implantara la mente en la cadena terrestre". F. C. 298.

10. "Sirio, las Pléyades y nuestro Sol forman un triángulo cósmico". F. C. 298.

11. "Las Pléyades están polarizadas negativamente con nuestros siete esquemas". F. C. 321.

12. “Nuestros siete Logos planetarios son los transmisores, por medio de Sus siete esquemas, para las siete estrellas de las Pléyades”. F.C. 321.

13. “Tres constelaciones están vinculadas con el quinto principio logoico, en su triple manifestación: Sirio, dos de las Pléyades y una pequeña constelación cuyo nombre debe ser reconocido intuitivamente... “. F. C. 564.

14. “Tres grandes olas de energía pasan cíclicamente por todo el sistema solar. . . procedentes de las siete Hermanas, las Pléyades y, aquella que en particular se denomina ocultamente ‘la esposa’ del Logos planetario, cuyo esquema recibirá oportunamente la simiente de vida de nuestro planeta, el cual no es considerado un planeta sagrado.. . “. F. C. 827-28.

15. “El mal cósmico.. . se debe a la relación existente entre esa unidad espiritual inteligente o ‘Rishi de la constelación superior’, según se lo denomina (Vida que anima a una de las siete estrellas de la Osa Mayor), nuestro Prototipo planetario, y una de las fuerzas de las Pléyades... Las siete Hermanas son denominadas ocultamente las ‘siete esposas’ de los Rishis.. . “. F. C. 779-80.

SIRIO

Referencias extraídos de La Doctrina Secreta y de Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Sirio fue llamada ‘la estrella del Perro’, Era la estrella de Mercurio o de Buddha, llamado el ‘Gran Instructor del género humano’ “. D. S. III, 359.

2. “El Sol Sirio, es la fuente de origen de la mente logoica (manas) así como las Pléyades están vinculadas con la evolución de la mente de los siete Hombres celestiales y Venus fue responsable de que se implantara la mente en la cadena terrestre”. F. C. 298.

3. “Sirio, las Pléyades y nuestro Sol, forman un triángulo cósmico”. F. C. 298.

4. “Nuestro sistema solar está polarizado negativamente con el Sol Sirio, el cual influye síquicamente sobre todo nuestro sistema por medio de los tres esquemas sintetizadoras: Urano, Neptuno y Saturno”. E. C. 321.

5. “Las vibraciones emanan desde Sirio, por conducto del plano mental cósmico”. F. C. 454.

6. “Los Señores del Karma de nuestro sistema solar están regidos, como lo estamos nosotros, por uno de los Señores Superiores del Karma, que se halla en Sirio”. E. C. 468.

7. “La conciencia del plano mental cósmico es la meta a alcanzar para nuestro Logos solar; el Logos de Sirio es para nuestro Logos solar lo que el ego humano o el alma, es para la personalidad humana”. F. C. 483.

8. “Tres constelaciones se relacionan con el quinto principio logoico en su triple manifestación: Sirio, dos de las Pléyades y una pequeña constelación que debe ser reconocida intuitivamente” F. C. 564.

9. “Los avatares cósmicos ... representan las fuerzas personificadas provenientes de los siguientes centros cósmicos: Sirio, una de las siete estrellas de la Osa Mayor, animada por el Prototipo del Señor del tercer Rayo, y de nuestro propio centro Cósmico:
   a. Sólo una vez... (procedente de Sirio) ha visitado nuestro sistema un ser de esa naturaleza, y fue en la época en que la humanidad recibió la individualización.
   b. Aparecen, general y normalmente sólo cuando un Logos solar recibe la iniciación”. F. C. 581-82.

EL PLANETA - JUPITER

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Júpiter... es la deidad símbolo y prototipo del... culto ritualista. Es el sacerdote, el sacrificador, el suplicante y el medio por el cual las plegarias de los mortales llegan a los Dioses”. D. S. III, 58 (llamada).
2. “Júpiter es considerado ‘el trono de Brahma’ “. D. S. IV, 339.
3. “Júpiter es la personificación de la ley cíclica”. D. S. IV, 340.
4. “Al Sol se lo solía llamar ‘el ojo de Júpiter’ “. D. S. y, 251.
5. “Platón mencionó a Júpiter como el Logos, el ‘verbo’ o el Sol”. D. S. V, 252.
6. “Los Misterios.., fueron presididos por Júpiter y Saturno”.
7. “El ocultismo dice que Júpiter es de color azul porque es el hijo de Saturno”.
8. “El signo del advenimiento del Mesías es la conjunción de Saturno y Júpiter en Piscis”. D. S. V, 145.

Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

9. “Venus, Júpiter y Saturno deberían ser considerados desde el punto de vista actual.. . como los vehículos de los tres superprincipios o principales. Mercurio, la Tierra y Marte están estrechamente aliados a estos tres; en esto se oculta un misterio”. F. C. 262.
10. “Venus y Júpiter están estrechamente vinculados con la Tierra y forman, oportunamente, un triángulo esotérico”. F.C. 315.
11. “En el esquema de Júpiter los Hijos de la Mente están ahora comenzando su trabajo”. E. C. 596.

EL PLANETA - MARTE

Referencias extraídas de La. Doctrina Secreta

1. En respuesta a la pregunta: “¿ qué planetas, de los conocidos por la ciencia común, además de Mercurio, pertenecen a nuestro sistema de mundos.. . ?“. La respuesta fue: “Marte y otros cuatro planetas, &obre los cuales la astronomía nada sabe. Se infiere que estos planetas A. B. y Y. Z. existen en materia etérica”. D. S. 1, 195-96.

2. “Marte, Mercurio y los ‘otros cuatro planetas’ están relacionados con la Tierra, sobre lo cual ningún Maestro... nunca hablará”. D. S. 1, 196.

3. “Marte se halla ahora en un estado de oscuración:
   a. Marte posee dos satélites sobre los cuales no tiene ningún derecho (astral y mental. A. A. B.).
   b. Marte es una cadena septenaria”. D. S. 1, 197.

4. “Marte era el Señor del nacimiento y de la muerte, de la generación y de la destrucción”. D. S. III, 376.

5. “A Marte se lo denominó el planeta de seis caras”. D. S. IV, 367.

Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

6. “Existe un triángulo formado por la Tierra, Marte y Mercurio. La analogía con este triángulo reside en el hecho de que Mercurio y el centro en la base de la columna vertebral están estrechamente vinculados”. E. C. 169.

7. “Mercurio, Marte y la Tierra están estrechamente vinculados con estos tres, Venus, Júpiter y Saturno”. E. C. 262.

EL PLANETA - MERCURIO

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Mercurio está saliendo ahora del estado de oscuración:

a. Mercurio no tiene satélites.
b. Mercurio es una cadena septenaria". D. S. 1, 197.

2. "Mercurio es mucho más antiguo que la Tierra". D. S. 1, 189.

3. "Mercurio es llamado el primero de los Dioses celestiales, el Dios Hermes... a quien es atribuida la institución de la Magia y de la primera iniciación de los hombres en ella... Mercurio es Budh, Sabiduría, Iluminación o nuevo despertar en la ciencia divina". D. S. II, 173.

4. "Mercurio es el Señor de la Sabiduría". D. S. III, 42.

5. "Mercurio es aún más oculto y misterioso que Venus siendo:
   a. Idéntico a Mithra,
   b. el compañero perpetuo del Sol de la Sabiduría,
   c. el conductor y evocador de almas,
   d. uno con el Sol". D. S. III, 42-43.

6. "Mercurio cura al ciego y restaura la vista mental y física". D. S. IV, 110.

7. "Mercurio está representado como que tiene:
   a. tres cabezas, porque es uno con el Sol y con Venus,
   b. un cubo, sin brazos, porque 'el poder de la palabra y la elocuencia pueden expresarse sin la ayuda de los brazos ni los pies' ". D. S. IV, 110.

8. "La quinta raza nace bajo Mercurio". (La raza Aria. A. A.B.). D.S. III, 43.

9. "Mercurio es el hermano mayor de la Tierra". D. S. III, 57.

10. "Mercurio recibe siete veces más luz que ningún otro planeta". D. S. IV, 108.

11. "Budhi y Mercurio se corresponden mutuamente y ambos son de color amarillo y dorado radiante. En el sistema humano el ojo derecho corresponde a Budhi y el izquierdo a Manas, Venus o Lucifer". D. S. VI, 90.

12. "Mercurio es llamado Hermes y Venus Afrodita; a su conjunción en el hombre, en el plano sicofísico, se le da el nombre de Hermafrodita". D. S. VI, 100.

Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

13. "Venus, Júpiter y Saturno podrían ser considerados... como los vehículos de los tres superprincipios o principios superiores. Mercurio, la Tierra y Marte están estrechamente relacionados a estos tres, pero aquí reside un misterio". F. C. 262.

14. "La otra indicación se refiere al triángulo formado por la Tierra, Marte y Mercurio. En relación con este triángulo, la analogía reside en que Mercurio y el centro en la base de la columna vertebral del ser humano están estrechamente vinculados. Mercurio expresa al kundalini como actividad inteligente, mientras que Marte expresa al kundalini latente". F. C. 169.

15. "A mitad de la quinta ronda, el Señor de Mercurio, con el Logos del esquema venusino y el de nuestra Tierra, formarán un triángulo temporario de fuerza". F. C. 310.

EL PLANETA - LA LUNA (velando un planeta)

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. "La Luna es hoy el frío residuo, la sombra proyectada por el nuevo cuerpo donde se han transferido los poderes vivientes; está condenada a perseguir siempre a la Tierra durante largas épocas; a ser atraída por ella y atraer a su progenie. Se halla constantemente vampirizada por su

hija, vengándose y saturándola totalmente con la nefasta, invisible y ponzoñosa influencia que emana del aspecto oculto de su naturaleza. Es un cuerpo muerto, y sin embargo vive. Las partículas de su cuerpo en descomposición están llenas de vida activa y destructiva, a pesar de que el cuerpo que habían formado carece de alma y vida". D. S. 1, 189.

2. "La Tierra es un satélite de la Luna". D. S. 1, 189 (por ejemplo, como el alma es hoy un satélite de la forma).

3. "La Luna es el símbolo del mal". D. S. I, 245.

4. "La Luna no es un planeta sagrado". D. S. 111, 47.

5. "La Luna es el rey de los planetas". D. S. III, 368 (llamada).

6. "La Luna es el soberano del mundo vegetal". D. S. IV, 63.

7. "La Luna es un cuerpo inferior". D. S. III, 57.

8. "La Luna es la mente y el Sol es la comprensión". D. S. IV, 202 (llamada) (según cita de Shankaracharya).

9. "La Luna es un planeta muerto del cual han desaparecido todos los principios. Sustituye a un planeta que parece haberse perdido de vista". D. S. V, 100.

Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

10. "La Luna está muerta.., y no puede contener vida porque el hombre y los devas constructores se han retirado de su esfera de influencia". F. C. 102.

11. "La Luna está en proceso de desaparecer, sólo queda un cuerpo en decadencia; la vida del segundo Logos y del primer Logos se han retirado y únicamente retiene la vida latente en la materia misma". F. C. 350.

12. "La Luna fue:
    a. El lugar donde fracasó el sistema.
    b. Vinculada con los principios más inferiores.
    c. El origen de las penurias sexuales experimentadas en nuestro planeta.
    d. Detenida en su evolución por la oportuna interferencia del Logos solar.
    e. El origen del conflicto entre las fuerzas de la luz y de la oscuridad.., puede ser atribuida a la Luna". F. C. 776 (llamada).

EL PLANETA - NEPTUNO

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. "Neptuno no pertenece realmente a nuestro sistema, a pesar de su aparente vínculo con el Sol. La relación es imaginaria". D. S. 1, 147 (llamada).

2. "Entre las orbes secretos o Ángeles estelares... Neptuno no fue incluido". D. S. II, 271.

3. "Neptuno es el Dios del razonamiento". D. S. IV, 349.

4. "Sirio influye síquicamente sobre todo nuestro sistema por medio de los tres esquemas sintetizadores -Urano, Neptuno y Saturno". F. C. 321.

5. "Hay un grupo peculiar de Seres, vinculados con cierta constelación y el Dragón menor, que tienen su morada en Neptuno y trabajan con el sexto principio del sistema solar". F. C. 440.

6. “La ley de Sacrificio y muerte es... en forma misteriosa, lo opuesto de la primera ley o Ley de Vibración. Es Vulcano y Neptuno en oposición, lo cual resulta por ahora algo casi incomprensible para nosotros”. F. 0. 487.

7. “Ningún hombre empieza a coordinar el vehículo búdhico hasta estar bajo la influencia de Neptuno... Cuando esto sucede, el horóscopo de su personalidad demostrará que la influencia neptuniana domina en alguna parte”. F. 0. 712.

8. “El esquema neptuniano rige uno de los tres senderos de retorno, y reúne en sí a todos esos Egos que han logrado la realización, principalmente manejando energía de sexto rayo”. F. 0. 712.

9. “Neptuno:
   a. Preside y hace posible la segunda iniciación.
   b. Es uno de los principales planetas sintetizadores.
   c. Es un planeta absorbente y abstrayente.
   d. Está vinculado con el progreso de la perfección”. F. C. 713.

10. “Neptuno es considerado el custodio de las ‘llamas solares’ “. F. C. 903.

EL PLANETA - PLUTÓN

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Plutón es una deidad con los atributos de la serpiente. Es sanador, dador de salud espiritual y física e iluminador”. D. S. III, 41 (llamada).

2. “En la leyenda, Orfeo busca en el reino de Plutón su alma perdida. Krishna rescata de Plutón sus seis principios, II, 42, siendo Él mismo el séptimo.. . el perfecto iniciado, la totalidad de los seis principios que se fusionan en el séptimo”. D. S. V, 137.

EL PLANETA - SATURNO

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Saturno, padre de los Dioses, se ha trasformado, de la duración eterna, en un período limitado”. D. S. II, 12Z.

2. “Jehová fue identificado con Saturno y Vulcano”. D. S. II, 273.

3. “En el tiempo, el planeta Saturno fue vilipendiado por los adoradores de otros Dioses”. D. S. II, 273.

4. “Se vinculaba a Saturno con Lemuria”. D. S. IV, 323.

5. “Venus, Júpiter y Saturno deberían ser considerados, desde el punto de vista actual, como los vehículos de los tres superprincipios. Mercurio, la Tierra y Marte, están estrechamente aliados a estos tres, pero en ello se oculta un misterio”. F. C. 262.

6. “Venus, la Tierra y Saturno, forman actualmente un triángulo muy interesante:
   a. Están siendo vivificados.
   b. Aumentan la capacidad vibratoria de los centros planetario e individual”. F. C. 169.

7. “Hace tiempo que el Logos solar ha dirigido Su atención a la Tierra y a Saturno, mientras que Urano está siendo estimulado”. E. 0. 306.

8. “El ocultismo triunfará antes de que llegue nuestra era... al triple septenario de Saturno, en el ciclo de Europa occidental, antes de finalizar el siglo XXI d. O.”. D. S. y, 39.

9. “Saturno es uno de los más poderosos entre los siete Ángeles creadores del tercer orden, el genio que preside al planeta y también el Dios de los hebreos... es decir Jehová... al cual se le ha dedicado el séptimo día o Sabhat, sábado o día de Saturno”. D. S. V, 115-116.

10. “El signo del advenimiento del Mesías fue la conjunción de Júpiter y Saturno en el signo de Piscis”. D. S. V, 145.

11. “Saturno fue llamado el Dragón de la Vida”. D. S. V, 185.

12. “Saturno, Shiva y Jehová son uno”. D. S. V, 185.

13. “Saturno constituye el esquema que sintetiza los cuatro planetas que personifican única y exclusivamente a manas, y es el principio resolvente de los cuatro menores y con el tiempo de los Siete”. F. C. 315.

14. “Sirio influye sobre todo nuestro sistema por medio de los tres esquemas sintetizadores: Urano, Neptuno y Saturno”. F. C. 321.

15. “Saturno es el punto focal para trasmitir la mente cósmica a los siete esquemas planetarios”. F. 0. 321.

16. “El esquema de Saturno es considerado esotéricamente como que ha absorbido los ‘fuegos por fricción del espacio solar’ “. F. C. 903.

EL PLANETA - SOL

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “El Sol es una estrella central. .. no un planeta”. D. S. 144 (llamada). (Por lo tanto, el hecho de incluirlo, como se hace comúnmente, entre los planetas, se debe simplemente a que representa o vela a un planeta oculto).

2. “El Sol es meramente uno de esos soles. que... constituyen una multitud de girasoles de luz superior. Es la morada en el vehículo de un Dios o de una hueste de Dioses, así como también de millares de otros soles”.

3. “El Sol es el depósito de la fuerza vital, el nóumeno de la electricidad”. D. S. II, 230.

4. “El Sol no fue un planeta sagrado”. D. S. III, 38.

5. “El Sol... tiene su crecimiento, cambio, desarrollo y evolución gradual”. D. S. II, 304.

6. “El Sol es materia y el Sol es espíritu”. D. S. II, 179.

7. “El Sol es un gran imán”. D. S. II, 198.

8. “La sustancia solar es inmaterial”. D. S. II, 198.

9. “El Sol (por ejemplo, el sistema solar) tiene a Alcyone, en las Pléyades, como centro de su órbita”. D. S. II, 201.

10. “El Logos.., con las siete Jerarquías... constituyen un poder.., así como en el mundo de la forma el Sol y los siete planetas principales constituyen una sola potencia activa”. D. S. III, 38.

11. “El Sol, la Luna y Mercurio fueron la primitiva trinidad de los egipcios -Osiris, Isis y Hermes”. D. S. IV, 170.

12. “Los siete rayos del Sol son paralelos a los siete mundos de toda cadena planetaria y a los siete ríos del cielo y de la Tierra”. D. S. IV, 170.

13. “Los siete rayos del Sol.., se expandirán al final del pralaya en siete soles y absorberán el material de todo el universo”. D. 8. IV, 176.

14. “La Luna es la mente y el Sol la comprensión”. D. S. IV, 202 (llamada).

15. “La Trinidad está simbolizada por el Sol:
    a. El Sol espiritual central Dios, el Padre.
    b. El Corazón del Sol Dios, el Hijo.
    c. El Sol físico Dios, el Espíritu Santo.

16. “. ..es en el Sol, más que en ningún cuerpo celeste (por ejemplo: en nuestro sistema solar), que el Poder desconocido asentó su morada”. D. S. V, 196.

17. “El Sol espiritual central está reflejado por el.. . sol”. D. S. III, 214.

18. “El Sol es una de las nueve deidades que atestiguan toda acción humana”. D. S. V, 245 (llamada).

19. 19.’“El Sol fue la imagen de la inteligencia divina o sabiduría. .. La palabra ‘sol’ deriva de ‘solus’, el Uno o el El Solitario, y su nombre ‘Helios’ significó ‘el Altísimo’ D.S. V, 252.

20. “El Sol visible es sólo la estrella central, pero no el Sol espiritual central”. 13. S. V, 252.

21. “El Sol fue la luminaria dadora de vida y de muerte”. D. S. y, 260.

22. “El Sol es el sustituto de un planeta invisible intermercurial”. D. S. VI, 100.

23. “La energía pura de la inteligencia solar procede del luminoso asiento ocupado por nuestro Sol en el centro del cielo, y es el Logos de nuestro sistema solar”. D. S. V, 196.

24. “Existe el Sol de la iniciación en forma triple -dos de ellas son el ‘Sol del día’ y uno el ‘Sol de la noche’ “. D. S. V, 195.

25. “Todos los iniciados son ‘epitomadores de la historia del Sol’, cuyo epítome es otro misterio dentro del misterio”. D.S. V, 136.

26. “El misterio del Sol es tal vez el mayor de todos los innumerables misterios del ocultismo”. D. S. V, 195.

27. “El Sol:
    a. Fue llamado ‘el ojo de Júpiter’ “. D. S. V, 251.
    b. Platón mencioné a Júpiter-Logos, el Verbo o el Sol. D.S. y, 251.
    c. El verdadero color del Sol es azul. D. S. VI, 102 (llamada).
    d. El Sol fue adoptado como un planeta por los astrólogos postcristianos que no habían sido iniciados”. D. S. VI, 102-103 (Llamada).

28. “Este Yo, el más elevado, el uno universal, fue simbolizado en el ‘plano de los mortales’ por el Sol, cuyo fulgor dador de vida fue a su vez emblema del alma -que mata las pasiones terrenales que siempre han constituido el impedimento para la reunión del Yo Ente (el Espíritu) con el Omni-Yo. De aquí el misterio alegórico... establecido por los Hijos de la niebla Ígnea y de la Luz”. D. S. V, 244.

EL PLANETA - URANO

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Urano fue conocido,.. l7Iajo otro nombre por los antiguos”. D. S. 1, 144.

2. “Cronos (el tiempo) ... es representado mutilando a Urano... El Tiempo absoluto se ha convertido en finito condicionado” D. S. II, 122.y

3. “Entre los tres orbes secretos o Ángeles estelares, no se incluyó a Urano”. D. S. II, 271.

4. “Urano.., personificó todos los poderes creadores y es sinónimo de Cronos”. D. S. III, 262.

5. “Urano era desconocido por los antiguos, y se vieron obligados a considerar al Sol entre los planetas... Urano es un nombre moderno. Pero en verdad los antiguos conocían un planeta misterioso al cual nunca nombraban. Este séptimo planeta no fue el Sol, sino el oculto Hierofante divino”. D. S. V, 295.

6. “Urano está siendo ahora estimulado” F. C. 306.

7. “Es uno de los tres planetas sintetizadores, y Sirio influye sobre todo nuestro sistema solar vía Urano, Neptuno y Saturno”. F. C. 321.

8. “Urano es el hogar del ‘fuego eléctrico’ “. F. C. 903.

EL PLANETA - VENUS

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Venus.., no tiene ningún satélite.., y es mucho más antiguo que la Tierra”. D. S. III, 46; II, 46.

2. Venus es “el pequeño Sol en el cual el orbe solar almacena su luz”, D. S. III, 39.

3. “La luz viene a través de Venus, quien recibe una triple Provisión y da un tercio de ella a la Tierra:

   a. Por eso se lo denomina ‘Hermanos gemelos’.
   b. El espíritu de la Tierra está subordinado a Venus. D. S. III, 44.

4. “Venus es el más oculto, potente y misterioso de todos los planetas

   a. Su relación con la Tierra es muy prominente.
   b. Preside la generación natural del hombre.
   c. Es denominado ‘el otro Sol’.
   d. Es lo primario de la Tierra o el prototipo espiritual”. D. S. II, 44, 45.

5. “El Logos planetario de Venus amaba tanto.., a la Tierra, que encarnó... y le dio leyes perfectas que fueron desentendidas y rechazadas.. .“. D. S. III, 46.

6. “Cada pecado cometido en la Tierra es sentido en Venus. Cada cambio producido en Venus se refleja en la Tierra”. D. S. III, 46-47.

7. “Venus”... es el portador de la luz de nuestra Tierra, tanto en sentido físico como místico”. D. S. III, 47.

8. “Del Regente de Venus (el Logos planetario) ... debe ocuparse el misticismo oculto”. D. S. III, 47.

9. “La humanidad (aparecida en la época lemuriana)... se dice que está bajo la influencia directa de Venus”. D. S. III, 39.

10. “El Sol Sirio es el origen de la Mente logoica (manas), así como las Pléyades están vinculadas a la evolución de la mente de los siete Hombres Celestiales y Venus es responsable de que se implantara la mente en la cadena terrestre”. F. C. 298.

11. “Existe un vínculo síquico entre el Logos planetario de Venus y el de nuestra Tierra:

    a. El esquema de Venus es más activo que el nuestro.
    b. Su humanidad está más avanzada que la nuestra.
    c. Sus radiaciones incluyen el plano búdhico, en lo que concierne a la humanidad.
    d. Podría, en consecuencia, por medio del estímulo, abrirse el mismo plano para la humanidad terrestre”. F.C. 313.

12. “Venus es el segundo o el sexto esquema, según se lo tenga en cuenta, mística u ocultamente”. F. C. 486.

13. “Venus es de polaridad negativa, de allí que la Tierra absorbiera misteriosamente fuerza venusiana... El vínculo kármico entre los dos Logos planetarios (uno en encarnación positiva y negativa el otro) dio lugar a una alianza planetaria. La Luz brilló”. F. C. 381.

14. “El Señor de Venus:

    a. Tiene su lugar en el, cuaternario logoico.
    b. Venus está en la quinta ronda.., y ha progresado más que los otros planetas’. F. C. 263.

15. “En la actual etapa de evolución los centros del sistema (los planetas) Venus, la Tierra y Saturno, forman un triángulo de gran importancia:

    a. Está siendo vivificado.
    b. Aumenta la capacidad vibratoria de los centros planetario e individual”. F. C. 169.

16. “Desde el punto de vista actual podemos considerar a Venus, Júpiter y Saturno como los vehículos de los tres superprincipios o principales. Mercurio, la Tierra y Marte, están estrechamente aliados a estos tres; pero aquí se oculta un misterio”. F. C. 262.

17. “En el sistema humano, el ojo derecho corresponde a budhi y Mercurio, y el ojo izquierdo a manas y Venus”. D. S. VI, 90, 100.

18. “En la mitad de la quinta ronda, el Logos de Mercurio con el de Venus y el de nuestra Tierra, formarán un triángulo temporario de fuerza”. E. 0. 316.

19. “Venus y Júpiter están estrechamente conectados con la Tierra y formarán oportunamente un triángulo esotérico”. F. C. 315.

20. “Por hallarse en la quinta ronda, Venus desarrolló y coordinó el principio mente, sintetizado en cuatro aspectos mentales menores, y proporcionó al aspecto búdhico un instrumento para expresarse por medio del quinto principio”. F. C. 319.

21. “Hay tres esquemas planetarios.., en los cuales manas se manifiesta, y dos en donde budhi ya se está manifestando manásicamente. De estos dos, Venus es uno... “. F. C. 320.

22. “Venus pasa por su última ronda y casi ha desarrollado a la perfección su cuarto reino”. F. C. 596.

EL PLANETA - VULCANO

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta y del Tratado sobre Fuego Cósmico

1. “Jehová fue identificado.., con Saturno y Vulcano”. D. S. II, 273.

2. “Vulcano está dentro de la órbita de Mercurio”. F. C. 188 (llamada).

3. “La Ley de Sacrificio y Muerte.., es en forma misteriosa lo opuesto a la primera ley o Ley de Vibración. Por ahora es casi incomprensible para nosotros la oposición de Vulcano y Neptuno”. F. C. 487.

4. “En Vulcano, los Hijos de la Mente, casi han terminado su trabajo”. F. C. 569.

CAPRICORNIO - DÉCIMO SIGNO DEL ZODIACO

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Los Dhyanis estuvieron relacionados con el Cocodrilo y su morada en Capricornio”. D. S. 1, 240.

2. “Capricornio.., es el décimo signo del zodíaco... y hay en él veintiocho estrellas”. D. S. IV, 143-146.

3. “Hay una conexión mística entre los nombres Makara y Kumara:

   a. Significa el pentágono y está enlazado con él.
   b. Representa las cinco envolturas del hombre y, por lo tanto, los cinco kumaras.
   c. Está relacionado con el Dios Océano.
   d. Personifica el fuego solar”. D. S. IV, 143, 144.

4. “Capricornio está relacionado con el nacimiento del microcosmos espiritual y con la muerte.. . del universo físico”. D. S. IV, 146.

5. “Cuando el Sol salga de los treinta grados de Capricornio y no llegue más al signo Piscis, entonces habrá llegado la Noche de Brahma”. D. S. IV, 146 (llamada).

Referencias extraídas del Tratado sobre Fuego Cósmico

6. “El misterio de Capricornio está oculto en estos cinco (hombre espiritual, aspirante, discípulo, iniciado y adepto) y en las palabras bíblicas ‘los corderos y las cabras’ “. F.C. 569.

7. “Sólo una vez, en la historia de cada esquema, aparece en los niveles mentales un avatar procedente de la constelación de Capricornio. Éste es el nivel inferior en el cual se exteriorizan dichas deidades interplanetarias. Nada más puede decirse sobre esto. Aquí reside oculto el misterio de la cabra. Este avatar hace Su aparición en la tercera ronda de la tercera cadena y desaparece en la quinta ronda de la cuarta cadena”. F. C. 584-585.

GÉMINIS - EL TERCER SIGNO DEL ZODÍACO

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Castor y Pólux, los brillantes Gemelos, nacieron de un huevo de Leda”. D. S. II, 7.5.

2. “La Leyenda de Cástor y Pólux se refiere a la mitad mortal del hombre, la personalidad, y a la parte inmortal, el ego o individuo espiritual. La personalidad nada tiene en sí que sobreviva a la otra mitad, la cual es inmortal en su individualidad, debido a que su quinto principio es traído a la vida por los Dioses que animan, vinculando así la Mónada con la Tierra. Éste es Pólux, mientras que Cástor representa lo personal, el hombre mortal, un animal, que no es de tipo superior cuando se desvincula de la individualidad divina. D. S. III, 129:

   a. Cástor debe su inmortalidad a Pólux.
   b. Pólux se sacrifica por Cástor. D. S. III, 129.

LEO - EL QUINTO SIGNO DEL ZODÍACO

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “El esoterismo de la primera Jerarquía Creadora (que en realidad es la sexta. A. A. B.) se halla oculto en el signo zodiacal de Leo”. D. S. 1, 235.

PISCIS - EL DUODÉCIMO SIGNO DEL ZODÍACO

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “En el judaísmo y en el cristianismo el Mesías siempre está relacionado con el agua y el bautismo”. D. S. II, 91:

    a. La segunda iniciación racial.
    b. La primera iniciación planetaria.

2. Piscis... “brilla como símbolo de todos los Salvadores espirituales del pasado, presente y futuro”. D. S. II, 346.

3. .3. “Kepler sostenía, como hecho positivo, que en el momento de la Encarnación (del Cristo), todos los planetas estuvieron en conjunción en el signo de Piscis... la constelación del Mesías”. D. S. II, 347.

4. “En los pórticos de los edificios sagrados para ofrendas votivas a los muertos, en la religión budhista, hay ornamentos de una cruz formada por dos peces”. D. S. V, 144.

5. “El signo del advenimiento del Mesías fue la conjunción de Júpiter y Saturno en el signo de Piscis”. D. S. V, 145.

TAURO, EL TORO - EL SEGUNDO SIGNO DEL ZODÍACO

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

“Todos los Dioses-Soles.., han estado relacionados místicamente con la constelación de Tauro y fueron denominados los Primeros”. D. S. II, 350.

“Tauro es considerado como el grupo central de la Vía Láctea”.

NOTA: Las Pléyades forman el grupo central del Toro, y Alcyone, una de las siete Pléyades, se supone que es la estrella alrededor de la cual gira nuestro universo.

VIRGO, LA VIRGEN - SEXTO SIGNO DEL ZODÍACO

Referencias extraídas de La Doctrina Secreta

1. “Uno de los ciclos más esotéricos está basado en ciertas conjunciones y posiciones relativas a Virgo y las Pléyades. Virgo es inseparable de Leo, las Pléyades y las Hyades”.

VENUS

“En el segundo sistema solar y en conexión con el método empleado, otro punto merece nuestra atención. El fuego de la mente se origina en una constelación a la que, hasta hace poco, la ciencia exotérica no le adjudicaba una íntima relación con nuestro sistema solar, debido a su enorme distancia. El Sol “Sirio” es la. fuente & origen del manas logoico, así como las Pléyades están vinculadas con la evolución de manas de los siete Hombres celestiales y Venus fue responsable de que se implantara la mente en la cadena

terrestre. Cada uno constituyó el primario del otro, o el agente que produjo el primer destello de conciencia en los determinados grupos implicados. En todos los casos el lento crecimiento evolutivo fue el método empleado, hasta que repentinamente resplandeció la conciencia, en virtud de la interposición de la fuerza proveniente de una fuente foránea.

1. Logos. - Sistema solar. - Sirio.
2. Siete Hombres celestiales. - Esquema planetario. - Pléyades.
3. Hombre celestial. - Cadena terrestre. - Venus". F. C. 298.

El Cuarto Reino y la Jerarquía del Planeta

"El estudiante ocultista común que haya reflexionado detenidamente sobre esta enseñanza, habrá captado y comprendido ciertos hechos. Se habrá dado cuenta que la conjunción de Espíritu-materia y mente o manas, se efectuó durante la tercera raza raíz, y que la familia humana se hizo presente definitivamente en la tierra desde esa época. Sabe que esto se produjo por el advenimiento, en Presencia corpórea, de ciertas grandes Entidades; ha aprendido que vinieron desde la cadena venusina, que lograron la necesaria conjunción, se hicieron cargo del gobierno del planeta, fundaron la Jerarquía oculta y, aunque algunas permanecen en la cadena, las restantes han vuelto a Su fuente de origen. Esto puede, en muchos sentidos, resumir todo el conocimiento actual. Vamos a ampliarlo brevemente, a corregir ciertas interpretaciones erróneas y a comprobar uno o dos hechos nuevos. Podemos clasificar esto de la manera siguiente:

Primero, el estudiante de ocultismo debe tener presente que:

d. Este advenimiento significó que el Logos planetario adoptaría un vehículo físico, lo cual constituyó, literalmente, la venida del Avatar.

e. Dicho advenimiento fue consecuencia de un alineamiento definido del sistema, que implicó:

Al esquema venusino del sistema;
A la cadena venusina del esquema terrestre;
Al globo venusino de la cadena terrestre.

f. El Logos planetario no vino del esquema venusino, sino de la cadena venusina de Su propio esquema, el terrestre. Debido al alineamiento del sistema, el kundalini logoico pudo circular por un determinado triángulo, del cual Venus y la Tierra fueron dos de sus vértices. Esto hizo acelerar la vibración y permitió al Hombre celestial de nuestro esquema recibir una iniciación menor, y comenzar Sus preparativos para una iniciación mayor.

Segundo, se ha de recordar también que, al considerar esta materia, debemos cuidar de visualizarla no sólo en lo que afecta a nuestro globo y a su humanidad actual, sino también desde el punto de vista del cosmos y del sistema, y su importancia para un Logos planetario y un Logos solar. De allí la veracidad de que este acontecimiento no sólo fue el resultado de que nuestro Logos terrestre recibiera una iniciación menor, sino que el esquema venusino se destacó por haber recibido una iniciación mayor, el Logos planetario de Venus, durante Su quinta cadena. En lo que respecta a un Logos solar esto sucedió después de ser estimulado uno de Sus centros, debido a la progresión geométrica del fuego al circular a través del Triángulo ya mencionado.

Se ha afirmado que ciento cuatro Kumaras vinieron de Venus a la Tierra; literalmente el número es ciento cinco, si a la Unidad sintetizadora, el Señor del Mundo, se la cuenta como uno. Permanecen aún con El los tres Buddhas de Actividad. Quisiera llamarles la atención sobre el doble significado de este nombre "Buddhas de Actividad", pues confirma la realidad de que las Entidades que se hallan en Su grado de evolución son amor-sabiduría activos, y personifican, en Sí Mismas, los dos aspectos. Los tres Buddhas de Actividad corresponden a las tres personas de la Trinidad". F. C. 326-128.

"El Logos planetario de este esquema es denominado 'Primer Kumara'. el Único Iniciador, y se afirma que vino de Venus a este planeta; Venus es el 'primario de la Tierra'. Es necesario dar alguna explicación sobre esto, aunque sólo es permitido hacer muy pocas insinuaciones acerca de la verdad. Es una de las

cosas que guarda el mayor misterio acerca del desarrollo de nuestro esquema y oculta el enigma de este ciclo mundial. No es fácil impartir la verdad, porque las palabras ocultan y velan.

Quizás podría darse un indicio, si decimos, que existe una analogía entre la entrada, en pleno auge del Ego, y el dominio que éste ejerce durante ciertos períodos en la vida del ser humano. Se dice que a los siete años y también en la adolescencia, el Ego ‘se aferra’, y a los veintiún años ese aferramiento es cada vez mayor. Análogamente. a medida que pasan las vidas, el Ego (en relación con un ser humano) se aferra a sus vehículos y los doblega a su propósitos en forma más eficaz y plena. El mismo procedimiento puede observarse en relación con el Hombre celestial y Su cuerpo de manifestación, un esquema. Se ha de recordar que cada esquema tiene siete cadenas, cada cadena siete globos, totalizando cuarenta y nueve globos; que cada globo es ocupado por la vida del Logos durante lo que llamamos siete rondas, textualmente, trescientas cuarenta y tres encarnaciones o renovados impulsos para manifestarse. Hemos de agregar a estas manifestaciones mayores otras menores, como las llamadas razas raíces, subrazas y ramificaciones de razas, y nos hallamos con una complejidad capaz de aturdir al estudiante común. La rueda planetaria de la vida hace girar, en escala menor, la rueda de la vida del pequeño peregrino denominado hombre; a medida que gira, impele la vida del Logos planetario evolucionante a nuevas formas y experiencias, hasta que el fuego del Espíritu quema todos los fuegos menores.

Como se indicó anteriormente, cada Hombre celestial está vinculado a uno de Sus Hermanos, bajo la Ley de Atracción Mutua, la cual todavía se manifiesta en forma muy degradada en el plano físico, por medio de la vida del ente humano, aprisionada en la forma física. Síquicamente, el vínculo es de naturaleza distinta; dicho vínculo existe entre el Logos planetario del esquema denominado Venus y el Logos de nuestro esquema. Esta interacción síquica tiene su flujo y reflujo cíclicos, así como fluye y refluye toda la fuerza de la vida. En la época lemuriana hubo un período de íntima interacción que produjo, en el planeta físico, la encarnación del Logos de nuestro esquema, el Guía de la Jerarquía, el Único Iniciador. Esto no hubiera ocurrido si el Logos planetario del esquema de Venus no hubiese estado en situación de vincularse íntimamente con el nuestro”. F. C. 312-313.

“El Cosmos. Nuestro sistema solar con las Pléyades y una de las estrellas de la Osa Mayor forman un triángulo cósmico, o conjunto de tres centros en el Cuerpo de Aquel del Cual Nada Puede Decirse. Las siete estrellas de la constelación de la Osa Mayor constituyen las analogías de los siete centros de la cabeza, en el cuerpo de dicho Ser, mayor que nuestro Logos. Asimismo otros dos sistemas, al vincularse con él sistema solar y las Pléyades, constituyen un cuaternario inferior, que con el tiempo se sintetizan en los siete centros de la cabeza, como ocurre similarmente en el ser humano después de la cuarta iniciación”. F. C. 170.

“La frase ‘Venus es el primario de la Tierra’ encierra un indicio que lleva a una correcta comprensión. No puede decirse mucho acerca del misterio de que ‘Venus es el alter ego de la Tierra, y tampoco es aconsejable, pero pueden sugerirse ciertas ideas que, si se reflexiona sobre ellas, darán una comprensión más amplia de la belleza que encierra la síntesis y la maravillosa correlación de todo cuanto evoluciona en la naturaleza.

Quizás se obtenga una idea a este respecto si recordamos que, en sentido oculto, Venus es para la Tierra lo que el Yo superior para el hombre.

La llegada a la Tierra de los Señores de la Llama estuvo regida por la ley y no fue exactamente un acontecimiento accidental y afortunado, sino una cuestión planetaria que tiene su analogía en el vínculo que existe entre la unidad mental y el átomo manásico permanente. Repito, así como el hombre individual construye el antakarana entre estos dos puntos, el hombre colectivo de este planeta construye un canal que llega hasta su primario, Venus.

Con respecto a estos dos planetas debe recordarse que Venus es un planeta sagrado y la Tierra no lo es. Esto significa que ciertos planetas son, con respecto al Logos, lo que los átomos permanentes con respecto al hombre. Personifican los principios. Algunos planetas proporcionan sólo temporariamente hogares para dichos principios; otros permanecen durante todo el mahamanvantara. Venus es uno de éstos”. F. C. 261-262.

“Será conveniente elucidar un poco más la conexión que existe entre Venus y la Tierra, insinuada en algunos libros ocultistas y considerada brevemente en este tratado. He dicho que la interacción entre los dos

esquemas se debe, en gran parte, a su polaridad positiva y negativa; he indicado que una relación similar subyace entre las Pléyades y los siete esquemas de nuestro sistema solar, y entre Sirio y el sistema mismo. Esto, por lo tanto, pone en estrecha interacción a tres grandes sistemas:

1. El sistema de Sirio.
2. El sistema de las Pléyades.
3. El sistema del cual nuestro Sol es el punto focal,

formando, como se habrá observado, un triángulo cósmico. Dentro de nuestro sistema tenemos varios de esos triángulos, que varían en distintas etapas; de acuerdo a la relación que existe entre ellos, la fuerza diferenciada de los distintos esquemas puede pasar de un esquema a otro, y, de esta manera, las unidades de vida que pertenecen a corrientes de fuerza de distintos rayos, se entremezclan momentáneamente. En dichos triángulos (cósmico, del sistema, planetario y humano), dos puntos del triángulo representan una polaridad diferente, y el tercero, el punto de equilibrio, de síntesis o de fusión. Esto se debe tener en cuenta al estudiar los centros macro y microcósmicos, porque explica la diversidad de la manifestación en las formas y en la cualidad.

También puede indicarse aquí una analogía, que podría servir para iluminar a quienes tengan ojos para ver: "El esquema venusino, por hallarse en la quinta ronda desarrolló y coordinó el principio manas, sintetizado en los cuatro aspectos manásicos menores, proporcionándole al aspecto búdhico un instrumento para expresarse por medio del quinto aspecto perfeccionado. Nuestro Hombre celestial, en la quinta ronda, habrá alcanzado un punto paralelo de evolución, y el quinto principio, como ya se ha dicho, no será objeto de Su atención en lo que atañe a los entes humanos". F. C. 319-320.

"Así como Venus constituye el polo negativo para el esquema terrestre, las siete estrellas de las Pléyades son los polos negativos de nuestros siete esquemas.

Cabría formularse una pregunta muy atinada. Se podría justamente preguntar (en conexión con el punto en el cual Venus está negativamente polarizado y análogamente las Pléyades) ¿ por qué se los califica como negativos si son dadores y no receptores, puesto que ser negativo es, lógicamente, ser receptivo? Así es, en efecto, pero el interrogante surge en nuestra mente debido a la falta de información y a la consiguiente incomprensión. Venus habrá tenido mucho que ver con el estímulo que trajo como resultado grandes acontecimientos en la Tierra, por medio de la cadena venusina de nuestro esquema, pero en forma misteriosa nuestro esquema dio más de lo que recibió, aunque lo dado no haya sido de la misma naturaleza. El advenimiento de la influencia venusina a nuestra cadena y a nuestro planeta, y el consiguiente estímulo ejercido sobre ciertos grupos de la cuarta Jerarquía creadora, la humana, produjo un acontecimiento paralelo de magnitud aún mayor en el esquema venusino, que afectó a la sexta Jerarquía, una de las Jerarquías de los devas que moran en el esquema de Venus. Este estímulo emanó a través de nuestra sexta cadena (o segunda, según el punto de vista) que afecté> a la correspondiente cadena del esquema venusino. La magnitud de la diferencia podemos verla en el hecho de que en nuestro caso, solamente un globo fue afectado mientras que la influencia de nuestra esquema sobre el venusino fue tal, que toda una cadena quedó estimulada. Esto se produjo gracias a la polaridad positiva del Hombre celestial del esquema terrestre". F. C. 321.

"La afirmación de que el gran Kumara o el Único Iniciador vino a este planeta desde Venus, es veraz hasta donde se personifica. Su llegada a este planeta denso (el cuarto) durante la cuarta cadena desde ese cadena de nuestro esquema denominada 'venusina', la cual es la segunda. Vino por conducto del segundo globo de nuestra cadena; Su vibración fue apenas perceptible (esotéricamente percibida) en la segunda ronda; pero únicamente en la tercera raza raíz de la cuarta ronda las condiciones permitieron que encarnara físicamente y que viniera como el Avatar. Con toda reverencia podría decirse que las primeras tres rondas y las dos razas raíces subsiguientes de esta cadena corresponden al período prenatal; Su llegada a esta cuarta ronda, con el consiguiente despertar de manas en los entes humanos, tiene su analogía en el despertar del principio vida en el cuarto mes de la criatura nonata". F. C. 316.

ALGUNAS SUGERENCIAS SOBRE LA CIENCIA DE LOS TRIÁNGULOS

“Dos indicaciones podrían darse aquí para una concienzuda consideración. En relación con uno de los Hombres celestiales (cuyo nombre no puede ser revelado) existe un triángulo de fuerza formada por tres centros:

1. El centro de fuerza del que el Manu y Su grupo son la expresión.
2. El centro del que el Bodhisattva o el Cristo, y Sus adherentes, son el punto focal.
3. El centro del que el Mahachoan y Sus seguidores son los exponentes.

Estos tres grupos constituyen los tres centros de un gran triángulo -el cual no ha sido vivificado totalmente en esta etapa del desarrollo evolutivo.

Otro triángulo, en relación con nuestro Logos planetario, es el formado por los siete Kumaras -los cuatro Kumaras exotéricos corresponden a los cuatro centros menores de la cabeza y los tres Kumaras esotéricos corresponden a los tres centros mayores de la cabeza.

La otra indicación se refiere al triángulo formado por la Tierra, Marte y Mercurio. La analogía de este triángulo reside en el hecho de que Mercurio y el centro en la base de la columna vertebral del ser humano, están estrechamente vinculados. Mercurio expresa al kundalini como actividad inteligente, mientras que Marte expresa al kundalini latente. La verdad se halla oculta en sus dos símbolos astrológicos. Mediante la transmutación y la geometrización planetaria puede develarse el secreto.

... En relación con nuestro Logos planetario, los tres planetas etéricos de nuestra cadena -Tierra, Mercurio y Marte- forman un triángulo de excepcional importancia, y puede decirse además que en el actual grado de evolución de los centros logoicos, Venus, Tierra y Saturno, forman también un triángulo muy interesante. Este triángulo en la actualidad está siendo vivificado debido a la acción del kundalini; en consecuencia, acrecienta la capacidad vibratoria de los centros, que lentamente se van trasformando en cuatridimensionales. No es posible decir nada más respecto a los otros grandes triángulos.. . “. F. C 168-169.

“Existe una razón oculta definida, de acuerdo con las Leyes de la Electricidad, detrás del bien conocido hecho de que todo iniciado que se presenta ante el Iniciador, va acompañado por dos Maestros, uno a cada lado. Los tres juntos forman un triángulo que facilita el trabajo.” F. C. 191.

.... . En dichos triángulos (cósmico, del sistema, planetario y humano) dos vértices del triángulo representan polaridades diferentes y el tercero, el punto de equilibrio, de síntesis o de fusión”. F. C. 319.

“Otro hecho que se debe observar, respecto a estos grandes Seres, es que, considerados en Sus siete grupos, forman:

a. Puntos focales para la fuerza o influencia que emana de otros centros o esquemas solares.
b. Las siete divisiones de la Jerarquía oculta.

Estos existen, como lo hace el Hombre celestial Mismo, en materia etérica, y literalmente son grandes Ruedas o Centros de Fuego viviente, fuego manásico y eléctrico; vitalizan el cuerpo del Hombre celestial, manteniéndolo unido como un todo objetivo. Forman un triángulo planetario dentro de la cadena, y cada uno de Ellos vitaliza un globo”. F. C. 329.

“Primero. Dos principios vinculadores son necesarios. Para ello se requiere el Fuego espiritual viviente del principio medio proveniente de los estados quinto y tercero del Pleroma. Dicho fuego es propiedad de los Triángulos”. F. C. 550.

“Segundo, como sucede en el caso del hombre, ciertos triángulos de fuerza se encuentran en diferentes etapas de evolución, o (para expresarlo en otras palabras) distintos centros se vinculan geométricamente, como, por ejemplo:

a. la base de la columna vertebral,
b. el plexo solar,
c. el corazón;

o

a. el plexo solar,
b. el corazón,
c. la garganta;

de la misma manera ocurre un hecho similar en el caso de un Hombre celestial o en el Logos solar. Tal acontecimiento tuvo lugar en esta ronda en conexión con el centro que nuestro Logos planetario personifica. Este centro se vinculé geométricamente con otros dos centros, de los cuales Venus fue uno, y el kundalini logoico -circulando con enorme fuerza por este ajustado triángulo- produjo la intensificación de la vibración en la familia humana, dando por resultado la individualización". F. C. 314.

"Aquí se dará una indicación para quienes tienen el poder de ver. Tres constelaciones se relacionan con el quinto principio logoico en su triple manifestación: Sirio, dos de las Pléyades y una pequeña constelación que debe ser reconocida por la intuición del estudiante. Las tres rigen la apropiación, por el Logos, de Su cuerpo denso. Cuando el último pralaya finalizó y el cuerpo etérico se coordiné, se formé en los Cielos, de acuerdo a la ley, un triángulo que permitió la afluencia de fuerza, produciendo una vibración en el quinto plano del sistema. Ese triángulo persiste aún y es la causa de la continua afluencia de fuerza manásica; está vinculado con las espirillas de la unidad mental logoica, y mientras persista Su voluntad de ser, la energía continuará afluyendo. En la quinta ronda se hará sentir su máxima potencialidad". F. C. 564.

"El corazón del Sol y su relación con los cuerpos mentales, inferior y superior, producen esa manifestación peculiar denominada cuerpo causal. A este respecto debe recordarse que la fuerza que fluye desde el corazón del Sol actúa a través de un triángulo formada por el esquema venusino, la Tierra y el Sol. Era de esperar de acuerdo a la ley, que se formara otro triángulo, incluyendo a los dos planetas; los triángulos varían de acuerdo al esquema implicado". F. C. 538.

Se debe reconocer otro triángulo dentro del esquema terrestre, el de las cadenas llamadas "terrestres", venusina y mercuriana; pero este triángulo concierne totalmente a los centros del Logos planetario de nuestro esquema. Existe una formación en el sistema, de gran importancia en la próxima ronda, que llevará a tres esquemas:
el de la Tierra, el de Marte y
el de Mercurio,
a tal posición en relación mutua que producirá el siguiente resultado:

1. La formación de un triángulo en el sistema". F. C. 330.

"Se debe recordar que tres de los planetas sagrados constituyen el hogar de los tres Rayos mayores, las formas personificadas de los tres aspectos o principios logoicos. Otros planetas personifican los cuatro rayos menores. Desde el punto de vista actual podemos considerar que Venus, Júpiter y Saturno constituyen, en esta época, los vehículos de los tres superprincipios. Mercurio, Tierra y Marte están estrechamente aliados a estos tres; pero en esto se oculta un misterio. La evolución de la ronda interna tiene estrecha conexión con este problema. Quizás pueda proyectarse alguna luz sobre este oscuro tema si comprendemos que así como el Logos tiene (en los planetas no sagrados) su analogía en los átomos permanentes del ser humano, así también la evolución intermedia entre ambos (Dios y el hombre) la constituye el Hombre celestial, cuyo cuerpo está formado por mónadas humanas y dévicas, teniendo análogamente Sus átomos permanentes. Los tres principios superiores siempre pueden diferenciarse de los cuatro inferiores de acuerdo a su importancia". F. C. 262.

"Quienes trabajan en los esquemas de Urano, Neptuno y Saturno, lo hacen en forma algo distinta de aquellos que actúan en el esquema de Venus, Vulcano, Marte, Mercurio, Júpiter, la Tierra y el esquema exotérico de Saturno, haciendo lo mismo los Manasadevas de la ronda interna. Se observará que tenemos nuevamente una triplicidad de grupos que representa una. triplicidad de fuerza, y aquí hay una insinuación. En la lista central de esquemas, el grupo medio y el inferior de Agnishvattas están activos. En los otros, el grupo superior y el del medio son los que dominan, porque estos planetas, los más esotéricos y sagrados de la manifestación, se ocupan sólo de los egos que se hallan en el Sendero, y por lo tanto, están grupalmente activos. Esto es lo que se espera de Urano, Neptuno y Saturno, pues constituyen los esquemas planetarios sintetizadores y proporcionan condiciones aptas únicamente para las etapas muy avanzadas. Son los planetas 'cosechadores' ". F. C. 622.

"Los planetas Venus y Júpiter están muy estrechamente conectados con la Tierra y forman, oportunamente, un triángulo esotérico". F. C. 315.

"Cada uno de los planetas -de los cuales sólo siete fueron considerados sagrados- sean o no conocidos, constituyen un septenario como lo es la cadena a la cual pertenece la Tierra... D. S. 1, 186.

"Los planetas físicos densos:

Tierra	4ta. Cadena	4to. Globo
Júpiter	3ra. Cadena	4to. Globo
Saturno	3ra. Cadena	4to. Globo
Marte	4ta. Cadena	4to. Globo
Vulcano	3ra. Cadena	4to. Globo
Venus	5ta. Cadena	5to. Globo
Mercurio	4ta. Cadena	5to. Globo". F.C. 317.

LOS PLANETAS Y LA ENSEÑANZA ESOTÉRICA

"Urano (7mo.) Escuela de Magia de décimo orden. Se lo denomina a veces 'el planeta de la fuerza violeta', y sus egresados manejan el poder del prana etérico cósmico.

Tierra (39) Escuela de Respuesta Magnética. Otro nombre dado a sus discípulos es: 'los egresados del penoso esfuerzo' o 'los adjudicadores que se encuentran entre los polos opuestos'... Puede extraerse otro indicio de los dos nombres dados, y es que sus egresados son examinados en el tercer subplano astral.

Vulcano (1ro.) Escuela de las Piedras Ígneas. Existe una curiosa relación entre los entes humanos que pasan por sus aulas y el reino mineral. Los entes humanos, en el esquema terrestre, son denominados en lenguaje místico 'las piedras vivientes'; en Vulcano se los denomina 'piedras ígneas'.

Júpiter (2do.) Escuela de los Magos Benévolos. A este planeta se lo llama a veces, en términos escolásticos, 'el Colegio de las Unidades de la Cuádruple Fuerza', porque sus miembros manejan cuatro tipos de fuerza cuando realizan el trabajo mágico constructivo. Otro nombre dado a sus aulas es el de 'el Palacio de la Opulencia', porque sus graduados trabajan con la Ley del Abastecimiento, y se los denomina frecuentemente 'los Sembradores'.

Mercurio (4to.) A los discípulos de esta escuela planetaria se los denomina 'los Hijos de la Aspiración' o 'los Puntos de Luz Amarilla'. Tienen un estrecho vínculo con nuestro esquema terrestre. No se proporciona el nombre de esta escuela.

Venus (5to.) Escuelas como cinco Grados Estrictos. También es un esquema planetario íntimamente relacionado con el nuestro, pero su Logos planetario pertenece a un grupo de estudiantes más avanzados, en sentido cósmico, que nuestro Logos planetario. La mayoría de sus instructores jerárquicos vienen del quinto plano cósmico.

Marte (6to.) Escuela de los Guerreros. O del estudio libre para los guerreros. Cuatro de estas escuelas planetarias son responsables de la energía que afluye a través de las 'cuatro castas'. Se dice que sus instructores son los 'graduados de la Llama rojiza', y frecuentemente se los representa vestidos con mantos rojos... Trabajan con el primer aspecto logoico y entrenan a aquellos cuya tarea corresponde a la línea del destructor.

Neptuno (6to.) Esta escuela se ocupa de desarrollar y fomentar el elemento deseo, y a sus egresados se los denomina 'los Hijos de Vishnu'." F. C. 920-21-2.

Las Escuelas de Saturno, el Sol, la Luna y Plutón, no se han dado, pero completan los doce planetas.